

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN**



**LA AMENAZA TERRORISTA**  
**A LOS PERIODISTAS ESPAÑOLES**

**Tesis doctoral**

**AUTOR**

**Gabriel Sánchez Rodríguez**

**DIRECTOR**

**Dr. José Luís Martínez Albertos**  
**Departamento de Periodismo I**

**Análisis del Mensaje Informativo**

**Madrid, junio de 2004**

## INDICE

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>17</b>
 <b>1. LA VIOLENCIA COMO FENÓMENO SOCIAL</b>	
Biología y sociología de la violencia.....	33
El aprendizaje de la violencia.....	35
La materialización de la violencia en nuestra sociedad: el terrorismo .....	36
1.4..     ETA.....	39
 <b>2. CONCEPTO JURÍDICO DEL TERRORISMO</b>	
El bien jurídico protegido en el delito de terrorismo .....	49
Hacia una definición global. ....	54
Estados Unidos: un gigante herido. ....	65
Europa y el terrorismo. ....	73
Gran Bretaña: bajo la sombra del IRA.....	78
Francia: más poder para la policía.....	80
Alemania: prácticas proscritas tras la caída del régimen nazi. ....	81
Italia: misma consideración penal que la mafia.....	82
España: todo en el Código Penal y en la Ley de Partidos.....	83
 <b>3. LA PREOCUPACIÓN ESPAÑOLA POR EL FENÓMENO TERROR</b>	
Barómetro del C.I.S. ....	98
La opinión de los vascos .....	101
La plasmación de la información terrorista en la prensa .....	104
 <b>4. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ESPAÑOLES, OBJETIVO TERRORISTA</b>	

Primeras acciones .....	106
<i>El Pensamiento Navarro</i> .....	107
El caso Martínez Soler .....	108
<i>Diario16</i> y la autoría .....	108
Bomba contra <i>El Pápus</i> . Primer muerto .....	110
Atentado contra <i>El País</i> . Segundo muerto .....	110

## **5. DE LAS PALABRAS A LOS HECHOS: PRIMERAS ACCIONES DE ETA**

A la búsqueda de la persona .....	113
José María Portell: primera víctima mortal.....	115
José Javier Uranga: un triste record .....	117
Amenazas y atentados hasta la tregua .....	120
La influencia de los medios de comunicación .....	124

## **6. LA TREGUA**

Conocimiento y respuesta .....	129
Un alto el fuego con características propias .....	132
Lizarra .....	133
El 25-O .....	135
Los presos .....	136
La <i>BBC</i> .....	137
La voz del pueblo, tal y como pedía Lizarra .....	139
Contactos .....	142
El mensajero, en el punto de la diana .....	144
Un único contacto antes de la ruptura .....	147

## **7. LA PRENSA, AL MARGEN DE LA TREGUA**

Durante el alto el fuego .....	153
Jo Ta Ke: golpear con más fuerza .....	155
El Asesinato de López de Lacalle .....	160
Un matrimonio y su hijo .....	163
Los “Chiringuitos” del <i>Grupo Correo</i> .....	166

A Gorka Landáburu le estalló en las manos .....	168
Santiago Oleaga el último asesinato .....	170
 <b>8. ATENTADOS EN SERIE:</b>	
Tres paquetes bomba remitidos por CONFEBASK .....	172
Los detalles del atestado .....	173
Las declaraciones .....	176
 <b>9. ETA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN:</b>	
Una organización sin aparato informativo .....	179
Etarras en <i>ETB</i> .....	180
El caso Martín Barrios .....	185
Prensa “de guerra”, al servicio de la manipulación .....	189
No al poder mediático .....	196
El caso <i>Ardi Beltza</i> .....	202
Engaños y acciones judiciales .....	212
 <b>10. SOLIDARIDAD:</b>	
Reporteros sin Fronteras toma conciencia .....	220
Los periodistas salen a la calle .....	225
La condena de los directivos .....	244
Solidaridad internacional .....	249
 <b>11. INFORMAR SOBRE EL TERRORISMO:</b>	
11.1 Información y libertad .....	274
11.2 Terrorismo y medios de comunicación .....	280
11.3 Códigos Éticos .....	292
11.4 El lenguaje como arma .....	313
11.5 Terrorismo e imágenes: el poder de la televisión .....	330
11.6 Cómo informar sobre el terrorismo .....	347



## 12. UN CASO PRÁCTICO: LA PRENSA ANTE EL SECUESTRO DE COSME DELCLAUX

12.1	La sospecha como noticia .....	366
12.2	Antecedentes .....	367
12.3	El caso Martín Prieto .....	371
12.4	Cómo surge la noticia .....	373
12.5	Las primeras páginas en la prensa nacional .....	377
12.6	Los diarios vascos .....	379
12.7	El lenguaje .....	381
12.8	La confirmación .....	385
12.9	Atención primordial .....	391
12.10	El goteo de las agencias de información .....	394
12.11	La autoría .....	395
12.12	Detalles en cautiverio .....	399
12.13	El portavoz de la familia, figura clave .....	402
12.14	El precio de la extorsión: el interés por conocer el valor de una vida .....	404
12.15	La liberación .....	408
12.16	Lectura del último secuestro de ETA .....	419
<b>CONCLUSIONES</b> .....		425
<b>ANEXOS</b> .....		435
1.- Acuerdo por las libertades y contra el terrorismo (Pacto Antiterrorista, 8 de diciembre de 2000 .....		437
2.- Anuncio tregua por parte de ETA. Primera página <i>El País</i> , 17 de septiembre de 1998 .....		441
3.- Declaración del Presidente del Gobierno sobre el anuncio de tregua por parte de ETA, 17 de septiembre de 1998 .....		442
4.- Anuncio de la ruptura por parte de ETA, <i>Abc</i> , 29 de noviembre de 1999 .....		445

5.- Presencia de ETA en los medios afines, <i>Gara</i> , 16 de mayo de 2003 .....	446
6.- Carátula del vídeo <i>Periodistas, el negocio de mentir</i> , noviembre de 2000 .....	448
7.- Carta de ETA a los periodistas, recogida por <i>El Mundo</i> , 19 de enero de 1999 .....	449
8.- Atestado de la Policía Autónoma Vasca sobre el envío de un paquete bomba al periodista, Santiago Silván, 17 de enero de 2002 .....	450
9.- Muestra de solidaridad de la agencia <i>Efe</i> en relación con el atentado al periodista, Gorka Landáburu, 17 de mayo de 2001 .....	483
10.- Manifiesto de la Asociación Mundial de Periódicos, en solidaridad con los medios de informativos españoles, en general, y vascos, en particular, 14 de septiembre de 2001 .....	484
11.- Repercusión de la amenaza terrorista en la prensa internacional. Reportaje de <i>Le Monde</i> , 12 de marzo de 2002 .....	485
12.- Asesinato de Manuel Zamarreño. <i>El País</i> muestra el cadáver desnudo en primera página, 26 de junio de 1998 .....	486
13.- Asesinato de Manuel Zamarreño. <i>Abc</i> muestra el cadáver cubierto en su portada, 26 de junio de 2004 1998 .....	487
14.- Tergiversación del lenguaje. Primera página de <i>Egin</i> en la que informa de la liberación del funcionario de prisiones, José Antonio Ortega Lara, secuestrado por ETA durante 532 días, 2 de julio de 1997 .....	488
15.- Recomendaciones del Consejo de Administración de <i>RTVE</i> sobre el tratamiento informativo del terrorismo en los medios de comunicación audio-	

visuales, 15 de enero de 2002 .....	489
16.- Campaña publicitaria del Gobierno vasco en la prensa nacional, en la que denuncia las amenazas a la libertad de expresión, 21 de enero de 2004 .....	505
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	507

A la memoria de mi padre



Para Álvaro y Blanca, mis hijos



*Tristes armas  
si no son las palabras.  
Tristes, tristes.*

MIGUEL HERNÁNDEZ





## AGRADECIMIENTOS

La recopilación de datos, documentos y bibliografía para la elaboración de este trabajo de investigación data de principios de 2000, cuando las acciones violentas contra periodistas españoles no sólo se circunscribieron al ámbito del País Vasco, sino que se extendieron por toda la geografía española. Entonces ETA era una verdadera amenaza para la libertad de expresión. La ponencia titulada *Informar sobre la violencia: una misión necesaria y difícil*, que tuve la satisfacción de defender en la Rencontre de Torremolinos (Málaga), durante la XVI Semana de Estudios sobre la Radio, entre los días 10 y 11 de Mayo de 2001, organizadas por la Unión Europea de Radiodifusión y *Radio Nacional de España*, fue el embrión del trabajo de investigación que ahora se presenta.

Recopilado parte del material y diseñada la estrategia de trabajo, la idea se la presenté al profesor **Dr. José Luis Martínez Albertos**, quien la acogió con gran interés y aceptó dirigir mis pasos hacia la elaboración de la tesis doctoral. Mi primer agradecimiento, pues, es para la persona que confió en que el trabajo iba a aportar nuevos elementos para la investigación. Su rigurosidad en la dirección de la tesis, junto a la libertad que me ha dado para trabajar en el proyecto, son dignas de reconocimiento y así lo quiero expresar aquí.

En el corto trayecto que separaba el palacio de Congresos y Exposiciones de Torremolinos y el hotel donde nos alojábamos los ponentes de la Rencontre, organizada por RNE y la UER, el profesor **Dr. Miguel Ángel Ortiz Sobrino**, a bordo de un taxi, me animó a seguir la línea de investigación y elaborar la tesis doctoral sobre el problema que padecían los periodistas españoles, y que no todos los invitados al encuentro internacional habían sido capaces de comprender, pues desconocían, por desinformación, los métodos que ETA utilizaba en España para acallar la libertad de expresión, sin motivo ni justificación alguna. Me puse manos a la obra con la ilusión de quien emprende un trabajo que va a servir, por un lado, para dar a conocer una realidad que se resistía a ser pública y, por otro, como muestra de solidaridad, comprensión y apoyo a los compañeros que sufren la persecución y la amenaza. Mi segundo agradecimiento a Miguel Ángel, por el interés demostrado por mi trabajo y la ayuda que me ha prestado en su diseño.

Hay una larga lista de profesionales a los que no debo olvidar porque me han aportado su testimonio personal de la tragedia de ser periodista en el País Vasco. El primero de ellos es **Santiago Silván**, director de RNE en Bilbao, objetivo de ETA en más de una ocasión y que

me ha proporcionado su experiencia y la documentación necesaria para saber cómo actuar en situaciones de crisis. **Serafín Ramírez**, director territorial de *RTVE* en Navarra también ha sufrido el azote de la amenaza y la consecuente angustia. También para él mi reconocimiento y gratitud. **Pedro Calvo**, director territorial de *RNE* en el País Vasco se ha despertado, de madrugada, en más de una ocasión, a causa de una llamada telefónica en la que se le informaba que la sede de la emisora que dirigía en Vitoria había sido objetivo de los violentos, y su fachada había sido incendiada por el lanzamiento de cócteles molotov. Su espíritu solidario, como no podía ser menos, ha favorecido a compañeros de otras emisoras, también destrozadas por el fuego terrorista, y ha albergado en la sede del medio informativo que dirige a los profesionales de la competencia, en gesto digno de alabar. También debe estar presente en esta lista de agradecimientos. **Javier Lareki**, desde la dirección de *RNE* en San Sebastián, ha visto cómo en más de una ocasión la sede, recién inaugurada, quedaba impregnada de un olor a gasolina, fruto de la acción de un comando noctámbulo y ebrio que había señalado el objetivo después de cruzar el Casco Viejo de la capital donostiarra y que, en alguna ocasión, pudo tener consecuencias trágicas. Mi agradecimiento por su aportación. **María Jesús Iparraguirre**, periodista vasca, alegre, dispuesta y solidaria, me ha traducido textos del euskera al castellano y ha sido fiel a su cita de remitirme los diarios vascos cuando los he necesitado a través del fax. También gracias, Chus.

Gracias los periodistas especializados en información de Interior y Justicia que me han ido suministrando documentos relacionados con este trabajo para dotarlo de rigor. Es el caso de **Blanca Zavala**, **Carlos Fonseca** y **Antonio Szigriszt**.

Cada documento, cada teletipo, cada noticia aparecida en la prensa que pudiera tener alguna relación con lo que estaba investigando, era recogido por mis compañeros de redacción para aportar, también ellos, su particular grano de arena al trabajo de investigación. Lo habían hecho suyo, y eso es muy de agradecer. Aquí quiero recordar con mi afecto desde el corazón a amigos inseparables, a pesar de la distancia: **Alfonso Sánchez**, corresponsal de *RNE* en Bruselas, que me ha tenido al tanto del desarrollo legislativo en materia de terrorismo en el marco de la UE, **Rafael Bermejo**, papeles siempre en sus manos por si me servían, **Julián Salgado**, aportando nuevos planteamientos para engrandecer el trabajo, **Juan Izquierdo**, manejando información de primera mano desde la jefatura de redacción de *Radio 5 Todo Noticias*, **Carlos Navarro**, quien le precedió en el cargo, y **Javier Arenas**, con quien seguí, desde su casa en la calle Víctor Hugo en París, sede de la corresponsalía de *RNE* en Francia,

las últimas noticias relacionadas con el terrorismo de ETA en el verano de 2000.

Gracias también al **Dr. Florentino Moreno**, vicedecano de la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid, por sus aportaciones en el campo de la psicología aplicada al fenómeno de la violencia en el ser humano, y a **Jorge Martínez** por ayudarme a poner en claro la legislación antiterrorista. Mi agradecimiento lo hago extensivo también a **Enrique Martínez y Rafael Garcés** que se han preocupado de dar forma al trabajo a través de la informática. Su ayuda y apoyo me ha permitido avanzar siempre con optimismo hasta el final.



## **INTRODUCCIÓN**

La organización terrorista ETA (Euskadi Ta Askatasuna – Euskadi por la libertad) ha realizado más de 10.000 acciones violentas entre los años 1978 y 2000, según un estudio publicado por el investigador Francisco Llera Ramo, en el libro *La sangre de las Naciones. Identidades nacionales y violencia política*, editado en el mes de octubre de 2003 por la Universidad de Granada. Estos actos, perpetrados en forma de asesinatos, colocación de bombas, sabotajes, robos, incendios, destrucción de mobiliario, agresiones físicas y psicológicas, intimidaciones en domicilios y en sedes donde las víctimas desarrollan su trabajo, constituyen toda una estrategia terrorista, desarrollada, bien por grupos organizados, que tienen una estructura rígida y comprometida, similar a la del estamento militar, donde uno manda y el resto obedece, bien por elementos desvinculados orgánicamente de la férrea disciplina de la militancia, pero que forman parte del entorno.

Desde que finalizó la Guerra Civil española, en 1939, no se había producido un fenómeno terrorista similar al que ha generado ETA desde su nacimiento, a final de la década de los años 50, hasta nuestros días. Si exceptuamos la acción del “maquis” en lugares estratégicos de la España peninsular, cuyas acciones se desarrollaron en los años posteriores al fin de la contienda, con un contenido eminentemente político, como prolongación del enfrentamiento civil que ensombreció la España de la década de los 30, hay que remontarse al siglo XIX para conocer el desarrollo de la actividad de grupos terroristas en nuestro país, fundamentalmente vinculados a organizaciones anarquistas, que surgieron en la España del desarrollo industrial en zonas en las que se congregaban fábricas e industrias, aunque extendieron su violencia, basada en argumentos políticos, por buena parte de nuestra geografía.

De esas 10.000 acciones desarrolladas por ETA, a partir del último cuarto del siglo XX de las que habla el profesor Llera, una parte ha ido a parar a los medios de comunicación y sus representantes. Se han contabilizado hasta 200 actos violentos contra la prensa desde que ETA irrumpió en el panorama político español, a comienzos de la década de los años 60. En principio eran sólo pintadas en las calles de las ciudades del País Vasco, en las que se denunciaba la manipulación informativa, la censura, y la estrategia de la dictadura de Franco, en detrimento de las reivindicaciones nacionalistas de los vascos y de la presión a la que la prensa se veía sometida, por un régimen de terror, en el que estaba cercenada cualquier

mínima posibilidad de libertad de expresión. Los gritos de libertad y rechazo de la represión que aparecían con frecuencia en fachadas y vallas de las calles de las ciudades del País Vasco, diferían poco del sentimiento general del resto del país, también sojuzgado por férreas reglas restrictivas que impedían el libre ejercicio de la profesión periodística, algo que la población española había asumido con la resignación propia de habitar en un sistema totalitario, en el que no se dan condiciones para el conocimiento de la realidad, a través de los medios de comunicación. ETA se proyectaba, entonces, como aquel elemento liberador que defendía los más serios intereses de todo un pueblo, y gozaba de un verdadero reconocimiento social, no sólo en el País Vasco, sino también en lugares estratégicos del resto de España.

Sus primeras acciones violentas, como el descarrilamiento de un tren, cargado de falangistas que se disponían a celebrar en 18 de julio en San Sebastián, en 1961, o los cócteles molotov contra las sedes de los Gobiernos Civiles de Álava o Vizcaya, en aquella misma época, supusieron un reto, tanto para el Gobierno de Franco, como para los ciudadanos. Por un lado, la irrupción de los terroristas en el panorama político nacional creó un clima de incertidumbre y desasosiego en la clase dirigente. Veinte años después de finalizada la Guerra Civil, y, controlada toda la oposición al régimen con una política represiva, un grupúsculo nace en un territorio de reducida extensión geográfica, con unos fines políticos mucho más radicales que los esgrimidos por el Partido Nacionalista Vasco (PNV), que había tenido una importante participación política, tanto en la II República como en la Guerra Civil, y que había sido acallado por la represión y el exilio. Pero el discurso del PNV anterior a 1939 había sido eminentemente político, sin connotaciones violentas.

Pero ETA, que había gozado, desde sus inicios de ciertas simpatías populares, al identificarse sus siglas como elemento liberador de la dictadura, comenzó a ver en los medios de comunicación un obstáculo para la ejecución de sus acciones, por tres motivos. El primero, porque durante la dictadura franquista, la prensa le fue hostil como la policía y la guardia civil. Dadas las circunstancias políticas no era posible ni el silencio, ni la justificación, y mucho menos el aplauso. Correspondía la crítica, la exageración, la mentira, y, sobre todo, la utilización de los medios de comunicación para la persecución política de ETA. El segundo, porque, finalizada la dictadura, y a comienzos de lo que los historiadores han llamado la transición política, ETA siguió desarrollando sus acciones violentas. Y los medios de comunicación comenzaron a darse cuenta de que el futuro de España estaba diseñado sin la presencia de las pistolas y las bombas. Pero como seguía existiendo cierta incertidumbre sobre

el devenir político, ETA era la alternativa de la radicalidad. Sus víctimas estaban perfectamente escogidas entre dirigentes de la clase política, el estamento militar, o los cuerpos policiales; es decir, aquellos sectores que, directa o indirectamente, habían contribuido a la represión, y que intentaban adaptarse a la nueva situación política. Entonces, la prensa guardó un silencio, a caballo entre la complicidad y el rechazo, de espaldas a una realidad que, poco a poco tuvo como protagonistas a los medios de comunicación, aquellos que, en la época de las acciones más violentas, intentaban mirar hacia otro lado. En tercer lugar, cuando empieza a desarrollarse la Constitución de 1978 y España se convierte en un Estado, compuesto por 17 Comunidades Autónomas, dueñas de importantes competencias, transferidas por el Estado, como consecuencia de reivindicaciones culturales, históricas, patrimoniales y sociales, que fueron capaces de hacer más fácil la vida de los ciudadanos, a quienes se dotó de entidad propia y respeto, ETA siguió en su empeño, lo que supuso un rechazo frontal de los medios de comunicación y sus protagonistas. El año 1980 pasará a la historia como el más sangriento de la organización terrorista. Se contabilizaron nada menos que 100 muertos. Los periodistas comenzaron a perder el miedo y desde todas las tribunas se alzaron las voces que pedían el fin de la violencia, desautorizaban los métodos que utilizaba ETA para estar presente en el debate político que acababa de dar comienzo en nuestro país, y la opinión pública comenzó a seguir la estela de los periódicos y demás medios de comunicación en contra de la violencia.

Las organizaciones terroristas suelen carecer de medios de comunicación propios, y los que tienen, clandestinos, se distribuyen de forma interna, sin que su contenido pueda llegar a la opinión pública. Es la única manera que los terroristas tienen para transmitir mensajes, fijar objetivos y destilar la línea ideológica que marca sus acciones. Pero si ellos no disponen de medios de comunicación, por obvias razones, tampoco quieren que existan los que les son hostiles, pues no pueden contrastarse los mensajes. Valga el símil del niño que decide que, o se juega a lo que él dice, o no se juega a nada. Y el que decida jugar por su cuenta, será castigado con un cachete y se le romperá el juguete.

Han pasado veinticinco años desde que ETA asesinara al primer periodista, José María Portell. Un cuarto de siglo después, cuando España ha experimentado un cambio social y político importante, ha salido del aislamiento internacional, y ha superado recelos y complejos que la mantuvieron en incertidumbre y tensión durante décadas, los terroristas siguen teniendo a la prensa en su punto de mira.



Los terroristas han utilizado, en no pocas ocasiones, los medios de comunicación, públicos o privados, como altavoz para lanzar sus proclamas. Parecería incongruente que, mientras usan la prensa para hacerse oír, atenten contra ella. Pero no lo es: el uso de los medios de comunicación es completamente partidista. La libertad de expresión –piensan ellos- - está para justificar las acciones violentas, no para ser criticadas y rechazadas. Lo primero es libertad, legalidad, y a ella se aferran. Lo segundo es manipulación, dirigismo y poder oligárquico, y entonces, hay que destruirlo. Y por eso atentan y, si pueden, matan para silenciar el mensaje que no les gusta llegue a la opinión pública. El terrorista no concibe más ideas en la sociedad que las propias, las que justifican sus acciones, las que cuentan con el aplauso y el respaldo unánime. Si hay crítica, ésta debe ser erradicada porque supone una importante barrera en contra de sus planteamientos.

### **OBJETO DEL TRABAJO**

El trabajo tiene como objeto dar a conocer la persecución a que los medios de comunicación y sus trabajadores han sido sometidos durante los últimos 25 años por los terroristas, fundamentalmente de ETA, y las consecuencias trágicas que para algunos de ellos ha supuesto el uso de la libertad de expresión. Si bien durante las primeras acciones, el miedo provocaba el silencio de las víctimas, cuando la escalada terrorista adquirió tintes verdaderamente sangrientos y se pasó de la simple amenaza o el señalamiento a la constatación de un acto premeditado, organizado y con consecuencias trágicas, los periodistas rompieron su silencio y comenzaron a denunciar públicamente el acoso al que estaban sometidos desde hacía años. Perdieron el temor a señalar y las manifestaciones de repulsa y solidaridad con las víctimas recorrieron buena parte de la geografía española, porque no sólo en el País Vasco, sino también en otras ciudades, alejadas de la comunidad autónoma vasca, ETA intentó silenciar a los medios de comunicación. Tales son los casos de Madrid, Barcelona o Sevilla. Este ambiente de rechazo hizo despertar a instituciones, tanto nacionales como internacionales, bien representativas de colectivos de trabajadores de medios de comunicación, como de organismos públicos en los que están representados todos los ciudadanos, organizaciones no gubernamentales, asociaciones de periodistas, círculos de editores de diarios, la Unión Europea, el Parlamento Europeo, el Consejo de Europa, la UNESCO, entre otros, que se pronunciaron firme y claramente a favor de la libertad de

expresión, expusieron su solidaridad con los profesionales de los medios de comunicación, objetivo terrorista, o víctimas de las acciones más violentas y sangrientas, e instaron a los responsables políticos a que, por un lado, protegieran y blindaran la libertad de expresión, como una necesidad social, imprescindible en democracia, y, por otro, pusieran todos los medios a su alcance para que los profesionales de los medios de comunicación pudieran desarrollar su trabajo con plena libertad, sin necesidad de ver socavados sus derechos, tanto profesionales como personales. Si, como se ha reconocido a lo largo de los últimos años, los poderes públicos se olvidaron de las víctimas de ETA, mucho más lo hicieron con quienes son los portavoces de la realidad, los mensajeros de los hechos que la sociedad debe conocer, los que participan en el proceso informativo, pero que no quieren ser protagonistas del suceso y que, por circunstancias extra profesionales, se ven, desgraciadamente, inmersos en el mundo de la violencia, no como observadores, sino como observados.

Desde distintas esferas de poder, unas legítimas, o al menos así consideradas por tener el respaldo legal, y otras auspiciadas simplemente por el peso de las armas, se ha intentado silenciar siempre a la prensa. Interceptar el vehículo de comunicación social. El filósofo Albert Camus decía que la prensa podrá ser buena o mala, pero que una prensa que no es libre, decididamente será siempre mala. Y esa prensa, carente de libertad, ha estado oprimida siempre por un poder: el que gobierna con la ley en la mano, o el que trata de hacerlo con la fuerza de las armas. En cualquiera de los dos casos, Camus la definiría como mala. Y la prensa deficiente, oprimida, no sólo frustra a quienes la hacen o a quienes representa, sino que perjudica seriamente a toda la sociedad y crea una opinión pública deficiente.

El objeto del trabajo es mostrar también que, pese a las amenazas, a los silencios y a las extraordinarias dificultades que parte de la profesión periodística tiene para realizar su trabajo en libertad, sobre todo en el País Vasco, el compromiso social con la verdad, con la libertad y la concienciación editorial de que la prensa española tiene que ser beligerante contra el terrorismo, a cualquier precio, es un valor que se mantiene seguro en nuestra sociedad. Todos los colectivos apuestan por no cerrar la boca frente a las amenazas. Para ello, los medios de comunicación han decidido hace años mantener una línea de plena información, sin plegarse a un apagón informativo que, lejos de beneficiar a la sociedad, a través del silencio, perjudicaría y conculcaría uno de los derechos fundamentales en democracia, como es el de la información. Además, mostrando el terrorismo a través de las páginas de los periódicos también se le puede combatir.

La investigación quiere también orientar sobre cómo informar sobre terrorismo. En una sociedad sensibilizada por la violencia, cuando los protagonistas de las noticias que tienen como elemento principal la tragedia son seres humanos, el trabajo del periodista debe auto regularse. Se demostrará que no todo vale cuando de información sobre el uso de la violencia se trata. Esenciales características deben dar a este tipo de trabajo el respeto y la dignidad que merecen las personas, máxime cuando han sufrido la tragedia cerca de ellas. La proliferación de medios de comunicación, las posibilidades técnicas, sobre todo en la prensa audiovisual, el ímpetu de las empresas por llegar antes, mejor y durante más tiempo al hecho informativo, han convertido las noticias relacionadas con terrorismo en un elemento de debate sobre cómo informar. La necesidad de normas que regulen, desde los propios medios de comunicación, sin intervención alguna de los poderes públicos, el tratamiento informativo de la violencia, se impone en una sociedad libre, respetuosa y solidaria. Aspectos relacionados con la utilización del lenguaje, la publicación de fotografías, la emisión de determinadas imágenes en televisión, la utilización de fuentes próximas al entorno terrorista, o la complicidad de los medios informativos con los planteamientos de quienes practican la violencia, serán objeto de análisis, por su alto grado de responsabilidad social en la transmisión del lenguaje informativo a la opinión pública.

Como exponente de todo cuanto se ha dicho, el último capítulo trata sobre el seguimiento que los medios de comunicación escritos —diarios y agencias—hicieron del último secuestro de ETA, el del empresario vizcaíno Cosme Delclaux, en poder de los terroristas desde el 11 de noviembre de 1996 hasta el 1 de julio de 1997, más de siete meses en los que los medios informativos fueron informando puntualmente de todo cuanto acontecía en el entorno del empresario secuestrado y su familia.

## **METODOLOGÍA**

El trabajo sigue un orden metodológico, dividido en tres fases bien definidas. La primera de ellas analiza el concepto psico social de la violencia, especialmente desarrollada en el género humano, distinta a la que demuestran los animales. El hombre y su entorno provocan brotes violentos, capaces de aniquilar a los seres de la misma especie entre sí. Cuando entran en juego factores de poder, de desestabilización para lograr un objetivo político, de consolidar la hegemonía, adquirida, bien por la fuerza de las armas, bien a través

de otros métodos no democráticos, la violencia se genera desde quien posee la fuerza, para provocar el terror entre la población, inerte para responder a la agresión. A esa actitud, marcada por la ejecución de actos violentos con el fin de conseguir un objetivo político se denomina en la sociedad actual terrorismo. Y puede ser utilizada bien desde el poder, con toda la fuerza y mecanismos de que dispone, bien desde grupos organizados que intentan, con sus actuaciones, desequilibrar dicho poder. Al primero de ellos se le denomina terrorismo de Estado para denunciar que es el propio estamento, garante de los derechos y las libertades de los ciudadanos, quien ejerce el terror entre la población para reprimir cualquier intento de crítica o discrepancia y perpetuar la hegemonía, a través de la fuerza y la violencia. La represión como método de garantizar la represión de un Estado. El segundo es simplemente terrorismo. La acción de grupos armados que, en aras de ideas que están fuertemente enraizadas en un colectivo, utilizan la violencia y el terror como método para imponerlas por la fuerza, en la creencia de que cumplen un papel social y político imprescindible para el cambio que ellos demandan, en beneficio de la comunidad.

Desde que el terrorismo se instaló en la sociedad occidental, finalizada la II Guerra Mundial con los secuestros de aviones por parte de grupos organizados de la resistencia palestinos con el fin de denunciar ante la opinión pública mundial la invasión israelí de su territorio--, hasta la consecución de su objetivo más trascendental –los atentados contra las Torres Gemelas de Nueva York y el edificio del Pentágono en Washington el 11 de septiembre de 2001--, los Estados democráticos se han dotado de una serie de normas y leyes para perseguir los delitos de terrorismo. Los países que han sufrido los efectos más devastadores son los que con mayor énfasis han endurecido su legislación, hasta el punto de cuestionarse si la legislación antiterrorista lleva pareja la conculcación de derechos fundamentales de las personas, recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, promulgada por las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948.

Las organizaciones internacionales también se han preocupado por legislar y definir qué es el terrorismo, para obligar a los países miembros a seguir una política común en la lucha contra este fenómeno que ha resurgido en la sociedad occidental, y que actúa de manera puntual pero demoledora.

¿Por qué estos cambios legislativos que incluso llegan a rayar derechos fundamentales? Porque los Estados son conscientes de la preocupación de los ciudadanos por este fenómeno que señala a las víctimas de forma indiscriminada. Cuando la sociedad se hace

más libre, las alianzas entre países permiten una circulación de ciudadanos más fluida, y cuando la sociedad de la información pone al servicio de cualquier habitante de nuestro planeta todos los recursos necesarios para una completa formación e información, como consecuencia de la globalización, el fenómeno terrorista también tiene la posibilidad de extenderse con menos riesgo. Y es cuando se le ponen puertas legales para controlar sus movimientos.

Los ciudadanos sienten incertidumbre por el fenómeno terrorista, y lo sitúan como una de sus principales preocupaciones cuando se les pregunta. Así lo reflejan los barómetros sociológicos que toman el pulso a la opinión pública de forma periódica, para conocer su estabilidad emocional. En España, el terrorismo es, junto a la estabilidad en el empleo, fuente básica de subsistencia a través del salario, y a la seguridad ciudadana, referente de estabilidad social, la preocupación más angustiosa, entre otras razones, porque no hay ningún motivo de evolución. Y si la hubiere, sería para mal. Además, a diferencia de otros estados de nuestro entorno más próximo, este país vive marcado, desde hace más de 30 años, por las acciones de ETA, algunas de ellas de gran trascendencia por las consecuencias trágicas que han acarreado. Es lógico, pues, que la opinión pública manifieste su honda preocupación por el fenómeno y lo sitúe entre las primeras causas de desasosiego e inquietud.

El segundo punto del trabajo ahonda en el fenómeno terrorista en España, marcado por las siglas ETA y la amenaza que esta organización ha supuesto para los medios de comunicación españoles y para sus representantes. Con independencia de algunas otras acciones llevadas a cabo durante la transición democrática, firmadas por grupúsculos terroristas más o menos organizados, tanto de extrema derecha (Fuerza Nueva y afines) como los que veían en la lucha armada el método para alcanzar objetivos políticos (GRAPO), el terrorismo de ETA ha marcado la vida de los medios de comunicación, no sólo en Euskadi sino también en el resto de España. El trabajo recoge las amenazas, los atentados y cuantas acciones marcaron la vida de los profesionales de los medios de comunicación que han vivido años de angustia e incertidumbre, marcados por los atentados que ETA llevaba a cabo, así como las muestras de solidaridad y denuncia que se hicieron evidentes tanto en España como en otros países de nuestro entorno. Colectivos nacionales e internacionales se volcaron en apoyar al sector amenazado y a clamar por la libertad de expresión como la más importante de las garantías democráticas de las que debe gozar un país libre.

El tercer bloque pretende ser un manual sobre cómo informar ante noticias

relacionadas con el terrorismo en los medios de comunicación, a partir del análisis periodístico que han elaborado tanto teóricos de la comunicación como profesionales que día a día se enfrentan con la difícil misión de narrar acontecimientos en los que los seres humanos sufren las consecuencias trágicas de la violencia. El tratamiento informativo que se ha dado al terrorismo ha sufrido una importante transformación en los últimos veinte años que ha quedado reflejada en las páginas de los diarios. La conciencia del respeto, sin socavar la libertad de expresión, en cuanto a la información sobre terrorismo se refiere, es ya una práctica muy utilizada en las redacciones, donde el reconocimiento a las víctimas y sus allegados, y la separación entre información y propaganda no se cuestiona. Las normas éticas y deontológicas, recogidas en códigos y libros de estilo y las recomendaciones de instituciones profesionales que velan para que el mensaje informativo ampare y respete a las víctimas del terrorismo se van imponiendo, poco a poco en la mayoría de los medios de comunicación, así como el lenguaje que se debe utilizar, auténtica herramienta con la que los medios de comunicación luchan, día a día, contra el fenómeno del terrorismo.

La tesis está dividida en doce capítulos y un apartado de anexos en el que se recogen aquellos documentos que poseen valor periodístico o histórico, relacionados con la investigación. Estas aportaciones pretenden servir como referente para conocer con mayor precisión el marco histórico y social en el que se desarrollaron los acontecimientos objeto de análisis.

El hilo conductor que argumenta todo el trabajo tiene un lenguaje, propio del género periodístico del reportaje. La redacción, página tras página, utilizando las características propias de este género tan periodístico trata de ser un homenaje a los profesionales de los medios de comunicación que se han visto acosados por la barbarie terrorista, durante años, algunos de ellos pagando un alto precio por su defensa de la libertad y contra los métodos violentos de participar en la vida social y política de un país. Por otro lado, después de más de 30 años ejerciendo el oficio de periodista, el autor de este trabajo no ha podido liberarse de las características propias que definen el estilo literario de quien lleva más de un cuarto de siglo escribiendo para que la opinión pública pueda conocer la realidad tal como es, sin ambages, circunloquios u otros elementos literarios que ensombrezcan, confundan, distorsionen o alejen el acontecimiento informativo del receptor del mensaje. Además, el trabajo pretende mostrar la realidad de un colectivo profesional que utiliza este tipo de lenguaje y estructura en su quehacer cotidiano. El reportaje no es un género en desuso, ni mucho menos, y los periodistas

que se dedican a la investigación –como es la pretensión máxima de este trabajo— dan a la profesión el máximo realce y significado. El profesor Martínez Albertos, en su *CURSO GENERAL DE REDACCIÓN PERIODISTICA* define el reportaje como “*el relato periodístico de una cierta extensión y estilo literario muy personal en el que se intenta explicar cómo han sucedido unos hechos actuales o recientes*”. Así pues, la mejor forma de explicar cómo ha influido la violencia terrorista en los periodistas españoles en los últimos veinticinco años debe pasar por la utilización del lenguaje y estilo propios de la profesión amenazada. Un género, por cierto, que se ha utilizado en los medios de comunicación cuando se ha pretendido reflejar esta realidad. Además, Martínez Albertos considera que la palabra propia del reportaje, desde el punto de vista literario es una palabra viva, sabida y digna. “*viva, es decir, ni arcaísmos, ni neologismos, ni barbarismos todavía no suficientemente asimilados. Sabida, es decir una palabra no pedante. Digna, es decir convencionalmente culta y correcta*”. Pero el trabajo es, a la vez, riguroso, con el máximo aprovechamiento de las fuentes utilizadas, como corresponde a un ambicioso proyecto de investigación. Y además es ex novo pues hasta el momento no se ha llevado a cabo ninguna recopilación que recoja en conjunto la influencia del fenómeno terrorista en los profesionales de los medios de comunicación españoles y las repercusiones que los ataques han supuesto para este colectivo, tanto desde el punto de vista personal, como en el desarrollo profesional. Se ha buscado en todo momento el estilo ameno para que el lector del trabajo pueda ir sumergiéndose de manera gradual en cada uno de los capítulos de forma cómoda y distendida, dada la naturaleza de la investigación. Se comprende mejor lo que se asimila con naturalidad.

## **MARCO HISTORICO**

El periodista José Antonio Zarzalejos, director del diario *Abc*, colabora en el libro *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*, editado por la Fundación de Víctimas del Terrorismo, en colaboración con la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE), y que utilizaré como referencia bibliográfica a lo largo del trabajo, con un artículo titulado “Yo no soy una víctima del terrorismo”, que comienza así:

- *¿Su grupo sanguíneo?*
  - *¿Cómo?*
  - *Le pregunto cuál es su grupo sanguíneo.*
- Noté que los ojos de mi mujer se dilataban y su rostro palidecía.*

- *No entiendo por qué le hace esa pregunta a mi marido.*
- *Muy sencillo, señora. Si se produce un atentado, la ambulancia vendrá dispuesta adecuadamente para una transfusión.*
- *Soy cero positivo.*

*Este es el cruce pregunta-respuesta que más me ha impresionado en mi vida. Corría el mes de diciembre de 1994, y se producía en el salón de mi casa en Las Arenas (Vizcaya). En la estancia, mi mujer, dos oficiales de la Policía Autónoma Vasca y yo. Seis días antes, quizá diez, recibí una llamada telefónica del entonces consejero de Interior del Gobierno Vasco, Juan María Atutxa. Salía de mi despacho de EL CORREO –diario que dirigía desde enero de 1993—hacia San Sebastián para participar en una reunión con empresarios. Atutxa fue cordial y muy didáctico: <Hemos incautado información al comando Vizcaya (efectivamente había sido desarticulado, tras un tiroteo en el que, creo recordar, murió un miembro de la banda terrorista y asesinado un ertzaina) y apareces tú con algún detalle>. Dos días después visité al responsable de Interior, que me dio los datos y me anunció lo que desde entonces ha sido una constante en mi vida: debía utilizar escolta y autoprotegerme.*

*La ertzaintza fue diligente. Acudió a mi domicilio, hizo un estudio de seguridad muy concienzudo mi empresa me proporcionó toda clase de medios --escolta incluida—de apoyo. Mi mujer –gran mujer—adelgazó en un mes siete kilos y –aún no entiendo cómo pudo suceder—seguí trabajando a ritmo normal. Sólo meses después sentí vértigo. Lo volví a padecer en 1997 cuando un reconstruido comando terrorista, también neutralizado, tenía iguales intenciones asesinas que el de 1994”.*

Se calcula que aproximadamente 150 periodistas españoles –la inmensa mayoría residentes en el País Vasco, donde ejercen su oficio—se mueven protegidos por escoltas. Unas son oficiales; otras privadas. Imposible conocer el número y la lista exacta, porque muchos de ellos lo ocultan, o los medios de comunicación para los que trabajan asumen su coste y se niegan a declararlo. A otros se les ha ofrecido esta posibilidad, como garantía de seguridad y la han rechazado. A los menos se les ha propuesto, como recurso de autoprotección, la expedición de una licencia de armas, para que puedan portar pistola. La descabellada idea no ha sido asumida por nadie. En vez de cursos de formación, uso de nuevas tecnologías, adaptación a las nuevas técnicas de información, se les ha ofrecido técnicas de autoprotección. Se les enseña cómo mirar los bajos del coche antes de arrancar, se les recomienda no bajar al garaje acompañado de familiares, mirar por los retrovisores y



observar si algún coche sospechoso les sigue, no sentarse de espaldas a la puerta de un establecimiento público. Algunos de ellos llevan una linterna en la guantera como única “arma” para escudriñar el interior del vehículo antes de entrar en él.

El trabajo recoge el acoso a que fue sometida la prensa en España desde los inicios de la transición democrática hasta el mes de diciembre del año 2003. Una etapa de la reciente historia de España, caracterizada por la evolución que tanto la sociedad en general como los medios de comunicación en particular ha mantenido en cuanto a la tolerancia del terrorismo como factor político. Desde la primitiva aceptación como radical forma de lucha contra la dictadura, hasta el total rechazo ya en democracia por insensato, extemporáneo y tremendamente dañino para una convivencia pacífica en democracia plena, pasando por el consentimiento, el silencio o la indiferencia de los primeros años del nuevo régimen político. El sector más radical de ETA no consintió someterse al juego democrático y, a diferencia de otras facciones que evolucionaron con el paso del tiempo y supieron valorar el desarrollo de los acontecimientos políticos (aprobación del Estatuto de Autonomía para el País Vasco, intento de golpe de Estado del 23-F, por ejemplo), endureció sus acciones hasta conseguir el triste récord de contabilizar más asesinatos en democracia que durante la época de la dictadura.

Las acciones de acoso y amenaza contra medios de comunicación y sus trabajadores se multiplicaron en plena época de estabilidad democrática. Incluso en los periodos en que ETA, unilateralmente decidió abrir un periodo de inactividad terrorista (en lenguaje militar, tregua o alto el fuego) para entablar conversaciones con los gobiernos de turno, la prensa siguió siendo hostigada y perseguida. Los encargados de transmitir a la opinión pública el resultado de las conversaciones, las posiciones de ambas partes y las posibilidades de acuerdo, algo que a los terroristas interesaba, puesto que carecen de medios propios a través de los que canalizar la marcha de las conversaciones, han estado siempre en el centro de la diana.

Después de los atentados del 11 de Septiembre de 2001, el terrorismo ha adquirido dimensiones internacionales, inimaginables para los españoles hace sólo quince o veinte años, cuando nuestro país vivía sumido en un problema interno y entorpecedor para el desarrollo político. La prensa en España ha tenido un papel trascendental en el rechazo del terrorismo como forma de expresión política desde la experiencia vivida en nuestro país con el azote a que los ciudadanos han estado sometidos durante años. Los periodistas desarrollan en estos momentos una función fundamental como elemento de disuasión de la estrategia terrorista y

son contundentes en su beligerante rechazo de estos modos de actuación, así como en el tratamiento informativo de los acontecimientos. La fuerza de la experiencia, en esta ocasión, es un valor positivo. Los medios de comunicación de otros países, sorprendidos por los atentados, pueden albergar dudas sobre cómo tratar la información. Los españoles, desgraciadamente, no. Los terroristas, conocedores de la influencia que la prensa tiene entre la sociedad, la persiguen para silenciarla.

El último factor a tener en cuenta en el marco histórico de este trabajo es el compromiso de la justicia para perseguir a quienes desde los medios de comunicación han jaleado, alentado, justificado o simplemente silenciado los actos terroristas, con la legislación en la mano. Nunca hasta los dos últimos años del siglo XX, los jueces habían tomado iniciativas de tanta trascendencia. Los aparatos de propaganda que los terroristas habían organizado en su entorno para difundir de manera legal sus ideas y propósito, así como para justificar sus acciones, han sufrido persecución, amparada en preceptos de nuestro orden legislativo, para desmontar la trama mediática que intentaba, por un lado, concienciar de la necesidad de las acciones terroristas, y, por otro, señalar objetivos. Además, desde las páginas de las publicaciones legales afines a ETA (diarios y revistas fundamentalmente) se había organizado todo un operativo de denuncia contra medios de comunicación y profesionales comprometidos en la lucha contra el terrorismo. La Audiencia Nacional –institución que entiende de los delitos de terrorismo en España— ha utilizado las armas jurídicas necesarias para colaborar, desde el Estado de derecho, en la erradicación del terrorismo, a través de su cara legalmente más inofensiva: las tramas empresariales, tejidas al albur de la legislación, para dotar a ETA de medios de expresión necesarios, a través de los cuales dar sentido a la violencia política. El cierre de diarios como *Egin* o *Euskaldunon Egunkaria* y la revista *Ardi Beltza* han supuesto en el momento histórico que refleja este trabajo un hito en la persecución del terrorismo en todos sus frentes. Nunca hasta entonces, con la misma legislación, se había hecho una interpretación tan demoledora del aparato propagandístico de ETA.

El acoso para erradicar el concepto propagandístico del terrorismo ha sido tal en los últimos años que incluso se ha llegado a intentar perseguir, con la ley en la mano, a los medios de comunicación que han sido receptores y emisores de mensajes de ETA en los que se ha intentado justificar las acciones o decisiones llevadas a cabo. Pero la delgada línea que separa la libertad de expresión del concepto difuminado de apología del terrorismo por parte de los medios de comunicación, ha hecho que, a veces, la persecución legal no haya tenido los

efectos deseados. En el presente trabajo se demuestra la necesidad de no poner barreras a la información, ni de cercenar la libertad de expresión, por mucho que duelan los mensajes que hay que emitir, en beneficio siempre de los receptores de la noticia.

De nada han servido los silencios que determinados gobiernos han intentado imponer a los medios de comunicación desde que el terrorismo ha irrumpido en la sociedad globalizada. Lejos de sentir el aplauso social, sólo ha recibido críticas por la carencia de información, hecho inexplicable en toda sociedad libre.

El marco histórico de este trabajo, en el que se analiza el papel de los medios de comunicación ante el fenómeno terrorista, está en plena vigencia.

### **FUENTES DE LA INVESTIGACION**

La investigación se ha basado en distintas fuentes que han ido aportando desde antecedentes para contextualizar la situación objeto de análisis, como el momento en el que se han producido hechos concretos en los que ha merecido la pena detenerse para demostrar las consecuencias de la amenaza terrorista a los periodistas españoles. Todas las fuentes tienen un valor en sí mismas, porque arrojan datos, unos conocidos y otros no, que permiten conocer con exactitud la tensión con la que un colectivo socialmente tan importante como los periodistas y los medios para los que trabajan han vivido una de las épocas más apasionantes desde el punto de vista histórico, desde un compromiso de trasladar a la opinión pública la evolución social y política de un país que se transformaba día a día y que salía de un régimen totalitario para asumir los derechos y los deberes de un sistema democrático. Este cambio que en otros colectivos sociales y profesionales (funcionarios, abogados, empresarios, técnicos, industriales, estudiantes, etc.) produjo satisfacción y normalidad, fue vivido con tensión, miedo y desasosiego entre los periodistas, a causa de la amenaza terrorista.

Las fuentes hemerográficas han sido esenciales para desarrollar la investigación. Han sido los medios de comunicación los que se han estado haciendo eco permanentemente tanto de las agresiones personales y colectivas como de las muestras de apoyo y rechazo que se han recibido. La prensa, tanto escrita como audiovisual, ha sido el canal a través del cual los terroristas han hecho públicas sus demandas, la autoría de sus actos violentos; los periódicos han sido también altavoz para quienes tienen el compromiso de lanzar su grito contra el terrorismo. Un trabajo que trata sobre el comportamiento de los periodistas ante un hecho tan

de actualidad como el terrorismo, tiene necesariamente que basar sus argumentos en lo que aporta el colectivo objeto de estudio. El papel de las agencias de noticias, tanto de ámbito nacional como de cobertura internacional, es también el reflejo de qué tipo de mensajes se difunden, no sólo en España sino también en otros países de nuestro entorno. A destacar también el compromiso de las revistas especializadas y de los boletines internos de las asociaciones profesionales, como fuente segura en la defensa de la libertad de expresión y contra el acoso terrorista.

Las fuentes bibliográficas aportan las teorías que han desarrollado, desde investigadores y estudiosos del fenómeno terrorista, hasta las que proceden de profesionales de los medios de comunicación que han vivido el problema en primera persona. Tanto en España como en los países donde la actitud de los grupos terroristas ha tenido entre sus objetivos los medios de comunicación, los profesionales han querido plasmar sus experiencias en primera persona, como denuncia de una situación intolerante que encuentra trabas para llegar hasta la opinión pública por las características propias de la amenaza. Cuando el periodista decide dar el paso y pone en conocimiento de su público los motivos por los que tratan de silenciar su trabajo, es cuando se evidencia la naturaleza totalitaria del terrorismo.

Las fuentes documentales han servido para certificar un estado de opinión, basado en encuestas, sondeos, estudios sociológicos, medición de audiencias de medios de comunicación, que muestran de manera general, el interés de la opinión pública por el terrorismo y la influencia que la prensa tiene en la sociedad en un momento en el que proliferan gran cantidad de medios de distintas ideologías, algo saludable en una sociedad que goza de plena libertad de expresión. Las fuentes documentales han servido también para conocer cómo es tratado el delito de terrorismo, desde el punto de vista legislativo en otros países de nuestro entorno, máxime a partir del 11 de Septiembre de 2001.

Por último, las fuentes personales proceden de la experiencia y el conocimiento que el autor del trabajo ha adquirido, día a día, en el desarrollo de su labor profesional. Son muchos los compañeros que han vivido o viven todavía con la angustia de la amenaza; otros han sufrido directamente el acoso e incluso el intento de asesinato; algunos de ellos se pasean por las redacciones de los medios de comunicación, seguidos por un escolta. Todas sus aportaciones han sido de extraordinario interés y han arrojado el testimonio personal de quien, sintiéndose amenazado, decide trabajar todos los días como si no pasara nada. Ese es su compromiso social y a él se debe por encima del temor que supone aparecer en una lista, ver

su nombre rodeado de una diana, recibir un anónimo o lo que es peor: la visita inesperada de un cóctel molotov que se ha colado por la ventana de su domicilio.

# **1. LA VIOLENCIA COMO FENÓMENO SOCIAL**

## **1.1. Biología y sociología de la violencia**

Toda conducta agresiva presupone siempre la existencia de una frustración y a su vez la existencia de la frustración siempre conduce a alguna forma de agresión. Lo decía en 1939 el psicólogo John Dollard en el periódico de la Universidad de Yale. La teoría es avalada por colectivos de analistas de la personalidad humana para quienes, con buena intención, amparan los actos agresivos de los marginados, siempre que vayan contra el orden social o las capas altas de la sociedad, partiendo de la justificación que hizo el psicólogo Robert Merton en 1949, según el cual es normal que los grupos marginados delincan, pues lo que se les ofrece les genera una necesidad que no pueden satisfacer por la escasez de recursos legales de que disponen.

Pero una de las críticas que se hace a este modelo de frustración- agresión es que no explica un tipo de violencia, la instrumental, que no tiene por qué derivarse de una frustración, sino todo lo contrario. Es un tipo de agresión que se utiliza precisamente para evitar la frustración: hay un objetivo que cumplir, algo que interpone en el camino para alcanzar dicho objetivo y se actúa contra ese obstáculo de la forma que se considera más eficaz. La violencia suele tener una alta eficacia, sobre todo, a corto plazo.

La constatación de que la mayor parte de los cambios importantes, especialmente en las relaciones sociales y políticas, pero también en las interpersonales, se han dado a partir de procesos en los que la violencia tiene un alto papel instrumental, nos lleva a una de las principales claves para entender las dificultades para reducir la violencia. En palabras de Florentino Moreno, profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid, “¿cómo se puede parir el cambio social en el funeral de la comadrona?”.<sup>1</sup>

No existe ningún grupo violento, ya sea ejército, célula insurgente, movimiento de liberación o cualquiera de sus variantes, que no diga aquello de que su lucha es para conseguir la paz y de que su acción es inevitable para superar la injusticia. El viejo aforismo de “guerra a la guerra”, o el otro más antiguo, que marca nuestra civilización de “sí quieres paz, prepara la guerra”, no es más que la justificación de la violencia. Actuemos de forma violenta para acabar con la violencia. Estas prácticas están profundamente enraizadas en nuestra cultura,

---

<sup>1</sup> MORENO, FLORENTINO *Infancia y guerra en Centroamérica*. FLACSO. San José de Costa Rica.

sobre todo para justificar la violencia política. Si existe una verdadera amenaza a las posibles alternativas a la agresividad humana es la de la efectividad de la violencia.

Son muchas las teorías, supuestos o postulados psicológicos y sociológicos que avalan la utilización de la violencia como práctica funcional, y como camino para la desaparición de la violencia. Tal vez la más conocida sería la de la utilización de la violencia para mantener el orden, la paz, las costumbres o el propio bien de aquellos que discrepan del poder establecido, que quieren separarse para no cumplir sus obligaciones funcionales y que es preciso reinsertar en el funcionamiento normal de la sociedad. Otra de las teorías que justifican acciones violentas está plasmada en los postulados marxistas, que hacen del uso de la violencia un recurso temporal de los oprimidos para la superación de las diferencias de clase y de la alienación del explotado. En estas dos teorías, ya sea para mantener el orden social o para modificarlo, la violencia juega un papel imprescindible. Ambas orientaciones, aunque contrapuestas, se han utilizado en la configuración ideológica del mundo contemporáneo. Al mismo tiempo que se hace una justificación de la violencia como respuesta institucional a la desviación de la norma, socialmente se admite también que a veces debe utilizarse para que las cosas cambien.

La violencia como último recurso ante la injusticia es un argumento tan asumido que se convierte en una vía utópica para el fin de la violencia social. Si asumimos que la violencia no tendrá justificación cuando finalicen las causas que la originaron, nos situaremos en un laberinto de conceptos del que será difícil salir. Las causas que originan la violencia no son universales ni están arraigadas en la historia. La justicia es subjetiva pues lo que para unos es justo, para otros no. Y puesto que no todos tienen el mismo concepto de justicia, los conflictos derivan constantemente en acciones violentas, justificadas todas ellas por el deseo de un cambio hacia una situación más justa.

A partir de sus observaciones en animales, Konrad Lorenz plantea que la agresión es una fuerza instintiva en el hombre que actúa según un modelo hidráulico: según se va acumulando agresividad se va provocando una tensión que ante determinados estímulos se va descargando. Carga y descarga serían, para Lorenz procesos interrumpidos.<sup>2</sup>

El modelo hidráulico, relacionado con las teorías de la motivación y con los postulados de los instintos investigados por Freud, ha tenido un gran éxito como orientador de las explicaciones sobre la violencia individual, social y política. Pero Lorenz observa que los

---

<sup>2</sup> LORENZ, KONRAD, *Sobre la agresión: el pretendido mal*. Siglo XXI. Madrid, 1972

animales, a diferencia de los hombres, sólo descargan su energía agresiva en las funciones imprescindibles para su supervivencia (alimentación, cuidado de las crías...). Cuando se dan conflictos no directamente vinculados con el mantenimiento de la vida (especialmente entre los miembros de una misma especie) el animal no es agresivo, sino que desarrolla actividades rituales genéticamente determinadas como por ejemplo el cambio de imagen corporal o la emisión de sonidos, de tal forma que hace casi siempre innecesaria la eliminación del contrario. La conclusión que Lorenz saca de esas premisas es obvia: el hombre no trae incorporadas las prácticas rituales disuasorias para superar los conflictos y sí el instinto agresivo. Y lo utiliza siempre, pues no tiene a su alcance nada que lo sustituya.

## 1.2. El aprendizaje de la violencia

La institucionalización cultural de los comportamientos agresivos se aprende por distintos procedimientos. Los psicólogos consideran que el aprendizaje de la violencia se ejerce en los grupos de pertenencia básicos de los individuos, es decir la familia y el grupo de iguales. Con menos de diez años ya se tiene una idea clara de cuándo se debe utilizar la violencia, no sólo en la interacción personal, sino que también se ha interiorizado el concepto de enemigo nacional<sup>3</sup>. Aunque existen comportamientos violentos, aparentemente motivados por características individuales, la inmensa mayoría de las conductas agresivas tienen un importantísimo componente de presión del grupo. Pero no se trata de que los seres humanos se reúnan en grupo para optimizar su potencial agresivo, tal y como haría, por ejemplo una manada de lobos para cazar, sino que al formar grupos que entran en conflicto, su vinculación a los mismos hace que asuman las formas culturales agresivas para enfrentarse entre ellos y resolver así la situación conflictiva.

Para que se den estos comportamientos agresivos tiene que existir una idea que vincule al grupo, de forma tal que se justifique este tipo de comportamientos violentos. El problema se da cuando esta idea no parte de la vinculación a entidades concretas (la familia, el país, la religión, por ejemplo) sino que en ocasiones basta con que un líder lo indique para que los individuos se sientan obligados a actuar de forma violenta<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> MORENO, FLORENTINO. *Op. Cit.*

<sup>4</sup> MILGRAN, S. *Obediencia a la autoridad*. Nueva York, 1974



### 1.3. La materialización de la violencia en nuestra sociedad: el terrorismo

Todo lo expuesto anteriormente expresa cómo los individuos acceden a comportamientos violentos, que tienen una base innata, pero un desarrollo aprendido. Esa espiral a la que se aludía anteriormente, según la cual se justifica la violencia para acabar con la violencia, no es otra cosa que la manifestación agresiva de los individuos cuando quieren implantar sus ideas por la fuerza, y obligar al grupo a acatarlas. Cuando se habla de actitudes violentas hay gran coincidencia en señalar que éstas emanan de igual forma tanto si proceden de la clase dirigente como de la dirigida. Pero cuando el individuo emplea la fuerza, la agresión y la violencia para imponer sus ideas a los demás, siempre tenderá a formar parte de la clase dirigente. Imponer ideas y comportamientos a base de violencia, sin posibilidad de contrapartidas, concesiones, negociaciones o consensos. Los dirigidos se convierten en dirigentes cuando utilizan la violencia para derrocar el poder que les dirige, y entonces quieren dirigir ellos. La historia está plagada de individuos que, enarbolando la bandera de la revolución, utilizan la violencia para imponer los criterios que consideran mejor conviene al grupo. Mientras dura la lucha forman parte de la clase dirigente.

Pero el concepto de revolución forma ya parte de la historia, al menos en nuestro entorno social y político más próximo. Ese espíritu revolucionario ha dado paso a otro tipo de lucha por el poder, protagonizada por colectivos más o menos reducidos que utilizan la violencia contra las instituciones a las que culpan de su opresión, y, de paso, provocan miedo a la población, con sus acciones indiscriminadas, como fórmula para hacer ostentación de su poder: el terrorismo.

Terrorismo es “*la dominación por el terror. Sucesión de actos de violencia ejecutados para infundir terror*”<sup>5</sup>. Hay definiciones que especifican y acotan más el concepto: “*Uso de la violencia, particularmente comisión de atentados como instrumento político*”<sup>6</sup>. O esta otra: “*Forma de lucha política que pretende lograr sus objetivos mediante la violencia y el asesinato*”.<sup>7</sup>

Hay un denominador común en las tres definiciones: se quiere alcanzar la dominación, el poder, a través de la violencia. Cuando se ejerce esa violencia, el individuo no tiene condición de dirigido, sino de dirigente porque espera alcanzar algún día, con esos métodos, el

---

<sup>5</sup> RAE. *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésimo segunda edición. Madrid, 2001

<sup>6</sup> MOLINER, MARÍA. *Diccionario del uso del español*. Gredos. Madrid, 1982

<sup>7</sup> *Gran Diccionario del uso del español actual*. Sociedad General Española de Librerías, S.A. Madrid, 2001

poder.

Algunos autores consideran que para llegar a la situación que marcan las definiciones que acabamos de aportar, hay que remontarse hasta los orígenes de nuestra civilización para comprender el origen del terrorismo y, como se ha expuesto anteriormente, comprender la espiral de violencia.

Para Francisco Alonso-Fernández, *“las formas más representativas del terrorismo sociopolítico clásico se inician con acciones de crueldad y violencia, realizadas desde el poder por los guerreros vencedores de una batalla, el Estado, la autoridad civil, el clero, la nobleza, el gremio de los amos. Unas veces se desplegaba esta violencia en forma de comportamientos terroristas esporádicos, sobre todo durante la guerra, para hostigar al enemigo, y otras originaba acciones en cadena, producidas por una organización específica, formada ad hoc o que ya existía previamente. El poder autocrático se ha encontrado siempre en una posición ventajosa para sembrar el terror entre las masas cuando lo consideraba conveniente para sus fines políticos o económicos. La violencia política y social se inicia en tiempos muy remotos como procedimiento utilizado por la autoridad y las clases dominantes, en el concepto autocrático y dictatorial que ha imperado casi universalmente hasta la era de la ilustración.”*<sup>8</sup>. Y como consecuencia de estas actividades que firmaba la clase dirigente, los vencedores, los dirigidos también comenzaron a emplear métodos violentos para liberarse de la dominación, de la opresión, y poder dirigir ellos los designios del grupo. Recurrimos al mismo autor para conocer que *“Para luchar contra la violencia que les llueve desde arriba, algunas porciones de oprimidos, miserables y humildes súbditos solían unirse para integrar movimientos y organizaciones de defensa contra el terror, mediante el terror. Se constituyó así la clásica espiral de la violencia y la contraviolencia, la cadena del terrorismo de arriba abajo, y el contraterrorismo de abajo arriba, en activación recíproca continua. La forma clásica de terrorismo en su segunda etapa se configura así como un terrorismo circular o en espiral, un terrorismo estructurado con arreglo a las leyes de la cibernética”*.<sup>9</sup>

Esta espiral de violencia parece no tener fin durante siglos: a las formas represivas y violentas de los estados absolutistas se responde con más violencia. Pero hay una diferencia: mientras el Estado utiliza métodos contundentes, todo tipo de armamento y sistemas de coacción y represión crueles, los dirigidos, en su afán de ser algún día dirigentes, dominar el

---

<sup>8</sup> ALONSO FERNÁNDEZ, FRANCISCO. *Psicología del terrorismo*. Masson- Salvat Medicina. Barcelona, 1994. Pág. 155.

<sup>9</sup> ALONSO FERNÁNDEZ, FRANCISCO. *Op. Cit.* Pág. 157

grupo y acabar con la violencia, utilizan métodos mucho más rudimentarios: frente al poder de los cañones o los tanques, el pistoletazo o la bomba, muchas veces colocada de forma indiscriminada.

Afloran a mediados del siglo XIX movimientos nacionalistas o independentistas que utilizan las técnicas terroristas para conseguir su objetivo: liberar el territorio que reivindican como propio de la opresión del Estado centralista y autocrático. Aparecen, por ejemplo, los revolucionarios rusos que luchaban contra su estado autocrático desde 1878; las asociaciones terroristas radicales, constituidas por irlandeses, armenios, serbios o macedonios que trataban de conseguir la independencia nacional con toda clase de elementos terroristas de que disponían. A estos grupos, cuyo objetivo era la separación política del territorio que consideraban como propio, hay que añadir el movimiento anarquista que nace con la revolución industrial a mediados del siglo XIX y que tiene especial repercusión en Italia, Francia, España y Estados Unidos. Tanto unos como otros no discriminan a la hora de evaluar los daños que sus acciones pueden acarrear en la sociedad. Sirva como ejemplo de esta actitud el caso del anarquista Mateo Morral y el intento de magnicidio contra el Rey Alfonso XIII. Ocurrió en Madrid, el día 31 de mayo de 1906, fecha de la boda entre el Monarca y la Reina Victoria Eugenia. Cuando la comitiva real cubría el trayecto desde la Iglesia de los Jerónimos hasta el palacio de Oriente, desde el balcón de una pensión, situada en el cuarto piso del número 88 de la calle Mayor, se lanzó un ramo de flores que contenía una bomba de gran potencia. La pareja real, objetivo del atentado, salió ilesa, pero la acción causó la muerte de 60 personas y otras 100 resultaron heridas de diversa consideración.

Este era el panorama en los países de nuestro entorno en el primer decenio del siglo XX.

Hay una cuestión que parece meridianamente clara y que es apoyada por cuantos investigadores --sociólogos, psicólogos e historiadores-- tratan el fenómeno terrorista: los grupos que se dedican a la desestabilización, a través de acciones violentas, actúan siempre en regímenes democráticos<sup>10</sup> y liberales. Nunca o casi nunca emprenden acciones de descarnada violencia cuando el régimen político establecido es de signo dictatorial o totalitario, entre otras razones, porque el sistema autoritario acabaría con ellos con fórmulas de represión de forma inmediata. Conviene, pues, ir acotando el terreno para la práctica del terrorismo, en cualquiera de sus manifestaciones: se produce cuando las condiciones socio políticas lo

---

<sup>10</sup> “*Pacientes y benévolos*” los califica con cierto eufemismo FRANCISCO ALONSO FERNÁNDEZ en su obra.

permiten. Pero ésta no es una aseveración peyorativa para los gobiernos legítimamente constituidos, que cuentan con respaldo popular, y que se rigen por leyes elaboradas en las instituciones democráticas, todo lo contrario.

La situación de libertad y tolerancia, propia de sociedades abiertas a todas las ideologías, que respetan los derechos humanos, que el fin primordial es el bienestar del individuo por encima de intereses de Estado más o menos espurios, permite que la sociedad y sus legítimos guardianes (policías, jueces y demás miembros de instituciones que velan por la seguridad) respeten al hombre y sus acciones. Las leyes que se elaboran en los parlamentos piensan primero en el respeto a la dignidad de la persona, a su intimidad, a proteger sus derechos antes que a reprimirlos. Los terroristas, pues, gozan de un marco más amplio para su actuación y de mayor impunidad porque el Estado, hasta que no cometen un delito, les concede el beneficio de la inocencia. Además, ese mismo Estado, al que los terroristas pretenden castigar con sus acciones, siempre les garantizará sus derechos, como a cualquier otro ciudadano, algo que no ocurriría en un Estado autoritario y de represión.

#### 1.4. ETA

El 18 de octubre del año 2000, la policía detuvo en Sevilla a los dos miembros del “Comando Andalucía” de ETA. Se trataba de Jon Igor Solana Matarranz y Harriet Iragi Gurrutxaga. Acababan de asesinar, en su consulta, al coronel médico del Ejército, Antonio Martín Cariñanos. Tras una rocambolesca persecución policial, uno de los miembros de ETA, Igor Solana Matarranz, es detenido en la calle Perafán de Riberalos. Harriet Iragi Gurrutxaga huye y se refugia en el “piso franco” que el comando tiene para alojar a los terroristas. Está ubicado en la calle Playa de Marbella. Está herido en un hombro, a consecuencia de un disparo recibido en su huida, por parte de la policía.

Cercado en una barriada sevillana se entrega sin oponer resistencia, alegando su herida en un hombro. El otro miembro del comando, Jon Igor Solana Matarranz, es trasladado, desde la comisaría hasta el piso franco en el que habitaba el comando para reconocerlo. A su salida de la vivienda, un grupo de ciudadanos increpa al etarra e intenta agredirle<sup>11</sup>. Las Fuerzas de Seguridad del Estado lo evitan, en un gesto para preservar sus derechos. Los vecinos de la barriada sevillana le gritan “bandido”, “asesino” e “hijo de puta”. <La tensión aumenta y los

---

<sup>11</sup> *El Mundo*, 18 de octubre de 2000, pág. 4.

agentes de policía le introducen en un vehículo ante la ira vecinal<sup>12</sup>. Han sido las propias Fuerzas de Seguridad del Estado, objetivo primordial de ETA las que han preservado y protegido los derechos que todo ciudadano tiene en una sociedad democrática, marcada por la Construcción.

El 31 de octubre de 2000 los dos miembros del “Comando Andalucía” de ETA comparecen ante el juez de la Audiencia Nacional, Guillermo Ruiz Polanco. Uno de ellos, Harriet Iragi, se niega a prestar declaración. Cuando sale del despacho del magistrado, el presunto miembro de ETA le amenaza, diciendo que “podría ser el siguiente, y que esta tarde, cuando fuera al funeral, se lo contara a sus compañeros”<sup>13</sup>. Sus palabras son escuchadas por la secretaria del juzgado que se las transmite a Ruiz Polanco, quien decide abrir una diligencia. <El juez decidió levantar lo que denominó una diligencia de constancia, a instancias de su secretaria, y solicitó de nuevo la presencia de Iragi, quien unos minutos antes había sido conducido a los calabozos de la Audiencia Nacional entre gritos de “Gora Euskadi Askatuta” (Viva Euskadi Libre). La diligencia de constancia, que según el juez consiste en hacer constar un hecho y que carece de trascendencia, se realizó sin la presencia de la letrada del presunto etarra, Arantza Zulueta, y por eso, “luego se ha hecho otra vez para repetir la declaración delante de su abogado”, precisó el magistrado.

Según el relato de Ruiz Polanco, en la segunda comparecencia, sin la presencia de su abogado, Iragi pregunta al juez si es consciente “de la responsabilidad que tiene en el conflicto vasco” y que se lo cuente “a sus compañeros en el funeral”.

El juez le pregunta entonces si es cierto que le ha amenazado, a lo que Iragi contesta que el magistrado “es objetivo de ETA, y eso es una constatación de la realidad”.

“Habiendo muerto un fiscal –en referencia a Luis Portero, cuyo asesinato se le imputa precisamente a Iragi—y ayer un magistrado del Supremo, siendo usted juez de la Audiencia Nacional, pues qué espera”, le espetó el presunto etarra.

Ante la reiteración de la amenaza al juez (...) el fiscal Jesús Santos, presente en la comparecencia, solicitó que se dedujera testimonio a Iragi por un supuesto delito de amenazas terroristas.

Al hacer esta solicitud, el presunto terrorista preguntó al fiscal si se trataba de un montaje y si hacía todo esto porque le pagaban y terminó amenazando al representante del

---

<sup>12</sup> *La Razón*, 18 de octubre de 2000, pág. 10

<sup>13</sup> El día anterior había sido asesinado en Madrid el Magistrado JOSÉ FRANCISCO QUEROL, y los funerales estaban programados para el día 1 de noviembre.

ministerio público y a la secretaria judicial, diciendo “vosotros también sois un objetivo”.

En ese momento fue cuando Ruiz Polanco le dijo que “si no fuera juez, y usted no estuviera esposado le daría dos hostias” ante lo que Iragi, según el magistrado, “quedó bastante sorprendido” aunque después le matizó que no había pegado a nadie en su vida y que tenía derecho a adoptar medidas legales contra él.

Iragi contestó al juez que conocía perfectamente cuáles eran sus derechos y que “no iba a ser el primero en denunciar un maltrato psicológico”.

Tras dar a conocer las supuestas amenazas de Iragi, Ruiz Polanco afirmó que no tenía más ni menos miedo que antes y reiteró que no se arrepentía de nada<sup>14</sup>.

Tras este incidente, el juez de la Audiencia Nacional, Guillermo Ruiz Polanco decidió abstenerse en la instrucción del sumario por el asesinato del concejal del Partido Popular de Málaga, José María Ruiz Carpena y del intento de asesinato del líder socialista andaluz, José Asenjo, acciones atribuidas a Harriet Iragi. Según informó la *Cadena SER*, Ruiz Polanco indicó que enviaría un escrito a la Sala de Gobierno de la Audiencia Nacional para que “a partir de ahora tramite la causa otro compañero”. El magistrado señaló que “no tiene manía a Harriet Iragi, pero que se abstendrá de la instrucción del sumario para evitar cualquier tipo de parcialidad”. Añadió que se encontraba con el ánimo “un poco encogido” y reconoció que “si encima tengo que oír en mi despacho que me están amenazando pues, la verdad, perdí los buenos modales en los que mi familia me ha educado”. El juez admite que la frase que pronunció –si no fuera juez le daría dos hostias— “es una barbaridad y una grosería hacia todo un justiciable”.<sup>15</sup>

Ante este incidente, la sala de gobierno de la Audiencia Nacional abrió diligencias informativas y pidió al juez que le enviara testimonios del acta que levantó.<sup>16</sup>

Posteriormente, la Sala de Gobierno decidió, por unanimidad abrir expediente disciplinario al juez Ruiz Polanco, y nombrar instructora a la presidenta de la Sección Segunda de la Sala de Contenciosos Administrativos de la Audiencia, María Asunción Salvo, y como ponente al presidente de la Sala de lo Social, Eustasio de la Fuente. La instructora propuso sanción con apercibimiento (sólo una amonestación) contra el juez Ruiz Polanco por el exabrupto proferido contra el etarra Harriet Iragi. Al final, la sala de gobierno de la Audiencia Nacional decidió, el día 8 de marzo de 2001 “sancionar con una advertencia” al

---

<sup>14</sup> Información facilitada por *Efe*, 31 de octubre de 2000. Ver también *El País*, 1 de noviembre de 2000, pág. 26.

<sup>15</sup> Información facilitada por *Efe*, 2 de noviembre de 2000.

<sup>16</sup> *El País*, 3 de noviembre de 2000. Pág... 21

magistrado Ruiz Polanco.<sup>17</sup>

No obstante, los derechos que a todo ciudadano le reconocen las leyes fueron utilizados por el presunto miembro de ETA, acusado de tres asesinatos: presentó una querrela contra el juez de la Audiencia Nacional ante el Tribunal Supremo. Dicha querrela fue rechazada porque, según el Supremo, el juez no dijo esas palabras “para atemorizar a Iragi o para privarle de su tranquilidad y sosiego, requisitos necesarios para que exista el delito de amenazas”.

Al final, la Audiencia Nacional condenó a Harriet Iragi a 15 meses de prisión por amenazas vertidas contra el juez Ruiz Polanco y a otros 15 meses por las amenazas contra el fiscal Jesús Santos.<sup>18</sup>

Este incidente y los pasos jurídicos que se dieron, respetando en todo momento los derechos del detenido, serían impensables en un régimen de intolerancia, autoritario y carente de libertades para los ciudadanos. De esta forma, pues, se demuestra que la actividad terrorista tiene mayor permisividad en la sociedad democrática, porque el respeto es una garantía a la que se agarran quienes quieren tener permisividad para cometer sus acciones.

En España, esa situación de desarrollo normativo legal, de tolerancia y de garantías para todos los ciudadanos, recogidas en la Constitución de 1978, hace que las actividades terroristas puedan llevarse a cabo en un marco de cierta impunidad, impensable hace tan sólo unos años, cuando se dictaban leyes tales como el estado de excepción.

Si nos remontamos a los orígenes de ETA, hay que situarse en el año 1958, en plena dictadura franquista, cuando la rama juvenil del Partido Nacionalista Vasco rompe con la estructura del partido y se radicaliza, agrupando a jóvenes que, un año después, formarían el embrión de lo que se conoce por ETA. A partir de la década de los años 60 comienzan las acciones. Primero son aisladas y puramente reivindicativas (quema de banderas, pintadas en las calles, ayuda a refugiados vascos en el Sur de Francia), o asambleas y reuniones para dar a conocer la ideología nacionalista radical del grupo que acaba de nacer de la mano de dirigentes como Julen Madariaga o José Antonio Etxebarrieta. A partir de 1964 comienzan las acciones propagandísticas y se producen numerosas detenciones de militantes de ETA.

Es en 1968 cuando se produce la primera acción de ETA contra un miembro de las fuerzas de seguridad del Estado, con resultado de muerte. Se trata del asesinato del guardia civil Juan José Paradinas, cuyo atentado no estaba previsto por ETA. El guardia civil trató de

---

<sup>17</sup> *El País*, 9 de marzo de 2001. Pág. 20.

identificar al miembro de ETA Txabi Etxebarrieta en la localidad vizcaína de Billabona y fue abatido a tiros. Horas después, Etxebarrieta muere a las afueras de Tolosa, por disparos de la guardia civil. A partir de este momento se produce una espiral de violencia que ha dejado, a lo largo de más de 30 años, cerca de mil muertos.

El acto más significativo, sin duda, durante la dictadura, fue el asesinato del presidente del Gobierno, Luis Carrero Blanco, ocurrido el día 20 de diciembre de 1973 en Madrid.

El 26 de septiembre de 1975, a menos de dos meses de la muerte de Franco, el Gobierno decide fusilar a cinco condenados por delitos terroristas; tres miembros del Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico (FRAP) y a dos miembros de ETA: Juan Paredes Manot, fusilado en Barcelona, y a Ángel Otaegi, en Burgos. Los fusilamientos provocaron una reacción de protesta de carácter internacional, encabezada por el Papa Pablo VI.

Finalizada la etapa histórica del franquismo y en plena transición democrática la opinión pública española considera que la resistencia de ETA y sus acciones violentas han llegado a su fin. Se producen las escisiones en el seno de la organización terrorista, y es la línea dura, bajo las siglas de ETA VI Asamblea, la que no acepta los postulados que preconiza el sector más dialogante, encabezado por el dirigente, Juan José Moreno Bergareche, alias “Pertur”, quien es secuestrado en el mes de junio de 1976 y posteriormente asesinado por miembros del sector más radical.

Comienza en España la transición a la democracia, pero ETA no cesa en sus actividades terroristas. Empresarios, policías, guardias civiles, miembros de las fuerzas armadas, dirigentes políticos son asesinados, incluso después de la aprobación, en 1978, del Estatuto de Gernika, que concede amplia autonomía al País Vasco. Basten estos datos como referente: si en 1975 hubo dieciséis personas asesinadas por ETA, en 1978 llegaron a ser setenta y cuatro, y en 1980, llegaron a ser noventa y tres, en su mayoría militares y policías.<sup>19</sup>

Las actividades terroristas firmadas por ETA se extienden por todo el territorio nacional, y así se crea un grupo que actúa en Madrid, otro en Barcelona y un comando itinerante que desarrolla su campaña de terror y amedrentamiento a lo largo de la costa del Mediterráneo, en lo que se conoce como campaña de verano contra objetivos turísticos.

En 1988, ETA y el Gobierno de Madrid deciden iniciar un diálogo, para lo que se decreta una tregua por parte de los terroristas. El lugar elegido para las conversaciones, Argel, y los interlocutores, el ministro español del Interior, José Luis Corcuera, el Secretario de

---

<sup>18</sup> *El Mundo*, 22 de febrero de 2001



Estado para la Seguridad, Rafael Vera, el dirigente socialista vasco, Juan Manuel Eguigaray, a la sazón, Delegado del Gobierno en la comunidad de Murcia, y los dirigentes de ETA, Eugenio Etxebeste,” Antxon”, Belén González Peñalba e Ignacio Aracama Mendía. Tras el fracaso de las conversaciones, los tres dirigentes de ETA son deportados desde Argel a la República Dominicana y el Gobierno de Madrid se queda sin alternativa que presentar a la ciudadanía, de cara a las elecciones generales, convocadas para el mes de octubre de 1989. Ese mismo año, rotas las negociaciones, ETA reanuda su actividad terrorista. Hay un hecho que demuestra la inviabilidad de las conversaciones: el desconocimiento que los interlocutores de ETA tenían del proceso democrático que se había abierto en España a raíz de la promulgación de la Constitución Española y del Estatuto de Autonomía para el País Vasco. Lo cuenta Ignacio Sánchez Cuenca: “El desconocimiento de Etxebeste sobre el estatuto de Gernika era casi total. Vera y Eguigaray le dieron toda clase de explicaciones y le regalaron libros de Juan Pablo Fusi y de Patxo Unzueta para que conociera otras perspectivas sobre la política vasca”.<sup>20</sup>

La escalada de violencia no cesa y los terroristas cometen las acciones más atroces. Nombres como los de José Antonio Ortega Lara, funcionario de prisiones, secuestrado durante 532 días, y liberado por la Guardia Civil en una operación llevada a cabo en julio de 1997 o Miguel Ángel Blanco, concejal del Partido Popular en la localidad vizcaína de Ermua, secuestrado y asesinado 48 horas después de su retención, después de que ETA diera un ultimátum al Gobierno para que los presos de la organización fueran acercados a las prisiones próximas al País Vasco, formaran parte de la reciente historia de España. Ni las acciones policiales, ni la colaboración de países de nuestro entorno ni los logros políticos y sociales alcanzados desde la entrada en vigor del Estatuto de Autonomía, han hecho que los terroristas renuncien a sus acciones violentas en una sociedad plenamente democrática.<sup>21</sup>

Ante estas circunstancias, cabe preguntarse por quiénes forman parte de ETA, quiénes son las personas que con sus acciones violentas y demoledoras siembran el terror y el miedo entre la población, los que pretenden imponer su ley por la fuerza de las armas, los que luchan contra un estado democrático para intentar derrocarlo, los que, teniendo a su alcance recursos legales y jurídicos para plantear reivindicaciones que, a primera vista, podrían ser legítimas en un Estado de derecho, se tornan en acciones fuera de la ley, castigadas por severas penas por

---

<sup>19</sup> ELORZA, ANTONIO (coord.). *La historia de ETA*. Temas de Hoy. Madrid, 2000. Pág. 64.

<sup>20</sup> SÁNCHEZ CUENCA, IGNACIO. *ETA contra el Estado*. Tusquets. Barcelona, 2001. Pág. 144 y 145.

los tribunales competentes. Cómo son, en definitiva los terroristas de ETA.

El profesor Fernando Reinares, catedrático de Ciencia Política en la Universidad de Burgos ha estudiado a fondo el perfil de los terroristas de ETA. *“Hablar de etarras es hacerlo de jóvenes varones y solteros. El hecho de que nueve de cada diez militantes de ETA sean varones refleja, también en este ámbito del activismo político agresivo, la impronta de una subcultura dentro de la cual prevalecen valores y conductas marcadamente patriarcales. Es incluso habitual entre las mujeres que se convirtieron en miembros de la organización terrorista vasca, el haberlo hecho a petición expresa de sus novios o, en menor medida, de familiares muy cercanos (...) La inmensa mayoría de los etarras aceptaron ingresar en la organización, normalmente tras algunos años de inmersión en el entorno de los violentos, durante su juventud, cuando mayor es la disponibilidad en términos de tiempo y de responsabilidades personales. Algunos antropólogos han considerado que la voluntad de aterrorizar ha sido siempre un producto de la <hybris> juvenil, de la falta de medida a que es propensa la edad que sigue a la niñez (...) Pasaron ya aquellos tiempos en los que los dirigentes etarras disponían de un amplio remanente de militancia y se mostraban remisos a incluir quinceañeros entre sus subordinados. Ahora aceptan lo poco que hay disponible, aunque por psicología propia de su edad, propensa a la rebeldía y el aventurismo, no sean otra cosa que carne adolescente de cañón, de la que otros se benefician en su pretensión de imponer por la fuerza, al conjunto de la ciudadanía vasca, determinados planteamientos minoritarios (...) El contingente más numeroso de quienes se convirtieron en militantes durante la década de los setenta, coincidiendo con el final de la dictadura y los albores de la transición, procedía de zonas en la que la tasa de vascohablantes superaba el 60 por 100. Desde la segunda mitad de los años ochenta se han invertido los datos, de manera que el 60 por 100 carece ahora de apellidos autóctonos o tiene solamente uno. Algunos de estos etarras, hijos de inmigrantes, pero residentes en zonas donde la implantación del nacionalismo vasco radical es intensa, se vieron acuciados durante su adolescencia por afirmar una fuerte identidad colectiva en la que reconocerse a sí mismos y ser reconocidos por los demás (...) Mientras que la mitad de quienes se incorporaron a la organización terrorista entre el inicio de los años setenta y el comienzo de la transición democrática eran obreros especializados de la industria y los servicios, éstos apenas constituyen hoy un 16 por 100 de los militantes que han sido reclutados desde el inicio de los años ochenta. Los etarras*

---

<sup>21</sup> Para un conocimiento más completo desde un punto de vista histórico, ver *La historia de ETA*, Temas de Hoy,

*extraídos de las clases trabajadoras han ido perdiendo peso a favor de quienes provienen de las nuevas clases medias. Si en aquel primer periodo el porcentaje de estudiantes constatable entre los terroristas recién incorporados era del 5 por 100, el subgrupo correspondiente a dicha categoría ocupacional constituye ahora el grueso de las captaciones registradas durante esta última fase, alcanzando al 33 por 100 del total (...) En definitiva, el perfil sociológico de quienes han ingresado en ETA a lo largo de la última década coincide, en gran medida, con la caracterización del radicalismo juvenil, anómico y urbano, actualmente observable en la mayoría de los países europeos. Un radicalismo que, en nuestros días, suele manifestar el descontento a través de movimientos totalitarios de orientación neonazi, pero que en la tierra de los vascos canaliza su agresividad desbaratadora a través de la oferta articulada de violencia que proporciona ETA”.*<sup>22</sup>

Para la periodista Carmen Gurrutxaga, “ahora mandan los jovenzuelos y desideologizados activistas, procedentes de la “kale borroka”. De cualquier forma, todos los activistas han vivido por y para la organización (...) Normalmente el líder ha llegado a ese puesto después de haber ganado las medallas tras pertenecer a algún comando y además, ha logrado no caer en manos de las fuerzas de seguridad”.

<sup>23</sup>

Para Mario Onaindía, quien hizo la presentación del libro de Carmen Gurrutxaga, “la actual ETA se parece más a un grupo terrorista islámico que a lo que era la propia banda armada hace diez años”.

<sup>24</sup>

El periodista Florencio Domínguez, doctor en Comunicación por la Universidad de Navarra y redactor jefe de la agencia de noticias *Vasco Press*, ha indagado dentro de ETA. Y ha conseguido mostrar a la opinión pública cómo viven tanto los militantes de la organización terrorista como sus dirigentes. El periodista, en una interesante e imprescindible labor de investigación, ha accedido a documentos de la banda terrorista, atestados policiales, declaraciones judiciales y fuentes informativas para diseñar el perfil del terrorista, tanto en activo, como fuera de la organización, ya sea motu proprio o por decisión de los dirigentes etarras. En una aproximación a los militantes, Florentino Domínguez considera que “*si se hiciera una gran encuesta entre los miembros de ETA, entre los actuales y los que históricamente han estado encuadrados en esta organización, nos encontraríamos con que la*

---

Madrid, 2000, coordinado por el profesor ANTONIO ELORZA.

<sup>22</sup> REINARES, FERNANDO. *Patriotas de la muerte...* Taurus. Madrid, 2000.

<sup>23</sup> Entrevista en *La esfera de los libros*, a propósito de su libro *Los jefes de ETA*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2001.

*inmensa mayoría entró a formar parte de la banda porque ésta ofrecía la posibilidad de acción inmediata y contundente, incluso de aventura, algo mucho más apasionante para algunos que el aburrimiento de la actuación política convencional, basada en la persuasión de los ciudadanos. Pues bien, cualquier etarra que hiciera al cabo de los años un examen sincero de su trayectoria acabaría reconociendo que la acción que tanto le entusiasmó de joven constituye un periodo, no excesivamente largo de su vida militante. El activista de ETA pasa mucho más tiempo sin hacer nada, literalmente, que realizando actividades propias de la vida orgánica de la banda”.*<sup>25</sup>

Han sido pocos los miembros de ETA que abandonan la lucha armada por propia voluntad y se arriesgan a contar sus experiencias (captación, actividades, organización interna o debates en el seno de la banda). Prefieren la discreción, el silencio y pasar desapercibidos. Es un doble sentimiento: por un lado el temor a represalias y, por otro, la discreción para no dar pistas a quienes, día a día, luchan para desarticular los comandos que componen la organización. Por eso el testimonio de quienes se atreven a hacer públicos sus sentimientos, una vez fuera de la disciplina del grupo terrorista, que no de su presión, adquiere un valor especial. Es el caso del ex militante Juan Manuel Soares Gamboa, actualmente en prisión, miembro del “Comando Madrid”, uno de los más sanguinarios en la década de los ochenta, y colaborador de numerosos atentados. A través de cartas, comunicados y entrevistas, Soares Gamboa pretende liderar el movimiento de los “arrepentidos”, y no deja pasar la oportunidad para denunciar, desde el interior que conoce a fondo, los manejos, la estructura, las dificultades y las actitudes autoritarias de quienes dirigen desde la clandestinidad la organización. Su experiencia la ha recogido el periodista Matías Antolín, quien ha logrado que el terrorista arrepentido hable entre rejas. Su entrada en ETA y el sentimiento que le produjo queda reflejada de esta manera en palabras del propio Soares Gamboa: “*En otoño de 1979 fue Imanol Zulaika quien contactó por teléfono conmigo desde Biarritz.*

- *¿Puedes venir este fin de semana?*

- *¡Claro que sí. Cuando quieras! ¿El domingo por la mañana en tu casa de la rue d’Espagne?*

- *De acuerdo, agur.*

*¡Ya estaba, ya me habían llamado, y había dicho que sí sin dudarle ni un segundo, ya*

---

24 ONAINDIA, MARIO, en la presentación del libro *Los jefes de ETA.*, La Esfera de los Libros, Madrid, 25 de septiembre de 2001.

*era de ETA! ¡Formaría parte del Movimiento Nacional de Liberación Vasco! Llevado por ese primer optimismo pensé que todo el mundo pertenecía a la organización. Era tan evidente que había que luchar contra el invasor que pensar en otra cosa que no fuera volver loco al enemigo se me escapaba. Algo parecido debe pasarles a quienes ingresan en una secta o aceptan cualquier teoría sin el más mínimo filtro de crítica (...) En Biarritz, un domingo de finales de noviembre de 1979, Imanol Zulaika comenzó a explicarme la rutina de contactos, las mínimas normas de seguridad y, sobre todo, la discreción que debía acompañarme en cada paso que diera en el futuro. Contesté con la firmeza de quien está dispuesto a inmolarsse en la hoguera, si se lo piden. Minutos más tarde, en el bar amarillo, como se conocía al bar de Jannot (un centro de reunión de refugiados vascos que lo mismo servía para pasar información del recorrido de una patrulla de policía como para captar militantes ante un vaso de repelente vino peleón francés), apareció Pello Arruti, a quien ya conocía de otro viaje a Iparralde. Se trataba de <echar una mano a ETA> dijo Arruti; cuando contesté que sí, que claro que sí, mi vida ya me perteneció un poco menos, pero eso lo supe al cabo de muchos años, en aquel momento era la persona más feliz del universo”.*<sup>26</sup>

Esa persona “feliz”, tal y como se autodefine Soares Gamboa era, en aquel año, un patriota para el 17 por 100 de los vascos, un idealista para el 33 por 100; un fanático, para el 29 por 100; un loco terrorista, para un 8 por 100, y sólo un 5 por 100 de la población pensaba que el militante de ETA era un criminal y un asesino. Veinte años después, la opinión de la sociedad vasca es diferente. En 1999, los miembros de ETA son unos locos terroristas para el 23 por 100 de la población y unos criminales y unos asesinos para el 8 por 100. Los niveles de patriotismo e idealismo se mantienen similares.<sup>27</sup>

Éste es el entorno, científico, social, histórico, político y práctico que rodea la violencia terrorista. Desde un planteamiento puramente biológico, analizado y corroborado desde hace casi un siglo por multitud de científicos que han querido buscar en la formación genética del ser humano la base para justificar comportamientos violentos, hasta las actitudes sociales aprendidas en un ambiente que es fácil de definir hasta conocer el perfil humano y social de quienes han optado por esta fórmula para exponer y desarrollar sus ideas en pos de una ficticia sociedad más igualitaria y justa.

---

<sup>25</sup> DOMÍNGUEZ, FLORENCIO. *Dentro de ETA. La vida diaria de los terroristas*. Aguilar. Madrid, 2002. Pág. 11 y 12.

<sup>26</sup> ANTOLÍN, MATÍAS. *Soares Gamboa, Agur ETA. El adiós a las armas de un militante histórico*. Temas de Hoy. Madrid, 1997. Págs. 23 y 24.

<sup>27</sup> Universidad del País Vasco. *Evolución de la imagen de los activistas de ETA en Euskadi 1978-1999*.

## **2. CONCEPTO JURÍDICO DEL TERRORISMO**

### **2.1. El bien jurídico protegido en el delito de terrorismo**

Como se señala en el capítulo anterior, los actos denominados “terrorismo” son aquellos que amenazan la estabilidad política, social, económica y cultural de un determinado Estado, normalmente democrático y liberal. A pesar de que existen numerosas y diferentes bandas armadas, la similitud entre todas ellas, con independencia de sus fines, está en los métodos que utilizan para lograr sus objetivos directos o mediatos: el terror, la amenaza y la violencia.

En España, el actual Código Penal (Ley Orgánica 10/1995 de 23 de noviembre), dentro del Título “Delitos contra el Orden Público”, en la Sección Segunda “De los Delitos de Terrorismo”, tipifica las siguientes acciones:

Estragos o incendios; atentados contra las personas; atentados contra miembros de las Fuerzas Armadas, de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, Policías de las Comunidades Autónomas o de los Entes Locales; el depósito de armas o municiones o la tenencia de sustancias o aparatos explosivos, inflamables, incendiarios o asfixiantes, de sus componentes, fabricación, tráfico, transporte o suministro de cualquier forma, colocación o empleos de estas sustancias o de los medios o artificios adecuados; atentados contra el patrimonio; colaboración; homicidios; lesiones en el caso de delitos contra los altos organismos de la Nación: detenciones ilegales; secuestros, coacciones contra las personas; la provocación, la conspiración y la proposición para cometer estos mismos delitos.<sup>28</sup>

Puede constatarse que la progresiva ampliación del ámbito material de la legislación contra el terrorismo la ha convertido en una norma especial dictada para delitos comunes. Ninguno de ellos es en sí mismo terrorista, sino que en determinadas condiciones todo delito adquiere una fisonomía terrorista. Para que puedan ser aplicadas estas disposiciones es necesario que tales hechos se realicen por el sujeto activo “que perteneciendo, actuando al servicio o colaborando con bandas armadas, organizaciones o grupos cuya finalidad sea la de subvertir...”.<sup>29</sup>

Existen diversos bienes jurídicos afectados por este tipo de delitos. El terrorismo no lesiona ni pone en peligro un solo interés, sino diversos y de diferentes contenidos; se puede

---

<sup>28</sup> *Código Penal* (Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre. Artículos 571 a 573).

considerar que es una conducta “pluriofensiva”.

Cuando se lesionan con una conducta terrorista varios intereses, sean éstos públicos o privados, se está ante el objeto material del delito u objeto de la acción. Resulta sencillo interpretar los bienes de naturaleza individual, como la vida, la integridad física, la libertad, el patrimonio, etc., y de naturaleza colectiva, como la propiedad pública y los servicios públicos, pero puede haber confusión a la hora de interpretar los bienes jurídicos inmateriales.

¿Estos bienes inmateriales pueden constituir también objetos de la acción? Desde un planteamiento metafísico es difícil convenir que un bien jurídico inmaterial pueda constituir también el objeto de la acción; sin embargo, desde un punto de vista normativo, no es así. El legislador penal puede bajar de la abstracción cualquier concepto difuso y convertirlo en concreto en bien jurídico penal, o definirlo como objeto en el que recae la acción. De hecho, “la conducta terrorista no sólo lesiona o pone en peligro bienes jurídicos concretos, públicos o privados, sino también bienes jurídicos inmateriales, como el orden constitucional y la paz pública.”<sup>30</sup> Sólo así se explica la pena a los comportamientos de integración, apología y colaboración.

Se puede decir que el bien jurídico protegido tiene un papel relevante como criterio modificador del delito de terrorismo, aunque, a veces, resulta confuso. Para esclarecerlo hay que reflexionar si es efectivamente el orden público o los bienes jurídicos descritos los que están en juego o, por el contrario, se puede desarrollar un solo concepto que encaje con todas esas afectaciones que el delito de terrorismo lesiona y pone en peligro.

El siguiente aspecto es precisar si los bienes jurídicos o uno de ellos, a que hemos venido aludiendo, constituyen el bien jurídico penalmente protegido en el delito de terrorismo, o la suma de todos configura otro bien de naturaleza más amplia.

Ebille Nsfum en su doctrina señala que la seguridad y el orden público son los bienes jurídicos protegidos en este delito. “La seguridad, como una razonable esperanza de no ser víctima de agresiones, lleva inserto un elemento espiritual, relativo al sosiego de amplios sectores de la población. El orden público tiene un sentido más material. Se refiere a las concretas agresiones a las personas, el patrimonio o los servicios públicos en cuanto por su gravedad y extensión, exceden el campo de los delitos particulares, perturbando la vida de la

---

<sup>29</sup> *Op. Cit.* Artículo 571.

<sup>30</sup> OCROSPOMA PELLA, LUIS ENRIQUE. “El bien jurídico como criterio modificador del delito de terrorismo” en *www.derecho.com*, Junio 2001.

comunidad. Atiende más al hecho que al riesgo futuro”.<sup>31</sup>

José Luis Rodríguez Villasante restringe el concepto y entiende que la afectación que se realiza en el delito de terrorismo es la seguridad interior del Estado. Este autor estima que “el único bien jurídico protegido en el delito previsto en el Código Penal es la seguridad interior del Estado”. Señala que el orden público depende de dos factores, “del respeto a los órganos a través de los cuales se concreta la voluntad de la ley en un Estado de Derecho y de la Paz en los lugares de uso común, comprendiendo el normal funcionamiento de los servicios públicos”.<sup>32</sup>

Javier Mestre considera que el terrorismo no lesiona un único bien jurídico protegido sino varios bienes jurídicos, pudiéndose distinguir tres los afectados: “en primer lugar, el bien jurídico personal; en segundo lugar, la seguridad interior del Estado; y en tercer lugar, la exclusividad del método democrático como instrumento de lucha política”.<sup>33</sup>

José María Gómez Calero refiere que el terrorismo persigue la subversión del “orden político constitucional”, equiparándola a los delitos contra la “seguridad interior del Estado”. Anota que no toda banda armada cuenta con un objetivo o fin, no se puede afirmar que el bien jurídico esté constituido por la “seguridad interior del Estado”, por cuanto no se puede afirmar que atentar contra ella sea en todo caso el objetivo o fin de la banda armada. En tal sentido afirma que el bien jurídico será el bien que resulte lesionado o puesto en riesgo por las acciones perpetradas para lograr aquellos objetivos o fines. Agrega este autor que si esto no se da, es decir, si la banda no cuenta con objetivos y fines, el bien jurídico será el que la norma penal pretenda proteger en cada supuesto criminal. En resumen, busca su fundamento en la lesión o puesta en peligro de cada conducta típica dirigida a un bien individual o colectivo, que debe estar prescrito en la Ley.<sup>34</sup>

Además, este autor argumenta que no toda banda tiene objetivos y fines. Este aspecto es correcto sólo para la delincuencia común, a diferencia de la banda armada terrorista que cuenta no sólo con objetivos y fines específicos, sino que además los mismos son de naturaleza política, como el hecho de establecer su programa político, social o económico u otro orden de cosas, intentando subvertir el orden político y jurídico existente, para imponer el suyo. Esta es la característica principal que distingue a una banda armada terrorista, organizada con fines políticos, que cometen actos de delincuencia común y una banda armada

---

<sup>31</sup> *Op. Cit.*

<sup>32</sup> *Op. Cit.*

<sup>33</sup> *Op. Cit.*



no terrorista.

Juan José Queralt integra el delito de terrorismo dentro del rótulo de acciones contra “el sistema jurídico y político”,<sup>35</sup> al igual que otras conductas, que el Código Penal anterior calificaba como agresiones a la seguridad del Estado, tales como el delito de rebelión y de sedición.

Existen características comunes entre los delitos de terrorismo, rebelión y sedición. Las similitudes entre los dos primeros están en el interés político; sin embargo también constituye su diferencia, ya que el fin del delito de rebelión es alterar el orden constitucional, plasmado en la Constitución Española de 1978. En el delito de terrorismo el fin político es subvertir el orden político y constitucional, no para cambiar un programa constitucional propiamente dicho, sino para imponer un orden o sistema social, económico, jurídico y político diferente. En el delito de sedición lo que se afecta es el orden jurídico, entendido, como contrario a la autoridad y a la ley. Este orden jurídico es parte de un orden político y constitucional.

A diferencia del delito de terrorismo, los delitos de rebelión y sedición pueden ser considerados por la comunidad internacional como políticos, siendo acogidos por el derecho de asilo, salvo actos de magnicidio; en cambio al delito de terrorismo se le niega tal consideración en los tratados internacionales, siendo posible la extradición de condenados mediante cláusulas expresas.

El Código Penal agrava las penas de delitos cometidos por “los que perteneciendo, actuando al servicio o colaborando con bandas armadas, organizaciones o grupos cuya finalidad sea la de subvertir el orden constitucional o alterar gravemente la paz pública”.<sup>36</sup>

De su contenido se puede advertir que la norma penal protege el orden constitucional y la paz pública como bienes que se pueden subvertir y alterar gravemente. La nota importante la pone los términos “cuya finalidad” es subvertir el orden constitucional y “alterar gravemente” la paz pública, que distingue estos comportamientos de los delitos de rebelión y sedición, cuyos comportamientos también llevan a una finalidad concreta, a diferencia del delito de terrorismo, que expresa una “finalidad política difusa”.<sup>37</sup>

Conocer el origen de las palabras no ayuda a entender en plenitud los conceptos antes descritos, porque tienen diversas connotaciones, ya sean desde un punto de vista jurídico,

---

<sup>34</sup> *Op. Cit.*

<sup>35</sup> *Op. Cit.*

<sup>36</sup> *Código Penal* (Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre. Artículo 571).

político o sociológico, pero es importante reparar en sus definiciones.

Según la Real Academia Española, “orden” significa, “*colocación de las cosas en el lugar que les corresponde*”.<sup>38</sup> Y añadido el término “público” se define como “*situación y estado de legalidad normal en que las autoridades ejercen sus atribuciones propias y los ciudadanos las respetan y obedecen sin protesta*”.<sup>39</sup> De igual manera, “paz” significa, “*pública tranquilidad y quietud de los Estados en contraposición a la guerra o a la turbulencia*”.<sup>40</sup> Por esa razón, se puede entender la paz pública como un concepto sinónimo al de la tranquilidad pública y la seguridad colectiva.

Se puede interpretar que las acciones cometidas por la delincuencia común también son actos terroristas, de tal manera que el orden público puede ser amenazado tanto por la delincuencia común como por la terrorista. Es discutible que si no existe finalidad política y sólo se altera gravemente la paz pública, se pueda considerar el delito de terrorismo, las conductas aisladas constituyen delitos contra la seguridad colectiva, pero no son terrorismo, porque es la finalidad política la que caracteriza al terrorismo.

El bien jurídico penalmente protegido en el delito de terrorismo es el sistema jurídico y político o el orden político y constitucional, en consonancia este último con un Estado democrático de derecho, que se afecta con lesionar o en poner en peligro cualquier bien jurídico medio, como señala el Código Penal,<sup>41</sup> siendo el elemento de la finalidad política, el criterio diferenciador de otras conductas afines y similares de criminalidad común, como, por ejemplo, las bandas mafiosas.

Es preferible el concepto orden político y constitucional que el de sistema jurídico y político. El bien jurídico que se protege en el delito de terrorismo es el orden político y constitucional, concepto que se acerca a una tradición democrática de un Estado social y democrático de derecho; por lo que el bien jurídico, orden público, es parte del orden político, ya que es tomado, no sólo en el sentido de seguridad colectiva y seguridad interior del Estado, sino también en el mantenimiento de estado de cosas que defiende un Estado democrático de derecho.

En resumen, el “sistema político y jurídico” u “orden político y constitucional”, es el bien jurídico penalmente protegido, que viene a ser afectado por las diversas manifestaciones

---

<sup>37</sup> OCROSPOMA PELLA, LUIS ENRIQUE. *Op. Cit.*

<sup>38</sup> RAE (Diccionario de la Lengua Española). Vigésima segunda edición. Espasa Calpe. Madrid, 2001.

<sup>39</sup> *Op. Cit.*

<sup>40</sup> *Op. Cit.*

<sup>41</sup> *Código Penal* (Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre. Artículo 571).

de terror, con objetivos mediatos o inmediatos para la consecución de un fin político, sea cual fuere éste, tal como el de separar una parte del territorio nacional o el de imponer un plan o programa político, económico o social.

## 2.2. Hacia una definición global

Hoy se define con el mismo concepto de “terrorismo” fenómenos radicalmente distintos, como los cuatro aviones asesinos del 11-S y un paquete-bomba enviado a la sede de un medio de comunicación. Y sin embargo, no se sabe, literalmente, de qué se está hablando, desde el momento en que aún no existe una definición de terrorismo universalmente aceptada.

Quien reaccione con simpleza podría llegar a zanjar el problema diciendo: “Cuando lo ves, sabes qué es...”. Pero si el objetivo es acordar reglas comunes para afrontar el problema e intentar combatirlo con las herramientas que da la ley, entonces la falta de una definición aceptada por todos es un problema real que se debe superar cuanto antes.

Los primeros pasos fueron encaminados hacia la lucha contra la piratería aérea. De manera enteramente natural, los primeros textos de lo que se convertirá en una legislación antiterrorista internacional se referirán a la represión de lo que recibía el nombre de “piratería aérea”. El término terrorismo sólo se utilizaba de manera marginal en el ámbito jurídico, por lo cual los actos a los que éste se aplicaba quedaban incluidos en el marco conceptual del derecho penal común, que los asimilaba a la piratería y el bandidaje.

Estos actos son contrarios al funcionamiento del mercado y a la libertad de sus agentes. Ello no fue óbice para que, dentro del respeto por una inveterada tradición de derecho penal liberal, las primeras medidas legales adoptadas contra este tipo de acciones sólo tuvieron en cuenta sus resultados y no su finalidad.

El arsenal legal antiterrorista de los años 60 hasta finales de los años 70 se compuso, por tanto, de textos que reprimían actos concretos que se consideraban nocivos a la libre circulación, particularmente, al transporte aéreo.

No es posible afirmar que el legislador internacional entre los años 60 a 80 promulgara ya, sin tener conciencia de ello, una legislación antiterrorista. Existe una enorme distancia entre la rigurosa definición de actos concretos que el legislador estimaba punibles y la formulación de una categoría jurídica general como la de terrorismo que, abarcando estos actos y muchos otros, fueron unificados bajo una finalidad común de orden político. Esta

distancia es perfectamente apreciable en la diferente finalidad de los textos que definen actos y los que definirán más adelante el terrorismo como tal.

En un terrible presagio, hasta los años 90 la legislación antiterrorista contemporánea se centraba fundamentalmente en ese punto débil de la circulación de bienes y personas a escala planetaria que es la aviación, el instrumento más visible de la globalización antes de la aparición de Internet. El objetivo era castigar y prevenir actos concretos, para lo cual la mención del término “terrorismo” resultaba estrictamente innecesaria<sup>42</sup>.

La tradición del Estado de derecho fue un obstáculo para una definición del terrorismo, ya que el término “terrorismo” apareció por primera vez en derecho internacional en el título de dos textos muy recientes: el Convenio para la represión de los atentados terroristas cometidos con bombas (1997) y el Convenio para la represión de la financiación del terrorismo (1999).<sup>43</sup>

Ambos textos presentaban una interesante paradoja: si bien figura el término “terrorismo” como sustantivo o adjetivo en sus títulos, no se encuentra este término entre los conceptos fundamentales definidos en los primeros artículos. Se procuraba, sin duda, pasar de la pluralidad de los actos punibles contemplados en las disposiciones anteriores a una delimitación general de las circunstancias del hecho terrorista, sin que ésta llegase nunca a constituir una definición o tipificación expresa.

Parecía existir, pues, cierta reticencia a definir un término que, sin embargo, debería ser fundamental en estos textos legales, pues figura en sus títulos y llegaría a convertirse retroactivamente en la piedra angular de una nueva doctrina jurídica.

Aunque no llegó a producir una definición del terrorismo propiamente dicha, el Convenio sobre la financiación del terrorismo consideró constitutivo de infracción, además de los actos a que se refieren los distintos convenios internacionales, *“cualquier otro acto destinado a causar la muerte o lesiones corporales graves a un civil o a cualquier otra persona que no participe directamente en las hostilidades en una situación de conflicto armado, cuando, el propósito de dicho acto, por su naturaleza o contexto, sea intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o a*

---

<sup>42</sup> BROWN, JOHN “Definición de terrorismo” en [www.alainet.org](http://www.alainet.org), 7 de noviembre de 2001.

<sup>43</sup> *Convenio Internacional de la ONU para la represión de los atentados terroristas cometidos con bombas*. Nueva York, 15 de diciembre de 1997 y *Convenio Internacional de la ONU para la represión de la financiación del terrorismo*. Nueva York, 9 de diciembre de 1999.

*abstenerse de hacerlo*".<sup>44</sup>

Esta disposición constituye un primer esbozo de definición del terrorismo, si bien juxtapone dos concepciones distintas o incluso contradictorias. La primera, al insistir sobre los daños ocasionados a la población civil se sitúa en la línea de los principios del Tribunal de Nüremberg, mientras que la segunda, refiriéndose a la subversión del orden político, encontrará su expresión más desarrollada en el *Terrorism Act* del Reino Unido.<sup>45</sup>

El único elemento que distingue los actos terroristas de los de derecho común es su finalidad política. La definición de terrorismo exigirá que se haga más o menos claramente referencia a dicha finalidad.

El terrorismo se considera, por lo tanto, en primer lugar como un acto de guerra ilícito, en la medida en que va dirigido contra la población civil, que, al menos según las reglas tradicionales de la guerra, debería quedar al margen de un conflicto cuyos únicos actores debían ser las fuerzas armadas. Queda así asimilado a un crimen de guerra con arreglo a los principios del Tribunal de Nüremberg, que daban a este tipo de crimen la siguiente definición: *"Las violaciones de las leyes y costumbres de la guerra que incluyen, entre otras cosas, los asesinatos, los malos tratos o la deportación para efectuar trabajos forzados, o para cualquier otra finalidad, de las poblaciones civiles de los territorios ocupados, el asesinato o los malos tratos infligidos a prisioneros de guerra o a personas que se encuentran en alta mar, la ejecución de rehenes, el saqueo de bienes públicos o privados, la destrucción perversa de ciudades o aldeas o las destrucciones no justificadas por exigencias militares"*.<sup>46</sup>

La fragilidad de las áreas de la violencia política ha facilitado recientemente la calificación de los terroristas en beligerantes decretada por el presidente George Bush al declarar la guerra del terrorismo, confiriendo a sus agentes la condición de beligerantes. Pero ha sido sobre todo la ocupación de Irak la que ha concedido a las huestes de *Al-Qaeda*, vetadas por Sadam Husein, el estatus de liberadores.

De seguir por este camino, el terrorismo se vería convertido en un crimen de guerra, lo cual no es posible en la actualidad. Hoy es necesario establecer para el terrorismo una definición específica que lo distinga del crimen de guerra.

Esta definición debería basarse en la finalidad política del acto, que vería en el terrorismo una acción cuyo propósito, por su naturaleza o contexto, fuera intimidar a una

---

<sup>44</sup> *Convenio Internacional de la ONU para la represión de la financiación del terrorismo*. Artículo 2, 1, b. Nueva York, 9 de diciembre de 1999.

<sup>45</sup> BROWN, JOHN. *Op. Cit.*

población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo.

La determinación de esta característica fundamental del terrorismo moderno permitiría operar un cambio radical de paradigma: se acabaron las listas precisas y las meticulosas descripciones de crímenes odiosos cuya finalidad política debía ignorarse sistemáticamente. Se recurriría entonces a la idea de finalidad política aplicada al terrorismo, que se encontraba inicialmente en una definición policial de éste: la que consta en la enumeración de funciones del Director del FBI, del año 1981: “*El terrorismo constituye una utilización ilícita de la fuerza y la violencia contra personas o bienes con el fin de intimidar o coaccionar a un Gobierno, a la población civil o a una parte de esta, para alcanzar objetivos políticos o sociales*”.<sup>47</sup>

Los obstáculos que encuentra la definición de terrorismo en el marco de los principios de un derecho penal garantista quedan salvados merced a la definición policial norteamericana, que ha servido de base a las nuevas definiciones “jurídicas”, en particular a la del “Terrorism Act 2000” del Gobierno británico de Tony Blair y a la que figura en la propuesta de la Comisión Europea.<sup>48</sup>

La fertilidad legislativa de la norma policial es fácil de reconocer tras algunos pequeños cambios estilísticos introducidos en los textos que en ella se inspiran. De este modo, para el texto británico, el terrorismo es “*la realización o la amenaza de realizar una acción*” en aquellos casos en que “*la realización o la amenaza de realizar una acción tengan por finalidad influir al Gobierno o intimidar al público o a parte de él y*” ello “*con el propósito de promover una causa política, religiosa o ideológica*”.<sup>49</sup> En el mismo se reconocen las dos principales finalidades del terrorismo que figuraban en la definición del FBI: influir o coaccionar al Gobierno o a la población y la finalidad política última del acto, la cual puede combinarse con otros elementos (religiosos, ideológicos) que sólo especifican su fin político.

La definición de la Comisión Europea no se encuentra muy alejada de este modelo cuya inspiración reconoce seguir. Lo que reagrupa bajo un mismo concepto a todos estos actos es siempre la intención, en la medida en que deben cometerse contra “*uno o más países, sus instituciones, o ciudadanos*” con el fin de “*intimidarlos y alterar gravemente o destruir las*

---

<sup>46</sup> *Op. Cit.*

<sup>47</sup> *Code of Federal Regulations*, Title 28, Volume I.

<sup>48</sup> BROWN, JOHN. *Op. Cit.*

<sup>49</sup> *Op. Cit.*

*estructuras políticas, económicas, medioambientales o sociales de un país*".<sup>50</sup>

Los intentos de Naciones Unidas por llegar a una definición, indispensable para una convención global contra el terrorismo, han fracasado repetidamente desde 1972, y los "realistas" se rinden sosteniendo que el empeño es imposible y está destinado al fracaso.

¿De dónde surge la dificultad de llegar a un acuerdo sobre su definición?

En un nivel más primitivo y grotesco aparece la postura expresada por Osama Bin Laden en uno de sus famosos vídeos: "*Hay dos tipos de terror. Uno bueno y uno malo. El que practicamos nosotros es terror bueno*".<sup>51</sup> En esto no hay nada nuevo, únicamente la vieja pretensión –típica de la política totalitaria y de la religión fundamentalista- de que los medios utilizados en la persecución de una buena causa, la suya propia, queden exonerados del juicio moral.

Sin embargo, esta reivindicación se ha formulado también en términos más específicos y más políticos. En pos de alcanzar una idea clara de cuál es el principal obstáculo para llegar a una definición común, se debe examinar la Convención de la Conferencia Islámica (OIC, siglas en inglés) sobre la lucha contra el terrorismo internacional. En la Conferencia que se desarrolló en Kuala Lumpur (Malaisia) en marzo de 2002, el intento del primer ministro malayo, Mahathir, de llegar a un acuerdo sobre una definición de terrorismo fue desbaratado por los ministros de Exteriores de la OIC, que declararon: "*Rechazamos cualquier intento de asociar el terrorismo con la lucha del pueblo palestino en el ejercicio de su derecho inalienable de establecer un Estado independiente con Al-Quds-al-Shafir (Jerusalén) como capital*".<sup>52</sup>

El artículo 1 de la Convención contiene una definición de terrorismo que parece bastante indiscutible: "*...cualquier acto de violencia o amenaza, prescindiendo de sus motivaciones o intenciones, perpetrado con el objetivo de llevar a cabo un plan criminal individual o colectivo con el fin de aterrorizar a la gente o amenazarla con causarle daño o poner en peligro su vida, honor, libertad, seguridad, derechos...*".<sup>53</sup>

Pero lo que sigue en el artículo 2 sólo puede calificarse como devastador:

*"La lucha de los pueblos, incluida la lucha armada contra el invasor extranjero, la agresión, el colonialismo y la hegemonía, que persigue la liberación y la autodeterminación*

---

<sup>50</sup> *Op. Cit.*

<sup>51</sup> *The Sunday Telegraph*, 11 de noviembre de 2001.

<sup>52</sup> *International Herald Tribune*, 3 de abril de 2002.

<sup>53</sup> [www.oic-un.org](http://www.oic-un.org) Convención de 1998 de la Conferencia Islámica sobre la lucha contra el terrorismo internacional.

*de acuerdo con los principios del derecho internacional no se considerará un crimen terrorista”.*<sup>54</sup>

Éste es el escollo más polémico, un problema que incluso después del 11-S ha hecho imposible que se llegue a una definición de terrorismo en la VI Asamblea General de la ONU.

La idea de que a los “movimientos de liberación” se les permita utilizar el terrorismo — porque sin duda éste es el significado del artículo 2 de la Convención OIC— ha sido defendida duramente en la ONU, no sólo por los países islámicos, sino por otros Estados de lo que en otro tiempo se llamó Tercer Mundo. Esta posición resulta a todas luces inadmisibile: ¿podría imaginarse jamás un artículo en la Convención sobre el Genocidio de 1948 que excluyera de la definición de delito los actos de genocidio cometidos en las luchas de liberación y autodeterminación?

En opinión del politólogo David L. Philips, *“para garantizar la coherencia en la guerra contra el terrorismo es importante hacer una distinción entre movimientos democráticos legítimos y grupos canallas que usan la violencia para conseguir objetivos infames. Esta distinción es esencial para que la guerra contra el terrorismo no se utilice para justificar la opresión de los pueblos que ejercen su derecho a la autodeterminación”.*<sup>55</sup>

Uno de los más conocidos y respetados políticos ingleses, Paddy Ashdown, señala que *“debemos distinguir entre ‘combatientes por la libertad’ y ‘terroristas’. Pero esto no debería ser tan difícil: la carta de la ONU consagra el principio de la democracia. Se podría definir como terrorista a todo grupo que use el terror contra un Gobierno democrático”.*<sup>56</sup> Siguiendo el criterio democrático como único válido, una duda puede plantearse: ¿Hacer saltar por los aires un rascacielos en el Chile de la dictadura de Augusto Pinochet, por ejemplo, no debiera ser considerado terrorismo?

El terrorismo, naturalmente, no concierne a los fines, sino a los medios. Y no se define por la naturaleza de quien lo comete ni por la legitimidad de su causa, sino más bien por la naturaleza del objetivo, un objetivo que carece de toda relevancia militar, pero que posee en cambio otro alcance político-psicológico. Por lo tanto, no toda violencia no estatal, no convencional, insurreccional, es terrorismo. La guerrilla no es terrorismo. En este sentido, Timothy Garton Ash señala que *“en la doctrina militar británica se puede encontrar una*

---

<sup>54</sup> *Op. Cit.*

<sup>55</sup> PHILIPS, DAVID L. ‘Wanted a Covenant to Define and Fight terrorism’, en *International Herald Tribune*, 4 de enero de 2002.

<sup>56</sup> ASHDOWN, PADDY. ‘The Only Way to Answer Global Atrocity is With Global Law’, en *The Independent*, 14 de septiembre de 2001.



*distinción operativa entre terrorismo e insurrección*".<sup>57</sup>

Pero es precisamente aquí donde el problema creado por quienes quieren exonerar cualquier violencia "de liberación" se complica ulteriormente para los que —en el lado opuesto— quieren incriminar como *terrorista* "cualquier violencia insurreccional o guerrilla".<sup>58</sup>

Y sin embargo, es muy sencillo: el ataque a una unidad militar es guerrilla; una bomba en un restaurante —o un avión que se estrella voluntariamente contra un edificio civil— es terrorismo. Está claro que son acciones diferentes aunque las lleven a cabo los mismos movimientos armados. Distintas militarmente, distintas políticamente, distintas moralmente: ¿por qué no deberían serlo también jurídicamente?

Llegados a este punto, surge otro problema: ¿Existe el llamado "terrorismo de Estado"? Sobre este asunto las posiciones en el debate de la ONU sobre la definición de terrorismo se invirtieron, desde el momento en que Estados Unidos y otros países desarrollados se resistieron a que se ampliara la definición —reclamada sobre todo por los países árabes, en un intento de acusar a Israel de terrorismo— a los actos cometidos por los Estados.

No hay duda de que los Estados pueden cometer actos terroristas, en la medida en que realizan acciones de guerra con el fin no tanto de debilitar la capacidad militar del enemigo, sino más bien de doblegar su voluntad, atacando objetivos civiles. Sin embargo, no parecen resultar necesarios nuevos instrumentos jurídicos internacionales para condenar este tipo de acciones: las Convenciones de Ginebra establecen la prohibición de apuntar contra objetivos civiles. El derecho internacional ya prohíbe a los Estados cometer este tipo de crímenes de guerra.

En la segunda mitad del siglo XX se ha producido una profunda transformación en los modos de las contiendas bélicas. Por una parte ha disminuido el número de guerras clásicas y, por otra, se han multiplicado todas las otras formas de conflictos colectivos violentos, tales como guerras civiles, contiendas guerrilleras, operaciones terroristas, acciones de la criminalidad organizada. Pero sobre todo se han atenuado, casi hasta desaparecer, las líneas divisorias entre ellas, lo que hace casi inevitable bascular de una modalidad beligerante a otra.

Desde la vieja perspectiva de la moral de la violencia, ¿qué es más reprobable, servirse

---

<sup>57</sup> GARTON ASH, TIMOTHY. "Is there a good terrorist?" en *The New York Review of Books*, 29 de noviembre de 2002.

<sup>58</sup> TOSCANO, ROBERTO. "Por una definición de terrorismo" en *El País*, 3 de julio de 2002. Pág. 11.

de la propia superioridad en armamento para conseguir el exterminio, prácticamente impune (táctica del cero muertos de las fuerzas de EE UU), de una población enemiga de militares y civiles o utilizar el propio cuerpo como arma letal, decidiendo morir para matar (agresiones suicidas de Hamás)?

Partiendo de la definición convencional de terrorismo como “*conjunto de acciones violentas dirigidas contra una población civil indefensa para amedrentarla y poder conquistar el poder y cambiar su régimen político*”,<sup>59</sup> ¿cuál de los dos comportamientos es más propiamente terrorista? El hecho de que la agresión provenga de fuerzas formalmente militarizadas, ¿reduce o aumenta el perfil terrorista de este tipo de acciones?

En una lectura histórico-social sustancialista del terrorismo, Jürgen Habermas incide especialmente en vincular el fenómeno con la dinámica del mundo moderno y con los avatares de la modernización, de la que los procesos de mundialización y globalización serían la última expresión.<sup>60</sup>

Aunque Jacques Derrida coincide con él, quizá sea más radical en su formulación al considerar que el primado y la generalización del terror político son inseparables de la modernidad y constituyen un traumatismo esencial de la experiencia moderna. Este autor insiste en que la mundialización y la virtualización de bienes y servicios que supone es menos patente en aquellos países cuyos recursos naturales, como sucede con el petróleo de los países árabes, son menos desterritorializables.<sup>61</sup>

Pero, sobre todo, hay que hacer hincapié en un elemento fundamental para su comprensión, el análisis del fenómeno terrorista como comunicación simbólica, que fue estudiado por los politólogos y comunicólogos europeos entre 1975 y 1985. Cruise O’Brien, Carlo Marletti, Paul Wilkinson o Philip Schlesinger hubieran insistido en que los blancos del ataque terrorista fueron los símbolos del poder económico y militar de los EE UU.

José Vidal-Beneyto privilegia “*la dimensión técnico-funcional del fenómeno*”, a la que se refiere al sostener que “*la tecnociencia y sus avances borran la distinción entre guerra y terrorismo. Cuándo gracias al desarrollo tecnológico los bombardeos masivos son indetectables, y los efectos de intimidación y terror que originan en la población son irresistibles, ¿estamos o no estamos, por muy colaterales que se declaren los muertos civiles*

---

<sup>59</sup> VIDAL-BENEYTO, JOSÉ. “Del terrorismo a la guerra” en *El País*, 21 de febrero de 2004. Pág.6.

<sup>60</sup> DERRIDA, JACQUES. *Le concept du 11 septembre*. Galilée, 2004.

<sup>61</sup> HABERMAS, JÜRGEN. *Philosophy in a Time of Terror*. The University of Chicago Press, 2003.

*que causan, en territorio terrorista?”.*<sup>62</sup>

Si bien los autores de actos terroristas suelen ser grupos subnacionales o transnacionales, en varias oportunidades distintos dirigentes han adoptado también el terror como instrumento de control. La rúbrica del contrterrorismo puede emplearse para justificar actos a favor de programas políticos, como la consolidación del poder político, la eliminación de los adversarios, la inhibición de una oposición legítima y/o la supresión de la resistencia a la ocupación militar, como sucede trágicamente hoy en Irak o en Palestina. Al ponerle la etiqueta de terroristas a los opositores o adversarios se está empleando una técnica consagrada por el tiempo, que consiste en quitarles legitimidad y presentarlos como seres malignos. Las Naciones Unidas deben estar alerta de no ofrecer, o de no aparecer como si ofrecieran un apoyo incondicional o automático a todas las medidas adoptadas en nombre del contrterrorismo.

No hay que asombrarse de que el terrorismo, por su objetivo impacto político-militar, sus efectos psicológicos y las cuestiones morales que suscita, sea hoy el centro del discurso internacional y sea objeto de miles de artículos, debates, conferencias y mesas redondas en todo el mundo. La creciente letalidad que ha evidenciado el terrorismo internacional desde hace más de una década y, en particular, la irrupción del megaterrorismo con los atentados del 11 de septiembre hace pensar que la violencia internacional que conocimos durante los años de la guerra fría ha cambiado. Existe ya un terror propiamente global.

*Al-Qaeda* se ha convertido en el eje y el símbolo de un nuevo fenómeno: la globalización del terrorismo. Este nuevo terrorismo está sustancialmente privatizado y se ha extendido por todo el orbe. Su difusión no obedece sólo a la incidencia que el proceso de globalización ha tenido sobre dicho fenómeno, aunque los avances tecnológicos la hayan propiciado. Detrás hay un plan deliberado.<sup>63</sup> Estamos ante un entramado terrorista complejo y flexible, único por su alcance transnacional y composición multiétnica.

Resulta difícil establecer distinciones muy precisas entre el terrorismo nacional y el internacional, por lo que es de vital importancia el papel que la Organización de Naciones Unidas puede desempeñar en su combate jurídico, como órgano vital para articular una respuesta conjunta al problema por parte de todas las sociedades del planeta.

El terrorismo atenta de múltiples formas contra los principios básicos y el mandato de la Organización de las Naciones Unidas, según se desprende de la Carta de las Naciones

---

<sup>62</sup> VIDAL BENEYTO, JOSÉ. *Op. Cit.*

Unidas.<sup>64</sup> El terrorismo es un ataque a los principios de derecho, orden, respeto de los derechos humanos y resolución pacífica de controversias en los que se fundó el orden mundial. No obstante, si bien el terrorismo es una técnica de uso relativamente extendido, no se trata de un fenómeno único, sino que debe entenderse dentro del contexto en que surgen las actividades terroristas. No es un problema que surja fundamentalmente de un grupo étnico o religioso determinado. El terror se ha empleado más bien como una táctica en prácticamente todas partes del mundo sin que para las víctimas, en su mayor parte civiles, haya distinción alguna de riqueza, sexo o edad. No cabe duda de que en los tiempos que corren el terrorismo se emplea como una estrategia.

Como se puede observar, asistimos a dos estrategias enfrentadas.

*En octubre de 2001, el Secretario General de la ONU, Kofi Annan, creó el Grupo Asesor sobre las Naciones Unidas y el Terrorismo. Dicho órgano fue encargado de elaborar un informe con el fin de indicar las repercusiones y las dimensiones normativas del terrorismo para las Naciones Unidas y establecer prioridades en las actividades de la Organización relacionadas con el terrorismo, además de incluir un conjunto de recomendaciones concretas sobre cómo podría funcionar el sistema de las Naciones Unidas de modo más coherente y eficaz en un ámbito tan complejo.*

En su informe, el Grupo Asesor consideró que “*las actividades de las Naciones Unidas deberían formar parte de una estrategia tripartita que apoye los esfuerzos mundiales por:*

- a) Disuadir a los grupos de descontentos de utilizar el terrorismo;*
- b) Negar a grupos o individuos los medios para llevar a cabo actos terroristas;*
- c) Fomentar una cooperación internacional amplia en la lucha contra el terrorismo”.*<sup>65</sup>

El terrorismo es un fenómeno complejo, lo cual no implica que no pueda adoptarse una actitud moralmente clara respecto de los ataques contra civiles. El terrorismo merece “*la condena universal, y la lucha para erradicarlo requiere claridad intelectual y moral, así como un plan de aplicación cuidadosamente diferenciado*”.<sup>66</sup>

En tanto que los terroristas buscan socavar los principios y propósitos básicos de las

---

<sup>63</sup> REINARES, FERNANDO. “Objetivo: El Mundo entero” en *El País*, 1 de junio de 2003. Pág. 4.

<sup>64</sup> Informe del Grupo Asesor sobre las Naciones Unidas y el Terrorismo. Nueva York, 1 de agosto de 2002. Pág. 5.

<sup>65</sup> *Op. Cit.* Pág. 2.

<sup>66</sup> *Op. Cit.* Pág. 6.

Naciones Unidas, la mejor forma en que el órgano mundial puede contribuir a combatir el terrorismo es mediante una acción decidida que refuerce y reafirme tales propósitos y principios rectores. La falta de esperanza de justicia es caldo de cultivo para el terrorismo. El Grupo considera que es en el ámbito de las normas, los derechos humanos, la justicia y las comunicaciones donde serán más evidentes las ventajas comparativas de las Naciones Unidas, donde éstas podrán promover mayores cambios.

La comunidad internacional, bajo los auspicios de Naciones Unidas, ha señalado como uno de los principales objetivos el acuerdo internacional y el trabajo común para prevenir y reprimir los actos de terrorismo. Un aspecto básico para la prevención de la comisión de estos actos es el cierre de los flujos financieros de que se nutren las organizaciones terroristas. El número y gravedad de los actos de terrorismo dependen en gran medida de la financiación que puedan obtener los terroristas. Tanto las organizaciones internacionales como los Estados miembros de éstas, tienen el convencimiento de que, a través de las medidas preventivas, se pueden llegar a reducir las actividades de estas organizaciones y sus devastadores efectos. En concreto, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ha recomendado a los Estados que adopten las medidas necesarias para prevenir y reprimir el delito de terrorismo.<sup>67</sup>

Así, la Resolución 1373 establece que los Estados "*prevengan y repriman la financiación de los actos de terrorismo*". Y especialmente ordena que "*congelen sin dilación los fondos y demás activos financieros o recursos económicos de las personas que cometan, o intenten cometer, actos de terrorismo o participen en ellos o faciliten su comisión; de las entidades de propiedad o bajo el control, directos o indirectos, de esas personas, y de las personas y entidades que actúen en nombre de esas personas y entidades o bajo sus órdenes, inclusive los fondos obtenidos o derivados de los bienes de propiedad o bajo el control, directos o indirectos, de esas personas y de las personas y entidades asociadas con ellos*".<sup>68</sup>

El problema actual consiste en hacer avanzar las reglas internacionales más allá del sistema centrado en el ámbito en que se crearon. Hay que concentrar los esfuerzos en hacer frente a la violencia que se presenta bajo nuevas formas que no proceden necesariamente de los Estados, y que por lo tanto no se pueden combatir con el arsenal de reglas que los Estados han desarrollado a lo largo de la historia para encauzar sus relaciones. Una acción colectiva multinacional contra esa violencia "*debe contemplar un marcado incremento de los*

---

<sup>67</sup> Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 1373 (2001), adoptada por unanimidad en su 4385ª sesión, celebrada el 28 de septiembre de 2001.

<sup>68</sup> *Op. Cit.* Apartado Primero. Párrafo c).

*intercambios equitativos entre el mundo árabe y las naciones occidentales, además de contribuir muy significativamente al diálogo intercultural, dentro y fuera de las fronteras estatales. Entre gentes de diferentes civilizaciones y creencias religiosas que habitan espacios del planeta distintos y distantes entre sí, como también entre personas que viven en ambientes crecientemente multiculturales”.*<sup>69</sup>

Ni el intento de excluir de la definición de terrorismo nuestras causas, sea cual sea la forma en que las persigamos, ni banalizar la definición incluyendo toda forma de violencia ilícita, podrá ayudarnos a llegar a un acuerdo ventajoso para todos, como lo fue la Convención de Ginebra o la abolición de otros crímenes contra la humanidad como el genocidio y la tortura.

### 2.3. Estados Unidos: un gigante herido

Desde antes incluso de los atentados del 11-S, el funcionamiento en materia antiterrorista de las fuerzas de seguridad norteamericanas ha consistido en la redacción de una lista de organizaciones terroristas proscritas y perseguidas a nivel nacional e internacional. Ese modelo, que detalla la relación de organizaciones terroristas a las cuales hay que acechar y combatir con las armas que da la ley, se ha exportado y se aplica también en Naciones Unidas y en la Unión Europea.

El procedimiento es simple: el Secretario de Estado de Estados Unidos designa las Organizaciones Terroristas Extranjeras, una vez consultados los Secretarios de Justicia y Hacienda. Esta designación se lleva a cabo de conformidad con la Ley Inmigración y Nacionalidad, enmendada por la Ley de Antiterrorismo y Pena Capital Efectiva de 1996.<sup>70</sup>

En octubre de 1997, la ex secretaria de Estado, Madeleine K. Albright aprobó la inclusión de los primeros 30 grupos como Organizaciones Terroristas Extranjeras.<sup>71</sup>

La permanencia de las organizaciones terroristas extranjeras en las listas tiene un periodo de dos años, transcurridos los cuales deben ser renovadas o de lo contrario expiran automáticamente. Esta decisión es fruto de un proceso de examen interagencial exhaustivo en el que se someten a escrutinio todas las pruebas de la actividad de un grupo, recibidas de fuentes confidenciales y abiertas. La ley permite también que en cualquier momento se

---

<sup>69</sup> REINARES, FERNANDO. *Op. Cit.*

<sup>70</sup> [www.usinfo.state.gov/espanol/](http://www.usinfo.state.gov/espanol/) Hoja Informativa. Departamento de Estado de Estados Unidos. Oficina del Portavoz. 5 de octubre de 2001. Pág. 1.

agreguen grupos tras una decisión del Secretario de Estado. La redesignación después de dos años es una medida afirmativa y representa la determinación del Secretario de que la organización ha continuado participando en actividad terrorista y reúne los criterios que la ley especifica.<sup>72</sup>

Los criterios legales de designación establecen que:

- La organización debe ser extranjera.
- La organización debe participar en actividades terroristas como se define en la Ley de Inmigración y Nacionalidad.
- Las actividades de la organización deben representar una amenaza a la seguridad de los ciudadanos estadounidenses o a la seguridad nacional (defensa nacional, relaciones exteriores o intereses económicos) de Estados Unidos.<sup>73</sup>

Siete días antes de publicar una designación en el Registro Federal, el Departamento de Estado provee al Congreso notificación confidencial, y en estrecha colaboración con los departamentos de Justicia y Hacienda y los servicios de inteligencia, prepara un “registro administrativo” detallado que documenta la actividad terrorista de la organización señalada. La ley requiere que estas designaciones estén sujetas a examen jurídico, y se puedan revocar si la Secretaría determina que hay bases para hacerlo, notificándolo al Congreso. En caso de que se impugne la designación de un grupo como Organización Terrorista Extranjera, el Gobierno de Estados Unidos puede basarse en el registro administrativo para defender la decisión del Secretario. Estos registros administrativos incluyen información de inteligencia y, por lo tanto, son confidenciales.

De conformidad con la Ley de Inmigración y Nacionalidad, una acción terrorista significa cualquier actividad que es contraria a la ley del lugar donde se comete (o, que de ser en Estados Unidos, fuera contraria a sus leyes o a las de cualquiera de sus Estados), y que implique cualquiera de los siguientes actos:

1. *Secuestro o sabotaje de un medio de transporte.*
2. *Captura o detención con intención de matar, herir o mantener detenido para obligar a un tercero.*
3. *Ataque violento contra persona protegida internacionalmente o contra la libertad de esa persona.*

---

<sup>71</sup> *Op. Cit.*

<sup>72</sup> *Op. Cit.*

<sup>73</sup> *Op. Cit.* Pág. 2.

4. *Un asesinato.*
5. *Uso de agente químico, biológico, arma o artefacto nuclear, explosivo o arma de fuego (con otro fin que el simple lucro personal), con intención de poner en peligro, directa o indirectamente, la seguridad de uno o más individuos o causar daño substancial a la propiedad.*
6. *Amenaza o intento de conspiración para hacer cualquiera de los anteriores.*<sup>74</sup>

El término “intervenir en actividad terrorista” significa cometer, en calidad personal o como miembro de una organización, un acto terrorista o prestar ayuda, facilitando apoyo material a cualquier individuo, organización o gobierno en la realización de una actividad terrorista en cualquier momento. Se incluyen también los siguientes actos:

- I. La preparación o planeamiento de una actividad terrorista.
- II. La recopilación de información sobre blancos potenciales de la actividad terrorista.
- III. La provisión de cualquier tipo de apoyo material, incluso refugio, transporte, comunicación, fondos, identificación falsa, armas, explosivos o adiestramiento, a cualquier individuo que se sepa o haya razones para creer que ha cometido o planea cometer una actividad terrorista.
- IV. La solicitud de fondos u otras cosas de valor para la actividad terrorista o para cualquier organización terrorista.
- V. Solicitar a cualquier individuo que se haga miembro de una organización terrorista o un gobierno terrorista o que participe en una actividad terrorista.<sup>75</sup>

En octubre de 1999, la Secretaria Albright volvió a certificar 27 de las designaciones de estos grupos, pero permitió que se eliminara de la lista a tres organizaciones porque su participación en actividad terrorista había concluido y ya no reunían los criterios de designación. Ese mismo año señaló una nueva organización terrorista internacional: Al-Qaeda, y otra en 2000: el Movimiento Islámico de Uzbekistán.

El Secretario de Estado Colin L. Powell ha designado en 2001 dos nuevas organizaciones terroristas internacionales (IRA Real y Autodefensas Unidas de Colombia, AUC).

En octubre de 2001, Powell recertificó la designación de 26 de las 28 organizaciones terroristas internacionales cuya designación estaba por expirar, y aglutinó en uno solo a dos

---

<sup>74</sup> *Op. Cit.* Pág. 4.



grupos designados anteriormente. (Kahane Chai y Kach).

El 27 de marzo de 2002, el Secretario de Estado Powell anunció la designación de otros tres grupos terroristas: *“Las designaciones de hoy elevan a 33 la cantidad de grupos que el Departamento de Estado identifica como organizaciones terroristas extranjeras. Más allá de las ramificaciones legales de esta designación, espero que esto no deje duda de que Estados Unidos considera inaceptable al terrorismo, sin que importe cualquier supuesto propósito político o ideológico”*.<sup>76</sup>

La designación de esos grupos, publicada en el Registro Federal, tiene los siguientes efectos legales:

1. Es ilegal que una persona que se encuentre en Estados Unidos o esté sujeta a la jurisdicción de Estados Unidos provea fondos u otro apoyo material a una organización terrorista extranjera designada.
2. A los representantes y miembros de una organización terrorista extranjera, si no son norteamericanos, se les puede negar visado o expulsarlos de Estados Unidos.
3. Las instituciones financieras norteamericanas deben bloquear los fondos de las organizaciones terroristas extranjeras designadas y de sus agentes e informar sobre el bloqueo a la Oficina de Control de Bienes Extranjeros del Departamento de Hacienda de Estados Unidos.

Además, tiene otros efectos:

1. Disuadir las donaciones o contribuciones a las organizaciones terroristas designadas,
2. Mayor percepción y conocimiento públicos de las organizaciones terroristas,
3. Indicar a otros gobiernos la preocupación estadounidense por las organizaciones terroristas, y
4. Estigmatizar y aislar internacionalmente a las organizaciones terroristas designadas.

Ésta es la lista de organizaciones terroristas, elaborada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos:

1. *Organización Abu Nidal (OAN)*

---

<sup>75</sup> *Op. Cit.* Pág. 3.

<sup>76</sup> *Respuesta al terrorismo*. Declaración del secretario de Estado COLIN L. POWELL. Departamento de Estado de Estados Unidos. Nota de Prensa. 27 de marzo de 2002.

2. *Grupo Abu Sayyaf*
3. *Brigada de Mártires Al-Aqsa*
4. *Grupo Islámico Armado (GIA)*
5. *Asbat al-Ansar*
6. *Aum Shinrikyo*
7. ***Euskadi Ta Askatasuna (ETA)***
8. *Gama'a al-Islamiyya (Grupo Islámico, IG)*
9. *Hamas (Movimiento de Resistencia Islámica)*
10. *Harakat ul-Mujahidin (HUM)*
11. *Hezbollah (Partido de Dios)*
12. *Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU)*
13. *Jaish-E-Mohammed (JEM) (Ejército de Mohammed)*
14. *Al Jihad (Jihad Islámico Egipcio)*
15. *Kahane Chai (Kach)*
16. *Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PTK)*
17. *Lashkar-e-Tayyiba (LT) (Ejército de los Correctos)*
18. *Tigres de Liberación de Tamil Elam (LTTE)*
19. *Organización Muyajedín-e Khaiq (MEK, MKO)*
20. *Ejército de Liberación Nacional (ELN)*
21. *Facción Yijad-Shaqaqi Islámica Palestina (JIP)*
22. *Frente de Liberación de Palestina (FLP)*
23. *Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP)*
24. *Comando General del FPLG (FPLG-CG)*
25. *Al-Qaida*
26. *IRA Real*
27. *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)*
28. *Núcleo Revolucionario (antes ELA)*
29. *Organización Revolucionaria 17 de Noviembre*
30. *Ejército / frente de Liberación del Pueblo Revolucionario (DHKPIC)*
31. *Grupo Salafista Llamado y Combate*
32. *Sendero Luminoso (SL)*

33. *Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).*<sup>77</sup>

Siguiendo esta regulación, tan sólo en los primeros 32 días que siguieron al 11-S fueron congeladas las cuentas de 66 grupos vinculados a Bin Laden. La suma total de los fondos congelados en el mundo tras los atentados asciende a 24 millones de dólares, cuatro de ellos en bancos de EE UU. “*Hemos dado el siguiente paso en la guerra financiera y la a lista continuará aumentando a medida que vayamos teniendo una visión más clara de la compleja red financiera de los terroristas*”, afirmó el Secretario del Tesoro norteamericano Paul O’Neill.<sup>78</sup>

Desde el 11 de septiembre, el terrorismo se convirtió en el epicentro de la política doméstica e internacional que emanaba de un Washington en estado de emergencia y con mentalidad de guerra. En un tiempo récord --45 días--, el Congreso aprobó una nueva legislación antiterrorista con una sustancial contundencia y una llamativa unanimidad bipartidista. Todo para hacer frente a lo que Bush calificó como una amenaza sin precedentes en la historia del gigante americano.

La ley antiterrorista fue elaborada por el Departamento de Justicia en aplicación del principio “*ninguna libertad para quien atenta contra la libertad*”.<sup>79</sup> La ley expandió notablemente las facultades y atribuciones gubernamentales en una multitud de frentes: desde las vigilancias electrónicas hasta la retención de inmigrantes ilegales durante siete días. Este nuevo marco legal incrementó el número de delitos tipificados como terrorismo y aumentó las penas asociadas con estos crímenes, aunque el código penal norteamericano ya contemplaba la pena de muerte para estos casos.

Como novedades más importantes, la Ley contempla las siguientes:

**DETENCIÓN:** La ley permite al Gobierno federal detener a un extranjero durante siete días como medida preventiva sin tener que presentar cargos contra él. Pasado ese tiempo, deben formularse las acusaciones o iniciarse el proceso de deportación.

**INTERCEPTACIÓN DE LAS COMUNICACIONES:** La regulación cambia las normas jurídicas que rigen los permisos para realizar “pinchazos” telefónicos. A partir ese momento, las autoridades no necesitan una orden judicial para cada número sino para cada individuo.

**CONTROL DE INTERNET:** La ley también instaura el control sobre las

---

<sup>77</sup> *Departamento de Estado USA.* Oficina de Contraterrorismo. Washington D.C. 27 de Marzo de 2002.

<sup>78</sup> *El País*, 13 de Octubre de 2001. Pág. 10.

comunicaciones electrónicas, especialmente sobre el tráfico de email. Así, cualquier agencia federal puede solicitar a los proveedores de Internet el historial de navegación de sus clientes o listados de sus correos electrónicos.

**ENTRADAS Y REGISTROS DOMICILIARIOS:** Además, se amplía la posibilidad de efectuar registros en domicilios de sospechosos, aunque éstos no estén presentes.

**USO DE LA INFORMACIÓN:** facilita el intercambio de datos e información entre las diferentes agencias gubernamentales, algo que hasta entonces estaba limitado para proteger la intimidad de los ciudadanos.

**VIGILANCIA DE CUENTAS BANCARIAS:** se autoriza la intervención de entidades bancarias utilizadas para lavar y canalizar fondos terroristas.

La Administración Bush planea aprobar una ley antiterrorista mucho más severa legalizando las detenciones secretas, facilitando los registros clandestinos, arrebatando la ciudadanía americana a los sospechosos y creando un banco de datos con el ADN de los “presuntos terroristas”. La ley en ciernes, bautizada como “Domestic Security Enhancement Act”, es el último producto del fiscal general John Ashcroft, no contento con las medidas extraordinarias que entraron en vigor tras el 11-S con la controvertida “Patriotic Act”.<sup>80</sup>

El proyecto ha sido inmediatamente criticado por las asociaciones defensoras de los derechos civiles, pues consideran que es un arma de doble filo, que puede volverse en contra de quienes pretende defender. Laura Murphy, directora de la sede que la Unión de las Libertades Civiles Americanas tiene en Washington, ha declarado: “*Esta legislación se basa en la falsa percepción de que la seguridad ha de conseguirse a costa de las libertades individuales*”.<sup>81</sup> Muchos congresistas demócratas, como Peter De Fazio, temen que prolongar la vigencia de esta legislación “*sirva para dañar las libertades civiles en vez de luchar contra el terrorismo*”.<sup>82</sup> Hay que destacar que, como fórmula de consenso, algunas de las provisiones más extremas tienen un carácter temporal.

Con todo, la mayor polémica registrada en Estados Unidos en este capítulo de reformas antiterroristas se ha concentrado en torno a una orden ejecutiva rubricada por el presidente Bush que abre la puerta a juicios sumarios por la vía militar contra extranjeros. La Casa Blanca insiste en que estos tribunales castrenses excepcionales, con capacidad para

---

<sup>79</sup> GÓMEZ DE LIAÑO, JAVIER “Los riesgos de las leyes contra el terrorismo” en *La Clave*, 2-8 de noviembre de 2001. Pág. 14.

<sup>80</sup> *El Mundo*, 9 de febrero de 2003. Pág. 24.

<sup>81</sup> *Op. Cit.*, 26 de octubre de 2001. Pág. 6.

<sup>82</sup> *El País*, 13 de octubre de 2001. Pág. 10.

operar en secreto y fuera del territorio norteamericano, ofrecen evidentes ventajas procesales frente a la jurisdicción civil para hacer frente a los responsables del 11-S y sus actos de terrorismo bélico.

El fenómeno terrorista no es sólo un problema de seguridad o policial, sino también jurídico, político y social, que en la actualidad en determinados países no sólo se trata de prevenir con normas penales duras y rígidas, sino también con otras políticas de gestión.

Esta compleja gama de factores que generan que el legislador opte por endurecer su posición frente a los delitos de terrorismo, el denominado “derecho penal del enemigo”, no está lejos de tener razón, por las características del mismo. Todas estas ideas vienen ligadas en la disputa de libertad versus seguridad en las nuevas corrientes del derecho penal. Unos apuntan a mantener el tradicional derecho penal, otros a extender las conductas y las barreras de protección penal. Las denominadas leyes antiterroristas forman parte de la propia lógica del terrorismo y esa normativa no siempre responde a motivos de política criminal en sentido técnico. El terrorismo ha provocado en las democracias occidentales la aparición de leyes cada vez más rigurosas, que han significado el sacrificio de algunas garantías propias del Estado de Derecho: tribunales especiales, limitación de facultades judiciales a favor de una supuesta mayor eficacia de las investigaciones policiales, suspensión de determinados derechos, etcétera. El terrorismo lo que plantea al Estado es una prueba de resistencia. El terrorismo, - sea el de Bin Laden, el de ETA, o cualquier otro-, lo que busca es que los poderes de un Estado Democrático -y no se debe excluir al llamado cuarto poder, objeto de este trabajo- pierdan la calma y acudan a métodos que, por inmorales, acaben desmoralizando, en todos los sentidos, a los ciudadanos. Tanta es la sangre y tanta es la rabia que los crímenes terroristas producen, que es muy lógico que afloren reacciones extremas que son aceptadas por una gran mayoría de ciudadanos. Cuando algo tan terrible e inhumano como un atentado terrorista se produce, cualquier propuesta de endurecimiento penal contra el terrorismo tiene gran aceptación social.

El filósofo Immanuel Kant decía que el Estado debe proteger la libertad de todos. Las medidas aprobadas por el Congreso y el Senado norteamericanos son la respuesta jurídica de un país democrático para defenderse contra una amenaza que es el terrorismo.

Toda ley antiterrorista es una expresión de lo que la doctrina penal llama acertadamente “derecho penal simbólico”, o sea, aquel que se da para tranquilizar a la gente frente a fenómenos que causan alarma, como es el caso. Con esa clase de derecho penal se

pretende proteger bienes jurídicos de muy difícil tutela por la perversidad del criminal, pero también se sabe de antemano que se conculcarán principios básicos de un Estado de Derecho, como la proporcionalidad de las penas o las garantías procesales elementales. Esperemos que en este supuesto, W. Hassemer, vicepresidente del Tribunal Constitucional alemán, se equivoque al advertirnos, como recuerda el juez Gómez de Liaño que *“la mezcla explosiva de una gran necesidad social de que el Estado actúe y la impotencia para alcanzar los objetivos propuestos, hace que el Derecho penal se levante sobre el engaño de que puede resolver esos problemas. El Derecho penal simbólico es, a corto plazo, tranquilizador, a largo plazo, destructivo”*.<sup>83</sup>

En opinión del juez Gómez de Liaño, *“la batalla contra el terrorismo, sea cual sea, exige mucha inteligencia, sin duda. También mucha serenidad para perseverar contra viento y marea, sin salirse en ningún momento de la linde del Estado de Derecho”*.<sup>84</sup>

En este sentido, el 27 de enero de 2004, una juez federal de Los Ángeles asestó un duro golpe al “Patriot Act”, la ley antiterrorista que el Gobierno estadounidense aprobó poco después del 11-S, al declarar inconstitucionales algunas de sus disposiciones. Esta fue la primera vez que un tribunal cuestionaba directamente la polémica iniciativa puesta en marcha hace algo más de dos años y que ha sido ampliamente criticada por las organizaciones humanitarias y pro derechos civiles. En su decisión, la juez aseguró que la sección del “Patriot Act” que impide a grupos extranjeros considerados terroristas recibir ayuda o consejos de expertos es demasiado impreciso y por tanto no puede ser aplicada.<sup>85</sup>

David Cole, el profesor de derecho de la Universidad de Georgetown que presentó el caso, habló de victoria *“para todo el que piensa que la guerra contra el terrorismo debe lucharse siguiendo los principios constitucionales. Subraya lo que muchos llevan diciendo desde hace tiempo, que el Congreso actuó con demasiada rapidez tras el 11-S”*.<sup>86</sup>

El Departamento de Justicia aseguró que estaba revisando la inesperada decisión. El “Patriot Act” *“es un instrumento esencial en la guerra contra el terrorismo”*, declaró uno de sus portavoces que minimizó el impacto legal del fallo judicial.<sup>87</sup>

## 2.4. Europa y el terrorismo

El Consejo de Ministros de Justicia e Interior de la UE aprobó el 13 de junio de 2002

---

<sup>83</sup> GOMEZ DE LIAÑO, JAVIER. *Op. Cit.* Pág. 16.

<sup>84</sup> *Op. Cit.* Pág.17.

<sup>85</sup> *El País*, 27 de enero de 2004. Pág. 3.

<sup>86</sup> *Op. Cit.*

<sup>87</sup> *Op. Cit.*

la orden europea de detención y entrega, la denominada “euroorden”, que permite agilizar los trámites de los actuales procesos de extradición de terroristas. El acuerdo político se alcanzó en el mes de diciembre de 2001, bajo presidencia belga, pero las reservas parlamentarias de Irlanda, Dinamarca, Holanda y, sobre todo, Italia, impedían concretar un instrumento legislativo que debía entrar en vigor, como muy tarde, el 1 de enero del año 2004. Algunos países como el Reino Unido, Francia y España la incorporaron, no obstante, en sus legislaciones en el 2003.<sup>88</sup>

Con la entrada en vigor de la “euroorden”, concluye la construcción del llamado “tercer pilar” de la UE. Este novedoso instrumento jurídico sustituirá a la extradición cuando un juez de la Unión Europea solicite a un país comunitario la detención y entrega de personas acusadas de determinados delitos, entre ellos el terrorismo, tráfico de drogas, fraudes o blanqueo de capitales. La orden judicial es inmediatamente ejecutiva y la entrega debe de producirse en un plazo mínimo de diez días y máximo de dos meses.

Junto a la “euroorden”, los ministros aprobaron definitivamente la definición común del terrorismo para toda la UE, que estaba también bloqueada por las reservas de algunos Estados. Esta definición común es el primer paso para armonizar las legislaciones de los Quince en materia de terrorismo. Nueve países miembros no tenían recogidas en sus legislaciones la definición de este delito.

Se trata de una definición amplia, en la que los hechos delictivos se consideran terroristas en función de su objetivo, es decir, por su intención de aterrorizar a los ciudadanos y desestabilizar las estructuras constitucionales, o por contribuir o participar de los mismos fines de una organización terrorista.

Ante la interrogante de qué es un grupo terrorista, la UE responde que *“toda organización estructurada de más de dos personas, establecida durante cierto período de tiempo, que actúa de manera concertada con el fin de cometer delitos terroristas”*.<sup>89</sup> Por “organización estructurada” se entenderá una organización no formada fortuitamente para la comisión inmediata del delito y en la que no necesariamente se ha asignado a sus miembros funciones formalmente definidas ni hay continuidad en la condición de miembro o una estructura desarrollada.

El Consejo, asimismo, clarificó cuáles serán las penas que se aplicarán a los terroristas. Los actos terroristas se considerarán en toda Europa delitos graves y se ha establecido que

---

<sup>88</sup> *La Vanguardia*, 14 de junio de 2002. Pág. 4.

deben tener unas penas mínimas de quince años de cárcel para los actos más graves y ocho años para las colaboraciones. Estas condenas, según el ministro del Interior español, Ángel Acebes, serán “*las más graves en cada ordenamiento jurídico nacional*”.<sup>90</sup>

La definición, desarrollada a través de una decisión-marco a lo largo de doce artículos, considera en el primero de ellos como delitos terroristas “*los actos intencionados que, por su naturaleza o su contexto, puedan lesionar gravemente a un país o a una organización internacional y que figuran en la siguiente lista, cuando su autor los cometa con el fin de intimidar gravemente a una población; obligar indebidamente a los poderes públicos o a una organización internacional a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo; o desestabilizar gravemente o destruir las estructuras políticas fundamentales, constitucionales, económicas o sociales de un país o de una organización internacional*”.<sup>91</sup> La lista citada en el precepto incluye, entre otros hechos criminales, los atentados, contra la vida; el secuestro y el chantaje; la destrucción de instalaciones públicas, transportes o infraestructuras, incluidos los sistemas informáticos; la tenencia de armas y explosivos o la investigación y desarrollo de armas biológicas y químicas; la liberación de sustancias peligrosas e incluso la amenaza de realizar cualquiera de las conductas mencionadas.

Para el ministro del Interior, Ángel Acebes, la definición común del terrorismo – “alterar gravemente, y particularmente aterrorizando o intimidando a la población, para destruir las estructuras políticas, económicas o sociales de un país o de una organización internacional”-- es trascendental. “*Ha sido el Consejo de Ministerios de Justicia e Interior de la UE más importante que ha habido en la historia para la lucha contra el terrorismo. Que nueve países –más de la mitad de los miembros de la UE— que no tenían ni siquiera tipificados los delitos terroristas los incorporen a sus ordenamientos internos, con las consecuencias que eso tiene en el ámbito de la cooperación judicial, en el ámbito de la sensibilización de los ciudadanos es un avance de primer orden. Hemos asistido durante muchos años a muchas discusiones sobre qué es o no es terrorismo. Éste es un primer resultado histórico de esta reunión: no tiene precedentes que todos los países de la Unión nos hayamos puesto de acuerdo en qué es terrorismo. En segundo lugar, –y esto importa mucho en España, que viene tanto tiempo reclamándolo*”.<sup>92</sup>

Sobre los beneficios que reportará para España, el ministro del Interior considera que

---

<sup>89</sup> *Abc*, 9 de diciembre de 2001. Pág. 32.

<sup>90</sup> *Op. Cit.*

<sup>91</sup> *La Vanguardia*, 14 de junio de 2002. Pág. 4.



“de entrada, valdrá para que todos los países tengamos claro quién es un terrorista y qué actividades son terroristas. Hemos visto tantas veces una confusión sobre determinadas conductas, por ejemplo, las de aquellos que se dedican los fines de semana a incendiar autobuses, a atemorizar a los ciudadanos, intimidando a colectivos de concejales, periodistas, funcionarios... Que se sepa que eso también es terrorismo. Ahora estará tipificado en los ordenamientos de todos los países de la UE y será muy eficaz para la colaboración policial y judicial. Esa colaboración es esencial porque el terrorismo se realiza de manera transfronteriza y mucho más con la libre circulación de personas y de capitales”.<sup>93</sup>

En opinión de John Brown, mucho más crítico, “la tipificación penal del terrorismo a escala de la UE a que aspira la Comisión Europea puede tener nefastas consecuencias para la democracia. Puede así llegarse a una situación en que personas o grupos de personas que desean transformar radicalmente las estructuras políticas, económicas o sociales de nuestros países, sean objeto de esta legislación antiterrorista, no por actos que hubiesen realizado, sino porque podría realizar esos actos debido a su ideología. Se juzga así a individuos por lo que son y no por lo que hacen. Con todo, no hay que creer aquí que el mayor peligro para el Estado sea que los poderosos pierdan el poder, sino por el contrario, que la multitud de los ciudadanos quede reducida al silencio y a la pasividad. En una democracia, más aún que en cualquier otro régimen, la verdadera seguridad no puede nunca obtenerse a cambio de la libertad”.<sup>94</sup>

Al igual que el Departamento de Estado norteamericano, la Unión Europea tiene también su propia lista de organizaciones terroristas internacionales, a cuyos miembros se persigue, restringiéndoles los movimientos, bloqueándoles las cuentas bancarias e impidiendo, en fin, cualquier actividad que pudiera desembocar en la consecución de actos terroristas. La lista se renueva cada seis meses. En diciembre de 2001, la UE incluyó a ETA entre las organizaciones terroristas. Dos años más tarde, en octubre de 2003, fue Batasuna, ya ilegalizada por los tribunales españoles, la que pasó a engrosar la lista europea, además de todas las organizaciones del entorno etarra. En diciembre de 2003, la lista oficial de organizaciones terroristas, elaborada por la Unión Europea era la siguiente.<sup>95</sup>

*1.- Abu Nidal*

*2.- Al Aqsa Martyrs Brigade*

---

<sup>92</sup> *Abc*, 9 de diciembre de 2001. Pág. 32.

<sup>93</sup> *Op. Cit.*

<sup>94</sup> BROWN, JOHN *Op. Cit.*

- 3.- *Al Takfir and Al Hijra*
- 4.- *Aun Shinrikyo*
- 5.- *Babrar Khalsa*
- 6.- *CIRA (Continuity Irish Republican Army)*
- 7.- ***ETA (Euskadi Ta Astatasuna). Las siguiente organizaciones son parte del grupo terrorista ETA: Kas, Xaki, Ekin, Jarrai-Haika, Segi, Gestoras pro Amnistía, Askatasuna, Batasuna (también conocida como Herri Batasuna, o como Euskal Herritarrok)***
- 8.- *Gama'a al Islamiyya*
- 9.- *Great Islamic Eastern Warriors Front (IBDA-C)*
- 10.- ***Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO)***
- 11.- *Hamas*
- 12.- *Holy Land Foundation for Relief and Development*
- 13.- *International Sikh Youth Federation*
- 14.- *Kahane Chai*
- 15.- *Kurdistan Workers Party*
- 16.- *Lashkar e Tayyaba*
- 17.- *Loyalist Volunter Force*
- 18.- *Mujahedin-e Khalq Organisation*
- 19.- *New Peoples Army*
- 20.- *Orange Volunteers*
- 21.- *Palestine Liberation Front*
- 22.- *Palestine Islamic Jihad*
- 23.- *Popular Front for the Liberation of Palestina*
- 24.- *Popular Front for the Liberation of Palestina – General Comand*
- 25.- *Real IRA*
- 26.- *Red Hand Defenders*
- 27.- *Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC)*
- 28.- *Revolutionary Nuclei/Epanastatiki Pirines*
- 29.- *Revolutionary Organisation 27 November*
- 30.- *Revolutionary People's Liberation Army*

---

<sup>95</sup> *Diario Oficial de la Unión Europea*, 24 de diciembre de 2003.

31.- *Revolutionary Popular Struggle*

32.- *Shining Parth (SL) (Sendero Luminoso)*

33.- *Stichting Al Aqsa*

34.- *Ulster Defence Association*

35.- *United Self Defense Forces (Autodefensas Unidas de Colombia) (AUC).*

Además, la UE tiene también elaborada una lista personal de presuntos terroristas, con nombres, apellidos, organización a la que pertenecen, fecha y lugar de nacimiento y un número de identificación. La última lista del año 2003, elaborada en el mes de diciembre, constaba de 45 nombres, de los cuales, 19 pertenecían a ETA o su entorno.

## 2.5. Gran Bretaña, bajo la sombra del IRA

En el **Reino Unido** la legislación excepcional de los últimos años se ha dirigido a combatir las acciones terroristas cometidas por el IRA en sus afanes independentistas. La intensificación de los atentados terroristas en 1970 llevó al Gobierno británico a asumir, en 1972, la administración directa de Irlanda del Norte y a anular temporalmente los poderes del Gobierno y del Parlamento de Belfast. Un año después se aprobó la “Ley de Medidas Urgentes” –modificada en 1978– que, entre otros particulares, permitía la detención policial hasta un máximo de 72 horas, autorizaba al Secretario de Estado para Irlanda del Norte a decretar prisiones provisionales de hasta 28 días, y suprimía a todo detenido por terrorismo el derecho a la defensa y a ser informado de los cargos o pruebas que pesaban sobre él.

Otra característica relevante de esas Medidas Urgentes fue la autorización a los agentes de policía para entrar y registrar, sin previo mandamiento judicial, los lugares y domicilios donde estuviera o se sospechara que pudiera estar un presunto terrorista. Y lo mismo respecto a la intervención de las comunicaciones postales o telegráficas con el objeto de facilitar las investigaciones contra el terrorismo.

Tras el 11-S, el parlamento británico aprobó la Ley Antiterrorismo, Delincuencia y Seguridad. Esta norma establece, entre otras cosas:

1. *La detención de sospechosos sin derecho a juicio, proceso legal ni apelaciones.*
2. *El acceso de la policía a todos los datos médicos, fiscales y financieros de los ciudadanos, y a sus comunicaciones telefónicas y por Internet.*

3. *Tipificar como delito la incitación verbal al odio racial, con una pena máxima de siete años de cárcel.*
4. *Aumentar las regulaciones para laboratorios que experimentan con sustancias peligrosas.*
5. *Ampliar las leyes que castigan el soborno.*
6. *Obligar a las compañías aéreas a informar al Gobierno sobre los pasajeros y la carga que transportan.*
7. *Requerir que los bancos e instituciones financieras proporcionen información sobre sus clientes;*
8. *Facilitar la congelación de cuentas bancarias no cuando su titular es procesado, sino cuando comienza a ser investigado.*<sup>96</sup>

La durísima legislación antiterrorista impuesta por el primer ministro Tony Blair después de los atentados contra Nueva York y Washington, que apenas suscitó el debate parlamentario, fue rechazada por un amplio sector del poder judicial. El Tribunal de Apelación en cuestiones migratorias ha declarado “*ilegales y discriminatorios*” los poderes que permiten detener indefinidamente a ciudadanos sospechosos de estar vinculados a grupos como *Al-Qaeda*, sin necesidad de presentar pruebas contra ellos o de permitirles el acceso a un abogado.<sup>97</sup>

Al mismo tiempo, los propios consejeros de Downing Street advirtieron de la existencia de irregularidades en una ley que permite a numerosas agencias del Gobierno del Reino Unido acceder a los emails y las cuentas telefónicas de todos los habitantes del país, disminuyendo muy seriamente el derecho a la privacidad. Las medidas, justificadas en la necesidad de combatir el terrorismo, fueron tramitadas en los Comunes en un ambiente de gran reticencia.<sup>98</sup> De hecho, la justicia británica declaró ilegal, el 30 de julio de 2002, la parte más polémica de la nueva ley antiterrorista del Reino Unido. Aprobada a toda prisa y en medio de un considerable tumulto político a mediados de diciembre del año 2001, la ley declaró en suspenso el artículo 5 de la Convención Europea de Derechos Humanos para permitir la detención indefinida sin juicios de los sospechosos de actividades terroristas contra los que no hubiera pruebas suficientes y que no pudieran ser deportados a países terceros.<sup>99</sup>

El ministro del Interior, David Blunkett, había hecho de la detención sin juicio la

---

<sup>96</sup> *La Vanguardia*, 5 de diciembre de 2001. Pág. 13.

<sup>97</sup> *Op. Cit.*, 1 de agosto de 2002. Pág. 8.

<sup>98</sup> *Op. Cit.*

piedra angular del paquete de medidas antiterroristas, que fueron aprobadas como respuesta del Gobierno de Tony Blair a los ataques del 11-S. Obsesionado por conseguir que el texto legislativo quedara listo antes de la pausa de Navidad, Blunkett aceptó numerosas enmiendas consensuadas con la oposición, pero no quiso suavizar ese polémico apartado, que faculta al Ministerio del Interior para encarcelar por tiempo indefinido a cualquier sospechoso de terrorismo aunque no haya pruebas suficientes para enviarle a los tribunales, pero con dos condiciones: que sea extranjero y que no pueda ser deportado. La ley europea prohíbe la deportación de extranjeros a países en los que no hay garantías de que no serán torturados.

Los jueces entienden que la ley viola precisamente la Convención Europea, porque sólo se puede aplicar a ciudadanos extranjeros, pero no a naturales británicos.

## 2.6. Francia: más poder para la policía

En Francia, el artículo 16 de la Constitución de 1958 habilita al Presidente de la República para tomar medidas excepcionales cuando las instituciones políticas, la independencia de la nación, la integridad de su territorio o el cumplimiento de sus compromisos internacionales se vean amenazados de una manera grave e inmediata. Y es en el marco de la legalidad ordinaria –ley 1020 del año 1986— donde se dictan normas específicamente diseñadas para enfrentarse al terrorismo. Destaca la ampliación del plazo de detención de dos a cuatro días y la posibilidad de que por “*necesidades de la investigación*”, la policía judicial pueda registrar domicilios sin el consentimiento expreso del interesado.<sup>100</sup> En este ámbito sobresale lo que algún autor denomina técnica de “la zanahoria y el bastón”: la zanahoria, en cuanto a la situación privilegiada de la que pueden beneficiarse los arrepentidos, y un bastón muy rígido para la represión de los delitos terroristas, tanto por las penas como a las personas a las que habrán de serles aplicadas.<sup>101</sup>

Tras los atentados del 11-S, el presidente Jacques Chirac, conservador, y Lionel Jospin, socialista, apenas tardaron unos días en pactar una Ley de excepción para dar a la Policía más libertad, muy discrecional, en materia antiterrorista, que fue presentada como una necesidad urgente e inmediata. Nadie discutió sus objetivos, pero sí provocó que se abriera un

---

<sup>99</sup> *El País*, 31 de julio de 2002. Pág. 4.

<sup>100</sup> GOMEZ DE LIAÑO, JAVIER. *Op. Cit.* Pág.17.

<sup>101</sup> *Op. Cit.*

debate de fondo sobre las formas y los medios de la lucha contra el terrorismo.<sup>102</sup>

En el terreno de los principios democráticos, la Liga de los Derechos del Hombre comenzó por presentar una denuncia por anticonstitucionalidad. El Presidente de la República salió en defensa del proyecto del Gobierno socialista, decretando su entrada en vigor inmediata, con carácter de urgencia.<sup>103</sup>

## 2.7. Alemania: prácticas proscritas tras la caída del régimen nazi

La legislación especial antiterrorista en la República Federal Alemana surge en respuesta a las acciones del grupo Baader-Meinhof, activo durante la década de los años 70. Después del asesinato por la banda del juez Drenkman, se produjo una reforma procesal, aprobada en diciembre de 1974, que autorizaba a la policía a practicar registros domiciliarios por decisión del Ministerio Fiscal, pero sin control judicial previo. Facultades ampliadas por ley de 1978, que permite a la policía registrar viviendas y edificios enteros en el transcurso de una investigación sobre terrorismo o cuando se sospeche que quien ha cometido actos de terrorismo está en la vivienda. En caso de urgencia, estas actuaciones podrán llevarse a cabo con la sola autorización del Ministerio Fiscal o de sus funcionarios auxiliares.<sup>104</sup>

Muy restrictiva es la legislación alemana en materia de prisión provisional, hasta el punto de que permite decretarla contra cualquier sospechoso de terrorismo, sin que sea necesario que concurran los requisitos que justifican en general la medida de carácter cautelar, es decir, el riesgo de la fuga o la destrucción de pruebas. Lo mismo puede decirse respecto a las limitaciones del derecho de defensa de los presuntos terroristas. Se prevé la exclusión del abogado defensor en la causa si se sospecha que el letrado ha participado en el hecho que constituye el objeto de la investigación, se reduce el número de abogados defensores por inculcado y el de inculcados para un mismo defensor común –no podrá exceder de tres- y se introducen mecanismos de control de las comunicaciones entre los inculcados y sus abogados.<sup>105</sup>

El paquete antiterrorista aprobado por el Gabinete de Gerhard Schroeder tras el 11 de Septiembre, modifica 14 leyes nacionales así como regulaciones legales de inmigración, y pretende ampliar y coordinar las competencias de los organismos de seguridad y facilitar el

---

<sup>102</sup> *Abc*, 18 de noviembre de 2001. Pág. 21.

<sup>103</sup> *Op. Cit.*

<sup>104</sup> GOMEZ DE LIAÑO, JAVIER. *Op. Cit.*

intercambio de datos e información entre las autoridades. También se establece la ampliación de las competencias de los servicios secretos, que sumarán a sus funciones la recogida y valoración de información de actividades “*opuestas a la comprensión y convivencia pacífica entre los pueblos*”.<sup>106</sup> En cuanto al derecho de extranjería, el proyecto de ley prevé denegar el permiso de ingreso y de estancia a personas “*que apoyen o practiquen actividades terroristas o violentas*”.<sup>107</sup>

La nueva legislación, que incluye desde un incremento de las atribuciones policiales y de los servicios de información, a la exigencia de huellas dactilares en los solicitantes de visado, no ha sido aceptada sin críticas, que reflejan la extraordinaria sensibilidad de este país hacia cualquier merma del derecho al anonimato y a la autonomía individual.

Asociaciones civiles se han unido a otros sectores al denunciar como peligrosamente restrictivas iniciativas como la aplicación de retículas de perfiles de población, una práctica proscrita desde 1945 por su abuso a manos del régimen nazi y sólo excepcionalmente empleada en la persecución de los militantes de la Fracción del Ejército Rojo (RAF, en sus siglas en alemán), organización terrorista de corte marxista-leninista.<sup>108</sup>

## 2.8. Italia: misma consideración penal que la mafia

El tratamiento penal del terrorismo en Italia gira en torno al concepto de “finalidad terrorista o de evasión del orden democrático”, acuñado por primera vez en el Decreto-Ley de Marzo de 1978 sobre secuestro de personas, pero que adquiere toda su relevancia en el Decreto-Ley de Diciembre de 1979, donde dicha finalidad se configura como una agravante genérica y, al mismo tiempo, se considera un elemento constitutivo de determinadas figuras penales.<sup>109</sup> Con ello, el ordenamiento italiano ofrece una idea del terrorismo como actividad de “forma libre” y unidad finalista: por un lado, se castiga como terrorista todo delito con cuya comisión se persiga una determinada finalidad y, por otro, se presta una atención especial a las formas típicas de manifestación de esa finalidad.

En su calidad de agravante, la condena por actos de terrorismo eleva la pena en su mitad a todos los delitos que no estén castigados con cadena perpetua y que no incluyan esa

---

<sup>105</sup> *Op. Cit.*

<sup>106</sup> *El Mundo*, 8 de noviembre de 2001. Pág. 25.

<sup>107</sup> *Op. Cit.*

<sup>108</sup> *Abc*, 18 de noviembre de 2001. Pág. 21.

<sup>109</sup> “[www.bcn.cl/pags/publicaciones/serie\\_estudios/esolis](http://www.bcn.cl/pags/publicaciones/serie_estudios/esolis). “Tratamiento penal del terrorismo”.

finalidad como elemento constitutivo del tipo.<sup>110</sup>

Tras el 11-S, el Gobierno italiano se sumó a otros Ejecutivos europeos al adoptar una serie de medidas policiales y de procedimientos judicial y penal que colocan el terrorismo al mismo nivel que la delincuencia mafiosa, principal enemigo de la sociedad italiana. Incluso se introduce un nuevo delito penal de asociación con finalidad de terrorismo internacional.

El Gobierno autoriza, además, las escuchas telefónicas preventivas y las judiciales en el ámbito de la investigación que tenga por objeto el desmantelamiento de un grupo dedicado al terrorismo internacional. Se autoriza también las operaciones policiales encubiertas, la ampliación del plazo de arresto y los registros de edificios o bloques de edificios. Como en el caso de delito de asociación mafiosa, la nueva legislación permite aplicar al terrorismo internacional las medidas de control patrimonial que se emplean ya en la lucha contra la criminalidad mafiosa.<sup>111</sup>

## 2.9. España: todo en el Código Penal y en la Ley de Partidos

En el Derecho penal español, el concepto “terrorismo” se ha venido utilizando para designar, globalmente, un conjunto de actividades delictivas caracterizadas por las siguientes notas: a) se exteriorizan a través de actos de extrema *violencia* o grave intimidación, en los que se lesionan o ponen en grave riesgo uno o varios *bienes jurídicos* personales; b) se realizan por personas integradas en o vinculadas a bandas o grupos organizados y armados (no admitiéndose en nuestro ordenamiento jurídico la figura del terrorista individual; desvinculado de una infraestructura organizada); y c) se dirigen a la consecución de un fin subversivo: la destrucción del sistema político democrático.<sup>112</sup>

La concurrencia de estas características, destiladas de la jurisprudencia, de la que la Sentencia del Tribunal Constitucional de 16 de diciembre de 1987<sup>113</sup> es la más significativa, permite delimitar el ámbito de las normas penales que reprimen la actuación de lo que la Constitución denomina “*bandas armadas o elementos terroristas*”.<sup>114</sup>

La represión penal del terrorismo, así entendido, no se realiza en la actualidad a través de una ley especial (como lo fue en su momento la Ley Orgánica 9/1984, de 26 de diciembre,

---

<sup>110</sup> *Op. Cit.*

<sup>111</sup> *El País*, 19 de octubre de 2001. Pág. 11.

<sup>112</sup> *Enciclopedia Jurídica Básica*. Volumen IV. Editorial Civitas. Madrid, abril de 1995. Pág.6518.

<sup>113</sup> *Sentencia del Tribunal Constitucional 199/1987*, de 16 de diciembre de 1987.

<sup>114</sup> *Constitución Española de 1978*. Artículo 55.2.



de medidas contra la actuación de bandas armadas y elementos terroristas), ni tampoco mediante su tipificación como infracción autónoma, con *nomen iuris* propio e independiente, sino con específicas *cualificaciones* de delitos comunes o de actos de *participación criminal*, y alguna previsión complementaria referente a la aplicación de las penas. La reforma del Código Penal de 1973, efectuada por Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo, configuró, en efecto, la represión del terrorismo en los siguientes términos:

Los delitos que podían denominarse “materialmente terroristas” eran los comunes de *asesinato*, *lesiones*, *detenciones ilegales* o *estragos*, entre otros, si bien con punición cualificada por realizarse en el ámbito de actuación de las bandas terroristas.

Se sancionaban específicamente los delitos que pudieran denominarse “estructuralmente terroristas” (a través de los que se tipificaban acciones que no lesionaban ningún *bien jurídico* personal, pero que se reputaban peligrosas por cuanto sostenían la estructura de la banda o grupo terrorista). Con la reforma del año 1988, el artículo 173 del Código Penal de 1973, permitía considerar asociaciones ilícitas a las organizaciones terroristas y, en consecuencia, sancionar penalmente a quienes las promovían y dirigían, y también a quienes se integraban en las mismas.

Como delitos que podían denominarse “funcionalmente terroristas” (a través de los que se tipifican acciones que favorecen la actuación de las personas integradas en las bandas o grupos terroristas) se sancionaban dos tipos de conductas: las de colaboración, entendida ésta como favorecimiento real o material de las actividades de la banda por quien no esté integrado en ella, y las de *apología*, en cuanto ésta significa un favorecimiento anímico o espiritual. El mismo tipo penal tipificaba expresamente como actos de colaboración la información o vigilancia de personas, bienes o instalaciones; la construcción, cesión o utilización de alojamientos o depósitos, la ocultación o traslado de las personas integradas o vinculadas a las bandas armadas; la organización o asistencia a prácticas de entrenamiento; y, genéricamente, cualquier otra forma de cooperación, ayuda o mediación, económica o de otro género, con las actividades de las citadas bandas.

Desde una perspectiva estrictamente sancionadora, la represión penal de las conductas relacionadas con la actividad de las bandas armadas u organizaciones terroristas se ha caracterizado siempre en el ordenamiento jurídico español por un notable incremento en la punición respecto de la que corresponde a la comisión de los mismos delitos por personas no integradas ni vinculadas a esas organizaciones terroristas. Además de los preceptos

mencionados, esa conclusión resultaba evidente del artículo 57 bis a) del Código Penal de 1973, en cuya virtud, las penas correspondientes a los delitos relacionados con la actividad de bandas armadas o elementos terroristas se impondrían siempre en su grado máximo, excepto en los casos en que tal circunstancia estuviese ya prevista como elemento constitutivo del *tipo* penal.<sup>115</sup> Sin embargo, y en una aparente paradoja, que se justificaba desde postulados de *política criminal*, el Código Penal, vigente hasta 1995, preveía excepcionales atenuaciones de pena (que, en algunos casos, podía llegar hasta la remisión de la condena) aplicables, exclusivamente, a los responsables de delitos relacionados con la actividad de las bandas terroristas. En todo caso, el precepto imponía que la remisión había de quedar condicionada a que el reo no volviera a cometer ninguno de los delitos relacionados con la actividad de las bandas armadas o elementos terroristas.

Otras previsiones que el Código Penal de 1973 incorporaba específicamente para la represión de la delincuencia terrorista eran la tipificación de la reincidencia internacional, y la reducción del plazo de cumplimiento necesario para la obtención de la libertad condicional hasta un tercio de la pena impuesta.

Al amparo de lo establecido en el artículo 55.2 de la Constitución, la ley española ha intensificado la reacción penal al terrorismo y contempla supuestos de suspensión de determinados derechos individuales. Así se contempla en el actual Código Penal, en vigor desde 1995. En este texto se recoge que el plazo ordinario de detención, que es de 72 horas, puede prolongarse, para los fines de la investigación, 48 horas más, siempre que tal prórroga sea autorizada por el juez competente.

En nuestro país, el detenido sospechoso de pertenecer a una organización terrorista o de estar relacionado con ella puede ser incomunicado; una situación que supone la suspensión del derecho a designar abogado de confianza, a comunicarse con el letrado de oficio y a participar su detención a familiar o persona que desee. Y, respecto a la entrada y registro domiciliario e intervención de las comunicaciones postales y telefónicas, una y otras pueden hacerse por los agentes de la autoridad sin mandamiento judicial, aunque dando cuenta inmediatamente al juez del resultado.<sup>116</sup>

La Constitución Española dispone que “*una ley orgánica podrá determinar la forma y los casos en que, de forma individual y con la necesaria intervención judicial y el adecuado control parlamentario, los derechos reconocidos en los artículos 17, apartado 2, y 18,*

---

<sup>115</sup> *Enciclopedia Jurídica Básica* Volumen IV. Editorial Civitas. Madrid, abril de 1995. Pág. 6519

*apartados 2 y 3, pueden ser suspendidos para personas determinadas en relación con las investigaciones correspondientes a la actuación de bandas armadas o elementos terroristas”.*<sup>117</sup>

Ahora bien, esta autorización para la suspensión de los Derechos Fundamentales es una disposición que permite lo que se ha llamado legislación de emergencia.

Esta legislación de emergencia ha recibido una fuerte crítica por una parte de la doctrina extranjera y española, al considerarla exclusivamente presidida por la razón de Estado, reductora del ámbito de libertad establecido constitucionalmente con carácter general, y especialmente peligrosa al introducir conceptos propios del totalitarismo en el Estado Democrático de Derecho. La misma restringiría los derechos de los ciudadanos con la pretensión de luchar contra el terrorismo, fórmula elástica y polisémica que se prestaría a ser usada políticamente, lo que corresponde a una vieja tentación totalitaria: la concepción ontológica del delito como pecado y no sólo como ilícito, castigándose no por lo que se ha hecho sino por lo que es.

Frente a esto, la otra parte de la doctrina estima que el Estado democrático debe disponer de medios jurídicos adecuados para luchar contra la actuación reiterada del terrorismo que pretende destruirlo, o al menos obligarlo a realizar determinadas concesiones bajo la coacción violenta. Quienes defienden esta postura agregan que esta circunstancia ha de analizarse bajo el prisma del momento histórico en que se produjo: la necesidad de que la Constitución de 1978 incluyera una norma específica del delito de terrorismo ya que las bandas armadas existentes durante el régimen de Franco no aceptaron las invitaciones explícitas e implícitas que se les hizo para integrarse en la naciente democracia.<sup>118</sup> La Ley es el instrumento más valioso con el que cuenta el Estado de Derecho para que los derechos y libertades de los ciudadanos proclamados por la Constitución sean reales y efectivos. Los poderes públicos tienen que afrontar que los comportamientos terroristas evolucionan y buscan evadir la aplicación de las normas aprovechando los resquicios y las complejidades interpretativas de las mismas. Tanto más si se considera que, cuanto más avanza la sociedad ganando espacios de libertad frente al terror, más numerosas y variadas son las actuaciones terroristas que tratan de evitar, atemorizando directamente a cada ciudadano o, en su conjunto, a los habitantes de una población o a los miembros de un colectivo social, político o

---

<sup>116</sup> GÓMEZ DE LIAÑO, JAVIER. Op. Cit. Pág. 16.

<sup>117</sup> *Constitución Española de 1978*. Artículo 55.2.

<sup>118</sup> “Tratamiento Penal del terrorismo”. Op. Cit.

profesional, que desarrolla con normalidad la convivencia democrática.

En este sentido se han realizado diversas reformas legales y se han redactado leyes nuevas. El gobierno ha considerado necesario legislar contra la aparición de nuevas formas de terrorismo para dar una respuesta efectiva a estas necesidades desde el ordenamiento jurídico.

José María Aznar, en el último tramo de su mandato (2000-2004) se empeñó de forma contundente en la lucha contra el terrorismo, convirtiéndola en una de sus prioridades. En ese contexto, quiso dar una respuesta efectiva desde el ordenamiento jurídico, mediante los instrumentos que la Constitución admite y demanda. Las modificaciones emprendidas tuvieron como marco el sistema penal (Ley del 22 de diciembre de 2000 sobre la represión del terrorismo, Ley del 13 de enero de 2001 sobre los menores de edad y nueva Ley de enjuiciamiento civil del 8 de enero de 2001).

La Ley de 22 de diciembre de 2000 reforma algunas de las disposiciones del Código Penal de 1995, así como de la Ley 5/2000 de 12 de enero, reguladora de la responsabilidad penal de los menores, en relación con los delitos de terrorismo. La estructura del texto normativo es sencilla, con un primer artículo en el que se contienen todas las modificaciones que afectan al Código Penal y un artículo segundo en el que se detallan los cambios que afectan a la Ley reguladora de la responsabilidad penal de los menores.<sup>119</sup>

En primer término, cabe mencionar la modificación del apartado que se ocupa del denominado terrorismo urbano. Pasan a considerarse terrorismo las acciones de violencia callejera que tengan por finalidad atemorizar o aterrorizar a los ciudadanos. En su anterior redacción, dicho artículo tipificaba las acciones de los que, sin pertenecer a banda armada, comparten sus fines y contribuyen a subvertir el orden constitucional o a alterar gravemente la paz pública. La experiencia demostró que estas previsiones no estaban cumpliendo el objetivo perseguido. Por una parte, porque los sucesos de terrorismo urbano sólo eran considerados como tales en el caso de que existiera riesgo para la vida o la integridad física de las personas. Por otra, porque la anterior legislación no facilitaba la condena a quienes interviniendo en estas acciones portaban, no ya los explosivos o armas que provocan incendios o destrozos, sino solamente los componentes necesarios para provocar la explosión.

De esta forma, se modificó el artículo 577 del Código Penal, Ley Orgánica 10/95 de 23 de noviembre, quedando redactado en los siguientes términos:

---

<sup>119</sup> *Ley Orgánica 7/2000*, de 22 de diciembre, de modificación de la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, y de la Ley Orgánica 5/2000, de 12 de enero, reguladora de la Responsabilidad Penal de los Menores, en relación con los delitos de terrorismo.

*“Los que, sin pertenecer a banda armada, organización o grupo terrorista, y con la finalidad de subvertir el orden constitucional o de alterar gravemente la paz pública, o la de contribuir a estos fines atemorizando a los habitantes de una población o a los miembros de un colectivo social político o profesional, cometieren homicidios, lesiones de las tipificadas en los artículos 147 a 150, detenciones ilegales secuestros amenazas o coacciones contra las personas, o llevaren a cabo cualesquiera delitos de incendios, estragos, daños de los tipificados en los artículos 263 a 266, 323 ó 560 o tenencia, fabricación, depósito, tráfico, transporte o suministro de armas, municiones o sustancias o aparatos explosivos, inflamables, incendiarios o asfixiantes, o de sus componentes, serán castigados con la pena que corresponda al hecho cometido en su mitad superior”.*<sup>120</sup>

La nueva redacción, partiendo de que estas acciones no se limitan a dañar bienes materiales individuales o colectivos, sino que persiguen atemorizar a toda una población o colectivo para favorecer los fines terroristas, poniendo con ello en entredicho valores constitucionales que, como el respeto a la vida o a la dignidad de las personas o la propia libertad deben ser objeto de la máxima protección, incorpora el delito de daños al elenco de los enumerados en dicho precepto y resuelve las dudas interpretativas sobre la tenencia de explosivos utilizados para cometer actos de terrorismo. Se castigan con las penas máximas correspondientes a cada uno de estos tipos delictivos. En consonancia con ello se modifican artículos del propio Código, agravando los delitos de daños causados por incendio, explosión o con riesgo para las personas, cubriendo determinadas lagunas técnicas apreciadas en la redacción anterior.<sup>121</sup>

En esa reforma legislativa se incluye un nuevo delito que castiga la exaltación o justificación del terrorismo, así como actos de humillación a víctimas y familiares; se impone la inhabilitación absoluta para cargo público en todos los delitos de terrorismo. La introducción de un nuevo tipo penal de exaltación del terrorismo en el nuevo Código Penal<sup>122</sup> se dirige a sancionar a quienes *enaltezcan o justifiquen por cualquier medio de expresión pública o difusión los delitos de terrorismo o a quienes participen en su ejecución, o la realización de actos que entrañen descrédito, menosprecio o humillación de las víctimas de los delitos terroristas o de sus familiares.*

Las acciones que aquí se penalizan constituyen no sólo un refuerzo y apoyo a

---

<sup>120</sup> *Op. Cit.* Artículo Primero. Apartado Octavo.

<sup>121</sup> [www.la-moncloa.es](http://www.la-moncloa.es) Portavoz del Gobierno. Consejo de Ministros. “Reformas legales contra el terrorismo” Madrid, 6 de octubre de 2000.

actuaciones criminales muy graves y a la sostenibilidad y perdurabilidad de las mismas, sino también otra manifestación muy notoria de cómo por vías diversas generará el terror colectivo para hacer avanzar los fines terroristas. En el Código Penal se tipifica el delito de exaltación o justificación del terrorismo por el que se castigan las conductas que ensalzan o justifican, por cualquier medio de expresión pública o de difusión, los delitos de terrorismo o a quienes hayan participado en su ejecución con penas de prisión. El nuevo tipo penal permitirá perseguir también los actos de desprecio o humillación contra las víctimas del terrorismo o sus familias.

De esta manera, “*se modifica el artículo 578, quedando redactado en los siguientes términos:*

El enaltecimiento o la justificación por cualquier medio de expresión pública o difusión de los delitos comprendidos en los artículos 571 a 577 de este Código o de quienes hayan participado en su ejecución, o la realización de actos que entrañen descrédito, menosprecio o humillación de las víctimas de los delitos terroristas o de sus familiares se castigará con la pena de prisión de uno a dos años. El Juez también podrá acordar en la sentencia, durante el período de tiempo que el mismo señale, alguna o algunas de las prohibiciones previstas en el artículo 57 de este Código”.<sup>123</sup>

No se trata, con toda evidencia, de prohibir el elogio o la defensa de ideas o doctrinas, por más que éstas se alejen o incluso pongan en cuestión el marco constitucional, ni, menos aún, de prohibir la expresión de opiniones subjetivas sobre acontecimientos históricos o de actualidad. Por el contrario, se trata de algo tan sencillo como perseguir la exaltación de los métodos terroristas, radicalmente ilegítimos desde cualquier perspectiva constitucional, o de los autores de estos delitos así como las conductas especialmente perversas de quienes calumnian o humillan a las víctimas al tiempo que incrementan el horror de sus familiares. Actos todos ellos que producen perplejidad e indignación en la sociedad y que merecen un claro reproche penal.

Con el mismo propósito de reforzar las instituciones democráticas y representativas y la dignidad de la función que legítimamente corresponde a quienes resultan elegidos por sus conciudadanos y con la finalidad de adecuar las penas a la naturaleza de los delitos cometidos, se ha considerado necesario limitar la posibilidad de que quien resulte condenado por delitos

---

<sup>122</sup> *Código Penal*. (Ley Orgánica 10/95 de 23 de noviembre. Artículo 578).

de terrorismo y que por tanto, ha atentado gravemente contra la democracia y el propio Estado de Derecho acceda inmediatamente a cargos públicos representativos. Para ello, la pena de inhabilitación absoluta, configurada anteriormente como “accesoria” en los delitos de terrorismo, se introduce como “principal” con una duración de seis a veinte años. Se modifica el artículo 579 del Código Penal, quedando redactado en los siguientes términos:

1. La provocación, la conspiración y la proposición para cometer los delitos previstos en los artículos 571 a 578 se castigarán con la pena inferior en uno o dos grados a la que corresponda, respectivamente, a los hechos previstos en los artículos anteriores.
2. Los responsables de los delitos previstos en esta sección, sin perjuicio de las penas que correspondan con arreglo a los artículos precedentes, serán también castigados con la pena de inhabilitación absoluta por un tiempo superior entre seis y veinte años al de la duración de la pena de privación de libertad impuesta en su caso en la sentencia, atendiendo proporcionalmente a la gravedad del delito, el número de los cometidos y a las circunstancias que concurran en el delincuente”.<sup>124</sup>

Mediante la introducción de nuevos tipos penales se pretende otorgar mayor protección jurídica a los miembros de las Corporaciones Locales legítimamente elegidos y a los Plenos que celebran para el ejercicio de las funciones de la Corporación.

Se incorpora un nuevo artículo en el Código Penal, que viene a sancionar las perturbaciones graves que se provoquen en las sesiones plenarias de estas Corporaciones,<sup>125</sup> y se define como atentado a la autoridad el realizado contra los miembros de las mismas, en términos similares a la protección que el Código otorga a los miembros de otras instituciones.<sup>126</sup>

Finalmente, en el artículo segundo de la Ley Orgánica 7/2000, de 22 de diciembre, de modificación de la Ley Orgánica 10/1995, del Código Penal, y de la Ley Orgánica 5/2000, reguladora de la Responsabilidad Penal de los Menores, en relación con los delitos de terrorismo, se introduce una nueva disposición adicional que tiene por finalidad reforzar la aplicación de los principios inspiradores de dicha Ley a los menores implicados en delitos de terrorismo. Se busca también conciliar esos principios con otros bienes constitucionalmente protegidos y que se ven particularmente afectados por la participación de menores, no sólo en

---

<sup>123</sup> Ley Orgánica 7/2000, de 22 de diciembre, de modificación de la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, y de la Ley Orgánica 5/2000, de 12 de enero, reguladora de la Responsabilidad Penal de los Menores, en relación con los delitos de terrorismo. Artículo primero. Apartado Noveno.

<sup>124</sup> *Código Penal*. (Ley Orgánica 10/95 de 23 de noviembre. Artículo 579. Apartado Segundo).

<sup>125</sup> *Op. Cit.* Artículo 505.

las acciones de terrorismo urbano, sino en el resto de las actividades terroristas.

Se trata, en consecuencia, de establecer las mínimas especialidades necesarias para que el enjuiciamiento de las conductas de los menores responsables de delitos terroristas se realice en las condiciones más adecuadas a la naturaleza de los supuestos que se enjuician, y a la trascendencia de los mismos para el conjunto de la sociedad. Se mantienen, no obstante, sin excepción, todas las especiales garantías procesales para los menores y para que la aplicación de las medidas rehabilitadoras especialmente valiosas y complejas respecto de conductas que ponen radicalmente en cuestión los valores más elementales de la convivencia, pueda desarrollarse en condiciones ambientales favorables, con apoyos técnicos especializados y por un tiempo suficiente para hacer eficaz el proceso rehabilitador:

*“Si los responsables de estos delitos son menores de dieciséis años, el Juez impondrá una medida de internamiento en régimen cerrado de uno a cuatro años complementada en su caso, por otra medida de libertad vigilada, hasta un máximo de tres años, con el cumplimiento de los requisitos establecidos en el párrafo segundo de la regla 5 del artículo 9 de esta Ley Orgánica.*

La medida de internamiento en régimen cerrado podrá alcanzar una duración máxima de diez años para los mayores de dieciséis años y de cinco años para los menores de esa edad, cuando fueren responsables de más de un delito alguno de los cuales esté calificado como grave y sancionado con pena de prisión igual o superior a quince años de los delitos de terrorismo comprendidos entre los artículos 571 a 580 del Código Penal”.<sup>127</sup>

Cuando se trate de los delitos previstos en los artículos 571 a 580, el juez, sin perjuicio de otras medidas que correspondan de acuerdo con esta Ley Orgánica, también impondrá la medida de inhabilitación absoluta por un tiempo superior entre cuatro y quince años al de la duración de la medida de internamiento en régimen cerrado impuesta, atendiendo proporcionalmente a la gravedad de delito, el número de los que haya cometidos y a las circunstancias que concurran en el menor.

Hay una coincidencia general sobre la carencia de la legislación a la hora de concretar las exigencias constitucionales de organización y funcionamiento democráticos y de una actuación sujeta a la Constitución y a las leyes. Esta laguna legal afecta tanto en lo que se refiere al entendimiento de los principios democráticos y valores constitucionales que deben

---

<sup>126</sup> *Op. Cit.* Artículo 551. Apartado 2.



ser respetados en su organización interna o en su actividad externa, como en lo que afecta a los procedimientos para hacerlos efectivos.

Dicha carencia reclama un esfuerzo añadido para completar las disposiciones vigentes. El objetivo es garantizar el funcionamiento del sistema democrático y las libertades esenciales de los ciudadanos, impidiendo que un partido político pueda, de forma reiterada y grave, atentar contra ese régimen democrático de libertades, justificar el racismo y la xenofobia o apoyar políticamente la violencia y las actividades de bandas terroristas. Especialmente si se tiene en cuenta que, por razón de la actividad del terrorismo, resulta indispensable identificar y diferenciar con toda nitidez aquellas organizaciones que defienden y promueven sus ideas y programas, sean las que sean, incluso aquellas que pretenden revisar el propio marco Constitucional, con un respeto escrupuloso de los métodos y principios democráticos, de aquellas otras que sustentan su acción política en la connivencia con la violencia, el terror, la discriminación, la exclusión y la violación de los derechos y de las libertades. En este sentido, las últimas medidas que adoptó el Gabinete de José María Aznar fueron encaminadas a perseguir no sólo a la banda terrorista, sino también al entramado que compone su aparato político, su brazo institucional, lo que se denomina su “entorno”.

A estos efectos, se establece en la conocida como Ley de Partidos<sup>128</sup> un procedimiento judicial de ilegalización de un partido por dar apoyo político real y efectivo a la violencia o el terrorismo, que es distinto del que se prevé en el Código Penal para disolver las asociaciones ilícitas.<sup>129</sup>

En su artículo 9 esta nueva ley persigue asegurar el respeto de los partidos a los principios democráticos y a los derechos humanos. La presente Ley enumera con cierto detalle las conductas que más notoriamente conculcan dichos principios:

*“2. Un partido político será declarado ilegal cuando su actividad vulnere los principios democráticos, particularmente cuando con la misma persiga deteriorar o destruir el régimen de libertades o imposibilitar o eliminar el sistema democrático, mediante alguna de las siguientes conductas, realizadas de forma reiterada y grave:*

*a) Vulnerar sistemáticamente las libertades y derechos fundamentales, promoviendo, justificando o exculpando los atentados contra la vida o la integridad de las personas, o la*

---

<sup>127</sup> Ley Orgánica. 7/2000, de 22 de diciembre, de modificación de la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, y de la Ley Orgánica 5/2000, de 12 de enero, reguladora de la Responsabilidad Penal de los Menores, en relación con los delitos de terrorismo. Disposición adicional cuarta. Apartado 2 c).

<sup>128</sup> Ley Orgánica 6/2002, de 27 de junio, de Partidos Políticos.

<sup>129</sup> Código Penal. (Ley Orgánica 10/95 de 23 de noviembre). Artículos 515 y 520.

*exclusión o persecución de personas por razón de su ideología, religión o creencias, nacionalidad, raza, sexo u orientación sexual.*

*b) Fomentar, propiciar o legitimar la violencia como método para la consecución de objetivos políticos o para hacer desaparecer las condiciones precisas para el ejercicio de la democracia, del pluralismo y de las libertades políticas.*

*c) Complementar y apoyar políticamente la acción de organizaciones terroristas con el fin de subvertir el orden constitucional o alterar gravemente la paz pública, tratando de someter a un clima de terror a los poderes públicos, a determinadas personas o grupos de la sociedad o a la población en general, o contribuir a multiplicar los efectos de la violencia terrorista y del miedo y la intimidación generada por la misma.*

*3. Se entenderá que en un partido político concurren las circunstancias del apartado anterior cuando se produzca la repetición o acumulación de alguna de las conductas siguientes:*

*a) Dar apoyo político expreso o tácito al terrorismo, legitimando las acciones terroristas para la consecución de fines políticos al margen de los cauces pacíficos y democráticos, o exculpando y minimizando su significado y la violación de derechos fundamentales que comporta.*

*b) Acompañar la acción de la violencia con programas y actuaciones que fomentan una cultura de enfrentamiento y confrontación civil ligada a la actividad de los terroristas, o que persiguen intimidar, hacer desistir, neutralizar o aislar socialmente a quienes se oponen a la misma, haciéndoles vivir cotidianamente en un ambiente de coacción, miedo, exclusión o privación básica de las libertades y, en particular, de la libertad para opinar y para participar libre y democráticamente en los asuntos públicos.*

*c) Incluir regularmente en sus órganos directivos o en sus listas electorales personas condenadas por delitos de terrorismo que no hayan rechazado públicamente los fines y los medios terroristas, o mantener un amplio número de sus afiliados doble militancia en organizaciones o entidades vinculadas a un grupo terrorista o violento, salvo que hayan adoptado medidas disciplinarias contra éstos conducentes a su expulsión.*

*d) Utilizar como instrumentos de la actividad del partido, conjuntamente con los propios o en sustitución de los mismos, símbolos, mensajes o elementos que se*

*identifiquen con el terrorismo o la violencia y con las conductas asociadas al mismo.*

*e) Ceder, a favor de los terroristas o de quienes colaboran con ellos, los derechos y prerrogativas que el ordenamiento, y concretamente la legislación electoral, conceden a los partidos políticos.*

*f) Colaborar habitualmente con entidades o grupos que actúan de forma sistemática de acuerdo con una organización terrorista o violenta o que amparan o apoyan al terrorismo o a los terroristas.*

*g) Apoyar desde las instituciones en las que se gobierna, con medidas administrativas, económicas o de cualquier otro orden, a las entidades mencionadas en el párrafo anterior.*

*h) Promover, dar cobertura o participar en actividades que tengan por objeto recompensar, homenajear o distinguir las acciones terroristas o a quienes las cometen o colaboran con las mismas.*

*i) Dar cobertura a las acciones desorden, intimidación o coacción social vinculadas al terrorismo o la violencia.*

*4. Para apreciar y valorar las actividades a que se refiere el presente artículo y la continuidad o repetición de las mismas a lo largo de la trayectoria de un partido político, aunque el mismo haya cambiado de denominación, se tendrán en cuenta las resoluciones, documentos y comunicados del partido, de sus órganos y de sus Grupos parlamentarios y municipales, el desarrollo de sus actos públicos y convocatorias ciudadanas, las manifestaciones, actuaciones y compromisos públicos de sus dirigentes y de los miembros de sus Grupos parlamentarios y municipales, las propuestas formuladas en el seno de las instituciones o al margen de las mismas, así como las actitudes significativamente repetidas de sus afiliados o candidatos.*

*Serán igualmente tomadas en consideración las sanciones administrativas impuestas al partido político o sus miembros y las condenas penales que hayan recaído sobre sus dirigentes, candidatos, cargos electos o afiliados”.*<sup>130</sup>

La Ley opta, en primer lugar, por contrastar el carácter democrático de un partido y su respeto a los valores constitucionales, atendiendo no a las ideas o fines proclamados por el mismo, sino al conjunto de su actividad.

De este modo, los únicos fines explícitamente vetados son aquellos que incurren

---

<sup>130</sup> Ley Orgánica 6/2002, de 27 de junio, de Partidos Políticos. Artículo 9.

directamente en el ilícito penal.

La presente normativa se sitúa en una posición de equilibrio, conciliando con extrema prudencia la libertad inherente al máximo grado de pluralismo con el respeto a los derechos humanos y la protección de la democracia.

Esta línea se confirma con el segundo de los principios tomados en consideración, como es el de evitar la ilegalización por conductas aisladas, nuevamente salvo las de naturaleza penal, exigiéndose por el contrario una reiteración o acumulación de acciones que pongan de manifiesto inequívocamente toda una trayectoria de quiebra de la democracia y de ofensa a los valores constitucionales, al método democrático y a los derechos de los ciudadanos.

La Ley establece nítidamente la frontera entre las organizaciones que defienden sus ideas y programas, cualesquiera que éstas sean, con un respeto escrupuloso de los métodos y principios democráticos, de aquellas otras que sustentan su acción política en la connivencia con el terror o la violencia, o con la violación de los derechos de los ciudadanos o del método y los principios democráticos.<sup>131</sup>

La principal novedad que se introduce es la regulación de la competencia y el procedimiento para la disolución judicial de un partido por no respetar los principios democráticos y los derechos humanos, procedimiento ya anunciado en la Ley derogada, pero nunca desarrollado anteriormente.

Finalmente, la Ley detalla los efectos de la disolución judicial de un partido político. Tras la notificación de la sentencia, se procederá al cese inmediato de toda la actividad del partido político en cuestión y se presumirá fraudulenta y, por tanto, no podrá prosperar la constitución de una formación que continúe o suceda al declarado ilegal o disuelto. La disolución supondrá también la apertura de un proceso de liquidación patrimonial, destinándose el patrimonio neto resultante a actividades de interés social o humanitario. Además se añade un nuevo apartado en la Ley Orgánica 5/1985, de 19 de junio, del Régimen Electoral General:

*“No podrán presentar candidaturas las agrupaciones de electores que, de hecho, vengán a continuar o suceder la actividad de un partido político declarado judicialmente ilegal y disuelto, o suspendido. A estos efectos se tendrá en cuenta la similitud sustancial de sus estructuras, organización y funcionamiento de las personas que los componen, rigen,*

---

<sup>131</sup> Op. Cit. Artículo 9, párrafos a), b) y c) del Apartado 2.

*representan o administran las candidaturas, de la procedencia de los medios de financiación o materiales, o de cualesquiera otras circunstancias relevantes que, como su disposición a apoyar la violencia o el terrorismo, permitan considerar dicha continuidad o sucesión”.*<sup>132</sup>

Por otra parte, se ha legislado recientemente para prevenir las actividades de financiación del terrorismo e impedir la utilización con tal propósito del sistema financiero en una economía globalizada. Para ello fue promulgada la Ley 12/2003, de 21 de mayo, de prevención y bloqueo de la financiación del terrorismo.

El principio en el que se inspira esta ley no es otro que la posibilidad de bloqueo de cualquier tipo de flujo o posición financiera para evitar la utilización de los fondos en la comisión de acciones terroristas, disponiéndose al tiempo de la capacidad para identificar y combatir los canales financieros del terrorismo, verificando la verdadera naturaleza de los fondos, su origen, localización, disposición y movimientos, o la identidad de los titulares reales de esas transacciones:

*“El terrorismo constituye una de las mayores agresiones a la paz, a la seguridad y a la estabilidad de las sociedades democráticas. Sucesos como los trágicos atentados del 11 de septiembre de 2001 no han hecho sino evidenciar aún más que ningún ciudadano, ninguna institución, ni ningún Estado se encuentran al margen de esta amenaza. En consecuencia, es obligado dar una respuesta proporcionada y coordinada a esta situación por todos los Estados, que han de dotarse de los mecanismos necesarios para luchar contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones y para prevenir la comisión de actuaciones terroristas, con todos los instrumentos que proporciona el Estado de Derecho, en un ámbito de máxima cooperación internacional”.*<sup>133</sup>

La posibilidad de bloquear y examinar operaciones susceptibles de estar relacionadas con la financiación del terrorismo se lleva a cabo a través de la atribución de potestades específicas dirigidas a bloquear saldos y movimientos financieros de personas concretas, otorgadas a un órgano especializado, la Comisión de Vigilancia de Actividades de Financiación del Terrorismo, y siempre con la consideración de medida preventiva carente de valor sancionador, dado que no se articula para sentar un juicio de culpabilidad, sino para evitar la realización de actos criminales que, en su caso, tienen que ser enjuiciados por el juez competente, haciendo así operativa cualquier alerta temprana.

---

<sup>132</sup>Op. Cit. Disposiciones adicionales.

<sup>133</sup>Ley Orgánica 12/2003, de 21 de mayo, de prevención y bloqueo de la financiación del terrorismo. Exposición de motivos. Apartado Primero.

Dichas potestades podrán aplicarse cuando concurren indicios razonables de su posible utilización para la financiación de acciones terroristas, bien por su inclusión en listados de alcance internacional a los que España está vinculada, bien por la concurrencia de una serie de elementos subjetivos y objetivos, que la ley concreta, que permiten razonablemente considerar el propósito de apoyo económico a las actividades terroristas.

La Comisión de Vigilancia está llamada a desarrollar la dirección e impulso de estas actividades de prevención de la utilización del sistema financiero para la comisión de delitos, y, concretamente, de acciones terroristas, así como a servir de cauce de colaboración en esta materia entre las Administraciones públicas y las entidades financieras, y a servir de auxilio a los órganos judiciales, al Ministerio Fiscal y a la Policía Judicial.<sup>134</sup>

Por último, las medidas de bloqueo han de llevarse a cabo con la imprescindible colaboración de las entidades que actúan en el tráfico financiero, a las que se les exige determinadas obligaciones. Por otro lado, teniendo en cuenta la importancia que tiene la información referente a las transacciones que puedan asociarse a las personas y demás entidades sobre las que pueda recaer el bloqueo y para hacer posible la aplicación de esta ley, se hace preciso establecer una obligación de colaboración de otras Administraciones, organismos e instituciones en el intercambio de dicha información.<sup>135</sup>

---

<sup>134</sup> *Ley Orgánica 12/2003*, de 21 de mayo, de prevención y bloqueo de la financiación del terrorismo.

<sup>135</sup> *Op. Cit.* Exposición de motivos. Apartado Segundo.

### **3. LA PREOCUPACIÓN ESPAÑOLA POR EL FENÓMENO TERRORISTA**

#### **3.1. Barómetros del Centro Investigaciones Sociológicas (CIS)**

El terrorismo de ETA es una de las principales preocupaciones de los españoles. Así queda reflejado, mes a mes, en los resultados que el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) ofrece a la opinión pública, fruto de las encuestas que realiza para tomar el pulso a la sociedad española.

En enero de 2003, el 51,6 por 100 de los españoles consideraba el terrorismo de ETA como uno de los tres problemas principales que existían en España. Por delante, el paro (62,3 por 100) y por detrás, la inseguridad ciudadana (27,0 por 100). No obstante, aunque más de la mitad de los españoles reconocía que las acciones de ETA eran uno de los principales problemas, tan sólo un 13,3 por 100 reconocía que la cuestión le afectaba personalmente.<sup>136</sup>

Desde el inicio de la tregua de ETA, el 18 de septiembre de 1998, el Centro de Investigaciones Sociológicas ha venido interesándose por la opinión de los españoles sobre el fenómeno terrorista. Y merece la pena comprobar la evolución que se ha producido en la sociedad española en los últimos cuatro años.

La primera referencia del CIS a la tregua se encuentra en el barómetro de septiembre de 1998<sup>137</sup>. En él se les pregunta a los españoles cómo han acogido la noticia de la tregua. El 31,5 por 100 responde que con esperanza; el 61,2 con escepticismo, con dudas. Un 3,6 por 100 no sabe, un 7 por 100 no contesta y hay un 3 por 100 de la población que reconoce que no ha oído hablar de tregua. La siguiente pregunta ofrece al ciudadano cuatro posibilidades de respuesta: ¿Considera que es muy probable, bastante probable, poco probable o nada probable que con esta propuesta de ETA pueda llegarse a una solución definitiva al problema de la violencia en el País Vasco? La primera posibilidad es considerada por el 3,7 por 100 de la población; la segunda, por el 24,2 por 100; la tercera, por el 40,5 por 100 y la cuarta por el 17,6 por 100. En el mismo barómetro, el 30 por 100 de la población consideraba bastante probable que las movilizaciones y demostraciones de rechazo a la violencia habían influido a la hora de anunciar la tregua; un 23,8 por 100 consideraba que el proceso de paz con el IRA,

---

<sup>136</sup> CIS, barómetro de enero de 2003, estudio 2.477.

<sup>137</sup> CIS, barómetro de septiembre de 1998, estudio 2303, realizado entre el 25 y el 29 de septiembre.

llevado a cabo en Irlanda del Norte en fechas anteriores no había tenido ninguna influencia a la hora de adoptar esa decisión por parte de ETA, y un 33,1 por 100 consideraba que la acción policial había obligado a los terroristas a detener sus acciones.

En diciembre de ese mismo año, el CIS pregunta sobre las expectativas de cara 1999. El terrorismo es, para el 16,2 por 100 de la población el tema que más preocupa a los españoles, quienes consideran que la situación mejorará en el nuevo año (58,3 por 100), seguirá igual (19,7 por 100) o empeorará (8,9 por 100).<sup>138</sup>

En marzo de 1999, en plena tregua, sólo un 28,3 por 100 de los españoles menciona al terrorismo de ETA como uno de los tres problemas principales que existen en España. De ellos, tan sólo un 7,8 por 100 reconoce que le afecta personalmente.<sup>139</sup> Y ni siquiera le consideran como un problema de inseguridad ciudadana. Tan sólo un 19,4 por 100 tiene esa idea.<sup>140</sup>

Finalizada la tregua, de nuevo el terrorismo se instala entre las principales preocupaciones de los ciudadanos españoles. Así, en el barómetro de diciembre de 1999, el 21,5 por 100 de los españoles (más de cinco puntos hacia arriba en comparación con la respuesta dada el mismo mes del año anterior) consideran el terrorismo como el principal problema en nuestro país; un 27,8 por 100 cree que la situación mejorará de cara al próximo año, un 24 por 100 cree que seguirá igual, y un 32,2 por 100 cree que empeorará.<sup>141</sup>

Entre los meses de septiembre y diciembre del año 2000 la actividad de los comandos que ETA tiene introducidos en Madrid, Barcelona y Andalucía es incesante. En esos cuatro meses, 12 personas son asesinadas, entre ellas varios concejales del Partido Popular, el ex ministro socialista Ernest Lluch, el fiscal jefe del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía y un magistrado del Tribunal Supremo.

Esta situación queda reflejada en la encuesta que el CIS realiza en el mes de diciembre. El 80,9 por 100 de los españoles considera el terrorismo como uno de los tres principales problemas que tiene la sociedad española. Esta preocupación se hace patente también cuando un 30,4 por 100 de los españoles reconoce que las acciones de ETA le afectan personalmente. Estos datos ponen de manifiesto el pesimismo con el que la sociedad española acoge el nuevo año, pues un 45,5 por 100 de los encuestados cree que la situación empeorará, un 24,7 por 100

---

<sup>138</sup> CIS, barómetro de diciembre 1998. Expectativas 1999, estudio 2.313.

<sup>139</sup> CIS, barómetro de marzo 1999, estudio 2.322.

<sup>140</sup> CIS, barómetro de junio 1999, estudio 2.364.

<sup>141</sup> CIS, barómetro de diciembre de 1999. Expectativas 2000, estudio 2.377.



considera que seguirá igual y tan sólo un 20,6 por 100 cree que el problema mejorará.<sup>142</sup>

Seis meses después, el terrorismo sigue siendo para el 77,8 por 100 de los ciudadanos uno de los tres principales problemas que tiene la sociedad española, y la cuarta parte (el 25,8 por 100) reconoce que le afecta personalmente.<sup>143</sup>

El 11 de septiembre de 2001 ha pasado a la historia. Después de los atentados de Nueva York y Washington, los españoles se decantaron mayoritariamente por separar la acción terrorista internacional de las actividades de ETA. Así, el 59,5 por 100 de los encuestados consideraron que los atentados del 11-S no reducirían las acciones de la banda terrorista, mientras que 7,9 por 100 creía que actuaría más, y un 18,8 por 100, menos. A la hora de considerar si, a partir de aquella fecha, se podría adelantar o retrasar el final de ETA, el 54 por 100 de los consultados respondió que las acciones cometidas en Estados Unidos no afectarían al posible final del terrorismo en España; el 21,2 por 100 respondía afirmativamente, y el 6,7 por 100 consideró que el 11-S retrasaría el final de ETA.<sup>144</sup>

A pesar de psicosis que los atentados contra las Torres Gemelas de Nueva York y el edificio del Pentágono en Washington generaron en la opinión pública internacional, en España llama la atención el dato de que en diciembre de ese mismo año, la preocupación por el terrorismo de ETA desciende. Así, el 66,4 por 100 de los encuestados en el barómetro correspondiente a ese mes lo incluye entre los tres problemas principales que tiene nuestro país (14,5 puntos por debajo de la respuesta dada en esa misma fecha del año anterior). El 24,1 por 100 reconoce que el problema le afecta personalmente. Sin embargo los españoles son pesimistas de cara al futuro, pues el 35,2 por 100 contesta que la situación empeorará de cara al próximo año, frente al 26,7 por 100 que responde que mejorará. Un 30,1 por 100 piensa que seguirá igual.<sup>145</sup>

El interés va descendiendo a lo largo de todo el 2002. A la pregunta ¿Cuáles son, a su juicio los tres problemas principales que existen actualmente en España?, la respuesta a la hora de citar al terrorismo de ETA entre ellos fue la siguiente:

Enero:	63,8 por 100
Febrero:	60,7 por 100
Marzo:	57,8 por 100
Abril:	58,2 por 100

---

<sup>142</sup>CIS, barómetro de diciembre de 2000. Expectativas 2001, estudio 2.405.

<sup>143</sup>CIS, barómetro de julio 2001, estudio 2.428.

<sup>144</sup>CIS, barómetro de octubre de 2001, estudio 2.433.

Mayo:	54,3 por 100
Junio:	53,0 por 100
Julio:	54,1 por 100
Septiembre:	68,4 por 100 <sup>146</sup>
Octubre:	57,3 por 100
Noviembre:	56,4 por 100
Diciembre	46,6 por 100 <sup>147</sup>

Coincidiendo con el final de año, el CIS pregunta a los encuestados en su barómetro de diciembre de 2002, cuáles deberían ser los principales objetivos de la sociedad española en los próximos años. El 59,1 por 100 responde que “la lucha contra el terrorismo”.<sup>148</sup>

### 3.2. La opinión de los vascos

En el mes de septiembre de 2002, el Centro de Investigaciones Sociológicas realizó un estudio titulado “Instituciones y Autonomías” en las 17 Comunidades Autónomas que componen el mapa político español. En el trabajo se pone de manifiesto que el 58 por 100 de los vascos considera el terrorismo uno de los tres principales problemas que tiene la sociedad española (diez puntos por debajo de la opinión que los españoles en su conjunto tenían sobre este asunto en esa misma fecha). El porcentaje aumenta en casi tres puntos (60,8 por 100) cuando responden que el terrorismo es uno de los tres principales problemas que tiene el País Vasco. Las otras dos cuestiones que preocupan a los ciudadanos de aquella comunidad son el paro (54,9 por 100) y la vivienda (20,3 por 100). Los encuestados definen en su mayoría como “mala” la situación política en el País Vasco (39,4 por 100), mientras que para el 28,8 por 100 es “regular”, “buena” para el 8,1 por 100 de la población y “muy buena” para el 5 por 100. El 15,5 por 100 la considera “muy mala”. Y otro dato: el 41,5 por 100 cree que a esa fecha, la situación política es “peor” que hace tres años, un 27,3 por 100 cree que está “igual”, un 12,4

---

<sup>145</sup> CIS, barómetro de diciembre de 2001. Expectativas 2002, estudio 2.441.

<sup>146</sup> El día 4 de agosto de 2002 ETA coloca un coche bomba en la Casa Cuartel de la Guardia Civil en la localidad alicantina de Santa Pola y causa la muerte de dos personas, una de ellas una niña de corta edad, hija de un guardia civil. Al día siguiente comete un atentado contra un restaurante de Torrevieja, también en la provincia de Alicante, y anuncia la colocación de bombas en las playas de las dos localidades turísticas que son desactivadas por la Guardia Civil sin causar víctimas.

<sup>147</sup> CIS, estudios 2.444, 2.448, 2.452, 2.454, 2.457, 2.459, 2.463, 2.466, 2.468, 2.471 y 2.474.

<sup>148</sup> La ficha técnica de los estudios que realiza el CIS apenas varía de un barómetro a otro. El ámbito es nacional, excluyéndose Ceuta y Melilla, el tamaño de la muestra es de 2.500 entrevistas a españoles de ambos sexos,

por 100 la califica de “mejor” y sólo un 3 por 100 de “mucho mejor”. También en esta respuesta se refleja el pesimismo de un sector de la población (7,3 por 100) que cree que la situación es “mucho peor” que tres años atrás.<sup>149</sup>

*Euskobarómetro* es el nombre de un equipo de investigación de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), dirigido por el profesor Francisco José Llera Ramo, Catedrático de Ciencia Política y de la Administración. El proyecto comienza sus trabajos en el año 1995, aprovechando una dilatada experiencia de investigación desde los años 70, con un objetivo prioritario en torno al estudio del comportamiento político y la opinión pública vasca, al que se han añadido posteriormente otros de análisis y evaluación institucional y de las políticas públicas. El equipo dirigido por el profesor Llera realiza sondeos y encuestas entre la población vasca cada seis meses. Los resultados tienen importante repercusión pública, pues sirven de termómetro para conocer la reacción de la sociedad vasca ante acontecimientos políticos de cierto calado. Los medios de comunicación se encargan de transmitir los datos a la opinión pública. En los sectores académicos, de investigación y periodísticos se reconoce la calidad científica de los estudios y su fiabilidad.

En el sondeo hecho público en el mes de noviembre de 2002, el *Euskobarómetro* dibujaba el perfil de la sociedad vasca con estas palabras: *“En un contexto menos pesimista respecto del terrorismo, los vascos activan su rechazo mayoritario a ETA y a la unidad ara deslegitimar el recurso a la violencia como forma de defender objetivos políticos. Les preocupa la crispación social y siguen agobiados por la gravedad de la violencia callejera y, sobre todo, la persecución de los sectores no nacionalistas. Se muestran mayoritariamente críticos con la falta de energía del Gobierno Vasco ante la misma y dudan sobre la normal celebración de elecciones municipales, apoyando medidas excepcionales”*.

El primer análisis hacía referencia a la **evolución del problema de la violencia en el último año**. La opinión mayoritaria (el 44 por 100) era que seguía igual. Las otras dos opciones (había mejorado o había empeorado) arrojaron un empate técnico: el 27 por 100 para cada una de ellas. La sociedad vasca valoró como “negativa” (un 52 por 100) la actitud del Gobierno Vasco para atajar la violencia callejera, frente al 42 por 100 que la consideró

---

mayores de 18 años, los puntos de muestreo se sitúan en 168 municipios de entre 45 y 48 provincias, y la consulta se realiza en la última semana del mes.

<sup>149</sup>CIS, Instituciones y Autonomías, septiembre de 2002, estudio 2.455. La ficha técnica fue la siguiente: 579 entrevistas a población de ambos sexos mayor de 18 años de la Comunidad Autónoma del País Vasco, con 27 puntos de muestreo en las tres provincias, y con un nivel de confianza del 95,5 % y error de +- 4,2 % para el conjunto de la muestra y en el supuesto de muestreo aleatorio simple. Las entrevistas fueron realizadas entre el 9 de septiembre y el 9 de octubre de 2002.

positiva. Las tres cuartas partes de la población (el 74 por 100) consideraron en la consulta que *“hoy en Euskadi se pueden defender todas las aspiraciones y objetivos políticos sin necesidad de recurrir a la violencia”*. Tan sólo un 18 por 100 se mostraba en desacuerdo con esta premisa lanzada por los investigadores sociales. El 65 por 100 de los vascos percibió en el mes de noviembre de 2002 que se había incrementado la crispación social, mientras que un 33 por 100 no tuvo esa sensación. Y entre las causas que provocaban la crispación, el enfrentamiento entre nacionalistas y no nacionalistas o, lo que viene a ser lo mismo, la actitud del gobierno central para con el País Vasco. La primera de las causas la apoyó con su respuesta afirmativa un 34 por 100 de la población; la segunda, un 22 por 100. Sólo un 5 por 100 acusó de la crispación a los partidos del bloque nacionalista, y un 4 por 100 a los del bloque constitucionalista. Prácticamente la totalidad de los vascos calificaron de “muy o bastante graves” los ataques, amenazas o persecuciones a que son sometidos determinados sectores sociales y políticos del País Vasco, especialmente los concejales del Partido Popular y del Partido Socialista de Euskadi, mientras que sólo un 8 por 100 los consideraba “pocos o nada graves”.

Y para terminar el trabajo, la pregunta estrella: “Qué actitud deben adoptar los vascos ante ETA”. El 60 por 100 de la población respondió con un contundente rechazo total. Pero hubo otros sectores de la población que matizaron. Así, un 12 por 100 de la población compartía los fines, pero no los métodos, y un 18 por 100 reconoció que antes ETA tenía justificación, pero ahora, no. Un 3 por 100 justificó de manera crítica las acciones terroristas, reconociendo sus errores. Otro 3 por 100 reconoció tener miedo y un 2 por 100 indiferencia.

Las respuestas a esta última pregunta suscitó entre los investigadores el siguiente comentario: *“En el último año se ha vuelto a activar el rechazo frontal a ETA, alcanzando a seis de cada diez vascos, tras recuperar siete puntos en dicho periodo y situarse en el máximo de los años 1997 y 2000. Es una actitud mayoritaria y creciente e todos los electorados democráticos (...) Las opiniones de apoyo remoto, sean de los que piensan que antes estaba justificada la violencia de ETA pero ahora ya no, sean de los que comparten los fines pero no los métodos violentos, retroceden ligeramente en el último año (...) Sin embargo, a pesar de su menor significado estadístico, lo más llamativo es la casi desaparición, por primera vez, en veinte años, del apoyo explícito y total, así como la reducción a sólo tres puntos de la justificación crítica de los que apoyan a ETA reconociendo sus errores”*.<sup>150</sup>

---

<sup>150</sup> *Euskobarómetro*. Universidad del País Vasco, noviembre de 2002.

Las cifras hablan por sí solas y exponen una situación un tanto incongruente, en principio: una sociedad, mayoritariamente contraria a la violencia, preocupada por las acciones tanto de las denominadas como de “perfil bajo” (algaradas callejeras, destrozo de mobiliario urbano, enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, irrupción violenta en inmuebles, ya sean domicilios particulares o sedes de instituciones) como de atentados de gran envergadura, que manifiesta su grave preocupación por las amenazas de que son objeto representantes de distintos sectores sociales y políticos, tiene que soportar unos elevados índices de violencia, miedo y angustia. Es el triunfo de las tesis terroristas: atemorizar por la fuerza y atacar contra todos aquellos que signifiquen algo para mantener sojuzgada a la población. Reconforta, no obstante, el análisis de los profesores de la Universidad del País Vasco, que reconocen que el rechazo social es cada vez mayor. Pero de nada sirve esa actitud crítica cuando la fuerza de la pistola, de la bomba, del secuestro o del chantaje es mayor que la de la razón. Y además causa desgracias irreparables de las que se benefician sólo unos pocos.

### 3.3. La plasmación de la información terrorista en la prensa

La especial sensibilidad con la que la sociedad española vive el fenómeno terrorista, tiene su justificación. Nuestro país conmemoró en 2003 el 25º aniversario de la promulgación de la Constitución Española, aprobada en referéndum el día 6 de diciembre de 1978. Antes había superado un periodo que los historiadores han denominado “transición democrática”, en la que los grupos más radicales, tanto de extrema derecha como de extrema izquierda convulsionaron en más de una ocasión el desarrollo de los acontecimientos. Si bien es cierto que en España no puede hablarse de ruptura como ha ocurrido en otros países cuando el régimen político ha pasado de un autoritarismo feroz a un sistema de libertades y de garantías ciudadanas, sí es cierto que la acción de los grupos terroristas dejó tras de sí un número importante de cadáveres. Hubo quienes decidieron utilizar la violencia, de forma desorganizada, sin más guía y espíritu que el mantenimiento del orden implantado en la dictadura y se dedicaron a producir el terror de forma indiscriminada, guiados por unos pocos fanáticos, nostálgicos del uso de los métodos más violentos y contundentes para implantar sus ideas, a las que, desde la muerte de Francisco Franco, se intentaba arrinconar. Quizá la acción más estremecedora fue la matanza de los abogados laboristas de la calle de Atocha, en Madrid, llevada a cabo el 26 de enero de 1977. Hubo también quienes vieron en la lucha

armada el foco de resistencia a las nuevas directrices que se abrían tras la muerte del anterior jefe del Estado y que, para ellos, no suponían más que un régimen de continuidad, sin posibilidad alguna de instalar en España un estado socialista e igualitario. Éstos últimos estaban un poco más organizados, pero eran igual de fanáticos en sus ideales, y estaban faltos de infraestructura y de apoyo social y político. Ambos desaparecieron del mapa político español al inicio de la década de los 80 y en las calles de España se notó un importante alivio. Si nunca hubo razones para las armas, desde la entrada en vigor de la Constitución y tras las primeras elecciones generales, mucho menos. Si nunca hubo motivos para la violencia de ningún género, ésta perdió todo su sentido desde la composición del Estado de las autonomías y después de las primeras elecciones municipales en la nueva democrática, a partir de las cuales todos los ciudadanos comenzaron a expresarse libremente, tanto en la calle como en las urnas. Por esta razón, la actividad terrorista que no decidió desaparecer, la de ETA, seguía sorprendiendo y horrorizando a la población. Y esa sorpresa tuvo y sigue teniendo amplio eco en los medios de comunicación, puros transmisores de la realidad social, en un régimen en el que la prensa es liberal y democrática.

En el mes de mayo del año 2001 (el día 13 se celebraron las últimas elecciones en la comunidad autónoma del País Vasco) las noticias sobre las acciones terroristas de ETA ocuparon en España 14.114 páginas en periódicos y revistas. Las elecciones autonómicas, 9.309.<sup>151</sup> Ese mes había sido asesinado el presidente del PP de Aragón, Manuel Jiménez Abad, y el director financiero de *El Diario Vasco*, Santiago Oleaga, ETA había colocado un coche bomba en pleno centro de Madrid, la víspera de la consulta electoral, y el periodista Gorka Landáburu había recibido un paquete bomba, que le ocasionó graves heridas en las manos. El interés, pues, de los medios de comunicación, y por lo tanto de la opinión pública española, por la información relacionada con las actividades terroristas de ETA superó al que suscitó entre la población la campaña electoral en el País Vasco. La causa hay que encontrarla en que el terrorismo es un fenómeno que afecta a toda España en mayor o menor medida (las acciones se perpetraron en Zaragoza, Madrid y San Sebastián, tres puntos geográficos muy distantes y, uno de ellos, el de la capital aragonesa, sin ninguna vinculación política con los otros dos), mientras que las elecciones vascas es un fenómeno que interesa a un sector más reducido de la opinión pública española.

---

<sup>151</sup> Informe OCS media. Barómetro de medios, mayo 2001.

## **4. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ESPAÑOLES,**

### **OBJETIVO TERRORISTA**

#### **4.1. Primeras acciones**

El fenómeno terrorista ha tenido siempre entre sus objetivos a la prensa. Por distintos motivos y en circunstancias muy diferentes. También las acciones han sido de distinta envergadura, según el efecto que se ha querido causar en cada momento. En la historia reciente de España, los medios de comunicación han tenido que soportar el acoso de los grupos violentos desde la década de los años 70 hasta nuestros días. Los firmantes de las agresiones han sido, en escasas ocasiones, los grupos de extrema derecha, y, por desgracia y con toda contundencia y fuerza, ETA. Pero hay diferencia entre las acciones llevadas a cabo por una y otra ideología.

Como apuntaba en el capítulo anterior, la extrema derecha española que decidió utilizar la violencia para hacerse oír en los estertores del régimen anterior y durante el periodo de transición democrática, estaba desorganizada, carente de un ideario concreto y consciente de que lo que estaba haciendo era ilegal y no les conduciría a nada. Eran simplemente idealistas que querían demostrar su fuerza sin objetivo político, hacer daño a personas y bienes de forma indiscriminada, y a veces lo conseguían. Las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado comentaban en privado que conocían a los violentos y los tenían, en algunos casos, incluso identificados. Tal vez por afinidad ideológica, por presiones de instancias elevadas, o porque consideraban que sus acciones no suponían riesgo para la sociedad, se les concedía cierta permisividad, que en algunos momentos llegó a ser peligrosa. Incluso aunque quisieran haber actuado con la contundencia que utiliza ETA, la extrema derecha no hubiera podido prolongar sus actividades por falta de medios, infraestructura, apoyo social y formación entre sus filas. Precisamente por todas estas causas, y conscientes de sus limitaciones perpetraron acciones terroristas contra los medios de comunicación. Lo que pretendían era silenciar a la prensa. Apagón informativo. No denunciar las ilegalidades, no criticar sus actuaciones. No querían adeptos, sino mudos. Se ha dicho, y lo analizaremos a lo largo de este trabajo con más profundidad en siguientes capítulos que los terroristas necesitan de la prensa para dar a conocer a la opinión pública sus acciones y aterrorizar a la población. En el caso de la extrema derecha española era más bien todo lo contrario. Que no se supiera que existía, que nadie

criticara sus acciones, que no se les señalara con el dedo, que no se les denunciara. Encubiertos actuaban mejor en ese escenario que no les conducía a ninguna parte. ETA no piensa de igual forma: quiere afines a su causa y que, aunque no la abracen, sí al menos la justifiquen. Porque consideran su causa noble y justa, se sienten salvadores y líderes de un pueblo sometido a opresión colonial y se consideran llamados a romper esa esclavitud y acabar con la represión. Y en ese afán ideológico, propio de una secta, no llegan a entender que los emisores de los mensajes, dirigidos a la opinión pública, ejerzan la crítica, la condena o el rechazo a tan nobles ideas. Por eso ETA busca, más que medios, personas y las señala previamente. La extrema derecha prefería el bulto.

Hay que remontarse a los primeros años de la década de los 70. En algunas calles de ciudades del País Vasco aparecieron las primeras pintadas: “Prensa = Manipulación”. No era dramático. Desde su nacimiento, sistemáticamente, la prensa ha recibido ese impropio de forma permanente. Lo que publica les gusta a unos y a otros, no. La palabra manipulación va unida a la prensa como el zumbido al moscardón. Los periodistas están acostumbrados y no le prestan mayor importancia. Lo que para unos es manipulación para otros es interpretación objetiva de la realidad. En democracia y con leyes que protegen la libertad de prensa, cada ciudadano es libre para buscar en los medios de comunicación la interpretación y la opinión sobre la realidad que más le agrade.

Pero se pasó de las palabras a los hechos, y los artefactos explosivos comenzaron a hacer acto de presencia. La prensa española no ha sufrido sólo la acción de ETA. En los últimos 30 años otras siglas o simplemente el anonimato han intentado silenciar los medios de comunicación por la fuerza. Y algunos pagaron con su vida.

#### 4.2. El Pensamiento Navarro

El 24 de agosto de 1970 una bomba destruyó parte de las instalaciones del diario *El Pensamiento Navarro* órgano de expresión de la Comunión Tradicionalista. Cinco jóvenes instalaron un artefacto en la sala de la rotativa. Previamente habían maniatado a los operarios que allí trabajaban. La explosión causó serios desperfectos en los talleres y la redacción. No se tienen noticias de la autoría de este primer atentado. La Asociación de la Prensa de Pamplona redactó una nota de condena de esta acción en estos términos: “*Ante tan criminales hechos, que pudieron costar la vida a varios seres de la familia periodística pamplonesa, impropios*



*de personas civilizadas y mucho menos cristianas, por cuanto de la violencia hacen un medio, eliminando de forma salvaje cualquier posibilidad de convivencia, la Asociación de la Prensa de Pamplona expresa su más enérgica protesta de la que con seguridad participan las personas de bien, honradas y con sentimientos humanos.*”<sup>152</sup> Primera condena de un colectivo profesional al atentado contra un diario. A pesar del lenguaje anacrónico, propio de aquella época, y que hoy nos puede producir hilaridad, es digno de tener en cuenta, porque ya en 1970, se apelaba a la convivencia pacífica que en aquella época era tanto como reclamar hoy libertad de expresión.

#### 4.3. El caso Martínez Soler

El 6 de marzo de 1976 cinco personas secuestraron al director de la revista *Doblón*, el periodista José Antonio Martínez Soler cuando salía de su domicilio. Iban armados con metralletas y pistolas. Después de rociarle los ojos con un spray, lo que le provocó una ceguera temporal, los secuestradores se encaminaron hacia el Alto de los Leones, en la sierra de Guadarrama (Madrid). Allí le golpearon con la culata de una metralleta y con una fusta en la cabeza. Le obligaron a firmar una declaración en contra de la línea editorial de la revista que dirigía y le conminaron a abandonar el país en tres días, bajo amenaza de muerte para él y su esposa. Fue abandonado en el monte, atado de pies y manos y con una cinta de esparadrapo en la boca.<sup>153</sup>

Ese mismo día se recibió en la sede del semanario *Cambio16* un paquete con medio kilo de explosivo plástico. Había sido retirado de la sede de Correos por un botones de la empresa. En la redacción el paquete fue abierto pero no llegó a explotar. La policía desactivó la carga.

#### 4.4. *Diario16* y la autoría

El 26 de junio de 1977 dos artefactos hicieron explosión en las puertas del edificio de *Diario16*, en Madrid. Era madrugada de domingo y sólo un vigilante se encontraba en el edificio. Según la policía las dos bombas fueron accionadas a distancia. Debajo de un coche apareció una botella con gasolina. Al parecer los terroristas querían provocar un incendio una

---

<sup>152</sup> *Hoja del Lunes* de Pamplona, 25 de agosto de 1970.

vez producida la deflagración, algo que no llegó a producirse. Los desperfectos en el inmueble fueron cuantiosos. Los GRAPO se atribuyeron el atentado, dieciséis horas después de hacer explosión las bombas, en llamada telefónica a la redacción del diario *Informaciones*. “*La pasada noche del día 26 uno de nuestros comandos móviles ha colocado dos artefactos explosivos en la cueva de policías de Diario16, de sobra conocidos por su campaña contra la lucha justa de resistencia de nuestro pueblo y sus organizaciones de vanguardia, contra el fascismo y sus lacayos. GRAPO*”.<sup>154</sup> Éste fue el escueto comunicado leído por una persona que, al parecer se encontraba en un local público, porque mientras comunicaba la autoría del acto terrorista se escuchaban rumores de charlas. Posiblemente desde un bar, lugar discreto donde los haya para asumir un atentado terrorista. Pero la autoría generó polémica. El día 29 de ese mismo mes, el propio *Diario16* negó que los GRAPO fueran los autores del atentado contra su sede y se lo atribuyó a la extrema derecha. Orgullosos de su acción y molestos porque se les retiraba la paternidad de la misma, recurrieron de nuevo a la redacción del diario *Informaciones* para reafirmarse en la autoría. Pero en esta ocasión, como ya hicieran cuando los secuestros del ex ministro franquista Antonio María de Oriol y del teniente general Emilio Villaescusa utilizaron las notas escondidas para dar más suspense a sus acciones. Así notificaron a la redacción de *Informaciones* que el comunicado se encontraba bajo el cepillo de limosnas de la iglesia Nuestra Señora del Rosario de Filipinas, situada en la calle Conde de Peñalver de Madrid. La nota iba acompañada, como prueba de autenticidad, de una fotocopia de una carta manuscrita por Oriol, dirigida a la cúpula de los GRAPO en los últimos días de su secuestro. El comunicado decía: “*Comunicado de Prensa de los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre GRAPO. Es totalmente falso que nuestra organización haya desmentido los bombazos de la madrugada del día 26 contra la cueva de policías de los PBS (Brigada Político Social)-16, como publicó Diario16 el 29 de junio. La llamada telefónica en que basaban la noticia fue un montaje, hecho por la propia dirección del grupo BPS-16 en un desesperado y a la vez inútil intento de salvar la cara, a que a estos señores no les interesa presentar un periódico de <izquierdas>, como supuestamente es el suyo, atacado de esta manera por una organización revolucionaria, como sin duda son los GRAPO. Así que han intentado convencer a la opinión pública de que no han sido los GRAPO quienes les han dinamitado su fábrica de mentiras y calumnias, sino la extrema derecha que los financia y para la que trabajan los <16> con tanto esmero como servilismo. Que el grupo BPS-16 se*

---

<sup>153</sup> *Abc*, 6 de marzo de 1976, pág. 12.

*vea de esta manera forzado a desvincular a nuestra organización de la extrema derecha, cuando han sido ellos los abanderados de la campaña destinada a convencer a la opinión pública de que nuestra organización y la extrema derecha eran una misma cosa, revela que esa campaña demagógica y policíaca contra nuestra organización se les ha caído encima. Tal ha sido el resultado de nuestra operación. Justamente lo que buscábamos con ella. GRAPO”.*<sup>155</sup>

#### 4.5. Bomba contra *El Papus*, primer muerto

El 20 de septiembre de 1977 una bomba de gran potencia estalló en el hall de entrada a la redacción del semanario satírico catalán *El Papus*. Como consecuencia de la explosión, el portero de la finca, Juan Peñalver Sandoval, de 60 años de edad, resultó muerto en el acto. Tres personas más, ajenas a la redacción del semanario, sufrieron heridas de diversa consideración. El atentado fue asumido, en llamada telefónica a *Mundo Diario* por el grupo de extrema derecha Triple A.

*“El comunicante –informaba el diario *El País*-- señaló, hablando en perfecto castellano, que hace un año le había cursado el correspondiente aviso al director de la publicación. <Fue con ocasión de unos artículos que dejaban al fascismo por los suelos, pero nuestra advertencia no sirvió de nada. Nosotros hacemos lo mismo que ETA, pero con la diferencia de que nosotros avisamos con tiempo”.*<sup>156</sup> En esta misma información se indicaba que el director de *El Papus*, Xavier de Echarri había sido objeto de numerosas amenazas por parte de la ultraderecha, y que tras un número especial dedicado al 20-N recibió la visita de un grupo de ultraderechistas, entre los que se encontraba el dirigente extremista Alberto Royuela, quien amenazó a la revista con colocar una bomba si seguía con su línea de sátira política contra la derecha.

#### 4.6. Atentado contra *El País*: segundo muerto

El 30 de octubre de 1978 un paquete bomba, compuesto por 250 gramos de explosivo hizo explosión en la sala de distribución del correo de la sede del diario *El País*, en Madrid.

---

<sup>154</sup> *Diario 16*, 27 de junio de 1977, pág. 12.

<sup>155</sup> *Informaciones*, 5 de julio de 1977.

<sup>156</sup> *El País*, 21 de septiembre de 1977, pág. 1.

Como consecuencia de esta acción falleció el conserje del rotativo, Andrés Fraguas. Otros dos empleados resultaron con heridas graves. El paquete iba dirigido al redactor jefe del diario, Julián García Cadau, pero los empleados de la estafeta lo abrieron porque sospecharon de su contenido. Nunca se supo quién puso en correos el mortífero paquete. En llamadas a varios periódicos, la Triple A, los GRAPO y un grupo denominado GAS (Grupos de Acción Sindicalista) asumieron la autoría del atentado.<sup>157</sup>

Ese mismo día una llamada anónima avisaba de la colocación de una bomba en el edificio del diario *Arriba*, perteneciente a extinta cadena de Prensa y Radio del Movimiento. La amenaza resultó ser falsa, pero la redacción y el personal de administración y talleres fue desalojado. Esta coincidencia hizo sospechar a la policía que algún grupo extremista había organizado una campaña contra los medios de comunicación, coincidiendo con la aprobación de la Constitución Española.

A lo largo del bienio 76-77, al inicio de la transición democrática hubo otras acciones violentas contra medios de comunicación, que no contra personas, que no acapararon más que unas pocas líneas en los periódicos de la época. Destrozos contra la sede de la emisora *Radio España*, en Madrid, cócteles molotov contra las instalaciones del diario *Ideal*, de Granada, y *El Ideal Gallego*, de La Coruña, o la retención de un técnico de *Radio Madrid*, en la emisora que posee en Pozuelo de Alarcón, por parte de un comando de los GRAPO para que emitiera un comunicado que, al final, no llegó a la antena por defectos en la grabación. Los terroristas dejaron nueve kilos de explosivos en la sede la emisora que la policía desactivó.

Unos argumentaban justificaciones políticas para atentar contra los medios de comunicación; otros, simplemente que no les gustaba lo que publicaban, e incluso había algunos que se cuestionaban quiénes estaban detrás de la línea editorial. El objetivo indiscriminado era la norma. Los muertos, dos trabajadores, ajenos por completo al compromiso profesional de los periodistas para con la opinión pública. Si exceptuamos el caso Martínez Soler, que dirigía un semanario de contenido socio económico de los muchos que se editaron durante la transición y que tuvieron una vida efímera, los atentados de la época, firmados tanto por la extrema derecha como por los GRAPO no iban dirigidos tanto a personas, cuanto a las cabeceras y lo que representaban. Conscientes de que no podían silenciar los medios de comunicación, que se habían liberado, por fin, de la mordaza que durante años había significado la falta de libertad de prensa en España, los extremistas

---

<sup>157</sup> *El País*, 31 de octubre de 1978, págs 11 a 13.

irrumpían para propiciar el terror, no el cambio en la línea editorial ni siquiera la adhesión a la causa que ellos defendían con los paquetes bomba. Por desgracia tuvo el coste de vidas humanas, miedo entre el colectivo de periodistas y, sobre todo, preocupación en una sociedad que despertaba de muchos años de letargo. Caso distinto es la intimidación de ETA, que tiene un objetivo claro, marca personas más que medios de comunicación, porque son conscientes de la trascendencia que el comunicador de noticias, el generador de opinión, el intérprete de la realidad, tiene en la opinión pública. Y como no les gusta lo que dice, porque no se ajusta a su particular y terrorífica manera de ver esa realidad, atentan.

## **5. DE LAS PALABRAS A LOS HECHOS: PRIMERAS ACCIONES DE ETA**

### **5.1. A la búsqueda de la persona**

El final del régimen del general Franco coincidió con el inicio de las acciones terroristas contra representantes de medios de comunicación por parte de ETA. No se iba buscando una institución que representase lo que para los terroristas era manipulación, silencio, denuncia o ausencia de verdad. La línea editorial tiene un responsable y es a él a quien hay que perseguir, para acabar con las actitudes profesionales que engloba todo el colectivo. Por eso los objetivos estaban perfectamente definidos. No se trataba sólo de atentar contra la cúpula. Cualquier persona vinculada a los medios de comunicación tenía unas características muy específicas para ser blanco de ETA: desde el director de un periódico hasta el conserje, cuyo trabajo dista mucho de la línea editorial de la empresa en la que presta sus servicios. Pero estaban marcados, por su trayectoria, por su comportamiento en el barrio en que vivían, por sus declaraciones públicas o privadas en círculos reducidos a los que los terroristas tenían acceso, por sus actitudes socio políticas en la época de cambios. Cualquier ciudadano, relacionado con empresas de información, podía ser blanco terrorista. Comenzaba una escalada de magnitudes desconocidas entonces.

**Jesús María Zuloaga** era director del diario *La Voz de España* que editaba la cadena de Prensa y Radio del Movimiento, en San Sebastián. Tuvo que abandonar el País Vasco el 15 de octubre de 1976 tras recibir una carta en la que ETA le amenazaba de muerte.

**Antonio Barrrena Ballarín**<sup>158</sup> era el director del diario *El Correo Español-El Pueblo Vasco*. Fue agredido el 14 de Enero de 1978 por dos individuos a la entrada de la urbanización donde residía, a las afueras de Bilbao. Las noticias publicadas en los diarios de la época daban cuenta del suceso en estos términos: “*El director del diario El Correo Español El Pueblo Vasco, Antonio Barrrena Ballarín puede perder la vista a consecuencia de las heridas sufridas en el atentado de que fue objeto en la mañana de ayer. El señor Barrera Ballarín fue brutalmente agredido por dos individuos desconocidos, en la colonia de periodistas de Lejona (Vizcaya). Cuando el agredido entraba en la urbanización, un vehículo golpeó por*

*detrás el coche del señor Barrena. Con amables palabras, los agresores consiguieron que el periodista saliera del coche para realizar las diligencias del seguro. En ese momento fue golpeado repetidamente en la cara y en el cuerpo (...) En cuanto a la identidad de los agresores sigue siendo desconocida hasta el momento. No se descarta la posibilidad de que se trate de delincuentes comunes. Al parecer, faltan unas 1.000 pesetas de la cartera del señor Barrena”.*<sup>159</sup> La agresión, en los términos en que fue narrada por *Abc*, no parece que fuera obra de ETA. Y a juzgar por el detalle de las 1.000 pesetas, ni siquiera con connotaciones políticas, frecuentes en aquella época. Sin embargo, el rotativo se permite publicar una Nota de la Redacción con palabras solidarias hacia el periodista agredido, por su actitud comprometida: *“Una vez más, los exaltados partidarios de la violencia ciega se enseñan con un periodista ejemplar por todos los conceptos, director de un prestigioso diario de Vizcaya, que ha demostrado a lo largo de muchos años de profesionalidad, una conducta irreprochable y una nobleza singular. El ataque de que ha sido víctima nuestro querido colega Antonio Barrena resulta incalificable. Es una prueba más del ensañamiento feroz de quienes practican la violencia por la violencia, incapaces de observar en ningún terreno, una conducta civilizada. Sean quienes sean los autores del hecho, se condenan a sí mismos y se hacen acreedores a que todo el peso de la ley caiga sobre ellos con el máximo rigor”.*<sup>160</sup>

En ningún momento, como se puede constatar, tanto en la crónica que daba cuenta de los hechos como en la Nota de la Redacción, se vinculó el nombre de ETA a la agresión. Como tampoco lo hizo *Diario16* cuando anunció que Barrena Ballarín podía perder un ojo, como consecuencia de la agresión. Pero también este rotativo hacía guiños a que la agresión tuviera tintes terroristas: *“Toda la profesión periodística condenó unánimemente la salvaje agresión sufrida el pasado sábado, a manos de dos desconocidos, por el director de El Correo Español – El Pueblo Vasco, Antonio Barrena Ballarín, a quien le causaron heridas graves que le pueden hacer perder el ojo derecho (...) Entre las numerosas condenas de directores de medios informativos figura la de Miguel Ángel Aguilar, director de Diario16, quien señaló: <Estoy contra toda opresión. La violencia no es un recurso que deba ser admitido en una sociedad que quiere avanzar hacia la civilización y no retroceder hacia la*

---

<sup>158</sup> Aunque es considerado como víctima de las agresiones que han sufrido representantes de los medios de comunicación, su nombre no consta en las listas que la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) tiene como afectados por el terrorismo de ETA.

<sup>159</sup> *Abc*, 15 de Enero de 1978. Pág. 11.

<sup>160</sup> *Op. Cit.*

*selva*".<sup>161</sup>

La acción contra Barrena Ballarín nunca fue asumida por ETA ni por grupo alguno. Pero las circunstancias socio políticas de la época apuntaban a que la agresión podía tener connotaciones políticas, de uno u otro signo, si no fuera por el detalle de las 1.000 pesetas. Nunca se supo la autoría, porque los agresores no fueron detenidos.

## 5.2. José María Portell: la primera víctima mortal

**José María Portell Manso** era redactor jefe del diario *La Gaceta del Norte* y director de *Hoja del Lunes* de Bilbao. Fue asesinado en la localidad vizcaína de Portugalete, el día 28 de junio de 1978. A las nueve de la mañana Portell salió de su domicilio para dirigirse a la redacción de *La Gaceta*. Cuando el periodista se introducía en su automóvil, dos individuos le dispararon a quemarropa. La muerte se produjo apenas unos minutos después. El periodista vizcaíno ha pasado a la historia, tristemente por dos motivos: el primero, porque fue la primera víctima mortal de ETA, directamente relacionada con los medios de comunicación. El segundo, porque se le vinculó con una hipotética negociación con los terroristas que quería acometer el Gobierno de Adolfo Suárez, en plena transición política. Este detalle nunca pudo ser confirmado, ni por el gobierno de la época, ni por fuentes próximas a los terroristas. Pero Portell ha quedado para los anales como el negociador frustrado, a quien no se le permitió llevar a cabo su acción. Sin embargo, la personalidad del periodista asesinado sí fue analizada por la prensa el día después de su muerte, como también lo fue la situación política del momento, a través de la particular visión de ETA, que en el comunicado en el que asumía la acción podía leerse, entre otras cosas: "*Ha pasado un año desde que el Gobierno de la burguesía abriera el proceso reformista. Actualmente están produciéndose nuevos intentos del Gobierno centralista para estabilizar un sistema que beneficie a los intereses del gran capital*". Más adelante, ETA militar denunciaba las sucesivas etapas preautonómicas, al Consejo General Vasco y repetía la necesidad de una amnistía total, la legalización de las fuerzas políticas de la KAS, la expulsión de los cuerpos de seguridad del País Vasco y la autodeterminación del pueblo vasco.<sup>162</sup>

De la declaración de ETA, publicada en la primera página de *El País*, podría deducirse que, si es que hubo, en verdad, algún intento negociador por parte del gobierno de UCD, que

---

<sup>161</sup> *Diario16*, 16 de Enero de 1978. Pág. 5.



presidía Adolfo Suárez, y se había escogido a Portell como posible interlocutor, los planteamientos que pedía ETA en su comunicado, habían sido descartados por inasumibles desde Madrid, lo que condujo, por primera vez, al asesinato del mensajero.

O tal vez fueron sus características personales y profesionales las que le pusieron en el punto de mira de unos y otros. Una columna sin firma en el diario *El País*, al día siguiente de su asesinato, reflejaba la trayectoria de la víctima. El texto merece la pena conocerse en su integridad: *“José María Portell –en diciembre hubiera cumplido 45 años, casado con Carmen Torres, también periodista, cinco hijos, el mayor de once años— fue durante muchos años la auténtica bestia negra para la extrema derecha, y más exactamente, para la gran burguesía reaccionaria de Vizcaya. Periodista por pocos meses en el vespertino diario vizcaíno Hierro, ingresó en La Gaceta del Norte hace diecisiete años. Su dedicación permanente al periodismo local –era redactor jefe de la sección— le llevó a tratar los temas más conflictivos no en el campo político, sino en el social. Los temas municipales, en toda su extensión, y los regionales, provocaron durante mucho tiempo una actitud de alerta permanente frente a él por parte de los sectores dominantes en la administración municipal y provincial de Bilbao. Hombre popular entre amplios sectores trabajadores por su amplia dedicación a algunos conflictos de resonancia nacional, como el de laminación de bandas, en los años setenta, le habían enmarcado con una imagen controvertida, pero de auténtico prestigio como informador independiente. Su dedicación al tema de ETA fue temprana, con muchas horas de antelación y notables éxitos periodísticos. Los años 70-75 marcaron el momento más importante de su conexión con estos asuntos y logró entonces ser uno de los pocos informadores con acceso a fuentes seguras de los exiliados de la organización vasca. Incluso --él lo ha explicado en uno de sus libros: <Euskadi, amnistía arrancada>-- participó, por entonces, como negociador en algunos de los secuestros que llevaron a cabo elementos de ETA. En 1976 negoció oficialmente con hombres de ETA político militar antes de la ruptura de la que nacieron los comandos especiales. En enero de este año [1978] fue nombrado director de Hoja del Lunes y dedicó al tema atención preferente, hasta el punto de que la directiva de la Asociación de la Prensa llegó a tratar de la excesiva atención informativa hacia ETA. En los últimos meses había evolucionado en sus planteamientos, pasando de actitudes asépticas hacia el fenómeno de ETA, a posiciones más críticas respecto a la ola de violencia desencadenada en el periodo democrático. <Hombres de ETA>, el*

---

<sup>162</sup> *El País*, 29 de Junio de 1978. Pág. 1

*primero de los libros dedicados a la organización terrorista, no obtuvo, en 1974, autorización para ser editado. La obra molestó seriamente en sectores conservadores porque consideraban que <humanizaba>, acercaba al pueblo el entorno familiar, social y sentimental de los hombres de ETA. En el último número de Hoja del Lunes se publicó una carta firmada por cuarenta universitarios e intelectuales vascos en la que se mantenía la inconveniencia y la imposibilidad de negociar con ETA”.*<sup>163</sup>

Portell pasó de ser un experto en las actividades de ETA, e incluso comprensivo con el entorno social y político de la organización, plasmado en uno de sus libros, lo que le granjeó enemistades, a erigirse en una voz crítica contra las acciones terroristas en la transición democrática. Participante en negociaciones, tal y como quedaba reflejado en la columna, se llevó a la tumba los secretos de los contactos que presuntamente había iniciado.

**Fernando Rodríguez Espínola** era guarda forestal y colaborador de *El Diario Vasco* y de *La Voz de España*. Fue asesinado el 12 de noviembre de 1979 en el interior de un bar en la localidad guipuzcoana de Oyarzun.<sup>164</sup>

### 5.3. José Javier Uranga: un triste record

**José Javier Uranga Santesteban** era el director del *Diario de Navarra*. El 22 de agosto de 1980, cuando se dirigía a la sede del periódico, después de comer, fue interceptado en el aparcamiento por dos individuos jóvenes, un hombre y una mujer, que le descerrajaron más de 25 tiros sobre su cuerpo. El periodista fue trasladado inmediatamente a la Clínica Universitaria de Navarra en estado crítico. El diario *El País* narraba el atentado, aportando estos detalles: “*Mientras un redactor de Diario de Navarra llamaba al 091 para dar cuenta del atentado, cuando todavía los jóvenes no se habían introducido en el Dyan-6 [el vehículo que utilizaron para perpetrar el ametrallamiento y posteriormente huir] un conductor que pasaba por la zona y se percató del hecho, comenzó la persecución del comando por la Avenida de Zaragoza. Logró adelantar el coche hasta que en la calle Serafín Olave comprobó que los agresores abandonaban en Dyan-6 para pasarse a un Seat 127 en el que iniciaron una nueva fuga. A pesar de haber sido llamada prácticamente en el momento de cometerse el atentado, la Policía Nacional e inspectores del Cuerpo General de Policía no se presentaron*

---

<sup>163</sup> *Op. Cit.* Pág. 19.

<sup>164</sup> Era colaborador esporádico de dichos periódicos, y no consta que su asesinato obedeciera a su relación con medios de comunicación escritos.

*en el edificio de Diario de Navarra hasta pasados veinte o veinticinco minutos, con lo que prácticamente el comando agresor se encontraba fuera de su alcance”.*<sup>165</sup>

La falta de reacción policial impidió la captura del comando que atentó contra Uranga, quien se debatió durante varios días entre la vida y la muerte. Afortunadamente, y después de más de diez intervenciones quirúrgicas, el periodista navarro puede seguir contando lo ocurrido. José Javier Uranga siguió dirigiendo el periódico puesto en el que ha estado durante más de 30 años. Hizo famosa su columna “Desde el gallo de San Cernín”, de gran influencia en la opinión pública navarra y que había comenzado a publicar en el año 1953. Doctor en Historia, el periodista es también un gran conocedor de la Navarra medieval. Precisamente las opiniones vertidas en su columna sobre la identidad propia del territorio, contrarias a los planteamientos integradores de los independentistas fue lo que provocó el brutal atentado. El periodista Fermín Goñi hacía esta semblanza de la víctima, que sirve para entender por qué ETA le incluyó entre sus objetivos: “*José Javier Uranga es un hombre cuando menos temido por las esferas sociales y políticas de Navarra. Desde su condición de director de Diario de Navarra, que durante muchos años ha conformado la opinión pública de la provincia y hoy es lectura obligada para la gran mayoría de los navarros, Uranga, que ha firmado sus artículos editoriales bajo el pseudónimo de <Olarra> (en euskera, el gallo) ha sido una de las pocas personas con poder real, sin ser político ni estar presente en los órganos de decisión del viejo reino. Únicamente se ha valido del soporte del periódico y de su extraordinaria pluma para llegar a ser un personaje casi mítico, alabado por unos, odiado por otros, pero respetado en cualquier caso, por todos sin excepción (...) Este periódico [Diario de Navarra] a pesar de no satisfacer las pretensiones de los sectores más progresistas de la provincia, tiene tanta influencia que su lectura es norma de obligado cumplimiento. Quizá lo que más ha distinguido al Diario de Navarra en los últimos años, a partir de la muerte de Franco, ha sido su postura anti Euskadi y de su crítica al PNV por los deseos de este partido de que Navarra se integre en la comunidad autónoma vasca*”.<sup>166</sup>

Recientemente el nombre de José Javier Uranga volvió a saltar a los medios de comunicación. Fue con motivo de la concesión del VII Premio Brajnovic de la Comunicación que le otorgó la Universidad de Navarra, en el mes de abril de 2003. Con este premio, la Universidad quiso reconocer “*sus ideales de independencia y rigor periodístico, su defensa de la profesión, el sacrificio por su tierra, y su ejemplo de reciedumbre ante la adversidad y el*

---

<sup>165</sup> *El País*, 23 de Agosto de 1980. Pág. 9.

dolor”.<sup>167</sup>

José Javier Uranga habló días después en *Radio Nacional de España*, y dio algunos detalles del atentado que pudo costarle la vida. Con la frialdad y la entereza de un periodista que recuerda un suceso de esas características, ocurrido hacía más de 20 años, Uranga contaba así lo sucedido:

- *“No sé si fueron veinticinco o veintisiete los balazos recibidos. He perdido la cuenta y no los he contado. El parte médico dice veintisiete, y luego la sentencia contra los que me tiraron dice veinticinco. Pero bueno, eso es lo de menos: uno más o uno menos no tiene importancia. Estuve hospitalizado once meses en la Clínica Universitaria de Navarra y he sido operado diez veces. Había recibido amenazas múltiples. Por carta, por teléfono, había tenido antes escolta y había renunciado a ella. Habían detenido en Pamplona a un señor que nos traía publicidad y le encontraron un dibujo donde me sentaba yo... Las ventanas. Sí, estaba todo preparado y ordenado y las amenazas eran constantes.*

- *¿Estuvo consciente en el momento terrible en que recibió los disparos?*

- *Totalmente. Me di cuenta perfectamente de que me tapé con las manos la cara cuando me tiró la mujer aquella a rematarme con la pistola. Intentó rematarme en el suelo. Me vació un cargador y luego en el juicio dijo que lo extraño es que yo pudiera vivir habiéndome disparado dos cargadores encima. Uno el que me tiró con la metralleta y luego el de ella. Se llamaba Mercedes Galdós y la detuvieron en Pamplona al cabo de los años y la interrogaron. Me contaba quien la interrogó, un capitán de la guardia civil, que contaba sus asesinatos como un torero podía contar las grandes faenas en las grandes tardes. Eso, al menos, me contó el capitán. Yo no asistí al interrogatorio.*

- *¿Ha vuelto a seguir amenazado?*

- *Sí, varias veces. He aparecido en listas, me han mandado cartas. Una vez una niña, vecina de mi casa, cogió un sobre a mi nombre y tenía una bala dentro. Ellos no cesan de amenazar. La víctima del terrorismo sigue siendo víctima para ellos, a través de amenazas y una serie de cosas, hasta que se muera. Nunca le amortizan a uno”.<sup>168</sup>*

---

<sup>166</sup> *Op. Cit.*

<sup>167</sup> [www.unav.es/noticias](http://www.unav.es/noticias).

<sup>168</sup> RNE. Programa “Buenos Días”, 9 de Mayo de 2003.

#### 5.4. Amenazas y atentados hasta la tregua

**Gerardo Hueso Fernández** era conserje del diario *La Gaceta del Norte*, de Bilbao. Además había pertenecido a la denominada “Guardia de Franco”. El 4 de abril de 1981 fue tiroteado en Bilbao. Resultó ileso.

*Efe*, la agencia oficial de noticias ha sido objetivo de ETA en varias ocasiones. Sus delegaciones en distintos lugares del País Vasco se han visto afectadas en más de una ocasión por artefactos explosivos. El primero, el 16 de julio de 1982. La bomba causó importantes destrozos en la delegación de la agencia en San Sebastián. Seis meses después, el 4 de enero de 1983, los Comandos Autónomos Anticapitalistas, facción de ETA colocaron dos potentes artefactos en la misma sede. Uno de ellos hizo explosión y destruyó todo el sistema de comunicaciones de la empresa. Al año siguiente, ETA volvió a amenazar a la agencia *Efe*. En esta ocasión fue la facción político-militar, que en un comunicado difundido el 21 de octubre de 1984 amenazó a la agencia con represalias por difundir una información, según la cual, cinco militantes de la organización habían sido secuestrados por manifestar su interés por abandonar la lucha armada y acogerse a medidas de reinserción.

En este índice cronológico hay que hacer un paréntesis en este punto y mirar al otro lado de la frontera. Los usos y costumbre utilizados por los terroristas de ETA fueron puestos en práctica por los Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL) la organización que, según reconoció el Tribunal Supremo, fue creada por altos cargos del gobierno del Partido Socialista Obrero Español para iniciar la “guerra sucia” contra ETA. Si los terroristas tenían entre sus objetivos significados periodistas que desde distintos medios de comunicación manifestaban su rechazo a la forma de expresarse de los independentistas, los GAL aprendieron la lección. **Javier Galdeano** era corresponsal del diario *Egin* en la localidad vasco francesa de San Juan de Luz. El 30 de marzo de 1985 fue asesinado en una acción que se atribuyó a los GAL.

**José Gordejuela** había pertenecido a ETA político militar. La organización se disolvió en el mes de septiembre de 1982 y muchos de sus militantes formaron parte de Euskadiko Ezkerra, el antiguo brazo político de la organización que desde el año 1977 había marcado distancias, cada vez más anchas con la rama militar. Al final, Euskadiko Ezkerra se fusionó con el Partido Socialista de Euskadi, la federación vasca del Partido Socialista Obrero Español. Gordejuela era el jefe de la oficina de prensa de los socialistas vascos. El 16 de octubre de 1986, cuatro años después del abandono total de la lucha armada por parte de los

denominados polis milis, el Partido Socialista de Euskadi denunció que su jefe de prensa estaba siendo objeto de una campaña anónima de amenazas, por haberse acogido a las medidas de reinserción.

Durante los años siguientes las hemerotecas no recogieron noticias de atentados de gravedad a periodistas ni a medios de comunicación. Hubo, eso sí, amenazas veladas, por ejemplo, contra periodistas de *Euskal Telebista* (el canal autonómico de televisión, gestionado por el Gobierno Vasco). En concreto fueron los periodistas José María Calleja, David Barbero y José Luis Bicuña quienes hicieron la denuncia el 27 de mayo de 1993, y acusaron a Herri Batasuna, su brazo juvenil Jarrai, y las juventudes de la Koordinadora Abertzale Sozialista (KAS) de presiones y amenazas. Pero esa situación es cotidiana y la padecen, por desgracia, buena parte de los periodistas que no se identifican ni con las ideas ni con los modos de actuar de los independentistas y quienes les apoyan desde las instituciones políticas. Las amenazas y las acusaciones verbales a periodistas, tanto desde publicaciones internas como desde actos públicos o simplemente en conversaciones de café, es una constante en la vida diaria de los profesionales de la información que han ido viendo, a lo largo de los años, cómo se han intensificado las campañas de ETA contra los representantes de los medios informativos que trabajan en el País Vasco. Las cartas, los anónimos, las pintadas, las llamadas telefónicas, todo cuanto suponga esconder la personalidad de quien amenaza comienza a convertirse en habitual y los profesionales lo incluyen ya en la agenda de lo cotidiano. Tendremos oportunidad más adelante de conocer cotidianidad de la vida de los periodistas vascos.

Hasta el año 1995 no se volvió a tener noticias de acciones terroristas contra medios de comunicación.

La sede de *Radio Nacional de España* en Vitoria fue atacada con dos bombas incendiarias el día 12 de febrero. Causó daños en la fachada y parte del mobiliario interior.

**José María Calleja**, periodista de *Euskal Telebista*, quien denunciara amenazas por parte de Herri Batasuna, Jarrai y KAS dos años antes, volvió a estar en la diana de ETA. Fue el 12 de junio de 1995 y en esta ocasión la forma de expresión fue una pintada en el portal de su domicilio en Bilbao: “Calleja: el siguiente eres tú”.

**Gorka Landáburu** también recibió visita a domicilio ese mismo año. El día 8 de septiembre de 1995 varios encapuchados pintaron el anagrama de ETA en la fachada de la vivienda del periodista en la localidad guipuzcoana de Zarautz.

**RTVE en Navarra** fue el siguiente objetivo. El 10 de diciembre de 1995 unos

encapuchados lanzaron diez cócteles molotov contra la sede de *Radio Televisión Española* en Navarra, causando importantes destrozos en la fachada y un incendio en el hall del edificio que pudo ser sofocado rápidamente por el vigilante jurado y los bomberos. Meses antes, concretamente en julio, habían sido lanzados artefactos explosivos contra unidades móviles de *TVE* que estaban instaladas en las calles de Pamplona para transmitir los encierros de las fiestas de San Fermín.

**Serafín Ramírez**, director de *TVE* en Navarra recibió amenazas telefónicas el 10 de enero de 1996, un mes después del ataque a la sede de la radiotelevisión pública. El comunicante finalizó su llamada con un “Gora Euskadi Askatuta”. Por decisión de la Dirección General de *RTVE*, al director territorial se le asignó un escolta que le acompañó durante los meses que permaneció en el cargo. Las amenazas continuaron contra Ramírez, porque durante la campaña de las elecciones generales de marzo de 1996, Herri Batasuna cedió su espacio de propaganda electoral gratuita, al que tenía derecho, a ETA y envió a la televisión pública, para su difusión, un vídeo en el que aparecía un encapuchado con una pistola encima de una mesa, delante de un anagrama de ETA. Según comenta el propio director, “*la Junta Electoral prácticamente se lavó las manos, y dejó la decisión en manos del director del Centro. No acepté el contenido de las grabaciones y denuncié el hecho ante la Audiencia Nacional, que finalmente falló a favor de RTVE*”.<sup>169</sup> A partir de esta decisión, las amenazas siguieron tanto en su domicilio particular como en la centralita de la sede de *RTVE*.

**Cadena SER** también fue objetivo de ETA y sus simpatizantes. El 29 de mayo de 1996 una unidad móvil de la emisora de radio fue atacada en Bilbao y destruida. Según un comunicante anónimo que entró en contacto con la redacción del diario *Egin* para atribuirse la acción, este atentado se produjo en respuesta a la manipulación informativa que ese medio de comunicación en particular, y todos en general, estaban haciendo de la grave situación que padecían los presos vascos.

**Jordi García Candau**, director general de *Radio Televisión Española (RTVE)* desde febrero de 1990 hasta mayo de 1996 también estaba en el punto de mira de los terroristas. El 7 de diciembre de 1996 la policía encontró en un piso franco que ETA tenía en la calle del Doctor Fleming en Madrid, una lista en la que aparecía su nombre, como objetivo a alcanzar. No sería el único alto cargo de una empresa de comunicación cuyo nombre apareciera en las listas que ETA ocultaba en sus pisos francos en aquella época. Meses después aparecerían

más.

**Iñaki Farraoa** era director general de la *Radio Televisión Vasca (ETB)*. El 11 de mayo de 1997 su automóvil, que se encontraba aparcado en la puerta de su domicilio, fue incendiado en la localidad vizcaína de Guecho.

**Cadena COPE:** Un grupo de jóvenes simpatizantes de ETA irrumpió en las instalaciones que la emisora de radio tiene en la localidad navarra de Alsasua y esparció estiércol por las instalaciones. Llevaban intención de leer un comunicado, algo que no consiguieron.

**El Mundo:** Cócteles molotov contra la delegación del diario *El Mundo* en San Sebastián. Era el 11 de abril de 1997.

**Luis María Ansón, Luis del Olmo, Jesús Polanco, Alfonso Ussia y José Luis Martín Prieto** también en las listas que ETA tenía ocultas en un piso franco que la policía descubrió en Madrid. Sus fotografías aparecieron el 15 de abril de 1997 entre la documentación que los terroristas utilizaban para fijar sus objetivos.

**Euskal Telebista:** El 28 de abril de 1997 la Ertzaintza desactivó tres granadas del tipo “Jotake”, colocadas en un monte y orientadas hacia la sede de *Euskal Irratia Telebista*, en Iurreta (Vizcaya).

**El Periódico de Álava:** Sufrió el incendio con líquido inflamable de la entrada a la sede de la redacción de en la sede que el rotativo tenía en Vitoria. Era la noche del 13 de diciembre de 1997 y se celebraba el primer aniversario de la salida a la calle del diario.

**Carmen Gurrutxaga**, periodista del diario *El Mundo* sufrió el primer atentado, después de varias amenazas. Unos desconocidos lanzaron varios artefactos explosivos contra su vivienda en San Sebastián. La periodista estaba acompañada de sus dos hijos cuando los violentos irrumpieron en su domicilio en la madrugada del 22 de diciembre de 1997. Los daños materiales que provocaron los seis aerosoles y las dos bombonas de camping gas lanzadas fueron cuantiosos y afectaron también a viviendas colindantes. Ninguna de las tres personas que se encontraban durmiendo en la casa resultó herida.

De nuevo el nombre del periodista **José María Calleja**, en esta ocasión acompañado del de su colega **Mercedes Milá** fue pintado en el centro de una diana en la fachada de la casa de la Cultura de Okendo, en el barrio donostiarra de Gros. Era el 15 de mayo de 1998.

**Diario de Navarra:** Una furgoneta del periódico que se edita en Pamplona fue

---

<sup>169</sup> Extracto del correo electrónico remitido al autor de esta tesis por SERAFÍN RAMÍREZ, el 29 de abril de



interceptada en las proximidades de la localidad navarra de Echarri Aranaz, el día 19 de julio de 1998. Se quemaron numerosos ejemplares que transportaba para repartir por los puntos de venta de la zona.

“*Lo vais a pagar caro*”, es la frase con la que se encabezó un texto que se remitió a distintos medios de comunicación del País Vasco, en forma de postal anónima, y que fue recibido el 27 de agosto de 1998. En él se pedía a los receptores de las mismas que adoptaran una postura favorable al traslado a Euskadi de los presos vascos, al tiempo que se les advertía que “era bueno para ti y para todos. El sufrimiento de este pueblo no es gratuito”. El escrito insistía más adelante que los destinatarios de las postales eran los responsables de la “política de aniquilamiento” de los reclusos de ETA.

### 5.5. La influencia de los medios de comunicación

De los 23 casos de amenazas y atentados que aquí quedan reseñados hasta verano de 1998 -- no se incluye el atentado contra el corresponsal de *Egin* en el Sur de Francia, Javier Galdeano--, 19 llevan nombre propio y el resto son medios de comunicación. Prensa, radio o televisión, ya sean de ámbito nacional, vasco o navarro. El trabajador puede tener un cargo de responsabilidad o ser simplemente un asalariado, desvinculado de las actividades propias de la producción de noticias. Las formas también son diversas, pero todas ellas contundentes: desde el tiro certero hasta el cóctel molotov, pasando por los anónimos, las pintadas o las agresiones físicas. Y otro dato a tener en cuenta para comprender la evolución de las acciones de ETA contra la prensa: todos los actos se producen en el territorio del País Vasco o de Navarra, aunque los medios de comunicación (cadenas de radio, periódicos o agencias) tengan vocación nacional. Tan sólo los nombres de máximos responsables de medios de comunicación son encontrados en las listas que ETA esconde en los pisos que tiene camuflados en Madrid. Más adelante la estrategia se modificará y los comandos recibirán instrucciones concretas para actuar fuera del País Vasco. Los autores, siempre jóvenes, realizan sus acciones a traición, en emboscadas, de noche, de forma impersonal, sin justificación objetiva. Sólo hay un elemento común: la línea editorial que los agredidos, sean personas o empresas, siguen ante los problemas del País Vasco, ya afecten a los presos que cumplen condenas por sus acciones delictivas, ya sea por el modo que han tratado

determinada información, o simplemente por el hecho de trabajar en un medio de comunicación que se ha significado en su postura ante una cuestión de interés social. Para ellos todo tiene justificación porque se consideran en poses de la auténtica verdad y no permiten que ésta sea tergiversada por los medios que no les son afines. El mensaje que llegará a la opinión pública, de seguir en esta línea, acarreará un buen número de enemigos o, cuanto menos, discrepantes de sus acciones, porque el individuo tiene la posibilidad de crearse su propia opinión en función de los datos que recibe a través de la recepción de mensajes. No se trata tanto de matar al mensajero, como podría pensarse de otros grupos terroristas que quieren silenciar la denuncia del medio informativo, como de que éste se pliegue a la línea que ellos marcan a través de las bombas y las pistolas, y transmitan a la opinión pública, por ejemplo, la necesidad de acercar los presos a prisiones del País Vasco, o a iniciar una campaña en contra de la Constitución Española, refrendada en 1978, o a fomentar la integración de Navarra al territorio histórico del País Vasco. ETA no quiere el silencio, necesita de la complicidad de los medios informativos, máxime en una comunidad que está a la cabeza en cuanto al consumo de información, por encima de la media nacional. Su particular organización socio laboral, creándose pequeños núcleos rurales diseminados por vastas extensiones, a modo de caseríos, que se han convertido en importantes explotaciones agrícolas y ganaderas, la ubicación de las grandes empresas, fundiciones, astilleros y fábricas, fundamentalmente en zonas de larga tradición industrial como la margen izquierda de la ría del Nervión, ha creado un colectivo de trabajadores concienciados e interesados en difundir su mensaje, al tiempo que necesitan de la recepción de los que vienen de fuera, emitidos por aquellos que viven situaciones similares. Su proximidad geográfica con la frontera francesa, canal por el que pasaban las modernas corrientes culturales, procedentes de Europa, en los años de aislamiento, durante el régimen del general Franco, ha hecho que la población que habita en el País Vasco esté especialmente sensibilizada e interesada por los medios de comunicación, por estar informada, en definitiva, entendiéndose información como vehículo de unión, conocimiento y progreso.

Estos mismos argumentos los mantienen los profesores José Ignacio Armentia y José María Caminos, para quienes hablar de prensa diaria en el País Vasco es referirse “*a unos medios de comunicación que en su desarrollo a lo largo de los últimos veinte años han acabado por definir unas características muy peculiares, que les diferencian claramente del resto de la prensa del Estado. Tanto por su relevancia como por su implantación, antigüedad*

*y calidad, la prensa diaria del País Vasco ocupa un lugar destacado. Además, los medios de comunicación son bien vistos por sus compradores”.*<sup>170</sup>

Es cierto que el mayor índice de lectura de prensa entre los españoles se da en el País Vasco y Navarra. Y los datos lo corroboran.

Según el Anuario Estadístico de UNESCO del año 1997, la media de lectura de prensa en la Unión Europea se sitúa en los 317 ejemplares por cada 1.000 habitantes. España se sitúa en penúltimo lugar entre los países que forman el denominado grupo de “Los Quince”, con una media de 104 ejemplares por cada 1.000 habitantes.<sup>171</sup> Si particularizamos este dato general entre las comunidades autónomas que conforman el Estado español, e incluso por provincias, obtenemos los siguientes resultados:

- Navarra es la comunidad con más elevado índice de lectura de prensa de información general (excluida la deportiva y la económica) con una media de 173,56 ejemplares por cada 1.000 habitantes.
- El País Vasco se sitúa en segunda posición, con una media de 152,78 ejemplares por cada 1.000 habitantes. Ambas comunidades están también a la cabeza si tenemos en cuenta la difusión de prensa en general (incluida prensa deportiva y económica), con 187,25 y 169,94 ejemplares por cada 1.000 habitantes respectivamente.
- Guipúzcoa es la mayor consumidora de prensa de todo el territorio español: 186,08 ejemplares por cada 1.000 habitantes (periódicos de información general, excluida prensa deportiva y económica) y 201,46 por cada 1.000 habitantes si incluimos la prensa especializada.
- Navarra ocupa la segunda posición: 173,56 por cada 1.000 habitantes, en cuanto a prensa de información general, y 187,25 por cada 1.000 habitantes, incluyendo la prensa deportiva y económica.
- En tercer lugar se sitúa Vizcaya, con una media de 138,7 ejemplares por cada 1.000 habitantes, en cuanto la prensa de información general y 157,6, incluyendo prensa especializada.
- Álava es la cuarta provincia española con mayor índice de lectura: 129,89 ejemplares por cada 1.000 habitantes, mientras que la inclusión de la prensa deportiva y

---

<sup>170</sup> ARMENTIA VIZUETE y CAMINOS MARCET. *La información, redacción y estructuras*, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, Bilbao, 1998. Pág. 51.

<sup>171</sup> *Op. Cit.*, Pág. 42.

económica eleva la cifra hasta los 144,31 ejemplares.<sup>172</sup>

Pero no sólo es la prensa escrita diaria la que dispara las cifras de interés por los medios de comunicación en el País Vasco. La radio y la televisión también ocupan lugares privilegiados en cuanto a consumo.

Según datos de la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC), la media de escucha de radio en España es del 52,9 por 100 de los españoles. Las escuchas en el País Vasco y Navarra superan esta media.

- Álava es la segunda provincia de España en consumo de radio: 61,2 por 100 de habitantes, sólo superada por Asturias (62,1 por 100).
- Guipúzcoa la sigue, con el 61,1 por 100.
- Vizcaya, a continuación, con el 60 por 100.
- En sexta posición aparece Navarra con el 57,4 por 100.<sup>173</sup>

En cuanto a televisión hay que destacar que el 89,2 por 100 de los españoles ve la televisión a diario. Este dato estadístico es superado sólo por Navarra que ocupa la segunda posición en cuanto a comunidades autónomas, con una media de audiencia del 91,2 por 100. El País Vasco queda relegada a la decimotercera posición, con una media del 87,5 por 100, casi dos puntos por debajo de la media nacional.<sup>174</sup>

A la vista de estos datos es evidente el interés de los ciudadanos del País Vasco y Navarra por consumir información. No es de extrañar que cuando el autor de una acción, la que sea, quiere que se conozca y que tenga calado entre la población, acuda a los medios de comunicación para que la difundan. En sentido inverso, cuando el mensaje que ha calado no gusta, hay que dar una respuesta contundente para obligar a quienes tienen esa responsabilidad social a rectificar y de esta manera modificar el mensaje, para que llegue sólo aquel que interesa al que tiene la fuerza de las armas, que, a causa de sus convicciones fanáticas y fundamentalistas, cree tener también la fuerza de la razón y no comprende cómo algo tan obvio y necesario no se entiende. Por eso ETA no quiere el silencio, sino la implicación directa y militante, sabedora de la fuerza, la implantación, el interés y la importancia que los habitantes dan a las informaciones aparecidas en cualquier medio de comunicación. Esos mensajes no pueden ser contrarios a sus planteamientos.

---

<sup>172</sup> *Informe anual de la comunicación 2000-2001*. Director Bernardo Díaz Nosty. Págs. 80 y siguientes.

<sup>173</sup> *Op. Cit.* Pág. 320 y siguientes.

<sup>174</sup> *Op. Cit.* Págs. 266 y siguientes.

El final de esta primera cronología lleva una fecha: 27 de agosto de 1998. Veintidós días después, ETA anuncia por sorpresa una tregua que se prolongaría por espacio de catorce meses.

## **6. LA TREGUA**

### **6.1. Conocimiento y respuesta**

El miércoles 16 de septiembre de 1998, era jornada de Liga de Campeones. Comenzaba la primera fase del Campeonato de Europa de fútbol. Tres equipos españoles -- Real Madrid, F.C. Barcelona y Athletic-- se enfrentaban a otros tantos rivales. El primero, en el estadio Sánchez Pizjuan (el Bernabeu estaba cerrado por sanción de la UEFA a causa de los incidentes protagonizados la pasada temporada en el partido contra el Borussia Dortmund), se enfrentó al Inter de Milán, al que venció por dos goles a cero. El segundo, en Old Trafford, empató a tres goles con el Manchester, y el Athletic hizo lo mismo, pero no pasó del empate a uno contra el equipo noruego del Rosenborg, en San Mamés. Había sido un día informativamente tranquilo. Los acontecimientos objeto de interés para los medios de comunicación tenían perfil bajo: Clinton reiteraba su inocencia en el *caso Lewinsky*, los partidos nacionalistas, firmantes de la *declaración de Barcelona* se reunían en Vitoria para dar su apoyo al *Pacto de Lizarra* y el ministro español de Asuntos Exteriores, Abel Matutes reiteraba su interés en visitar Cuba y despejar el camino para la visita de los Reyes de España a la isla el próximo año. Nada especialmente interesante ni novedoso.

La noticia llegó pasadas las nueve de la noche. Las emisoras de radio interrumpieron la transmisión de los partidos de fútbol y las cadenas de televisión alteraron su programación habitual para leer un breve flash. TVE, que transmitía el encuentro que enfrentaba al Real Madrid contra el Inter de Milán, rotuló en el faldón de la pantalla una escueta frase: “*ETA acaba de anunciar una tregua indefinida*”. Era una nota de agencia, fechada en Bilbao que informaba de un comunicado que la banda terrorista había enviado a los diarios *Euskadi Información* y *Deia*.<sup>175</sup>

Los periodistas, que a esa hora de la noche preparaban ya el cierre de la primera edición de los diarios o se apresuraban a terminar los guiones de los informativos nocturnos de radio y televisión, vieron cómo todo su trabajo quedaba desbaratado por la sorpresa de la noticia. En principio fueron sólo unas pocas líneas que las agencias habían transmitido,

---

<sup>175</sup> *Euskadi Información* era el diario que había sustituido al desaparecido *Egin*, cerrado el 15 de julio de 1998 por orden del juez Baltasar Garzón. El periódico publicó 198 números y fue el puente entre el desaparecido *Egin* y el actual *Gara*. El diario *Deia* se sitúa ideológicamente en la órbita del Partido Nacionalista Vasco (PNV).

citando a los dos diarios receptores del mensaje de ETA. Pero una hora después, el comunicado, íntegro, estaba en las redacciones de todos los medios informativos. Era muy extenso, casi siete folios, y estaba dividido en cinco partes, tras una introducción generosa. Los epígrafes que daban paso a los párrafos que componían el texto eran los siguientes: ***Por qué estamos ante una nueva oportunidad, ¿Hacia dónde se dirigirán las fuerzas?, El reto en ciernes, ¿Qué es lo que no es este paso de ETA?, y Declaración***. El lenguaje, farragoso y cargado de proselitismo era a la vez victimista y amenazante. No existía ni una sola referencia directa a los medios de comunicación, pero sí aludía en alguna ocasión a la palabra como elemento y base para la libertad: *“En esta situación cambiante tiene mucho que decir el haber socializado la “Alternativa Democrática”, que ha tomado el relevo a la envejecida “Alternativa KAS”. Por medio de esta nueva alternativa de paz, en estos tres años se ha difundido un concepto básico: la necesidad de darle la palabra al pueblo, que el pueblo recupere la palabra y que se respete dicha palabra. Una vez más hemos sido capaces de socializar que el conflicto que tiene Euskal Herria con España y Francia es de origen político”*. Más adelante el comunicado resumía en un sólo párrafo la situación del momento: *“En Euskal Herria hay dos proyectos bien diferenciados. Uno es el que cree en el proceso de construcción de Euskal Herria, que dice que es posible una sociedad más justa, más arraigada y que lucha por ello; el otro proyecto, por contra, es el que quiere continuar con el proceso de asimilación, desculturización e integración que comenzó hace siglos en nombre de España y Francia; que ve a Euskal Herria como una parte del mundo sin ningún tipo de identidad. En Euskal Herria hay un conflicto de lengua y enseñanza, un modo de entender la vida, un deseo de construir, por medio de relaciones laborales, un modelo socio económico diferente. Este conflicto es el conflicto de siempre, lo único que ha variado es la oportunidad de dar nuevos pasos en este conflicto que ha surgido del cambio de correlación de fuerzas”*. La “declaración”, base del documento, constaba de siete puntos. El segundo era un llamamiento a todos los ciudadanos para que trabajaran por la soberanía: *“ETA hace un llamamiento público a los partidos políticos, sindicatos, asociaciones culturales, organizaciones sociales y en general a los ciudadanos vascos para que tomen el compromiso necesario y dé los pasos concretos con el fin de que esta fase que se avecina sea la de la Soberanía”*. En el punto tres definía el marco geográfico de dicha Soberanía: *“Araba, Bizkaia, Gipuzkoa, Lapurdi, Nafarroa y Zuberoa”* El punto séptimo era el más crucial de todos. Tras un larguísimo camino de más de 300 líneas, llenas de reproches, heroicidades,

acusaciones, amenazas, críticas, y llamamientos para que la sociedad vasca asumiera los planteamientos independentistas, la decisión final: *Teniendo en cuenta la situación de Euskal Herria, las posibilidades que hay y el deseo de marchar hacia la Soberanía, Euskadi Ta Askatasuna da a conocer la intención de comenzar el cese indefinido de las acciones armadas, limitando sus tareas solamente a trabajos de abastecimiento, mantenimiento de estructuras y derecho a defenderse de posibles enfrentamientos. Este alto el fuego total comenzará el día 18 de septiembre de 1998*". Pero el comunicado no acababa ahí. ETA dejaba un cabo sin atar, una puerta por la que escapar de su compromiso, una justificación para poder seguir matando. Era la frase que ponía punto y final al texto, antes de las proclamas y los gritos de rigor: *"...queremos decir que los pasos y acontecimientos que se den de aquí en adelante marcarán el carácter definitivo de este cese"*.

Conocido el comunicado en su totalidad y tras una jornada de reflexión, la respuesta del gobierno vino desde Lima. El presidente del Gobierno, José María Aznar se encontraba en Perú de visita oficial y allí le sorprendió la decisión de ETA. El 17 de septiembre de 1998, Aznar leyó personalmente un comunicado de respuesta. Desde el escepticismo por el anuncio de los terroristas, sus palabras destilaban cierto aire optimista: *"ETA ha anunciado un cese indefinido de sus actividades violentas y quiero decirles que nada me alegraría más que ese anuncio se correspondiera con la realidad y fuera el inicio del abandono definitivo de la violencia, porque esto significaría que la sociedad vasca y el conjunto de la sociedad española verían cumplido un afán de paz y convivencia por el que llevamos muchos años luchando y por el que hemos pagado todos los españoles y, especialmente los vascos, un precio muy alto. Quiero también decirles que el Gobierno no es en absoluto insensible a las expectativas que una sociedad con capacidad de conciliación alimenta en este momento. Precisamente por ello, no quisiera que una vez más esa esperanza pudiera transformarse en frustración. Frustración porque estemos ante un movimiento táctico o frustración porque se ponga precio a la paz, olvidando el marco de convivencia que nos hemos dado, olvidando el respeto a la voluntad popular u olvidando el conjunto de valores en el que se sienta nuestra democracia o nuestra libertad (...) Después de 30 años de actividad terrorista no podemos conceder a la organización ETA el beneficio de la duda. (...) Si realmente ETA quiere dar por acabada su trayectoria de muerte, debe saber que todo paso de credibilidad que quiera ganar debe ganarlo con hechos y no con declaraciones. (...) Esta es una oportunidad para la afirmación de los valores que defendemos y por los que muchos han muerto. Nada tenemos*



*que demostrar, porque es nuestra la legitimidad para hablar de paz. (...) El Gobierno contemplará las nuevas posibilidades que puedan abrirse en una situación consolidada y fiable del cese de la violencia, desde su determinación de seguir trabajando por la paz dentro de los espacios de consenso alcanzados por todos los partidos democráticos.”* El comunicado leído en Lima finalizaba con el anuncio de consultas y conversaciones con todos los partidos democráticos, a los que solicitaba un esfuerzo de unidad, en aras de la construcción de la paz y de un futuro común, “*que es sin duda --decía Aznar-- patrimonio de todos*”.

A partir de ese momento, con la voluntad “indefinida”, expresada por ETA en su comunicado y con esa mano medio tendida del Gobierno, que se comprometía a contemplar nuevas posibilidades si el cese de la violencia era real y duradero, la clase política española, las organizaciones sociales, los medios de comunicación y la opinión pública en general se dieron un baño de alegre optimismo. Después de 30 años de actividad terrorista, la luz se veía al final del túnel. No era para menos.

## 6.2. Un alto el fuego con características propias

No era ésta la primera vez que ETA anunciaba una tregua. Pero había tres consideraciones coyunturales, tanto en el momento político como en los términos de la decisión que la hacían distinta y esperanzadora.

La primera diferencia estribaba en que en las otras dos ocasiones, el anuncio tenía fecha de caducidad. Liberado de su secuestro el industrial Emiliano Revilla, en poder de ETA desde febrero hasta octubre de 1988, el Gobierno español presionó al de Argelia para que intercediera ante los terroristas con el fin de reanudar las conversaciones de Argel. Durante dos meses se produjo un tira y afloja entre el ministerio español del Interior y representantes de ETA. Al final, el 8 de enero de 1989, la organización anunció una tregua de quince días. Se trataba del primer paso para reanudar el diálogo entre el Gobierno y ETA, suspendido once meses antes. La otra ocasión en la que se anunció un alto el fuego de tan sólo una semana, fue el 23 de junio de 1996, días antes de una reunión de la Mesa de Ajuria Enea, y en pleno secuestro del funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara.

Esta vez parecía que la decisión era firme e iba en serio. El término “indefinido” daba al alto el fuego ciertas garantías de fiabilidad, y sobre todo, permitía ampliar el margen de maniobra del Gobierno si es que se decidía a entablar contactos con los terroristas para la

erradicación definitiva de la violencia.

### 6.3. Lizarra

La segunda diferencia que acrecentaba el optimismo tiene su origen en una circunstancia de carácter político que, si bien no contaba con el beneplácito del Gobierno ni de los dos principales partidos políticos españoles, los que forman el denominado “bloque constitucionalista”, Partido Popular y Partido Socialista Obrero Español, sí al menos podía rebajar la tensión política y allanar el terreno para el diálogo. Se trataba del denominado “Pacto de Lizarra”.

El 12 de septiembre de 1998, el Partido Nacionalista Vasco, Eusko Alkartasuna, Herri Batasuna, Ezkerra Batua (la rama de la coalición Izquierda Unida en Euskadi), junto a una veintena de organizaciones políticas, sindicales y sociales del País Vasco, entre ellas Bakea Orain y Elkarri, de marcado acento pacifista, suscriben en la localidad navarra de Estella (Lizarra es el topónimo en euskera) un pacto, basado en el acuerdo que el Ejército Republicano Irlandés (IRA) y el Gobierno británico suscribieron para pacificar Irlanda del Norte, durante la Semana Santa de aquel mismo año, conocido como el “acuerdo de Stormont”.

En los prolegómenos del acuerdo, los firmantes del Pacto tratan de comparar la situación en Irlanda del Norte y la que vive Euskadi, apostando por el diálogo y la erradicación de la violencia como elementos imprescindibles para construir la fórmula de autogobierno, respetando todas las tradiciones. *“De entre la variedad de reflexiones realizadas se destacaría, como especialmente relevantes la concepción, ya antigua, del movimiento republicano de construir y apostar por un modelo de solución al conflicto que comprendiera y respetara a todas las tradiciones existentes en la isla. Ello contribuyó a reducir los factores de resistencia de los partidarios de diálogos exclusivos o de políticas aislacionistas. (...) El reconocimiento del derecho de autodeterminación al conjunto de los ciudadanos de Irlanda del Norte ha traído consigo una profundización en la democracia, tanto en lo concerniente al contenido (creando nuevas fórmulas de soberanía) como en lo que respecta al método (dando a los ciudadanos la última palabra). Estas características políticas que se contienen en el acuerdo de paz, comprenden una concepción de la negociación realizada, no con la idea de ganar, sino de resolver el conflicto, incluyendo a*

*todas las tradiciones existentes en la isla y situando los proyectos políticos en igualdad de condiciones cara a su consecución, sin otro límite que la mayoría democrática del respaldo”.*

Hasta aquí la comparación de la situación y la facilitación por la posibilidad de un acuerdo para la autodeterminación para Irlanda del Norte. Bajo el epígrafe de “Potencial aplicación para Euskal Herria”, los firmantes del acuerdo sientan las bases, a través del diálogo para conseguir semejantes objetivos que dividen en dos fases: preliminar y resolutoria: *“La resolución política sólo puede plasmarse a través de un proceso de diálogo y negociación abierto, sin exclusiones respecto a los agentes implicados y con la intervención de la sociedad vasca en su conjunto.*

**Fase preliminar.** El proceso de diálogo y negociación puede propiciarse con conversaciones multilaterales que no exijan condiciones previas infranqueables para los agentes implicados, a fin de que el diálogo pueda producirse.

**Fase resolutoria.** El proceso de negociación y resolución propiamente dicho, que lleva implícitos la voluntad y el compromiso de abordar las causas del conflicto, se realizaría en unas condiciones de ausencia permanente de todas las expresiones de violencia del conflicto. La negociación debe ser global, en el sentido de abordar y dar respuestas a todas las cuestiones que constituyen el conflicto así como a las que son consecuencia de éste. No hay agendas limitadas. En este sentido, la negociación no debe ser concebida como un proceso de ganancias particularizadas sino para resolver el conflicto. Ello conlleva que una negociación resolutoria no comporte imposiciones específicas, respete la pluralidad de la sociedad vasca, sitúe todos los proyectos en igualdad de condiciones, profundice la democracia en el sentido de depositar en los ciudadanos de Euskal Herria la última palabra respecto a la conformación de su futuro y se respete la decisión por parte de los Estados implicados. Euskal Herria debe tener la palabra y la decisión. El acuerdo de resolución no contendrá escenarios cerrados y de carácter definitivo, sino que posibilitará marcos abiertos donde puedan tener cabida nuevas fórmulas que den respuesta a la tradición y aspiraciones de soberanía de las ciudadanas y ciudadanos de Euskal Herria”.

#### 6.4. El 25-O

La tercera era la convocatoria de elecciones al Parlamento Vasco, previstas para el 25 de octubre de ese mismo año. Con un acuerdo firmado por las fuerzas políticas vascas, incluida Herri Batasuna, en el que se destacaba que todo proceso democrático debería contar con la voz y la palabra de los ciudadanos vascos, erradicando la violencia para construir una sociedad en paz, en la que el pueblo era soberano para decidir su futuro, y que cualquiera que fuera el resultado debería ser respetado por todas las partes implicadas, incluidos los “estados”, directamente relacionados con el conflicto --término éste utilizado tanto en el “Pacto de Lizarra” como en el comunicado de ETA--, el proceso electoral era crucial. Por primera vez desde 1978, año en que la Constitución Española reconoció la identidad propia de las Comunidades Autónomas y dio marchamo legítimo a la elección de parlamentos autonómicos, en el País Vasco se podía votar sin la amenaza terrorista. Es más: Lizarra había supuesto un cuño que garantizaba un proceso democrático sin sangre, sólo estructurado desde el diálogo y el respeto mutuo, desde la aceptación de los resultados. En un mes y medio escaso, desde el 12 de septiembre --fecha del Pacto de Lizarra--, hasta el 25 de octubre --día de la consulta electoral--, se habían sucedido una serie de acontecimientos políticos que animaban a la sociedad española, en general, y a la vasca, en particular, a respirar tranquila, después de tres décadas de sobresaltos.

Éste era el marco que antecedió al anuncio de la tregua indefinida. Es más, repasando concienzudamente el acuerdo suscrito en Lizarra y el comunicado de ETA pueden encontrarse similitudes, no sólo en el concepto, sino incluso en el lenguaje: respeto a la pluralidad de la sociedad vasca, depositar en los ciudadanos de Euskal Herria la última palabra, conformar el futuro, respeto de la decisión por parte de los “estados” implicados. Si nos remitimos al segundo punto de la “Declaración” de ETA en la que anuncia la tregua, comprobamos que hace “*un llamamiento público a los partidos políticos, sindicatos, asociaciones culturales, organizaciones sociales (...) para que tomen el compromiso necesario y den los pasos concretos con el fin de que esta fase que se avecina sea la de la Soberanía*”. Ese compromiso y esos pasos no son otros más que los de Lizarra. La erradicación de la violencia, pedida por los firmantes del acuerdo en la localidad navarra tiene su respuesta inmediata. Todo daba a entender que verdaderamente se habían construido los pilares para el diálogo, desde la buena voluntad de todas las partes: ETA anunciando el alto el fuego, los partidos políticos, incluido

Herri Batasuna, pidiendo la erradicación de la violencia y apostando por el diálogo y el Gobierno, conocida la decisión de ETA, no dudando de la palabra de los terroristas y dispuesto a contemplar nuevas posibilidades que puedan abrirse ante una situación consolidada, en palabras del propio José María Aznar. La situación abría una ventana al optimismo que no se conocía en épocas anteriores. A lo largo de la tregua, ETA y Gobierno dieron a conocer sus respectivas posiciones a la opinión pública. Los medios de comunicación, que siguieron el proceso con extraordinario interés, no repararon en espacio ni en tiempo para hacerse eco de cada una de las posiciones, intentando buscar en los contenidos claves para desentrañar qué está ocurriendo. Como siempre, el lenguaje gubernamental era más cauto y exigente. El de los terroristas, triunfalista y amenazante.

#### 6.5. Los presos

El 2 de octubre de 1998, José María Aznar leyó un comunicado en el Palacio de la Moncloa en el que reiteró su compromiso de impulsar una nueva dinámica si la paz es perdurable, al tiempo que reconoció que se había producido una evolución positiva en el conflicto. Es más: aportaba un dato que se interpretó como base de negociación: *“La prudencia, el diálogo y el consenso son claves para afrontar una situación que ha abierto oportunidades inéditas y una esperanza generalizada de paz. Comparto esa esperanza, aprecio una evolución positiva de la situación y quiero decirles que seguiré adoptando las iniciativas que considere más adecuadas para la consecución definitiva de la paz. (...). En los encuentros con los líderes de diversos partidos he expuesto las bases iniciales sobre las cuales podemos impulsar la nueva dinámica que pueda desembocar en la paz, (...) que no puede estar sujeta a contrapartidas políticas ni es un medio para alcanzar posiciones de ventaja. (...) A lo largo de estos contactos, varias fuerzas políticas han transmitido y me han transmitido su impresión, según la cual el anuncio realizado por ETA reflejaría una decisión irreversible por parte de la banda terrorista. Tengo en cuenta los factores en los que se basan esos análisis, pero quiero constatar y constato que no han surgido elementos nuevos que los confirmen”*. Al final de su comunicado, Aznar hizo su primer guiño a la opinión pública --y tal vez también a los terroristas, si es que anteriormente no habían entrado en contacto-- dando la clave de la negociación: *“Quiero decirles que el Gobierno incorporará una nueva orientación de la política penitenciaria consensuada, flexible y dinámica que acompañe los*

*avances que se vayan produciendo en el aseguramiento de la paz. En todo caso, el Gobierno promoverá iniciativas solidarias y concretas de reparación y reconocimiento a las víctimas del terrorismo y sus familias, que son la expresión dolorosa e inolvidable de la violencia del terrorismo y del alto precio pagado por la sociedad en la defensa de los valores democráticos de convivencia”.*

Parecía claro: los presos como moneda de cambio. El diálogo --el término negociación no estaba bien visto entre la clase política dirigente-- giraría en torno al acercamiento de presos o incluso la excarcelación de algunos de ellos, a través del indulto, a cambio del mantenimiento de la tregua, e incluso del abandono definitivo de las armas. Por otra parte, las víctimas del terrorismo no podían quedarse de brazos cruzados, viendo cómo los que habían llevado la desolación, la tristeza y el drama a sus familias se paseaban felizmente por las calles de Euskadi sin nada que ocultar, canceladas sus deudas con la justicia, y siendo tratados como héroes por parte de la sociedad vasca. Aunque Aznar no lo quisiera reconocer en ninguno de sus dos comunicados, la paz, caso de producirse, tendría un precio muy elevado, y no satisfaría a todos.

Hay un detalle a tener en cuenta. En el primer comunicado, leído en Lima el 17 de septiembre de 1998, Aznar evita adjetivar a ETA con el término “terrorista”. Simplemente se refiere a la “organización”. En este segundo comunicado, sí emplea el término más duro. Puede que responda a un cambio de estrategia. Primero no crispas, después, contundencia ante la falta de hechos que constaten la buena voluntad de los terroristas.

## 6.6. La BBC

El 24 de octubre de 1998, jornada de reflexión en el País Vasco, previa a la consulta electoral al parlamento autónomo, la cadena británica de televisión *BBC* ofreció declaraciones de dos portavoces de ETA. El reportaje fue firmado por la periodista Orla Guerin, conocida en España por otro trabajo realizado anteriormente sobre la figura y el perfil humano del Rey Don Juan Carlos. La entrevista, según la *BBC*, fue realizada “fuera de España, en otro país europeo.”<sup>176</sup> Encapuchados, incluso con guantes y con la voz distorsionada, los supuestos portavoces de ETA reafirmaron que su decisión de abrir un alto el fuego era “*firme, seria y con una voluntad manifiesta de solucionar el conflicto. Tenemos una situación nueva que*

---

<sup>176</sup> *Abc*, 25 de octubre de 1998. Pág. 25.

*puede traer a nuestro pueblo las bases para el comienzo de la paz. Nos sentimos optimistas y con ilusión. Los resultados son desastrosos para el gobierno español --dijeron los portavoces de ETA en otro momento del diálogo con la BBC--. No solamente ha visto frenado su proyecto, sino que frente a él hay una alternativa, hay una voluntad manifiesta de construir Euskal Herria y de que Euskal Herria sea libre". Los dos encapuchados, que se presentaron bajo los nombres de Jon y Gorka fueron preguntados sobre qué ocurriría en caso de que no se produjeran avances en el reconocimiento del derecho de autodeterminación. En su respuesta dejaron claro que la cuestión no estaba en si ETA iba a reanudar o no la lucha armada. Fue más bien una respuesta evasiva: "Queremos evitar que futuras generaciones tengan que luchar bajo nuestras siglas u otras nuevas". En lo que no dudaron fue en la aseveración que destacaron la mayoría de los periódicos españoles, que publicaron crónicas de sus corresponsales en Londres, recogiendo las afirmaciones de los dos representantes de ETA en la mañana del 25 de octubre, fecha de la cita electoral: "Si alguien tiene que pedir perdón es el Estado español".<sup>177</sup> O "No pedimos disculpas ni pedimos medallas"<sup>178</sup>. "Si alguien tiene que pedir perdón es el Estado español por haberle negado a nuestro pueblo el pan y el agua; por haberle negado la palabra, el derecho a existir. Nosotros también tenemos sufrimiento y sabemos que eso no conduce a nada".<sup>179</sup> "Nunca pediremos perdón ni medallas. Es el Estado español quien debe pedir perdón por negar a nuestro pueblo el derecho a existir. Por negarles el pan y el agua".<sup>180</sup> "Si alguien tiene que pedir perdón es el Estado español por negar el pan y el agua a Euskal Herria. Nos niegan el derecho a existir".<sup>181</sup>*

El presidente del Gobierno, José María Aznar conoció el contenido de la declaración a la BBC de los dos supuestos dirigentes de ETA en la localidad austriaca de Pöchlarn, a donde se había trasladado ese fin de semana para asistir a la reunión informal del Consejo Europeo. Allí, el jefe del ejecutivo declaró que *"los que hace poco mataban no se van a convertir en demócratas. No obstante advirtió, dada la situación, que no era momento para declaraciones: "Lo que hace falta ahora no son ni siquiera gestos, sino decisiones por parte de los que han practicado la violencia. Hay que tomar decisiones, hay que poner hechos encima de la mesa que demuestren esa voluntad de pacificación. Y yo estaré dispuesto a*

---

<sup>177</sup> *Op. Cit.*

<sup>178</sup> *El País*, 25 de octubre de 1998. Pág. 21.

<sup>179</sup> *El Mundo*, 25 de octubre de 1998. Pág. 14.

<sup>180</sup> *Diario16*, 25 de octubre de 1998. Pág. 6.

<sup>181</sup> *El Correo*, 25 de octubre de 1998. Pág. 22.

*aprovechar al máximo esa oportunidad.*<sup>182</sup>

## 6.7. La voz del pueblo tal y como pedían Lizarra y ETA

Las primeras elecciones al parlamento vasco con los terroristas inactivos se celebran el día 25 de octubre de 1998. Repasando los resultados electorales, y comparándolos con los de comicios anteriores, se puede sacar la conclusión de cómo calaron en la sociedad vasca los mensajes procedentes de Lizarra y de ETA y su anuncio de alto el fuego.

La participación fue del 70,63 por 100 de la población, frente al 59,69 por 100 que ejerció su derecho al voto en la consulta anterior, es decir en 1994. Ya es un dato a tener en cuenta. En ese ambiente de optimismo, los vascos se animaron, creyendo que el problema, tal y como prometían los emisores de los mensajes, se iba a resolver por las urnas. El pueblo, como se le pedía, estaba decidido a hablar. Sólo faltaba, pues, que se respetara su decisión.

El **Partido Nacionalista Vasco** obtuvo el 27,97 por 100 de los sufragios, lo que le supuso 21 escaños, uno menos que en las elecciones de 1994.

El **Partido Popular** consiguió arrancar el voto del 20,14 por 100 del censo, y obtuvo 16 escaños, cinco más que en la anterior consulta.

**Herri Batasuna**, que se presentaba a las elecciones bajo el nombre de Euskal Herritarrok fue avalada por el 17,94 por 100 de los votos y consiguió sentar en el parlamento a 14 diputados, tres más que en la legislatura anterior.

El **Partido Socialista de Euskadi-PSOE** con un porcentaje menor de votantes afines, el 17,57 por 100, consiguió los mismos escaños que los abertzales, es decir, 14, dos más que en 1994.

**Eusko Alkartasuna**, con el 8,70 por 100 de los votos, alcanzó 6 escaños, dos menos que hacía cuatro años.

**Ezkerra Batua (IU)**, a pesar de ser la única formación de ámbito nacional que firmó el Pacto de Lizarra, perdió peso político. El 5,69 por 100 de los votos le otorgó 2 diputados, cuatro menos que en la legislatura anterior.

Y, por último, **Unidad Alavesa** --que es la rama del Partido Popular en Álava-- también perdió: obtuvo una confianza del 1,26 por 100, lo que le supuso sentar en Vitoria a 2 diputados, tres menos que hacía cuatro años.

---

<sup>182</sup> *Abc*, 25 de octubre de 1998. Pág. 21.



La llamada al pronunciamiento del pueblo vasco a través de las urnas caló fundamentalmente en los sectores más descontentos con la situación que se vivía hasta entonces en el País Vasco. Por un lado los simpatizantes de los partidos constitucionalistas, que pretendían, con la fuerza de los votos debilitar a los nacionalistas. Por otro, los abertzales, para quienes Lizarra y la tregua les daban la oportunidad de medirse, en términos democráticos, a los que ostentaban, hasta entonces el poder. Los grandes perdedores fueron los nacionalistas moderados, PNV y EA veían cómo sus diputados disminuían, lo que provocaría una extraña coalición que, a la larga, no dio los resultados deseados.

Algunos ejemplos de cómo distintos medios de comunicación interpretaron los resultados, bajo la óptica de los dos acontecimientos que marcaron la consulta electoral de 1998.

Tal vez el titular menos comprometido y con perfil editorial más bajo fuera el del diario *El País*, que en su primera página decía: <Los nacionalistas repiten la misma mayoría en el nuevo Parlamento vasco>. Había que llegar hasta la sección de “España” para conocer la intencionalidad del mensaje: <El PNV gana, pero sufrirá para formar Gobierno>.<sup>183</sup>

El diario *El Mundo* achacaba la pérdida de votos del PNV a la alta participación: <El PNV gana por menos al catapultar la alta participación a PP y EH>.<sup>184</sup>

*Abc* dividió sus sentimientos entre la portada, la primera página de tipografía y la apertura de la sección de “Nacional” con tres mensajes claramente diferenciados. Cada uno era distinto del anterior, pero todos querían decir lo mismo. <Gran ascenso del PP, que se alza como segunda fuerza vasca; EH-HB sube y el PNV se estanca>, tituló en su portada. <El PNV conserva su primacía en el País Vasco y tendrá que optar entre los proetarras o los no nacionalistas>, fue el titular de la primera de tipografía. Haciendo gala de su particular lenguaje que le ha caracterizado durante años, unido a su peculiar formato y a su rancio tratamiento tipográfico de la actualidad, no ahorró adjetivos tales como *proetarras* para definir a los abertzales, algo que ningún medio de comunicación suele utilizar. En la apertura de la sección de “Nacional” otro mensaje comprometido que interpretó los resultados de la jornada electoral: <Los vascos rechazan el frente nacionalista y hacen del PP el segundo partido de la Comunidad>.<sup>185</sup>

*Diario16* se diferenció de los demás periódicos de difusión nacional al apostar en su

---

<sup>183</sup> *El País*, 26 de octubre de 1998. Pág. 17.

<sup>184</sup> Titular en primera página de la edición del 26 de octubre de 1998.

<sup>185</sup> *ABC*, edición del 26 de octubre de 1998. Pág. 1, 19 y 23.

primera página claramente por la participación --muy elevada en comparación con consultas anteriores, como ha quedado reflejado anteriormente- y tratando de vincular este dato con las posibilidades de paz, desterrada, como estaba en aquella época, la violencia. <Los vascos se aferran a la paz con la mayor participación de su historia>.<sup>186</sup>

Para *Deia*, diario afín al Partido Nacionalista Vasco, <La victoria del PNV le obliga a liderar una complicada coalición>.<sup>187</sup>

*El Correo* apostó por el Partido Popular para componer su titular: <El PP se sitúa segundo tras el PNV con un fuerte avance de EH>.<sup>188</sup>

Por último, el optimismo de los abertzales, a través de su órgano a fin, *Euskadi información*, el suplente de *Egin*: <Marca histórica de la izquierda abertzale>.<sup>189</sup>

Cada uno de los periódicos, en función de la tendencia que representaba hizo su particular análisis de los resultados electorales. Es un buen ejemplo para conocer cómo la prensa vasca trata hechos informativos objetivos, desde ópticas completamente diferentes, y cómo la prensa de difusión nacional tiene una perspectiva más alejada, y por tanto seguramente más descontaminada de la realidad. No obstante, los diarios que se editan en Madrid prestaron especial atención a estas elecciones por las condiciones particulares que las rodearon.

*El País* dedicó a la información sobre la jornada electoral 12 páginas, sin incluir la primera, de un total de 88. Este dato representa el 13 por 100 del total de contenidos, una séptima parte de toda la edición.

*El Mundo* utilizó criterios similares: primera página y 8 de 56, lo que representa el 14,2 por 100 del total, la séptima parte de su oferta.

*Abc* le dedicó su portada, cuatro páginas de huecograbado, de un total de 14 (la tercera parte) y 16 páginas de tipografía de un total de 127, lo que representa el 12,59 por 100 del total, una octava parte.

*Diario16* fue el que más se volcó: primera y ocho páginas de su edición, lo que representa el 20 por 100, nada menos que la quinta parte del periódico.

---

<sup>186</sup> *Diario16*, edición del 26 de octubre. Pág. 1.

<sup>187</sup> En el sumario de primera página de la edición del 26 de octubre de 1998, puede leerse también que “*El partido nacionalista bate su record en número de votos desde la escisión*”.

<sup>188</sup> En el subtítulo de primera página, correspondiente a la edición del 26 de octubre de 1998 califica de “espectacular” el hundimiento de Izquierda Unida y Unidad Alavesa, es más tibio con el retroceso de EA y reconoce el ascenso de los socialistas.

<sup>189</sup> En su particular análisis de la situación, un subtítulo con un extraño referente para justificar su apuesta en su primera página del día 26 de octubre de 1998: “Sube el voto nacionalista y baja el español respecto a las elecciones de 1996”.

En el capítulo anterior se hacía referencia a la función social de la prensa entre los ciudadanos vascos, su incidencia, su elevada penetración en la opinión pública y los altos índices de lectura. Esta es una buena prueba para demostrar la implicación de los diarios, ya sean de ámbito nacional o regional, en la vida política desde un planteamiento editorial, y la intencionalidad de los mensajes que salen de sus rotativas. Máxime en unas circunstancias tan excepcionales como las del 25 de octubre de 1998.

#### 6.8. Contactos

El 3 de noviembre de 1998, el Gobierno, a través de la agencia *Efe*, informa a la opinión pública que “ha autorizado contactos de carácter acreditativo” con ETA. Es un paso más que pone de manifiesto la buena marcha del proceso de pacificación. Primero la receptividad cautelosa, luego el ofrecimiento de ser generoso con los presos y ahora esa autorización. El término “acreditativo” pretendía limar cualquier suspicacia por parte de los sectores más reacios al diálogo: simplemente se trataba de acreditar si seguía existiendo esa voluntad de mantener las pistolas en sus cartucheras, máxime cuando Herri Batasuna, disfrazada de Euskal Herritarrok, había obtenido en el parlamento de Vitoria una representación mayor a la que poseía y podía encauzar la posibilidad de diálogo desde instituciones o planteamientos democráticos.

Un día después ETA envió un nuevo comunicado a *Euskadi Información* en el que valoró positivamente los resultados del 25 de octubre y reiteró que los avances futuros marcarán el carácter definitivo o no del cese de la actividad armada. Elogió la actitud de partidos como el PNV y EA “*que han mostrado un claro posicionamiento abertzale y por una vez pueden sumar los votos abertzales sin ninguna vergüenza, ya que nunca en la historia de Euskal Herria se había logrado semejante acumulación de fuerzas en defensa de los derechos de Euskal Herria*”.

El 18 de diciembre --mes y medio después de la autorización de los contactos, y tres meses desde la entrada en vigor de la tregua-- es hora de hacer balance. José María Aznar volvió a dar explicaciones a la opinión pública --y los medios de comunicación creen que también a ETA-- sobre la marcha de esos contactos. Desde el Palacio de la Moncloa, frente a un atril con el escudo nacional y de pie, en una posición que recuerda las comparecencias de los presidentes norteamericanos, el jefe del Gobierno español trató de convencer a los

terroristas de que *“el cese de la violencia no es un objetivo partidista, ni un dictado humillante, ni la contrapartida de un precio político; es la piedra angular sobre la que asentar el proceso de normalización, que corresponde, en primer término, a las instituciones y a todas las fuerzas políticas vascas sin ningún tipo de excepción (...). El Gobierno está en condiciones de concluir que siguen existiendo posibilidades de que se consolide la actual situación de cese indefinido de la violencia, y sobre estas posibilidades va a continuar ejerciendo plenamente su responsabilidad”*.

En este comunicado pre navideño y estéticamente diseñado para conseguir la credibilidad de la audiencia, hay dos párrafos que merece la pena destacar del conjunto de la declaración. El primero de ellos hacía alusión a las elecciones del 25 de octubre y al nuevo proyecto abertzale, bajo la denominación de Euskal Herritarrok, en principio, más moderado y sensible que la antigua Herri Batasuna. Esa mano que tendía Aznar a través de sus palabras y esa disposición al diálogo en paz que preconizaban los que ponían nueva cara a las aspiraciones soberanistas de una parte del pueblo vasco, plasmada en el acuerdo de Lizarra, hizo que algunos analistas políticos creyeran en la posibilidad de que algún día, Arnaldo Otegi, la nueva cara del abertzalismo vasco, después de que los dirigentes de Herri Batasuna fueran encarcelados, una vez demostrada su vinculación directa con ETA, subiera las escaleras del palacio de la Moncloa para dialogar con el Gobierno de Madrid.

El párrafo era el siguiente: *“Al constituirse el Parlamento vasco salido de las elecciones del 25 de octubre, dije que tomar posesión de un escaño es preferible a empuñar las armas. Ésta es la cuestión, escueta, clara y democrática, que se dilucida en este nuevo escenario, en esta nueva oportunidad. Y lo es sobre todo para los que han declarado su voluntad de actuar a través de cauces políticos e incluso dicen estar dispuestos a asumir compromisos institucionales”*. Todo un aviso para una de las opciones políticas que había salido reforzada después del 25 de octubre y mejores resultados había obtenido, y que además tenía la llave de ETA. Autorizado el diálogo y ampliada la representación parlamentaria del brazo político de los terroristas, no debería haber motivo para echarse atrás.

El otro, marcaba la línea que el Gobierno se había trazado para acotar lo que parecía único capítulo a debatir con los interlocutores de ETA: los presos. El mensaje estaba redactado en unos términos sólo inteligibles para los muy informados en un intento de evitar sobresaltos, críticas o posiciones de rechazo por parte de un sector de la opinión pública española: *“La moción aprobada unánimemente por el Congreso de los Diputados el pasado*

*10 de noviembre es una prueba significativa de cómo el diálogo permite desarrollar iniciativas de consenso”.*

¿A qué moción se refería Aznar, casi cuarenta días después de ser aprobada por el Congreso? Se trataba de un texto, promovido por el Grupo Parlamentario de Izquierda Unida en el que se instaba al Gobierno a que buscara “una nueva orientación, consensuada, dinámica y flexible de la política penitenciaria, de la forma que mejor propicie el fin de la violencia”. Todos los portavoces parlamentarios reconocieron que se había hecho un gran esfuerzo para lograr que el texto fuera aprobado por unanimidad. Había matices entre la moción presentada a debate y la que finalmente fue aprobada. Pero eran más de forma que de fondo. No obstante, en las distintas redacciones se podía percibir el interés de todas las fuerzas democráticas para no dejar escapar esta oportunidad. Así, mientras el texto de Izquierda Unida pedía el acercamiento o reagrupamiento de presos por razones “humanitarias y legales”, el Partido Popular se mostraba de acuerdo con esta iniciativa “en función de los avances que se vayan produciendo para el aseguramiento de la paz”. El texto definitivo instaba al Gobierno a reorientar la política penitenciaria “de la forma que mejor propicie el fin de la violencia”. Para los firmantes de la iniciativa la deferencia hacia los presos era necesaria de forma urgente. Y argumentaba razones. Sin embargo, el partido que apoyaba al Gobierno, en la misma línea que había trazado Aznar en su comparecencia del 2 de octubre, sólo admitiría movimiento en su política penitenciaria si encontraba antes una respuesta que reafirmara el interés de ETA de dejar definitivamente las armas. Es más: la moción utilizaba los mismos términos que utilizó Aznar en su comparecencia en Moncloa: “consensuada, flexible y dinámica”.<sup>190</sup>

#### 6.9. El mensajero, en el centro de la diana

En ese tira y afloja que mantuvieron durante meses el Gobierno y ETA, dando cada uno sus particulares signos de buena voluntad y haciéndose constantemente guiños para convencer a la opinión pública de que el proceso que se había abierto en el mes de septiembre con los dos acontecimientos extraordinarios tenía posibilidades de cuajar, empezó a cuestionarse el papel de los medios de comunicación por parte de los terroristas. Los periódicos, las emisoras de radio, las cadenas de televisión y las agencias de noticias no son más que meros transmisores del sentir de las partes. Recogen sus particulares versiones de la

---

<sup>190</sup> Ver *El País*, edición del 11 de noviembre de 1998. Pág. 15.

realidad del momento, investigan, analizan, interpretan los hechos con una óptica que está marcada por una línea editorial libre e independiente. Quedó reflejada, por ejemplo, en la valoración que cada uno de ellos hizo de los resultados de las elecciones del 25 de octubre o de las declaraciones a la *BBC* de los dos supuestos portavoces de ETA. Pero esas actitudes no parecen gustar a los terroristas que comenzaron a señalar.

Así, por ejemplo, en el comunicado que dieron a conocer el 4 de noviembre de 1998, en el que valoraban positivamente los resultados electorales, hubo una crítica a los medios de comunicación por su actitud durante la campaña. El 21 de diciembre de ese mismo año, después de escuchar la declaración institucional del Presidente del Gobierno del día 18, ETA volvió a arremeter, negando que el Ejecutivo hubiera iniciado contactos, y denunciando que José María Aznar trataba de realizar maniobras de confusión, con la colaboración de “*algunos medios de difusión*”.

El siguiente, mucho más contundente, duro y con un lenguaje propio de las organizaciones terroristas, amenazante y directo se produjo tras un acontecimiento informativo que conviene reseñar, aunque sea de forma escueta.

El semanario *Cambio16* publicó el 29 de enero de 1999 una entrevista en exclusiva -- así al menos se componía el titular-- con portavoces de ETA. En la conversación, los representantes de la organización parecían alinearse en los perfiles del marco que había trazado el Ejecutivo y declaraban que “*el Gobierno sabe que tiene interlocutores entre los presos*”. Merece la pena reproducir la entradilla que el periodista redactó para introducir la supuesta entrevista: “*Portavoces de ETA mantuvieron con esta revista una entrevista de cuatro horas de duración, a la que se presentaron como <medios del MLNV que representan el pensamiento político actual> de esa organización, y señalaron que el Gobierno de Aznar podría comenzar ya las conversaciones porque sabe que hay interlocutores entre los presos etarras, aunque el equipo negociador no se reduzca a aquellos. Los portavoces destacaron que sería absurdo <reventar> el Pacto de Lizarra porque la tregua indefinida, iniciada el 18 de septiembre tiene como base política precisamente el acuerdo firmado seis días antes*”.<sup>191</sup>

La información, carente de elementos convincentes para demostrar que quienes hablaban verdaderamente eran miembros de ETA (sin fotografías, sin detalles del encuentro, sin un cuestionario a seguir) se basaba fundamentalmente en el interés de los interlocutores por la situación de los presos. Las dos partes --Gobierno y terroristas-- parecían utilizar a los

---

<sup>191</sup> *Cambio16*. 29 de enero de 1999. Número 1417. Págs. 14 y siguientes.

reclusos como un todo y no como una parte. Los sumarios que jalonaron la pretendida entrevista lo decían casi todo: *“Dijimos al Gobierno que era necesario el acercamiento de 200 presos a Euskadi en Navidad como muestra de que estaba dispuesto a negociar”*; *“Mayor Oreja y Piqué se impusieron en la comisión de seguimiento de la tregua de ETA y decidieron trasladar a sólo 20 presos. Hacen caso al PSOE antes que al PNV”*; *“La kale borroca aparece tras la provocación de los 21 traslados y el indulto a los GAL, ¿Qué esperaban?”*. Desde el punto de vista informativo, tales afirmaciones las podía suscribir cualquier joven abertzale o ser motivo de debate y conversación en cualquier Herriko Taberna del País Vasco.

La información de *Cambio16* irritó a los redactores de los comunicados de ETA, y el 2 de febrero de 1999, en una escueta nota que volvió a enviar a los medios que le son afines, en este caso el diario *Gara* que acababa de aparecer en los kioscos, la organización terrorista negó que algunos de sus dirigentes o representantes se hubieran puesto en contacto con la revista *Cambio16*. Y aprovecharon para emplazar a los periodistas a que dejaran de actuar como *“herramientas de guerra”*, al tiempo que les anunciaba que *“Euskal Herria no olvidará esos nombres ni olvidará la trayectoria opresora que han desarrollado y desarrollan bajo la excusa de la libertad de expresión”*. Además informaron que habían enviado cartas a diversos periodistas a quienes acusaban de no haber atendido a su contenido, y habían *“intensificado los ataques a Euskal Herria”*. Por todo ello, ETA *“anima a la sociedad vasca a analizar con espíritu crítico las noticias y versiones difundidas sobre la organización o el proceso, especialmente cuando se muestra convencida de que estas mentiras y maniobras intoxicadoras se intensificarán en el futuro”*.

Toda una sentencia para la prensa y sus representantes que lleva fecha: 2 de febrero de 1999.

El Gobierno guardaba silencio, pero ETA aireaba sus posiciones haciéndose presente en los medios de comunicación cada cuarenta días aproximadamente y por los más diversos métodos: desde la entrevista a los comunicados o escuetas notas de prensa. Cabe señalar que durante el año 1999 supuestos representantes de ETA comparecieron en dos ocasiones en medios de comunicación: una vez a través de *Euskal Telebista*, el canal autonómico de televisión y otra, a lo largo de una entrevista que los directores de los diarios *Gara* y *Egunkaria* realizaron a portavoces de la organización terrorista, y que tendremos oportunidad de analizar en extenso más adelante. Ninguna de las dos fue denunciada como falsa por parte

de la dirección de ETA, tal y como ocurrió con las supuestas declaraciones de portavoces del MLNV a *Cambio16*, que originó la amenaza directa contra la prensa que se ha expuesto en párrafos anteriores. Tal vez por la afinidad de los medios a los que hablaban, tal vez porque la iniciativa de ofrecer declaraciones había partido de la propia dirección de ETA y no de los periodistas, las afirmaciones fueron dadas por buenas y nadie las rectificó.

En la primera de ellas<sup>192</sup> ETA arremetía contra los gobiernos de Madrid y París: “*Con dos estados que siguen oprimiéndonos, no vemos que en este momento se den las garantías para que la voluntad de los vascos se respete. Son los dos estados quienes no dejan caminar a nuestro pueblo en paz (...). La decisión sobre un posible alto el fuego definitivo tenemos que tomarla nosotros, pero está en función directa de la marcha positiva del proceso político, de la solución del conflicto*”.

En la segunda<sup>193</sup>, los interlocutores ponían el acento en “*avanzar en el proceso para conseguir que se acerquen los que hoy no están. (...). Nosotros no queremos cambiar la Constitución Española. Tenemos que hacer ha Constitución vasca*”. De nuevo, críticas a los gobiernos español y francés, y referencia al problema de los presos como contrapartida para el posible acuerdo.

#### 6.10. Un único contacto antes de la ruptura

Hubo que esperar hasta mediados de junio, nueve meses después de anunciada la tregua, para conocer en qué punto se encontraban los contactos Gobierno-ETA. Y fue precisamente por voz de los terroristas. El ejecutivo guardaba un discreto silencio y sólo las especulaciones de algunos periodistas que declaraban ante su audiencia que lo que contaban estaba contrastado por todo tipo de fuentes, tenía informada a la opinión pública. Pero los informadores nunca identifican a las fuentes. Tuvo que ser ETA, en un escueto comunicado, enviado al diario *Gara*, y publicado el 8 de junio de 1999, la que, a su manera, rindiera cuentas ante la opinión pública de la marcha de las conversaciones. Confirmó que el encuentro tuvo lugar el 19 de mayo en Suiza –no especificaba ni dónde ni entre quiénes–, y sólo explicaba una parte de lo tratado. “*Hemos preguntado al Gobierno si tiene voluntad de actuar democráticamente y respetar el proceso político abierto en Euskal Herria, porque ese mismo es el objetivo de ETA: defender ese proceso y conseguir respeto hacia el mismo*”. De

---

<sup>192</sup> Emitidas el 28 de marzo de 1999.



esta manera la organización terrorista explicaba que no se habían alcanzado acuerdos entre las dos partes, y añadía: *“Los puntos de partida han sido claros: por parte de la organización ETA, planteando la necesidad de respetar la palabra de Euskal Herria y el proceso político abierto, y por parte del Gobierno español, rechazando esa oportunidad”*. Y termina con esta amenaza: *“Tanto las consecuencias concretas como las posibilidades de una continuación están por ver”*.

La herida abierta entre las dos partes parecía quedar evidenciada en esta nota enviada a los medios afines, como símbolo de la transparencia con la que ETA prometió informar a la opinión pública de la marcha del diálogo. Una transparencia que pasaba por utilizar los medios de comunicación próximos, tanto en lo ideológico como en lo geográfico —los comunicados y declaraciones a *Gara* y *Egunkaria* o la entrevista a *Euskal Telebista*— y por dar a conocer sólo aquellos aspectos que interesaba tratar, haciendo parte de un todo. A partir de ese momento, mientras el Gobierno seguía guardando un discreto silencio, ETA se dedicó a aparecer como víctima, intentó, con sus mensajes convencer a la opinión pública de la falta de voluntad y comenzó a concienciar a los ciudadanos de la imposibilidad del acuerdo.

A partir de ese momento y hasta la ruptura de la tregua, cuatro comunicados más. El primero, el 26 de agosto de 1999, en el que acusaba al Gobierno de utilizar las conversaciones de Suiza como un “juguete electoral o herramienta de cálculo electoral”,<sup>194</sup> al tiempo que anunciaba que la vía de la interlocución había quedado cortada. El mensajero, de nuevo, en el centro de las críticas para justificar la postura de los terroristas: *“El ejecutivo español ha querido únicamente, a través de la prensa, mostrar una imagen de apertura y un proceso de negociaciones, pero la realidad ha sido otra”*. En el segundo comunicado, hecho público dos días más tarde (28 de agosto), las acusaciones se dirigen hacia el PNV: *“Los políticos profesionales han mostrado vacilación, cansancio e incapacidad (¿o tendremos que hablar de falta de interés?) para dirigir el proceso. Ciertos sectores del PNV, supuestos abertzales, que, en teoría, deberían haber impulsado y dirigido el proceso han amparado vergonzosamente su tibieza y pusilanimidad en el inmovilismo de España y Francia.”* El tercer comunicado llega dos meses después (28 de octubre) y ETA vuelve a proponer diálogo al Gobierno, a través de otro comunicado en el que designa como interlocutores a los presos Josu Urrutikoetxea, Antón López Ruiz y Josetxo Arizkuren, y reitera sus condiciones: *“ETA está dispuesta a abordar el diálogo si el Gobierno español está dispuesto a respetar la voluntad y la decisión*

---

<sup>193</sup> Publicada en los diarios *Gara* y *Egunkaria* el 16 de mayo de 1999.

*que expresará Euskal Herria libremente, de forma que el procedimiento y la fórmula para adoptar esta decisión queden única y exclusivamente en manos de Euskal Herria”.*

La ruptura definitiva se produjo a través del cuarto comunicado que ETA envió a Gara, escrito en euskera, en la noche del 27 de noviembre de 1999. Era sábado y, tal y como había ocurrido el 16 de septiembre del año anterior, las redacciones de todos los medios de comunicación recibieron con sorpresa el mensaje y movilizaron a los periodistas, muchos de ellos, disfrutando del fin de semana. El domingo 28 de noviembre el comunicado se publicaba en el diario abertzale. En él, ETA responsabilizaba al PNV y a EA de no haber cumplido su compromiso, adquirido en el Pacto de Lizarra, de alejarse de las fuerzas políticas que eran dirigidas desde Madrid: *“La situación se encontraba en un impasse, pero no se ponía sobre la mesa ninguna propuesta política efectiva. El PNV y EA aferrándose al marco estatutario de la Moncloa daban importancia a su gestión acostumbrada, y no a las iniciativas encaminadas a la construcción de un nuevo marco jurídico-político. Lo que estaba en juego era el propio futuro de Euskal Herria y en tanto no se hacía pública ninguna propuesta política ni estratégica detallada, ETA subrayaba la necesidad de nuevas propuestas políticas. Y puso sobre la mesa la suya. Pero ni PNV ni EA han dado hasta ahora ninguna respuesta. (...) Así las cosas Euskadi Ta Askatasuna, respondiendo al compromiso de defender Euskal Herria, ha tomado la decisión de activar de nuevo la utilización de la lucha armada. (...) La interrupción de acciones que entró en vigor el 18 de septiembre de 1998 queda desde ahora anulada. A partir del 3 de diciembre de 1999, queda en manos de Euskadi Ta Askatasuna hacer saber a los comandos operativos cuándo comenzar las acciones”.*

A primeras horas de la tarde, el presidente del Gobierno, José María Aznar respondió desde Moncloa al comunicado de ETA. Extensa reflexión en la que repasó todo lo que el ejecutivo había acometido durante los catorce meses de tregua, en aras del acercamiento de posturas y con gestos que demostraban la disponibilidad para alcanzar la paz definitiva. Unas iniciativas consensuadas en todo momento con los partidos políticos con representación parlamentaria. Para Aznar, la decisión de ETA era una equivocación: *“ETA se equivoca de nuevo cuando desoye el clamor unánime de la sociedad en favor de la paz y de la convivencia pacífica. ETA se equivoca de nuevo si piensa que con la coacción, con el chantaje o con el terror va a provocar la fractura del marco democrático y de las libertades de todos. ETA se equivoca de nuevo si pretende prolongar el sufrimiento, convertir a los ciudadanos en*

---

<sup>194</sup> Las elecciones generales debían celebrarse en el mes de marzo del año 2000.

*rehenes de sus objetivos y poner precio al derecho de todos a vivir en paz. (...). Autoricé el inicio del diálogo con el entorno político de la organización terrorista que decía asumir las vías exclusivamente políticas, pacíficas y democráticas. Se produjo un primer contacto. Convenido un segundo encuentro, se suspendió unilateralmente por la otra parte. Autoricé el inicio del diálogo con ETA para acreditar su voluntad de llegar al cese definitivo de la violencia. Se produjo un primer contacto que confirmé ante la opinión pública. Convenido otro encuentro, la organización terrorista también lo suspendió unilateralmente. A partir del acuerdo unánime del Congreso de los Diputados, el Gobierno ha adoptado decisiones significativas en materia de política penitenciaria. El Gobierno ha promovido fórmulas que facilitan el regreso de aquellos que, por su relación pasada con la violencia terrorista, residían fuera de España. Como respuesta a una exigencia política y moral a los que más directamente han sufrido la agresión terrorista, el Gobierno, también con el acuerdo unánime de los grupos parlamentarios, ha impulsado una ley de reconocimiento y apoyo a las víctimas de todas las acciones del terrorismo. (...). El Gobierno ha hecho, hace y hará todo cuanto esté en su mano por buscar los caminos de una paz definitiva. Pero al mismo tiempo lo ha hecho, lo hace y lo hará desde el más estricto respeto a las normas del Estado de derecho y garantizando en todo caso los derechos y las libertades de todos”.*

La noticia supuso una gran decepción social. Incluso la clase política que más adelante definió el alto el fuego como una “tregua-trampa” y que sólo tenía como objetivo rearmar a sus comandos, llegó a pensar que la violencia se había acabado definitivamente. Lo que les preocupaba eran las líneas de actuación para administrar el nuevo proceso que se abría. El Gobierno convocó en 1999 las elecciones municipales en el mes de junio y no en mayo como es habitual, con el fin de hacerlas coincidir con las del Parlamento Europeo. Una semana antes de la consulta electoral, el ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja se reunió con un reducido número de periodistas en un almuerzo en la sede del ministerio, en el Paseo de la Castellana número 5, en Madrid. Se trataba de intercambiar puntos de vista sobre el desarrollo y las consecuencias del momento político que se vivía, a raíz de la tregua y sus futuras consecuencias. En la mesa otro alto funcionario del ministerio. Se trataba del director general de la Oficina de Relaciones Informativas y Sociales (ORIS) del ministerio, el periodista, Cayetano González. En aquella época, la cadena de televisión *Tele 5* ofrecía a diario en sus informativos, cumpliendo los plazos legales sobre publicación de encuestas, un barómetro sobre intencionalidad de voto. González se mostraba pletórico, pues según escuchaba el

resultado de las encuestas, evidenciaba, según su propio análisis que los partidos nacionalistas perdían credibilidad de cara a la consulta electoral. Y manifestaba esa alegría a los periodistas que esperaban la llegada del ministro para pasar al comedor. Durante el almuerzo, el ministro Mayor Oreja mostró su optimismo por la fase de tregua y comentó que el proceso era irreversible. Tal vez contaminado por la euforia demoscópica de su jefe de comunicación, Mayor Oreja llegó a decir que la tregua era irreversible y que no tenía marcha atrás. A los postres se le preguntó qué ocurriría si ETA daba marcha atrás y rompía su compromiso. El ministro no contempló esa posibilidad, e incluso llegó a sugerir, sólo para los que supieron escuchar entre líneas, que los jueces de la Audiencia Nacional estaban haciendo la vista gorda ante una serie de expedientes que involucraban a miembros de la dirección de Euskal Herriarrok en procesos judiciales, para no entorpecer el momento político. La tregua, en opinión de Mayor Oreja, era irreversible, y no había ninguna otra salida, porque política y policialmente, ETA estaba vencida. La insistencia de los periodistas para que el ministro despejara la situación el día después de la ruptura del alto el fuego no obtuvo respuesta, porque la euforia del momento descartaba esa posibilidad, en palabras del ministro del Interior.

Pero esa visión idílica e irreal de la situación distaba mucho de lo que verdaderamente se guisaba en la cocina del diálogo o de los contactos, nunca de la negociación, pues ese término, jamás fue admitido por el Gobierno. Las dos partes guardaron silencio. Nunca se supo verdaderamente el contenido de aquella famosa reunión en Suiza. Años después, coincidiendo con el proceso de ilegalización de Batasuna, abierto por la Audiencia Nacional, el diario *El País* publicó un reportaje, firmado por el periodista Luis R. Azpiolea, y cuyo título era “De las conversaciones con ETA a la disolución de Batasuna”. Debajo podía leerse a un cuerpo menor: “Los contactos con la banda terrorista en 1999 convencieron al Gobierno de que ETA no quería ningún acuerdo”. *“El secretario general de la Presidencia del Gobierno, Javier Zarzalejos recuerda aquel día de mayo de 1999, en plena tregua de ETA, cuando abandonó el hotel suizo en que había permanecido reunido cuatro horas con representantes de la banda terrorista. Entonces, según cuenta hoy, sacó la conclusión de que no había nada que hacer. Tanto él como los demás interlocutores gubernamentales –el Secretario de Estado de Seguridad, Ricardo Martí Fluxá y el asesor, Pedro Arriola, concluyeron que Mikel Albisu, <Mikel Antza> y Belén González Peñalba <estaban en un mundo que no tenía ninguna relación con la realidad>. <Y que en el fondo>, rememora hoy Zarzalejos, <no tenían*

*ningún interés en llegar a ningún tipo de acuerdo con el Gobierno. Sólo les interesaba imponer su propuesta de autodeterminación y condicionar la vida política vasca>.*

*“Era el colofón de otro encuentro previo, celebrado el 11 de diciembre de 1998 en las cercanías de Burgos y en el que por primera y última vez se vieron las caras la misma representación del Gobierno con otra de Batasuna (entonces Euskal Herritarrok), con la participación de Arnaldo Otegi, Iñigo Iruin y Rafael Díaz Usabiaga. Si en el encuentro con ETA, Zarzalejos constató que la banda no quería saber nada del Gobierno central, en el encuentro con Batasuna comprobó cómo esa formación política no tenía ninguna influencia sobre ETA. Sus representantes insistieron a los enviados gubernamentales en que conectaran directamente con la banda porque ellos no podían actuar ni siquiera como intermediarios”. De ambos encuentros, según asegura hoy, salió Zarzalejos convencido de que ETA acabaría rompiendo la tregua”.*<sup>195</sup>

---

<sup>195</sup> *El País*, 29 de marzo de 2003. Pág. 24.

## **7. LA PRENSA, AL MARGEN DE LA TREGUA**

### **7.1. Durante el alto el fuego**

La sociedad española, en general, y la vasca, en particular, habían puesto todas sus ilusiones después del 18 de septiembre de 1998. Conscientes de la trascendencia del momento los ciudadanos parecían depositar en manos del Ejecutivo la administración de los pasos que debía dar para llegar a un acuerdo definitivo. Las propias fuerzas de seguridad del Estado, los concejales y demás representantes políticos y otros colectivos amenazados reconocían en privado que la tensión y las medidas de seguridad se habían relajado. Después de los primeros meses en que se pudo comprobar la certeza de la decisión de ETA, la confianza volvió a todos los que directa o indirectamente se sentían objetivo terrorista. A todos, excepto a un colectivo: los periodistas. Los profesionales y las sedes de los medios de comunicación siguieron siendo blanco, tanto de los grupos de jóvenes desorganizados, protagonistas de la violencia callejera, como de precisos emisarios que elegían concienzudamente a sus víctimas. Y no se puede decir que los afectados por estas amenazas y coacciones fueran nuevos objetivos, señalados a raíz del proceso político abierto con la decisión de separar el dedo del gatillo, o que hubiera informadores que estaban desempeñando un papel determinado durante este proceso. Seguían siendo los mismos nombres, y los métodos también eran conocidos. Ni siquiera la justificación era nueva: los periodistas se plegaban a los planteamientos de Madrid y desoían la voz del pueblo vasco, en momento histórico tan trascendente. La tregua, para ellos, no existió.

- ✓ **Gorka Landáburu** tuvo que soportar, una nueva agresión a su domicilio en la localidad guipuzcoana de Zarautz. El 5 de octubre de 1998, a poco más de dos semanas de iniciado el alto el fuego, unos desconocidos lanzaron un cóctel molotov contra su vivienda. El artefacto quemó la contraventana del primer piso y produjo desperfectos en la barandilla del balcón y en la ventana.
- ✓ **“Perros con micrófono y pluma”** era la frase que encabezaba los carteles que los jóvenes de Jarrai, la rama juvenil de Euskal Herritarrok, colocaron en las calles de la localidad navarra de Ansoáin en la noche del 3 al 4 de febrero de 1999. Los diarios *El Mundo*, *El País*, *Diario16*, *El Correo Español*, *El Diario Vasco*, *Diario de Navarra*, *La Razón*, *Abc*, *Televisión Española*, *Canal+*, *Antena 3*, *Tele 5*, *Radio Nacional de*

*España*, la *Cadena SER* y la *COPE*, eran, según se podía leer en los carteles colocados por toda la localidad, “enemigos de Euskal Herria”.

- ✓ **Radio Nacional de España** en Vitoria, fue atacada por cócteles molotov en la madrugada del 18 de febrero de 1998. Las deflagraciones ocasionaron un incendio en la fachada, daños en la puerta de entrada y rotura de cristales.
- ✓ La experiencia de la localidad navarra de Ansoáin fue exportada por Jarrai a la comunidad autónoma vasca. El 16 de marzo de 1999 en varias localidades de Guipúzcoa y Vizcaya aparecieron carteles en los que se denunciaba a una treintena de periodistas, entre representantes de medios de comunicación nacionales y provinciales, a quienes se les acusaba de ser “periodistas españoles”, “siervos del Estado”, porque “le quitáis la palabra al pueblo”. Bajo los nombres de cada uno de los informadores podía leerse la palabra “perro”.
- ✓ **Onda Cero** en Vitoria sufrió un atentado en su sede en la madrugada del 31 de marzo de 1999. Los cócteles molotov provocaron numerosos daños materiales en su interior. Durante varias semanas los periodistas de *Onda Cero* debieron usar la redacción de *Radio Nacional de España* para realizar su trabajo, pues su sede había quedado completamente destrizada.
- ✓ **Mikel Muez**, corresponsal del diario *El País* en Navarra fue objetivo terrorista el 27 de septiembre de 1999. Un artefacto casero, compuesto por dos bombonas de gas y cohetes pirotécnicos fue colocado en el rellano de la escalera de su domicilio en Pamplona. Los cohetes se incendiaron, pero las bombonas no llegaron a hacer explosión, por lo que la acción quedó frustrada.<sup>196</sup>
- ✓ **José Luis López de Lacalle**, columnista del diario *El Mundo del País Vasco*, apareció en un listado, el 30 de septiembre de 1999, acusándole de “asesino” por la muerte del miembro de ETA Esteban Nieto.<sup>197</sup>
- ✓ **El Diario Vasco** fue el objetivo siguiente: varios desconocidos lanzaron el 3 de octubre de 1999 cócteles molotov contra las instalaciones donde se encontraba la redacción y los talleres, en San Sebastián.

---

<sup>196</sup> *El País*, 26 de Septiembre de 1999. Pág. 18.

<sup>197</sup> ESTEBAN NIETO falleció en la localidad guipuzcoana de Tolosa, el 26 de septiembre de 1999 a consecuencia de un cáncer de hígado que había desarrollado en prisión. Desde el año 1993, Gestoras pro Amnistía y distintos colectivo de ayuda a presos vascos denunciaron en múltiples ocasiones la falta de atención

## 7.2. Jo Ta Ke. Golpear con más fuerza

ETA inició con nuevos bríos –más fuertes si cabe– el siglo XXI. Fue entre los años 2000 y 2001 cuando se recrudecieron las acciones contra los objetivos señalados, tanto en el País Vasco como en todo el territorio nacional. Suspendida la tregua, la organización terrorista desplazó comandos a Madrid, Andalucía y Barcelona para demostrar a la opinión pública su capacidad de acción e intentar demostrar que el Gobierno había desperdiciado una oportunidad única para lograr la paz. Las acciones que se perpetraron en los primeros años del nuevo siglo recordaban a la sangrienta participación de ETA durante el periodo de transición política, si no en el número de asesinatos, sí en la contundencia de sus acciones y en el carácter selectivo con el que señalaban a sus víctimas. Los medios de comunicación y sus representantes, una vez más, no fueron ajenos a sus objetivos. La estrategia Jo Ta Ke (“dale que te pego” sería la traducción al castellano) seguía activada.

A partir del año 2000 ETA tiró a dar. Ya no eran sólo grupos de apoyo que protagonizaban la denominada “kale borroca” y que escogían los domicilios de los periodistas como blanco para sus acciones. No eran sólo pintadas en calles o portales señalando a los informadores, no eran sólo denuncias en medios de comunicación afines sobre los comportamientos profesionales de los informadores. Fue el año de las certeras flechas contra la diana, con el fin de silenciar matando. Para ello, incorporó a su lista negra nombres de periodistas que hasta entonces no habían sido objetivo de los terroristas. Y lo que era aún más preocupante: su ámbito de actuación traspasó la frontera del País Vasco y Navarra para instalarse allá donde operara un comando. La persecución que ETA hizo de los representantes de los medios de comunicación es similar a la que ejerció contra concejales del Partido Popular: primero fueron los ediles del partido gubernamental en ayuntamientos del País Vasco y más adelante la lista se amplió a Cataluña y Andalucía. Conocidos periodistas que residían en estas dos comunidades autónomas también fueron objeto de persecución por parte de los comandos que ETA había logrado introducir en Barcelona y Sevilla y que se movían tanto por la capital como por las provincias próximas buscando sus víctimas.

El nombre de **José Luis López de Lacalle** es el primero que se encuentra en la cronología de acciones de ETA contra medios de comunicación y sus representantes en el siglo XXI. Pero este periodista pasaría a la historia no por este triste privilegio, sino porque

---

que el recluso sufrió por parte de las autoridades penitenciarias y acusaron a la prensa de ocultar la realidad de



pagaría con su vida la denuncia, a través de un periódico, de la sinrazón del terrorismo, de la amenaza, de la persecución y de la muerte. El 27 de febrero de 2000, dos cócteles molotov estallaron en la vivienda de López de Lacalle en la localidad guipuzcoana de Andoaín. Además de colaborador en las páginas de opinión de la edición para el País Vasco del diario *El Mundo*, López de Lacalle era fundador del Foro de Ermua.<sup>198</sup> Era la primera vez que ETA fijaba su mirada en este conocido animador de la vida social y política de Andoaín. A raíz de este atentado, López de Lacalle declaró que “*los de segunda división tenemos la amenaza de los cócteles; los de primera, la de las bombas*”.<sup>199</sup> Se quejaba de la escasa atención que prestaba la Ertzantza a este tipo de agresiones. Pintadas, pasquines, carteles amenazantes y nadie le llamó para interesarse por su seguridad. Cuando hicieron explosión los dos cócteles molotov hubo un cambio de actitud y recibió las llamadas del consejero de Interior, Xavier Balza y del Lehendakari Ibarretxe. Pero no les reclamó protección.<sup>200</sup>

También los primeros meses del nuevo siglo trajeron consigo una nueva técnica de amenaza y coacción, desconocida hasta la fecha. No sólo los periodistas estaban en el punto de mira, sino también sus familiares más directos. De esta manera el daño moral, la preocupación, la incertidumbre, el desasosiego, la impotencia para frenar las acciones, se multiplica entre los miembros de una misma familia y la lista de perseguidos se amplía. El 21 de marzo de 2000 un artefacto de fabricación casera estalló en el domicilio de los padres del redactor jefe de *El Correo Español*, Pedro Briongos, en la calle Autonomía, de Bilbao. Provocó daños de importancia en la vivienda. Los progenitores del periodista salieron ilesos.

Otra técnica nueva, inaugurada por ETA para celebrar el inicio del nuevo siglo. Por primera vez la amenaza, que intenta convertirse en atentado mortal, atraviesa toda la geografía española y viaja desde el País Vasco hasta Andalucía, a Sevilla, concretamente. El 27 de marzo de 2000, el periodista Carlos Herrera, director del programa “Buenos Días” que *Radio Nacional de España* emitía de 06,00 a 13,00 horas, de lunes a viernes, recibió un paquete bomba en la sede del Centro Territorial de *Radio Nacional de España* en Andalucía, situado en el Polígono de El Alamillo, en Sevilla. El periodista radiofónico, que residía en la capital andaluza, realizaba a diario el programa desde los estudios instalados en dicho centro territorial. Conviene detenerse especialmente en este atentado, por varios motivos. En primer

---

su situación.

<sup>198</sup> Colectivo pacifista que se fundó a raíz del asesinato de MIGUEL ÁNGEL BLANCO, concejal del PP en la localidad vizcaína de Ermua, y que murió tras dos días de secuestro, el 13 de julio de 1997.

<sup>199</sup> *El Mundo*, 8 de Mayo de 2000.

lugar porque ETA traspasó las fronteras de su entorno para intentar acabar con la vida de un periodista que no estaba directamente vinculado con la actividad profesional en el País Vasco, puesto que ni trabajaba en un medio de comunicación que se editara o tuviera su sede en aquella comunidad, ni tenía fijada allí su residencia. En segundo lugar, porque Carlos Herrera, hasta que llegó a *Radio Nacional*, en 1997, no estuvo nunca especialmente significado ni sensibilizado con la información política, ni escribía o participaba en foros en los que se debatiera sobre la realidad del País Vasco. Herrera ha sido siempre un comunicador radiofónico que se ha entregado a programas magazines, cargados de variedad desenfadada, música, entretenimiento. A diferencia de otros compañeros, el periodista sevillano nunca había recibido amenazas directas.<sup>201</sup> En tercer lugar porque ETA intentaba verdaderamente con este atentado, más allá del mero hecho de asustar o advertir, matar. El paquete bomba llevaba, dicho en argot taurino, ya que estamos hablando de Carlos Herrera --gran aficionado a los toros-- y de Sevilla, capital taurina por excelencia, “mucho muerte”.

El periodista se despidió de sus oyentes, como cada día, con las señales horarias que indicaban las 13,00 horas. Salió del locutorio, pasó por la redacción para tratar cuestiones relacionadas con el programa del día siguiente y se despidió. Antes de irse, un conserje le entregó una caja de puros habanos que un repartidor de la compañía de paquetería SEUR había depositado en la recepción del edificio de El Alamillo, sede de *Radio Televisión Española*. Llevaba un papel de celofán de color rojo como envoltorio. Iba a su nombre. En un principio, el periodista no sospechó. Fumador de puros habanos, había comentado en varias ocasiones en antena su afición. Algún oyente generoso le había hecho llegar en otras ocasiones semejante regalo. En el ascensor, Herrera comenzó a abrir el paquete. Y enseguida reparó en la trampa: la caja pesaba demasiado para contener habanos. Además carecía del sello que caracteriza este tipo de productos y que dan fe de su autenticidad. Nervioso, depositó la caja en una mesa de la recepción del edificio y llamó a la policía. El paquete fue desactivado. En su interior se encontraron 250 gramos de dinamita, dos detonadores y seis células fotoeléctricas que debían activarse con la luz cuando se abriera la caja.

La forma de enviar el mortífero envase hasta el recinto de la radio televisión pública, también fue inhabitual. Un joven entregó el paquete a un empleado de la compañía SEUR en plena calle, concretamente en las inmediaciones del puente que une la ciudad de Sevilla con la

---

<sup>200</sup> La denuncia la hizo LÓPEZ DE LACALLE en declaraciones a la emisora *El Mundo Radio*, y fueron recogidas por el *diario El Mundo* el 8 de Mayo de 2000, Pág. 8.

isla de La Cartuja, donde se encuentra ubicado el polígono de El Alamillo. No acudió a ninguna oficina de la agencia de paquetería, ni facturó el artefacto por correo. Se encontró al empleado por la calle, le pidió si podía trasladarlo hasta la dirección reseñada, pagó el porte, firmó el albarán, se quedó con la copia, y se fue. Un nuevo y extraño modo de actuar de ETA para este tipo de acciones. Y otra fatal coincidencia de la que nadie se responsabilizó: el paquete no pasó los controles de seguridad instalados en la sede de *Radio Televisión Española*, sencillamente porque el escáner, instalado en el hall del edificio estaba estropeado.<sup>202</sup>

Carlos Herrera estuvo una semana ausente de los micrófonos de *Radio Nacional de España*. Finalizó su compromiso con la radio pública tres meses antes de lo que estipulaba el contrato y se fue a Miami, en los Estados Unidos, durante un año, para esconderse, olvidar y tratar de rehacer su vida, junto a su familia, después del incidente que le pudo ocasionar la muerte.<sup>203</sup> De carácter extrovertido, se había incorporado al proyecto que encabezó el periodista Javier González Ferrari, director de *Radio Nacional de España*, desde 1996 a 1998, en el año 1997. El espacio que dirigía y presentaba arrancaba a las 06,00 de la mañana con informativo en formato tradicional. A las 09,00, abría el tiempo de la tertulia con conocidos periodistas que analizaban la actualidad desde ópticas progubernamentales. Herrera comenzó, en aquella época, desde los micrófonos de la radio pública, a ejercer una feroz crítica contra los planteamientos nacionalistas de los partidos vascos, desde los democráticos hasta los abertzales, siempre y cuando las formaciones justificaran o hicieran oídos sordos a la violencia. Sus entrevistas, audaces y muy directas, contenían una carga de profundidad, denunciando la falta de libertades de quienes no abrazaban los planteamientos soberanistas en el País Vasco. El programa había adquirido elevados tintes anti nacionalistas. A este

---

<sup>201</sup> El propio CARLOS HERRERA reconocería al día siguiente, en declaraciones recogidas por las *Agencias Efe* y *Europa Press*: “Nunca había recibido amenazas explícitas, pero tácitas, sí”.

<sup>202</sup> La periodista INMACULADA SÁNCHEZ recogió en el número 409 del semanario *El Siglo* la denuncia del sindicato Comisiones Obreras, mayoritario en el comité de empresa de Radio Nacional de España, según la cual “los sistemas de seguridad hace mucho tiempo que no funcionan en Sevilla”. Según el sindicato denunciante, el arco detector llevaba cuatro años metido en un almacén, y el escáner llevaba dos años sin funcionar porque se había fundido la pantalla, a pesar de lo cual seguía instalado en la puerta de acceso al edificio de RTVE en Sevilla. El semanario recogió también en el mismo reportaje la versión de la dirección de RTVE, obteniendo como única respuesta que al tratarse de una cuestión de seguridad “tenemos estrictamente prohibido dar ningún tipo de información”.

<sup>203</sup> El *Diario Abc* publicó el 4 de marzo de 2002 una información, según la cual la policía había identificado al presunto autor del envío del paquete bomba. Se trataba de JOSU ORDOÑEZ, detenido en Burdeos (Francia) el 31 de enero de 2002, junto a otros cinco miembros de la banda terrorista ETA. En el piso que habitaba el comando se encontraron componentes para la fabricación de paquetes bomba similares al que recibió Carlos Herrera. Además, la descripción facilitada por el empleado de la empresa de mensajería, coincidía con el

planteamiento editorial había que añadir que se transmitía información desde una emisora pública, lo cual no era más que un plus en la estrategia de ETA, pues otros periodistas, como podremos conocer más adelante, comunicadores de emisoras de radio privadas, también estaban señalados para correr la misma suerte. Si la estrategia del paquete bomba, enviado a un periodista que no estaba señalado antes, sin amenazas de muerte conocidas, y a mil kilómetros de distancia, era nueva, no lo era tanto el objetivo de *Radio Nacional de España*, pues su sede en Vitoria --centro territorial de *RNE* en el País Vasco--, ya había sido objeto de atentados en varias ocasiones, como hemos relatado anteriormente.

El director general de *Radio Televisión Española*, Pío Cabanillas Alonso, el director de *Radio Nacional de España*, Diego Armario, el director de los *Servicios Informativos de RNE*, Alberto Martínez, el director de *Radio5 Todo Noticias*, Gabriel Sánchez, y el jefe del Área de Información Nacional, Alfonso Sánchez, conocieron la noticia en un restaurante de la calle Alberto Alcocer de Madrid, en donde se habían dado cita para examinar la situación política, tras el triunfo, por mayoría absoluta, del Partido Popular en las elecciones generales, celebradas el 12 de marzo, quince días antes del atentado contra Carlos Herrera. Los teléfonos móviles de los principales directivos de *RNE* contactaron inmediatamente con el periodista afectado y con el ministerio del Interior para recabar datos de última hora. Poco a poco se fueron confirmando todas las sospechas: ETA había intentado asesinar a un periodista de la casa. Hasta entonces, todas las acciones habían estado encaminadas a asustar, a advertir, sin otro ánimo que el de señalar, igual que la marca que hace el jaboncillo de un sastre sobre la tela para acometer el corte del traje. En esta ocasión la tijera había intentado rasgar el paño. Pero se atascó en la primera costura por un cúmulo de casualidades. Esta circunstancia puso sobre aviso a determinados informadores de *RNE* que tuvieron que extremar sus medidas de seguridad. Las amenazas de la que habían sido objeto los periodistas de la emisora pública, hasta entonces sólo restringidas a los que trabajaban en las delegaciones de las tres provincias vascas y Navarra se habían convertido en realidad.

Mientras los comandos de ETA apostaban fuerte para aniquilar definitivamente a los comunicadores que no les eran afines, los grupos urbanos de apoyo a sus tesis seguían practicando ese terrorismo callejero, nocturno, anónimo, que era conocido --a iniciativa de los partidos de corte nacionalista democrático, que intentaban disculparlo o al menos suavizarlo-- como de baja intensidad. Este término no fue aceptado nunca por las autoridades del

---

aspecto físico de Ordóñez, apodado "'Josu el largo'" por su elevada estatura (1,90). Según la información de

ministerio del Interior, que se esforzaron, cada vez que tuvieron oportunidad --y era casi a diario-- en denunciar que tanto daño hacía el cóctel molotov o las algaradas callejeras, como el tiro en la nunca o el coche bomba. El 29 de abril de 2000 fue atacada la sede de *El Diario Vasco* en la localidad guipuzcoana de Tolosa. Tres cócteles molotov fueron arrojados contra su fachada, y originaron serios daños materiales.

### 7.3. El asesinato de López de Lacalle

Fue el 7 de mayo de 2000. El periodista José Luis López de Lacalle, 62 años fue asesinado en el portal de su casa, en la localidad guipuzcoana de Andoaín, a las 9,45 de la mañana. Regresaba de comprar la prensa y de desayunar en un bar próximo a su domicilio. Dos tiros en la cabeza y otros dos en el tórax acabaron con su vida. Su cuerpo quedó tendido en el suelo, semi oculto tras el paraguas que portaba en aquella lluviosa mañana de domingo.<sup>204</sup> Después de José María Portell (1978), ETA asesinaba a otro periodista, dentro de la campaña que había iniciado contra los medios de comunicación y sus representantes hacía casi un cuarto de siglo. Su particular análisis sobre las formas de actuar de ETA contra los periodistas (“los de segunda división tenemos la amenaza de los cócteles; los de primera, la de las bombas”), había sido errónea. O los terroristas habían decidido, por su cuenta, elevarle de categoría.

López de Lacalle había sido un comprometido luchador durante el franquismo. Militante del Partido Comunista de España y del sindicato Comisiones Obreras, su actividad política le supuso cinco años de cárcel durante la dictadura. Lo recordaba el antiguo dirigente de Comisiones Obreras, Marcelino Camacho, durante la concentración que se convocó en la Puerta del Sol de Madrid, al día siguiente de su asesinato: *“No le han matado por ser periodista. Lo han matado por sus posiciones ideológicas, por su actividad de siempre. Hay que tener una posición muy firme que le ha llegado hasta hoy”*.<sup>205</sup>

Coincidían con Marcelino Camacho quienes le trataron en profundidad, porque lo que López de Lacalle representaba, no sólo en Andoaín, sino en todo el País Vasco, era la firme oposición a la violencia y al fascismo en todas sus manifestaciones. Todo parecía indicar que la víctima había sido elegida por sus verdugos, no tanto por su condición de periodista, sino

---

ABC, “pocos son los etarras que tienen esa altura”.

<sup>204</sup> *El Mundo*, 8 de Mayo de 2000.

<sup>205</sup> *EL Diario Vasco*, 9 de Mayo de 2000.

por su talante anti violento. Lo recordaba, en una posición próxima a la de Camacho, Iñigo Gurrutxaga, corresponsal en Londres del diario *El Correo*: *“Calificar su asesinato como la muerte de un periodista sería hurtarle también la biografía después de que ETA le haya borrado la vida. Desde los primeros años 60 fue el hombre del Partido Comunista de Euskadi en el movimiento obrero de Guipúzcoa. Tras pagar el alto precio de su compromiso en los años duros de la dictadura, la suerte esquivó a los comunistas vascos que promovieron, sin éxito, en la última fase del franquismo, la creación de organismos unitarios de los partidos ilegales para oponerse al régimen. El PC de Euskadi, expulsado del gobierno vasco en el exilio durante la guerra fría, no logró que su estrategia de reconciliación nacional y pacto para la libertad se abriera camino en el País Vasco. Mientras en Cataluña o Madrid se organizó un amplio paraguas de oposición al franquismo, Euskadi fue única: no existió ninguna organización unitaria de oposición. Uno de los principales elementos divisorios de la oposición vasca al franquismo era la existencia de ETA. El PC vasco, históricamente hostil al terrorismo y enfrentado abiertamente con ETA desde el atentado indiscriminado de la calle del Correo, en Madrid, el 13 de septiembre de 1974, fue pionero en la denuncia del terrorismo en Euskadi”*.<sup>206</sup>

¿Cuál era el pensamiento político de este acérrimo pacifista? Se acercaba a las posturas de los partidos denominados constitucionalistas y rechazaba el nacionalismo más radical. Su última columna, la que publicó cinco días antes de su asesinato expresaba claramente su posición ante el conflicto vasco: *Se hace necesario un cambio en la dirección política del País Vasco. Algo perfectamente normal en democracia. Pero la cosa levanta las iras de los instalados en el poder. Personas de distinto signo político sostienen que el PNV es imprescindible. Temen que la formación jeltzale extremaría su radicalización en caso de ser separada del poder. Al PNV le atan muchos intereses. Lo suyo es buscar la forma de hacer el viaje con ETA en coche cama. No el echarse al monte con todas las consecuencias. Le aterra perder el poder”*.<sup>207</sup>

No habían transcurrido ni dos meses y medio desde que López de Lacalle había sido señalado, por primera vez, como objetivo a abatir, lanzando artefactos incendiarios contra su domicilio, cuya fachada quedó ennegrecida por el impacto de los mismos, como si de un negativo estigma se tratara para dar a conocer a todo el vecindario que allí, en esa casa, marcada por negros chafarrinones, provocados por el fuego y el humo, vivía un enemigo.

---

<sup>206</sup> GURRUTXAGA, IÑIGO. *El Correo*, 8 de Mayo de 2.000.

Algo así como la pista, la contraseña para actuar. Si López de Lacalle no era suficientemente conocido en Andoaín por su actividad socio política, por su participación en foros de debate, por su firma en medios de comunicación --en aquel momento en la edición vasca del diario *El Mundo*, pero anteriormente en *El Diario Vasco*--, la marca con la que había quedado impregnada su terraza era la diana perfecta. No había más que esperar en el edificio señalado y, tarde o temprano, comparecería a la cita que otros le habían organizado con la muerte. Siempre fue consciente de la persecución a la que estaba siendo sometido, y cuando atentaron contra su vivienda, se atrevió a comentar que, al menos durante la época de la dictadura, su compromiso político sólo lo había pagado él con la cárcel. Ahora, se lamentaba, la represión y la amenaza llegaba también a su familia.

El asesinato de López de Lacalle fue como un aldabonazo en las conciencias de todos los periodistas. ETA y su entorno no sólo amagaban, sino que daban. Si bien la víctima no estaba considerada como un profesional de los medios de comunicación, en el sentido estricto del término, es decir que pertenecía a la plantilla del periódico y ése era su único medio de sustento, sino que colaboraba de forma asidua en la edición vasca de *El Mundo*, el hecho de ser señalado como objetivo, suponía que las voces discrepantes podían ser abatidas, no sólo hostigadas con medidas de coacción más o menos contundentes en sus formas y en sus efectos posteriores. En esta escalada --salto cualitativo gustaba decir a los políticos de la época-- sin retorno, ETA lo había intentado con Carlos Herrera, y erró el tiro. La segunda vez fue más preciso. El año 2000 había empezado teñido no sólo de sangre, sino también de muerte.

Mientras los periodistas reflexionaban sobre el acoso a que estaban siendo sometidos por parte de los violentos que despreciaban los canales de libre expresión, y no autorizaban, bajo el sello de sus pistolas, más que los planteamientos próximos a sus tesis independentistas, en la calle seguía la tortura psicológica de la persecución. Los dos periódicos más emblemáticos del *Grupo Correo* fueron las siguientes víctimas: el 14 de mayo de 2000 un artefacto casero hizo explosión en la sede de *El Diario Vasco*, en San Sebastián, ocasionando escasos desperfectos. En llamada anónima al mismo periódico, días después, un comunicando anónimo justificó el atentado para denunciar la manipulación de los medios de comunicación. Veinte días después, el 4 de junio de 2000, la sede de *El Correo Español* de la localidad vizcaína de Getxo fue atacada también con cócteles molotov. Daños de escasa

---

<sup>207</sup> *El Mundo del País Vasco*, 2 de Mayo de 2000.

cuantía, pero una advertencia en sus paredes: “A los *txakurras*<sup>208</sup> de la pluma se les ha acabado la impunidad”. El mismo rotativo volvió a sufrir otro atentado, esta vez en su delegación en Vitoria. El 7 de julio de 2000 hizo explosión un artefacto casero, colocado en la puerta de la delegación. Los daños materiales fueron escasos. En su interior se encontraban trabajando, en aquel momento, treinta periodistas.

Si no fuera por los tintes dramáticos que la situación había adquirido desde el inicio del año 2000, se podría argumentar que ETA utilizó, como todos los españoles, la época estival para rebajar el número de sus acciones. Pero parecería frívolo jugar con el calendario para justificar el silencio. Lo que es cierto es que durante el verano el acoso fue prácticamente nulo, tal vez porque los periodistas señalados se encontraban de vacaciones, seguramente lejos del País Vasco para olvidarse de la persecución a que eran sometidos, o escondidos en algún lugar donde pasar completamente desapercibidos, o los que habían pedido licencia a la dirección para marcharse a descansar de tanta actividad estresante eran los miembros de los comandos, encargados de perseguir hasta la muerte, si fuera preciso, a los profesionales que constataban, día a día, la realidad.

#### 7.4. Un matrimonio y su hijo

Uno de los atentados, afortunadamente frustrado, que más conmocionó al colectivo de periodistas amenazados fue el que se produjo el 10 de noviembre de 2000 contra la corresponsal del diario *El País* en San Sebastián, Aurora Intxausti, su marido, el periodista de *Antena 3*, Juan Palomo y el hijo de ambos, de tan sólo 18 meses de edad.

Era la primera vez que ETA intentaba el asesinato múltiple de representantes de los medios de comunicación. Hasta ese momento el objetivo estaba individualizado. En esta ocasión se trataba de algo más. Los terroristas habían instalado un potente artefacto, compuesto por dos kilos de dinamita y kilo y medio de metralla, en el interior de una maceta que decoraba el descansillo de la vivienda donde habitaban, en el barrio donostiarra de El Antiguo. Un cable unía el explosivo con la puerta del piso, situado en la sexta planta. Mediante un sofisticado sistema electrónico, nunca utilizado hasta ese momento, la apertura de la puerta hubiera desencadenado la explosión. Pero el complejo mecanismo falló cuando los tres miembros de la familia salían por la mañana para dejar al niño en una guardería e

---

<sup>208</sup> “Perros”, en euskera.



incorporarse cada uno de ellos a su respectiva redacción. La explosión hubiera destrozado las dos viviendas del piso. El hecho de que los terroristas no hubieran tenido en cuenta la posibilidad de que el niño acompañara a los padres al salir de casa impregnó de especial dramatismo el caso. Además, era la primera vez que la mirada asesina estaba puesta en periodistas que trabajaban en el área de la información estricta, sin ninguna significación en el ámbito editorial ni de la opinión. Conocida la noticia, los periodistas que cubrían la sesión plenaria en el Parlamento Vasco, en Vitoria, se concentraron durante cinco minutos en el exterior del edificio para condenar, en silencio, la brutal agresión contra dos compañeros y su hijo.<sup>209</sup>

Los trabajadores del diario *El País* redactaron un comunicado de condena en el que indicaban que *“el grado de crueldad que viene desplegando la banda terrorista ETA no tiene otro objetivo que el de imponer el silencio o el exilio a quienes no comparten la estrategia terrorista. A nadie se le puede escapar a dónde conduce este camino, en el caso de que consigan sus últimos objetivos: la aniquilación de los derechos que tantos años y sufrimiento costó recuperar. Ésta es la razón de que periodistas, juristas, intelectuales y representantes políticos estén en el punto de mira prioritario de los terroristas”*.<sup>210</sup> También los trabajadores de *Antena 3* condenaron el atentado en parecidos términos, al tiempo que anunciaban que continuarían con su compromiso *“adquirido con la sociedad libremente. Los terroristas, quienes les amparan, quienes les apoyan y quienes nos señalan con el dedo para que otros disparen deben saber que detrás de esas voces y de las que han querido acallar para siempre están las de todos los profesionales de Antena 3 que seguiremos ejerciendo nuestro compromiso con la libertad”*.<sup>211</sup>

Si hubiera que hacer algún paralelismo entre el atentado de marzo contra Carlos Herrera y el de noviembre contra Aurora Intxausti, Juan Palomo y el hijo de ambos, lo primero que habría que señalar es el fracaso de la acción para, acto seguido, reconocer que en ambos casos el objetivo era matar, lejos de asustar, advertir o señalar. El explosivo utilizado para cargar la caja de puros y la maceta era de la marca “Titadine”, el nombre de la dinamita que ETA robó en la ciudad de Plevin, en septiembre de 1999 –en plena tregua–, con ayuda de grupos independentistas bretones y que almacenaron en la localidad de Riviere, en las Landas, durante meses. El fallo en los dos atentados hizo sospechar a la policía que, o bien la dinamita

---

<sup>209</sup> *El País*, 11 de Noviembre de 2000. Págs. 17 a 20.

<sup>210</sup> *Op. Cit.* Pág. 20.

<sup>211</sup> *Op. Cit.*

estaba en mal estado y no causó el mortal efecto para el que había sido preparada, o que los activistas eran noveles y no conocían bien el mecanismo para que se activaran los explosivos<sup>212</sup>. Una u otra razón frustró las acciones, pero lo que no pudo hacer fue borrar el recuerdo de la intencionalidad. Santiago Silván, director de *Radio Nacional de España* en Bilbao, amenazado en varias ocasiones y víctima de otro atentado frustrado, remitió al autor de esta tesis un correo electrónico el día 29 de abril de 2003 en el que escribía: “*El atentado fallido que sufrieron en noviembre de 2000 fue el más salvaje que recuerde yo contra periodistas, ya que pudo ser el asesinato de toda una familia, incluido el niño, de entonces año y medio de edad, que tienen*”.

Dos días después, el 12 de noviembre, la delegación de *Radio Televisión Española* en San Sebastián fue incendiada por varios encapuchados que lanzaron cócteles molotov. Uno de ellos penetró por una ventana y causó importantes destrozos en la redacción. La rápida intervención de un vigilante jurado evitó un incendio de considerables proporciones, si no se hubiera actuado a tiempo. El año finalizó con un nuevo ataque a *El Diario Vasco*. El 7 de diciembre de 2000 fue colocado un artefacto explosivo de fabricación casera en la delegación que el rotativo, perteneciente al *Grupo Correo*, tiene en la localidad vizcaína de Eibar. La bomba estaba compuesta por tres bombonas de camping gas que no llegaron a hacer explosión. Fue desactivada por la Ertzaintza.

De nuevo la casualidad y la inexperiencia de los componentes de los comandos de ETA evitaron la muerte de uno de los periodistas más influyentes de nuestro país, y cuyo nombre forma parte, año tras año, de la lista de los comunicadores con mayor peso en la sociedad: Luis del Olmo. El 17 de enero de 2001 fue capturado el “Comando Barcelona” de ETA. Se supo entonces que el 20 de diciembre de 2000 los terroristas tenían intención de atacar contra el director del programa “*Protagonistas*” de la cadena *Onda Cero*. En pleno centro de Barcelona el coche, cargado de explosivos, se les averió. Cuando un policía municipal se acercó para ayudarles y evitar así que el tráfico se colapsara a esa hora de la mañana, recibió un tiro en la cabeza. Se trataba de Juan Manuel Gervilla. La fotografía de su

---

<sup>212</sup> Desde agosto de 2000 hasta septiembre de 2001 un total de siete militantes de ETA murieron cuando manipulaban o transportaban explosivos. Patxi Rementería, Ekain Ruiz Ibarguren, Zigor Garamendi y Urko Garrikagoitia murieron en el barrio bilbaíno de Bolueta, el 7 de agosto de 2000 cuando transportaban en una furgoneta 25 kilos de explosivos. Olaia Castresana perdió la vida en un apartamento de la urbanización Puerto Romano, en Torrevieja (Alicante) cuando manipulaba 10 kilos de dinamita, el 24 de julio de 2001. Once personas resultaron heridas por la onda expansiva. Hodei Galárraga y Egoitz Gurrutxaga murieron en el barrio bilbaíno de Basurto el 24 de septiembre de 2002 cuando hizo explosión la mochila en la que transportaban dinamita en mal estado. Todos los explosivos que causaron la muerte a los siete miembros de ETA procedían del robo de los polvorines de Plevin y de Grenoble, éste último llevado a cabo en marzo de 2001.

cuerpo tendido en el suelo, en medio de un gran charco de sangre que manaba por una de sus sienes, fue primera página en todos los periódicos. Analizaré con detalle el tratamiento que se dio a la información gráfica en capítulos posteriores.

### 7.5. Los “chiringuitos” del Grupo Correo

En el mes de febrero de 2001, la policía descubrió que un comando de ETA, denominado “Ttotto”, tenía instrucciones para penetrar en el edificio de *El Diario Vasco*, en San Sebastián y dinamitarlo con varias mochilas cargadas de explosivos y temporizadores. Los etarras recibieron textualmente estas órdenes: “*Decidid vosotros cómo hacerlo y ánimo. ¡A ver cómo tiráis el chiringuito! ¡Romper, destruir y reventar!*”<sup>213</sup>

Durante el mes de marzo se produjeron otras dos acciones del denominado “terrorismo de baja intensidad” contra medios de comunicación. Estuvieron protagonizadas por jóvenes alborotadores que aprovechaban sus salidas nocturnas o las manifestaciones espontáneas para crear confusión y miedo. Así, el 3 de marzo fueron lanzados hasta diez cócteles molotov contra la sede del diario *El Correo Español*, en Bilbao, que sólo produjeron daños materiales. El día 8 de marzo fue quemada una unidad móvil de la *Cadena SER* en pleno centro de San Sebastián. El chofer fue invitado a abandonar el vehículo y una vez desalojado, le lanzaron líquido inflamable. Pero aunque estas acciones apenas trascendían a la opinión pública por la escasez de su repercusión, y los medios de comunicación las trataban de forma discreta, pues, en su concepto de valoración de noticia, el hecho en sí no reunía elementos para ser destacado con prioridad en sus páginas, sí producía una sensación de permanente acoso entre los profesionales de la información, que veían cómo mes a mes, tanto los medios públicos como los privados, ya fueran del País Vasco o de ámbito nacional, estaban permanentemente siendo hostigados por ETA y su entorno. No hacía falta excusa, nombre propio relevante, acontecimiento político destacado, decisiones perjudiciales. No. Simplemente el mero hecho de existir ya era una provocación para el entorno violento. Esta situación iba calando poco a poco en las conciencias de los profesionales, que no se habían recuperado del impacto que suponía para ellos el atentado contra algún colega o el medio de comunicación para el que trabajaban, cuando tenían que soportar los efectos de una nueva acción violenta.

---

<sup>213</sup> *El País*, 25 de mayo de 2001. Pág. 15.

Los periodistas que trabajan en el País Vasco están sometidos a una dinámica de trabajo especial. Por las especiales características del tratamiento informativo de la actualidad que genera la comunidad autónoma están permanentemente en alerta. Sobre todo los que se dedican a cubrir información política. A la jornada laboral ordinaria, hay que añadir las situaciones que no están en agenda, las no previstas, vinculadas casi siempre a las acciones terroristas. Un atentado o un acto violento nunca está programado y se puede producir en cualquier momento. Cuando han terminado su turno, ya sea en prensa, radio, televisión o agencia, salta la noticia. Y hay que volver a empezar: cambiar el diseño de las páginas, modificar el orden de los informativos, añadir noticias nuevas al servicio de agencia. Los fines de semana son especialmente queridos para la clase política que quiere transmitir sus mensajes en actos públicos, mítines, reuniones de cúpulas directivas de los partidos, asambleas... La guardia, pues, debe redoblar, porque hay que atender la información del día a día, más la que añaden los acontecimientos especiales. Diez o doce horas diarias es práctica común en el horario de un periodista, ya trabaje para un medio de comunicación de ámbito nacional o de difusión limitada a la comunidad. Acuden a ruedas de prensa, asambleas, o cualquier otro acto público de organizaciones ligadas a la izquierda abertzale, sabiendo que su presencia no es bien acogida. Sufren acoso y tensión, miradas amenazantes y restricciones para informar. Si se pregunta, se incomoda. Si no se hace, te marcan porque demuestras desinterés por lo que ellos transmiten. Conocen perfectamente los lugares donde se han desarrollado las acciones terroristas, y pasan por allí cada día. Acuden a las sedes de sus respectivos medios de comunicación, sabiendo que ha sido objeto de atentado en fechas recientes y trabajan con la preocupación de que en el momento en que están sentados en la mesa, frente al ordenador redactando la crónica del hecho informativo que les ha tocado cubrir puede estallar el cóctel molotov en la fachada o el artefacto explosivo en las inmediaciones. Por mucho que intenten esconder su identidad o tratar de que pase desapercibida, vecinos, amigos, familiares, conocidos, compañeros, saben en qué trabajan, como si el oficio de periodista fuera una deshonra que hay que mantener oculta. A esta situación de especial sensibilidad que soportan los periodistas del País Vasco y algunos de Navarra, hay que añadir la sensación de permanente persecución. El atentado de noviembre de 2000 contra Intxausti y Palomo hizo despertar en las conciencias de todos los informadores de que ninguno estaba a salvo. No se trataba ya de perseguir a los que se significaban con su firma por denunciar hechos o actitudes contrarias a los planteamientos de ETA; no eran responsables de medios de

comunicación, tertulianos, columnistas o editorialistas, ni mucho menos empresarios. Eran los representantes de la clase periodística más vulnerable, la que sin sospechar que podrían estar en el punto de mira, habían sido elegidos por sus verdugos para una acción que pretendía acabar con sus vidas. En ese ambiente, ejercer el periodismo en el País Vasco se había convertido en un trabajo muy desagradable, que provocaba una tensión difícil de compaginar con la lucidez y transparencia que exige la tarea de comunicar información. He conocido a compañeros que, a la vista de la situación, me han manifestado su interés y su voluntad de permanecer en su puesto de trabajo, para no dar ventaja a los terroristas, para superar la derrota, para ganar, el día de mañana, la baza. Sin embargo, otros, me han transmitido su sensación. Fue el caso del director de *Radio Nacional de España* en San Sebastián, Jesús María Esteban, al frente de la emisora desde mediados de 1996 hasta el mes de julio de 1999. Reconocía ser vasco, haber nacido en una tierra que llevaba en el corazón, pero sentenció al final: “me da **asco** trabajar aquí”.<sup>214</sup> La frase tiene la misma dosis de pesar que de sinceridad.

#### 7.6. A Gorka Landáburu le estalló en las manos

En ese ambiente de tensión e impotencia se produjo otro de los atentados más significativos para el colectivo de periodistas vascos. En esta ocasión, tal y como ocurriera en las acciones contra Carlos Herrera, Aurora Intxausti o Juan Palomo, el objetivo iba más allá de la simple amenaza o el señalamiento, como había ocurrido en otras ocasiones, y que están relatadas en la cronología redactada en capítulos anteriores: se trataba de acabar con la vida de Gorka Landáburu, uno de los periodistas más significativos que ejercen su actividad en Euskadi, miembro de una familia de conocida trayectoria nacionalista y progresista,<sup>215</sup> cuyo apellido ha estado ligado al periodismo desde los últimos años del régimen anterior y durante todo el periodo de transición democrática. Gorka Landáburu, delegado de la revista *Cambio16*, corresponsal de *Canal Sur* en el País Vasco, y habitual en la tertulia radiofónica de *Onda Cero*, dirigida por Luis del Olmo dentro del programa “*Protagonistas*”, recibió el 15 de mayo de 2001 un paquete bomba, oculto en el envoltorio de una revista que fue depositada en el buzón de su domicilio en la localidad guipuzcoana de Zarautz. El atentado se produjo dos días después de las elecciones autonómicas, celebradas el 13 de mayo. El periodista recogió el

---

<sup>214</sup> Entrevista con el autor en mayo de 1999.

<sup>215</sup> Su padre, JAVIER DE LANDÁRUBU, había sido diputado por el PNV durante la República y vicepresidente del Gobierno vasco en el exilio.

correo a las diez y veinte de la mañana. En el interior de su domicilio fue despachándolo. El paquete no levantó sospechas, pues se trataba de un ejemplar de la revista *Elkargi*, editada por una sociedad vasca que avala proyectos empresariales, y que Landáburu recibía periódicamente en su domicilio. El paquete había sido enviado el día anterior y estaba envuelto en plástico retráctil y transparente. Cuando trató de abrir el envoltorio con ayuda de un abrecartas, el paquete hizo explosión. Estaba compuesto de pólvora y un cordón que al ser manipulado cuando abrió el sobre activó el detonador. El periodista se encontraba solo en el momento de la deflagración. Sin perder la consciencia, pese a tener toda la cara ensangrentada y las manos destrozadas por la explosión, salió a la calle y pidió auxilio. Trasladado a un hospital, sus heridas fueron calificadas como de graves. Incluso se llegó a temer por su vida, dadas las complicaciones que aparecieron en el quirófano. Afortunadamente superó la fase crítica, pero le fue amputado el dedo pulgar de la mano derecha, parte del dedo índice y la región palmar. De la mano izquierda perdió las falanges distales de tres dedos. Además sufrió hemorragia intraocular en el ojo izquierdo, así como heridas en la cara y el abdomen.<sup>216</sup>

El nombre de Gorka Landáburu estaba asociado desde el año 1995 a las acciones que el entorno de ETA realizaba contra periodistas. El atentado del 15 de mayo fue más allá de las meras advertencias o amenazas. No se trataba sólo de pintadas en la fachada de su domicilio o denuncias públicas, tal y como había hecho, semanas antes del atentado, un grupo de militantes de la izquierda radical vasca, que desplegó una pancarta frente a su domicilio en la que podía leerse: “Gorka Landáburu vete de Euskadi”.<sup>217</sup> A pesar de la seria amenaza que pudo costarle la vida, el periodista vasco, como tantos otros, sigue, día a día, denunciando que la violencia no es forma de hacer política. “*Me han destrozado las manos, soy tuerto, pero me queda la lengua. Al menos puedo seguir dando testimonio, mientras que muchos ya no lo pueden hacer*”.<sup>218</sup>

El atentado contra Landáburu se produjo dos días después de las elecciones al parlamento vasco que trataban de reconducir una situación que había quedado en vía muerta desde el fracaso de Lizarra y la ruptura de la tregua de ETA. Era la primera vez que se había formado un frente constitucionalista, compuesto por el Partido Popular y el Partido Socialista de Euskadi, y se había acrecentado el optimismo de la victoria frente a los partidos nacionalistas. El Partido Popular había enviado al País Vasco a uno de los hombres mejor

---

<sup>216</sup> [www.mir.es/oris/infoeta](http://www.mir.es/oris/infoeta).

<sup>217</sup> *El Mundo*, 16 de Mayo de 2001. Pág. 9.

<sup>218</sup> *Liberation*, 30 de Mayo de 2003. Perfil de JEAN HEBERT ARMENGAUD.

valorado por los ciudadanos en las encuestas y sondeos: el que fuera ministro del Interior desde 1996, Jaime Mayor Oreja. El lehendakari Ibarretxe se había comprometido a dar la espalda a los representantes de Euskal Herritarrok. Como en todo proceso electoral que tiene como escenario el País Vasco, desde 1980 (año en que se celebraron las primeras elecciones al parlamento vasco, una vez aprobada la Constitución de 1978), la esperanza de una vida socio política pacífica y democrática, planeaba sobre todos los ciudadanos. El atentado contra Landáburu fue otro mazazo más, no sólo en las conciencias, bastante destrozadas ya, de los periodistas, sino de toda la opinión pública en general. Además, la familiaridad del apellido hizo que ciudadanos de distintos puntos de España vivieran la noticia del atentado con especial sensibilidad y preocupación. Gorka y su hermano Ander habían puesto su firma desde hacía más de veinticinco años en decenas de medios de comunicación, siempre informando con rigor y honestidad de cuanto acontecía social y políticamente en el País Vasco. Su compromiso con la información y con la realidad les había acreditado fama y respeto profesional, y su participación era solicitada por distintos medios informativos con asiduidad, porque decir Landáburu era decir honradez para mostrar la realidad, sin compromisos ni ataduras. ETA sabía, una vez más muy bien, contra quién lanzaba la bomba y la repercusión que el atentado iba a tener en la opinión pública en general, y entre la profesión periodística en particular. Algo así como “el próximo puede ser cualquiera de vosotros y, como veis, más allá de la burda amenaza, esto sí que va en serio”.

### 7.7. Santiago Oleaga, el último asesinato

Tan en serio como el siguiente atentado, fechado sólo diez días después. El 24 de mayo de 2001, cuando Gorka Landáburu aún convalecía de sus graves heridas en un hospital donostiarra, Santiago Oleaga Elejabarrieta, 52 años, director financiero de *El Diario Vasco*, periódico perteneciente al *Grupo Correo*, fue asesinado de varios disparos en la cabeza, cuando se dirigía, hacia las ocho y media de la mañana, al Hospital Matía, donde se sometía, desde hacía días, a una sesión de rehabilitación de un hombro que se había lesionado, jugando a pelota. Oleaga recibió siete tiros: tres en la cabeza, tres en la espalda y uno en el cuello. Los terroristas huyeron en un coche, Renault 5 color blanco que había sido robado cinco días antes en el barrio donostiarra de Eguía. Una hora después de cometer el atentado, el coche fue

explosionado en Intxaurreondo, para borrar las huellas.<sup>219</sup> La posterior detención de miembros de un comando de ETA, denominado “Gaua”, permitió conocer que los terroristas habían seguido al directivo de *El Diario Vasco* durante días en su recorrido hasta el centro médico donde se sometía a las sesiones de rehabilitación. Hacía año y medio que el rotativo era acosado permanentemente por acciones violentas. Incluso se conocieron planes de ETA para secuestrar a un miembro del Consejo de Administración. Ya en el año 1977, Javier Ibarra, consejero delegado del diario fue asesinado, después de permanecer un mes secuestrado. En octubre de 2000, ETA envió un paquete bomba al decano del Colegio de Abogados de San Sebastián, José María Muguruza, que también era miembro del Consejo de Administración del diario<sup>220</sup>. Si en cada una de las acciones de ETA hubiera que poner una etiqueta que la diferenciara de la anterior, en este caso la cualidad distintiva estaría en la víctima. Vinculado a la empresa editorial desde 1977, Oleaga era, en la acepción más amable y respetuosa de la palabra, un administrativo cualificado. Nada tenía que ver con la línea editorial del diario, ni con los contenidos, ni con las tendencias o posturas mantenidas ante determinados acontecimientos socio políticos vascos. Su función era la de administrar los recursos económicos de una empresa, eso sí, dedicada a la comunicación. Debió de ser suficiente excusa para decidir su asesinato. Jo Ta Ke, dale que te pego, y no dejar ningún colectivo a salvo, por alejado que pudiera parecer de la comunicación directa de noticias, parecía que era la consigna de ETA. Si vigilantes, conserjes, mecánicos de talleres, sufrieron durante décadas el acoso violento, por el simple hecho de trabajar en un medio de comunicación ¿por qué iba a salir indemne nada menos que el responsable de finanzas de uno de los periódicos más castigados por las amenazas, las acciones violentas, los atentados contra la sede y el constante hostigamiento contra la empresa editora? A los periodistas apenas les quedaba hueco en su corazón para albergar tanta angustia, tanta desesperación, tanta impotencia y tanto miedo, en tan corto espacio de tiempo. Además, desde la ruptura de la tregua la táctica se había modificado por completo. Los grupos próximos a ETA amenazaban, acusaban, señalaban... Pero los comandos actuaban como sólo ellos sabían hacerlo. Y ahí estaban los casos de Herrera, López de Lacalle, Intxausti, Palomo, Del Olmo, Landáburu y ahora, Oleaga. No sería el último nombre, aunque sí la última víctima mortal.

---

<sup>219</sup> *El Mundo*, 25 de Mayo de 2001. Pág. 1 a 8.

<sup>220</sup> *El País*, 25 de Mayo de 2001. Pág. 15.



## **8. ATENTADOS EN SERIE**

### **8.1. Tres paquetes bomba remitidos por CONFEBASK**

Como si de una loable estrategia empresarial se tratara, tal vez para ahorrar costes, riesgos, desplazamientos y horas extras de los miembros de sus comandos, ETA decidió atacar contra tres periodistas a la vez, el mismo día, a la misma hora, por el mismo procedimiento, y en la misma ciudad --incluso dos de ellos en el mismo barrio--. Tres al precio de uno. ¿Hay quien dé más? La frialdad y la experiencia de uno de los destinatarios de la bomba, el espíritu solidario, la eficacia policial y la casualidad se reunieron en torno a los tres informadores que estaban sentenciados de muerte.

El 17 de enero de 2002, entre las 16,00 y las 16,30 una mujer se presentó en las oficinas de la empresa SLT, dedicada al reparto de paquetería, ubicada en la calle Salou nº 1 de Bilbao, con tres paquetes, cuyo remitente era la Confederación de Empresarios Vascos CONFEBASK. El primero de ellos tenía como destinataria a María Luisa Guerrero Martínez, delegada de *Antena 3* en el País Vasco; el segundo iba dirigido a Santiago Silván Martínez, director de *Radio Nacional de España* en Bilbao y el tercero debía ser entregado a Enrique Ibarra Ibarra, vicepresidente del *Grupo Correo*. Un empleado de la empresa de paquetería procedió a su reparto. El primero fue entregado en la calle Sarrieta, 175, 2º derecha, en la localidad vizcaína de Leioa. Como la periodista no se encontraba en ese momento en su domicilio, fue su madre quien recogió el paquete y firmó el correspondiente albarán de entrega. La caja quedó depositada en una de las estanterías del salón. El segundo paquete fue entregado en la calle Ondategi, 3, en Getxo. Lo recogió y firmó el correspondiente recibo uno de los hijos del destinatario. El tercer paquete llegó hasta su destino, en la calle Bajada de Ereaga, 11, también en Getxo. Como el destinatario no fue localizado, la caja volvió al furgón de reparto para ser devuelta a la central.

Uno de los receptores del envío, el hijo del director de *Radio Nacional de España* en Bilbao, sospechó del paquete, y avisó a su padre que se encontraba en la emisora. Eran cerca de las siete de la tarde. Santiago Silván llamó por teléfono a CONFEBASK para confirmar la autenticidad del envío. En la sede de la patronal de los empresarios vascos le informaron que ellos no habían remitido ningún paquete a su nombre. Inmediatamente el periodista llamó a la Ertzaintza y a la empresa de reparto postal. En ésta última le confirmaron la recepción de tres

paquetes, todos ellos remitidos por CONFEBASK esa misma tarde y que ya habían sido repartidos. Con esta información la policía se puso en contacto con los tres destinatarios. Agentes de la policía autónoma vasca se personaron en los dos primeros domicilios, se hicieron cargo de los paquetes y los desactivaron. El tercer paquete fue localizado en el interior de uno de los furgones de reparto, toda vez que no había podido ser entregado a Enrique Ibarra por encontrarse ausente de su domicilio. Se avisó al conductor de la camioneta para que inmovilizara el vehículo y no siguiera con el reparto. El empleado dio su posición y la policía se hizo con el paquete bomba que fue neutralizado.

## 8.2. Los detalles del atestado

Como es preceptivo, cada vez que se produce un suceso de estas características, la autoridad competente (Policía Nacional, Guardia Civil o Policía Autónoma) abre las correspondientes diligencias y levanta el atestado en el que se da cuenta detallada de lo ocurrido, para ser enviado posteriormente a la Audiencia Nacional, cuyos jueces son los que tienen competencias en los delitos de terrorismo. Su lectura es todo un privilegio, pues permite el acceso a una serie de datos que posibilitan la comprensión del trabajo de investigación. Por otra parte, se conocen pormenores interesantes de la acción objeto de análisis. Para un periodista esta documentación tiene gran valor, como fuente informativa, por su contenido minucioso. Como muestra valga un botón. Se trata del atestado que abrió la Ertzaintza en el caso de la desactivación del paquete explosivo dirigido al periodista Santiago Silván. La elección no es gratuita. Por un lado, he buscado el atestado de una acción en la que no se registraran víctimas, para evitar descripciones que pudieran rayar la intimidad de las personas o detalles de dudoso gusto. En segundo lugar, el envío de los tres paquetes bomba a otros tantos representantes de medios de comunicación es un triste récord de ETA, sin precedentes. En tercer lugar, la abundante participación de personas en estos hechos (desde la recepcionista hasta los familiares de los destinatarios) hace que la acción sensibilizara a un importante colectivo de ciudadanos vascos. Y en cuarto lugar porque fue precisamente el director de *Radio Nacional de España* en Bilbao quien dio la voz de alarma sobre el envío de los paquetes bomba. Sea, pues, éste, un homenaje de reconocimiento y gratitud, aunque sea triste y lamentable servir de ejemplo en una tesis doctoral, por haber protagonizado un hecho de estas características.

El informe<sup>221</sup> fue elaborado por la U.D.E. - L.I.U. (Unidad de Desactivación de Explosivos - Lehergailuak Indargabetzeko Unitatea) de la Ertzaintza, Policía Autónoma Vasca. Lleva fecha 17 de enero de 2002, y en el asunto se lee: “Desactivación de ENVIO POSTAL BOMBA en domicilio particular, de periodista de R.N.E.”.

La primera parte consta de lo que la policía denomina “Evidencias recogidas en el lugar de los hechos”.

**Evidencia nº 1:** *Una caja de cartón ondulado de color blanco, de estructura automontable, con la base de cuatro solapas que se superponen. La caja tiene unas dimensiones de 23 x 18 x 7,5 cm y estaba totalmente envuelta con un papel de estraza, precintado con una tira de cinta adhesiva plástica de color marrón de unos 48 mm de ancho (cinta de embalar) que daba una vuelta completa a la caja. Sobre la cinta adhesiva y el papel envoltorio la caja tenía dos etiquetas adhesivas de papel blanco, una del remitente y otra de la dirección de entrega. La etiqueta del remitente estaba adherida en la cara coincidente con el fondo de la caja. Esta etiqueta es de forma rectangular de 10,5 x 7,5 cm y en ella estaba dibujado el anagrama de Confebask y todos los datos concernientes a su sede social (dirección, teléfono e mail). Los datos estaban impresos a tinta de color negro y azul.*

*La etiqueta del destinatario estaba adherida en la cara opuesta, la coincidente con la tapa de la caja. Esta etiqueta es de forma rectangular de 10,5 x 2,8 cm y en ella estaban impresos, con tinta color negro el nombre y la dirección. En la tapa de la caja, sobre la cara externa, tiene una etiqueta idéntica a la de remitente. En la cara interna tiene varias tiras de una cinta adhesiva plástica de color rojo de 16 mm de ancho (cinta aislante) que forman la palabra ETA, con letras de una altura de unos 9 cms.*

*El interior de la caja esta dividido en tres compartimentos. Uno de ellos está ocupado por un paquete hecho con revistas y cinta de embalar. El compartimento del lado derecho es de unos 5 cm de ancho y en él se encuentra el sistema de iniciación.*

**Evidencia nº 2:** *Dos láminas de madera de ocumen de 3mm que están totalmente recubiertas de cinta adhesiva plástica de color marrón.*

**Evidencia nº 3:** *Un paquete realizado con hojas de papel de revista dobladas, totalmente recubierto de cinta adhesiva plástica de color marrón de 48 mm de ancho (cinta embalar). Entre las hojas se halla un segundo paquete, bajo el cual hay una bolsa de plástico incoloro y cierre hermético que contiene una sustancia granulada de aspecto gelatinoso, de*

---

<sup>221</sup> El número de referencia es: 162.U.02.00052.

color beige, y que arroja un peso de 210 gramos.

**Evidencia n° 4:** Un detonador eléctrico industrial en cápsula de aluminio, recubierto totalmente de varias vueltas de cinta adhesiva plástica roja (cinta aislante) de 16 mm de ancho. En la base del casquillo tiene troquelado el n° 5, el tapón es de color blanco y sujeto con tres mordazas y las rabizas de unos 20 cm de longitud son de colores rosa y turquesa.

**Evidencia n° 5:** Un bloque portapilas de 2 unidades de tamaño AA, con dos pilas de la marca DURACELL, de 1,5 V y tipo LR6, con una tensión de salida de 3,2 V. El bloque portapilas tenía un conector de clip, de plástico rígido de color negro y todo el conjunto estaba recubierto de cinta adhesiva plástica de color negro (cinta aislante) de unos 18 mm de ancho. Los dos cables del conector de clip, de color rojo y negro, están unidos a un conector hembra de banana de 4 mm (conectado al macho del detonador y no hallado) y al cable unifilar de aislante turquesa que está soldado al remache sujeto a la tapa de la caja.

**Evidencia n° 6:** Dos remaches de acero de 45 mm. de longitud y 1,2 mm de diámetro que están doblados en ángulo recto por dos puntos. Uno de los remaches tiene forma de “Z” con todos sus segmentos en el mismo plano.

La segunda parte del atestado hace referencia al **resultado de los análisis** químicos efectuados a las sustancias encontradas:

“Se trata de una moldeable y granulada de color beige. Realizado su estudio químico el resultado indica que consiste en una mezcla de los compuestos siguientes y en las proporciones aproximadas que se indican:

- Nitrato de Amonio, 54 por 100 de la mezcla
- Nitroglicerina NG y Etilen Glicol Dinitrato (EGDN), 40 por 100
- 2,4 Dinitrotolueno (DNT), 2 por 100
- 2,6 Dinitrotolueno (DNT), 1 por 100
- Serrín, 3 por 100

Este tipo de mezcla corresponde a un explosivo industrial, fabricado para la voladura, generalmente, de rocas y que coincide con lo que el Reglamento de Explosivos define como gelatinas explosivas sensibilizadas con NG, también denominados dinamita-goma.

Dado que no se tienen los envases originales del explosivo ni restos de ellos, no es posible determinar qué empresa lo ha fabricado, pero estos componentes y en proporciones similares se han detectado anteriormente en el explosivo industrial comercializado en Francia con el nombre de Titadyn, por lo que es probable que se trate de ese explosivo

*fabricado por la empresa Titanite S.A.”.*

La redacción del atentado finaliza con las **Conclusiones** en las que de nuevo se enumeran todos los objetos encontrados en la caja trampa y la composición del artefacto. A destacar los tres últimos puntos del informe de la Ertzaintza:

- *“Cuando la víctima procediera a abrir la caja, los dos remaches de acero se juntarían, cerrándose el circuito y dando lugar a la explosión de la carga base.*

- *Debido a las sospechas que el receptor del paquete ha tenido sobre el contenido del mismo, no lo ha abierto, depositándolo en el lugar donde posteriormente ha sido desactivado completamente.*

- *La configuración del artefacto y el tipo de explosivo utilizado, son similares a los que habitualmente usa la **Organización Armada ETA**”.*

### 8.3. Las declaraciones

Otro factor a tener en cuenta para conocer detalles de las acciones son las declaraciones de los testigos. En este caso, entre la tarde del 17 de enero de 2002 y el 25 de ese mismo mes, fueron declarando ante la Ertzaintza las personas directamente involucradas: los empleados de la empresa de paquetería, los receptores de los paquetes, y los tres periodistas destinatarios. Los primeros y los segundos prestaron declaración entre la noche del 17 de enero y la mañana del 18. Todos ellos lo hicieron identificados con un número cautelar. En ningún momento de las diligencias aparecieron sus nombres. Los periodistas fueron identificados por sus DNI, excepto en el caso de Santiago Silván, cuyo nombre sí constó en el acta de declaración. Descuido de la Ertzaintza o voluntad del declarante.

La recepcionista de la empresa de paquetería SLT describió, en su declaración, a la persona que entregó los paquetes de esta forma:

*“Una mujer de entre 30 y 35 años, de entre 1,60 y 1,65 metros de altura, de entre 60 y 65 kilogramos de peso, con una cara rechoncha y maquillada, con el pelo de color entre castaño y caoba, corto y que iba vestida con un polo de cuello alto de color entre morado y rosa, y una chaqueta de ante de color oscuro, sin poder aportar más datos, que la demandó un servicio de mensajería para tres paquetes”.*

La casualidad hizo que el repartidor entrara en contacto con la oficina cuando no encontró en su domicilio a Enrique Ibarra. La recepcionista entró en contacto con

CONFEBASK para intentar verificar la dirección:

*“Sobre las 19,00 horas el mensajero le ha llamado indicándole que no correspondía la dirección con la persona del envío, a lo que procedió a ponerse en contacto con la empresa CONFEBASK, desde donde le dijeron que los envíos no les pertenecían y que iban a llamar a la Ertzaintza. La Ertzaintza le ha indicado que le dijera al mensajero que se estuviera quieto y no tocara nada”.*

El pago del porte:

*“Preguntado sobre cómo realizó el pago la mujer que requirió los portes, manifiesta: Abonó la cantidad de 16,02 euros por medio de un billete de 20 euros”.*<sup>222</sup>

Otro de los empleados de la empresa describió en su declaración a la mujer que entregó los paquetes de forma diferente a su compañera. Si no fuera por los tintes dramáticos que entraña el hecho que se está narrando, la anécdota sería digna de destacar:

*“Tenía la cara redonda, la nariz chata y muy maquillada sin aparentarlo, con el pelo corto de color negro, con un gorro de malla de color rojo, las cejas eran de color negro, que iba vestida con un pañuelo alrededor del cuello, y una chaqueta de ante de color marrón claro (...) Los paquetes los sacó de una bolsa que tenía depositada en el suelo, sin poder apreciar el declarante cómo era la bolsa. Indicó que los paquetes eran muy frágiles. Hasta tres veces lo manifestó (...). Esta persona llevaba un bolso de color marrón rojizo y daba la sensación de que iba muy cargada, ha sacado una cartera de color negro y ha abonado el precio del porte.”*<sup>223</sup>

La primera receptora fue la madre de María Luisa Guerrero, quien narró, al día siguiente lo ocurrido. El paquete lo dejó en el interior de la vivienda. Cuando fue preguntada por la Ertzaintza si había sufrido algún tipo de amenaza anterior a este hecho, manifestó:

*“Tener constancia de que tanto su marido como su hija son objetivos de ETA por la labor profesional que han desempeñado como periodistas en diferentes medios de comunicación. En concreto, su hija es periodista de Antena 3 Televisión”.*<sup>224</sup>

El segundo paquete fue recogido por uno de los hijos del destinatario que refirió en su declaración el detalle de la sospecha de esta forma:

*“Al escuchar los ladridos de los perros se asomó al balcón, observando que un encargado de envíos postales se encontraba abajo con un paquete. Una vez recogido, y tras*

---

<sup>222</sup> Acta de Declaración con número de referencia 102A0200002, folio 5, de 17 de enero de 2002.

<sup>223</sup> Folios 8 y 9.

<sup>224</sup> Folio 15.

*firmar el albarán lo dejó depositado fuera del inmueble. Debido a que le infundió sospechas realizó la correspondiente comunicación telefónica a su padre, presentándose acto seguido agentes de la Ertzaintza que se hicieron cargo de la situación”.*

Como a la madre de le periodista de *Antena 3*, al hijo del director de *Radio Nacional de España* en Bilbao se le preguntó si había sufrido algún tipo de amenazas. La respuesta, por desgracia, fue muy similar:

*“Tiene constancia de que su padre es objetivo de ETA por su labor profesional que desempeña como periodista de Radio Nacional de España”.*<sup>225</sup>

Los tres receptores de los paquetes bomba prestaron declaración en días posteriores. Y todos ellos destacaron en su comparecencia ante la Ertzaintza el permanente riesgo del periodista en el País Vasco.

**María Luisa Guerrero:** *“La declarante tan sólo ha observado algunos pasquines amenazantes, pero no ha sufrido ningún daño material. Indica que es Delegada de Antena 3 en el País Vasco”.*<sup>226</sup>

**Enrique Ibarra:** *“Preguntado sobre si ha sido víctima de algún acto terrorista o amenaza anteriormente, manifiesta: En 1977 su padre fue secuestrado y posteriormente asesinado por la organización terrorista ETA, siendo testigo de dicho secuestro”*<sup>227</sup>. *Como uno de los vicepresidentes del Grupo Correo no ha recibido nunca ninguna amenaza directa”.*<sup>228</sup>

**Santiago Silván:** *“Preguntado sobre si ha sufrido algún tipo de amenaza anterior a este hecho, manifiesta: A raíz del atentado de 25 de julio de 2000 con coche bomba en la calle Manuel Smith, de la localidad de Getxo, en la que sufrió daños materiales como consecuencia de la onda expansiva, su identidad apareció en un listado de la organización terrorista ETA en los medios de prensa, entre las identidades de otras personas”.*<sup>229</sup>

Una madre que declara que tanto su hija como su marido son objetivos de ETA, simplemente porque son periodistas. Un hijo que sabe que su padre es objetivo terrorista, y vive en constante alarma, sospechando de cualquier cosa. Un periodista que confiesa que presenció el secuestro de su padre, que posteriormente fue asesinado.... Una constante en gran número de familias vascas que viven de los ingresos obtenidos por alguno de sus miembros que forma parte de la redacción de algún medio informativo.

---

<sup>225</sup> Folios 12 y 13. Declaración de fecha 18 de enero de 2002.

<sup>226</sup> Folio 2. Declaración de fecha 7 de febrero de 2002

<sup>227</sup> Se trataba de Javier Ibarra, consejero delegado de *El Correo Español*, asesinado por ETA en junio de 1977, tras permanecer un mes secuestrado.

<sup>228</sup> Folio 17. Declaración de fecha 22 de enero de 2002.

## **9. ETA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

### **9.1. Una organización sin aparato informativo**

ETA apenas dispone de medios de comunicación para difundir sus ideas, y los que utiliza carecen de una audiencia amplia. Tanto el desaparecido diario *Egin* con el actual *Gara* apenas han superado en alguna ocasión los 50.000 ejemplares de tirada. Éste último tiene una audiencia de 142.000 ejemplares, según el Anuario de la Comunicación 2001<sup>230</sup>. Hasta su cierre por orden judicial el 20 de febrero de 2003, el diario *Euskaldunon Egunkaria* declaraba una tirada que se aproximaba a los 14.000 ejemplares<sup>231</sup>. Aparte de estos diarios, cuyas vinculaciones ideológicas eran sobradamente conocidas, ETA distribuye entre sus militantes, de forma clandestina, un boletín mensual interno, llamado *Zutabe* (sus traducción al castellano sería “columna”, “pilar” “pie que sirve de base para sujetar algo”), escrito en euskera, que alcanzó su número 100 en el mes de abril de 2003. Si ETA es una organización ilegal y clandestina, sus canales de comunicación también deben serlo, naturalmente. Y desde esa clandestinidad, la audiencia es mucho más complicada. Una enmarañada red une el ejemplar desde que sale de la imprenta hasta que llega al buzón del militante. Se hace a través de correos que pasan la frontera hispano francesa y que se encuentran con verdaderas dificultades para ocultar los ejemplares, que van en la misma cartera que documentos y cartas que la dirección de la organización envía a los miembros de sus comandos o a los presos. A veces tardan meses en llegar a su destino. Por eso, cuando la organización terrorista quiere difundir amplia y rápidamente su posición ante hechos de relieve político -más allá de los simples comunicados en los que asume la autoría de atentados- recurre a medios de comunicación de más amplia difusión en un intento de que su mensaje sea captado por mayor número de personas. Unos aceptan el juego y emiten comunicados y vídeos sin el más mínimo cargo de conciencia y otros se niegan sistemáticamente a ceder sus espacios a difundir las tesis terroristas.

Una y otra postura son fuente de polémica, porque la raya que divide lo que es noticia de lo que se conoce legalmente como apología del terrorismo es muy tenue y cada uno de los

---

<sup>229</sup> Folios 19 y 20. Declaración de fecha 25 de enero de 2002.

<sup>230</sup> *Anuario de la Comunicación 2001*, editado por la Asociación de Directivos de la Comunicación ADC DirCom, Pág. 75.

<sup>231</sup> *Informe Anual de la Comunicación 2000-2001*. Director, Bernardo Díaz Nosty, editado por el Grupo Zeta. Pág. 71.



medios de comunicación, amparados en el precepto constitucional de la libertad de expresión, valoran de diferente manera lo que dicen los terroristas. Unos creen que el mensaje debe ser transmitido a la opinión pública, que reclama su derecho a estar informada sin ningún tipo de censura previa, y otros consideran que los mensajes terroristas no alcanzan la categoría de noticia y no tienen ningún empacho en obviarlos.

## 9.2. Etaras en *ETB*

Uno de los acontecimientos más polémicos, a propósito de la utilización que ETA hace de medios de comunicación de gran audiencia se produjo el 15 de mayo de 2003, en plena campaña electoral, previa a las elecciones municipales y autonómicas que se desarrollaron el 25 de mayo. *Euskal Telebista*, la cadena de televisión pública vasca emitió, a las 20,30 horas por su primer canal (en euskera) y a las 21,00 horas por el segundo (en castellano) unas declaraciones de tres encapuchados que decían hablar en nombre de ETA. Detrás de ellos, la ikurriña, la bandera y el anagrama de la organización terrorista. Delante, varios ejemplares de la revista *Zutabe*. Los supuestos portavoces negaron que la organización terrorista estuviera planteándose la posibilidad de una tregua, rechazaron el plan soberanista propuesto por el lehendakari Ibarretxe y pidieron el voto para la coalición que había pretendido presentarse a las elecciones municipales bajo las siglas de AuB, heredera de la antigua Herri Batasuna o Euskal Herritarrok, como se prefiera. Ilegalizada Batasuna por el Tribunal Supremo, aplicando la ley de partidos, la coalición buscaba argucias legales para poder presentar candidaturas en los ayuntamientos de Euskadi y Navarra. Al mismo tiempo ETA anunciaba que sólo dejaría las armas cuando se respetara la voluntad de los ciudadanos vascos. La información no llevaba firma, duraba 2,17 minutos y comenzaba así: “*En una comparecencia ante periodistas a la que ha tenido acceso ETB...*”.<sup>232</sup> Sobre una mesa, frente a los encapuchados, dos micrófonos, a los que se les había quitado sus respectivos cortavientos (esas capuchas de gomaespuma, de colores vistosos, y en las que van grabados los anagramas y logotipos de las cadenas de radio y televisión). Las imágenes no mostraron a ningún periodista, no hubo preguntas, ni se fechó la crónica en lugar alguno. La grabación llegó a *Euskal Telebista* esa misma tarde y se emitió a continuación. Un portavoz de la cadena pública de televisión reconoció que ninguno de sus informadores había acudido a esa

---

<sup>232</sup> *ETB-1*, “Gaur Egun” y *ETB-2*, Tele Berri, 15 de Mayo de 2003.

comparecencia. El director de la televisión, Andoni Ortuzar se limitó a comentar que el mensaje de ETA se emitió porque era una noticia. Una vez emitido el vídeo comenzó la polémica. Unos creyeron que la utilización de un medio de comunicación de titularidad pública, y por tanto, pagado con el dinero de los contribuyentes, para difundir mensajes terroristas era más que un error, un delito, y reclamaron acciones judiciales. El vicepresidente primero del Gobierno y ministro portavoz, Mariano Rajoy, declaró en la localidad riojana de Calahorra, donde participaba en un acto electoral de su partido que *“lo que dice ETA no es novedad. Lo grave es que haya lanzado su mensaje en la televisión pública vasca, a la que el Gobierno piensa pedir explicaciones, porque lo que es relevante es que una televisión pública, pagada con el dinero de todos los contribuyentes, dé acogida a una organización terrorista. Creo que la lucha contra el terrorismo debe exigir que no se dé cancha en un medio público a unos señores que son unos delincuentes”*.<sup>233</sup> El portavoz del PSOE en el Congreso de los Diputados, Jesús Caldera calificó de *“inadmisible”* la presencia de miembros de ETA en la televisión pública vasca y destacó la *“profunda debilidad”* por la que atravesaba la banda terrorista. *“Me parece inadmisibile que en una televisión pública puedan aparecer unos pistoleros, unos criminales, como Pedro por su casa”*.<sup>234</sup> Carlos Urquijo, parlamentario autonómico del Partido Popular en la cámara de Vitoria pidió la comparecencia urgente del lehendakari Ibarretxe para que explicara, según la iniciativa parlamentaria que presentó *“en qué condiciones y a instancias de quien se pactó la emisión de las declaraciones de los terroristas de ETA. La cesión del espacio televisivo (...) a los asesinos de ETA para que profieran amenazas, es un hecho sin precedentes y un signo de compadreo con los terroristas por parte de la cadena pública vasca y demuestra el reparto de papeles y la organización que existe en el frente nacionalista”*.<sup>235</sup> Rubén Múgica, portavoz del Foro de Ermua, una asociación pacifista, creada en el año 1997, a raíz del asesinato del concejal del Partido Popular de aquella localidad vizcaína, Miguel Ángel Blanco, definió a la televisión pública vasca como *“un balón de oxígeno”* para ETA. *“Éste es un ejemplo más del oxígeno que el Gobierno vasco proporciona a ETA cada vez que demuestra su debilidad, como en la actualidad. La ETB es un instrumento público al servicio de la mentira oficial del nacionalismo vasco. La televisión pública vasca forma parte de la orquesta del nacionalismo vasco que ha confundido el verbo: lo que hay que hacer es ahogar a ETA, no darle*

<sup>233</sup> Efe, NA6439, del servicio correspondiente al 15 de Mayo de 2003.

<sup>234</sup> Europa Press. MA 0031, del servicio correspondiente al 16 de Mayo de 2003.

<sup>235</sup> Europa Press. XE0025, del servicio correspondiente al 15 de Mayo de 2003.

oxígeno”.<sup>236</sup> El presidente del Gobierno Vasco, Juan José Ibarretxe apoyó la decisión de la televisión pública vasca, alegando que “había dado una noticia”.<sup>237</sup>

Algunos periódicos incluso editorializaron sobre la utilización por parte de ETA de la televisión pública vasca. Así, el diario *La Razón* escribía: “Es de esperar que no se tienda a la confusión entre lo que es una indudable propaganda terrorista en campaña electoral con el derecho constitucional a la libertad de expresión y con la obligación de informar (...). De lo que no cabe duda es de la falta de espíritu de servicio público y democrático de los responsables de la ETB que emitieron sin sonrojos el mensaje de ETA”.<sup>238</sup> El Periódico de Cataluña no ocultaba sus dudas sobre la emisión del vídeo: “¿Es admisible? ¿Es comparable con otros mensajes de terroristas, como los de Bin Laden? Pues sí, ya que los terroristas anunciaron cosas concretas que la opinión pública tiene derecho a conocer. Además, la televisión vasca le dio un tratamiento informativo. El vicepresidente Rajoy opina, por el contrario, que sólo ha sido propaganda y no noticia, pero él mismo --portavoz de las decisiones del Consejo de Ministros-- sabe muy bien lo delgada que es muchas veces la línea que separa ambas cosas (...). No caigamos en aquello tan viejo y tan fácil que es castigar al mensajero cuando trae malas noticias”.<sup>239</sup> Para el diario *El Mundo* la emisión no supuso delito: “La emisión de ese vídeo estaba justificada ya que la banda anunciaba que no está dispuestas a aceptar una nueva tregua y criticaba la consulta de autodeterminación de Ibarretxe. Había por tanto una información de interés general que justificaba la emisión del vídeo (...). Una cosa es criticar el sectarismo de ETB y otra penalizarla por la emisión de un documento periodístico (...). No se puede criminalizar a ETB por cumplir con su obligación de difundir un vídeo con información relevante para el electorado”.<sup>240</sup>

El fiscal general del Estado, Jesús Cardenal, abrió diligencias y ordenó al fiscal jefe de la Audiencia Nacional, Eduardo Fungairiño, que actuara. Los máximos dirigentes de la televisión pública vasca, el director general y los directores de la radio y la televisión, fueron citados para prestar declaración el miércoles, día 21 de mayo de 2003, con objeto de averiguar quién adoptó la decisión de realizar la emisión y en qué circunstancias. El fiscal Fungairiño aclaró que posteriormente, al hilo de las declaraciones de los responsables de la radio televisión pública vasca, se estudiaría la posibilidad de tramitar una denuncia en el juzgado

---

<sup>236</sup> *Servimedia*. AB021, del servicio correspondiente al 16 de Mayo de 2003.

<sup>237</sup> *El Periódico de Cataluña*, 17 de Mayo de 2003.

<sup>238</sup> *La Razón*, 17 de Mayo de 2003. Pág. 4.

<sup>239</sup> *El Periódico de Cataluña*, 17 de Mayo de 2003.

<sup>240</sup> *El Mundo*, 17 de Mayo de 2003. Pág. 3

correspondiente de la Audiencia Nacional. Pero el fiscal debió cancelar las citas y archivar las diligencias, porque un particular, cuya identidad nunca trascendió, había presentado con anterioridad una denuncia ante la Audiencia Nacional sobre estos mismos hechos, adelantándose a la fiscalía. La denuncia recayó en el juzgado número 1, cuyo titular decidió archivar la causa.

Sin embargo no hubo polémica por la publicación en el diario *Gara* de la información. “*ETA dice que dejaría las armas si se respetara la voluntad de los vascos*”, era el titular a cuatro columnas en su primera página, debajo del cual aparecía una fotografía de los tres encapuchados. Todo el texto, titular, subtítulo, sumarios y cuerpo de la información, estaba escrito en castellano. La información, a cinco columnas, en la página 12, escrita íntegramente en euskera, estaba firmada por el periodista Martín Garitano, y la fechaba en Donostia. La fotografía que la acompañaba, similar a la de la primera página, pero obtenida desde otro ángulo, ya que en ella sólo aparecían dos encapuchados y el hombro del tercero, no llevaba firma. En la página 14, se ofrecía otra versión de la comparecencia de los supuestos portavoces de ETA, esta vez escrita en castellano, e ilustrada con la contraportada del boletín *Zutabe*, en la que podía verse a otros tres encapuchados, portando armas largas, puño en alto, al aire libre.<sup>241</sup>

A nadie sorprendió este despliegue informativo, ni se anunciaron acciones judiciales contra sus responsables. ¿Por qué? Si el mensaje de *Euskal Telebista* podía considerarse apología del terrorismo, también el de *Gara*. No debe haber discriminación entre los distintos medios informativos. La legalidad o ilegalidad es la misma para todos ellos y no se contempla en ninguna norma, tenga el rango que tenga, que unos medios informativos puedan hacer apología del terrorismo y otros, no. El escándalo surgió porque fue una empresa de titularidad pública la que dio a conocer, por primera vez, las imágenes y el mensaje de ETA. Se trataría, pues, más bien de una cuestión ética que jurídica. Una institución, cuyos presupuestos salen de los fondos públicos, con afán de representar los intereses de toda la sociedad, que es la que la sustenta económicamente, que está controlada por una comisión parlamentaria, en la que están representadas todas las sensibilidades sociales y políticas, y que rinde cuentas ante un consejo de administración también plural, se arroga un protagonismo que no le corresponde al difundir una versión sectaria y parcial de la realidad política, con la que se siente identificada una minoría. No es éste el caso de *Gara*, diario que se nutre de fondos exclusivamente

---

<sup>241</sup> *Gara*, 16 de Mayo de 2003. Págs. 1, 12 y 14.

privados y que tiene una línea ideológica concreta. Desde los amplios parámetros de la libertad de prensa que existen en España, cada cual es dueño de leer el diario que más le agrade por sus contenidos o posiciones ideológicas. En el caso del diario *abertzale*, nadie cuestiona el sentido ético de sus informaciones. Así pues, jurídicamente, el mismo rasero para los dos medios de comunicación. Éticamente, que cada uno sepa el lugar que ocupa, el público a quien se dirige y el papel que representa socialmente. Si ETA sólo hubiera utilizado el periódico a través del cual canaliza habitualmente sus comunicados, la repercusión hubiera sido mucho menor. Era preciso, pues, buscar un medio informativo de gran difusión para llegar a mayor número de ciudadanos. Y esa decisión fue la que encendió los ánimos de la opinión pública en general y de la clase política en particular. En el hipotético caso de que ETA hubiera anunciado en la emisión del 15 de mayo de 2003, a través de *Euskal Telebista* una nueva tregua o el abandono definitivo de las armas, nadie hubiera cuestionado la idoneidad del canal de comunicación, porque la noticia rebasaría con creces este debate. Pero no era el caso, y se desvió la atención a propósito del protagonismo de la televisión pública vasca y su papel de mensajero. Fue éste un acontecimiento a todas luces exagerado. En primer lugar, porque existía verdaderamente una noticia: el apoyo de ETA a las candidaturas ilegalizadas por el Tribunal Supremo y su anuncio de seguir en activo, desmintiendo rumores que circulaban en vísperas electorales sobre la posibilidad de una tregua. Después, porque cada vez que la organización terrorista ha decidido conceder entrevistas, a través de supuestos portavoces, a cadenas de televisión extranjeras --y la *BBC* es un ejemplo--, los medios de comunicación españoles se han hecho eco de los planteamientos ideológicos. Además, durante la tregua, por ejemplo, cada vez que ETA daba a conocer un comunicado, valorando la marcha de las conversaciones, la opinión pública era informada puntualmente a través de medios de comunicación, tanto públicos como privados. Incluso hemos podido comprobar cómo el Gobierno, de forma oficial, y en la voz de su presidente, respondía a los comunicados de los terroristas. ¿Por qué cargar contra una televisión, pública o privada, que tiene una información, y que en el ejercicio de los actos propios de la profesión periodística, valora y selecciona ese hecho informativo? Cabe pensar si la polémica no tuvo un efecto contrario al que pretendían los detractores de la noticia y la repercusión se multiplicó, algo que, sin duda, no benefició más que a ETA y su entorno.

### 9.3. El caso Martín Barrios

Hubo otro hecho, vinculado también a la utilización por parte de ETA de medios de comunicación que, lejos de serles afines, ocupan los primeros puestos entre sus objetivos a aniquilar, que permanece aún en el recuerdo de buena parte de la opinión pública española, por las connotaciones trágicas en que desembocó. Se trata de la utilización que los terroristas pretendieron hacer de *Televisión Española*, a raíz del secuestro del capitán de Farmacia del Ejército de Tierra, Alberto Martín Barrios, a manos de ETA político militar. El militar fue secuestrado el día 6 de octubre de 1983, coincidiendo con las fechas en las que iban a ser juzgados nueve independentistas --ocho miembros de ETA pm y un catalán-- por el intento de asalto a un recinto militar en el mes de noviembre de 1980: el cuartel de Cazadores de Montaña de Berga, en la provincia de Lleida. La operación fue frustrada y los asaltantes, detenidos. La jurisdicción militar abrió las diligencias, redactó el sumario y fijó fecha para el juicio. Pero ETA pm pedía que el proceso se llevara a cabo por el cauce civil. Para denunciar las irregularidades, que según los terroristas, se habían cometido en el proceso, el capitán Martín Barrios fue secuestrado. A cambio de su vida pedían que se leyera, a través de *Televisión Española* (en los Telediarios de las 15,00 y las 21,00 horas), un extenso comunicado de casi mil palabras, para que la opinión pública conociera, en detalle, los excesos cometidos y la posición de la organización terrorista de cara al proceso, así como el papel que, a criterio de los redactores del manifiesto, jugaba el poder militar frente a la administración civil. Daban un plazo de diez días para que se cumplieran sus exigencias. El texto, aunque extenso y planetario, no era excesivamente ofensivo. No contenía amenazas ni elucubraba sobre el futuro. Éstos eran algunos de sus párrafos más significativos: *“El ejército ha sabido imponer, de nuevo, su criterio al poder civil para plantear el proceso dentro de la jurisdicción militar. De este modo, tanto por las desorbitadas condenas pedidas como por el trasfondo revanchista y coactivo que encierran, este juicio tiene un carácter netamente político, en absoluto ajeno a las diferentes ofensivas antinacionalistas que se vienen desencadenando desde distintos niveles del aparato del Estado (...). La situación actual vuelve a girar en torno a los desastrosos efectos producidos por la actitud del gobierno González y sus intenciones de aplicar exclusivamente medidas represivas para acabar con las reivindicaciones planteadas por el pueblo vasco (...). Ésta es la verdadera significación del juicio de Berga y en ella se enmarcan, como si de una verdadera operación de castigo se*

*tratase, los más de 1.000 años que suman las condenas pedidas. Éste es también uno de los ajustes de cuentas que el Ejército ha preparado después de las condenas-farsas a los golpistas del 23-F. Apenas es imaginable tan abismal diferencia de criterios en un país que se dice “democrático” (...). Este juicio que se va a celebrar en Lleida supone un hito significativo en la continua supeditación de la población civil al poder militar tanto a nivel legislativo como político (...). Las fuerzas políticas, llamadas democráticas, han tenido que asistir al vergonzoso espectáculo en que el Ejército español, pisoteando impunemente la legislación civil, ha negado la libertad provisional a los encausados, a pesar de que ésta había tenido que serles aplicada automáticamente tras haber permanecido 30 meses en prisión preventiva. Esta nueva provocación del poder militar y del centralismo, no podía, por lo tanto, quedar sin una contestación adecuada de las fuerzas populares vascas”. El penúltimo párrafo, para justificar a quién se había secuestrado y por qué: “ETA pm, Organización Armada para la Revolución Vasca, ha decidido llevar a cabo el presente arresto, tomando al capitán Martín Barrios, en función de su cargo y de sus actividades reales en la estructura militar española afincada en Euskadi, como <rehén alternativo> que resume en su condición de <detenido> la denuncia de las tareas que desempeñan las FAS en su papel de <gendarme> custodiador del orden que la clase dominante pretende mantener en todo el Estado”. Y el último para lanzar la soflama: “ETA hace un llamamiento a la clase trabajadora y al pueblo en general, para que apoyen todas las convocatorias de movilización a favor de estos militantes abertzales (...). En Berga se juzga de nuevo a Euskadi. Libertad para todos los encausados. No al intervencionismo político del Ejército”.<sup>242</sup>*

El Consejo de Administración de RTVE se reunió en la mañana del 14 de octubre de 1983, doce horas antes de que finalizara el ultimátum dado por los terroristas para adoptar una solución. La reunión fue convocada con carácter urgente, a instancias del director general del Ente Público, José María Calviño. Tras hora y media de debate, el presidente del Consejo, Valentín Andrés Álvarez dijo que el acuerdo al que había llegado se conocería en el Telediario de las 15,00 horas. El periodista Baltasar Magro fue el encargado de dar cuenta de la decisión: se leería el comunicado íntegro, tal y como ETA reclamaba a TVE, cuando el militar fuera liberado. Como prueba de buena voluntad, se leyeron algunos párrafos, lo que hizo aumentar el optimismo sobre un feliz desenlace: “A propósito del secuestro del capitán Martín Barrios, el comando Esteban Urkiaga Lauaseta difundió un comunicado que contiene

---

<sup>242</sup> *El País*, 15 de octubre de 1983. Pág. 11.

*tres afirmaciones principales. Primera ETA político militar recusa la jurisdicción militar para juzgar a los miembros del comando que intentó asaltar el cuartel de Berga (Lérida) en noviembre de 1980 y estima que esa jurisdicción ha sido impuesta al poder civil. Segunda: considera que la legislación civil ha sido pisoteada y que se niega la libertad provisional a los encausados, que habrían disfrutado de la misma de ser juzgados civilmente al haber permanecido más de 30 meses en prisión preventiva. Tercera: califican de desorbitadas las peticiones iniciales del ministerio fiscal, que suman más de 1.000 años para los nueve procesados. Televisión Española –siguió informando Baltasar Magro– se compromete a difundir íntegramente el comunicado en dos Telediarios, como exigen los secuestradores, por razones exclusivamente humanitarias, cuando el capitán Martín Barrios haya sido liberado”.*<sup>243</sup> TVE repitió esta información en la que se recoge parte del comunicado de los polimilis de ETA en el Telediario de las 21,00 horas, el de máxima audiencia.

Esa misma mañana, un hermano del militar secuestrado, Fernando Martín, había acudido a las instalaciones de *Radio Nacional de España*, ubicadas en Prado del Rey, a las afueras de Madrid, para intentar leer el comunicado. No lo consiguió. Pero sí pudo hacer un llamamiento, a través de los micrófonos de la radio pública, para que acudieran a un hotel madrileño los representantes de los medios de comunicación, con el fin de hacerles entrega del comunicado y pedir su publicación. Convocó a cincuenta periodistas a los que transmitió, con lágrimas en los ojos, la petición de publicar el comunicado de los terroristas. Sólo unos cuantos periódicos –todos los que se editaban en el País Vasco, a excepción de *La Gaceta del Norte*--, el diario *El País*<sup>244</sup> y *Avui* incluyeron en sus páginas de la edición del día 15 de octubre de 1983 el texto íntegro. Todos ellos lo encabezaron alegando que accedían a la petición de la familia por razones humanitarias.

Una información publicada por el diario *El País* ponía de relieve la posición de los dirigentes de ETA político militar ante el inesperado anuncio de los directivos de TVE de leer íntegro el comunicado, una vez liberado el rehén. Era la época en que los periodistas disponían de fuentes informativas próximas a los etarras al otro lado de la frontera española y los medios de comunicación las daban por buenas y se permitía publicar la versión de los portavoces próximos a los terroristas. Algo impensable hoy, pero relativamente frecuente en la década de los años 80. Entre otras cosas el periodista escribía: “*Los polis milis de la VIII*

---

<sup>243</sup> TVE. TD-I. Edición del 14 de octubre de 1983.



*Asamblea parecen haber conseguido la práctica totalidad de los objetivos que se fijaron con el secuestro del capitán Martín Barrios, a falta únicamente de la lectura por Televisión del comunicado, que sin embargo, será difundido íntegramente en el momento en que pongan en libertad al secuestrado. La incógnita se encontraría ahora en saber si los octavos pueden aguantar por más tiempo el cerco policial y si se proponen prologar el secuestro y el protagonismo informativo que este hecho les concede”.*<sup>245</sup>

Efectivamente el protagonismo que la utilización de *Televisión Española* –en 1983 sólo existía en España la televisión pública– había producido en los terroristas hubiera sido impensable si se hubiera recurrido a otro medio de comunicación o se hubiera pretendido hacer público el comunicado denunciando el proceso judicial contra los asaltantes del cuartel de Berga, a través de los canales propios e internos de ETA. Una vez más los terroristas utilizaron medios de comunicación, que son ampliamente criticados por su política informativa, para lograr su objetivo. Por desgracia no fue éste el caso. El tira y afloja entre la familia del capitán secuestrado y los directivos de *Televisión Española* duró dos días. Los primeros pedían la lectura antes de la liberación y desde Prado del Rey se insistía en que primero, la liberación. El capitán Martín Barrios fue asesinado en la noche del 18 de octubre de 1983 y su cuerpo apareció, amordazado y con tiro en la nuca, en un paraje arbolado de la localidad vizcaína de Galdácano. Había permanecido secuestrado 15 días. ETA político militar justificó el asesinato a través de un comunicado carente de contenidos concretos. Se intuía que la negativa de *Televisión Española* a emitir el texto íntegro de la declaración había sido la causa que había provocado la muerte del militar. Pero tampoco quedaba claro: “*El Gobierno intenta lavarse las manos a la vez que quiere tender a ETA una trampa cometiendo una hipotética y absolutamente engañosa lectura del comunicado a partir de una cesión total previa, es decir después de la liberación incondicional del arrestado*”. O sea: que ETA no se fiaba de los directivos de TVE cuando prometieron la lectura íntegra una vez fuera devuelto el capitán a la libertad. Y abundando una vez más en esa facilidad con la que los periodistas tenían acceso a fuentes próximas a ETA, es de nuevo el diario *El País* el que ofrece una versión del trágico final en palabras de “uno de los máximos dirigentes de ETA pm VIII Asamblea, quien manifestó ayer a este periódico en el Sur de Francia lo siguiente: <Lo que ha ocurrido es que se ha producido un enfrentamiento directo entre el Estado y ETA; el

---

<sup>244</sup> “Con la frustración irremediablemente a la cesión ante un chantaje y con la duda que siempre arrastra cualquier decisión moral en situaciones complejas”, escribía en su artículo editorial del 15 de Octubre de 1983 (Pág. 8), justificando su publicación.

*Estado ha intentado ridiculizar a ETA y no había por qué suponer que los más débiles íbamos a perder también en este caso>”.*<sup>246</sup> En la década de los 80 no había calado de forma tan profunda el rechazo al terrorismo como veinte años después. Esa falta de conciencia era la que permitía publicar en diarios de reconocida solvencia, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras, apreciaciones particulares de portavoces o dirigentes de organizaciones terroristas que acababan de firmar el asesinato de un ciudadano. No existía instancia judicial que actuara de oficio o a requerimiento de ninguna institución por si tales declaraciones podían considerarse apología del terrorismo o si el medio de comunicación, con su particular aportación, colaboraba de forma directa o indirecta con la difusión de ideas proscritas.

La prensa fue utilizada por ETA en el caso del Capitán Martín Barrios como señuelo para justificar su asesinato. Los terroristas sabían que, aunque el comunicado fuera leído por televisión, algo a lo que se comprometieron sus directivos, el resto de peticiones plasmadas en el largo alegato, eran imposibles de conceder desde el punto de vista jurídico. De nada sirvió el papel social y humanitario que algunos medios de comunicación jugaron para intentar salvar la vida del militar. Lo reconocía el diario *El País* en un artículo editorial: “*Se demuestra así que el objetivo realmente perseguido por los terroristas al imponer su extorsión a Televisión Española, a los medios de comunicación y a las fuerzas democráticas vascas, no era otro que apuntarse una pírrica y sucia victoria en la guerra psicológica contra las libertades. La decisión de publicar el comunicado, por razones humanitarias, ni siquiera garantizaba que los secuestradores respetaran la vida del rehén. Nuestra opinión era, y sigue siendo, que cualquier intento razonable y legítimo por salvarle debía emprenderse. Queda claro, por lo demás, que los únicos responsables de este tipo de crímenes, sean cuales sean las posturas adoptadas por los medios de comunicación, y las formas de actuación de los investigadores, son quienes aprietan el gatillo.*”<sup>247</sup>

#### 9.4. Prensa “de guerra”, al servicio de la manipulación propagandística

En el número 100 de la revista *Zutabe*, correspondiente al mes de abril de 2003, se lanzaban amenazas contra determinados colectivos sociales. Según una información publicada en el diario *Gara*, en su edición del día 16 de mayo de 2003, y recogida por la agencia de

---

<sup>245</sup> BARBERIA, JOSÉ LUIS. *El País*, 16 de Octubre de 1983. Pág. 20.

<sup>246</sup> *El País*, 20 de octubre de 1983. Pág. 13.

<sup>247</sup> *Op. Cit.* Pág. 10.

noticias *Vasco Press* en esa misma fecha, ETA asegura que atentará “*contra las fuerzas de ocupación, los intereses económicos del Estado español, la oligarquía, los responsables políticos, cargos electos y candidatos del PP y del PSOE, sus sedes y actos públicos, la estructura administrativa del Estado y el marco autonómico, los medios de comunicación de guerra españoles y al Opus Dei*”.

¿Qué son para ETA los medios de comunicación “de guerra”? ¿Son los mismos que utilizan, como en los casos que hemos visto anteriormente, cuando quieren que sus mensajes sean difundidos lo más ampliamente posible? ¿Son los medios que hacen la crítica a una política basada en el terror, el chantaje, la amenaza y el miedo? ¿Los medios que disponen de libertad para informar, interpretar la actualidad, opinar, orientar a los lectores y analizar hechos? ¿Son medios de guerra aquellos que silencian las fuentes informativas que proceden de la parte que ejecuta las acciones y se niegan a justificarlas? ¿Los que contratan datos con los canales oficiales de información?

La palabra “guerra” no era la primera vez que se utilizaba para identificar a los medios de comunicación que no les son afines. Arnaldo Otegi la puso en circulación tres años antes, concretamente el 8 de mayo de 2000, un día después del asesinato de López de Lacalle: “*ETA acaba de poner sobre la mesa que los medios de comunicación están planteando una estrategia informativa de manipulación y de guerra en el conflicto vasco*”.

El 22 de febrero de 2002, seis jóvenes navarros fueron detenidos, acusados de formar parte de la estructura de ETA. El padre de uno de ellos, Francisco Sola, se quejaba en un artículo aparecido en el diario *Gara* del tratamiento que los medios de comunicación habían dado a la noticia. Según su afirmación, no habían transcurrido 24 horas desde las detenciones, cuando los medios informativos tenían material suficiente para llenar hasta siete páginas de un periódico dando todo lujo de detalles, elaborando un organigrama de la estructura de ETA en Navarra. Todo ello, se lamentaba el padre del detenido, cuando los jóvenes estaban incomunicados y el sumario era secreto y desconocido hasta para sus propios abogados. Una semana después otros ocho jóvenes fueron detenidos también, y los medios de comunicación volvieron a dar información abundante sobre este hecho noticioso para la comunidad foral Navarra. El artículo de Francisco Sola terminaba con esta aseveración: “*No se trata sólo de si los periódicos mienten o no y cuánto y cómo, sino para qué. No es difícil darse cuenta de que detrás de la parafernalia de noticias de los últimos días se esconde la necesidad de afianzar en la sociedad la idea de que la vía policial es la única válida de pacificación para Euskal*

*Herría. En el momento en que Batasuna presente su propuesta para una solución democrática, se impone demostrar la efectividad de la actuación policial: tres comandos y un talde de colaboradores desarticulado. Pero aún hay otro mensaje, más subliminal que se está tratando de insertar en la sociedad vasca: hay derechos fundamentales que no merecen consideración. A fuerza de despreciarlos, de ignorarlos cada vez con mayor insolencia, la sociedad terminará aceptando que esos derechos no son de primer orden. Que se puede o incluso se debe prescindir del derecho a la presunción de inocencia, a no declararse culpable, a una información veraz. La hemeroteca de las últimas semanas merece un repaso y reclama tiempo para la reflexión. Una reflexión necesaria y urgente”.*<sup>248</sup>

Ese parece ser, pues, el periodismo de guerra. El que informa de la detención de tres comandos de ETA y un talde de apoyo; el que consigue información sobre la estructura que la organización terrorista tiene desarrollada en una zona geográfica determinada; el que alerta sobre las acciones que iban a realizarse de forma más o menos inmediata. El periodismo que no comparte los planteamientos de violencia y los combate con la fuerza de la palabra, que aplaude las detenciones para evitar acciones sangrientas, que trata de incidir en la opinión pública sobre los efectos perversos de quienes no utilizan más que las armas para imponer ideas, está en guerra. Una palabra, ésta de “guerra”, que si a algún colectivo no debería achacársele es precisamente al de los periodistas.

Existe toda una estrategia, perfectamente justificada, que se airea tanto desde los sectores políticamente aceptados o desde los medios afines (*Gara* y algunas revistas de circulación interna que se distribuyen entre los simpatizantes de los movimientos abertzales), como desde la propia organización terrorista, a través de comunicados y entrevistas.

Los diarios *Euskaldunon Egunkaria* y *Gara* abrieron sus páginas a ETA y publicaron en el año 2001 una extensa entrevista con supuestos representantes de la organización. El trabajo iba firmado por los directores de las dos publicaciones, Martxelo Otamendi y Mertxe Aizpurua, respectivamente. El objeto del encuentro era analizar el momento político, toda vez que se habían celebrado elecciones al Parlamento Vasco el día 13 de mayo de ese mismo año. En un momento determinado, los periodistas acusan a sus interlocutores de “*practicar una actividad armada indiscriminada. La idea de que todos estamos amenazados por ETA está muy extendida*”. En la respuesta se puede observar el pensamiento que los terroristas tienen del papel de los medios de comunicación: “*Eso es mentira. Basta observar contra quién y por*

---

<sup>248</sup> *Gara* “Detención y medios de comunicación”. 22 de marzo de 2002.

*qué actúa ETA para ver la falsedad de esa acusación. Los objetivos son sectores muy concretos del poder español. Desde el momento en que PP y PSOE firmaron el pacto terrorista (sic) en Madrid los concejales del PSOE pasaron a ser objetivo de ETA, hasta entonces no lo eran. Cuando el PSOE llegó al gobierno español, al mismo tiempo que organizaba los GAL puso en marcha el plan ZEN (Zona Especial Norte) y en ese plan se contemplaba que había que desprestigiar la lucha de ETA mediante mentiras, que **había que utilizar a los medios de comunicación para influir en la opinión pública** con mensajes muy concretos: la ETA de ahora no es la de antes, ETA ahora hace cualquier cosa, no tiene los valores de antes, ETA nos amenaza a todos... Es evidente que han hecho bien su trabajo”.*

Los directores de los dos periódicos, al final de la entrevista, formularon tres preguntas a sus interlocutores, relacionadas con las acciones contra medios de comunicación:

**- Las acciones contra medios de comunicación y periodistas ¿no vulneran gravemente la libertad de expresión?**

*- No, en nuestra opinión no vulneran la libertad de expresión. Al contrario: actuando contra los pseudo periodistas y los medios de comunicación que se muestran a favor de la opresión en Euskal Herria, se ganan espacios para la libertad de expresión. Hoy en día, la libertad de expresión sigue siendo un derecho a conseguir.*

**- ¿Por qué son objetivo?**

*- Son asalariados al servicio de un estado y de unas fuerzas armadas extranjeras disfrazados de periodistas. Trabajan codo con codo, no respetan la deontología periodística, promueven la guerra. No hay más que leer los editoriales de El Correo Español y de El Diario Vasco para comprobar la función que cumplen en Euskal Herria. No quieren la paz.*

**- Santiago Oleaga no escribía editoriales...**

*- Era miembro de la estructura que establece la línea editorial de El Diario Vasco.<sup>249</sup>*

Declaraciones breves, concisas, en las que queda patente la opinión de ETA sobre los medios de comunicación. Por tercera vez de nuevo los críticos utilizan la palabra “guerra” para referirse a la función social que cumplen los medios informativos que no les son afines. Si no fuera por los tintes dramáticos que esta postura acarrea en detrimento de los profesionales del periodismo, podrían sacarse conclusiones paradójicas e incluso sarcásticas de las declaraciones de los portavoces. Parece una broma decir que atentando contra medios de comunicación se “ganan espacios para libertad de expresión”. Los únicos espacios que se

---

<sup>249</sup> Gara, 7 de junio de 2001.

ganan son los huecos que dejan libres los periodistas que desaparecen, bien porque son asesinados, bien porque convalecen durante meses en un hospital o simplemente porque se tienen que exiliar del País Vasco, huir para no ser perseguidos, hostigados, extorsionados, amenazados o agredidos. Ese es el espacio que las acciones terroristas contra la prensa dejan libres. Sin embargo hay otros huecos que sí son ocupados por los periodistas. Entre ellos, los de los nichos de los cementerios.

En otras ocasiones, interesada aunque sorprendentemente, ETA modera su lenguaje y adopta un tono, entre paternalista y consejero, que trata de llegar a los receptores de los mensajes, en un intento de hacerse comprender, dando por hecho que la información que se ofrece sobre la realidad del País Vasco queda lejos de ser objetiva y debe ser modificada para que tengan cabida todas las opiniones. Éste es el caso de la redacción de una carta que ETA envió el 19 de enero de 1999, en plena tregua, al director del diario *El Mundo*, Pedro J. Ramírez. Aunque las amenazas y atentados contra periodistas y medios de comunicación no se habían detenido a raíz del anuncio del 18 de septiembre de 1998, a los terroristas debió parecerles poco elegante enviar una carta en tono abiertamente amenazante. Por otra parte, con el envío de la misiva intentaban conseguir cierta comprensión para no destruir, a través de los medios de comunicación, el proceso pacificador que ellos mismos habían puesto en marcha de forma unilateral. Además, si pedían comprensión a los periodistas para que apoyaran desde las páginas de los periódicos que dirigían ciertas garantías de que todos los sectores sociales y políticos vascos involucrados en el proceso podían tener voz en los medios de comunicación, la crispación se rebajaría notablemente. Este espíritu debió guiar a los dirigentes etarras a enviar una carta, redactada en términos nada usuales a través de la cual se apelaba a la “*responsabilidad y a la ética*” de los profesionales de la información, a los que se instaba a exponer a la opinión pública la realidad de la situación en el País Vasco para evitar así que naufragase el proceso de paz, abierto, primero con el Pacto de Lizarra y continuado después con el alto el fuego marcado por los terroristas. El texto analizaba la situación de los medios de comunicación en España y explicaba, en tono didáctico, cuál debía ser la actitud de los profesionales que trabajan en los medios de comunicación ante los acontecimientos que vivía el País Vasco. Otra de las particularidades de la carta era que, contrariamente a lo que acostumbran –y ha quedado reflejado en las declaraciones de los portavoces de ETA a los diarios *Euskaldunon Egunkaria* y *Gara* de junio de 2001 o en la cantidad de amenazas recibidas en las redacciones de medios de comunicación o pintadas en la calle–, no contenía

ninguna advertencia violenta. Además, en su quinto párrafo había una referencia a “España”, algo inusual, pues siempre utilizan el término “Estado español” para referirse a nuestro país. El mensaje comenzaba de forma educada –“Un saludo”– y a continuación se hacía una exposición de motivos para justificar el envío: “*La razón por la que nos dirigimos a ti es tu profesión de periodista y la función comunicativa que cumples en tanto que tal, así como la responsabilidad que has adquirido y que sigues adquiriendo, consciente o inconscientemente, en el proceso para obtener una solución definitiva al conflicto que enfrenta a Euskal Herria con el Estado español*”. Tras un párrafo de enlace, en el que se recuerda el poder de influencia de los medios de comunicación sobre la opinión pública, los terroristas afirmaban que “*en el conflicto entre Euskal Herria y los estados español y francés, los medios de comunicación se han identificado con los intereses de éstos últimos*”. A continuación daban por hecho que la prensa en España se estaba utilizando como arma para defender una determinada opción política (la defensa de la Constitución y la unidad de la Patria) y para atacar a toda opción contraria. “*Para ello se utilizan todo tipo de maniobras, entre ellas, la manipulación de la información, su ocultación, su deformación o la mentira pura y simple.*” La carta recordaba al director del diario *El Mundo* que era imprescindible “*una información objetiva y plural*” para poder evaluar de una manera libre todas las opciones para solucionar el conflicto, algo que sólo es posible “*mediante un férreo control de la información*”. Y añadía que “*aunque la libertad de cada profesional está restringida, esto no le exime de la responsabilidad personal e individual cuando colabora en la elaboración de este mensaje*”, algo que ocurría fácilmente dentro de una cultura periodística en vigor en España, “*donde el que grita más fuerte contra ETA, es quien más posibilidades de medrar encuentra*”. También advertían sobre el avance en el proceso de paz, lo cual supondría “*la pérdida de ciertos privilegios para una casta de periodistas-txacurras [perros] que se nutren de las informaciones y de las arcas del ministerio del Interior*”. Para evitar esta situación, “*puede que más de uno se sienta tentado a sabotearlo [el proceso de paz]<sup>1</sup>, con tal de seguir en la brecha. No creemos que sea una buena vía*”. A la vista de lo anteriormente expuesto, los redactores del texto añadían que únicamente pedían responsabilidad y ética, algo que siempre debía acompañar la labor de cada periodista, en tanto que profesional y persona. Y último párrafo, a modo de despedida, en el que se mezclaban, en un acertado ejercicio de redacción, la educación, el respeto y la amenaza velada, de guante blanco: “*ETA quiere hacerte un llamamiento expreso a ti, para que asumas la función informativa que debe cumplir todo periodista, y rompiendo con toda una cadena de*

*mentiras informativas, labores en dotar al conjunto de la sociedad a la que dices servir, de una información veraz y plural que, sin duda, resultará positiva para una resolución pacífica, real y definitiva del conflicto que enfrenta a Euskal Herria con los Estados español y francés”.*<sup>250</sup>

No puede decirse que ETA pidiera árnica a través de estas líneas, pero sí resumaban cierta impotencia ante lo que contaban los medios informativos, máxime en un proceso en el que algunos vislumbraban cierta luz al final de un largo túnel. La corrección con la que los terroristas exponían sus ideas y se quejaban de la subjetividad a la hora de informar sobre la situación que vivía el País Vasco, contrastaba con las continuas acciones violentas que reventaban las sedes de los medios de comunicación, los domicilios de los periodistas o las conciencias de quienes se sentían amenazados. Si la banda terrorista eligió al director de *El Mundo* para manifestarle sus quejas, sería porque el diario gozaba de cierta influencia en la opinión pública vasca. Y desde ese pluralismo y respeto a todas las opciones que se solicitaban en la carta deberían juzgarse las acciones posteriores. El primer periodista asesinado después de la tregua, año y medio escaso después de la redacción de la misiva, fue José Luis López de Lacalle, un colaborador del diario dirigido por Pedro J. Ramírez, el receptor del mensaje paternalista y conciliador.

En otros casos, el entorno de ETA trata de justificar las acciones dirigidas a los profesionales de los medios de comunicación. No las aplaude, pero tampoco las critica. Fue el caso, por ejemplo, del artículo editorial del diario *Gara*, cuando tomó posición ante el atentado que sufrió el periodista Gorka Landáburu, a través de un paquete bomba: *“Los ataques que sufren los periodistas –las muertes de José María Portell, Xavier Galdeano, Josu Muguruza y José Luis López de Lacalle, los atentados contra José Javier Uranga, Gorka López, Carlos Herrera, Juan Palomo, Aurora Intxausti y Gorka Landaburu, el enseñamiento contra Pepe Rei, el cierre de Egin y Egin Irratia y el incumplimiento de los deberes de la Administración con muchos de sus trabajadores, son parte de un conflicto que es preciso que se solucione cuanto antes y para ello es necesaria la contribución de todos”.*<sup>251</sup>

El texto refleja claramente la línea que sigue Herri Batasuna en sus múltiples acepciones desde que nació hasta que fue disuelta por orden judicial. Este conflicto no lo hemos empezado nosotros; todos sufren con la situación que vive el País Vasco y las víctimas caen desde todas las trincheras. Las soluciones, cuanto antes y con la colaboración de todos.

---

<sup>250</sup> *El Mundo*, 19 de Enero de 1999. Pág. 13.



Una versión sobre la realidad que, no por conocida, despeja los eternos interrogantes de cómo acabar con el enfrentamiento, qué papel deben jugar cada una de las partes implicadas, incluidos los medios de comunicación, y el reconocimiento de que hay más víctimas de un lado que de otro, porque según el párrafo aludido, hay siete periodistas marcados por ETA, que han perdido la vida o han sufrido atentados, frente a sólo tres, vinculados al entorno radical. Y de éstos, uno, Josu Muguruza, fue asesinado en Madrid el 20 de noviembre de 1989, después de recoger su acta de Diputado al Congreso, por un pistolero de extrema derecha, mientras cenaba en el restaurante de un hotel de la calle de Alcalá. Había conseguido escaño en las listas de Herri Batasuna. Fue blanco por su actividad política, no profesional. El caso de Pepe Rei tiene una consideración aparte, porque ni ha sufrido atentado alguno, ni ha sido amenazado, ni se conocen actitudes violentas contra él. Simplemente ha incurrido en continuos delitos por los que ha tenido que responder ante la justicia. Pero no hay que adelantar conclusiones, pues nos ocuparemos en este trabajo de Rei más adelante.

#### 9.5. No al poder mediático

Más allá de las valoraciones sobre contenidos, líneas ideológicas, objetividad en las informaciones, tratamientos amables o críticos, manipulaciones, silencios, distorsión de la realidad, características propias de los periodistas y de las fuentes de las que beben, y un sinfín de acusaciones más, lo que verdaderamente subyace en la crítica que los grupos terroristas hacen a la prensa es, por un lado, el extraordinario poder de convocatoria, multiplicado desde el auge y la proliferación de los medios de comunicación audiovisuales, con audiencias millonarias en todo el territorio nacional, y por otro, el concepto de empresa como acaparadora de poder, defensora de intereses oligárquicos, manejada por imperios económicos que tienden sus tentáculos en todos los sectores económicos del país, y que tienen como misión controlar el pensamiento para degradarlo, empequeñecerlo, manejarlo y, como último objetivo, destruirlo, de tal manera que el hombre no sea libre para pensar. En todos los planteamientos teóricos que el entorno de ETA hace sobre el papel y la función social de los medios de comunicación existe un denominador común: el Estado-cuna, como se denomina a España desde un punto de vista peyorativo, está dirigido por una clase dominante que utiliza a la industria mediática para sus propios intereses. Si a este planteamiento se le añade la idea de

---

<sup>251</sup> Gara, 16 de Mayo de 2001.

que desde ese mismo Estado-cuna se ejerce una acción represiva para impedir el desarrollo nacional de los pueblos ocupados, es fácil identificar a los medios de comunicación como los portavoces de quienes están oprimiendo y sojuzgando a un pueblo que trata de liberarse de sus pesadas cadenas. Además, la prensa no es una industria cualquiera; su complejo contenido, en función de las mercancías que fabrica, la hacen ser una de las más peligrosas: en los medios de comunicación se puede encontrar desde ejemplos culturales, protagonizados por la burguesía de élite minoritaria, hasta la pornografía más barata, pasando por cine, música, acontecimientos sociales, educativos, religiosos, económicos o políticos, relacionados con estamentos ligados a la banca o la iglesia. Si bien la industria mediática es reciente en la historia del capitalismo, desde hace siglos se conoce el efecto alienador que supone el control de las ideas y la manipulación de las noticias, con el único efecto de conseguir beneficios económicos, a cambio de mentiras. Es el gran negocio de la clase dominante. alienar y ganar dinero a la vez.

Pero ¿quienes se prestan a semejante trabajo? Está arraigada la idea de que el oligarca es el empresario que tiene vínculos y conexiones con todos los poderes y ejerce esa influencia mediática. Pero necesita mano de obra para ejecutar las órdenes. Para los defensores de tales planteamientos ideológicos, las empresas periodísticas se nutren de trabajadores a los que han seleccionado, no sólo por su valía técnica o profesional, sino porque comparten conceptos políticos e ideológicos afines. Además, ya en el proceso de formación del periodista, en las distintas universidades, desde su inicial alienación juvenil hasta su llegada a un puesto retribuido, ha ido adquiriendo concepto de empresa, función que el periodista debe desempeñar desde un medio de comunicación, asunción y acatamiento de ideas, a cambio de un sueldo, que le obliga a ser dócil y eficiente, renunciando a cualquier atisbo de dignidad. Son algo así como los esclavos modernos, que forman parte de la sociedad, bajo la etiqueta de “clase media”, con nula conciencia, por tanto, de clase trabajadora. Todos ellos mantienen un comportamiento corporativo, sectario, individualista y conformista. Es posible que alguno de ellos sienta la necesidad de discrepar de tales planteamientos empresariales. No hay cuidado: las empresas disponen de filtros internos que vigilan la calidad del producto, de tal modo que resulta casi imposible colocar un determinado producto que no sea afín al objetivo último de la empresa. Y si al final, hay que reconocer que alguno de los trabajadores se ha “colado”, siempre existirá un puesto desde el que no perjudique el contenido del mensaje.

Los grupos independentistas que no disponen de un altavoz mediático amplio a través

del cual difundir sus ideas, consideran que los grupos empresariales forman alianzas político-mediáticas con los partidos políticos, en beneficio mutuo y único y manipulan todo lo relacionado con las aspiraciones soberanistas, en este caso, de Euskal Herria, tanto para su beneficio particular

--el dinero--, como para el mantenimiento de la unidad nacional en sí misma

--el fin político--. A partir de este planteamiento, completamente engarzado en una simbiosis entre los objetivos del poder fáctico oligárquico, y el fin último de un medio de comunicación, los terroristas desarrollan un esquema para demostrar la perversidad de los medios de comunicación del Estado-cuna, del opresor:

- a) La prensa de ocupación impone el nacionalismo del Estado ocupante.
- b) La prensa de ocupación impone el complejo lingüístico cultural del Estado ocupante, como un deber necesario para aumentar el beneficio obtenido de la explotación lingüística y cultural de los pueblos a los que oprime desde su hegemonía.
- c) La prensa de ocupación sofoca y ahoga los esfuerzos de construcción nacional del pueblo ocupado. Al imponer sus criterios lingüísticos y culturales, anula y destruye la posibilidad de que el pueblo ocupado genere y desarrolle sus propios conocimientos.
- d) La prensa de ocupación moviliza y dirige con consignas a las bases reaccionarias que tiene el poder estatal en la zona ocupada.
- e) La prensa de ocupación prepara, exige y justifica la represión en todas sus formas posibles de aplicación, contra quienes se enfrentan a la invasión.

¿Cómo ejecutar este esquema para obtener los beneficios deseados desde el punto de vista mediático? Utilizando los manidos argumentos que siempre han caracterizado a los detractores de una prensa libre e independiente: propagando rumores, medias verdades manipuladas, mentiras creíbles. En este caso la denuncia podría ampliarse, como hemos visto en algunos ejemplos concretos, justificando, jaleando o silenciando la represión o sus métodos.

Estos planteamientos constituyen un verdadero “cóctel molotov”<sup>252</sup> de imprevisibles consecuencias. Si se aceptan todas ellas en frío, como un bloque monolítico, sin fisuras o grietas a través de las cuales poder desmenuzar el poder de la prensa, su función social y la

---

<sup>252</sup> Utilizo esta expresión de forma intencionada, a sabiendas de que no es la más adecuada.

figura del periodista, la radicalización de las ideas puede desembocar en el fanatismo de quienes intenten ver en los medios de comunicación un reflejo preciso de su propia frustración social y política. A partir de ese rechazo instrumental, las acciones violentas para aniquilar el poder que oprime estarían justificadas.

*Ezpala* es una publicación de la izquierda radical vasca, que tiene su sede en San Sebastián. En el año 1999 publicó un artículo titulado “Cuatro tesis sobre la acción del poder mediático contra Euskal Herria”, firmado por Iñaki Gil de San Vicente, que recogía de forma sucinta el pensamiento abertzale a propósito del papel de los medios de comunicación en el conflicto vasco: “*La alianza entre el poder político, militar, cultural y económico y los medios de comunicación, permite responder a una pregunta ¿son los medias (sic) el cuarto poder? No. El “cuarto poder” no existe si por tal entendemos un poder independiente que se suma a la lista de los poderes judicial, legislativo y ejecutivo. De hecho, esta separación es más engañosa y falsa que real, pues éstos sólo son componentes, subsistemas del poder global de la clase dominante. Los medias son un poder delegado, dotados de mucha autonomía operativa, dependiendo de coyunturas y contextos. Con el capitalismo, los medias se han desarrollado como rama productiva específica, integrando educación, cultura, comunicación, ocio, propaganda, marketing electoral y comercial, etc., y con específico funcionamiento de la ley del valor en la producción de mercancía, estos es noticia, prensa, cultura... La dependencia de los medias del dinero apareció con la economía dineraria y el consiguiente control del tiempo y del espacio*”. Después de la introducción filosófica sobre la instrumentalización de los medios de comunicación, baja a las mazmorras de la realidad y construye ejemplos concretos: “*Los medias fueron importantes en el abortamiento de las conversaciones políticas entre ETA y el Gobierno en Argelia, en la manipulación de masas inherente a la aparición del pacto anti-ETA, en la aparición del pacifismo mercenario. (...) Así se comprende que los medias acepten la centralidad del mando impuesto por Madrid y hasta que la superen voluntariamente como se demostró en las retransmisiones en tiempo real en verano de 1997 en varios de los ataques a sedes de HB. Un papel clave corresponde, obviamente a los audiovisuales. Los medias españoles aprendieron las lecciones de las Malvinas, Granada y Panamá y sobre todo de la masacre de Irak (...). Tal vez el tiempo nos depare sorpresas viendo que EEUU retrasó unos minutos el bombardeo de Bagdad, a comienzos de 1999, esperando que la CNN preparara su retransmisión mundial, vía satélite. ¿Veremos algo parecido en Euskal Herria?*”

En el último párrafo del artículo de *Ezpala*, el colaborador desarrolla tres hipótesis sobre la previsible y futura política mediática, un esquema que desentona con el planteamiento inicial, pues en el titular anunciaba que iba a ofrecer cuatro hipótesis. La última, debió quedarse por el camino. O como diría un periodista tradicional, el error hay que achacárselo a los duendes de la imprenta: *“primera, potenciar con todos sus recursos el españolismo y el sistema constitucional vigente; segunda, desacreditar las reivindicaciones democráticas elementales como la de los prisioneros, la autodeterminación, etc. y tercera, negar toda posibilidad efectiva de independencia, amenazando con el desastre y el caos si avanza la línea soberanista vasca. Estas líneas de presión política mediática ofrecen al Estado cierta capacidad de manipulación y promesas para el futuro”*.

La crítica al poder mediático y su influencia social es respetable. Incluso habrá gran cantidad, tanto de profesionales de la comunicación como de simples consumidores de prensa que compartan todos o algunos de los planteamientos que se hacen a propósito de los hilos que manejan los medios de comunicación, no sólo en España, sino en cualquier país de nuestro entorno. Es completamente legítimo pensar así y exponerlo en los foros en los que existen posibilidades de ser escuchado. Cuestión aparte sería debatir, a propósito de la alienación que ellos denuncian, si tales enrevesadas conexiones, y la óptica extremadamente negativa con la que perciben el poder de la prensa, no sería también fuente de alienación para quienes escuchan el mensaje –vuelvo a repetir: para unos distorsionado, para otros meridianamente objetivo– tan exacerbadamente crítico.

Hay foros, tanto nacionales como internacionales en los que se cuestiona el papel institucional, social y dirigista que ejercen los medios de comunicación, y máxime si están controlados por una sola persona o grupo. Conocidas son las denuncias permanentes en Italia contra el poder que Silvio Berlusconi ejerce sobre la totalidad de los periódicos, las cadenas de radio y las estaciones de televisión, ya sea jefe de Gobierno, ministro o simplemente empresario. Un poder fáctico como es la Iglesia Católica controla la emisora de radio de mayor difusión en el mundo, a través de sus emisiones, tanto en bandas de sintonización al uso, es decir AM. y F.M., como en Onda Corta, un canal que preemite la audición en cualquier parte del mundo, con un simple receptor adecuado. Se trata de *Radio Vaticano*, que según un sondeo de la *BBC* británica, alcanza los 200 millones de oyentes en todo el orbe católico. Hay países que tienen regulada, por ley, la concentración de medios, para evitar que un solo empresario centralice todos los canales de información. Se denuncian constantes

amenazas a la libertad de expresión en todo el mundo, por parte de colectivos, que ven cómo una sola empresa, unas veces disfrazada o superpuesta, y otras a cara descubierta, trata de influir ideológicamente en el mayor número de ciudadanos posibles. La sociología conoce bien ese mundo y lo pone de manifiesto siempre que puede. Incluso en España hay casos flagrantes que deberían ser objeto de estudio pormenorizado, como también se debería someter a examen el papel de la prensa en determinadas circunstancias sociales que padecemos. Todos los argumentos de crítica y denuncia serán legítimos. Todos, menos los que lleven consigo la amenaza, el chantaje, la agresión, el atentado, la persecución, la tortura psicológica, la mutilación física e incluso la muerte. Pero a un grupo terrorista, que utiliza entre sus planteamientos más primarios para hacer crítica la extorsión, la bomba y la pistola, no se le puede pedir un debate pacífico. Sus métodos, son los que son.

ETA y su entorno no consiente el efecto multiplicador que el rechazo a sus acciones tiene en los medios de comunicación, ya sea prensa escrita o audiovisual. Entre los primeros, porque la crónica puntual, en análisis del especialista, el artículo editorial, la entrevista, cualquier género, ya sea informativo o de opinión, va a generar en una disección del problema político que vive el País Vasco, en el que las tesis terroristas van a ser derrotadas con argumentos sociales y jurídicos. Los otros porque, desde un punto de vista audiovisual, las imágenes que nos proporcionan los atentados tienen efecto boomerang: siempre se volverán contra quienes los cometen. Por otro lado, la proliferación de las tertulias de radio, por ejemplo, en las que sistemáticamente, sean del signo ideológico que sean, se condenan los atentados con adjetivos, muchas veces, subidos de tono, desbancan con argumentos siempre sólidos, lanzados para defender una sociedad libre, instrumentalizada a través de un estado de derecho, los métodos terroristas.

Un ejemplo claro del papel de los medios de comunicación que se critican desde el entorno de ETA es el poder de movilización colectiva que da respuesta a los atentados. Para que de ese sentimiento colectivo hace falta por lo menos, por parte de los movilizados, una concepción compartida de la realidad, que se consigue con la utilización de redes sociales, en este caso los medios de comunicación. A través de ellos circulan y se comparten los mismos conceptos, las mismas versiones de los hechos, se interpreta la realidad de la misma forma. Los medios de comunicación reflejan una determinada realidad, enmarcada dentro de una misma perspectiva territorial: la española. La valoración que se le da en los espacios informativos a condenar el terrorismo de ETA, el lenguaje que se usa, la manera de referirse a

las acciones, pone en evidencia que sin los medios de comunicación sería muy difícil crear un sentimiento colectivo de rechazo al terrorismo, que generase movilizaciones tan masivas. Lo vimos con motivo del secuestro, retención y posterior asesinato de Miguel Ángel Blanco. Ahí se pudo comprobar el papel que jugó la prensa en general, y la televisión en particular, convocando y mostrando las manifestaciones públicas en protesta por el salvaje atentado, así como toda la escenificación gráfica que hacía que los medios adquirieran mayor poder y notoriedad: desde las manos blancas hasta los lazos negros, fotografías, eslóganes, frases coreadas por miles de voces al unísono... España entera pudo asistir a los actos de protesta sin salir de casa. Se ve cada vez que se produce un atentado a través de las concentraciones, reacciones de repulsa, declaraciones de testigos, minutos de silencio y otras acciones de condena. La indignación, espontánea, no cabe duda de que ha estado también dirigida. Y ese es, en términos prácticos, más allá de concepciones teóricas sobre el papel de los medios de comunicación en la sociedad actual, lo que ha hecho que la prensa y sus profesionales pasen a formar parte de la lista negra de ETA como objetivo a batir.

#### 9.6. El caso *Ardi Beltza*

“Ardi Beltza” significa en castellano “Oveja Negra”, y era el título de una publicación de periodicidad mensual, editada por una sociedad llamada Arakatzen, S.L., cuya cabeza visible era Aotzar Zelaieta, y dirigida por el periodista Pepe Rei. Había nacido en el mes de enero de 1999, pocos meses después del cierre, por orden judicial, del diario *Egin*, de cuya sección de investigación se ocupaba Rei, con categoría de redactor jefe. Se vendía por suscripción y, según declaraba la propia empresa, su única fuente de financiación eran las cuotas de los cerca de 11.000 suscriptores que recibían la publicación en sus domicilios. El perfil de los lectores respondía a esta definición: abertzales de izquierdas e internacionalistas.

La revista era especialmente crítica con el entramado empresarial que rodeaba a los medios de comunicación y había iniciado, desde sus orígenes, una campaña de denuncia y desprestigio contra los periodistas que, según su criterio, sus fuentes informativas y los resultados de sus investigaciones, trabajaban al dictado del ministerio español del Interior para distorsionar la imagen de Euskadi y crear una reacción popular en contra de los planteamientos ideológicos que la revista defendía. Esta posición editorial estaba en consonancia con los planteamientos de ETA. En el boletín *Zutabe*, correspondiente a febrero

de 2001, podía leerse que los grupos editoriales no son empresas informativas, sino *“la rama mediática del Estado, con una conexión directa con los poderes económicos y políticos de España, cuyo único objetivo es impulsar la españolización, apoyar la represión y desfigurar o atacar los cimientos de Euskal Herria. (...) Los periodistas policías trabajan en las vanguardias que diseña el ministerio del Interior español. Su principal misión es mantener permanentemente el conflicto”*. El director de la publicación debió tomar buena nota de la estrategia de ETA de cara al papel de la prensa en el conflicto vasco, y decidió, desde las páginas de la revista que dirigía no dar respiro a los profesionales de los medios informativos, número tras número.

La gota que colmó el vaso de la indignación llegó en el número correspondiente al mes de noviembre del año 2000. *Ardi Beltza* editó un vídeo, titulado “Periodistas: el negocio de mentir”, en el que denunciaba a un grupo de profesionales de la información por su particular posición en torno a la situación política del País Vasco, al tiempo que arremetía contra las principales empresas informativas instaladas en España, sus directores y los profesionales que en ellas trabajaban. El vídeo corrió de mano en mano y se visionó en todas las redacciones. Unos por curiosidad, otros por morbo, otros por simpatía y otros por antipatía, el caso fue que toda la profesión vio el concepto que de los periodistas y del tratamiento informativo que se daba en los medios de comunicación tenía el entorno social de ETA, condensados en 43 minutos.

El vídeo arrancaba con un montaje sonoro con opiniones de distintos periodistas, asiduos de las tertulias de radio, valorando e interpretando aspectos concretos de la actualidad que, día a día, genera la situación política en Euskadi. La voz acompañaba a imágenes idílicas del quehacer diario: verdes prados, industrias, pescadores. Entre las voces, una llama “libelo baboso” al diario *Gara*; otra califica de “nazismo” la situación por la que atraviesan los ciudadanos vascos; una tercera reconoce que la “ertzaintza se dispone a apalea a los que defienden los valores democráticos”. Los sonidos procedían fundamentalmente de *RNE*, *Cadena SER* y *Onda Cero*, y se podía reconocer, entre otros, las voces de los periodistas Manuel Antonio Rico, Iñaki Gabilondo, Luis del Olmo, Manuel Soriano, Carlos Dávila o Justino Sinova.

Una voz en off narraba la situación que, según el guión venía de antiguo, pues para demostrarlo, se remontaban al bombardeo de Gernika de 1937, y la posición del régimen de Franco que acusaba de la masacre a los republicanos. *“Este tipo de periodismo*



*sensacionalista crea escuela. Se llega a tal nivel que una publicación, supuestamente prestigiosa como Le Nouvel Observateur llegó a decir que en la plaza de Hernani, los habitantes celebraban los atentados de ETA degollando un macho cabrío con cuya sangre se embadurnaban el cuerpo y bailaban una danza ritual”.*

La siguiente referencia ya apuntaba en la primera diana: acusaba a la periodista Aurora Intxausti de haber escrito, a propósito de una obra de teatro firmada por Alfonso Sastre, “*que en el libreto, uno de los personajes, Sancho Panza, daba goras a ETA*”.

Iñigo Iruin, en opinión de los guionistas del vídeo uno de los penalistas más prestigiosos de Euskal Herria había sido acusado por el periodista de la revista *Tiempo*, Santiago Echaus, de ser uno de los jefes de ETA. Esta acusación, según *Ardi Beltza* sirvió para que el juez Carlos Bueren, de la Audiencia Nacional, tratara de procesar a Iruin, vinculándolo a ETA.

La tercera referencia era para las empresas de comunicación. El grupo *COMECOSA* --editora del diario *El Correo Español*-- tiene en su nómina más de 10 periódicos tanto en Euskadi como en el resto del Estado, vende medio millón de ejemplares y más de un millón los domingos. Después vendrían *PRISA* y el grupo *ZETA*. A todos ellos acusa de estar en manos de la banca. Se entremezclaban imágenes de los periodistas Juan Luís Cebrián, José María García, Luis del Olmo, a los que denominaban “*la voz de su amo*”, para justificar estas acusaciones, denunciando que los verdaderos dueños de la comunicación en España eran Emilio Botín y Emilio Ybarra.

Para los guionistas del vídeo, a los periodistas “*no sólo no les importaba mentir, sino que también eran capaces de disfrazarse con el papel de víctimas*”, al tiempo que mostraban unas imágenes tomadas en el palacio Kursal de San Sebastián, en un acto de solidaridad con los periodistas objeto de atentados, en las que podían reconocerse, entre otros a Pedro J. Ramírez, Jesús Ceberio, Victoria Prego, José Antonio Zarzalejos y Diego Armario.

La primera referencia directa --segundo dardo en la diana-- era para el periodista de *Canal+*, José María Calleja. De él se decía, a modo de curriculum en un texto superpuesto: “*Ha trabajado en La Voz de Euskadi, la agencia Efe, la revista Tribuna, y como presentador de los informativos de ETB. En la actualidad es comentarista de radio y televisión y responsable de la información de Interior de Canal+. También dirige un espacio informativo en CNN+*”.

José María Calleja respondía como sumo desparpajo a las preguntas que le formulaba un interlocutor invisible: *“Tuve que dejar el País Vasco por el medio de comunicación en el que trabajaba, que era una televisión pública no me apoyó cuando fui amenazado por el grupo terrorista ETA. (...). Nosotros pensábamos que los atentados era algo que afectaba a otros, y ahora estamos empezando a sentir que nosotros también podemos ser objetivos del grupo terrorista. Tenemos miedo. Hay miedo en la vida diaria, hay miedo a escribir lo que se piensa. El miedo es muy selectivo. Los periodistas que son nacionalistas están seguros de que no les va a pasar nada. Los periodistas que no son nacionalistas, como los ciudadanos que no son nacionalistas, saben que pueden ser asesinados. (...). Tengo miedo y aburrimiento, las dos cosas. Cada vez pienso que estoy más harto que miedoso”*. Hasta aquí el testimonio de Calleja, que iba seguido de una imagen de archivo: un fragmento de una entrevista que el periodista realizó al abogado Floren Aoiz, en los estudios de la televisión pública vasca, en la que el representante de HB decía que la violencia se generaba por ambas partes. Calleja le pregunta cuántos muertos de una parte y cuántos de otra. Aoiz no sabe contestar. Calleja la apabulla y le replica: *“A usted no le parece importante el número de muertos ...”*.

El siguiente dardo iba dirigido a la periodista Carmen Gurruchaga, a la que se la definía como *“una de la que más ha destacado en la criminalización de la izquierda abertzale”*. La tarjeta de visita con la que el video presentaba a la periodista donostiarra, sobre impresionando el texto en la imagen decía: *“Ex corresponsal de Europa Press en Donostia, Subdelegada de El Mundo en Euskal Herria. Ahora cubre las informaciones de Interior para ese periódico en Madrid. Participa en tertulias radiofónicas y televisivas”*.

Gurruchaga confesaba ante las cámaras que *“hay un determinado grupo que me ha hecho la vida imposible y me ha obligado a irme. Concretamente, aparte de bastante presión y bastante coacción, en un momento determinado, en la casa en la que yo vivía con mis hijos, pusieron una bomba. Yo creo que la libertad de expresión en este momento está muy, muy coartada, porque alguien te pone una pistola en la nuca y te da la sensación de que te pueden disparar, pues la gente no tiene libertad para expresarse, y eso es humano [el hecho de no expresarse libremente (...)] ETA, en uno de sus últimos comunicados dijo que los nacionalistas podían estar tranquilos porque no iban a atentar contra ellos. Supongo que mientras los nacionalistas hagan los que ellos quieran. Cuando dejen de hacer lo que ellos quieren, a lo mejor no es tal la tranquilidad. Pero de momento pueden vivir mucho más tranquilos los nacionalistas que los no nacionalistas”*.

El siguiente en la lista era Fernando Jáuregui. Sus “méritos” eran reconocidos por partida doble. Sobre una imagen del periodista, cruzando una avenida muy transitada por vehículos --la calle Ortega y Gasset, de Madrid--, llevando bajo el brazo los periódicos del día, que acababa de comprar en un Vip,s, cuya fachada servía de fondo, el vídeo de *Ardi Beltza* ofrecía como fondo una voz que decía: “Oye, por cierto, me ha impresionado una información de ese periódico terrorista que se llama Gara, denunciando a todos los periodistas que se oponen a la línea nacionalista, que es ultra ETA, en un artículo de un sujeto que se llama...”. Y la voz desaparecía. Sobre impresionado, como en los casos anteriores, el curriculum profesional de Jáuregui y su imagen, delante de una mesa, haciendo con los dedos índice y corazón la “V” de victoria: “Ex redactor de la Agencia Efe, Pyresa y Europa Press. Trabajó en Informaciones, Diario16 y El Periódico de Cataluña. Fue subjefe de prensa del ministerio de Hacienda, subdirector de Ya y director de la revista América. Es uno de los habituales comentaristas de radio y televisión”. Gran favor le hicieron los guionistas del vídeo a Fernando Jáuregui porque erraron en casi todo. O flaco, según se mire, porque el prestigio y la dignidad del periodista se dan mucho en la profesión, y mostrar un curriculum tan ridículo y falto de los hitos profesionales más relevantes, debe de causar frustración. En primer lugar, la voz en off que ilustraba la imagen de Jáuregui hablando del diario *Gara* no era la del periodista a quien se iba a entrevistar a continuación, sino la de Carlos Dávila. Primer error. Además, si Jáuregui se ha distinguido en la profesión ha sido por su trayectoria, por ejemplo, en el diario *El País*, y como jefe de prensa del Ayuntamiento de Madrid, en tiempos de Juan Barranco como alcalde socialista. Ser subjefe de prensa del ministerio de Hacienda o director de la revista *América* es algo que Jáuregui, seguro que no pone en su currículum, porque no sé ni siquiera si se acordará de aquellas etapas.<sup>253</sup>

En un despacho de la sede madrileña de la ONCE (Organización Nacional de Ciegos de España), institución que había sido, a la sazón, accionista mayoritaria de medios de comunicación como *Onda Cero*, y de la que Jáuregui era por aquella época jefe de prensa, el periodista desarrollaba su monólogo: “En el País Vasco, la situación de mis compañeros periodistas es francamente mala. Tienen miedo, pasan por situaciones de enormes presiones por parte de quienes no quieren la libertad, y yo diría que simplemente no hay libertad de expresión. Tengo mucho respeto por el ministro del Interior y le concedo el beneficio de la

---

<sup>253</sup> En entrevista personal mantenida con el autor el día 5 de junio de 2003, FERNANDO JÁUREGUI reconoció que ignoraba que la voz en off que aparecía en el vídeo no era la suya, sino la de otro contertulio de *RNE* porque según propia manifestación “no había visto nunca el vídeo”, algo que el autor duda.

*duda. Pero con ETA no lo sé... Se intentó dialogar con ETA y no quiso, no porque el gobierno no quisiera (...) ETA no es sólo un problema político; hay algo también de profesionalización en lo criminal. Sería un error considerar a ETA como los representantes de un pueblo oprimido, porque los vascos no son un pueblo oprimido”.*

Hay un alto en la criminalización personal de los periodistas, seguramente como antesala del plato fuerte. Antes, el video ofrecía una serie de imágenes sobre el tratamiento que los medios de comunicación hacían de problemas concretos de la sociedad vasca, e incluso los que sucedían fuera de las fronteras del territorio foral, y a los las crónicas de la época, intentaban relacionar con la violencia terrorista importada de Euskadi. Un grupo de jóvenes, por ejemplo, presuntamente relacionados con la “kale borroka” narraban ante las cámaras, de cintura para abajo, cómo fueron detenidos, y la actitud de la policía que se prestaba a las peticiones de los periodistas para que les dejaran filmarlos. Esas imágenes fueron utilizadas posteriormente para ilustrar cualquier información, distinta a la de la propia detención. La policía, en versión de los jóvenes protagonistas de las secuencias, facilitó los nombres de los detenidos. La prensa los hizo públicos, los que provocó otras once nuevas detenciones. Mientras los jóvenes se despedían, calle arriba, se sobreponían en las imágenes la famosa reflexión de Bertold Brecht: **“Primero se llevaron a los negros. Pero a mí no me importó porque yo no era. Enseguida se llevaron a los judíos, pero a mí no me importó porque tampoco era. Después detuvieron a los curas, pero como yo no soy religioso, tampoco le importó. Luego apresaron a unos comunistas, pero como tampoco soy comunista, no me importó. Ahora me llevan a mí, pero ya es tarde”.** *“Las palabras de Brecht, tan desgraciadamente manipuladas --se oye en off--, son perfectamente utilizables a fecha de hoy. La criminalización de cuantas personas en Euskal Herria no estuvieran de acuerdo con el marco legal español, ha servido de campo de pruebas mediático y policial para arremeter contra los disidentes en otros pueblos y nacionalidades”.* Se refería la locutora, con esta frase, a la actitud que tomó la prensa en incidentes desarrollados, por ejemplo, en Cataluña o en Asturias, con motivo, en el primero de los casos, de una manifestación de jóvenes okupas, y en el segundo, a causa del cierre de unos astilleros en Gijón. El vídeo mostraba imágenes de los manifestantes catalanes, a los que una voz en off les identificaba como miembros de Jarrai y de la kale borroka. Incluso el subdelegado del Gobierno en Cataluña, David Bonet se atrevía a asegurar que entre el movimiento okupa había jóvenes vascos. El otro ejemplo también era significativo: mientras se ofrecían unas imágenes

de trabajadores de astilleros asturianos quemando neumáticos en una calle gijonesa, podía leerse sobre impresa una página del diario *La Voz de Asturias* que titulaba a cinco columnas “La policía vigila a Jarrai en la región”. La siguiente invitada al vídeo era Mercé, una catalana entrada en años que se presentaba como madre de uno de los jóvenes detenidos a raíz de la manifestación antifascista del 12 de octubre de 1999, desarrollada en Barcelona. La valoración que la catalana hacía de la actitud de la prensa le venía como anillo al dedo a los editores del video de *Ardi Beltza*. *“Pienso que ha sido fundamental el papel de la prensa en la alarma social. A veces se producen otros hechos que no ocupan ese espacio en los medios. A lo mejor porque fue en fin de semana y no hay tantas noticias. Fue un tema muy exagerado. Me preocupa que los periodistas den informaciones por seguras, consultando sólo a fuentes policiales”*.

Como se puede apreciar, cualquier cosa era válida si desacreditaba a los medios de comunicación, fin último del regalo audiovisual.

Tal vez la guinda más preciada de esta crítica mediática fuera las declaraciones del periodista Luis del Olmo, director del espacio “Protagonistas” que día a día llena las mañanas de la emisora del radio *Onda Cero*. Del Olmo era la “bestia negra” para Pepe Rei, el director de “Oveja Negra”. Así pues, entre animales negros andaba el juego. La presentación en el vídeo del famoso comunicador radiofónico no podía ser más contundente: *“Éste es Luis del Olmo Marote, posiblemente el hombre de la radio más conocido del Estado español. Protagonistas ha alcanzado records de audiencia, y desde hace años se codea con la elite de la clase política y social --fotografías de del Olmo con Fraga, Barrionuevo, Julio Anguita, Felipe González, José María Aznar, Jordi Pujol y los Reyes--. Del Olmo, un patriotero español ha sabido como nadie capitalizar su popularidad radiofónica para convertirla en oro o, dicho de otro modo más prosaico, en miles de millones de pesetas de beneficios en los negocios más variopintos. Pero ese es un asunto del que no le gusta nada hablar al señor del Olmo...”*.

Esa era la muleta para que Luis del Olmo, encendido y sarcástico, incluso utilizando un lenguaje soez y de mal gusto, fruto seguro de su enfado y crispación, entrara directo y por derecho para decir: *“Qué bonito: me mandan los compañeros de Onda Cero en Bilbao un anuncio que se publica en le prensa terrorista de ETA que dice que Luis del Olmo es no trigo limpio, y que detrás de su apocalíptica y torrencial verborrea se esconden intereses económicos multimillonarios. Eso lo cuenta un pájaro que se llama Pepe Rei. A ustedes les*

*sonará. Este tipo fue condenado por un supuesto delito de colaboración con banda armada, que estuvo tres semanas en la prisión de Alcalá Meco y que quedó en libertad porque le dijeron: si quieres quedar libre, quince millones. Y dijo: ahí van, quince millones... Amigo Pepe Rei, si me estás escuchando, amigo hitleriano, fascista, pura mierda, Pepe Rei..., es un orgullo para mí. Tú que estás acostumbrado a meterte con todos los periodistas del País Vasco, los que defienden la libertad y la democracia, es un orgullo, repito, que me incorpore yo. Es un honor, de verdad. De los últimos galardones que he recibido, el más importante es éste. ¡Ah! Y cuéntamelo, de verdad. Saca esa porquería torrencial y apocalíptica, esos intereses económicos que yo tengo. Tengo muchas ganas de saberlos, sin conocerlos... Pepito, ¡mierda pura!*

Una vez que se ha despachado a gusto contra el director de la revista que regalaba el vídeo, el periodista radiofónico responde a las preguntas de la entrevista. Pero el montaje deja ver las tomas falsas, que no están editadas, en un intento, sin duda, de descalificar al entrevistado y mostrar una de sus facetas más toscas con el fin de desacreditarle. La transcripción de las declaraciones es ésta: *“Me preguntas por la situación de mis compañeros en el País Vasco. Te puedo hablar a través..., cortad ese sonido, coño, que estoy haciendo un programa. No nos jodais el reportaje, corta hombre...”*

*Me preguntas por la opinión de mis compañeros en el País Vasco. No lo sé. Te puedo hablar de las impresiones que tengo yo de mis contactos telefónicos con los colaboradores de*

*“Protagonistas”: Gorka Landáburu, José María Calleja, porque yo no voy al País Vasco. Yo soy uno de los muchos, muchos periodistas amenazados por la banda terrorista ETA y yo allí no pinto nada. Yo sé que ETA puede asesinar en el País Vaso o en cualquier otra autonomía o rincón de España. (...). Hay libertad, por ejemplo en un periódico, bueno un panfleto que sustituyó a otro panfleto que se llama Gara, donde se dice pues lo que puede decir un periodista, y fíjese si hay libertad que lo están diciendo y lo están contando y no interviene la fiscalía. Y hay periodistas que escriben al dictado, efectivamente. Estoy seguro de que todos los compañeros que colaboran en lo que sustituyó al diario Egin pues están al servicio de ETA y cuentan las cosas y los pensamientos que les interesa a ETA. Entonces ellos nos llaman manipuladores a nosotros de la misma forma que yo estoy llamando manipuladores a ellos”.*

En otro momento determinado de sus declaraciones, el presentador de “Protagonistas” arremetía contra el director de Ardi Beltza, sin sospechar que esas afirmaciones irían a parar

justo a la publicación dirigida por la persona contra la que lanzaba sus más duras críticas. No se hubiera limitado en sus exabruptos si hubiera conocido, en origen, el fin de la entrevista, porque como hemos visto anteriormente, las críticas a Pepe Rei ya las habían lanzado en otras ocasiones. Simplemente, tanto del Olmo como el resto de los periodistas entrevistados no hubieran accedido a la conversación: *“Pepe Rei ha estado investigando a ver qué negocios tenemos mi mujer y yo en Cataluña y en mi pueblo, a ver en qué negocios me muevo. Y me da la impresión de que no han debido encontrar nada oscuro. Todos tenemos nuestros pecados. Pero me da la impresión de que son pecados originales, sí acaso. Además de un cretino que trabaja con la mafia y a favor del terrorismo en su panfleto..., es un soberano cretino que no merece la pena consumir saliva a favor de este tipo ¿no?”*.

A partir de ahí, el vídeo “Periodistas, el negocio de mentir” presentaba denuncias de hasta 50 sociedades, por valor de 1.500 millones de las antiguas pesetas en sociedades que figuraban a nombre de Luis del Olmo, su esposa, su hijo y varios socios: empresas de comunicación, constructoras, industrias relacionadas con el hierro, negocios especulativos, de hostelería, etc.

La última denuncia trataba de desenmascarar una serie de reuniones del ex ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja con periodistas, a los que hacía filtraciones y les aleccionaba ideológicamente para que en sus crónicas prevaleciera siempre la opinión del ministerio del Interior y difundirla de esta manera a todos los ciudadanos. Según el guión, *Ardi Beltza* había conseguido un documento excepcional que probaba la intervención del ministerio del Interior español en la *“guerra sucia informativa”* sobre el conflicto vasco. El “documento excepcional” no era otra cosa que las declaraciones de un supuesto periodista, a quien se le había distorsionado la voz para que no se le reconociera, que no salía en pantalla y que, según la narración, había participado en alguno de esos encuentros entre el entonces ministro Mayor Oreja y los representantes de los medios informativos. Rodeado de un extraño misterio, el supuesto confidente no hace sino narrar algo que es bastante habitual entre la clase política y los periodistas: reunirse para recabar información, conocer planes, obtener valoraciones.... No sólo del ministerio del Interior, sino también de otros departamentos. Pero en este caso se presentaba como algo extraordinario. El “garganta profunda” no aportaba ningún dato revelador, ni facilitaba nombres o estrategias concretas. Se limitaba sólo a constatar la evidencia. Este es un extracto de la conversación:

*“- Yo he estado en alguna reunión de estas que me estáis preguntando.*

- ¿De periodistas?

- De periodistas tan sólo, pero sé que ha habido otras con otra gente.

- ¿Con qué gente?

- Con políticos y también con pacifistas. De esas ha habido unas cuantas.

- ¿Dónde han sido?

- Las del País Vasco eran en Bilbao. Me han hablado de otras en San Sebastián y en Vitoria. Pero yo nunca he estado. Sé que también se hacen reuniones en Madrid. Más que reuniones son comidas o cenas de trabajo y todas las semanas se hacen con compañeros de los medios de comunicación.

- ¿Cómo son esas reuniones?

- Son muy sencillas. El propio Mayor Oreja toma la palabra. Yo no lo conozco personalmente, no sé si tendrá doble personalidad, cómo será en su vida privada. Pero con nosotros es muy cordial y amable.

- ¿De qué habláis?

- Lo primero que nos aclara es que todo lo que nos va a contar es “off the record”, que no se puede utilizar. En la práctica es pura teoría porque él mismo se encarga de recalcar que lo que nos cuenta es para que nosotros dispongamos de mayor información, para poder enfocar mejor nuestras informaciones.

- No nos has dicho todavía de los temas de los que os habla...

- Las conversaciones son, sobre todo, de la situación política en el País Vasco, sobre todo de ETA, de HB y de EH.

- ¿Y del PNV?

- Por supuesto.

- ¿De Arzallus?

- También.

- ¿Y de Egibar?

- De Egibar yo diría que casi del que más.

- ¿Mucho?

- Muchísimo.

- ¿Están uno por medio, son conocidos?

- No voy a dar nombres.

- ¿Pero los medios?



- *Hay gente de El Correo, de El Mundo, de El País, de alguna emisora de radio, alguna vez la televisión y las agencias. En Bilbao suele venir uno de Vasco Press.*
- *¿Conoces a alguien que haya rechazado participar en esas reuniones?*
- *¿Te refieres a periodistas?*
- *Sí.*
- *Que yo sepa ha habido una persona que se ha negado.*
- *¿Quién?*
- *Sólo diré que era una periodista de una cadena de televisión.*
- *¿Tuvo algún problema después por no ir?*
- *Sí, pero no voy a decir nada más.*
- *Antes me decías que ha habido reuniones del ministro con otra gente, ¿no?*
- *Me consta que así es.*
- *¿Con qué personas?*
- *Con gente significativa del Partido Nacionalista Vasco.*
- *¿Con los discrepantes?*
- *Exactamente, con esos mismos.*
- *¿Con quién más?*
- *Con pacifistas.*
- *¿Con alguno en concreto?*
- *Con José Luis López de Lacalle, por ejemplo. Debíó ser poco antes de que ETA lo matara”.*

Los responsables del trabajo lo firmaban al final: Pepe Rei era director y guionista; Nerea Ribas la productora; en la redacción Patxi Eibar, Gorka Ibarrondo y Nerea Ribas; el equipo de investigación lo componían Pepe Rei, David Fernández, David Artime y Fernando Pastor; la documentalista era Nekane Txapartegi.

### 9.7. Engaño y acciones judiciales

Falta por mencionar al autor de las entrevistas. Según los títulos de crédito del vídeo, se trataba de Ralf Streck. Los cuatro periodistas entrevistados, José María Calleja, Carmen Gurruchaga, Fernando Jáuregui y Luis del Olmo fueron engañados para poder concertar las citas. Las entrevistas se hicieron en Madrid y Barcelona. La primera de ellas, en la sede de

*Canal+*; la segunda, en el domicilio particular de Carmen Gurruchaga; la tercera, en la sede de la Organización Nacional de Ciegos de España y la última en los estudios de *Onda Cero* en Barcelona. A todos Streck les dijo que una cadena de televisión alemana tenía interés en conocer la opinión de cualificados periodistas españoles sobre la situación que se vivía en el País Vasco, en general y sobre la actitud de los periodistas en particular, para elaborar un reportaje para emitir en la cadena germana. Los periodistas no tuvieron inconveniente. Es más, en algún caso, se les hizo el favor de recibirles a horas intempestivas, con tal de facilitarles el trabajo. Este fue el caso, por ejemplo, de la periodista Carmen Gurruchaga: *“Venía de Cádiz y era domingo. Al día siguiente, muy temprano tenía que viajar a Cuba. El equipo de televisión me pidió realizar la entrevista esa misma noche y les recibí en mi casa a la una de la madrugada, por no posponer su trabajo. Cuando me enteré del fin último de mis declaraciones, tuve que cambiar de domicilio. No quería que supieran mi dirección, después de lo que me había pasado en San Sebastián”*.<sup>254</sup> Según consta en la denuncia de Gurruchaga y Jáuregui presentaron ante el juzgado central de instrucción número 6 de la Audiencia Nacional *“ese periodista alemán [en referencia a Ralf Streck] no actuaba para ninguna televisión alemana, y vive en San Sebastián desde el año 1997, trabaja para el periódico JUNGLEWELT, y falseó el hecho relativo a la televisión alemana, cuando lo que hizo fue entregar las entrevistas firmadas de los denunciantes a PEPE REY (con y en el original) que está comercializando dicho vídeo junto a la revista que dirige”*.<sup>255</sup> La denuncia firmada por los dos periodistas incluía otros detalles, como el precio al que se estaba comercializando el vídeo (2.800,- pesetas) y la posibilidad de adquirirlo libremente en los puestos de venta del País Vasco y Navarra sin necesidad de comprar la revista.

Paralelamente el fiscal de la Audiencia Nacional había comenzado ya sus actuaciones. Pepe Rei prestó declaración ante el juez Baltasar Garzón y en el mes de enero de 2001 fue detenido y encarcelado. En el auto emitido por Garzón, con fecha 19 de enero de 2001, se consideraba al periodista responsable criminalmente de un delito de **colaboración**<sup>256</sup> con banda armada. Además se le imputaba un delito de amenazas. Se decía igualmente que, toda vez que Pepe Rei había sido encausado en otras ocasiones, como jefe del equipo de

---

<sup>254</sup> Entrevista con el autor el día 12 de junio de 2003.

<sup>255</sup> Denuncia presentada por CARMEN GURRUCHAGA y FERNANDO JÁUREGUI, con fecha 8 de noviembre de 2000, Diligencia previa nº 298/00 y General nº 356/00.

<sup>256</sup> Dos meses después, el 29 de marzo de 2001, el juez modificó el auto y decidió procesarle por “pertenencia” a banda armada y no “colaboración” como fue acusado en un principio. El cambio en la calificación del delito fue recurrido por los abogados de REI, y desestimado por la Sección Tercera de la Audiencia Nacional, con fecha 5 de febrero de 2002.

investigación del desaparecido diario *Egin*, la publicación del vídeo en cuestión seguía la línea marcada por el acusado de “señalamiento” y “satanización” de personas potencialmente objetivos operativos de la violencia terrorista de ETA o de sus formas de violencia complementarias<sup>257</sup>. Los razonamientos jurídicos del auto dictado por Garzón incluían imputaciones delictivas como éstas: *“José Benigno Rei habría puesto al servicio de la organización terrorista ETA o de grupos bajo su disciplina los medios de que disponía, como la revista “Ardi Beltza”, para facilitar la selección de objetivos, mediante la elaboración de informaciones pormenorizadas sobre personas a las que marca con datos complementarios de identificación a la vez que las tilda o identifica como colaboracionistas con las fuerzas policiales o del ministerio del Interior, o las representa como contrarias a la causa vasca, así como facilitando datos inocuos sobre las mismas para el público en general, pero que servirán para centrar, perseguir y, en su caso, agredir, matar o atentar contra la libertad de esas personas o su patrimonio. (...) ETA utiliza “Ardi Beltza” como un instrumento criminal más y se sirve de ella para fijar e identificar objetivos. Así ha sido hallada recientemente esta revista –se trata de una publicación por suscripción– en los diferentes lugares donde se ocultan los miembros de aquella organización. Entre otros, los del comando Madrid, Vizcaya y Barcelona”*. Concretamente sobre el vídeo “Periodistas: el negocio de mentir”, el auto de Garzón razonaba: *“favorecen la labor de colaboración con la estrategia terrorista determinadas expresiones empleadas en el vídeo (criminalización de personas de la izquierda, como práctica realizada por la periodista Carmen Gurruchaga) y la connotación que tal expresión puede tener en el entorno terrorista, como justificación de un acto criminal contra determinada persona, especialmente en la estrategia actual de establecer un binomio periodista-policía por parte de la organización terrorista ETA. También el propio tratamiento de la información contenida en el vídeo, marcando a determinados periodistas como elementos al servicio del Ministerio del Interior, llegando por esta vía a señalar al periodista José Luis López de Lacalle como uno de los periodistas que había tenido esos contactos antes del atentado terrorista que acabó con su vida”*. Como consecuencia de todo ello, el juzgado nº 5 de la Audiencia Nacional decretó prisión bajo fianza para Pepe Rei, por los presuntos delitos señalados en el auto. Diez días después, el juzgado nº 6 de la Audiencia Nacional también abrió diligencias previas y dictó también orden de prisión para el periodista.

---

<sup>257</sup> Se refiere el auto a la intimidación a periodistas o a actos de violencia callejera contra sede de medios de comunicación, protagonizados por el entorno de ETA.

El 5 de febrero de 2001, a requerimiento de Baltasar Garzón, el juzgado nº 6 se inhibió el favor de éste, y todo quedó unido al sumario 18/98 que se tramitaba en la Audiencia Nacional.

Los abogados de Rei recurrieron contra los autos de prisión y los delitos que se le imputaban. El recurso fue visto por la Sección Cuarta de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional, integrada por los magistrados, Carlos Cezón, presidente y los ponentes Juan José López Ortega y Carlos Ollero Butler. En sus conclusiones, los magistrados argumentaron que no podía considerarse delictiva una actividad intelectual *“por su forma global de exteriorización”* sin especificarse qué concretas manifestaciones expresivas podían incardinarse en un tipo penal. Además, la revista *Ardi Beltza* era para los jueces *“una publicación que responde a una ideología muy concreta, que no se oculta por sus redactores. Se defienden en la revista los postulados de la izquierda abertzale vasca, entre ellos la construcción de un Estado vasco independiente de España y Francia. La línea editorial de la revista se declara no neutral y la publicación es beligerante, sin miramientos con quienes se oponen a su objetivo de independencia y con sus adversarios ideológicos. (...) Expresarse públicamente desde ese entendimiento o informar de cuestiones sociales, políticas o económicas a la luz de ese entendimiento no es constitutivo de delito, puesto que la exteriorización de tal ideología, en sí misma, no está penada en nuestras leyes”*. Para los jueces de la Sección Cuarta de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional la expresión de esas ideas no era delictiva, aunque coincidieran con las de una organización armada que perseguía el mismo objetivo independentista y para ello empleaba métodos violentos. *“No hallamos en las citas personales una provocación (artículo 18 del Código Penal) para la comisión de un delito de terrorismo. Y no les falta humor a los magistrados cuando echan por tierra las imputaciones de sus colegas de los juzgados 5 y 6 de la Audiencia Nacional, que acusaban al periodista Rei de relaciones con ETA a través de la publicación que dirigía. “El Tribunal no cuenta con razones para creer que la actividad periodística desempeñada por el recurrente responda a un concierto con miembros de la organización terrorista ETA para fijar objetivos criminales de la banda y justificar los delitos que hayan resultado a consecuencia de las indicaciones. No resulta nada plausible imaginar a un grupo terrorista del potencial operativo y desalmado que cabe atribuir a ETA permaneciendo a la espera de la próxima entrega de una revista para saber contra quién ha de actuar”*.

En resumen, dicen los magistrados de la Audiencia Nacional:

1.- La ideología de *Ardi Beltza* no puede ser objeto de incriminación penal.

- 2.- Que el “señalamiento” o “satanización” no son entidades jurídicas penales y no se ha encontrado una provocación para cometer delito de terrorismo.
- 3.- Que podrá hallarse un atentado contra el honor, mas no una provocación para la comisión de un delito de terrorismo.
- 4.- Que en el vídeo “Periodistas: el negocio de mentir” más allá de que las personas mencionadas puedan considerar lesionado su derecho al honor, no cabe apreciar finalidad de “señalamiento” o “justificación” tendente a favorecer la actividad criminal de la banda armada.
- 5.- La edición del reportaje es legítima, sin perjuicio de la antijuridicidad de excesos no amparados por los derechos a la libertad de expresión, pero sin relación con delitos de terrorismo.
- 6.- La comercialización del vídeo no constituye delito de colaboración con banda armada ni de amenazas.

La Sala Cuarta decidió el 13 de junio de 2001, con el voto particular del magistrado Carlos Ollero Butler, dejar sin efecto las prisiones incondicionales decretadas en enero del mismo año por los jueces Garzón y Del Olmo y ordenó que el acusado volviera a la situación penal anterior al 19 de enero, fecha en que Baltasar Garzón decidió su prisión.<sup>258</sup>

Pepe Rei fue durante los últimos años de la década de los 90 y principios de 2000 un asiduo de las prisiones madrileñas. Desde su puesto, como redactor jefe de investigación del diario *Egin*, era llamado constantemente a la sede de la Audiencia Nacional, pues existían fundadas sospechas de que los dossiers que manejaba servían como fuentes informativas a ETA. Pero los jueces nunca encontraron suficientes indicios para condenarle y entraba y salía de las cárceles con frecuencia. También se le relacionó con la trama financiera de ETA a través de *Egin*, por lo que fue detenido en San Sebastián el 7 de marzo de 1999. Tras pasar 22 días en prisión, fue puesto en libertad bajo fianza de 15 millones de pesetas, que un recurso de apelación le rebajó a 2 millones. En esa situación se encontraba cuando fue detenido en enero de 2001 por la publicación del vídeo, y puesto en libertad seis meses más tarde.

En el mes de febrero de 2001, un mes después de ingresar en prisión, Pepe Rei escribió una “Carta a los medios alternativos”, en la que denunciaba las irregularidades que se habían producido en su detención y la carencia de base jurídica de los dos autos (los de los jueces Garzón y Del Olmo) para enviarle a prisión de manera incondicional. Reconocía que era la

cuarta vez que ingresaba en la cárcel. *“Pero la peculiaridad de esta ocasión –escribía– es que han sido periodistas que claman por la libertad de expresión los principales impulsores de mi encarcelamiento.”* Narraba a continuación Rei cómo había sido esposado y trasladado a Madrid con la cabeza entre las piernas, y la carrera al sprint que disputaron los dos jueces para ver quién era el primero en ponerle entre rejas. Negaba las acusaciones de vínculo con ETA, y se quejaba del trato que había recibido por parte de los periodistas que, desde medios afines al pensamiento del Partido Popular, se habían cebado en acusaciones contra él, su familia y su círculo de amistad. Al final, la carta terminaba con un canto a la libertad de expresión y un llamamiento a los medios *contrainformativos* para que enarbolaran la defensa de dicha libertad: *“Hago un llamamiento a luchar por la libertad de expresión a todas aquellas personas que no acepten este pensamiento totalitario y especialmente a los medios contrainformativos que se oponen al sistema establecido. No podemos permitir que los fascistas se apoderen de la palabra y prostituyan el concepto de libertad. Nos va en ello la dignidad. Tenemos que armarnos de nuevo con la utopía y caminar decididos para que las palabras no sean objeto de comercio y sirvan para que las personas convivan y se conozcan en un mundo más justo y solidario. Pepe Rei. En la cárcel de Alcalá-Meco, febrero de 2001”.*<sup>259</sup>

El juez Garzón decidió el cierre de *Ardi Beltza* el 28 de abril de 2001, y así se lo comunicó al representante de la empresa editora. Se amparaba en el artículo 129 del Código Penal, que otorga al juez la posibilidad de clausurar la empresa donde se haya producido un delito, disolver la sociedad o prohibir sus actividades.<sup>260</sup>

La vida de la revista fue efímera. Tan sólo 14 meses. El trabajo de la veintena de periodistas que trabajaban en la publicación, también. Decidido el cierre, los trabajadores hicieron público un comunicado el 29 de abril de 2001, en el que cargaban toda la culpa a los medios de comunicación vinculados *“a la derecha española más reaccionaria”* al tiempo que otorgaban al juez Garzón el *“siniestro mérito”* de haber ordenado el cierre de tres medios de comunicación. Los colaboradores de Pepe Rei calificaban de miserable el proceder de políticos, periodistas y jueces: *“Nuestro único delito es tener una línea editorial diferente de los media españoles vinculados al pensamiento único más reaccionario. Su proceder es tan miserable como cruel y propio del franquismo que sigue vivo en sus métodos. No esperamos*

---

<sup>258</sup> Auto de la Sección Cuarta de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional. Rollos de apelación de la Sección Tercera 16 y 17 de 2001. Asiento de la Sección Cuarta 17/01, de 13 de junio de 2001.

<sup>259</sup> [www.miarroba.com](http://www.miarroba.com).

*ni queremos nada de ellos. Más que su regocijo ante la anulación de una voz disidente, nos preocupa el silencio cómplice de la profesión periodística ante este nuevo atropello contra la libertad de pensar y de escribir”.*<sup>261</sup>

Pero los periodistas de *Ardi Beltza* no estaban solos. Recibieron la solidaridad de la organización internacional *Reporteros sin Fronteras*, que protestó contra la decisión que el juez estaba a punto de tomar. “*El cierre de un órgano de prensa es una decisión grave para la libertad de expresión. Le pedimos al juez Garzón que reconsidere esta decisión y autorice a la revista Ardi Beltza que reanude su publicación.*” El colectivo que representa a periodistas de todo el mundo no entraba en su comunicado a valorar el procesamiento de su director, pues para ellos se trataba de un acto judicial que no comentaban. También, *Reporteros sin Fronteras* recordaba que en noviembre de 2000 había denunciado la distribución del vídeo “Periodistas: el negocio de mentir” en el que, según el comunicado “*se denunciaba en términos violentos, el papel de la prensa, juzgada a sueldo del Gobierno español. Reporteros sin Fronteras --terminaba el comunicado-- denuncia regularmente las amenazas y los atentados contra periodistas españoles*”.<sup>262</sup>

El caso del vídeo distribuido por *Ardi Beltza* fue uno de los que más conmocionó a la profesión periodística por la cantidad de puntos oscuros que jalonaron tanto su edición como su distribución. Mentiras para obtener información, tergiversaciones del trabajo periodístico, exageraciones o silencios, según conveniencia, imágenes oportunistas, y un texto verdaderamente ofensivo para los protagonistas de la película. Tal vez haya sido éste el exponente más significativo de la idea que el entorno de ETA tiene sobre los profesionales de la información y las empresas para las que trabajan. Si en documentos que maneja la izquierda abertzale se hacen análisis teóricos sobre el papel de los medios de comunicación, quiénes los dirigen, las relaciones que existen entre el mundo mediático, la oligarquía, la banca y los poderes establecidos, el anti vasquismo que se rezuma y el “secuestro” de los periódicos y sus redactores por el ministerio del Interior, el guión del trabajo que se acaba de juzgar es toda una escenificación práctica y cercana de la teoría lejana y difícil de materializar. Nombres como Aurora Intxausti, José Luis López de Lacalle, Luis del Olmo aparecerían, antes y después de la distribución del vídeo en otros sumarios y actos judiciales: los de los atentados que sufrieron o los intentos de asesinato. El guión no andaba descaminado. A lo largo de la

---

<sup>260</sup> Gara, 28 de abril de 2001. Pág. 13.

<sup>261</sup> [www.ardibeltza.com](http://www.ardibeltza.com) . Fecha, 29-04-01.

vida de la revista *Ardi Beltza* --poco más de un año-- se señaló a más de treinta periodistas que, por unos motivos u otros, estaban, según los redactores de las informaciones, al servicio del Ministerio del Interior o practicaban una política informativa anti vasquista. No dejaron un nombre sin etiqueta: desde la irrelevante Ana Rosa Quintana, famosa por sus programas en televisión sobre noticias que nada tenían que ver con la situación socio política que vivía el País Vasco, a la que denunciaron porque, según algunas informaciones tenía colaboradores (llamados en el argot periodístico “negros” que le escribieron un libro), hasta Antonio Gala, asiduo de *El Mundo*, diario en el que firma una columna diaria, más por su prestigio como escritor que por su capacidad de análisis político, pasando por el novelista Francisco Umbral, hasta llegar a Jon Sistiaga, redactor de *Tele 5*, o Pablo Ordaz, de *El País*, quien nunca se ha caracterizado por su posición editorial anti vasquista, pues es un reportero muy cualificado, que escribe bien sobre lo que se le encarga o le apetece, sin la menor carga editorial. Pero para *Ardi Beltza* todo servía, y el objetivo se marcaba, mes a mes, en sus páginas. Ser denunciado bajo su cabecera, era un síntoma de preocupación y temor.

---

<sup>262</sup> *Reporteros sin Fronteras*. “Cierre de la revista independentista vasca Ardi Beltza”. Comunicado de 30 de marzo de 2001.



## **10. SOLIDARIDAD**

### **10.1. *Reporteros sin Fronteras* toma conciencia**

La Organización No Gubernamental *Reporteros sin Fronteras* publicó en el mes de octubre del año 2002 la primera clasificación mundial de la libertad de prensa. Para confeccionar la lista, la organización, que cuenta con nueve sedes nacionales en Alemania, Austria, Bélgica, España, Francia, Reino Unido, Italia, Suecia y Suiza, representaciones en Abidjan, Bangkok, Buenos Aires, Estambul, Moscú, Montreal, Nueva York, Tokio y Washington, así como un centenar de corresponsales en el mundo, pidió a algunos periodistas, investigadores y juristas, que respondieran a cincuenta preguntas relativas al conjunto de los atentados contra la libertad de prensa (asesinatos o detenciones de periodistas, censura, presiones, monopolio del Estado, sanciones para los delitos de prensa, regulación de los medios de comunicación, etcétera). Fueron en total 139 países los que formaron parte de esta primera clasificación. Los restantes no estaban por falta de información fiable y contrastada. España ocupó el puesto 29, por debajo de países de nuestro entorno como Francia, Alemania, Portugal, el Reino Unido o Austria. Aunque en el informe que *Reporteros sin Fronteras* adjuntó como presentación a esta clasificación, no se hacía mención expresa en ningún momento a España, los analistas achacaron a la falta de libertad de expresión en el País Vasco y a las amenazas a los periodistas por parte del entorno de ETA el puesto tan humillante que ocupaba nuestro país en el cómputo general, por debajo de naciones con mucha menos experiencia democrática y de respeto a los derechos humanos, entre ellos el de informar y estar informado, como Eslovenia, Costa Rica, Hong Kong, Ecuador, Benin, Chile, África del Sur o Hungría.<sup>263</sup>

La sensibilización de *Reporteros sin Fronteras* por la situación por la que atravesaba la profesión periodística en España en general y en el País Vasco en particular había comenzado dos años antes. Hasta entonces, las amenazas a periodistas, las provocaciones, las coacciones, parecían hechos aislados que se desarrollaban en un territorio concreto, contra un reducido número de profesionales en momentos muy puntuales y apenas tuvieron trascendencia. Los grandes organismos internacionales de defensa de la libertad de expresión y del libre ejercicio del periodismo y las Organizaciones No Gubernamentales que velaban por la defensa de los

---

<sup>263</sup> [www.rsf.org](http://www.rsf.org)

derechos humanos en todos los campos, denunciaban violaciones de mayor trascendencia: leyes que impedían el libre ejercicio, periodistas asesinados en guerras o contiendas civiles, o por orden de gobiernos totalitarios que temían que la prensa denunciara sus turbias maniobras, pero de la situación en nuestro país no se había ocupado nadie hasta el año 2000. Y parecía lógico: España había experimentado un extraordinario cambio socio político en el último cuarto del siglo XX y los medios de comunicación habían sido protagonistas de excepción, colaborando a que las transformaciones se llevaran a cabo. Incluso los propios periodistas se habían adaptado a los cambios de forma completamente natural. En 1978 se aprobó una Constitución que recogía una de las aspiraciones más apreciadas por todos los profesionales de la comunicación: el derecho a la libertad de expresión. Se aprobaron y abolieron leyes para dotar a nuestro sistema jurídico de un marco apropiado. Se editaron periódicos nuevos, se concedieron licencias para que operaran nuevas emisoras de radio y en el año 1989 se hizo realidad otra de las viejas aspiraciones de la sociedad de la comunicación: la aparición de televisiones privadas. No existía, en principio, ninguna dificultad para el libre ejercicio del periodismo. Atrás quedaron los tiempos en que se perseguía, por orden gubernamental, a los profesionales de la comunicación, a los que incluso, se llegó a encarcelar. Y sin embargo, un permanente goteo de amenazas, agresiones, señalamientos, coacciones, críticas, denuncias, hacía cada vez más difícil el trabajo de un grupo de informadores, sobre todo si ejercían su trabajo en la comunidad autónoma de Euskadi o Navarra. A medida que pasaba el tiempo, el grupo amenazado aumentaba de tal forma que, a finales del siglo XX, en un país con una más que aceptable trayectoria democrática, que había superado importantes retos democráticos, más de 100 periodistas se veían obligados a llevar escolta por miedo a las amenazas de que eran objeto de forma constante. Esta situación llevó a *Reporteros sin Fronteras* a hacer público un informe en el mes de junio del año 2000 en el que denunciaba la situación por la que atravesaban los periodistas españoles. “*Los periodistas, en la mira de ETA*” era el título de dicha denuncia y en ella, la Organización No Gubernamental hacía un repaso sucinto de la historia del País Vasco, desde la aprobación de su Estatuto de Autonomía en 1979 hasta la aparición de Herri Batasuna (“*brazo político y parlamentario de ETA*”), las agresiones que habían sufrido los periodistas españoles desde el año 1978 hasta el 2000 y las manifestaciones de dirigentes abertzales a propósito del papel de los periodistas en el conflicto vasco (Arnaldo Otegi: “*con el asesinato de López de Lacalle, ETA acaba de poner sobre la mesa que los medios de comunicación están planteando una estrategia informativa de manipulación y de*

*guerra en el conflicto vasco”; José María Olarra: “los periodistas son terroristas de la pluma”. El comunicado de Reporteros sin Fronteras denunciaba también la existencia de “listas negras”, las medidas de seguridad que tanto las autoridades como los propios medios de comunicación habían adoptado y el clima de desconfianza en el que trabajaban los periodistas. Al final, las conclusiones: “Las condiciones del trabajo periodístico en el País Vasco se han hecho insostenibles y esa situación se extiende a muchos profesionales del resto de España, sometidos a la amenaza de ETA y su entorno. Autocensura, inhibición, silencio, exilio son tentaciones que rondan por las cabezas de muchos periodistas, temerosos de ser víctimas del terrorismo y la violencia. Ser señalados como <enemigos de la construcción nacional> vasca o figurar en listas negras puede ser sucedido por un atentado. Uno ya ha sido asesinado [en referencia a José Luis López de Lacalle], el otro, casi y se teme que la espiral de violencia no haya concluido. RsF además de expresar su protesta indignada por la escalada terrorista contra la prensa, se dirige a todas las partes para pedir:*

- ❖ *A las fuerzas políticas que reclaman el independentismo vasco, que dejen de considerar al conjunto de periodistas como parte de un conflicto del que no son más que testigos.*
- ❖ *A los gobiernos central y vasco toda la protección posible para profesionales y medios amenazados o que lo soliciten.*
- ❖ *A los periodistas, que sigan cumpliendo su deber para con la sociedad sin amedrentarse ante quienes atentan contra la libertad de prensa.*
- ❖ *A todos, de despersonalizar y normalizar el debate político para no abrir resquicio alguno de coartada a los asesinos de periodistas y de otros ciudadanos”.<sup>264</sup>*

Este informe, corregido y aumentado, fue elevado por *Reporteros sin Fronteras* al Parlamento Europeo, en su sede de Bruselas, el día 31 de Mayo de 2001. Para dar testimonio personal de la situación por la que atravesaban los periodistas españoles en general y vascos en particular, se desplazaron hasta la capital belga para tomar la palabra en la sede parlamentaria el director del diario *El País* en el País Vasco, Ander Landaburu, el director de publicaciones del *Grupo Correo*, Javier Bardají y la periodista del diario *El Mundo*, Carmen Gurruchaga. En la introducción al documento presentado ante los eurodiputados, reunidos en Bruselas, podía leerse: “*La organización terrorista vasca Euskadi Ta Askatasuna (ETA) forma*

---

<sup>264</sup> *Op. Cit.*

parte de los 30 <predadores de la libertad de prensa> denunciados por RsF (...) Este <predador>, que mata selectivamente a periodistas en pleno corazón de la Unión Europea, ha emprendido desde hace un año, una verdadera campaña de terror contra ellos, sin precedentes en Europa desde hace décadas. Al final del documento, Reporteros sin Fronteras añadía dos peticiones al Parlamento Europeo:

\* *Que se vote una resolución haciendo explícita la determinación de la Unión Europea de no aceptar la campaña de terror en el País Vasco español.*

\* *Que se envíe inmediatamente una misión del Parlamento Europeo al País Vasco español*".<sup>265</sup>

Los periodistas españoles, bien a través de *Reporteros sin Fronteras*, bien a título particular, encontraron siempre en el Parlamento Europeo una institución solidaria y fuertemente comprometida con la libertad de expresión, denunciando, siempre que ha habido ocasión, la dramática situación de los periodistas españoles, su apoyo y compromiso. Como cabeza visible de estos gestos de solidaridad hay que citar a la que fuera presidenta del Parlamento Europeo, la francesa Nicole Fontaine, quien siempre estuvo receptiva a las denuncias de los periodistas españoles. En su libro de memorias, la ex presidenta del Parlamento Europeo se muestra especialmente sensible al problema del terrorismo en España, al que no encuentra ninguna justificación: *"España vive un drama nacional que lleva varias décadas eternizándose, el terrorismo que arrasa su País Vasco y que sufre en relativa soledad en el seno de la Unión Europea, como una herida secreta, que no por ello deja de minar su unidad nacional y su confianza en la joven democracia en la que se había convertido en torno a su excepcional Rey, Juan Carlos I. Otros Estados europeos conocen focos de terrorismo: Francia con Córcega, Reino Unido con Irlanda del Norte. Pero la situación de España es singular: ni las medidas positivas de amplísima autonomía regional, ni la acción preventiva o represiva de las fuerzas de seguridad del Estado y de la justicia han conseguido contener la reivindicación de una sección por medio de la violencia, en el seno de una población que, o bien hace suya esta voluntad minoritariamente, o bien la tolera o soporta en su mayoría. Los atentados no sólo golpean a los adversarios políticos de ETA, a las fuerzas de seguridad, a los jueces, también atacan a los que se esfuerzan por abrir un camino de diálogo, con el fin de desalentarlos.*

*Por supuesto, los demás Estados europeos no apoyan este terrorismo, pero*

---

<sup>265</sup> [www.mir.es/oris/prensa/reportero.htm](http://www.mir.es/oris/prensa/reportero.htm)

*considerando que se trata de un asunto interno de España, guardan cierta discreción, a veces incluso en el plano de la cooperación policial.*

*Desde mi elección a la presidencia del Parlamento Europeo, mi convicción era que, respetando profundamente el carácter nacional de este conflicto, era importante que Europa entera se sintiera involucrada, por solidaridad por un lado, y por la conciencia de que los valores fundamentales de la democracia europea se veían amenazados, por otro.*

*Cada mes, al abrir la sesión plenaria del Parlamento en Estrasburgo, desgranaba la lista de los nombres de las víctimas de los atentados de ETA, y el minuto de silencio que seguía iba acentuando, un mes tras otro, mi conciencia de lo intolerable”.*<sup>266</sup>

Con motivo de la X Cumbre Iberoamericana, desarrollada en Panamá los días 17 y 18 de noviembre de 2000, la sección española de *Reporteros sin Fronteras* elaboró un informe, denunciando la falta de libertad de expresión que existía en el País Vasco y las amenazas y atentados que sufrían los periodistas que allí ejercían su profesión. Nicole Fontaine envió un mensaje de solidaridad a los periodistas españoles para que fuera leído junto al informe en el foro de la Cumbre Iberoamericana. En dicho mensaje, la presidenta del Parlamento Europeo valoraba la prensa como un actor fundamental en cualquier democracia, y por tanto, había que preservar su independencia y asegurar que pudiera ejercer libremente la libertad de expresión. *“Como ustedes saben por experiencia propia --seguía el mensaje-- muchas veces el ejercicio de la libertad de expresión por los periodistas no es fácil y es atacado por aquellos que no creen en la democracia y que buscan imponer sus ideas mediante la violencia (...) El Parlamento Europeo ha expresado siempre su solidaridad incondicional con los ciudadanos y con los periodistas que sufren este acoso. Sepan que siempre contarán con nuestro apoyo en esta lucha para ejercer un derecho tan fundamental como es la libertad de expresión”.*<sup>267</sup> Ese compromiso sincero hizo a la señora Fontaine viajar a España en varias ocasiones e interesarse por la situación de los periodistas que desarrollaban su actividad profesional en el País Vasco y en el resto del Estado así como recibir en su despacho de Bruselas a buen número de comisiones y delegaciones que acudían a recabar la solidaridad de una institución tan prestigiosa como el Parlamento Europeo para que hiciera de portavoz ante todo el continente y mostrase la realidad española.

También pidió ayuda internacional el periodista José Luis Barbería, delegado de *El País* en San Sebastián, con motivo del Día de la Libertad de Expresión del año 2001. Barbería

---

<sup>266</sup> FONTAINE, NICOLE: *“Mis combates al timón de Europa”*. Aguilar, Madrid, 2002. Pág. 202-203.

fue invitado por *Reporteros sin Fronteras* al acto institucional que se celebró en París. Encabezaba la lista de informadores procedentes de países en los que se estrangulaba la libertad de expresión. “*No sólo reprimen los gobiernos. También lo hacen las guerrillas y las contra guerrillas de Colombia, los fundamentalistas de Irán o los terroristas vascos de España*”, fueron las palabras del secretario general de *Reporteros sin Fronteras*, Robert Ménard, durante la presentación del periodista español. Barbería denunció ante el plenario de la Organización No Gubernamental que cerca de un centenar de personas relacionadas con los medios de comunicación, viven en España con protección policial por el delito de expresar su protesta contra los asesinatos de ETA, mientras que un buen número ha tenido que emigrar del País Vasco. “*He venido a París para pedir la ayuda de todas las organizaciones que trabajan por los derechos humanos. Hay que recabar toda la ayuda posible para que se sepa qué es realmente lo que ocurre en el País Vasco, la única nación de Europa donde se mata o se intenta matar a periodistas por hacer su trabajo. Hay una operación de depuración política, ideológica y étnica ejercida por ETA*”.<sup>268</sup> Mientras este acto se desarrollaba en París, los periodistas Aurora Intxausti y Juan Palomo recogían en Madrid el premio Periodistas sin Fronteras 2001. Se les otorgó porque el matrimonio simbolizaba la resistencia a la violencia terrorista de ETA de cuantos informadores ejercían a diario su trabajo en el País Vasco.

Desde que *Reporteros sin Fronteras* tomó conciencia de la situación en el País Vasco, su solidaridad con las víctimas que padecen, día a día, la represión por parte del entorno terrorista se manifiesta, año tras año, coincidiendo con el Día Mundial de la Libertad de Expresión, que se conmemora el 3 de Mayo. Así, por ejemplo, en su informe anual correspondiente al año 2001, *RsF* denunció que en el País Vasco continuó la campaña de terror de ETA contra la prensa, e incluso se incrementaron los actos violentos “*tras el revés electoral que Herri Batasuna sufrió en mayo de 2001*”.<sup>269</sup>

## 10.2. Los periodistas salen a la calle

La paciencia con la que los periodistas soportaban las amenazas y agresiones casi diarias tanto en sus domicilios particulares como en las redacciones de los medios de comunicación para los que trabajaban o simplemente en plena calle, a lo largo de una

---

<sup>267</sup> [www.rsf.org](http://www.rsf.org).

<sup>268</sup> *El País*, 4 de Mayo de 2001.

<sup>269</sup> *El País*, 2 de Mayo de 2002, Pág. 28.

manifestación, o cubriendo cualquier acontecimiento informativo, comenzó a llegar a su límite cuando las acciones terroristas se incrementaron y alcanzaron niveles cualitativos. No era sólo el insulto, la mirada desafiante, el señalamiento con el dedo, la pintada colectiva, la llamada telefónica anónima. A partir del año 2000 se había producido un salto en la estrategia contra la prensa. El envío de paquetes cargados con explosivos, la selección intencionada y minuciosa de víctimas, y los atentados mortales, hicieron que el colectivo de periodistas afectado denunciara los hechos ante la opinión pública con más contundencia que nunca y que recibieran el apoyo y la solidaridad de todos los compañeros, no sólo del País Vasco, sino de toda España, e incluso de algunos países europeos, bien a través de instituciones, como hemos visto anteriormente o a título individual.

Alfonso Rojo es un periodista especializado en conflictos internacionales. Sus crónicas, tanto para la prensa como para la radio, contienen siempre sangre, odio enfrentamiento y violencia, porque sabe narrar como pocos los enfrentamientos bélicos que se suceden, por desgracia, en el planeta con demasiada frecuencia. Un periodista de raza para informaciones muy arriesgadas, que pone en peligro su vida cada vez que viaja a una zona en conflicto. En un reportaje titulado *“El mejor oficio del mundo en el peor sitio del mundo”*, Alfonso Rojo retrataba la situación por la que atravesaban los periodistas en el País Vasco, a la hora de ejercer su trabajo. Sin duda, era la persona idónea para reflejar la realidad, después de haber estado curtido en mil y una batallas. *“Siempre se ha dicho que es el mejor oficio del mundo. Lo que apenas se había subrayado es que ejercerlo en el País Vasco es un asunto agotador, ingrato, complejo y enormemente peligroso. No hay sitio en el planeta --ni siquiera Colombia, Guinea o Chechenia-- donde los periodistas asuman tantos riesgos, afronten tales cortapisas y vivan sometidos a tanta tensión como lo hacen en Euskadi.”*<sup>270</sup> Rojo hacía más adelante un recorrido histórico de las amenazas que los profesionales de la comunicación habían sufrido desde hacía 25 años, haciendo especial hincapié en el asesinato de José Luis López de Lacalle --la fotografía de su cadáver, tendido en el portal de su domicilio y cubierto con una sábana blanca ilustraba la página-- para terminar con la denuncia del trato que recibían los periodistas por parte del entorno de ETA cuando realizaban su trabajo. Riesgos, cortapisas y tensiones, como escribía el periodista en las primeras líneas de su trabajo que ya comenzaban a ser conocidos por buena parte de la opinión pública española. Los periodistas salían de su particular y angosto armario y denunciaban los hechos: *“Otegi y los suyos*

---

<sup>270</sup> *El Mundo*, 3 de Mayo de 2001. Pág. 32.

*estimulan el pánico sin disimulo y alardeando de ello. En muchos acontecimientos, sobre todo en los protagonizados por HB, aparecen fotógrafos que se dedican a registrar las caras de los periodistas presentes. Los reporteros de El Mundo, El País o Abc tienen vedado el acceso a los actos de HB, como repite Juan José Petrikorena, el comisario-periodista, encargado de lidiar con los medios de comunicación. Formular una pregunta inteligente, lucir beligerante o demasiado inquisitivo supone ir a parar a la lista negra. Una vez ahí, ser elegido por los de las pistolas, los cócteles molotov, los sprays de pintura o las bombas lapa es cuestión de suerte. De mala suerte”.*<sup>271</sup>

José Luis Barbería, corresponsal de *El País* en San Sebastián, asistió a la concentración que los periodistas vascos convocaron en el Peine de los Vientos San Sebastián el 13 de noviembre de 2000, como acto de protesta y solidaridad con Aurora Intxausti y Juan Palomo, víctimas de un atentado frustrado tres días antes en la puerta de su domicilio cuando estaban acompañados por su hijo de año y medio. En la explanada decorada con estatuas de Eduardo Chillida, frente al Cantábrico, Barbería habló con más de una veintena de periodistas, sin nombres ni apellidos, sobre la forma de ejercer su trabajo diario y las presiones y amenazas a que se veían sometidos por parte del entorno nacionalista violento. Su trabajo fue publicado en el diario *El País* seis días después<sup>272</sup> y posteriormente formó parte del libro *Cómo hemos llegado a esto*, que el periodista escribió junto a Patxo Unzueta. Los profesionales que cubrían habitualmente las informaciones “calientes” que se producían en las tres provincias vascas hablaron, por primera vez, sin reservas, respondiendo a las preguntas que, hasta ese momento, todos se habían hecho, pero que nadie se había atrevido a contestar, porque la mordaza del miedo, de la represión, el escalofrío de sentirse señalado, anulaba la sinceridad. Periodistas, según José Luis Barbería, veteranos, supervivientes de esa generación que hizo la transición informativa; otros, situados en la treintena, pero ya suficientemente curtidos por la experiencia de vivir una situación tan tensa como la que se padece en el País Vasco. Representantes de medios de comunicación públicos y privados, de ámbito nacional o regional son reflejados por el autor así: “*El tiro en la nunca y la bomba irrumpen en un colectivo profesional diezmado por el cansancio y el desánimo, atacado por un hastío infinito que puede llegar a enajenar a los más templados.*”<sup>273</sup> A través de las conversaciones, los periodistas, ocultos en el anonimato por razones obvias, denuncian a sus verdugos y las

---

<sup>271</sup> *Op. Cit.*

<sup>272</sup> *El País*, 19 de Noviembre de 2000. Págs. 29 y 30.



estrategias amenazantes a que son constantemente sometidos: “Es como en el juego de la lotería, explica un guipuzcoano: cada vez que escribes algo desagradable para ese mundo, el número de bolitas que lleva tu nombre se multiplica. Si además eres señalado con frecuencia por esos queridos colegas tan dispuestos a denunciar a los enemigos del pueblo vasco, entonces, amigo mío, tienes verdaderas posibilidades de que llegue a tocarte la lotería en forma de campaña de amenazas, de visitas de la kale borroka o, peor aún, de tiro en la nuca. (...). Muchos del oficio no han olvidado el suave pero explícito recordatorio de un antiguo responsable de comunicación de HB, ya fallecido <Que sepáis que tenemos dossiers de todos vosotros y que sabemos lo que escribís todos los días>. Y es que en las manifestaciones y en otros actos del entorno de HB aparecen, excepcionalmente, fotógrafos espontáneos que se dedican a fotografiar a los informadores profesionales. <A mí y a otro nos hicieron el retrato al acudir a la convocatoria de los huelguistas de hambre que estaban encerrados en la Iglesia del Buen Pastor de San Sebastián. Apareció un tipo y comenzó a tirar de la máquina en dirección nuestra. Fueron unos segundos porque el tipo desapareció enseguida>, recuerda una periodista de un medio no nacionalista. (...) <Cuando la cosa se presenta muy fea procuramos ir en grupo porque ha habido momentos, funerales y entierros, sobre todo, en los que yo he temido un linchamiento>, indica una periodista de un medio no nacionalista. (...). Hay periodistas que entran sin problemas a las ruedas de prensa de HB; pero hay otros que no pueden entrar porque sus medios El País, El Mundo y ABC están vetados desde hace años. En ocasiones, HB impone también castigos de dos semanas a los representantes de los medios que, a su juicio, han incurrido en manipulaciones o intoxicaciones. Aunque las expulsiones de periodistas de los medios malditos se han producido en ocasiones en presencia de sus colegas, nunca ha habido una reacción gremial solidaria, colectiva, de abandono del acto. ¿Y qué vas a hacer si tu jefe de manda a una rueda de prensa de HB?> (...) <Me parece humillante que soportemos sin reaccionar su chulería, su negativa a contestar cuando no les interesa o sus insultos y recriminaciones, que establezcan su derecho de admisión, que haya compañeros que tengan que cubrir sus manifestaciones en paralelo, expuestos a los ataques de cualquier energúmeno porque se les expulsan del área de seguridad. Que me expliquen cómo justificamos nuestra atención informativa a esta gente que nos utiliza descaradamente para sus ejercicios de propaganda, que me digan qué noticia ha dado HB en los cientos de ruedas de prensa de los últimos diez años>, señala un profesional

---

<sup>273</sup> BARBERIA, JOSÉ LUIS; UNZUETA, PATXO. *Cómo hemos llegado a esto*. Taurus, Madrid, 2003. Pág.

vizcaíno. (...) <En este momento existe un doble lenguaje de HB. Es el lenguaje clásico de un grupo mafioso que, por un lado, muestra su cara amable y, por otro, deja claro que puede ocurrirte lo peor si no sigues el código impuesto, si entras en el terreno de lo prohibido>, indica un profesional de un medio público”.<sup>274</sup>

Hay un fenómeno profesional, extendido a la casi totalidad de las emisoras de radio y a un buen número de cadenas de televisión, que es denunciado, de forma unánime por los profesionales que ejercen su trabajo a diario en el País Vasco, a pie de calle. Se trata de las tertulias, género en auge desde hace años, y que sirve para abrir y cerrar el día, informativamente hablando, convirtiendo los estudios de radio y televisión, generalmente en Madrid, en un foro de debate, de análisis y, sobre todo, de opinión. Los medios informativos buscan tertulianos de prestigio, ya sean profesionales de la comunicación o miembros de la clase política; personas que argumenten y justifiquen sus opiniones sobre hechos de actualidad. Y naturalmente la convulsa vida política que vive el País Vasco no puede ser ajena a la diaria realidad. Salvo escasas excepciones<sup>275</sup>, los tertulianos residen y desarrollan su vida profesional en Madrid. No les duelen prendas cuando hay que lanzar a los cuatro vientos sus opiniones. Todos ellos quieren tener razón y llega un momento en que los participantes caen en un debate que se parece más a un espectáculo chabacano que a un género periodístico de análisis. Además, la tertulia en España ha adquirido en algunas emisoras de radio tintes incluso agresivos. La ardiente defensa de las ideas pasa, en ocasiones, por la exageración, el insulto, la provocación o la ira de quien argumenta. Finalizado el debate, cada tertuliano recoge sus cosas (entre ellas el cobro de la colaboración, entre 250 y 300 € por tertulia), y se marcha. Pero las palabras se quedan. Y los afectados (en este caso PNV y HB fundamentalmente, por ser las dos formaciones políticas contra las que se lanzan los dardos más envenenados desde las emisoras de radio y televisión de ámbito estatal) no distinguen entre quién ha lanzado el argumento crítico y el redactor de base que acude a la rueda de prensa de turno o a cubrir el acto político del día. Sólo hay un argumento: el medio de comunicación que ha emitido esas opiniones es hostil, y todos los que trabajan en él son cortados por el mismo rasero. No sirve el argumento de que el redactor que acude a un acto político para emitir a continuación una crónica de 50 segundos es ajeno a la opinión. Trabaja en esa emisora de radio y eso es suficiente para ser marcado y castigado, con independencia

---

62.

<sup>274</sup> Op. Cit. Págs. 63 a 66.

del puesto que ocupe en la redacción o la capacidad de influencia que tenga ante la opinión pública”. *<Algunos hablan con una frivolidad y una ignorancia alucinantes, extienden gratuitamente las acusaciones y juegan con el dolor y el desasosiego de este país>, indica una periodista de radio. <Hay gente que hace pornografía, sensacionalismo, porque van a lo que van, a impresionar a sus audiencias y les importa un bledo las consecuencias que todo esto tiene aquí>, añade otro profesional vasco. <De todas formas, mientras persista la dictadura de ETA será imposible hacer la necesaria autocrítica en la profesión>”.*<sup>276</sup>

En ese ambiente de sinceridad en el que se desarrollaron las conversaciones entre periodistas, no se libró de las críticas y presiones el Partido Nacionalista Vasco (PNV), que también se siente víctima de una campaña orquestada desde los medios de comunicación contra su política. Los informadores denunciaron a los dirigentes nacionalistas por someterles a presiones, si no violentas, sí profesionales y psicológicas, que no hacen otra cosa que abundar en las fuertes tensiones a que se ven sometidos los informadores: “*<No hay sólo presiones de ETA y de HB>, subraya un bilbaíno. <También el PNV te considera un enemigo si criticas sus chanchullos o su política. No se cortan llamando españolazo en público al periodista molesto o en querellarse. Te echan sistemáticamente a sus jefes de prensa y Arzallus hace reír frecuentemente a su audiencia metiéndose con El Correo o el Grupo PRISA. Te encuentras entre dos frentes: el de HB-ETA y el del PNV que se complementan. Un colega se ha ido a Madrid cansado ya de encontrarse con teléfonos que enmudecían en cuanto llamaba. Ellos llevan también su campaña de presiones>”.*<sup>277</sup>

Las críticas y las denuncias de los periodistas vascos estaban basadas en la actitud que el PNV tomó después del Pacto de Lizarra contra los medios de comunicación, que ejercían la crítica por la radicalización de la postura de los nacionalistas al unir su estrategia política a la de Herri Batasuna. Así, por ejemplo, el presidente del PNV, Xabier Arzallus comparó a los periodistas con la “Legión Cóndor” “*que nos están bombardeando con sus tertulias*”.<sup>278</sup> En otra ocasión, durante un coloquio celebrado en San Sebastián sobre el futuro de las regiones en el seno de la Unión Europea, Arzallus pidió la instauración de un tribunal para la prensa, porque, según dijo “*aquí los jueces no reaccionan ante los abusos de los medios de comunicación. En una ocasión presenté una querrela contra un medio de comunicación que*

---

<sup>275</sup> El periodista GORKA LANDÁRUBU, por ejemplo, participa en la tertulia del programa “*Protagonistas*”, en *Onda Cero* y reside en Guipúzcoa, donde desarrolla también otras tareas profesionales.

<sup>276</sup> *Op. Cit.* Pág. 67.

<sup>277</sup> *Op. Cit.* Págs. 67 y 68.

<sup>278</sup> *La Razón*, 21 de Noviembre de 2000. Pág. 9.

*me había acusado de ser el inductor de un asesinato y el juez la tiró de la mesa. Por eso, ya no acudo a los tribunales cuando me siento injuriado. Libertad toda, pero no para mentir ni para injuriar. Además, los medios de comunicación están dirigidos desde la Moncloa y por eso los ciudadanos no están bien informados. Hoy la prensa en este país es una vergüenza cómo está dominada”.*<sup>279</sup> En el año 2002, en el transcurso de un debate en el Parlamento Vasco, el diputado del PNV, José Antonio Rubalcaba manifestó su deseo “*de que en Euskadi no existieran ni Televisión Española, ni Antena3, ni Tele 5.*”<sup>280</sup> Respondía así el diputado nacionalista a la petición de representantes del Partido Socialista de Euskadi y del Partido Popular que demandaban más pluralismo en la televisión pública vasca, para que las formaciones de corte constitucionalista pudieran explicar su alternativa al proyecto soberanista del lehenndakari Juan José Ibarretxe.

La primera gran concentración de periodistas, en solidaridad con sus compañeros objeto de atentado y denunciando las amenazas a que son sometidos día a día, se produjo en San Sebastián el día 13 de noviembre de 2000, con motivo del atentado frustrado contra Aurora Intxausti, Juan Palomo y su hijo de corta edad. Y tenía su justificación. Por primera vez ETA intentaba asesinar a dos “soldados rasos” del periodismo, sin cargo directivo en sus medios de comunicación, sin renombre ni reconocimiento social y sin capacidad de influencia. Informadores de a pie, como se dice en lenguaje coloquial que cada día acudían a su trabajo y no participaban más que con sus crónicas en el proceso informativo de cada uno de sus medios de comunicación. Este descenso del listón fue lo que encendió la luz roja de la alerta. Por eso, los informadores estallaron en un grito unánime que se escuchó en toda España, procedente de un rincón de San Sebastián, el Peine de los Vientos, emblemático lugar que, desde entonces, ha sido adoptado por los periodistas como lugar de concentraciones y símbolo de la libertad de expresión que, tan a menudo, por desgracia, han tenido que reivindicar. Palabras como dictadura, chantaje, coacción, terror, acoso, amenaza, salieron, por primera vez, de la boca de los profesionales de la información, que se armaron de dignidad y desterraron, a partir de ese momento, el silencio al que el miedo les tenía condenados. El texto leído fue todo un reto que plantó cara a ETA.

*“Los profesionales y trabajadores de los medios de comunicación presentes en este acto afirmamos que estos hechos criminales suponen una intolerable demostración de fascismo.*

---

<sup>279</sup> Efe, NA 7290 de 25 de Octubre de 2001. *Europa Press*, XE 0518 de 25 de Octubre de 2001.

### *QUEREMOS DECIRLE A ETA Y A SU ENTORNO*

*Que bajo ningún concepto estamos dispuestos a ceder frente al chantaje y la coacción de las pistolas y de las bombas.*

*Que no vamos a aceptar ni a tolerar su campaña de atentados, ni los señalamientos practicados por sus acólitos delatores que ponen en el punto de mira a los periodistas como lo han hecho con otros sectores de nuestra sociedad.*

*Que por mucho que asesine y trate de imponerse por el terror, nosotros, los profesionales de los medios de comunicación defenderemos, pase lo que pase, la libertad de expresión que tanto nos ha costado conseguir en este país.*

### *MANIFESTAMOS A LA SOCIEDAD VASCA*

*Que debe ser muy consciente que el intento de cercenar la libertad de expresión conlleva el riesgo de su propia destrucción como sociedad democrática y acarrea la imposición de una nueva dictadura.*

*Que el asesinato de periodistas, el acoso y la amenaza a los profesionales de la comunicación ataca directamente al derecho a la libre información que les asiste como ciudadanos.*

*Que no es una frontera ideológica, sino moral la que hoy separa a los que se oponen a ETA de quienes consienten y justifican su intento de imposición. Que ningún proyecto político digno se puede construir sobre los cimientos del terror y la sangre.*

### *APELAMOS*

*A las instituciones vascas y españolas, a todas las Asociaciones Internacionales de Prensa, al Parlamento y a la Unión Europea para que se impliquen en la lucha por la defensa de la libertad de expresión que hoy se encuentra más amenazada que nunca en este lugar de Europa.*

*El atentado contra Aurora y Juan se añade a una larga lista en ataques contra los profesionales de los medios de comunicación. Afirmamos que ETA no conseguirá jamás su objetivo de imponer una dictadura informativa por la fuerza de las armas.*

*Igualmente reiteramos nuestro compromiso de seguir trabajando por la convivencia y la paz, defendiendo la libertad con la palabra, por una sociedad más tolerante y abierta.*

*San Sebastián, a 13 de noviembre de 2000.<sup>281</sup>*

---

<sup>280</sup> *El Correo*, 23 de Noviembre de 2002

<sup>281</sup> Texto íntegro del comunicado, extraído de la programación de *Radio 5 Todo Noticias*, de RNE que transmitió en directo el acto, a las 12,00 horas del 13 de noviembre de 2000.

Si se analiza el texto del comunicado desde una óptica interpretativa, las conclusiones que se obtienen, respecto del lenguaje, arrojan un saldo esperanzador por la valentía con que sus redactores perfilaron el mensaje. En primer lugar no sólo señalan a ETA, sino a sus *acólitos delatores*, es decir los mismos con los que el periodista se va a encontrar al día siguiente en un acto político o en plena calle. Después, hay una dura crítica a la sociedad vasca por su pasividad, advirtiéndola que si la situación no se frena, la opinión pública será la primera damnificada, *“el riesgo de su propia destrucción como sociedad democrática y acarrea la imposición de una nueva dictadura”*. En tercer lugar, aviso para los que quieren basarlo todo en un problema de enfrentamiento ideológico y escoden la cabeza debajo del ala, pensando que el debate no va con ellos; los que se limitan a ser simples espectadores pasivos: *“no hay una frontera ideológica, sino moral la que separa a los que se oponen a ETA, de quienes consienten y justifican su intento de imposición.”* El llamamiento a las instituciones internacionales es un grito de auxilio que, como se ha visto, y se verá más adelante, también ha dado sus frutos.

Los periodistas vascos volvieron al Peine de los Vientos en dos ocasiones más en el año 2001: con motivo del atentado contra Gorka Landáburu, y después del asesinato del director financiero de *EL Diario Vasco*, Santiago Oleaga. En ambas ocasiones los mensajes de condena, de denuncia a ETA y su entorno fueron prácticamente idénticos. De una vez por todas se había roto el silencio y los profesionales de los medios de comunicación, amenazados desde hacía una década rompían su silencio y marchaban, a cara descubierta, hasta el final de la playa de Ondarreta, sin temor a ser señalados. Muy al contrario: eran ellos los que señalaban. En los boletines internos de las asociaciones profesionales, que hasta entonces habían evitado incluir en sus páginas las amenazas, los señalamientos y la crispación que los periodistas sentían haciendo a diario su trabajo, cabía, por primera vez, la denuncia y la solidaridad. Cuatro columnas en la revista *Kazetariak*, boletín de la Asociación de Periodistas de Bizkaia para narrar la crónica de las concentraciones: *“Hoy, tras el nuevo intento de atentado de nuestro compañero Gorka Landáburu, volvemos a decir a ETA que bajo ningún concepto estamos dispuestos a ceder frente al chantaje y la coacción de las pistolas y de las bombas. Por mucho que ETA asesine y trate de imponer el terror, los periodistas defenderemos, pase lo que pase, la libertad de expresión que tanto nos ha costado conseguir en este país. El comunicado --sigue diciendo la crónica de Kazetariak--, también explicó a los ciudadanos que el ataque contra medios de comunicación es un intento de cercenar la*

*libertad de expresión que conlleva el riesgo de destrucción como sociedad democrática y acarrea la imposición de una nueva dictadura. Ningún proyecto digno se puede construir sobre los cimientos del terror y de la sangre. Tras el comunicado fueron guardados cinco minutos de silencio. Las mismas muestras de dolor y consternación llegaron con el asesinato de Santiago Oleaga que volvió a movilizar a todos los profesionales de la información en un nuevo acto en el Peine de los Vientos de San Sebastián, además de con una masiva manifestación por las calles de San Sebastián” (sic).*<sup>282</sup>

Los atentados de ETA contra representantes de medios de comunicación que se produjeron en el mes de mayo de 2001, con apenas diez días de diferencia, dentro de la provincia de Guipúzcoa, y que se saldaron con pérdidas irreparables (la mutilación de Gorka Landáburu y la muerte de Santiago Oleaga) provocó una reacción que puede ser considerada un salto cualitativo en la movilización de periodistas contra el terrorismo de ETA. Se pasó del rincón, la avenida o la plaza de la ciudad de Euskadi, escenario del ataque a una masiva concentración en la capital del Estado, que se desarrolló el 13 de junio de 2001, bajo el lema “Periodistas por la libertad. ETA no”. El acto había sido convocado por la Asociación de la Prensa de Madrid, que logró la adhesión de casi 40 asociaciones profesionales, relacionadas con el sector: desde sindicatos de clase, a la patronal CEOE, pasando por colectivos de periodistas, asociaciones de editores y organizaciones relacionadas con el sector de la comunicación, tanto directa como indirectamente. Todos los directores de medios informativos, tanto escritos como audiovisuales que tienen su sede central en Madrid, acudieron a la cita. El escultor Eduardo Chillida volvió a prestar, con el arte de sus esculturas, el escenario idóneo. La concentración se desarrolló junto a La Sirena Varada, en pleno Paseo de la Castellana, una de las arterias más emblemáticas de la capital. El periodista Jesús Álvarez, redactor de deportes de los servicios informativos de *Televisión Española*, miembro de la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa de Madrid, y cuya imagen quedó tristemente relacionada con ETA, entre la opinión pública española, pues es yerno del empresario Emiliano Revilla, secuestrado por un comando de la organización terrorista el 25 de febrero de 1988 y que pasó 249 días de cautiverio, fue el encargado de leer el manifiesto de condena, objeto de la concentración. Antes, Álvarez esgrimió las razones poderosas que habían provocado tan masivas adhesiones, no sólo en solidaridad con los periodistas, sino también con todos los colectivos amenazados: “*Esta concentración que llevamos a cabo en*

---

<sup>282</sup> *Kareztariak*, Boletín de la Asociación de Periodistas de Bizkaia. Número 12, Mayo de 2001. Pág. 3.

*este Museo al Aire Libre del Paseo de la Castellana de Madrid, ante la escultura de Eduardo Chillida <La Sirena Varada>, pretende ser un acto cívico en solidaridad con las víctimas del terrorismo, con todos los que padecen la amenaza terrorista y, por supuesto, de repulsa y protesta contra la violencia de ETA. Hace un par de semanas ETA asesinó al director financiero de El Diario Vasco, Santiago Oleaga, y hace un año murió asesinado José Luis López de Lacalle, del diario El Mundo. Afortunadamente otros atentados fallaron, como los que iban dirigidos a Carlos Herrera, Luis del Olmo, Aurora Inxtausti o Juan Palomo. No corrió la misma suerte Gorka Landáburu, todavía convaleciente del paquete bomba que recibió en su domicilio, aunque de alguna manera también estará con nosotros mediante unas líneas que nos ha hecho llegar y que después daremos a conocer. La profesión periodística está, por tanto, en el punto de mira del terrorismo como también lo están otros muchos ciudadanos de nuestro país. Ante estos hechos y estas amenazas, los periodistas y profesionales de la comunicación hemos consensuado este manifiesto”.*<sup>283</sup>

El texto consensuado con las organizaciones que habían respondido a la convocatoria estaba basado en el que se leyó en San Sebastián el 13 de noviembre de 2000, y que se repitió posteriormente con motivo de los atentados contra Gorka Landáburu y Santiago Oleaga. Era más breve y estaba menos comprometido socialmente. Los periodistas vascos, verdaderos objetivos de ETA, que día a día sufren la agresión, la amenaza, la denuncia, que viven inmersos en el problema, que no sólo les salpica a ellos sino a sus familiares y allegados, sabían perfectamente, cuando se concentraron por primera vez en el Peine de los Vientos a quiénes dirigían sus palabras. Cuando el colectivo de profesionales de medios de comunicación salió por primera vez a la calle para romper el silencio que, indirectamente les hacía cómplices de la situación, lo hizo en el País Vasco. Cuando se apuntó a los autores de los atentados y a quienes los jalean, consienten, justifican o propician, fueron los profesionales vascos quienes dieron el primer paso y el apunte certero. Por eso no es de extrañar que hubiera sido este colectivo profesional quien dio el verdadero paso para la denuncia. La concentración de Madrid tuvo el mérito de ser la primera que traspasaba las fronteras, tanto geográficas como políticas y sociales de Euskadi. Reuniéndose en la capital del Estado, la protesta adquiría dimensión nacional. Reduciendo el ámbito de concentración sólo a localidades del País Vasco, la magnitud del problema quedaba algo mermada. El manifiesto del Peine de los Vientos comprometía a los periodistas que denunciaban a ETA y su entorno; llamaban la

---

<sup>283</sup> Boletín AMP. Número 12, junio-julio 2001. Pág. 3.



atención a la sociedad vasca, cómplice indirecta también, desde el silencio o la justificación, y apelaban a las instituciones, no sólo españolas, sino también europeas, a adquirir conciencia del problema. En Madrid, ese compromiso quedó diluido, y las referencias a tan importante y contundente paso fue expuesto en unos pocos párrafos, calcados de los manifiestos leídos meses antes, a orillas del Cantábrico:

**“MANIFIESTO**

*Hoy, periodistas y profesionales de la comunicación convocados por cuarenta asociaciones profesionales en este escenario de Madrid, nos unimos a nuestros colegas en el País Vasco y a todos los amenazados por el terrorismo de ETA, para proclamar y reiterar nuestro compromiso con la libertad de expresión y el pluralismo informativo. Y también con el previo derecho a la vida y a la integridad personal.*

*Como dijeron nuestros colegas en San Sebastián tras el atentado contra Gorka Landáburu, <bajo ningún concepto estamos dispuestos a ceder al chantaje y a la coacción de las pistolas y las bombas. No vamos a aceptar la campaña de atentados ni los señalamientos practicados por los acólitos delatores que ponen en el punto de mira a los periodistas como lo han hecho con otros protagonistas de la sociedad vasca. Por mucho que asesinen y traten de imponerse por el terror, los profesionales de los medios de comunicación defendemos la libertad de expresión que tanto ha costado conseguir en este país>.*

*Estas palabras, leídas en San Sebastián tienen el más firme apoyo, solidaridad y compromiso de los que estamos congregados aquí. Hoy, reiteramos <deben saber los verdugos y quienes les apoyan o comprenden que seguiremos trabajando en defensa del derecho a la vida, a la libertad y a la pluralidad informativa, sin autocensura ni sometimiento a las instituciones. Por mucho que ellos disparen no exterminarán la libertad, ni silenciarán a los medios informativos>.*

*Los profesionales aquí reunidos y las organizaciones que nos representan condenamos el clima de violencia y amenazas que padecen los ciudadanos vascos y, entre ellos, los periodistas que allí trabajan y nos solidarizamos con todos cuantos se esfuerzan por la paz y la libertad en el País Vasco.*

*La sociedad debe ser consciente de que el intento de cercenar la libertad de expresión implica el riesgo de destruir la propia sociedad e imponer una dictadura. El acoso, la amenaza, el asesinato de periodistas ataca el derecho fundamental a la información. Todo*

*asesinato, cualquier asesinato o atentado a la integridad de las personas y de los derechos, es despreciable.*

*Nos unimos al clamor de nuestros compañeros en el País Vasco y a su declaración tras el asesinato de Santiago Oleaga: <el silencio es cómplice del terror. Las armas con las que se dispara contra la libertad las disparan todos aquellos que jalean la coacción o pretenden que la opinión pública permanezca neutral ante el combate de la vida contra la muerte. Nuestro compromiso es con la razón>.*<sup>284</sup>

Al igual que pasara en comunicados y manifiestos anteriores, hechos públicos en las concentraciones del País Vasco, los periodistas no hicieron gremialismo, denunciando sólo su problema y solidarizándose exclusivamente con los compañeros afectados, sino que hicieron su dolor extensivo a todas las víctimas del terrorismo y a los colectivos que padecían persecución. Pero sin la fuerza y sin la garra de la que habían hecho gala los profesionales que ejercen su trabajo en Euskadi. También discreto silencio sobre el papel que deben jugar la sociedad vasca y las instituciones.

En el mismo acto, Jesús Álvarez leyó una carta remitida por Gorka Landáburu, quien se recuperaba en San Sebastián de las heridas sufridas por el atentado con paquete bomba del 17 de Mayo. En el texto, el periodista agradecía la solidaridad y constataba la importancia de la concentración en la capital del Estado, al tiempo que hacía una reflexión, mucho más profunda que la que se había escuchado minutos antes, sobre el papel que deben jugar los medios de comunicación frente a la amenaza terrorista. La carta decía lo siguiente:

*“Queridos compañeros:*

*Lamento no poder estar con vosotros en la que espero sea la concentración más importante celebrada por los periodistas de Madrid contra ETA y en defensa de la libertad de expresión. Pero aún debo cuidar las heridas que me produjeron los terroristas hace apenas un mes.*

*Quiero agradecer las innumerables muestras de solidaridad que me habéis hecho llegar a mí, a mis familiares y a mis compañeros de redacción y del País Vasco.*

*Pienso que concentraciones como ésta y como las que hemos desarrollado repetidamente los periodistas en Euskadi son muy importantes y hay que lograr que cada vez que sea necesario, se repitan. No debe haber atentado o amenaza contra la libertad de expresión sin que los periodistas manifestemos nuestra repulsa a ETA y nuestro apoyo a los*

---

<sup>284</sup> Texto íntegro del Manifiesto, extraído de la programación de *Radio 5 Todo Noticias*, de RNE, que transmitió el directo el acto a las 13,00 horas del 13 de Junio de 2001.

*compañeros y a los medios de comunicación que lo hayan sufrido.*

*No podemos ocultarnos en el silencio y caer en la resignación tras cada acometida de los terroristas. Lo que buscan es precisamente acorralarnos para que traslademos a la sociedad la sensación de que todo es inútil frente a ETA.*

*Tal y como dije poco después de sufrir el atentado y al igual que han manifestado muy recientemente los periodistas del País Vasco, señalados como objetivo por los etarras, quiero reafirmar mi decisión de continuar viviendo en el País Vasco y de reincorporarme, en cuanto me sea posible, a mi trabajo de siempre. Porque estoy convencido, como sé que lo estáis todos vosotros de que una forma eficaz de combatir el terrorismo es la información y la libre opinión de todos nosotros y de nuestros medios informativos. Ésas son nuestras armas de paz y ésta es nuestra responsabilidad.*

*Un fuerte abrazo a todos y mucho ánimo porque vamos a ganar esta pelea. Agur”.*<sup>285</sup>

El texto escrito por Landáburu fue respondido con una gran ovación por los más de 500 profesionales concentrados en Madrid. En sus palabras, lejos de la resignación o la simple condena, una forma de vida, una conducta profesional y una dignidad, que quedaron reflejadas en frases llenas de coherencia profesional, propias de un periodista que ejerce, día a día, inmerso en el conflicto: **“Lo que buscan es acobardarnos para que traslademos a la sociedad la sensación de que todo es inútil frente a ETA”**. O esta otra: **“Una forma eficaz de combatir el terrorismo es la información y la libre opinión de todos nosotros”**. Reflexiones a las que llegan después de muchos años de padecer la persecución; después de muchos momentos en los que se ha pensado en arrojar la toalla, autoexcluirse o simplemente guardar silencio para sobrevivir. Por eso, las palabras que se dicen o se escriben en Euskadi tienen el valor añadido de la convicción y la sinceridad. Casi, una filosofía de vida, difícil de importar desde fuera.

El intento de atentado múltiple contra tres periodistas que ejercían cargos de responsabilidad en otras tantas empresas de comunicación en Euskadi, perpetrado el 17 de enero de 2002 (Santiago Silván, director de *RNE* en Bilbao, Marisa Guerrero, delegada de *Antena 3 TV* en el País Vasco, y Enrique Ybarra, vicepresidente del *Grupo Correo*), provocó una cascada de repulsas y solidaridades de todos los estamentos, tanto profesionales como políticos o sindicales. La crueldad con la que se había producido el intento de asesinato de los tres periodistas, implicando directa o indirectamente a terceros (el hijo de Silván recogió el

---

<sup>285</sup> *Boletín APM*. Número 12, junio-julio 2001. Págs. 4.

paquete, como también lo hizo la madre de Garrido, y el que iba destinado a Ybarra estuvo en las manos y en el furgón de un empleado de la empresa de mensajería, hasta que lo descubrió la Ertzaintza), despertó --si es que alguna vez se habían quedado dormidas-- las conciencias de todos los colectivos implicados.

El 21 de enero de 2002 se convocó una masiva concentración frente al Museo Guggenheim, en Bilbao, a la que acudieron representantes de todos los estamentos, tanto políticos como profesionales, que mostraron solidaridad y rechazo por el intento de asesinato de tres profesionales de la información. El lehendakari del Gobierno Vasco, Juan José Ibarretxe, poco asiduo de estas manifestaciones, acudió al acto, acompañado de tres consejeros de su Gobierno, los de Interior, Medio Ambiente y Vivienda (representando a cada uno de las tres formaciones que formaban la coalición de gobierno). También acudieron a la explanada de la pinacoteca, el alcalde de Bilbao, Iñaki Azcuna, el Diputado General de Vizcaya, Josu Bergara, y los máximos representantes de la patronal vasca, Román Knorr y Guillermo Zubía. La voz del PNV en el Congreso de los Diputados, Iñaki Anasagasti, Iñaki López, secretario general del Partido Socialista de Euskadi, Leopoldo Barreda, portavoz del Partido Popular en el Parlamento Vasco, el Delegado del Gobierno en el País Vasco, Ángel María Villar, y el rector de la Universidad del País Vasco, Manuel Montero, acompañaron también a los tres periodistas, objetivo de ETA, que se encontraban presentes entre sus compañeros de profesión. El último intento de atentado de ETA contra periodistas vascos tuvo, como puede apreciarse, gran capacidad de convocatoria. Los concentrados guardaron quince minutos de silencio y no se leyó comunicado alguno, como era costumbre en este tipo de concentraciones. De nuevo Gorka Landáburu, por desgracia, fue el protagonista indirecto del acto. El año anterior había quedado seriamente discapacitado como consecuencia de un atentado que reunía las mismas características del que habían sufrido los tres periodistas objeto de la concentración. Fue el periodista donostiarra quien se erigió en portavoz de todos los congregados para decir que *“a ETA no le gusta la libertad de expresión y lo que tenemos que hacer es esto; salir a la calle, protestar y defender la libertad de expresión, porque es un pilar fundamental de nuestra democracia, que nos ha costado mucho conseguir. Nosotros vamos a utilizar las únicas armas que tenemos, que son la pluma y el micrófono, y que sepan, y yo creo que la profesión lo ha demostrado hoy, que aquí nos van a tener enfrente. La prensa tiene un papel fundamental para que en Euskadi se recobre la libertad”*.<sup>286</sup>

---

<sup>286</sup> La Razón, 22 de Enero de 2002. Pág. 12.

La crónica del diario *La Razón* estaba ilustrada con una fotografía de la agencia *Efe*, con un pie de cinco líneas, con un titular: “*Mientras, prosiguen las amenazas a los medios de comunicación*”. En ella se podía ver una pintada en la valla que protegía una casa en construcción en la localidad vizcaína de Portugalete, en la que se leía: “*A3, RTVE, El Correo, HABLAN DE LIBERTAD DE EXPRESIÓN.- MIENTEN, MANIPULAN, INTOXICAN,, GORA ETA*”.

Junto a esta masiva concentración, que, aunque en silencio, hablaba por sí sola, las notas de protesta, los telegramas de apoyo y las frases contundentes volvieron a hacer su aparición en las noticias que las distintas redacciones de medios de comunicación recibieron a través de agencias de prensa y comunicados, como intermediarios entre las instituciones y la opinión pública, para que fueran dadas a conocer en toda su magnitud, al día siguiente del atentado frustrado. Éstas fueron las expresiones más significativas:

- Comunicado conjunto de condena del *Grupo Correo, Radiotelevisión Española y Antena 3*: “*Reiteramos nuestro compromiso de seguir trabajando en defensa de la libertad de expresión, uno de los valores fundamentales de la democracia y del Estado de Derecho, y para conseguir una convivencia pacífica*”.<sup>287</sup>

- FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE RADIO Y TELEVISIÓN: “*Manifestamos nuestra indignación por tan execrable hecho, nuestra solidaridad con los compañeros señalados por este atajo de criminales y nuestro agradecimiento a la Policía Autónoma Vasca por su eficacia*”.<sup>288</sup>

- FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE LA PRENSA DE ESPAÑA (FAPE): “*Repulsa y condena unánime. Nos alegramos de que estos atentados hayan resultado afortunadamente frustrados*”.<sup>289</sup>

- PARLAMENTO VASCO. El presidente del Parlamento Vasco, Juan María Attuxa leyó una declaración institucional en el pleno desarrollado el día 18 de enero de 2002. Cuando comenzó la lectura del comunicado, los representantes del grupo parlamentario de Batasuna se ausentaron del hemiciclo. El Parlamento Vasco denunció “*la completa falta de autonomía política de quienes, siquiera por humanidad, no son capaces de censurar estas prácticas y separarse definitivamente de tan criminales métodos. Estos atentados son un ataque contra la libertad de información, que corresponde a la ciudadanía, y la libertad de expresión, de*

---

<sup>287</sup> Comunicado de la Dirección de Comunicación de RTVE, de fecha 28 de enero de 2002.

<sup>288</sup> Nota de la *Federación de Asociaciones de Radio y Televisión de España*, de fecha 28 de enero de 2002.

*difusión de informaciones, ideas y pensamientos. Es, por tanto, una agresión contra toda la sociedad vasca”.*<sup>290</sup>

GOBIERNO DE NAVARRA: *“ETA busca la limitación de todas nuestras libertades, algo que en este caso se ve claro porque se trata de periodistas, personas que tienen que manifestar las opiniones de unos y de otros con total libertad”.*<sup>291</sup>

DIPUTACIÓN DE VIZCAYA: *“Denunciamos a quienes, frente a tanta barbarie, permanecen en silencio, incapaces de situarse del lado de la dignidad humana y del respeto de los derechos de las personas. Enviamos nuestra solidaridad a las víctimas de estas acciones incalificables, a sus familiares, amigos, empresas periodísticas y compañeros de profesión”.*<sup>292</sup>

AYUNTAMIENTO DE LEIOA: La Junta de Portavoces del Ayuntamiento vizcaíno de Leioa, municipio donde residía la delegada de *Antena 3* en el País Vasco, María Luis Guerrero, aprobó el día 18 de enero de 2002, el texto de un comunicado de repulsa contra el intento de atentado. A la iniciativa se adhirieron todos los partidos políticos representados en la corporación municipal, a excepción de Batasuna.

En el escrito, los concejales del PNV, PP, PSE e IU, denunciaron *“la agresión ilegítima e injustificable al derecho fundamental, a la vida y a la integridad de las personas, que no puede ser vulnerado en ningún caso ni bajo ninguna argumentación. Consideramos que este atentado es especialmente repugnante por dirigirse contra la libertad de los profesionales de la información y la comunicación, actores clave e imprescindibles en todo sistema democrático”.*<sup>293</sup>

CONFEBASK: *“Los medios de comunicación constituyen un elemento insustituible en la garantía de las libertades, y su menoscabo representa un ataque directo a la pluralidad que conforma y enriquece la democracia”.*<sup>294</sup>

ADEGI: *“En una sociedad democrática es preciso defender rotundamente la libertad de las personas para profesar y propagar sus ideas. Es preciso que estos profesionales puedan desarrollar su labor en libertad, porque atentar, chantajear y amenazar a los medios*

---

<sup>289</sup> Declaraciones a la *agencia Efe* del secretario general de la *FAPE*, JOSÉ MARÍA TORRE CERVIGÓN. *Efe*, NA 4792, del servicio correspondiente al 18 de enero de 2002.

<sup>290</sup> *Efe*, NH 3016, del servicio correspondiente al 18 de enero de 2002.

<sup>291</sup> *Op. Cit.* NH 3012.

<sup>292</sup> *Europa Press*, XE 0084, del servicio correspondiente al 18 de enero de 2002.

<sup>293</sup> *Op. Cit.* XE 0065, del servicio correspondiente al 18 de enero de 2002.

<sup>294</sup> *Efe*, NH 3014, del servicio correspondiente al 18 de enero de 2002.

*de comunicación y a las personas que en ellos trabajan es atacar a uno de los pilares básicos de una sociedad democrática”.*<sup>295</sup>

UGT: *“La limitación de la libertad y el funcionamiento de la democracia es el problema prioritario a resolver en la sociedad vasca, que debe convertirse en la prioridad política de las instituciones y Gobierno, ya que no hay garantía de ejercicio de los derechos cívicos y de las libertades de los ciudadanos”.*<sup>296</sup>

CC.OO.: *“La libertad de prensa es un instrumento imprescindible para el funcionamiento de la democracia por lo que cualquier ataque a la misma, en este caso, a las personas que la hacen posible, además de la zozobra personal, le añade un plus de rechazo por nuestra parte”.*<sup>297</sup>

ELA: *“Nuestra solidaridad con las personas directamente afectadas por estos atentados, afortunadamente frustrados y con el conjunto de las personas que integran los equipos de Antena 3, Radio Nacional y El Correo”.*<sup>298</sup>

En todos los comunicados de solidaridad y condena hay un elemento común, ya procedan de colectivos vinculados a medios de comunicación, organismos públicos, instituciones políticas o sindicales: cuando se atenta contra los periodistas, se hace contra toda la sociedad, y el silencio o la indiferencia es cómplice. La libertad es algo que afecta a todos, está por encima de las ideas o de los planteamientos políticos, y hay que defenderla frente a las amenazas. Apoyando y exigiendo esa libertad de la que deben gozar los medios de comunicación y sus profesionales, se garantiza una sociedad libre. De los ejemplos citados, sólo el sindicato ELA, de corte nacionalista e identificado en sus planteamientos ideológicos próximo al PNV guarda un discreto silencio sobre la responsabilidad social de la prensa en democracia.

“Hablo, luego existo” es el título del comunicado final que la coordinadora “Gesto por la Paz de Euskal Herria” leyó con motivo de la concentración que se celebró en los jardines de Alderdi Eder, frente al Ayuntamiento de San Sebastián, el 23 de junio de 2001, justo un mes después de que fuera asesinado Santiago Oleaga, el director financiero de *El Diario Vasco*. El colectivo pacifista representa en Euskadi a una buena parte de ciudadanos, jóvenes en su mayoría, especialmente sensibilizados por el drama del terrorismo. Por eso, sus palabras, tenían la intención de representar en este acto, el sentir de buena parte de la sociedad. Fue una

---

<sup>295</sup> *Efe-Com*, NP0139, del servicio correspondiente al 18 de enero de 2002.

<sup>296</sup> *Europa Press*, XE 080, del servicio correspondiente al 18 de enero de 2002.

<sup>297</sup> *Efe*, NA 4784, del servicio correspondiente al 18 de enero de 2002.

de las primeras asociaciones que se crearon en el País Vasco cuando comenzaron a proliferar los atentados indiscriminados, a personas aparentemente desconocidas sin significación política alguna, y que en ningún momento se habían sentido objetivo de ETA. El mensaje que aquella noche de los primeros días del verano de 2001 quisieron lanzar a la opinión pública pretendía ser, por un lado un gesto de solidaridad con los periodistas, objeto de amenazas, y, por otro, una llamada a toda la sociedad reivindicando el valor de la palabra como máxima expresión de libertad. Al acto acudieron periodistas y ciudadanos de distintos oficios y profesiones, unidos por un eslogan común: el de la expresión como máximo exponente de la existencia. *“Reivindicamos la fuerza liberadora de la palabra –decía “Gesto por la Paz” en el comunicado que puso punto y final a la concentración en el centro de San Sebastián–, porque la palabra no mata. Exigimos el derecho a expresar en voz alta nuestras ideas y a debatirlas sin que ninguna pistola amenace o coarte ese derecho, ni paralice ningún debate. Denunciamos la cobardía de quienes utilizan el asesinato y el chantaje para acallar al discrepante, para limitar la libertad de pensamiento, en un gravísimo e intolerable ataque a la libertad de toda la ciudadanía, pretendiendo extender el miedo entre nosotros: no lo conseguirán porque nos negamos a ser meros observadores de su lógica violenta y totalitaria, de su estrategia de persecución (...). Creemos fundamental el derecho a ser informados de lo que ocurre en nuestro entorno y más allá del mismo, con veracidad y pluralidad, porque ello nos ayuda a completar el mosaico del que formamos parte y a comprender mejor lo que acontece a nuestro alrededor. Necesitamos respirar la libertad de la información trabajada con independencia por profesionales que desarrollen su trabajo en un clima libre de amenazas, porque cuando pretenden silenciarles, esa amenaza se hace extensiva a toda la sociedad”.*<sup>299</sup>

A diferencia de otros comunicados, leídos en los actos de solidaridad, el texto elaborado por “Gesto por la Paz” huyó de cualquier tinte gremialista y adoptó una posición eminentemente social. La verdadera perjudicada ante la falta de libertad para contar la realidad del País Vasco es la opinión pública, con independencia de la situación traumática que vivan los periodistas. En el comunicado, el colectivo convocante “reivindica”, “exige”, “denuncia”, “desea”, “cree”, todos derechos adquiridos por una sociedad en libertad que se ve cercenada en sus más elementales normas de convivencia por la acción de los grupos violentos. En

---

<sup>298</sup> Europa Press, XE 0041, del servicio correspondiente al 18 de enero de 2002.

<sup>299</sup> Bake Itzak, publicación editada por “Gesto por la Paz de Euskal Herria”. Número 44, Octubre de 2001. Pág. 37.



ningún momento derramó lágrimas por los periodistas amenazados, ni esgrimió los tópicos argumentos –muy valientes y loables por otra parte– sobre el empeño de seguir defendiendo la libertad de expresión, a pesar de las amenazas, en un tono desafiante y amenazador al mismo tiempo (como si los periodistas pudieran desafiar y amenazar a quienes tienen como herramienta de trabajo la pistola o el paquete bomba). Expuso sus derechos y los argumentó. La *sensibilidad cívica*, frase ésta recogida en el comunicado, por encima de cualquier otra apreciación personal o colectiva. El texto era un hermoso canto a la libertad, a todas las libertades.

### 10.3. La condena de los directivos

Las amenazas y atentados de ETA se han producido indiscriminadamente tanto contra personas físicas como jurídicas, contra instituciones en general o contra sus representantes en particular, contra periodistas con nombres y apellidos o contra sedes de medios de comunicación. Las cabezas visibles, los directores o los representantes de las asociaciones profesionales que agrupan a todo el colectivo han estado siempre en el objetivo de los terroristas. Pero su protesta fue siempre más tibia, más gremial, apartada de las miradas de los ciudadanos y, como consecuencia, con menos repercusión entre la opinión pública. Intentaban, de alguna manera, no despertar la ira, no provocar más tensión que la estrictamente imprescindible. Mientras se producían atentados y amenazas contra los informadores, los directores de los medios, amenazados muchos de ellos, guardaron silencio. Fue a raíz del asesinato de José Luis López de Lacalle, periodista muy conocido en los ambientes sociopolíticos del País Vasco, cuando los directores reaccionaron. Pero su capacidad de convocatoria nada tuvo que ver con la que, meses más tarde, consiguieron los periodistas de a pie, sin cargos ni títulos que ostentar. La diferencia entre López de Lacalle y Aurora Intxausti o Juan Palomo, por ejemplo, estribaba en que el primero era toda una institución, querida y respetada, por conocida. Los segundos eran redactores de base, hartos del ajetreo diario de las ruedas de prensa, las convocatorias, el trabajo sórdido y anónimo de la redacción, de la firma -cuando la crónica la lleva- al cuerpo 9, perdida en una página de entrada, o estampada en un faldón, impreso durante unos pocos segundos, sobre una imagen de televisión, con la voz en off.

Los directores de los principales medios de comunicación españoles, que directa o

indirectamente habían recibido amenazas o sufrido atentados --la convocatoria parecía restringida--, se reunieron el 12 de mayo de 2000 en el Palacio Kursal de San Sebastián para dar a conocer un extenso comunicado que leyó la periodista Victoria Prego. Gallega, subdirectora del diario *El Mundo*, que se edita en Madrid, comentarista política en distintos medios informativos y con una larga trayectoria profesional, que llegó a su máxima popularidad con motivo de la realización de una serie de una docena de capítulos sobre la transición política española que emitió TVE; Prego leyó ante unas decenas de congregados, un largo manifiesto, cuajado de buenas intenciones, de recuerdos hacia López de Lacalle, y de reafirmación del oficio de periodista, defendiendo la libertad de expresión. Pero la denuncia de los directores, carecía del arrojo moral con el que los periodistas del Peine de los Vientos, acusaron a la sociedad que consiente, a las instituciones que miran para otro lado, a quienes, en definitiva, con su silencio, dejan hacer. Hay algunos párrafos, leídos en el Kursal, que merecen la pena ser recordados:

*“A nuestro compañero [José Luis López de Lacalle] le mataron por escribir en los periódicos, con la esperanza de que ese cobarde escarmiento sirviera de aviso a toda la profesión y, muy en particular, a quienes discuten a ETA el derecho que se ha arrogado de decidir qué se puede decir y qué no se puede decir. Esa es la lógica del terrorismo: atacar a uno para atemorizar a muchos más. (...) Los terroristas aspiran a conseguir la adhesión activa y pasiva de los individuos mediante la coacción. Saben que quien no es capaz de hacerles frente acabará sometiéndose a ellos. Para que ese efecto se produzca necesitan que los medios de masas extiendan sus amenazas y difundan sus diversas coartadas. Nunca faltarán argumentos a los que agarrarse para que la solidaridad con las víctimas no traspase el umbral del enfrentamiento con quienes las producen. Por eso intentan condicionar a los periodistas y a sus empresas. Para conseguir su aquiescencia o por lo menos su neutralidad, por las buenas o por las malas. (...) Que opinar libremente sea peligroso indica la existencia de una grave enfermedad moral. El silencio y la pasividad de la mayoría son una condición para que triunfe el totalitarismo. La atmósfera de intimidación creada por el terrorismo impide a unos ciudadanos expresar sus ideas con libertad. La prensa no puede ocultar esa realidad. (...) No es una frontera ideológica, sino moral, la que hoy separa a quienes se oponen a ETA de quienes consienten su intento de imposición. Justificar el crimen en nombre de un ideal político desata una dinámica que convierte al ideal en un pretexto y al crimen en*

*un fin*".<sup>300</sup>

Mucho más literario que los analizados anteriormente, redactado a caballo entre la filosofía y la realidad cotidiana, el manifiesto del Kursal hacía más hincapié en la postura de los medios de comunicación, representados allí por sus directores, que de los periodistas, personas físicas, en particular. El término "empresa" se emplea en el manifiesto cuando los directores tratan de denunciar el papel que ETA quiere que jueguen los medios de comunicación: ***"Por eso intentan coaccionar a los periodistas y sus empresas. Para conseguir su aquiescencia o, por lo menos, su neutralidad"***.

Ángel Arnedo, director de *El Correo* y Gabriel Múgica, director de *El Diario Vasco*, ambos pertenecientes al mismo grupo empresarial, denominado desde mediados de 2003 *Vocento* (antiguo *Grupo Correo*), son los dos directores de medios de comunicación que se editan en el País Vasco más perseguidos por las amenazas de ETA. Las sedes centrales de sus respectivos diarios, así como sus delegaciones, han sido objeto de múltiples atentados, algunos de ellos de gran envergadura, y en los planes de los terroristas ha estado, incluso, la posibilidad de volar literalmente los edificios. Santiago Oleaga era el director financiero de *El Diario Vasco* y tiene el triste honor de ser la última víctima mortal de ETA, a día de hoy, relacionada con un medio informativo. El periodista José María Calleja --otro de los señalados en la diana mortal de ETA-- relataba en su libro *Arriba Euskadi*, las medidas de seguridad que ambos directores se ven obligados a seguir, a causa de las constantes amenazas: *"Ángel Arnedo se ve obligado, como tantos colegas del País Vasco, a vivir las veinticuatro horas del día protegido por policías. Al día siguiente de que ETA lanzara nada menos que 18 cócteles molotov contra la sede de El Correo, una auténtica lluvia de cócteles, Xabier Arzallus pronunció un mitin:*

*--no sé; habrían pintado de gotelé alguna de las sedes del PNV-- en el que no dijo ni una sola palabra del apoyo o cariño a las víctimas de la lluvia de cócteles, a los periodistas, a ninguno de los afectados. Una vez más, el dirigente del PNV se puso al lado de los violentos, arremetió contra lo que califica de <prensa española> y animó a sus correligionarios a <ponerse los chubasqueros> para protegerse de los de Madrid; ésta era la única lluvia que le preocupaba. (...) José Gabriel Múgica, director de El Diario Vasco, el periódico de mayor difusión en Guipúzcoa, vive exiliado en Madrid. Primero fue su familia la que tuvo que abandonar San Sebastián; luego tuvo que abandonar él su casa y vivir en la*

---

<sup>300</sup> [www.ucm.es/info/especulo/número 14](http://www.ucm.es/info/especulo/número%2014).

*clandestinidad, cambiando de sitio cada poco tiempo. Más tarde, él mismo ha tenido que abandonar San Sebastián e irse a vivir a Madrid. Dirige el principal periódico de Guipúzcoa desde Madrid, gracias a las amenazas de ETA”.*<sup>301</sup>

Gabriel Múgica, como es de suponer después de leer cómo desarrolla su trabajo, no mantiene ningún contacto con la vida social a la que el director de un medio de comunicación se ve obligado a participar. A Ángel Arnedo, por el contrario, sí se le puede ver en determinadas actividades relacionadas con la dirección del sexto periódico de mayor tirada en España.<sup>302</sup>

Fue el director de *El Correo* quien se opuso de forma tajante al concepto de neutralidad informativa entre los periodistas vascos, a la hora de tratar sobre el terrorismo. Lo hizo en la conferencia que pronunció en la Academia de la Historia, en Madrid, en el mes de abril de 2001, en plena campaña terrorista contra los medios de comunicación, bajo el título “El periodismo en el País Vasco”. Ángel Arnedo aseguró en aquella comparecencia pública que se debían contar los hechos tal y como se habían visto, o como se los habían contado al periodista, pero que *“en ningún caso se puede ser neutral ante la relación que establece el verdugo con su víctima o cuando la minoría trata de imponer sus aspiraciones provocando miedo, desánimo e impotencia en la inmensa mayoría de los ciudadanos”*. Arnedo, buen conocedor del oficio, por su larga experiencia, tanto como periodista, como por ocupar cargos directivos dentro del organigrama del grupo empresarial editor del diario, justificó ante los miembros de la Academia de la Historia, las presiones típicas que todos los periodistas padecen a lo largo del día, en un tono amable, distendido, conciliador y negociador; esas presiones de fuentes informativas o publicitarias que se quejan, de forma educada y tolerante, de las informaciones que aparecen, día a día, en los medios de comunicación y que no les benefician, en ese angustioso tira y afloja entre periodistas y sus fuentes o entre directivos y los que alimentan con publicidad las arcas del medio informativo, pensando, unos y otros, que sin su aportación, el periódico no saldría a la calle. Pero desde el diálogo se hace la luz, y una vez ceden unos, y otras, los otros. *“Ambos --decía Arnedo-- suelen atenerse a determinadas reglas de juego que incluyen cierta tolerancia por parte de los políticos y la rectificación de los medios en caso de equivocación. No obstante, en el País Vasco, la situación es diferente, ya que existen presiones de todo tipo e intentos de coartar la libre actuación de los medios*

---

<sup>301</sup> CALLEJA, JOSÉ MARÍA, *¡ARRIBA EUSKADI!*, *La vida diaria en el País Vasco*. Espasa, Madrid, 2001. Pág. 242-243.

que incluyen desde amenazas y ataques a las delegaciones de determinados medios informativos, hasta atentados contra profesionales del periodismo”. Sus palabras sinceras, como corresponden a un buen conocedor de la realidad del periodismo vasco, le llevaron incluso a comprender y justificar las presiones y coacciones a las que estaban sometidos los periodistas y los medios próximos al mundo radical de ETA, y puso como ejemplos el cierre del diario *Egin* y de la emisora de radio *Egin Irratia*, como consecuencia de las investigaciones del juez Baltasar Garzón, e incluso condenó el encarcelamiento de algunos periodistas. Ángel Arnedo reconoció que *“ningún medio de comunicación debería ser perseguido por lo que difunde; que siempre es malo para la libertad de expresión, que alguna cabecera desaparezca o que alguna emisora de radio calle. Tampoco es normal que en una sociedad democrática algunos periodistas sean encarcelados, sin bien es cierto que también es infrecuente que en las sociedades democráticas los medios de comunicación afronten con ambigüedad, cuando no con cierta tolerancia, el uso de la violencia contra las personas y las cosas como legítimo”*. Con esta exposición de hechos, Ángel Arnedo quiso defender una sola idea de libertad de expresión, que afectaba a todas las partes, para intentar justificar, de alguna manera, que las denuncias de persecución por parte de los periodistas amenazados, tenían su reflejo en las quejas que el entorno de ETA hacía sobre su persecución, y que si no se justificaba el silencio por orden judicial, mucho menos justificación tenía tener la boca cerrada por la fuerza de la pistola. Aún así, el director de *El Correo* dio nuevos motivos para hacer comprender la situación insólita e intransferible que se vivía en el País Vasco, por parte de una sociedad, educada en un ambiente político muy concreto, y que había dejado huella en el trabajo cotidiano de los medios de comunicación. No pudo elegir Arnedo marco más adecuado, la Academia de la Historia, para que sus palabras fueran una verdadera lección sobre usos y modos de convivencia en aquella zona geográfica de nuestro país: *“Las dificultades para desarrollar el trabajo periodístico tienen también una base ideológica que surge tras la muerte de Franco y que, si en el resto de España se articula sobre el eje conservadurismo-progresismo, en el País Vasco añade un matiz más importante que se refiere al sentimiento nacional y, sobre todo, a la forma de entender el enganche del País Vasco en España. Esta doble definición ha supuesto una mayor dificultad a la hora de definir la postura ideológica de un medio y quizá explique por qué en el País Vasco hay algo muy parecido a la prensa de partido, fenómeno que en Europa Occidental es algo residual”*.

---

<sup>302</sup> 132.435 ejemplares de tirada, según el Anuario de la Comunicación, 2001. *Asociación de Directivos de la*

Como colofón a sus palabras, una conclusión, que fue más un cúmulo de buenas intenciones, que de acciones concretas para poner fin a la amenaza. La mención a la colaboración social distó mucho, de nuevo, de aquella denuncia que los periodistas de base hicieron en el Peine de los Vientos, desenmascarando a aquellos que, desde esa sociedad silenciosa, muda y ciega, consienten, con tal de no acarrear disgustos y problemas: *“Los periodistas que defendemos en el País Vasco la profesionalidad en el ejercicio de nuestra tarea seguiremos al pie del cañón mientras nos queden fuerzas, y sin pedir a cambio contrapartida alguna. Pero no les oculto que, puesto que no tenemos madera de héroes, necesitamos saber que no estamos solos en la defensa de las libertades básicas, en la lucha diaria --que no debería serlo-- de sacar adelante, cabalmente unos periódicos que sirvan realmente a la comunidad, que sean su referencia permanente de los valores democráticos y que estén, por tanto, al margen de banderías de partido. Necesitamos, en suma, el apoyo social activo y visible de quienes aprecian este esfuerzo y saben que los medios libres son el último baluarte de una sociedad que, sin eufemismos, está amenazada por el fascismo disolvente y violento y que, para que sobreviva, no debe quedar en la oscuridad ni en el silencio”*.<sup>303</sup>

#### 10.4. Solidaridad internacional

Desde que ETA inició su campaña de acoso y amenaza a la prensa, primero con pintadas en las fachadas de las calles vascas, acusando a los medios de comunicación de manipuladores, al final de la década de los años sesenta, continuando por los atentados a personas, diez años más tarde (Portell, Uranga...), hasta conseguir el ambiente hostil que se respiró en España en general, enviando comandos a atentar contra periodistas en distintos puntos de nuestra geografía, y muy especialmente en el País Vasco, desde mediados de la década de los años noventa y que continuó superado el siglo XX, el problema no había trascendido de puertas afuera. Al principio existía cierta simpatía y solidaridad internacional con un movimiento nacionalista que, en la España de la dictadura, intentaba denunciar la opresión a la que se veía sometido el pueblo vasco, respondiendo al terror con acciones terroristas puntuales y selectivas. Más adelante, durante la época de la transición, ETA buscó víctimas significadas, fundamentalmente miembros de las Fuerzas de Seguridad del Estado y

---

*Comunicación (ADC). Pág. 74.*

<sup>303</sup> Extractos de la conferencia, publicados en el boletín de la *Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE)*, correspondiente al mes de abril de 2001. Pág. 23.

militares, acusados y condenados por los terroristas, como responsables de la falta de libertades que soportaba el País Vasco en pleno cambio político. Desde el exterior se comprendía el modo de actuar de los violentos. Y se vinculaba el movimiento “liberador” con los planteamientos políticos del IRA irlandés o el Movimiento para la Liberación de Palestina: ciudadanos sin territorio propio, sometidos a la opresión colonialista del más fuerte. En pleno cambio político, era de esperar que los ciudadanos vascos adquirieran sus derechos, largamente reivindicados. La prensa era vista, puertas afuera, como un aparato al servicio del Estado opresor y un medio propagandístico. Pero las campañas que se desarrollaron en el extranjero, mostrando la realidad, sirvieron para despertar las conciencias y concitar el apoyo. Comenzó a llegar solidaridad de países que habían superado el trauma del terrorismo hacía años y que, en los momentos en que España se debatía en cuestiones políticas de trascendencia, el País Vasco era el principal escollo a salvar. A estos planteamientos, románticos en lo político y espurios en el aspecto más práctico, por desconocimiento de la realidad social de nuestro país en plena transición hacia la democracia, se les hacía frente en el interior de nuestro territorio con una prensa libre y progresista, que asumía como suyos los planteamientos propios de cada uno de los pueblos que conformaban en Estado español y apostaba por la variedad social de las culturas. Pero, a pesar de estos esfuerzos, seguía la confusión y el desconocimiento de la realidad española y los organismos internacionales que representaban a los periodistas de todo el mundo no se molestaron en investigar por qué cada mañana aparecía una pintada amenazante en el domicilio de un periodista vasco, o por qué las sedes de los medios de comunicación eran objeto de atentados con demasiada frecuencia. Ni un telegrama de solidaridad, ni una condena. El día a día se hacía más difícil si nadie se acordaba de los problemas que padecían los profesionales de la comunicación, en un Estado que, desde el 1 de enero de 1986 formaba parte de la Unión Europea, y comenzaba a adquirir peso específico, no sólo en Europa, sino en todo el mundo. Las asociaciones internacionales fijaban su atención en la falta de libertad de expresión en los países donde se habían implantado regímenes totalitarios, y se denunciaban sistemáticamente casos acaecidos en China, Birmania, Cuba, la Unión Soviética, Irán, Argelia, Colombia o en los países del Este de Europa que comenzaban a despertar del letargo al que habían estado sometidos desde hacía más de cuarenta años. Pero ninguno se acordaba de los cócteles molotov contra sedes de medios de comunicación españoles, ni de las amenazas a los periodistas que ejercían su trabajo en el País Vasco, ni de los profesionales que habían tenido que abandonar su hogar, su

ciudad y su trabajo porque la opresión a la que se veían sometidos era insoportable. Como la amenaza no venía del propio Estado, sino de un grupo separatista, reducido y apenas conocido en estamentos internacionales, parece como si aplicaran contra los profesionales de los medios de comunicación, esa máxima perversa y cobarde de “algo habrán hecho”. Y el silencio era el principal cómplice, aunque los que callaban no lo supieran, de los terroristas.

El asesinato de José Luis López de Lacalle y la movilización de los periodistas españoles ante organismos mundiales, fundamentalmente europeos, denunciando la situación que padecían a diario, abrió los ojos de las asociaciones profesionales internacionales de prensa, que adquirieron verdadera conciencia de la situación y conocieron, en el escenario de los hechos, la magnitud del problema, derivado de la falta de libertad, y del riesgo físico de sus vidas, por el simple hecho de informar de las acciones terroristas y condenarlas.

En vísperas de las elecciones al Parlamento Vasco del 13 de mayo de 2001, la Asociación Mundial de Periódicos (sus siglas en inglés son WAN) y el Foro Mundial de Editores (WEF), hicieron público en París un informe sobre el País Vasco en el que se aseguraba que “*no existía libertad de expresión*”. Representantes de las dos asociaciones internacionales quedaron especialmente sensibilizados después del atentado contra José Luis López de Lacalle, y decidieron investigar. El 20 de marzo de 2001, una delegación compuesta por el norteamericano Roger Parkinson, Presidente de la Asociación Mundial de Periódicos, editor en Estados Unidos y Canadá, el británico Timothy Balding, director general de la Asociación, y Moguens Schamidt, danés, ex profesor de Periodismo del Centro Europeo en Maastricht, y Presidente del Foro Mundial de Editores, iniciaron una visita a España de tres días de duración para conocer en propio territorio la situación por la que atravesaban los periodistas en el País Vasco. La Asociación Mundial de Periódicos y el Foro Mundial de Editores componen una misma organización que tiene su sede en París y que agrupa a más de 18.000 periódicos de todo el mundo. Su viaje a España se había programado después de conocerse un dato verdaderamente insólito: de los 52 periodistas asesinados en el año 2000, tan sólo uno, José Luis López de Lacalle, correspondía a un país del mundo occidental.

Los tres miembros de la Asociación Mundial de Periódicos mantuvieron encuentros con representantes del mundo de la política y de los medios de comunicación en Madrid, Bilbao y San Sebastián. A lo largo de su estancia en nuestro país hablaron, por este orden, con José María Aznar, presidente del Gobierno, quien les recibió en Moncloa; Iñaki Anasagasti, portavoz del PNV en el Congreso de los Diputados; José Gabriel Mújica, director de *El*



*Diario Vasco*; Begoña Errazti, presidenta de Eusko Alkartasuna; Mertxe Aizpurua, directora de *Gara*; Ángel Arnedo, director de *El Correo*; Juan José Baños, director de *Deia*; Carlos Iturgaiz, presidente del Partido Popular en el País Vasco; Ander Landáburu, director de *El País* en el País Vasco; Xabier Madrazo, coordinador de Izquierda Unida en el País Vasco; y Xabier Arzallus, presidente del PNV. No pudieron entrevistarse con Nicolás Redondo Terreros, Secretario General del Partido Socialista de Euskadi porque el día de la cita fue asesinado el concejal del Partido Socialista, Froilán Elespe, en Lasarte (Guipúzcoa). No consta en ningún documento que la delegación pidiera un encuentro con los representantes de Batasuna.

El informe constaba de diez folios, y se titulaba “Ataque a la libertad de expresión en España”. En los dos primeros se daba cuenta del viaje a nuestro país de los representantes de los editores de todo el mundo y se ponían de manifiesto las conclusiones y sugerencias. La más significativa de todas hacía referencia al clima que se vivía en el País Vasco: “*Los profesionales de la información en España y, especialmente en el País Vasco, son atacados, intimidados y acosados por ETA, la organización terrorista que lucha por la independencia de la nación vasca. Asimismo, la delegación ha expresado su admiración por aquellos periodistas que siguen trabajando profesionalmente en estas difíciles condiciones*”.<sup>304</sup> Y entre esas condiciones, fruto de sus conversaciones con los periodistas directamente afectados, los representantes de los editores plasmaban en su informe un ejemplo gráfico sobre la realidad diaria. Un párrafo especialmente significativo, sobre un hecho desconocido para muchos: “*Cuando se da la circunstancia de que los periodistas tienen que empezar el día a cuatro patas mirando si hay bombas debajo de sus coches, de que hay que instalar puertas de acero y sofisticados detectores de armas y bombas en las redacciones de los periódicos y en las rotativas, de que los periodistas no pueden recoger a sus hijos del colegio o comer en el mismo restaurante dos días seguidos, cuando esto sucede, no existe libertad de expresión. En una situación en la que los periodistas y sus familiares sufren amenazas por lo que escriben y en la que los directores de periódicos y periodistas están obligados a pagar el denominado dinero de protección para mantenerse fuera de las miras de los terroristas, Europa y España se enfrenten a un grave problema. Los ciudadanos de a pie en el País Vasco incluso se niegan a contestar a las encuestas de opinión porque temen que ETA o sus simpatizantes puedan*

---

<sup>304</sup> Asociación Mundial de Periódicos. Informe “Ataque a la libertad de expresión en España”.

*utilizar sus respuestas contra ellos*".<sup>305</sup> Las dos organizaciones internacionales autoras del informe dejaron claro en sus conclusiones que no tienen ningún programa político y que la delegación se estableció única y exclusivamente por razones profesionales. Intentaban con esta actitud solidarizarse y no dejar en el olvido a otros colectivos que también eran objetivo terrorista. Los tres últimos párrafos de las conclusiones y sugerencias merecen ser comentados de forma individual:

*"La WAN y la WEF condenan enérgicamente los ataques y la intimidación contra la prensa libre y alienta a todos los profesionales españoles y extranjeros de los medios de comunicación para que sin ambigüedades se unan en la protesta contra el terrorismo de ETA. Asimismo animamos a los periodistas de la comunidad mediática internacional a expresar y mostrar su solidaridad con sus colegas amenazados en España y en el País Vasco. Esta solidaridad se puede manifestar mediante la crítica y la cobertura de las amenazas a los colegas españoles"*.<sup>306</sup> Significativo este llamamiento. Por un lado, los organismos internacionales condenan con energía la situación de los periodistas y piden a sus colegas que se hagan eco en sus respectivos periódicos de los ataques que sufren los informadores en esta parte de la Unión Europea. Desde que las delegaciones de periodistas vascos viajaron a la sede del Parlamento Europeo para denunciar la situación, la conciencia internacional empezó a abrirse. Este espaldarazo de los editores de periódicos de todo el mundo era el gesto más esperado.

Sin embargo, en el siguiente párrafo los mismos relatores introducían una posición que podría antojarse ambigua: *"Las dos organizaciones hacen un llamamiento asimismo a todos los líderes políticos y a los profesionales responsables de los medios de comunicación para que se abstengan de realizar cualquier discurso o escrito que pueda ser utilizado para crear odio contra grupos o individuos específicos. Cuanto más se aproximan las elecciones vascas del 13 de mayo, más importante es evitar un discurso político que pueda dar pie o estimular el odio, un discurso con el que sólo se conseguiría avivar las hogueras de aquellos partidos que buscan el antagonismo y la confrontación en lugar de tratar de secundar decisiones democráticas respecto a la cuestión vasca"*.<sup>307</sup> ¿A quién se refieren cuando piden que se eviten artículos y discursos? Podría pensarse que a los periódicos y dirigentes políticos, próximos al entorno de ETA, para evitar que los periodistas sean señalados como objetivo

---

<sup>305</sup> *Op. Cit.*

<sup>306</sup> *Op. Cit.*

<sup>307</sup> *Op. Cit.*

terrorista. Desde este planteamiento se podría justificar la petición conciliadora. Las páginas de los periódicos y las tarimas de los mítines son plataformas propicias para la denuncia, el señalamiento y la acusación. Los “*grupos o personas específicas*” no son más que aquellos que denuncian, siempre que pueden, la barbarie terrorista, sea de manera individual o colectiva. El llamamiento sería, pues, para los que señalan, acusan, atentan y disparan. No avivar el odio para dejar a los profesionales que trabajen en libertad. Hasta aquí, nada que objetar. Pero el párrafo, redactado en esos términos, tiene una segunda lectura: la petición a los periódicos y a los políticos que no molesten con sus denuncias al entorno de ETA para “*no crear odio contra grupos o personas específicas*”.

Cabría interpretar que es una referencia a la denuncia que los periódicos (medios) y líderes políticos (los denominados constitucionalistas) hacen de la actividad terrorista y del entorno que ampara sus acciones. Los grupos o personas específicas estarían al otro lado de la línea que divide convivencia pacífica y democrática, con imposición de ideas basándose en terror y amenaza. Los “grupos” serían, para la organización internacional de periódicos y la de editores de prensa, los que han encontrado una posición en el entorno de ETA, y “las personas específicas”, las que ponen su nombre y apellidos, su rostro impune a las aspiraciones de ETA, amparadas por la amenaza y la fuerza de las pistolas, sabiendo que a ellos nunca les va a pasar nada, porque el Estado de derecho les protege. ¿Cuál es el mensaje de las organizaciones WAN y WEF? ¿Por qué el término --en cualquiera de los dos casos expuestos-- “evitar artículos”? Si hay algo que las organizaciones colectivas de periodistas, sean de la magnitud que sean, no pueden reclamar es que “se eviten artículos”. ¿Dónde queda situada la libertad de expresión, si, como piden los organismos internacionales, se deben evitar artículos? No debe sorprender esta postura un tanto ambigua, a juzgar por las declaraciones que el presidente de la WAN, Roger Parkinson le hizo a la periodista Marisa Cruz, y recogidas en el diario *El Mundo*: “*Nosotros somos conscientes de los problemas históricos, pero no estamos aquí para debatir quién tiene razón y quién no la tiene. Lo único que decimos es que todo el mundo tiene derecho a expresarse libremente sin ser acosados*”.<sup>308</sup>

Ni siquiera en periodo electoral la prensa libre puede silenciar sus argumentos en defensa o crítica de algunas de las formaciones políticas que participan en el proceso democrático. Máxime cuando algunas de las siglas que concurren a los comicios no respetan las mínimas normas de convivencia en paz, y se las conoce como próximas a los grupos

---

<sup>308</sup> *El Mundo*, 12 de mayo de 2001. Pág. 13.

terroristas. Pedir silencio, como lo hacían los organismos internacionales que representaban a los editores de periódicos mundiales, era algo así como reconocer que para no crispas, mejor ponerse la mordaza, esconder la cabeza debajo del ala para no ver lo que estaba pasando, no denunciarlo por miedo y temor. No crispas a los de siempre, porque los otros, por mucho que se crispasen, y se crispas a diario, no tienen ninguna posibilidad de hacer daño físico.

El último párrafo estaba cargado de buenas intenciones que, afortunadamente, se materializaron meses después. Afirmaba el interés de las asociaciones firmantes de las conclusiones por organizar una conferencia sobre la conducta profesional y la libertad de expresión en el País Vasco, que diera como resultado una declaración de compromiso de todos los medios de comunicación de España respecto a los principios de una prensa libre e independiente.

El informe que se podía leer a continuación de las conclusiones y sugerencias, era un esmerado y amplio resumen, tanto de las acciones violentas contra periodistas y medios, no sólo en el País Vasco, sino también en el resto del territorio español (caso de Carlos Herrera, Luis del Olmo, entre otros) como de las opiniones de los dirigentes políticos y representantes de los medios de comunicación con los que los tres miembros de la delegación internacional habían contactado durante su estancia en España.

Iñaki Anasagasti culpó a la prensa no nacionalistas de falsear la imagen de los nacionalistas moderados. Xabier Madrazo expuso la diferencia entre el papel que habían jugado los medios de comunicación en la solución del conflicto en Irlanda del Norte y el que desempeñaban en el País Vasco. Según el dirigente de Izquierda Unida, en Irlanda los periódicos habían jugado un papel objetivo y de reconciliación. En España pocos medios se ceñían a los hechos, evitaban los estereotipos, y practicaban una información falsa y sesgada. Carlos Iturgaiz agradeció la presencia de representantes de la WAN y la WEF para que denunciaran la situación que padecía el País Vasco y de ese modo atraer la atención internacional sobre el problema. Begoña Errazti animó a los periodistas a desenmascarar la campaña de ETA contra los medios de comunicación. Xabier Arzallus condenó la campaña de terror que ETA mantenía contra medios informativos de forma contundente.

Por lo que respecta a los periodistas con los que la delegación se entrevistó, hay que decir que Juan José Baños defendió el papel moderado que estaba jugando *Deia* en el conflicto, acusado por los medios de comunicación que se editan en Madrid de radical, y por los que son afines al nacionalismo abertzale, de demasiado afín a los planteamientos

constitucionalistas. La directora de *Gara*, Mertxe Aizpurua, reconoció que ellos no tienen que empezar el día como muchos de sus colegas, comprobando si hay bombas en el coche, y fijó su posición en contra del asesinato de periodistas. Achacó la responsabilidad del aumento de la violencia a los partidos constitucionalistas. José Gabriel Mújica hizo un llamamiento a todos los periodistas para que condenen los ataques contra representantes de los medios de comunicación vascos, y el delegado de *El País* en el País Vasco, Ander Landáburu pidió a los periodistas extranjeros que visiten Euskadi para poner de relieve la difícil situación por la que atraviesan los profesionales en aquella comunidad autónoma. Por último, Ángel Arnedo condenó el papel de ETA que amenaza a empresas para que no se anuncien en medios de comunicación no nacionalistas.

A destacar, por último, el impacto que sufrieron los periodistas extranjeros, cuando pudieron observar que el antagonismo y el odio llegaban incluso a las noticias deportivas. Tras un partido de fútbol entre dos equipos vascos, el Alavés y el Athletic de Bilbao, los periodistas radicales celebraron la victoria del equipo de Bilbao, argumentando que el Alavés estaba “lleno de extranjeros”, es decir, jugadores españoles e internacionales, porque el equipo vizcaíno tiene en su plantilla únicamente a jugadores vascos.

Los tres periodistas se marcharon a París con la información que habían recabado de todas las partes. Especialmente sensible fue la entrevista con un periodista joven que se comparó con Fidel Castro porque, como el líder cubano, “*también había aprendido a dormir cada noche en un sitio distinto. A ése y a todos los demás* --termina diciendo la periodista Marisa Cruz en la información publicada en *El Mundo*-- *los representantes de la Asociación Mundial de Editores les dejaron unas palabras de aliento: <Estamos aquí para ayudarlos. Queremos que sepáis que no estáis solos. El mundo está mirando>* “. <sup>309</sup>

Las entrevistas y los encuentros de los tres representantes de los editores internacionales, fuentes del informe que se hizo público en París, a buen seguro dibujaron la situación en la que viven los periodistas del País Vasco. Los delegados se llevaron las dos versiones, tanto la de los que padecían la amenaza terrorista constante como la de quienes denunciaban opresión por parte de jueces y políticos para expresarse libremente. Pero son significativas las palabras de Roger Parkinson cuando admitió que no querían tomar partido y que no habían realizado el viaje a España para decidir quién tenía razón. Estas organizaciones internacionales parece que juegan más a la estrategia diplomática que a la defensa de los

---

<sup>309</sup> *Op. Cit.*

derechos de un colectivo seriamente amenazado. ¿Quién tiene razón, el que tiene que dormir cada noche en un domicilio distinto, o quien se queja de la persecución jurídica por transgredir preceptos legales recogidos en nuestro ordenamiento jurídico? Si hay que atenerse a los motivos del viaje de los representantes de la WAN a España es necesario remontarse al asesinato de López de Lacalle, el único de los 52 periodistas asesinados en el año 2000 perteneciente a un país occidental. ¿Quién tenía razón, la víctima o los verdugos?

La Asociación Mundial de Periódicos cumplió sus expectativas, señaladas en el párrafo final de la declaración de París de mayo de 2001, y reunió, cuatro meses más tarde, a más de 250 periodistas de 25 países en una conferencia titulada “El terrorismo contra los medios informativos”, que se desarrolló en el palacio Euskalduna de Bilbao, el día 14 de septiembre de 2001. Tres días después de los atentados del 11-S, el fantasma de la amenaza terrorista recorrió cada uno de los rincones de la sala de reunión. A los acontecimientos desarrollados en Estados Unidos se refirieron todos los conferenciantes. Pero el debate tenía otras connotaciones, y también los invitados a la reunión supieron hacer sus distinciones. Pero no se pudo evitar la referencia a unos sucesos que habían conmocionado a la opinión pública mundial y que sirvieron en esta cita para demostrar que el terrorismo era una amenaza constante y que era necesario combatirlo con todo tipo de armas, incluida la palabra. No obstante, en la declaración final, los firmantes del Manifiesto supieron diferenciar la escala que separaba unas acciones terroristas, a nivel mundial, con la persecución puntual a los periodistas de una comunidad autónoma, inmersos en un problema doméstico, que traspasaba incluso las fronteras, pero que no podía compararse con los sucesos de Washington y Nueva York. Todavía hoy, dos años después de la catástrofe de las Torres Gemelas y del Pentágono, declaradas oficialmente dos guerras contra otros tantos Estados supuestamente responsables de los acontecimientos del 11 de Septiembre, existen colectivos empeñados en unificar el concepto de terrorismo en una sola definición, cuando los propios afectados saben diferenciar perfectamente cuáles son los parámetros que distinguen unas acciones de otras.

En el Manifiesto que la Asociación Mundial de Periódicos hizo público en Bilbao se dio el verdadero espaldarazo a los periodistas que padecían el acoso y la amenaza permanente por parte de los terroristas. Las palabras escuchadas en el palacio Euskalduna fueron mucho más contundentes, cargadas con una mayor dosis de fuerza, más comprometidas e intolerantes con el terrorismo, que las que se escucharon, cuatro meses antes en París. Tal vez por las circunstancias especiales de la convocatoria, cuando todavía la “zona cero” de Nueva York

rezumaba el olor de humo y cadáveres; tal vez el compromiso de reunir a 250 periodistas de todo el mundo en el escenario de los hechos objeto de denuncia; tal vez porque, después de la experiencia del mes de marzo, y una vez superadas las elecciones al Parlamento Vasco, los periodistas de todo el mundo, aglutinados bajo las siglas WAN, se pudo identificar nítidamente al adversario. El documento no albergaba dudas sobre el respaldo mundial a los periodistas que realizaban, día a día su trabajo en Euskadi, y la condena a ETA era contundente:

*“La libertad de expresión y el derecho a la información son condiciones básicas para toda sociedad que se defina como democrática. Toda amenaza a dichos derechos fundamentales daña gravemente a la sociedad y pone en peligro la democracia.*

*Los profesionales de los medios de comunicación que trabajan para mantener dichos principios tienen el derecho a llevar a cabo sus obligaciones de manera segura y libre, sin riesgos de ser amenazados, acosados o atacados.*

*En el País Vasco, en España, la organización terrorista ETA ha convertido a los medios de comunicación y a sus trabajadores en uno de los objetivos prioritarios de sus ataques. Los mismos medios de comunicación que hicieron posible la transformación de una dictadura a una democracia se ven intimidados en la actualidad por ejercer sus deberes democráticos.*

*ETA, en su larga campaña de violencia, ha asesinado a tres profesionales mediáticos y ha intentado matar a varios más. ETA ha sido responsable también de numerosos ataques a instalaciones mediáticas, así como de amenazas encaminadas a intimidar a los periodistas.*

*Unos medios de comunicación libres e independientes son condición fundamental de cualquier democracia, como lo son, sin duda, España y el País Vasco. En la actualidad, los terroristas pretenden socavar, e incluso destruir, los medios de comunicación con la esperanza de poder ejercer una influencia sobre las noticias y las informaciones, así como continuar su programa político mediante el terror y la intimidación.*

*La Conferencia condena, sin reservas, los horribles y cobardes ataques a la prensa libre y hace una llamada a la policía y a las fuerzas de seguridad para que hagan todo lo que esté en sus manos para detener a los autores.*

*En nombre de la comunidad internacional de periódicos, los participantes expresan, asimismo, su total solidaridad con los periodistas y con los medios de comunicación del País Vasco por su peligroso y valiente trabajo y su rechazo a servir como rehenes de amenazas y*

violencia.

*Los participantes en la Conferencia animan encarecidamente a todos los partidos políticos del País Vasco a denunciar sin reservas toda forma de violencia e intimidación contra la prensa, así como a evitar todo discurso o escrito que incite al odio o a la violencia contra los medios de comunicación.*

*Mientras se celebra esta Conferencia en Bilbao, el mundo entero está en duelo por las víctimas de una de las acciones terroristas más terribles jamás vista. La catástrofe de Estados Unidos ha sido perpetrada obviamente a una escala muy diferente respecto a las habituales acciones criminales y destructivas del terrorismo en España.*

*Las raíces de esta violencia y los motivos de las matanzas son, no obstante, en esencia, los mismos y siguen la misma lógica del fanatismo: la consecución de unas finalidades políticas no mediante el debate y el libre flujo de información e ideas, sino aterrorizando y eliminando a las personas, las instituciones y a los garantes de la sociedad democrática.*

*En estos trágicos días marcados por un terrorismo contra la humanidad sin precedentes, se hace más urgente que nunca mantenerse firmes y condenar todas y cada una de las violaciones de los principios democráticos fundamentales que gobiernan el mundo civilizado. Este es el objetivo de la presente Conferencia”.*<sup>310</sup>

La declaración de Bilbao de septiembre de 2001 aportó importantes y contundentes novedades en comparación con la que se dio a conocer en París tan sólo unos meses antes. En aquella ocasión la tibieza con la que la WAN encaró el problema de la amenaza terrorista a los periodistas vascos, aportó tan sólo un hilo de calor y comprensión. Pero el estudio realizado entre las distintas formaciones políticas y representantes profesionales, se limitó a exponer los planteamientos individuales de cada uno. Como conclusión, recordemos, el rechazo a la violencia y la amenaza, y esa recomendación a políticos y periodistas para que no azuzaran el odio contra grupos o personas específicas. sin aclarar a quiénes iba dirigido el mensaje. Evitar artículos y discursos era, en resumen, lo que los organismos internacionales de editores de prensa pedían. Para llegar a esa conclusión tal vez no hubiera hecho falta el viaje de tres delegados extranjeros a España. De sobra saben los periodistas del País Vasco que el silencio es la mejor de las medicinas para ahorrarse quebraderos de cabeza. Pero esa no es la solución.

En Bilbao, los editores de periódicos se esforzaron por reconocer dónde radicaba la



provocación y de dónde procedía la violencia. Un párrafo de la declaración final lo dejaba lugar a dudas: *“Los participantes de la Conferencia animan encarecidamente a todos los partidos políticos del País Vasco a denunciar sin reservas toda forma de violencia e intimidación contra la prensa, así como a evitar todo discurso o escrito que incite al odio o a la violencia contra los medios de comunicación”*. El matiz era el que se esperaba desde que se conoció la postura expresada en el mes de mayo. En esta ocasión, sí que había una condena sin reservas a la intimidación contra la prensa, y la petición a que se evitaran discursos o escritos hirientes se hacía para no provocar la violencia y el odio contra medios de comunicación. Podría pensarse, en caso extremo, que el mensaje iba dirigido también a quienes, desde la tribuna de oradores o desde las páginas de los periódicos están tentados de arremeter contra los medios de comunicación afines a los grupos terroristas --minoría--. Pero cuando se oyen esas denuncias, tanto en actos políticos como desde las columnas de prensa, siempre ha habido un precedente: el medio informativo que simpatiza con los planteamientos independentistas radicales y violentos, había hecho una denuncia previa. Si no fuera así, su existencia se obviaría por ínfima y escasamente representativa. Los datos aportados en este trabajo sobre tirada de periódicos de línea editorial próxima a ETA corroboran esta afirmación. Sí hay que reconocer, por otra parte, y también se ha expuesto en capítulos anteriores, que este tipo de denuncias, más cargadas de pasión antinacionalista que de coherencia informativa a la hora de analizar la actualidad, tiene su caldo de cultivo en las tertulias radiofónicas, donde los colaboradores expresan de forma vehemente, a altas horas de la noche, su particular visión de la situación política en el País Vasco. Siempre habrá una columna de opinión, un titular intencionado, un rincón de las páginas del rotativo en el que se justifique determinada actitud violenta, para que los tertulianos arremetan con toda su artillería contra el medio informativo. Es el beneficio de la duda que se le puede conceder a la declaración de Bilbao. Pero es necesario reconocer la contundencia del texto del 14 de septiembre, frente al anterior.

Los ataques a la prensa son considerados *“horribles”* y *“cobardes”*, términos que no se expresaron en posiciones anteriores. En otro momento de la declaración hay un reconocimiento del papel jugado por los medios de comunicación en nuestra historia reciente: el paso de la dictadura a la democracia, sin crispaciones, con honestidad, sin rencores... Esa parte de la actitud de la prensa durante la transición también mereció reconocimiento. Para

---

<sup>310</sup> Wan, *Asociación Mundial de Periódicos*. MANIFIESTO: El terrorismo contra los medios informativos.

que el mundo entero sepa cuál fue el trabajo que se hizo desde las redacciones de los medios informativos, sin pedir nada a cambio.

El encuentro convocado por la WAN en Bilbao contaba con el patrocinio y el apoyo, en cuanto a su organización, de la Asociación Española de Editores de Periódicos (AEDE), la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE) y el *Grupo Correo*. En este ambiente, con anfitriones tan distinguidos y reiteradamente señalados por los terroristas, no cabían posiciones más o menos ambiguas. La condena, ante semejantes testigos, tenía que ser contundente. Y así fue, como también lo fueron las palabras de algunos de los invitados a intervenir. Hay que destacar, sobre todas ellas, la de tres oradores que representaban a distintos estamentos, desvinculados por completo de la actividad diaria de los periodistas en el País Vasco, pero que fueron capaces de analizar, de forma acertada, el problema de la violencia contra los medios de comunicación y sus trabajadores, para demostrar que cuando se amenaza a un periodista, se está conminando a todo un país. El presidente de la Asociación Española de Editores de Diarios (AEDE), Alfonso de Salas, no ocultó su perplejidad ante lo que estaba pasando con el acoso a la prensa: *“En nuestra sociedad no debe haber sitio alguno para que aquellos individuos que todavía creen en la violencia y en la muerte como vía para conseguir objetivos políticos. (...) Nosotros como editores, en íntima unión y compenetración con nuestros periodistas y profesionales de la comunicación, seguiremos dando amplia cabida en nuestros medios a todas las ideas, a todas las informaciones que sean veraces, a todas las opiniones, lo que permitirá el progreso intelectual y la riqueza ideológica de nuestra sociedad, pudiéndole calificar de auténticamente democrática el día que no corra peligro la vida de ninguno de los participantes en el bello proceso de informar.* Las últimas palabras del presidente de los editores españoles, cargadas de emotividad fueron para recordar la figura de José Luis López de Lacalle, el periodista vinculado al periódico del que era editor, y que concitó el interés de los editores de todo el mundo por interesarse por la situación en el País Vasco, al ser el único periodista asesinado en el año 2001 en un país occidental. *“Reivindico, por tanto, en esta conferencia internacional sobre la violencia contra los medios informativos, la palabra de ellos, la que escribieron y la que supieron decir. La que sigue viva en sus epitafios. La palabra ensangrentada junto a un paraguas. La palabra de José Luis López de Lacalle caído sobre sus periódicos todavía sin abrir pero cargados de cientos, de miles de palabras. Palabras que mantienen su olor a tinta y a libertad. La palabra*

*que cada mañana abre el quiosco de la verdad que nos hace libres. Palabras de un editor, que hoy habla en nombre de los editores españoles que luchan para que todos los días las rotativas sangren, luchen y pervivan con la tinta de la palabra”.*<sup>311</sup>

Otro editor, en este caso en representación de la prensa extranjera, Francisco Pinto Balsemao, tomó la palabra a continuación. Pinto Balsemao, ex presidente del Gobierno de Portugal, muy vinculado a nuestro país por razones afectivas, profesionales y familiares, conoce bien la realidad española que él ha comparado siempre a la de Portugal: años de dictadura, aislamiento del resto de Europa, censura en medios de comunicación, papel de la prensa de ambos países en la transición democrática. Por eso, sus palabras, leídas en perfecto castellano, no se apartaron mucho del resto de las intervenciones de representantes españoles. Pero la valoración que Pinto Balsemao hizo del papel de la prensa, de su importancia social y de la frustración que suponía que todavía, en pleno siglo XXI, se amenazara a quienes utilizan la libertad como forma de expresión, fue digna de destacar. Estos párrafos fueron, seguramente, los más comprometidos con la situación: *“Venir a Bilbao y pasearse por sus calles le desconciertan a uno. No puede ser que haya aquí seres tan despreciables que acechen a periodistas simplemente porque, en el ejercicio de su profesión, muestran al mundo la crueldad con que el terrorismo trata de imponerse a una sociedad que anhela la paz. Lo que no me sorprende es el propósito terrorista. Porque de la misma forma que la libertad de expresión y el derecho a la información constituyen pilares fundamentales del sistema democrático, quienes tratan de derribar la democracia saben que no lo conseguirán mientras las ideas y las informaciones circulan libremente. Al asesinar a un profesional de la prensa libre, al atacar contra un medio de comunicación, los terroristas tratan de silenciar a la sociedad en su conjunto. Y es eso lo que redobla el compromiso profesional y cívico de los periodistas vascos y de los periodistas españoles. De los que toda la profesión ha de sentirse orgullosa. Para acabar con la violencia terrorista contra los medios en el País Vasco -caso único, además, en la Unión Europea- hay que contar también con la participación concreta y permanente del poder político. Quiero terminar con un homenaje sincero y sentido a los periodistas del País Vasco y del resto de España que insisten en ser periodistas bajo la amenaza anónima de llamadas telefónicas y pintadas”.*<sup>312</sup>

---

<sup>311</sup> SALAS, ALFONSO de. *Violencia contra los medios informativos*. Bilbao, 14 de septiembre de 2001. Pág. 6.

<sup>312</sup> PINTO BALSEMAO, FRANCISCO, Intervención en la Conferencia “*Terrorismo contra los medios informativos*”. Bilbao, 14 de septiembre de 2001. Págs. 4,5 y 6.

La representación social corrió a cargo de Manuel Montero, Rector de la Universidad del País Vasco. Fue elegido porque unía en su persona el sentir socio cultural de Euskadi y porque, desde su puesto como responsable de una institución tan respetada como la universidad pública vasca, también ha sufrido el azote del terrorismo, tanto en carne propia, como en la de los profesores que imparten enseñanza universitaria. Manuel Montero, un vasco de convicciones, era el exponente de la amenaza a la cultura, otro de los pilares básicos de una sociedad democrática. Y compartía otro concepto que los terroristas también reprimen constantemente: la libertad de expresión, esta vez desde la cátedra. En sus palabras supo hilar la relación entre sociedad, política y periodismo, para concluir que todo es uno, y que el atentado a cualquier estamento, es atentado a todo un pueblo. Y lo demostró con una intervención que huyó de los convencionalismos de los periodistas para definir al profesional de los medios informativos como un intelectual que va sembrando ideas entre la opinión pública, cuya censura es la de todo el pueblo; que su capacidad para limitar el pensamiento, lo limitará también a los lectores que le siguen. Si se vulnera, en fin, al intermediario social, se está atacando a toda la sociedad: *La sociedad vasca ha ido generando en su seno una contestación cada vez más contundente a la violencia, y está claro que el terrorismo ha interpretado que la labor periodística, la reflexión intelectual, se había convertido en uno de los catalizadores principales de esa contestación. ¿Cuál es el elemento fundamental de la violencia sobre la libertad de expresión? ¿Qué elemento diferenciador existe en esos virulentos ataques al pensamiento? A mi modo de ver, la violencia genera en tales casos un efecto especialmente perverso. La violencia sobre los políticos, sobre los empresarios, sobre las fuerzas de seguridad, sobre los jueces, con ser igualmente condenable, desencadena, ante todo, un incremento de las medidas de seguridad. La violencia sobre esos sectores, grave en extremo, como todas, desde una perspectiva humana, no modifica sustancialmente las corrientes de pensamiento. Sin embargo, la violencia ejercida sobre los periodistas, o sobre los intelectuales puede generar un efecto añadido especialmente monstruoso: añadir al miedo físico el miedo intelectual, atemperar el discurso reflexivo, reprimir las convicciones democráticas, generar conductas de silencio o autocensura. Si hay algo peor que la opresión impuesta es el silencio voluntario. Si hay algo peor que la censura es la autocensura. Cuando se atenta contra los medios de comunicación se atenta contra el pensamiento, contra la*

*libertad, no sólo exterior sino también interna, íntima del ser humano. La violencia contra los medios de comunicación es una conjura para reprimir el libre ejercicio del pensamiento.*<sup>313</sup>

Hubo otras intervenciones a lo largo de la jornada que destacaron por su originalidad o por la precisión con la que los intervinientes describieron la situación. Por ejemplo la del corresponsal de un periódico británico en Irlanda del Norte. Su testimonio lo recogía la revista *Bake Hitzak*, órgano del colectivo pacifista “Gesto por la Paz”. Isabel Urkijo, miembro de este colectivo describía así en la publicación sus impresiones sobre las declaraciones del periodista del Reino Unido: *“Me llamó especialmente la atención el caso del corresponsal de un periódico inglés en Irlanda del Norte, lugar cuyo conflicto en demasiadas ocasiones se ha pretendido asemejar con el de Euskal Herria. Y me llamó la atención porque confesó que después de 30 años de violencia y más de 30.000 muertos [en el conflicto de Irlanda], nunca se había atentado contra ningún periodista como tal”*.<sup>314</sup>

El subdirector de *El País*, Xavier Vidal Foch expuso un decálogo sobre cuál debía de ser el papel del periodista en una situación como la que se estaba tratando en la Conferencia:

- 1.- No debe ser neutral.*
- 2.- No debe perder la objetividad.*
- 3.- No debe dejarse contaminar por el ambiente.*
- 4.- Debe defender las reglas de juego de la democracia.*
- 5.- Su mejor arma debe ser la pluma y la imagen, un mejor periodismo.*
- 6.- Debe huir de las amalgamas; hay que hilar fino, hay que distinguir lo distinto.*
- 7.- Se deba buscar un equilibrio entre información y opinión.*
- 8.- Debe ser consciente de que la política debe ser el instrumento para unir voluntades y aislar el terrorismo.*
- 9.- Debe defender el talante del diálogo; debe recordar siempre que el primer enemigo del diálogo es quien asesina.*
- 10.- Debe buscar la medida y el equilibrio y huir de respuestas indiscriminadas”*.<sup>315</sup>

Un decálogo el que leyó Vidal Foch, sin duda, moderado, basado en la medida que el propio periodista pidió para sus compañeros del País Vasco, y que fue fruto de las mesas redondas que se organizaron durante la jornada y en las que participaron informadores que representaban medios de comunicación de toda España y que, desde la lejanía geográfica, y

---

<sup>313</sup> MONTERO, MANUEL. Intervención en la Conferencia “*Terrorismo contra los medios de comunicación*”. Bilbao, 14 de septiembre de 2001. Págs. 2 y 3.

<sup>314</sup> BAKE HITZAK. Número 44. Octubre de 2001. Pág. 13.

desde el desconocimiento profundo de la realidad de Euskadi, aportaron pocas luces al desarrollo de la Conferencia. Como pocas luces y escaso compromiso aportó la intervención del Presidente de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE), Alejandro Fernández Pombo, quien se limitó a saludar a los presentes, y a defender, en el último párrafo de su breve discurso “*la libertad de expresión frente al terrorismo*”.<sup>316</sup>

Más contundente que la institución que representa a todos los periodistas españoles fue la Federación Internacional de Periodistas que condenó la situación en la que viven los informadores del País Vasco en el congreso que se desarrolló en Seúl, Corea del Sur, entre los días 11 a 15 de junio de 2001. Los periodistas españoles participaron en el encuentro de Seúl, a través de la FAPE, con un informe, elaborado por los profesionales que desempeñan su actividad en el País Vasco, en el que se denunciaba la situación que se vivía en los últimos años. Su título era “Libertad de expresión en el País Vasco” y constaba de cinco folios y un anexo. En la introducción, se señalaba que el País Vasco era el único lugar de la Unión Europea donde no existía libertad de expresión, porque ETA y su entorno político y social impedían, con sus amenazas y atentados, que los periodistas pudieran ejercer su trabajo con los niveles mínimos de libertad. Como consecuencia de esta situación, muchos periodistas “con una trayectoria informativa impecable” se han visto obligados a abandonar su familia y amigos y ejercer la profesión fuera del País Vasco, en lugares como Madrid, París, Canarias o Miami. Los que se quedaron, seguían relatando los periodistas españoles en su informe ante la FIP, precisan de custodia, tanto por agentes de seguridad pública como privada. En el punto tercero del informe, la FAPE ampliaba con detalle esta circunstancia: “*Consecuencia del grado de intimidación en el que se vive son las amenazas, veladas o explícitas con las que muchos periodistas tienen hoy que convivir, que han obligado, en unas ocasiones, al exilio del País Vasco --su lugar de origen y residencia-- y en otras muchas a tener que recibir permanentemente escolta y protección policial. Si se hace referencia tan sólo a los casos que han tenido algún grado de publicidad en los medios, hoy se constata como del orden de 30 periodistas han tenido que adoptar la decisión del exilio, en tanto que más del doble cuenta en estos momentos con protección policial. Y todo ello sin contar con el riesgo asumido por trabajar en medios que han sido situados entre los objetivos de la violencia terrorista*”.<sup>317</sup> El informe tildaba de “fascista” la amenaza, porque el objetivo final era acallar las voces, no sólo

---

<sup>315</sup> *Op. Cit.* Pág. 15.

<sup>316</sup> FAPE. Boletín de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España. Octubre de 2001. Pág. 18.

discrepantes, sino sencillamente diferentes. Pero, seguidamente, el texto resaltaba el arrojo y la entereza con la que los periodistas amenazados seguían cumpliendo su misión, a pesar de los problemas cotidianos. Los informadores vascos a través de la FAPE, quisieron dejar claro ante sus colegas internacionales que las amenazas no habían calado y que, a pesar de los problemas y de las circunstancias, la dignidad estaba por encima, incluso de la propia vida, y que la racionalidad se imponía en las informaciones, haciendo oídos sordos a las amenazas y los señalamientos: *“Destaca la profesionalidad con la que todos estos periodistas, directa o genéricamente, sienten sobre sí la amenaza de la violencia. En lugar de arredrarse ante unas circunstancias extremadamente adversas y difíciles, basta ojear las páginas de los medios que han sido situados en el objetivo terrorista para comprobar el esfuerzo de racionalidad y de servicio a la sociedad que vienen desplegando los informadores, dejando a un lado el riesgo personal que corren a la hora de informar limpia y profesionalmente sobre toda la actualidad vasca, incluida aquella que se refiere al mundo que les amenaza. Por eso, resulta destacar que ningún periodista ha permitido que su voz haya sido callada, que su opinión haya sido alterada por las presiones violentas”*.<sup>318</sup>

El informe iba acompañado de un anexo, titulado “Las <razones> de ETA” en el que, a lo largo de tres folios, los periodistas exponían los motivos por los que los terroristas justificaban sus atentados contra medios de comunicación. Como filosofía general, baste decir que ETA aplicaba la idea de que no se atentaba contra la prensa para silenciarla y, de este modo, cercenar la libertad de expresión, sino que todos los informadores eran confidentes del ministerio del Interior y de Defensa, que los periodistas eran enemigos del pueblo vasco y que si existía verdaderamente el derecho a la información, no se podía utilizar a goteo, sino que había que informar de todo lo que ocurría, sin silenciar nada. Exposiciones manidas, sacadas todas ellas, según recogía el propio anexo de los boletines internos de ETA, los famosos *Zutabe*, y que lejos de conseguir la comprensión y justificar acciones violentas, lo único que ofrecían eran argumentos que se desmoronaban por inconsistentes.

El Congreso de la FIP aprobó, por unanimidad, la moción presentada por la FAPE, cuyo texto decía:

*“El 24º Congreso de la FIP, reunido en Seúl del 11 al 15 de junio de 2001,*

---

<sup>317</sup> FAPE. Informe sobre Libertad de Expresión en el País Vasco, presentado al Congreso de la Federación Internacional de Periodistas, Seúl (Corea del Sur) 11-15 de junio de 2001. Págs. 4 y 5.

<sup>318</sup> *Op. Cit.* Pág. 5.

*preocupado e indignado por los sucesivos atentados de la banda terrorista ETA contra la libertad de expresión que se están produciendo en el País Vasco (España), durante los últimos meses, con el resultado de tres trabajadores de los medios asesinados, varios heridos y numerosos amenazados,*

*teniendo en cuenta el informe presentado a este Congreso por la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE),*

*el Congreso **condena** el clima de violencia y amenazas que padecen los periodistas en el País Vasco, que les impide realizar su trabajo en las condiciones mínimas de libertad, exigidas en un Estado democrático,*

*el Congreso **aprueba** que la FIP exija a las autoridades políticas del País Vasco, España y la Unión Europea que tomen las medidas necesarias y urgentes para garantizar el ejercicio libre de los periodistas en el País Vasco,*

*el Congreso **recomienda** a los estados miembros de la Unión Europea y a todos los organismos internacionales que inicien una campaña de denuncia de la situación que padecen los periodistas en el País Vasco,*

*el Congreso **expresa** su solidaridad con las organizaciones sindicales y profesionales españolas que luchan actualmente por el restablecimiento de la libertad de expresión en el País Vasco.*

*El Congreso **considera conveniente** que los medios, fieles a su trayectoria, ejerzan un papel moderador e impulsor de todas aquellas iniciativas que permitan superar la actual situación de amenazas contra los periodistas”.<sup>319</sup>*

Un año más tarde, el Instituto Internacional de Prensa salió también en defensa de los periodistas españoles amenazados por la violencia terrorista de ETA en el informe que elaboró sobre la situación mundial en el año 2002, y que fue dado a conocer en Viena el 18 de marzo de 2003. Una vez más un organismo internacional denunciaba la falta de libertad en el País Vasco para poder expresarse con sinceridad ante la situación socio política diaria. “*España es probablemente el único país de Europa Occidental en el que muchos periodistas tienen que trabajar día a día bajo la amenaza del asesinato o de ataques físicos, por parte de la organización terrorista ETA y otros grupos afines. El periodismo sigue siendo en España una ocupación peligrosa que ha llevado a varios periodistas a desistir de ejercer su profesión*”,

---

<sup>319</sup> FAPE. Documento suscrito en el Congreso de la FIP de Seúl, junio de 2001. El representante español fue JUAN ANTONIO PRIETO, miembro del comité ejecutivo del FIP, en representación de la Federación de las



decía el IPI en su informe 2002. Y recordaba antecedentes con el lenguaje propio del foráneo que, por un lado, no vive a diario la situación represiva y de coacción y, por otro, trata de utilizar un lenguaje sencillo y directo para que los más alejados de la realidad puedan comprenderla: *“Las amenazas van secundadas con horribles actos de violencia, llevados a cabo con poca consideración hacia las vidas humanas. Estas condiciones de trabajo han forzado a muchos periodistas a contratar guardaespaldas y a varios a dejar el trabajo y buscar otra ocupación. Los atentados son planificados por ETA, un grupo separatista vasco que usa la violencia como principal instrumento en su batalla para obtener una patria vasca. Los ataques a los periodistas se derivan de que la prensa condena la táctica violenta del grupo”*.<sup>320</sup>

Cuando se leen este tipo de declaraciones anidan en la persona comprometida e informada dos sentimientos. Por un lado, gratitud. Durante años el problema del País Vasco y su degeneración en actos violentos indiscriminados ha sido obviado por nuestros vecinos geográficos, tanto próximos como lejanos. O no han sabido, o no han querido saber o no lo han comprendido. Pero el aislamiento fue general en la época de la transición y en los primeros años de la década de los 80, cuando ETA se cebó y llegó a contabilizar en su tétrica lista más de cien muertos al año. Y por otro, rabia contenida, porque el lenguaje se acerca al que se utiliza en los parvularios: explicaciones superficiales, detalles insignificantes para mostrar una realidad que es mucho más cruel que como la exponen los organismos internacionales. Cada vez que surge un manifiesto de condena hay que empezar por remontarse a los antecedentes del conflicto y utilizar un lenguaje apto para todos los públicos, porque la mayoría de la comunidad internacional ni le interesa, no ha oído hablar jamás de la amenaza a los periodistas españoles. En España se conoce el problema que padecen los periodistas colombianos, perseguidos y asesinados por las bandas de narcotraficantes que operan en distintas regiones del país. Hay movimientos de solidaridad en favor de los informadores marroquíes, por ejemplo, encarcelados por criticar el régimen del Rey Mohamed VI. Hemos sido siempre solidarios con los informadores que mueren en los campos de batalla por tiros certeros de bandos enfrentados que no han querido tener como testigos a los medios de comunicación. España ha sido de siempre un país solidario con los colectivos perseguidos. Y sin embargo, el problema que nos afecta ha pasado desapercibido en el extranjero.

---

Asociaciones de la Prensa de España y ex presidente de la Asociación de la Prensa de Cantabria. Referencia a la aprobación de la moción en el boletín de la FAPE de Octubre de 2001, Pág. 18. documento.

Exponente de la situación fue la información publicada en marzo de 2002 por el diario francés *Le Monde*. Un periódico de tan arraigado acento intelectual, editado en la capital del país con el que lindamos al norte, con tantos vínculos sociales, geográficos y culturales, se hizo eco de la realidad. Fue de agradecer el recuerdo para los que, día a día, sufren la persecución terrorista. La crónica, fechada en Bilbao estaba firmada por Marie Claude Decamps y relataba las vicisitudes por las que atravesaban los periodistas vascos amenazados. Comenzaba con un exponente gráfico de la realidad social: *“Decenas de coches y una treintena de guarda espaldas se apostan en las puertas de un hotel de Bilbao. ¿La llegada de un jefe d Estado? ¿Unas elecciones cruciales? No. Es la presentación de un libro sobre el País Vasco, escrito por un periodista. Éste es un simple ejemplo de la situación contra natura que viven los periodistas del País Vasco, que deben de protegerse para desarrollar su trabajo porque están sometidos a amenazas terroristas por la organización separatista ETA”*. Bajo el título *“En el País Vasco español, los periodistas resisten”*, la periodista francesa mostraba la realidad de los informadores de Euskadi desde 1995. Como subtítulos las siguientes afirmaciones: *“Los profesionales de la información plantan cara desde 1995 a una estrategia de intimidación inigualable en Europa; ETA se dedica a desacreditar y, acto seguido, a eliminar a los que trabajan para los medios <traidores>*. Marie Claude Decamps explicaba en su información que ETA intentaba amordazar a sus adversarios y, sobre todo, a los periodistas, porque tenía miedo de que la verdad de lo que está ocurriendo en el debate socio político, corriera de boca en boca. Florencio Domínguez, periodista de la agencia *Vasco Press*, entrevistado por la periodista francesa, denunciaba en las páginas de *Le Monde* que *“ETA atenta contra la prensa porque la considera parte del poder”*. En el año 1995, escribe *Le Monde*, el documento “Txinurriak” que fue elaborado por KAS, una organización próxima a ETA, justificaba la lucha armada contra los periodistas: *“En nombre de la libertad de expresión y de la democracia, realizan un trabajo que genera dolor inmenso en el pueblo vasco con toda impunidad. Hay que crear una dinámica de denuncia y de presión sobre los periodistas”*. Florencio Domínguez cree que ETA intenta descalificar a los informadores para justificar acciones posteriores. *“Los objetivos son claros --escribía Le Monde--. En otro documento, los terroristas hacían distinción entre la prensa nacionalista, por ejemplo el diario Gara, periódico de la coalición independentista Batasuna, y los cómplices de la opresión en el País Vasco, como los medios nacionales, tales como El País, El Mundo,*

---

<sup>320</sup> Efe.XS8854 del servicio correspondiente al 18 de marzo de 2003, con la advertencia de que la noticia,

*Televisión Española o los periódicos vascos <traidores>, como El Correo o El Diario Vasco. El resultado es conocido: denuncias, amenazas, paquetes bomba y atentados, el más claro fue el asesinato en Andoaín el 7 de mayo de 2001 del cronista José Luis López de Lacalle, periodista de El Mundo. <Es un proceso lento, declara un periodista de un medio audiovisual que ha decidido dejar el País Vasco para buscar trabajo lejos de su ciudad natal. O te apartan, o te prohíben el acceso a determinadas informaciones o te descalifican poco a poco. Para ellos el periodista ideal sería aquel que se alegra cuando se comete un atentado, que ni siquiera cita a la víctima y que no aporta detalles humanos sobre la persona asesinada. Han generado un grupo de periodistas a los que se les llama <marcadores> porque en las publicaciones radicales te señalan con el dedo para criticarte”.*<sup>321</sup>

En la misma página, *Le Monde* insertaba unas declaraciones del periodista Gorka Landáburu en las que decía que a un periodista le pueden amputar los dedos, que le sirven para escribir, pero que mientras siguiera teniendo lengua, estaría siempre dispuesto a denunciar el problema que padecen los ciudadanos vascos amenazados por el terrorismo.

La solidaridad internacional con respecto de la situación que padecen los periodistas vascos debe considerarse como un deber, máxime si las palabras de apoyo, comprensión y defensa de las libertades proceden de colectivos profesionales, vinculados a países de nuestro entorno que no son capaces de concebir una forma de vida semejante. Por este motivo los textos que se hacían públicos, mostrando el afecto y la comprensión del drama que generaba ejercer la profesión en una zona de conflicto eran considerados como un espaldarazo a la política informativa de los medios de comunicación que desarrollaban su trabajo en democracia. Pero cuando el apoyo, la solidaridad y la comprensión proceden de un grupo de intelectuales de distintos países que toman como bandera las dificultades que se ponen de manifiesto en Euskadi para poder desarrollar una convivencia pacífica, respetable y ordenada, la gratitud es mucho mayor, porque el concepto de comprensión atraviesa fronteras y ahonda en el espíritu de quienes están designados a dirigir los destinos de la sociedad. Cuando un político no tiene fuerzas, o ideas, o recursos para afrontar una situación, ahí están los intelectuales, brazo cultural de la sociedad, artífices de las reformas demandadas y, en muchos casos, líderes sociales --que en ocasiones se convierten en políticos-- para denunciar unos hechos que la sociedad, o desconoce o silencia, tal vez por evasión o por miedo.

El 25 de mayo de 2003 se celebraron en España elecciones municipales y autonómicas.

---

transmitida a las 16,12 estaba embargada hasta las 23.01 horas GMT.

En las comunidades denominadas “históricas” --Andalucía, Cataluña, Galicia y el País Vasco-- la consulta fue sólo para elegir ayuntamientos, ya que el calendario electoral se rige por otras fechas al haber accedido a la autonomía antes que las demás, precisamente por su consideración de comunidades con tradición autonómica anterior a la Guerra Civil española. En el territorio que agrupa las tres provincias vascas, pues, en aquella fecha sólo se eligieron concejales. Era la primera vez que se convocaban comicios sin la presencia de Batasuna o sus formaciones herederas, pues el Tribunal Supremo, cumpliendo la ley aprobada en el año 2002, había decidido ilegalizar las listas en las que figuraban antiguos dirigentes de la coalición, aunque se presentaran bajo otras denominaciones o como agrupación de electores.

Quince días antes de la consulta, el 6 de mayo de 2003, un grupo formado por doce intelectuales de las dos orillas del Atlántico, hicieron público un manifiesto, dirigido tanto a ciudadanos como a instituciones y líderes políticos europeos, en el que denunciaban la situación de terror que vivían los electores del País Vasco, desconocida para muchos compatriotas y, sobre todo, para sus vecinos extranjeros más próximos. El texto fue suscrito por Fernando Arrabal (dramaturgo y poeta español), Bernard-Henri Levy (escritor y periodista francés), Paul Preston (historiador británico, especializado en historia contemporánea de España), Alfredo Bryce Echenique (escritor peruano), Michael Burleigh (investigador británico, profesor en Oxford), Paolo Flores D’ Arcais (escritor italiano), Carlos Fuentes (escritor mexicano), Nadine Gordimer (premio Nobel de literatura, nacida en Sudáfrica), Juan Goytisolo (escritor español), Carlos Monsiváis (periodista mexicano), Mario Vargas Llosa (escritor peruano) y Gianni Vattimo (italiano, profesor de Filosofía en la Universidad de Turín). Bajo el título de “Aunque” los intelectuales europeos y latinoamericanos explicaban la situación por la que atravesaban los ciudadanos del País Vasco, y el miedo que sentían al ser convocados a un acto tan natural como era participar en un proceso electoral en un país occidental, miembro de la Unión Europea y que celebraría próximamente el 25º Aniversario de la Constitución. La denuncia, cargada de emotividad, por su fuerza y sencillez, pretendía ser, por un lado, una inyección de ánimo y moral para las víctimas de la singular situación y, por otro, un aldabonazo en las conciencias de los que ignoraban la realidad.

*“Aunque*

*Aunque los europeos ejercen el derecho constitucional a votar con saludable rutina democrática pocos imaginan que en un rincón de Europa en miedo y la vergüenza oprimen a*

---

<sup>321</sup> *Le Monde*, 12 de marzo de 2002. Pág. 20.

*los ciudadanos.*

*Aunque la memoria del Holocausto sea honrada en Europa por el deseo de rehabilitar a las víctimas de la barbarie e impedir que el horror vuelva a cometerse, pocos europeos saben que hoy mismo en el País Vasco, ciudadanos libres son injuriados y asesinados.*

*Aunque parezca mentira, hoy los candidatos de los ciudadanos libres del País Vasco están condenados a muerte por los mercenarios de ETA y condenados a la humillación por sus cómplices nacionalistas.*

*Aunque ciudadanos del País Vasco sean asesinados por sus ideas y miles hayan sido mutilados o trastornados, los atentados se realizan y celebran en una penosa atmósfera de impunidad moral propiciada por las instituciones nacionalistas y por la jerarquía católica vasca.*

*Aunque los partidos nacionalistas aprovechan las garantías constitucionales de la democracia española, ciudadanos libres del País Vasco deben esconderse, disimular sus costumbres, omitir la dirección de su domicilio, pedir la protección de escoltas y temer constantemente por su vida y la de sus familiares.*

*Aunque sea frecuente la tentación de ignorar lo que sucede, pedimos a los ciudadanos europeos que el próximo 25 de mayo (día de las elecciones municipales en España) declaren el estado de indignación general: en memoria de las víctimas que en el País Vasco mueren por la libertad, en honor de los que hoy mismo la defienden con el coraje que en un día no muy lejano conmoverá a Europa”.<sup>322</sup>*

La similitud de la situación con el Holocausto nazi, la impunidad con la que actuaban los grupos terroristas, bajo la mirada indiferente de las autoridades civiles y eclesiásticas y la declaración del estado de indignación eran los tres pilares en los que los 12 intelectuales basaron su denuncia. El manifiesto tuvo amplia repercusión en todos los medios informativos españoles, tanto escritos como audiovisuales, pero apenas fue recogido por sus colegas europeos. Los firmantes, auténticas autoridades intelectuales en el Viejo Continente, se comprometieron como sólo ellos podían hacerlo, con la fuerza de la palabra, en esta batalla y tomaron partido por las víctimas. Estos gestos solidarios y de toma de posición y conciencia, procedentes de colectivos que no están relacionados directamente con el problema, van cargados siempre de un plus de confianza y credibilidad, precisamente por su procedencia. Desde la libertad se puede ejercer la denuncia, algo que está vetado para buena parte de los

---

<sup>322</sup> *El Mundo*, 7 de Mayo de 2003. Pág. 11.

ciudadanos de Euskadi, en general, y a los periodistas, en particular.

## **11. INFORMAR SOBRE TERRORISMO**

### **11.1. Información y libertad**

Informar sobre terrorismo es una misión difícil pero necesaria. Si partimos del concepto básico de la noticia que figura en los manuales de redacción periodística que han enseñado este oficio a miles de profesionales a lo largo de varias generaciones, encontramos como definición de noticia *“un hecho verdadero, inédito o actual, de interés general, que se comunica a un público que pueda considerarse masivo, una vez que ha sido recogido, interpretado y valorado por los sujetos promotores que controlan el medio utilizado para la difusión.”*<sup>323</sup> El mismo autor se remite a los elementos para la valoración del contenido de la noticia que esgrimiera Carl Warren, y hace la salvedad, propia de la evolución social de la información, de que algunos de los conceptos que el teórico norteamericano utilizara en el año 1951 para definir los conceptos que los periodistas deben manejar para seleccionar y jerarquizar la información, están obsoletos o carentes del interés informativo. Pero de los diez argumentos expresados a mitad del siglo XX, hoy en día son válidos éstos:

ACTUALIDAD.- Inmediación en el tiempo.

PROXIMIDAD.- Inmediación en el espacio.

CONSECUENCIAS.- Repercusiones futuras del hecho.

SUSPENSE.- Qué ocurrirá.

RAREZA.- Lo inhabitual.

CONFLICTO.- Desavenencias entre gentes y perspectivas de escándalos futuros.

EMOCION.- Dramas humanos, sentimientos que identifican entre sí a los hombres por el camino del corazón.<sup>324</sup>

Tomando estos conceptos como apropiados para definir la noticia y las características que hacen que un hecho despierte el interés informativo, hay que reconocer que las acciones terroristas son, en sí, noticia. En primer lugar porque de la definición de noticia arriba enunciada la actuación de los grupos terroristas provoca que se produzca un **“hecho verdadero”**, pues el suceso no es inventado ni fruto de la imaginación del periodista; es **“inédito”**, ya que no se produce a diario ni con la frecuencia que provoca que la noticia pierda

---

<sup>323</sup> MARTINEZ ALBERTOS, J.L. *Curso general de Redacción Periodística*. Paraninfo, Madrid, 1993. Pág. 288.

<sup>324</sup> *Op. Cit.* Pág. 289.

el interés de la audiencia por su cotidiana reiteración; es **“actual”**, ya que sucede en un momento determinado y los medios de comunicación dan cuenta de ella de forma inmediata; tiene **“interés general”**, puesto que es un acontecimiento que afecta a la convivencia cotidiana de los ciudadanos y sus consecuencias pueden ser múltiples. Es más: debido a la irracionalidad del terrorismo, cualquier ciudadano puede ser, en potencia, víctima de acciones violentas que se organicen de forma aleatoria, y que no comporte un criterio selectivo ni cualitativo a la hora de programar las víctimas que los actos terroristas pueden ocasionar. Estos elementos hacen que la información sobre terrorismo se comunique **“a un público que puede ser masivo”**, puesto que el papel social de los medios de comunicación es llevar la noticia al mayor número de ciudadanos posible, una vez que es **“interpretado y valorado”** por los periodistas.

La noticia de una acción terrorista contiene ACTUALIDAD, puesto que se produce en un determinado momento y los medios de comunicación --tanto audiovisuales como escritos-- dan prioridad a este hecho informativo, precisamente por la repercusión social que tiene y las consecuencias que acarrea. La PROXIMIDAD es otro elemento a tener en cuenta. Se da prioridad a la información que sucede cerca de nosotros a la que se produce en lugar más alejado. Los atentados de ETA que se producen siempre en el interior de nuestro país tienen una difusión, por ejemplo, mucho más amplia que las acciones de un grupo terrorista centroamericano o islámico, aunque las consecuencias fatales --víctimas, destrozos-- de éstos últimos sean mayores. Un atentado siempre tiene CONSECUENCIAS a corto, medio y largo plazo. Siempre hay personas afectadas, bienes vulnerados, efectos colaterales, reacciones de condena, antecedentes que contextulizan el hecho en sí, previsiones futuras, una serie de circunstancias, en fin, que hacen que se valoren los hechos en sus justos términos. SUSPENSE entendiéndolo este término por incertidumbre ante el futuro. El ciudadano desconoce si la acción se va a reproducir, con qué frecuencia, cuál es el interés de los terroristas al acometer este tipo de actos violentos, cuál será el próximo o cuándo acabará la escalada terrorista. RAREZA porque, como hemos apuntado anteriormente, el acto terrorista no se produce todos los días o al menos no es una práctica de la convivencia democrática de un país desarrollado. Toda acción que altera o convulsiona la vida pacífica de un estado que nos se encuentra en alarma especial ni vive una situación de guerra se convierte en noticia, con todas sus consecuencias. Los actos terroristas generan un CONFLICTO social y político. No tanto desde el punto de vista del enfrentamiento convencional, pues la inmensa mayoría de



los colectivos que tienen algún protagonismo en la sociedad condenan este tipo de acciones bárbaras, como de la reacción que estos actos suscitan, por ejemplo, en la acción del gobierno, la actuación policial, la contundencia de la persecución de los grupos terroristas, las condenas públicas contundentes o tibias o las acciones futuras, encaminadas a erradicar a los grupos que practican el terrorismo. Y, por último, las acciones provocan EMOCION entre la opinión pública. Una emoción solidaria con las víctimas y sus familiares, por ejemplo, con quienes sufren las consecuencias, emoción que provocan las imágenes, los testimonios de los testigos, los datos estadísticos escalofriantes y todas las consecuencias que acarrea una noticia de este tipo.

Coincide en la valoración de los acontecimientos para convertirlos en noticia el profesor Ángel Benito cuando da a conocer, basándose en los planteamientos del teórico alemán Emil Dovifat, que *“las noticias son comunicaciones sobre hechos nuevos surgidos en la lucha por la existencia del individuo y de la sociedad”*.<sup>325</sup> Para que se produzca noticia se necesita que el hecho sea útil y de valor para el receptor, sea nuevo, recién ocurrido y comunicado a través de los medios de comunicación. Todos los elementos, como puede verse, expuestos en los análisis y estudios que han desarrollado los investigadores de la comunicación, tienen coincidente reflejo en las informaciones sobre actos terroristas.

Una vez que la noticia se produce, el periodista es el transmisor del hecho que acapara el interés general de la opinión pública. Los medios de comunicación no son otra cosa que el reflejo del interés que los ciudadanos sienten por un acontecimiento que les sorprende por su novedad o por las consecuencias que puede traer consigo. El periodista pues actúa como *“el administrador de la libertad de información, entendida ésta como un derecho consustancial al ser humano (...). Es el operador semántico que, a través de su trabajo, que tiene como meta la transmisión y la valoración de los hechos de interés general, proporciona a sus conciudadanos los datos necesarios para que comprendan el significado de los acontecimientos públicos”*.<sup>326</sup>

Desde que el periodismo existe, y máxime cuando, desde que a mediados del siglo XX comenzaron a proliferar medios informativos, tanto impresos como audiovisuales, acuñándose el concepto de “prensa de masas”, el debate sobre qué es noticia y qué no lo es ha perseguido al informador hasta nuestros días. Esos actos propios de la profesión, como son la valoración y la selección de hechos es tarea de alta responsabilidad que sólo los profesionales

---

<sup>325</sup> BENITO, ÁNGEL. *La invención de la actualidad*. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1995, Pág. 94.

cualificados pueden acometer, en nombre de la sociedad que representan, de ese mandato social que han recibido para servir de intermediarios entre los hechos y los ciudadanos. No cabe ninguna duda, a estas alturas de la historia del periodismo, de que las noticias sobre hechos protagonizados por grupos terroristas, suscitan el interés general. Esconder este tipo de informaciones sería atentar contra la libertad del individuo de sentirse informado y, lo que es aún peor, generaríamos en él una insatisfacción y una frustración, que está reñida con el espíritu que anima el ejercicio del periodismo. El profesor Martínez Albertos lo explica, basándose en un planteamiento desarrollado por Wilbur Schramm: *“El lector elige las noticias que lee esperando obtener de ellas una utilidad. Esta utilidad puede ser de dos especies. Una está conexas con lo que Freud llama el principio del placer; otra, con lo que Freud llama el principio de la realidad. Para mejor entendernos hablaremos de dos especies de satisfacción: satisfacción inmediata (immediate reward) y satisfacción retardada (delayed reward). En general, el tipo de noticias que se presupone que pueden proporcionar una satisfacción inmediata es el que pertenece a la crónica negra (delitos, corrupción accidentes, catástrofes), a la crónica social y a las informaciones de carácter personal. Una satisfacción retardada puede derivar, por el contrario, en noticias políticas, problemas económicos, científicos, pedagógicos, sanitarios...”*<sup>327</sup>

Según este planteamiento, las noticias sobre hechos terroristas generarían en el ciudadano una satisfacción retardada, puesto que la incertidumbre sobre las consecuencias que el hecho en sí trae consigo, las posibilidades de erradicar la violencia, las investigaciones policiales, los detalles del atentado, la personalidad de las víctimas y otra serie de interrogantes en torno a la noticia, dejarán al receptor sin todas las respuestas que demanda. Pero es satisfacción a fin de cuentas, aunque el periodista no pueda cerrar el círculo con la información completa que indirectamente le está pidiendo su lector. Además, el fenómeno terrorista, que aparece y desaparece periódicamente de la convivencia diaria, es materia abierta permanentemente. Siguiendo con las consideraciones sobre la satisfacción que genera el hecho de conocer una noticia, W. Schramm explica el estado de ánimo del ciudadano cuando recibe la comunicación de un hecho informativo: *“Las noticias constituyen una especie de fortificación; sirven para tenerlo informado y preparado. Cuando el lector las escoge se sumerge en el mundo de la realidad, pero ha de hacerlo con un esfuerzo de*

---

<sup>326</sup> MARTINEZ ALBERTOS, J.L. *La noticia y los comunicadores públicos*. Pirámide, Madrid, 1978. Pág. 47.

<sup>327</sup> MARTINEZ ALBERTOS, J.L., *Op. Cit.* pág. 83.

voluntad.<sup>328</sup>

Ciertamente ese estado de ánimo que se refleja en la frase de Schramm es el que invade al lector de informaciones relacionadas con hechos terroristas. Debe conocer la realidad, por muy cruel que sea, aunque tenga consecuencias desagradables, a pesar de que la noticia esté protagonizada por víctimas inocentes que han sufrido las consecuencias de la acción violenta, pero debe estar informado y preparado porque lo que se le cuenta es un hecho real.

En una sociedad democrática, a principios del siglo XXI ya nadie cuestiona que información y libertad es un binomio inseparable, y que lejos están las épocas en que ambos conceptos iban por separado. Desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos<sup>329</sup>, hasta la Declaración de los Derechos del Hombre y de las Libertades del Consejo de Europa<sup>330</sup>, pasando por la Constitución Española<sup>331</sup>, las normas y reglas establecidas en nuestro orden social tienen en la libertad de información un valor incuestionable. No obstante, el debate sigue abierto en algunas ocasiones cuando se trata de informaciones sobre terrorismo, como si todavía alguien pretendiera clasificar los hechos noticiosos como de primera o segunda categoría. El hecho más reciente lo encontramos en el año 2001, con motivo del atentado contra las Torres Gemelas de Nueva York y el Pentágono en Washington, y la restricción de información, tanto sobre las víctimas afectadas por la acción de los comandos que atentaron contra los emblemáticos edificios, como de los mensajes que el supuesto cerebro de la acción terrorista, Osama Bin Laden, difundía a través de la televisión qatarí Al Yazera, para justificar sus acciones y amenazar a Occidente. El silencio tuvo defensores y detractores. Los primeros cuestionaron la libertad de informar; los segundos condenaron la orden. La periodista Bárbara Probst escribió: *“las noticias llegan hasta nosotros de varias maneras. Hay reportajes directos, entre los que se incluyen los reportajes estúpidos y todos los vicios ya conocidos de los medios de información. También incluyen propaganda y desinformación. Seamos realistas. Yo comprendo la lógica de ser antibelicista*

---

<sup>328</sup> Op. Cit.

<sup>329</sup> Artículo 19: “Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”. 10 de Diciembre de 1948.

<sup>330</sup> Artículo 10: “Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión. Este derecho comprende la libertad de opinión y la libertad de recibir o comunicar informaciones o ideas sin que pueda haber ingerencia de autoridades públicas y sin consideración de fronteras”. 4 de Noviembre de 1950.

<sup>331</sup> Artículo 20: “Se reconocen y protegen los derechos a) a expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito cualquier otro medio de reproducción; d) a comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión”. 6 de Diciembre de 1978.

*o pacifista. Pero el estar en guerra con Bin Laden y fingir que estás interesado en lanzar su mensaje a todo el mundo es un contrasentido (...) Las palabras pueden ser armas potentes de guerra y de caos. Los mulás exportados a todo el mundo desde Arabia Saudí no predicán la religión islámica; enseñan a los niños a odiar”.*<sup>332</sup> En el lado opuesto, el catedrático de la Universidad de Georgetown, Norman Birnbaum calificaba de nociva la medida restrictiva, cuyos efectos negativos eran peores que los que producía el ántrax: *“El presidente está obsesionado por controlar el flujo de información. Ha intentado excluir al Congreso de la información que necesita para hacer juicios independientes de su actuación. Su equipo ha pedido a los medios de comunicación que le consulten antes de transmitir declaraciones de Bin Laden. Los propietarios de las cadenas de televisión en cuyo diccionario no entra la palabra <censura> se apresuran a acatarlo (...) La prensa que piensa de sí misma que es libre es en realidad un gigantesco ministerio de propaganda, que recicla interminablemente las razones, cada vez más huecas, con las que Estados Unidos se justifica a sí mismo (...) Ya hemos pasado antes por episodios de este tipo y las ideas de las que al principio se abominó acabaron por triunfar. Sin embargo, el largo plazo es muy largo. En el corto, el autoritarismo estadounidense es una amenaza para nuestra salud nacional, peor que la del ántrax (carbunco)”.*<sup>333</sup>

La experiencia norteamericana sobre aquel hecho acaecido en el año 2001 se sigue reflejando en otros acontecimientos relacionados con terrorismo o acciones bélicas. Los cadáveres de los soldados que mueren en la guerra de Irak son trasladados a bases militares norteamericanas para que reciban sepultura en Estados Unidos. La prensa se queja de que las autoridades militares prohíben el paso de cámaras de televisión para filmar la llegada de los féretros. El periodista Javier del Pino firmaba en el diario *El País* una crónica que daba cuenta de esta decisión, tomada para ocultar la realidad de la invasión iraquí, y que titulaba “EE.UU oculta a sus soldados muertos: *“Justo un día después de que comenzara la invasión de Irak, las bases militares de EE.UU., repartidas por dentro y fuera del país recibieron una directiva interna, remitida por uno de los más altos despachos del Pentágono: con carácter inmediato quedaba prohibido el acceso de los medios de comunicación a las ceremonias con la llegada de los cadáveres de los soldados que pudieran morir en la batalla. Conscientes de que el regreso de ataúdes retransmitido por televisión podría cambiar el sentido de la opinión pública, el Gobierno de George Bush ha cerrado definitivamente el acceso de cámaras y*

---

<sup>332</sup> PROBST, BÁRBARA, “El poder de las palabras” en *El País*, 21 de octubre de 2001. Pág. 23.

*periodistas a las bases militares por las que han pasado los cuerpos de los casi 350 soldados estadounidenses muertos en Irak*”.<sup>334</sup> No es un hecho de especial gravedad desde el punto de vista informativo. Si bien es cierto que la libertad debe permitir a los informadores acceder a los lugares donde consideren que se produce una noticia para mostrarla a la opinión pública, la prohibición de filmar un ataúd no va a suponer a los ciudadanos restricción informativa importante. Conocen los efectos de la guerra, saben que están muriendo compatriotas y que son enterrados en sus lugares de origen, acompañados por sus más allegados, y son conscientes del drama que toda guerra genera. La libertad propicia que, hoy en día, casi nada quede oculto a los ojos de los ciudadanos. No se les deja contemplar la imagen de los cadáveres en las bases militares, pero sí conocen las acciones de los grupos iraquíes contra el ejército norteamericano, y reciben información sobre el número de muertos. A algún lugar tendrán que llegar, y en algún sitio deberán ser enterrados. Lo que es verdaderamente perverso adoptando esta medida es creer que los medios de comunicación, en su faceta profesional, puedan modificar la opinión que los ciudadanos tienen sobre la guerra, cuando las medidas políticas que se adoptan son las que verdaderamente están ocasionando esos efectos. Como veremos más adelante, en este mismo capítulo, el “apagón” informativo no es rentable bajo ningún aspecto.

## 11.2. Terrorismo y medios de comunicación

Todas las sociedades occidentales se han dotado, desde hace décadas, de mecanismos para garantizar la libertad de expresión, atendiendo a las demandas básicas de la convivencia ordenada y pacífica. Cuando los regímenes totalitarios han ido cayendo, desde la extinta Unión Soviética hasta el fin de las dictaduras de España y Portugal, por cruzar el continente europeo de oriente a occidente, los ciudadanos han recuperado las libertades que estaban restringidas o simplemente anuladas por los sistemas autoritarios. Restablecida la normalidad democrática, lo primero que hacen los legisladores es dotar a la sociedad de mecanismos que hagan posible el uso y disfrute de las libertades, con los límites que establece el marco jurídico en el que cada uno de los países se mueve. España fue uno de los últimos Estados que se incorporó a esa normalidad democrática que nuestros vecinos disfrutaban desde la segunda mitad del siglo XX. Desde entonces nadie se ha atrevido a cuestionar el poder de la prensa, su

---

<sup>333</sup> BIRNBAUM, NORMAN, “Peor que el ántrax”, en *El País*, 21 de Octubre de 2001. Pág. 23.

independencia, el papel social que cumple, y las garantías de que goza una sociedad libre, amparada por unos medios de comunicación, encargados de transmitir libremente informaciones, ideas y opiniones sobre acontecimientos de actualidad. Pequeñas fricciones sobre denuncias de corrupción, privacidad de personajes públicos, escándalos financieros, sobornos o información privilegiada, se han solventado en los tribunales ordinarios. Y los ciudadanos han seguido estos acontecimientos con el interés propio que les ha ido deparando la información aparecida en la prensa.

Pero la normalidad democrática se trunca cuando la información hace referencia a actividades relacionadas con el terrorismo. En ese momento comienzan a cuestionarse una serie de preceptos establecidos, que no generan ninguna polémica en informaciones de otra índole, pero que parecen que están vetados para desarrollar una información libre sobre actividades terroristas. Son los propios medios de comunicación y algunos líderes sociales -- que no la opinión pública, que está ávida de información-- los que adoptan una actitud cicatera y empiezan a remolonear a la hora de transmitir información. ¿Qué tienen las noticias sobre terrorismo que no tengan las demás?, cabría preguntarse para intentar justificar esta actitud. Podría responderse que muerte, desolación, víctimas inocentes, bienes destrizados, confusión. Elementos comunes, por ejemplo, a la actitud de un franco tirador desequilibrado que protagoniza una matanza en un restaurante de moda, o la acción policial para detener a un peligroso delincuente que se ha hecho fuerte en un colegio, o la acción de unos ladrones de banco que han capturado rehenes a los que pretenden canjear por dinero y libertad, o la actitud de los protagonistas de un golpe de Estado en cualquier país. Estirando las posibilidades cabría también en la lista el accidente aéreo o la catástrofe natural, provocada por un terremoto, el desbordamiento de un río o un huracán. Y sin embargo, ante estos fenómenos informativos no hay nada que objetar. La prensa cumple una función social impagable, dando cuenta de todo lo ocurre alrededor de la noticia y sus protagonistas, aunque la muerte, la desolación, las víctimas inocentes, los bienes destrizados y la confusión sean elementos básicos para componer los textos periodísticos, desde los titulares hasta el más modesto pie de foto. El elemento diferenciador estriba en la propia esencia del terrorismo, siempre vinculado a una idea: provocar al Estado y a la sociedad, para imponer otro orden por la fuerza, con acciones selectivas para demostrar la potencia que su ideario tiene, ya que el discurso va siempre acompañado de acciones cruentas para complementarlo y arroparlo. En ese momento

---

<sup>334</sup> *El País*, 29 de octubre de 2003. Pág. 4.

el papel de la prensa en una sociedad libre, que dispone de todo tipo de mecanismos legales para garantizar a los ciudadanos el derecho a la información y a la libertad de expresión, empieza a ser cuestionada y se oyen las voces que piden que se mate al mensajero. Y si no se le puede matar, al menos que se le encarcele o se le restrinja la libertad de movimientos.

Para los defensores de esta teoría, los medios de comunicación, y por extensión los periodistas, hacen un flaco favor al Estado, poniendo a disposición de los terroristas, de sus teorías y planteamientos ideológicos, una prensa que se va a convertir en aparato de propaganda para difundir las ideas descabelladas, violentas, ilegales y antidemocráticas de grupos organizados que tienen como bandera más honrosa la destrucción, la muerte y la desolación. El desequilibrio social sería, pues, imputable en parte, a los medios de comunicación que fomentarían que se extendiera el ideario mortal de los terroristas, creando un caldo de cultivo que fomentaría, la adhesión ideológica en el fondo y en las formas o, como mal menor, la indiferencia o la pasividad. El temor a esa frase manida de que “algo habrán hecho” los gobernantes cuando un colectivo les responde así, es lo que los defensores del control de los medios de información en noticias relacionadas con el terrorismo quieren evitar a toda costa. Es en ese momento cuando surge el debate que traspasa los límites profesionales o políticos, y en el que toman parte intelectuales, líderes sociales o ciudadanos, que pretenden arrogarse la capacidad de decidir qué es noticia, y por tanto, comunicarse, y qué no, y por consiguiente, silenciarse.

Se pretende tomar la información sobre terrorismo como un hecho propagandístico, que tiene como finalidad no la de informar sobre un acontecimiento que los periodistas, en esa labor, explicada unas líneas más arriba, de selección y valoración de las noticias que se producen, consideran de interés público, sino la de dar pábulo a la consecuencia de quienes tienen como única forma de expresión la violencia. El profesor Rodrigo Alsina es tajante ante esta actitud torticera: *“El terrorismo no es sólo propaganda. No debemos caer en el reduccionismo que lleva a tomar la parte por el todo. Toda acción política tiene una parte propagandística. Pero una acción de propaganda se hace utilizando medios de comunicación y no-armamento bélico como sucede en el caso del terrorismo. Lo que caracteriza al terrorismo es un acto de violencia política. Es, seguramente, una de las formas más espectaculares de delincuencia política. Se trata de una perversión de lo político. Esa es su esencia. Su manifestación, a través de distintos tipos de acciones, se puede convertir o no en*

*noticia. En cualquier caso sería el efecto del terrorismo y no su causa”.*<sup>335</sup>

El semiólogo italiano Umberto Eco declaró en el año 1978: *“El terrorismo es un fenómeno de nuestra época, de la época de los medios de comunicación de masas. Si no hubiera medios masivos no se producirían estos actos, destinados a ser noticia. La censura no sirve como medio de atajarlo, en cambio, porque en una sociedad de comunicación, los medios paralelos --desde el ciclostil a las radios piratas-- son tan poderosos que no son controlables. Son generados al tiempo que los mass-media oficiales. Quiero decir que el fenómeno terrorista es simplemente irremediable”.*<sup>336</sup>

Las declaraciones de Eco rezuman cierta contradicción, aunque la idea que el escritor italiano tiene sobre el papel de los medios de comunicación en la información sobre terrorismo está meridianamente clara. Por un lado achaca a la prensa la responsabilidad de informar, como si de un acto colaboracionista con el terrorismo se tratara, denunciando con sus palabras que los medios informativos se dejan manejar por los grupos terroristas que los utilizan como escaparate para propagar sus acciones. En un gesto extraño, Umberto Eco relaciona la existencia del terrorismo con la masificación de la prensa y su poder de penetración en la sociedad, sin pararse a pensar que, por un lado, el terrorismo es anterior a la existencia de los mass-media (se ha visto en el capítulo 1 de este trabajo que desde que el hombre es hombre hay una actitud innata de imponer sus ideas por la fuerza, causando terror y pánico entre la población para sojuzgarla; es evidente el terrorismo que los Estados han ejercido sobre la población, amparándose en leyes y disposiciones que el propio estado se ha auto establecido), y, por otro, que la acción terrorista se desarrolla también en zonas --Extremo Oriente, África, por ejemplo-- en las que la prensa tiene escasa presencia entre sus habitantes. Pero hay una segunda parte de su afirmación que, de alguna manera, contradice la tesis que quiere defender. Si la sociedad de la información ha hecho posible que los ciudadanos obtengan noticias por cualquier canal --desde el ciclostil hasta las radios piratas. Según sus propias palabras--, huelga acusar a los medios de comunicación “de masas” de propiciar el terrorismo, catapultando las acciones para general conocimiento y provocando --interpreto por sus declaraciones-- la adhesión implícita de los ciudadanos, o al menos, el conocimiento de las estrategias de los violentos. Con medios “de masas” o “primarios” (el ciclostil o la piratería radiofónica) la opinión pública va a tener conocimiento, en tiempo y

---

<sup>335</sup> RODRIGO ALSINA, MIGUEL. *Los medios de comunicación ante el terrorismo*. Icaria, Barcelona 1991. Pág. 28.

<sup>336</sup> *El País*, 14 de febrero de 1978. Pág. 25.



forma, de la realidad. Y en una sociedad informada --por cualquier canal-- el silencio no tiene cabida. Defiende Eco la inutilidad de la censura, lo cual es de agradecer. Y la defiende porque es consciente de que los medios de comunicación de masas, por mucha influencia que tengan en la opinión pública, debido a sus grandes tiradas, elevados índices de audiencia o importantes réditos frente a la pantalla del televisor, no son los únicos, y la sociedad busca, cada vez más, la diferenciación informativa, máxime cuando las posibilidades tecnológicas nos ponen al alcance de la mano la diversificación.

Pero ese silencio informativo no lo comparten sólo pensadores o filósofos que tienen un concepto teórico de los efectos que puede ocasionar la ausencia de información en la opinión pública. Líderes políticos, responsables, tanto de administrar las libertades, como de poner los medios para erradicar el terrorismo, también creen que el silencio informativo es algo así como una adhesión a su ineficacia en la lucha contra los grupos que ejecutan sus acciones a través de actos violentos. Así, por ejemplo, el que fuera Secretario de Estado de Interior en la época en la que gobernó en España el Partido Socialista Obrero Español, Rafael Vera llegó a afirmar que en España se daba demasiada publicidad al terrorismo a través de los medios de comunicación.<sup>337</sup> Incluso el propio Felipe González, presidente del Gobierno desde 1982 a 1996 hizo un llamamiento a los medios de comunicación para que dieran un tratamiento especial al terrorismo.<sup>338</sup> Más recientemente, Jaime Mayor Oreja, que fuera ministro del Interior entre 1996 y 2001, con el gobierno del Partido Popular, declaró que el exceso de noticias sobre terrorismo “*está ayudando a ETA*”, y justificó así esta aseveración, realizada en Valladolid, con motivo del entierro de un policía nacional asesinado en Madrid por el grupo terrorista GRAPO: “*Yo no voy a contribuir en el tema del GRAPO a hablar más de lo debido, porque sin duda, la notoriedad de sus miembros, de su organización, el que inundan las páginas de los periódicos, el hablar de ellos... es el mejor instrumento para que esta organización perviva mucho tiempo. Lo que hay que hacer ahora con este grupo terrorista es no caer en los mismos errores en los que probablemente caemos todos los días con ETA*”.<sup>339</sup>

Preocupan más las declaraciones de la clase política que la de los intelectuales. En primer lugar porque los que se encuentran, día a día, con el problema del terrorismo y deben tratarlo desde un punto de vista práctico y no empírico, saben muy bien de las técnicas de los

---

<sup>337</sup> *Op. Cit.* 9 de Enero de 1984.

<sup>338</sup> *Op. Cit.* 13 de Junio de 1985.

<sup>339</sup> *Op. Cit.* 19 de Noviembre de 2000. Pág. 28.

grupos que tienen como instrumento de persuasión la fuerza y la violencia, y que tanto si los medios de comunicación se hacen eco de sus acciones como si no, el sistema para operar y llevar a cabo sus acciones será siempre el mismo. En segundo lugar, porque ellos también utilizan a los medios informativos para propagar sus mensajes (honestos, pacifistas, legales, por supuesto). Pero cuando administro el concepto de “utilizar” quiero referirme a la necesidad de los medios de transmitir información, comunicar noticias a la opinión pública, fuera de todo compromiso propagandístico, algo rechazable a cualquier tipo de prensa. Por otro lado, los administradores de las libertades saben perfectamente que una sociedad democrática y abierta no puede poner ningún punto de restricción a la información. Será responsabilidad de los periodistas cómo transmitir esa información, basada en los parámetros idóneos para no desequilibrar la balanza. Pero nunca la mordaza como sistema de combate. Si en los ideólogos, que están en otro escalón social y tratan de ver el mundo desde una atalaya en la que no les salpica casi nada, esta actitud es discutible, en la clase dirigente, responsable del acontecer diario en el campo de la política, la postura es completamente rechazable.

Los profesionales no lo cuestionan, más bien al contrario. Todos están de acuerdo en que la información es un derecho fundamental, y que el terrorismo y los medios de comunicación no son conceptos incompatibles, sino todo lo contrario: unos generan la noticia, desgraciada, pero noticia a fin de cuentas, y otros, la transmiten.

La ciudad de San Sebastián acogió en el mes de abril de 1986 las Primeras Jornadas sobre Periodismo y Violencia, organizadas por el Instituto Internacional de Prensa (IPI). Distintos ponentes, tanto nacionales como internacionales, no sólo relacionados con los medios de comunicación, sino también con la clase política, debatieron sobre la conveniencia o no de que la prensa tratara noticias relacionadas con actos terroristas, y en qué términos. Hubo un rechazo unánime a las tesis que propugnaban el silencio de la prensa ante los actos terroristas y al reconocimiento de que los terroristas buscan convertirse en noticia. El que fuera director del desaparecido *Diario16*, Pedro J. Ramírez abogó en la reunión por el autocontrol de los medios de comunicación a la hora de tratar la información sobre terrorismo. El profesor Carlos Soria dudó de ese autocontrol porque en la época actual la información está mundializada, y porque el terrorismo *“constituye una metodología más que una ideología, un lenguaje violento que necesita a los medios de comunicación como testigos y que considera importante, no a sus víctimas, relegadas a simples objetos, sino al mensaje que sus acciones*

constituyen”.<sup>340</sup> El que fuera Delegado del Gobierno en el País Vasco en aquella época, Ramón Jáuregui y Juan Luis Cebrián, a la sazón director del diario *El País*, mantuvieron una interesante discusión en la sesión de clausura. El primero definió el terrorismo como “*propaganda armada*” y sostuvo que la estrategia de las organizaciones violentas otorga un papel muy importante a los medios informativos. Por su parte, Juan Luis Cebrián se refirió a las quejas de los gobiernos occidentales sobre las ventajas que ofrecen a los terroristas las posibilidades de la libertad de expresión, lo que suscita cierta tentación por parte de los gobernantes de imponer restricciones y limitaciones a la prensa. El periodista se pronunció en contra de cualquier medida que limitara el libre ejercicio de la profesión. “*Por eso, la condición para rechazar cualquier censura es una alta exigencia de rigor profesional*”.<sup>341</sup>

El profesor Rodrigo Alsina expone una metáfora que es ejemplarizante para desmontar cualquier idea que intente relacionar la actividad terrorista con la repercusión de sus actos en los medios de comunicación, y que éstos sean tratados como responsables de los mismos: “*Se podría afirmar que determinadas causas históricas producen un brote de fiebre en una sociedad que es el terrorismo. Esta fiebre es detectada y puesta de manifiesto por el termómetro, que son los medios de comunicación. Una prescripción absurda es aquella que nos recomienda romper el termómetro. El diagnóstico correcto está en la busca de las causas que producen la fiebre, ya que ésta es simplemente un síntoma*”.<sup>342</sup>

Nadie se plantea ya el silencio informativo frente a actos terroristas, el “apagón” o “blackout”, utilizando un término inglés. En primer lugar porque para que se pudiera producir esta circunstancia sería necesario un férreo, exhaustivo y extremadamente comprometido entre todos los medios informativos --recordemos las manifestaciones en este sentido de Umberto Eco, recogidas hace pocas páginas--, algo verdaderamente difícil de imaginar, vista la proliferación y dispersión de emisores del mensaje. Podría haber silencio, también, si hubiera mecanismos que restringieran legalmente la libertad de expresión. En cualquiera de los dos casos parece poco probable el éxito. En el primero, los la diversificación y la postura de los profesionales de los medios informativos. En el segundo, porque la sociedad nunca aceptaría este tipo de limitaciones, el recorte de las libertades que se han ganado con tantos sacrificios. Habría que volver, en este caso, a la censura, una práctica que está fuera de toda convivencia democrática. Los que argumentan el “apagón” basan su tesis en que el terrorismo es, ante

---

<sup>340</sup> *Op. Cit.* 12 de Abril de 1986. Pág. 15.

<sup>341</sup> *Op. Cit.* 13 de Abril de 1986. Pág. 11.

<sup>342</sup> RODRIGO ALSINA, MIGUEL. *Op. Cit.* Pág. 30.

todo, un acto de publicidad y propaganda. Frente a este argumento cabe defender que silenciar este hecho dispararía los rumores, las medias verdades, la falsedad, la exageración o la distorsión. Desgraciadamente, ya existen bastantes problemas para confirmar noticias, utilizar el rigor informativo a la hora de comunicarlas, o cierta dejación para consultar fuentes fiables, como para permitir que el terrorismo campe con toda impunidad por las redacciones sin la más mínima dosis de honestidad informativa, que sólo la puede dar la realidad que el periodista debe transmitir, con independencia de la tragedia que envuelva al mensaje.

Los defensores del silencio argumentan conjeturas que son obvias desde el punto de vista informativo: cuando hay un atentado, aumentan las tiradas de los periódicos, crece la audiencia de radio y se eleva el número de espectadores de televisión. Por supuesto. También cuando hay un disputado partido de fútbol entre dos equipos rivales, la detención de un importante asesino o la entrega de un premio literario al autor más famoso del momento. Siempre que hay noticia, la audiencia de los medios de comunicación se dispara. Esa es la función de la prensa y ese es el compromiso de la opinión pública. El profesor Carlos Soria, en la nota premilitar al libro “Los medios de comunicación y la violencia política”, de Richard Clutterbuck, ofrece el dato estadístico para luego rebatirlo con argumentos: *“No deja de ser significativo el dato que Clutterbuck maneja en el libro presente: un estudio llevado a cabo en junio de 1974 sobre 60 explosiones de bombas, imputables al IRA, demostró que el 80 por 100 se habían sincronizado de manera que tuvieran una cobertura informativa máxima en los telediarios. No han faltado partidarios de someter al silencio informativo los mismos hechos terroristas. Si lo que busca en buena parte el terrorismo es publicidad, lo más congruente sería entonces negar al terrorismo la publicidad que busca. La propuesta no parece viable, ni representa una solución eficaz. No es posible poner puertas al campo. Pero además, si por una especie de milagro informativo se hiciera el silencio más absoluto en torno a los hechos terroristas, entonces, como por ensalmo, aparecería la desinformación, el rumor, el bulo, el miedo, efectos todos ellos más negativos que los que la información puede inducir”*.<sup>343</sup>

Los defensores del “apagón” insisten en el papel propagandístico de los medios de comunicación y la utilización por parte de los terroristas de los mismos para dar a conocer a la opinión pública sus ideas, transformadas en actos violentos. Pero hay datos reveladores que echan por tierra esta teoría, si de lo que se trata es de relacionar el papel de la prensa en la difusión de la existencia de grupos, actividades, objetivos o resultados concretos. Desde el año

---

<sup>343</sup> SORIA, CARLOS. *Los medios de comunicación y la violencia política*. EUNSA, 1985. Pág. 16.

1992 las organizaciones terroristas de corte religioso se han multiplicado de tal manera en todo el mundo que su número se asemeja al de los grupos terroristas con otras motivaciones. Este incremento de grupos terroristas religiosos ha ido paralelo al aumento de la letalidad de los ataques terroristas aunque, paradójicamente, el número de acciones se haya reducido. En el periodo que va desde 1977 a 1988, el número de atentados terroristas perpetrados en el mundo fue de 536, mientras que en la década de los 90, el número disminuyó hasta los 391. Pero la reducción de atentados no fue proporcional al número de víctimas mortales. En 1996 --año en el que 10 de los 13 atentados más violentos fueron perpetrados por imperativos religiosos-- se contabilizaron 223 muertos más que en año anterior, y 91 más que en 1994. En 1991 sólo en un 14 por 100 de los atentados perpetrados hubo víctimas mortales. Con el paso de los años, la cifra se incrementó hasta un 27 por 100 en 1994, un 29 por 100 en 1995 y un 24 por 100 en 1996. Estos datos distan mucho de la media del 17 por 100 en la década de los 70 y del 19 por 100 en la década de los 80.<sup>344</sup>

Paralelamente al incremento de víctimas se ha notado una importante reducción a la hora de asumir los atentados: *“A diferencia de los años 70 y 80 en los que los grupos terroristas presentaban comunicados en los que explicaban las razones que les habían llevado a perpetrar estos actos, --dice el profesor García Luengo-- a partir de los años 90 observamos cómo un número significativo de atentados, en especial los más espectaculares y letales, nunca fueron reclamados o no lo fueron de una forma veraz. Cualquier investigador que maneje los informes del Departamento de Estado norteamericano sobre terrorismo, y hojee la sección de Cronologías de Incidentes Terroristas Significativos (Chronology of Significant Terrorist Incidents) podrá comprobar la asiduidad con la que se repite la frase <nadie reclamó responsabilidad> (no one claimed responsibility) al lado de la descripción de los atentados consumados en los últimos años. Como ejemplo podríamos señalar el atentado suicida que ocasionó la muerte de miles de personas en la ciudad de Nueva York<sup>345</sup>; a las pocas horas del ataque, las centralitas de policía habían registrado cientos de llamadas reivindicando el atentado. Por supuesto, aunque todos los indicios apuntan a Osama Bin Laden como el responsable, éste nunca reivindicó la autoría de los sucesos. Asimismo podríamos apuntar los ataques como esporas de ántrax o carbunco en el mismo sentido. Este hecho en concreto ha puesto en cuestión al principal axioma del terrorismo. Éste afirma que*

---

<sup>344</sup> GARCIA LUENGO, OSCAR. *Los medios de comunicación y las nuevas tendencias del terrorismo internacional*. Conferencia internacional sobre seguridad europea en el siglo XXI. Universidad de Granada, 5-9 de Noviembre de 2001.

*los atentados se realizan con el fin de promover el terror para facilitar la consecución de unas demandas de carácter político, reivindicadas por el grupo responsable de los ataques. Pero en este nuevo panorama, ¿quién perpetra los atentados y en demanda de qué? En cierto modo, esta tendencia concreta sugiere que para un número significativo de grupos, el terrorismo se ha convertido en un fin en sí mismo, dejando de ser un medio a través del cual acceder a la obtención de determinadas pretensiones”.*<sup>346</sup>

Si no existe paternidad del atentado, la opinión pública no puede conocer el grupo, sus líderes, las demandas que plantea al Estado, sus pretensiones. No publicita a través de los medios de comunicación su forma de actuar, porque la acción terrorista no lleva firma, puede ser de cualquiera. El papel de la prensa, atendiendo a los datos aportados por el profesor García Luengo, se reduciría simplemente a dar cuenta de la noticia, desvinculándose por completo de esa actitud propagandística que algunos denuncian, simplemente porque no hay nada ni nadie de quien hacer propaganda.

Además, existe otro planteamiento crítico hacia quienes sostienen que el altavoz de los medios informativos beneficia a los grupos terroristas y perjudica, por tanto, a la normalidad democrática, a las bases del Estado de derecho. Se intenta vincular la función social del periodismo que no es otra que la de informar, con la captación de adeptos a la causa terrorista por parte de los receptores del mensaje. E intentan aplicar ese refrán tan español de “ojos que no ven, corazón que no siente”. Estos defensores del silencio no tienen en cuenta la capacidad de discernir del lector, oyente o espectador; no le otorgan el papel que le corresponde: el de ser selectivo con la información, crítico con la realidad que conoce a través de los medios de comunicación --y que desconocería si se le hurta esta posibilidad--, forjador de sus propias ideas y opiniones, una vez que ha recibido y procesado toda la información que necesita para formarse un juicio valorativo. El ser humano no es una máquina en la que los medios de comunicación depositan todo tipo de residuos y los tritura sin capacidad de selección. Más al contrario, el hombre va buscando, seleccionando aquellos mensajes que le sirven para conocer, para autoafirmarse en sus propias ideas o para conocer otras nuevas y contrastarlas con las suyas. El profesor Francisco Gómez Antón defiende el papel del consumidor de mensajes: *“Los medios no logran que la audiencia acepte lo que no quiere aceptar. La audiencia no está integrada por manipulables absorbedores pasivos del mensaje, sino por individuos dueños de sus decisiones y que utilizan los medios con propósitos concretos. Los*

---

<sup>345</sup> Se refiere a los atentados del 11 de Septiembre de 2001.

*usuarios actúan selectivamente y leen o escuchan sobre todo lo que reafirma sus propias convicciones, al tiempo que rechazan cuanto les contradice”.*<sup>347</sup>

Hay otro factor que también ha sido relacionado con el papel de los medios de comunicación en las informaciones sobre actos terroristas: el económico. Sostienen sus defensores que a medida que el medio informativo ofrece informaciones que llaman la atención por su magnitud, consecuencias, especiales circunstancias, características de las víctimas, o cualquier otra causa que se salga del flujo normal de información, la prensa aumenta su tirada, crece en audiencia o alcanza elevadas cotas de seguimiento. Se intenta justificar la actuación de la prensa con vistas a engordar la cuenta de resultados. Podría argumentarse, atendiendo a este planteamiento, que los medios de alguna manera utilizan y manipulan a los terroristas para conseguir réditos, y no al revés. Pero las empresas periodísticas venden un producto que es la información. Ciertamente es que determinadas noticias hacen que aumente notablemente la difusión de los medios informativos y, por tanto, sus beneficios. El profesor Rodrigo Alsina recoge un dato interesante: “*El viernes 17 de marzo de 1978 el Corriere de la Sera imprimió 883.082 ejemplares, con un aumento del 32 por 100 y vendió 738.594 ejemplares, con un aumento del 38,8 por 100. Aldo Moro había sido secuestrado la mañana anterior*”.<sup>348</sup> El ejemplo entra dentro de la lógica. Cuando un acontecimiento social es relevante, la opinión pública quiere conocer y es sólo a través de los medios de comunicación como llega al conocimiento de la noticia que se ha producido. ¿Puede entenderse que la información sobre terrorismo beneficia a los medios de comunicación y por tanto se puede hablar de que los periodistas, con sus informaciones también “manipulan” a los terroristas? Parece exagerado sostener este planteamiento, toda vez que la información se basa en un concepto de transmitir noticias a través de los distintos canales. A excepción de los medios de comunicación de titularidad pública que cumplen, además de la de informar, una función social de servicio público, y son financiados por el Estado, para que se pueda mantener este servicio, de elevados costes a veces, pero necesario para que la información llegue a todos los ciudadanos de forma plural y sin tintes editoriales, el resto de las empresas de comunicación deben compaginar la función social de informar con el consiguiente equilibrio económico que permita a la empresa mantenerse a flote. Los flujos de venta del producto están, naturalmente, a merced del interés que la noticia suscita entre los

---

<sup>346</sup> *Op. Cit.*

<sup>347</sup> GOMEZ ANTÓN, FRANCISCO. *Prensa, paz, violencia y terrorismo*. EUNSA, Pamplona, 1990. Págs. 14 y 15.

consumidores del mensaje. Pero cualquier información de calado y trascendencia social, política o cultural eleva la venta de periódicos o la audiencia de radio y televisión. En España hemos tenido recientemente significativos ejemplos: el anuncio del compromiso matrimonial del Príncipe de Asturias, la crisis de la Asamblea de Madrid. Incluso un acontecimiento deportivo hace que se disparen las ventas de periódicos. En estos casos nadie habla de manipulación o de beneficio mutuo entre los protagonistas de la noticia y los medios de comunicación, encargados de transmitirlos. Si hubiera que fijar posición sobre quién se beneficia de quién, es más cierto afirmar que los terroristas de la prensa que al revés.

En una sociedad democrática, con valores sociales y morales respetados, con una legislación acorde con las amplias libertades de que debe gozar todo ciudadano y unos poderes que cumplen escrupulosamente la función asignada, no tiene ningún sentido plantear la posible colaboración de los medios de comunicación con los grupos terroristas, por el hecho de informar de sus acciones. José Jiménez Villarejo, Magistrado del Tribunal Supremo aboga por la necesidad de que la sociedad esté informada: *“No se pueden poner límites legales al derecho constitucional de informar y ser informado, por cuanto el terrorismo es una actividad criminal de interés público indiscutible y estar informado sobre el mismo es necesario para que exista una opinión pública sobre el estado de la cuestión y sobre los medios más adecuados para hacerle frente”*.<sup>349</sup>

La misión de los medios de comunicación es conseguir que la opinión pública se encuentre bien informada, no solamente con las noticias que se producen, sino con las interpretaciones y orientaciones que cada uno de los medios debe dar a la realidad para proyectar luz en el camino que los lectores piden que se les ilumine. La prensa no puede desinhibirse de sus funciones, y si la sociedad tiene que convivir con la estela del terrorismo, los medios deben ser el reflejo de esa incertidumbre que toda acción violenta crea entre los ciudadanos. Una información que se caracterizaba por su escasez, su distorsión, ocultación de datos o cualquier otro fenómeno no compatible con los fines sociales y las responsabilidades de informar, sólo conseguiría rechazo por parte de la opinión pública, desconfianza en los medios de comunicación, y deslegitimación del periodista como operador semántico para transmitirle la realidad.

---

<sup>348</sup> RODRIGO ALSINA, MIGUEL. *Op. Cit.* Pág. 42.



### 11.3. Códigos Éticos

Una vez superado el debate sobre la conveniencia o no de informar sobre terrorismo, los medios de comunicación comenzaron otra discusión: cómo informar. No existían normas de planteamiento que los medios informativos debían adoptar a la hora de transmitir una noticia que, por sus especiales características, tenía múltiples aristas, que comportaban serios riesgos y peligro a la hora de hacer uso de ella. La noticia sí, pero faltaba una conducta, unas normas de estilo, unos raíles por los que pudiera discurrir sin herir sensibilidades, sin exageraciones nefastas, sin límites lamentables. A través de cada uno de los soportes por los que se canaliza la información, prensa impresa, radio o televisión, la noticia podía hacer daño, violar la intimidad de terceros, conseguir efectos no deseados, perjudicar investigaciones policiales, crear un estado de tensión y ansiedad social de incalculables consecuencias. Era necesario poner en marcha un sistema de autorregulación. Esta práctica es común en la prensa occidental. Cuando el periodismo de masas adquiere gran notoriedad entre la opinión pública, son los propios medios quienes acometen un papel de responsabilidad para ofrecer información, y no practicar la política del “todo vale”, ni siquiera invocando a la libertad de expresión. El éxito de los códigos o normas de funcionamiento que establecen los mecanismos de autorregulación estriba en que son los propios agentes sociales, partícipes directos en el proceso informativo, quienes se dotan a sí mismos de una serie de normas para limpiar el mensaje que emiten a la opinión pública. Quedan excluidos los poderes públicos, vetados para restringir, controlar, prohibir, obligar o controlar la acción de los medios informativos. Así pues, la autorregulación nace del acuerdo entre los empresarios de la comunicación, los artífices de este hecho informativo --los periodistas--, y los receptores del mensaje, que agradecen y valoran el hecho de que los canales de comunicación a través de los cuales satisfacen su necesidad de estar informados, están limpios de adherencias que dificultarían la comprensión del mensaje.

En el mes de noviembre de 2002, el presidente de la Federación Rusa, Vladimir Putin pactó con los periodistas rusos unas normas de autocontrol para las informaciones relacionadas con el terrorismo. A raíz de la crisis surgida por el tratamiento informativo que los medios de comunicación rusos dieron al asalto, por parte de un grupo guerrillero de Chechenia, al teatro Dubrovka de Moscú, y su posterior desenlace que se saldó con la vida de

---

<sup>349</sup> JIMENEZ VILLAREJO, JOSÉ. *FAPE*, Noviembre de 2000. Pág. 6.

cientos de rehenes muertos, así como los miembros del comando asaltante, por el efecto de los gases letales que las autoridades rusas introdujeron en el interior del teatro, a través de los sistemas de refrigeración, el parlamento ruso elaboró una ley que restringía la información sobre terrorismo. Antes de que fuera sancionada, Putin convocó en el Kremlin a representantes de todos los medios de comunicación. La información de esta reunión, ofrecida por el diario *El País* decía que “Vladimir Putin se avino ayer a no firmar la ley que restringía la cobertura informativa del terrorismo, después de que los medios de comunicación se ofrecieran a limitarse ellos mismos mediante normas corporativas”.<sup>350</sup> Los medios de comunicación prefieren el auto control antes de que otro tipo de normas legales limiten las posibilidades de información, porque si son los mismos periodistas quienes deciden de qué se informa y, sobre todo, cómo se informa, primará un criterio profesional, unas normas de conducta y un comportamiento ético, antes que una decisión política interesada, un tratamiento del mensaje informativo escorado hacia planteamientos gubernamentales, judiciales o procedentes de cualquier otro estamento relacionado con el poder. Para preservar la independencia de los medios, los periodistas prefieren, no como mal menor, sino como norma de comportamiento ético, regular los contenidos, sin que nadie, ajeno a proceso informativo, les diga qué tiene que hacer.

Organismos internacionales, asociaciones profesionales, medios de comunicación y colectivos sociales han redactado, a lo largo del siglo XX multitud de códigos éticos y normas deontológicas para que los periodistas tengan una base moral para ejercer su trabajo. Desde la UNESCO o el Consejo de Europa hasta el periódico más modesto tienen reflejado en su Código Ético una forma de actuar. Pero en ninguno de ellos se hace referencia expresa al modo en que las informaciones relacionadas con actos terroristas deben ser tratadas. Por ejemplo, en los “Principios internacionales de ética profesional del periodismo de la UNESCO”<sup>351</sup> se lee en su artículo 9: “*La eliminación de la guerra y otras grandes plagas a las que ha humanidad está confrontada: el compromiso ético por los valores universales del humanismo previene al periodista contra toda forma de apología o de incitación favorable a las guerras de agresión y la carrera armamentística, y a todas las otras formas de violencia, de odio o de discriminación*”. Como puede comprobarse, no hay referencia explícita al fenómeno terrorista. Los periodistas de los países miembros de la UNESCO no encuentran en estas normas las líneas de actuación ante el fenómeno terrorista.

---

<sup>350</sup> *El País*, 26 de Noviembre de 2002. Pág. 9.

Otro organismo internacional que también tiene redactado su Código Ético para los profesionales de la comunicación es el Consejo de Europa.<sup>352</sup> El documento fue responsabilidad directa del español Manuel Núñez Encabo, catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad Complutense de Madrid y vio la luz después de dos años de debate. Cuestiones puntuales de la época --la guerra del Golfo, el fenómeno de la “tele basura”, la pérdida de la calidad de la información--, hicieron que el Consejo se interesara por todas estas cuestiones.<sup>353</sup> El punto 34 de la resolución hace referencia al compromiso del periodista con los valores democráticos, pero sin más detalle: *“Cuando se trata de defender los valores democráticos, nadie debe permanecer neutral. En este sentido los medios deben jugar un importante papel en la prevención de las tensiones y alentar la comprensión mutua, la tolerancia y la confianza entre las distintas comunidades en regiones donde exista conflicto”*. Es una forma indirecta de decir que los periodistas deben tener mesura a la hora de informar y actuar más que como notarios de la realidad, como mediadores entre las partes enfrentadas. En términos parecidos se pronunció la Asociación Mundial de Editores cuando se reunió en Bilbao el 14 de septiembre de 2001 y pidió a los periodistas que no escribieran textos que pudieran molestar al adversario. El Consejo de Europa pide tolerancia para informar sobre la violencia.

Por último, otra institución de carácter internacional, pero en este caso compuesta por profesionales de la información, y desvinculada de organizaciones internacionales que agrupan a representantes de carácter político, es la Federación Internacional de Periodistas (FIP). Su código de conducta para con los profesionales de los medios de comunicación es, tal vez, el más significativo, pues está elaborado por y para los periodistas. Es también el más antiguo de cuantos hemos visto hasta ahora. Data del año 1953. Pero la vigencia actual hay que encontrarla en la modificación que se hizo en la asamblea que la FIP celebró en el año 1986 en Dinamarca. Allí se modificó el nombre del Código, que pasó a llamarse “Declaración de principios sobre la conducta de los periodistas”. La modificación más relevante hacía referencia al deber del periodista de evitar la discriminación --por motivos diversos como raza, sexo, etcétera--. En palabras de Hugo Aznar, *“se trataba de un claro ejemplo de la capacidad de los códigos para evolucionar al compás de los tiempos, incorporando nuevas*

---

<sup>351</sup> Asamblea General. París, 21 de Noviembre de 1983.

<sup>352</sup> Resolución 1.003 sobre Ética del periodismo, aprobada por la asamblea parlamentaria el 1 de julio de 1993.

<sup>353</sup> AZNAR, HUGO, *Ética y periodismo*. Paidós, Barcelona, 1999. Pág. 77.

*obligaciones que adquieren el rango de esenciales*".<sup>354</sup> El punto 7 de la Declaración, y que fue introducido en Dinamarca, es el más próximo a definir la conducta profesional ante informaciones sobre violencia, pero dista mucho de una norma clara y concisa: *"El periodista se cuidará de los riesgos de una discriminación propagada por los medios de comunicación y hará lo posible por que se facilite tal discriminación, fundamentada especialmente en la raza, el sexo, la moral sexual, la lengua, la religión, las opiniones políticas y demás"*.

Si los organismos internacionales --tanto políticos como profesionales-- no inciden directamente en sus códigos sobre cómo tratar la información sobre terrorismo, es porque, o bien lo consideran un fenómeno aislado y puntual que no tiene repercusión ni trascendencia en el mensaje final que recibe la opinión pública, o creen que el planteamiento que se realiza desde los medios de comunicación es unánime y coherente y no es necesario llamar la atención sobre conductas a seguir. Si se comprueban fechas de publicación de los códigos de los que hemos hablado hasta ahora, se puede llegar a la conclusión de que el debate sobre cómo informar sobre terrorismo está en plena vigencia, y no sólo en España, sino en otros países, también miembros de esos organismos internacionales, y en los que el tratamiento informativo de noticias relacionadas con el terrorismo han levantado polémica en no pocas ocasiones. Baste recordar la acción del IRA en Gran Bretaña, el secuestro y asesinato del primer ministro italiano Aldo Moro, o las acciones que los grupos terroristas vinculados con la causa palestina han ocasionado en países europeos. Leyendo códigos o resoluciones más bien parece superada la duda o, tal vez, nunca se planteó por obvia, nimia o innecesaria.

En España la conducta es similar. Tanto colectivos profesionales de carácter nacional como los textos a través de los cuales se rigen medios de comunicación particulares redactan artículos ambiguos en los que el término "terrorismo" o la aplicación de normas para informar sobre este tipo de acontecimientos informativos están ausentes. Invitan a una conducta de carácter general sobre la violencia, el respeto al pluralismo ideológico, pero no se concreta en nada. La Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE) elaboró su código deontológico en el transcurso de una asamblea extraordinaria que celebró en Sevilla el 27 de noviembre d 1993. La iniciativa fue obra de una serie de responsables de las diferentes organizaciones de periodistas españoles, como Antonio Petit, a la sazón presidente de la FAPE, Juan Antonio Prieto, vocal delegado de la FIP para Europa, o Josep Pernau, presidente del Colegio de Periodistas de Cataluña, y recogía una serie de demandas a los que el

---

<sup>354</sup> *Op. Cit.* Pág. 76

organismo que representaba a todos los periodistas españoles quería dar respuesta:

- “1.- El propósito de reforzamiento de la profesión periodística.*
- 2.- La necesidad de responder a una preocupación social creciente acerca de la actividad e influencia de los periodistas en nuestra sociedad.*
- 3.- Ofrecer una respuesta a problemas planteados en el ámbito de la comunicación.*
- 4.- Situar a España definitivamente en el contexto de las corrientes profesionales del periodismo europeas, comprometidas en un importante proceso de renovación de antiguos códigos y aprobación de otros nuevos”.*<sup>355</sup>

La FAPE es cicatera, como el resto de las instituciones que tienen elaboradas normas de conducta, y sólo alude en su Código a principios básicos de comportamiento en las informaciones comprometidas, intuyendo que en este capítulo las normas son extensibles a la información sobre terrorismo. En el artículo 4 se lee: *“El periodista respetará el derecho de las personas a su propia intimidad e imagen, teniendo presente que: a) sólo la defensa del interés público justifica las intromisiones o indagaciones sobre la vida privada de una persona sin su previo consentimiento, b) en el tratamiento informativo en el que medien elementos de dolor o aflicción en las personas afectadas, el periodista evitará la intromisión gratuita y las especulaciones innecesarias sobre sus sentimientos y circunstancias.”* Los códigos parecen más bien elaborados para preservar la intimidad y el respeto a las víctimas del terrorismo, que a la información en su concepto.

Hay un precedente en cuanto a la redacción de un código de conducta para los profesionales de la información. Se trata del que elaboró el Colegio de Periodistas de Cataluña, que aglutina a los profesionales que ejercen el oficio en aquella comunidad autónoma. Así pues, hay que dividir los méritos: por un lado es el colectivo catalán el pionero (pero tiene un ámbito de influencia restringido sólo a una comunidad autónoma), y, por otro, es la FAPE la que toma la iniciativa en un contexto nacional.<sup>356</sup> El órgano que agrupa a los periodistas catalanes aprobó su Código Ético en el mes de octubre de 1992. Nace este código para establecer los cimientos básicos para el libre ejercicio de la profesión y evitar *restricciones y coacciones de toda forma de poder*. De la tarea esencial del periodista deriva su compromiso de responsabilidad, acorde con el ordenamiento constitucional.

Existe otro documento que hace recomendaciones a los profesionales de la

---

<sup>355</sup> *Op. Cit.* Pág. 83.

comunicación sobre cómo tratar determinadas noticias. Pero también es restringido por varios motivos: en primer lugar porque vincula sólo a los periodistas de los medios de comunicación audiovisuales --fundamentalmente la televisión--, y en segundo lugar porque se extiende sólo al ámbito geográfico de Cataluña. Se trata de las “Recomendaciones del Consell de l’Audiovisual de Catalunya sobre el tratamiento informativo de las tragedias personales”.<sup>357</sup> El Consell decidió orientar a las empresas de comunicación y a sus profesionales, después de debatir durante los días 11 y 12 de diciembre de 2000 sobre el tratamiento informativo de las tragedias personales. La idea había partido después de contemplar cómo las cadenas de televisión que operan en Cataluña habían tratado un suceso: el accidente de un autobús escolar que chocó contra un camión en el término municipal de Golmayo, en la provincia de Soria, el día 6 de julio de 2000. En el vehículo viajaban escolares de colegios de las localidades barcelonesas de Ripollet y Viladecamps que se dirigían a Aranda de Duero, en Burgos, para asistir a un campamento. En el siniestro perdieron la vida 28 personas, 24 de las cuales eran escolares de corta edad. Las imágenes de las dos docenas de cadáveres, en hilera sobre el asfalto, cubiertos por mantas de las que sólo sobresalían los pies, dieron la vuelta a España. Muchos familiares –padres incluidos– identificaron a las víctimas por el calzado que sobresalía de la manta, a través de las imágenes de televisión, antes de que las autoridades informaran de la tragedia. A partir de ese momento, la cobertura informativa distó, en algunos casos, mucho de los parámetros de respeto e intimidad que el hecho requería. La orientación a las empresas de comunicación audiovisual se resumía en cinco puntos:

*1.- Las empresas deben garantizar la formación y especialización adecuadas de aquellas personas que en situación laboral tienen que enfrentarse con la información de tragedias. El trabajo de información sobre tragedias o catástrofes, cuando se ejerce desde primera línea, puede afectar emocionalmente a periodistas, cámaras y otros profesionales.*

*2.- Las empresas de información deben asegurar una correcta divulgación entre sus profesionales de los derechos de las víctimas y sus familiares con relación a los medios de comunicación.*

*3.- Es conveniente no recurrir a estrategias de **sobreatención mediática de las catástrofes**.*

---

<sup>356</sup> Se ha hecho referencia en páginas anteriores a la aportación de JOSEP PERNAU, presidente del Colegio de Periodistas de Cataluña en la época en que se redactó el Código Deontológico, en la elaboración del Código de la FAPE, un año después.

<sup>357</sup> Su aprobación tuvo lugar en Barcelona en Febrero de 2001.

4.- *El sentido de la medida y las proporciones es fundamental en la política informativa de un medio ante un desastre o una tragedia. Deben evitarse los despliegues desproporcionados de medios, las conexiones innecesarias o el mero seguidismo de las autoridades que visitan el lugar o los afectados, así como el efecto acumulativo del uso reiterado de las mismas imágenes.*

5.- *Siempre que sea posible se aconseja prescindir de información rutinaria o superflua, que no proporciona valor añadido informativo o que puede resultar lesiva en la privacidad de los afectados.*

Con estas recomendaciones, dirigidas a los empresarios, el Consell pretende responsabilizar también del resultado final de la información, no sólo al periodista, sino también a quien transmite las órdenes y puede estar tentado de considerar la información como un elemento económico, tal y como hemos visto en el apartado anterior.

Las recomendaciones dirigidas a los profesionales de la información audiovisual se resumen en los siguientes puntos:

1.- *No es aceptable hacer **requerimiento a las víctimas en circunstancias inadecuadas**, cuando no dispongan de libertad efectiva de elección o cuando puedan ver incrementado por cualquier motivo su sufrimiento.*

2.- *Se debe evitar, hasta donde sea posible, la participación de menores.*

3.- *Conviene dar prioridad a la **reducción de las áreas de preocupación de la audiencia** lo antes posible para disminuir o **evitar la angustia de muchas personas**.*

4.- *Evitar cualquier efecto o recurso que tenga función especuladora.*

5.- *Procurar que los **planos de personas afectadas no vulneren su privacidad**. Incrementar con el zoom la sensación de proximidad de la cámara puede vulnerarla.*

6.- *No deberían obtenerse ni tendrían que emitirse **primeros planos** o planos cortos de **personas heridas, en estado de choque o en situación de sufrimiento**.*

7.- *Poner mucha atención en la reutilización de imágenes de archivos, dado que pueden evocar situaciones de sufrimiento a mucha gente.*

8.- *Conviene **introducir** siempre un **aviso** con tiempo suficiente antes de la emisión de **imágenes de escenas duras**.*

9.- *La distinción entre la cobertura en directo, su reconstrucción documental o su recreación dramatizada debe indicarse para no inducir a error a la audiencia.*

10.- *Explicar siempre el contexto de la entrevista o declaraciones de testigos directos o indirectos. Especificar si se trata de declaraciones autorizadas o si se han obtenido por algún otro acuerdo.*

11.- *En determinados casos se debe intervenir en las imágenes y/o la voz para preservar el anonimato de los afectados y garantizar su intimidad.*

12.- *Evitar cualquier **especulación** sobre los sucesos trágicos, sus causas o sus consecuencias.*

13.- *En ningún caso se pueden aventurar **relaciones de víctimas hasta que no se tengan listas oficiales y comprobadas**. Comprobar que las personas implicadas y sus familiares están al corriente de la información antes de que se difunda.*

14.- *Extremar la prudencia para **no prejuzgar ni incurrir en atribuciones de culpabilidad** ni elaborar proyectos de sospecha.*

15.- ***Cuidado con el léxico que se utiliza**. Evitar adjetivos, frases hechas y lugares comunes que dramaticen y especulen innecesariamente el relato o que puedan atemorizar a víctimas, familiares o afectados potenciales.*

16.- *Extremar la **cautela a la hora de emitir imágenes de videoaficionados**. En cualquier caso deben pasar por un proceso de edición y no emitirse directamente.*

Hay en este texto una cierta aproximación a lo que podría considerarse un código de conducta a la hora de informar sobre actos terroristas, salvando importantes distancias. Si bien es cierto que todo acto terrorista tiene entre sus fines provocar tragedias personales, a través de acciones violentas, los actos terroristas se diferencian de las informaciones en las que en núcleo central de la noticia es el dolor de las personas, provocado por catástrofes naturales, accidentes de distinta envergadura, u otro tipo de causas, siempre ajenas a la voluntad de los afectados, en que el terrorismo destila, por un lado, ideología y, por otro, tiene un serio componente político. Si bien es verdad que todo acontecimiento provoca un cambio en el estado de las cosas, la información que tiene como base un hecho violento genera un cambio mucho mayor porque afecta fundamentalmente a la seguridad de las personas. El acto terrorista duplica esta incertidumbre entre la sociedad porque las acciones son indiscriminadas y todos podemos ser víctimas en un momento determinado. Así pues, habría que diferenciar entre la inseguridad que provoca un suceso y un acto terrorista. La distinción la hace Rodrigo Alsina en estos términos: “*El terrorismo es una noticia de carácter político, mientras que la delincuencia común se circunscribe a la sección de sucesos. He aquí un asesinato: si es*



*político es una información, si no lo es, es un suceso. En el primero, el acontecimiento nos reenvía necesariamente a una situación extensiva que existe fuera de él, antes y alrededor suyo: <la política>; la información o se puede comprender inmediatamente, ella sólo puede ser definida en relación a un conocimiento exterior al acontecimiento, que es el conocimiento político.*

*Se pueden diferenciar dos tipos de acontecimientos. Por un lado, los relativos a la res pública que suponen un cambio, por mínimo que sea, del cuerpo social. Se inscriben así en una continuidad histórica. Por otro lado, los relativos a la esfera privada que afectan a personas particulares desde un punto de vista social. Dichos acontecimientos son contingentes y tienen un carácter histórico.*

*Los sucesos son aquellos acontecimientos descontextualizados, acrónicos. Son actos que tienen significado por ellos mismos. El asesinato político es pues siempre, por definición, una información parcial, el suceso, por contra, es una información total, o más exactamente, inmanente; contiene en sí todo su saber. No es necesario conocer anda del mundo para consumir un suceso; no reenvía formalmente a nada más que a sí mismo.*

*Otra característica de la vida terrorista es que son una ruptura imprevista de la vida cotidiana. La imprevisión del acto terrorista es un elemento lógico que impide su prevención. Aunque se produzcan amenazas de atentados o se sospeche la posibilidad de su comisión, la realización del mismo es siempre imprevista (...) Una característica que suele atribuirse al acontecimiento terrorista es la espectacularidad, aunque su grado dependerá de distintas variables: personalidad de la víctima, daños causados, etc. Para finalizar quiero apuntar que el acontecimiento terrorista es centrípeto. Es frecuente que en los comunicados de los grupos terroristas se califique un atentado como un ataque a los órganos vitales del Estado. Es decir, va dirigido principalmente contra los elementos centrales de un sistema político: personalidades, fuerzas de seguridad, ejército, etcétera”.*<sup>358</sup>

Estas diferenciaciones entre suceso y acto terrorista hacen que el documento del Consell de l’Audiovisual de Catalunya no sea completo ni consiga los fines que debe marcarse un verdadero código ético para informar de manera honesta sobre actos terroristas. En sus puntos no se recoge, en ningún momento, la actitud del medio y del informador ante una de las cuestiones más polémicas y controvertida que unen a prensa y terrorista: el carácter propagandístico que se pretende hacer de la acción a través de los medios informativos.

---

<sup>358</sup> RODRIGO ALSINA, MIGUEL. *Op. Cit.* Pág. 34 y 35.

Tampoco se define sobre el componente ideológico que toda acción terrorista lleva consigo. Son unas normas de actuación, dirigidas fundamentalmente a los profesionales de televisión, sin fijar normas de comportamiento para la prensa escrita. Es obvio que no se cuestione, en ningún momento, cómo debe tratarse la presencia en los medios de los autores de la tragedia, ni de los que les apoyan, jalean o dan cobertura. La naturaleza política es lo que diferencia un tipo de actos de otros. Pero es de agradecer que hayan sido los encargados de velar para que en los medios de comunicación audiovisuales de Cataluña se informe con rigor sobre las tragedias personales, los que hayan dado el primer paso, y sienten las bases para evitar abusos y desproporciones, rechazables tanto en un caso como en otro.

Dos años después el Consell hizo un seguimiento sobre el tratamiento que las cadenas de televisión habían dado a otro suceso que también mantuvo expectante a la opinión pública española, ocurrido en Cataluña: el secuestro, por parte de un joven –supuestamente armado–, de los alumnos de un aula de primaria de un colegio de L'Hospitalet de Llobregat. Ocurría en la tarde del 18 de noviembre de 2002. En hora de máxima audiencia de los programas televisivos de tarde, las cadenas de televisión alteraron sus contenidos para dar todo lujo de detalles sobre este hecho. Al final, el secuestrador, ex alumno del colegio, frustrado por sus fracasos escolares, terminó invitando a pizza a los rehenes, momento en que fue detenido por la policía. Todo quedó en un susto, pero mantuvo el interés informativo mientras duró la tensa situación. El Consell hizo una severa crítica al tratamiento informativo que habían dado las cadenas de televisión, exagerado, tergiversado, y muy poco riguroso.<sup>359</sup> Con matices, y diferenciando la intencionalidad de un acto terrorista con los propósitos de un escolar fracasado, el secuestro y retención durante horas de un grupo de alumnos de educación primaria en un recinto escolar, reúne las condiciones mínimas para aproximar el suceso al acto terrorista, al menos en su planteamiento y ejecución (cosa distinta serán los móviles, las consecuencias, los fines que se persiguen, la intencionalidad del acto y el protagonismo de sus rehenes, etc.). Y el Consell detectó que las cadenas de televisión, en este caso, no estuvieron a la altura del nivel de rigor y deontología profesional que se les requería.

El Código Ético para el tratamiento de información sobre terrorismo es una luz esencial para mostrar a los periodistas --y a las empresas para las que trabajan-- el camino verdadero para evitar los abusos en los que a veces, precisamente por esa falta de directrices, se han cometido. Es un punto fundamental en todo código profesional, como reconoce

---

<sup>359</sup> El informe se encuentra en la página [www.audiovisualcat.net](http://www.audiovisualcat.net), y lleva fecha 22 de noviembre de 2002.

Richard Clutterbuck: *“El tratamiento del terrorismo es sólo uno de los muchos aspectos que requiere la responsabilidad periodística en una sociedad razonable que defienda la libertad de prensa. La protección de esta sociedad debería incorporarse a todo código profesional, aunque habría que redactarse cuidadosamente para evitar cualquier restricción a la libertad de expresión o al espectro total de ideas políticas, desde la extrema derecha a la extrema izquierda, suponiendo que todas ellas se encuentren dentro de la ley”*.<sup>360</sup>

Británicos, italianos, alemanes y españoles sufrieron en la década de los 70 los efectos de las acciones terroristas en Europa. Desde el IRA irlandés, hasta la ETA<sup>361</sup>, pasando por las Brigadas Rojas Italianas o la banda Baider-Mehinof alemana. Los investigadores de la comunicación comenzaron a reflexionar sobre el modo en que los medios de comunicación debían tratar las informaciones que, por un lado, convulsionaban a la opinión pública, debido a la magnitud de las acciones terroristas, pero que al mismo tiempo ejercían una poderosa atracción, precisamente por tratarse de actos insólitos que requerían todo el interés informativo. Cuando se extendió la polémica sobre el tratamiento que los terroristas hacían de los medios informativos, el Consejo de Europa tuvo que dar la primera directriz desde un punto de vista ético. *“Los medios de comunicación, cuando dan cuenta de acciones terroristas, deben aceptar un cierto autocontrol para establecer un **justo equilibrio entre el derecho del público a la información y el deber de evitar prestar ayuda a los terroristas**”*.<sup>362</sup>

Esa doble responsabilidad, la de informar, por un lado, y la de no servir de ayuda a los terroristas por otro, es la que demandan los informadores para utilizar criterios comunes, y no estar sometidos a las exigencias, las presiones, o las restricciones que pudieran imponer las autoridades gubernativas. El código evita la censura, palabra maldita para todo informador, incluso si se aplica a noticias relacionadas con el terrorismo. En el contexto de autocontrol de cada uno de los medios informativos, el sentido profesional estará siempre por encima del político, el criterio a la hora de jerarquizar la información primará ante la obligatoriedad de destacar o esconder noticias, el rigor y las normas de comportamiento no estarán impuestas desde despachos alejados de la realidad, sino desde la propia redacción. Ha habido experiencias que han demostrado que la actuación gubernamental, lejos de ser eficaz, ha perjudicado notablemente el sentido del periodismo. Andrew Collman, que fue director de los

---

<sup>360</sup> CLUTTERBUCK, RICHARD. *Op. Cit.* Pág 267.

<sup>361</sup> El ex presidente del Gobierno español, Leopoldo Calvo Sotelo considera que es mejor referirse a la banda terrorista vasca con el artículo “la” delante, porque es signo de desprecio e infravaloración. Esta declaración fue hecha en el programa “Los Desayunos de TVE” del 28 de Noviembre de 2003.

<sup>362</sup> CONSEJO DE EUROPA. Recomendación 852. Año 1979.

servicios informativos de la *BBC* en Irlanda del Norte, contaba, en una conferencia pronunciada recientemente en España la experiencia británica. “En 1988 el Gobierno británico impuso la prohibición de informar sobre los paramilitares para tratar de cortarles lo que se denominó el <oxígeno de la publicidad>. Ha sido una de las más serias limitaciones a la libertad de expresión en tiempos de paz en el Reino Unido. Fue impuesto sin ningún debate en el parlamento. La prohibición significó lo siguiente:

- Se impidió la emisión en directo de cualquiera que hablara como representante o en apoyo de una organización como el *IRA* o el *Sinn Fein*, incluso si hablaba de temas no relacionados con la violencia.

- Las personas pertenecientes a esas organizaciones sólo podían ser citadas de modo indirecto. Sus imágenes sólo podían ser mostradas con la voz en off o con subtítulos.

- La televisión podría mostrar imágenes de simpatizantes de las organizaciones en cuestión, pero el sonido debería contarse si gritaban sus consignas.

- Las personas de dichas organizaciones podían seguir hablando como titulares de otros cargos. Por ejemplo, un concejal de ayuntamiento del *Sinn Fein* podía hablar representando a su ayuntamiento, quizá como presidente de uno de sus comités o podía hablar de asuntos de su circunscripción, tales como urbanismo o seguridad vial.

- Los miembros del parlamento podían hablar dentro de dicho edificio, apoyando a organizaciones prohibidas, pero no fuera de él.

- Los candidatos electorales podían hablar durante la campaña electoral, pero sólo hasta que se producía la votación.

Cuando Gerry Adams perdió su escaño parlamentario no pudimos emitir su declaración de resultados. Tuvimos que cortar el sonido y un reportero relató lo que él decía.

¿La prohibición favoreció al Gobierno? El *Sinn Fein* aseguraba que con la prohibición el número de petición de entrevistas disminuyó de forma apreciable. Sin ninguna duda, la prohibición tuvo impacto. Pero la otra cara de la moneda fue que los portavoces de las organizaciones paramilitares utilizaron la prohibición como excusa para hacer declaraciones, lo que hacía más difícil hacerles afrontar las consecuencias de sus acciones. Al mismo tiempo se le negó a la opinión pública el derecho a tener su propio juicio. Las

*limitaciones fueron muy perjudiciales para Gran Bretaña en el resto del mundo. Finalmente la prohibición se levantó en 1994, aproximadamente al tiempo del alto el fuego”.*<sup>363</sup>

En democracia, el periodista rechaza normas, códigos, leyes y reglas que disminuyan su capacidad de decisión y, por tanto, que limiten su expresión. Cuando la prensa es instrumentalizada desde un régimen totalitario, lo que pueda pensar el profesional de la comunicación, o incluso los editores de los medios informativos, poco importa. La mordaza es la constante para evitar la conexión entre la realidad y la opinión pública. Desde el poder establecido se dictan leyes y normas que imposibilitan que se desarrolle de forma completa la labor social de informar. Pero en un régimen de libertades todo tipo de control gubernamental para impedir que la información llegue a sus destinatarios está completamente superado. Pero en la información sobre terrorismo hay una serie de elementos que la distinguen sobre todas las demás. El más característico es el fin propio del terrorismo: su lucha contra la democracia, contra el poder legítimamente establecido y los métodos utilizados para socavar esa legitimidad popular, a base sólo de terror. El papel del periodista es puesto muchas veces en entredicho y en algunas ocasiones llega la duda sobre cómo actuar. Pero aún así, los periodistas rechazan que la orientación o la norma venga por la vía de la imposición. La experiencia británica así lo ponía de manifiesto.

El empeño por conseguir un equilibrio certero entre la información y el compromiso democrático de denunciar el terrorismo y fijar una posición contundente de rechazo a sus métodos, fue lo que llevó al Consejo de Administración de *Radio Televisión Española* a elaborar un código de conducta sobre cómo informar sobre terrorismo. Es el primer texto específico que se ha elaborado en España. Tiene, además, el aval de sus autores: los miembros de un organismo que, por ley, debe velar por el buen funcionamiento de un ente público, y que han sido elegidos por los representantes de todos los ciudadanos, a través del Congreso de los Diputados y el Senado.<sup>364</sup> Está exento, pues, de intereses particulares, propios de empresas privadas de comunicación; carece de línea editorial, que pudiera coartar o desviar el espíritu informativo, no se cuestiona el valor comercial de la noticia, no persigue, con una programación agresiva, obtener elevadas cuotas de audiencia que le supongan importantes ingresos publicitarios para mantener en positivo los números de la cuenta de resultados de la empresa. No tiene más interés que el de servir, por un lado, a los profesionales de la

---

<sup>363</sup> COLLMAN, ANDREW. Jornadas sobre “*Comunicación Audiovisual y Terrorismo*”. Universidad Menéndez Pelayo. Santander, 29 de Julio 2002.

<sup>364</sup> Ley 4/1980, de 10 de Enero, de Estatuto de la Radio y la Televisión.

comunicación, indicándoles cómo hacer su trabajo, y, por otro, a los ciudadanos, como receptores de una información, libre, pero a la vez comprometida. Si bien es cierto que el código sólo atañe a la información que se elabora en radio y televisión, dejando de lado el proceso informativo que debe acometer la prensa escrita, es un importante documento que viene a cubrir un hueco que estaba abierto en España desde que existe libertad de prensa.

La elaboración del Código supuso año y medio de trabajo por parte del Consejo de Administración de *RTVE* que encargó a dos de sus miembros que redactaran las líneas básicas de las recomendaciones. El trabajo recayó en los periodistas Consuelo Álvarez de Toledo, consejera a propuesta del Partido Popular, y José Manuel Diego Carcedo, consejero elegido a propuesta del Partido Socialista Obrero Español. Desde el mes de septiembre del año 2000, ambos profesionales recabaron datos, mantuvieron entrevistas y encuentros con destacados profesionales de los medios informativos, profesores de derecho, sociólogos y representantes de todas aquellas instituciones, públicas y privadas, que tuvieran un papel en el proceso de la comunicación de noticias, para recabar cuantas informaciones y posiciones fueran necesarias, con el fin de redactar un texto que sirviera como método de trabajo a todos los medios de comunicación, tanto públicos como privados, de cobertura nacional, regional o local. Se trataba de elaborar un documento que permitiera dotar al periodista, al director de un medio y al empresario de argumentos para enfrentarse al terrorismo de forma eficaz; que contribuyera a propiciar una permanente discusión en las redacciones sobre cómo abordar interrogantes profesionales que se producen día a día cuando hay que informar sobre actos terroristas: tratamiento en portada, exhibición de imágenes, difusión de los comunicados de las bandas terroristas, transmisión de forma mecánica de los datos facilitados por los departamentos de Interior, o someterlos a contraste, como cualquier otra fuente informativa interesada, repercusiones y consecuencias de los actos violentos, manera de demostrar la firmeza del medio de comunicación en la lucha contra el terrorismo, sin que este afán cercene la libertad de expresión. Pero además, el Consejo de Administración de *RTVE*, cuando decidió acometer la elaboración de este código de conducta, pretendió otra finalidad: dar elementos a los medios informativos para acometer una lucha eficaz contra el terrorismo desde la parcela de la información. En palabras de uno de los autores del borrador, el periodista José Manuel Diego Carcedo, *“la actividad terrorista en el ámbito informativo constituye un triángulo. En uno de sus vértices están los terroristas, en otro, las víctimas y en el otro está la sociedad. Terrorismo y sociedad es evidente que están enfrentados; los terroristas son enemigos de la*

*sociedad y creemos que los medios de comunicación tenemos que ser muy conscientes de esta realidad; ser conscientes de que los medios de comunicación, no por esa idea que a veces se difunde o se defiende de que tienen que estar por encima de todo, no tienen derecho, aunque sea involuntariamente, del lado de los terroristas. Los medios de comunicación y los periodistas tenemos que tener las cosas muy claras: tenemos que plantearnos con mucha serenidad cómo nuestras informaciones pueden hacer algo más que informar correctamente de la actividad terrorista”.*<sup>365</sup>

Los dos miembros del Consejo de Administración comenzaron su trabajo y presentaron sus reflexiones en un borrador que elevaron a una comisión de este organismo con fecha 28 de noviembre de 2001. Eran 16 páginas, divididas en 7 capítulos y las conclusiones. Para elaborar el texto manejaron la siguiente documentación, según consta en dicho borrador:

- *Comisión de las Comunidades Europeas, propuesta de decisión marco del Consejo sobre la lucha contra el terrorismo. Bruselas, 19 de septiembre de 2001.*
- *Recomendaciones del Consell de L'Audiovisual de Catalunya. “Sobre el tractament informatiu de les tragedes personals”. Febrero de 2001.*
- *BBC Guidelines produces. Capítulos 18 y 19.*
- *Bruce Hoffman. “A mano armada”. Espasa Calpe, S.A. 1999.*
- *Carlos Soria y Juan Antonio Giner: “El secuestro terrorista de los medios de información”. Universidad de Navarra.*
- *Ángel Benito: “Terrorismo y medios de comunicación”. Homenaje a Enrique Casas. Fundación Pablo Iglesias 1986.*
- *José María Desantes: “La información ante el panorama de la paz”.*
- *Rafael F. Perl: “Terrorism, the media, and the government: perspectives, trends and options for policymakers”. Congressional Research Service, 1997.*
- *Paul Wilkinson: “The media and terrorism: a reassessment”. Centro Internacional de estudios sobre terrorismo y violencia política. Universidad Saint Andrews.*
- *Jon Becker: “The news media, terrorism and democracy. The symbiotic relationship between freedom of the press and acts of terror”. 1996.*
- *Acuerdos por las libertades y contra el terrorismo. PP y PSOE 8-12-2000.*
- *Manifiesto de los periodistas en San Sebastián. 14-11-2000.*
- *Manifiesto ¡Basta Ya!*

---

<sup>365</sup> DIEGO CARCEDO, JOSÉ MANUEL, *El periodismo audiovisual frente al terrorismo*. IORTV, Madrid. Pág.

- Artículos de prensa: “Reportaje neutral y neutralidad informativa”, Jesús María Vijande, ABC 19 de febrero de 2001; “La violencia y las amenazas cercan a los periodistas en Euskadi”, José Luis Barbería, El País, 19 de noviembre de 2000; “Qué es terrorismo”, Soledad Gallego Díaz, El País, 7 de Octubre de 2001.<sup>366</sup>

El texto definitivo, titulado “Reflexiones sobre los medios de comunicación y el terrorismo”, fue aprobado en la reunión que el Consejo de Administración de RTVE mantuvo el día 15 de enero de 2002, bajo la presidencia de Marc Puig Guardia, consejero elegido a propuesta del grupo parlamentario de Convergencia y Unió, y presidente de turno durante ese mes. En una nota de prensa, elaborada por el propio Consejo y enviada a todos los medios de comunicación, a modo de presentación del documento, podía leerse: *“Este documento trata de profundizar en las exigencias éticas de la comunicación para un mejor tratamiento de las informaciones y contenidos relacionados con el terrorismo. Está a favor de la transparencia informativa salvo en casos muy determinados en los que otros derechos esenciales a la personalidad puedan estar amenazados. Indica que los medios de comunicación forman aparte del sistema democrático, y por tanto no pueden ser neutrales frente a quienes ponen en peligro el sistema de libertades y establece que el tratamiento aséptico, pretendidamente equidistante entre terroristas y demócratas provoca el efecto contrario de la objetividad. Observa que el exceso de información puede tener a su vez consecuencias negativas y advierte que una información morbosa perturba un discurso racional y firme frente al terrorismo”*.<sup>367</sup>

En el primer capítulo del Código, redactado a modo de “Introducción” puede leerse: *“Las reflexiones contenidas en este informe se han elaborado desde el más exigente respeto hacia la independencia de los profesionales de la comunicación. Son consideraciones abiertas y ausentes de toda tentación limitativa de la libertad de información y expresión”*.<sup>368</sup>

El segundo capítulo lleva por epígrafe “El silencio no es rentable”. Basa su argumentación para mantener esta postura en que el silencio y la ocultación no sólo no resuelven el problema del terrorismo, sino que incluso pueden contribuir a su agravamiento.

---

46.

<sup>366</sup> Este índice de documentos manejados consta en el borrador titulado “Reflexiones sobre los medios de comunicación y el terrorismo”, revisado en la Comisión celebrada el 28 de noviembre de 2001, y propuesto para su aprobación definitiva, si procede, por el Consejo de Administración de RTVE del 20 de diciembre de 2001. Los errores u omisiones proceden del texto original.

<sup>367</sup> Nota de prensa titulada “Consejo de Administración aprueba documento sobre tratamiento informativo terrorismo”. Madrid, 15 de Enero de 2002.

<sup>368</sup> Consejo de Administración de RTVE. “Reflexiones sobre los medios de comunicación y el terrorismo”. Madrid, 15 de Enero de 2002. Capítulo I.



Según el Consejo, el tratamiento informativo debe responder a la doctrina general de que *los hechos son sagrados y las opiniones son libres*.<sup>369</sup> En este apartado la recomendación a los medios informativos va dirigida a esa especial sensibilidad que hay que tener en los momentos en que entran en juego varios derechos. Pero no sólo ese concepto de que el derecho a la vida está por encima de cualquier otro. El texto invita a los periodistas a auto controlarse, en el caso de que sus informaciones puedan perjudicar actuaciones policiales o judiciales que supongan avances en la lucha contra el terrorismo. La noticia sobre la localización de un comando, el nombre de un objetivo terrorista, una operación policial concreta, puede acarrear importantes perjuicios en el trabajo policial y de investigación. El Consejo pide medida y el equilibrio necesario para que los derechos de los ciudadanos no empañen el trabajo policial. José Manuel Diego Carcedo cree que, proporcionando determinados datos, en ocasiones, lejos de prestar un gran servicio se obstaculiza la labor policial: *“En cuanto se detiene un comando, los terroristas intentan, en contra de lo que parece, que los medios de comunicación difundan sus nombres para que los otros terroristas que puedan estar en la misma célula o en el mismo entorno, se pongan a cubierto para no ser detenidos. Y creyendo que prestamos un gran servicio, proporcionando los datos y los nombres de esas detenciones, estamos de alguna manera obstaculizando la labor de la policía. Y algo peor: yo a veces pienso que por adelantar un nombre de unos detenidos resulta que hacemos que otros terroristas se pongan a cubierto y que comentan un acto que pueda constar la vida a alguna persona. Realmente lo hacemos sin darnos cuenta, de una manera involuntaria, pero nos hacemos corresponsables, por lo menos moralmente, de esa posible muerte”*.<sup>370</sup>

El tercer capítulo del documento pretende orientar a los medios informativos sobre la neutralidad a la hora de tratar noticias sobre terrorismo. Parte de ese principio deontológico sobre la objetividad de la información y si la separación entre información y opinión implica también la neutralidad de los medios de comunicación frente al terrorismo; unos medios que, en un sistema democrático forman parte del mismo y, por tanto, no pueden ser neutrales frente a quienes ponen en peligro el sistema de libertades que es esencial para la convivencia democrática. Y basa esta afirmación en experiencias históricas no muy lejanas: *“El antecedente más inmediato lo tenemos en los años de la transición en los que la prensa democrática tuvo un papel activo a favor del cambio a la democracia o en el golpe frustrado del 23-F, cuando tomaron la iniciativa a favor y en defensa del sistema constitucional. La*

---

<sup>369</sup> Consejo de Administración de RTVE. *Op. Cit.* Capítulo II.

*neutralidad se puede convertir en complicidad cuando están en juego principios esenciales de la democracia. Si no existe libertad, la <información tolerada> que subsiste gracias a su complicidad con quienes impiden la libre expresión, que aceptan la censura del miedo, se convierte en propaganda, que contradice esencialmente el derecho a la información. Quebradas las reglas del juego democrático, ¿deben ser los medios de comunicación cómplices, neutrales o beligerantes?.*<sup>371</sup>

Una vez defendida la libertad para informar, el documento pretende involucrar a los medios de comunicación en la lucha contra el terrorismo y califica a la prensa de “instrumento” para esa lucha. Considera que el tratamiento aséptico y equidistante provoca el efecto contrario a la objetividad y acaba por manipular la realidad sobre la que se pretende informar. *“El relato objetivo de los hechos implica opciones subjetivas de valoración, titulación, extensión de la noticia, tratamiento de la imagen y el sonido. Todos estos elementos profesionales ofrecen al periodista un inevitable marco de decisión personal. Una información objetiva sobre hechos y personas relacionadas con el terrorismo exige la aportación de todos los datos necesarios para que el receptor del mensaje tenga la exacta dimensión de lo que se trata. El horror de los atentados, la responsabilidad de quienes los cometen, las consecuencias de la violencia, deben ser puestas de manifiesto para evitar el efecto de apología indirecta de los contenidos informativos. Pero el exceso de información sobre el terrorismo tiene a su vez consecuencias negativas: el abuso informativo puede producir en la sociedad el efecto <adormecedor> de la conciencia, al normalizar el terrorismo.”*<sup>372</sup>

Como instrumento clave en la acción antiterrorista califica el documento el lenguaje. Es más: considera que la confusa terminología provoca que no haya una definición clara sobre terrorismo. Y argumenta que *“los terroristas tienen como uno de sus objetivos la imposición de su lenguaje en los medios de comunicación para disfrazar la acción delictiva con el objetivo de dignificar la delincuencia. La dependencia informativa que significa el uso mimético del lenguaje creado por los propios terroristas --un lenguaje “de guerra”--, conlleva un efecto de componente propagandístico.”*<sup>373</sup>

La difícil armonización entre varios derechos fundamentales es abordada en el documento con el fin de despejar dudas sobre qué derecho prevalece a la hora de acometer la

---

<sup>370</sup> DIEGO CARCEDO, JOSÉ MANUEL. *Op. Cit.* Pág. 49.

<sup>371</sup> Consejo de Administración de RTVE. *Op. Cit.* Capítulo III.

<sup>372</sup> Consejo de Administración de RTVE. *Op. Cit.* Capítulo IV.

responsabilidad de la información. El texto asume, como criterio general, que prevalecen los derechos fundamentales que están más próximos al núcleo de la personalidad, y como una primera aproximación jurídica se establecen como derechos de la personalidad la vida, la intimidad y el honor. En una colisión radical, pues, prevalecería el derecho a la vida frente el derecho a la información, ya que éste es considerado un derecho relacional, periférico de la personalidad. También es prioritario el derecho de todos los hombres que viven en comunidad, frente al derecho individual. El derecho a la paz, por ejemplo, sería colectivo, frente al individual del derecho a la información. Para demostrar que no todo vale en aras de la defensa del derecho a la información, el documento recoge la decisión de la Comisión Europea de Derechos Humanos, que rechazó un recurso de los periodistas de la radiotelevisión irlandesa, cuando se les prohibió las entrevistas, ruedas de prensa o toma de declaraciones en directo de portavoces o representantes de organizaciones próximas al IRA. Los profesionales de la comunicación consideraron excesivas esas restricciones, contrarias a la libertad de prensa, e innecesarias en una sociedad democrática. Sin embargo, la Comisión Europea de Derechos Humanos no lo entendió así al considerar que *“el ejercicio de la libertad de información implica deberes y responsabilidades, y la derrota del terrorismo constituye un objetivo público de primera importancia en una sociedad democrática. En una situación en que la violencia de inspiración política constituye una amenaza constante para la vida y la seguridad de la ciudadanía y en la que los que abogan por esta violencia buscan tener acceso a los medios de comunicación con fines publicitarios, resulta particularmente difícil conseguir un equilibrio adecuado entre las exigencias impuestas por la garantía de la libertad de información y aquellas impuestas por la protección imperativa del Estado y de los ciudadanos contra conspiraciones armadas, cuyo objetivo es hundir el orden democrático, garante de esa misma libertad y de otros derechos humanos. El objetivo legítimo y necesario en una sociedad democrática, es asegurarse de que portavoces de esas organizaciones, favorables al terrorismo, no utilicen la oportunidad que les ofrecen las entrevistas en directo u otras situaciones de difusión para promover actividades ilegales, destinadas a minar el orden constitucional del Estado. Las restricciones están destinadas a negar a los representantes de conocidas organizaciones terroristas y a sus valedores políticos la posibilidad de utilizar la radio y la televisión como plataforma para sostener su causa, solicitar su apoyo para sus organizaciones, o para trasladar una impresión de*

---

<sup>373</sup> Consejo de Administración de RTVE. *Op. Cit.* Capítulo V.

legitimidad”.<sup>374</sup>

El último capítulo del documento tiene como protagonista a las víctimas de la tragedia y la línea argumental es similar a la que marcara el Consell de L’Audiovisual de Catalunya sobre el tratamiento informativo de tragedias personales. Considera el valor de la imagen, la inmediatez de la noticia y la competencia entre medios de comunicación como elementos que precipitan la invasión de las vidas privadas de los protagonistas de la noticia y sus familiares. *“Cuando se producen tragedias personales, los implicados reaccionan en público, pero no están haciendo públicas sus reacciones, lo hacen afectados por las circunstancias. Es extremadamente importante para el profesional decidir si todo puede hacerse público y con qué criterios (...) Se ha de evitar hasta donde sea posible, el recurso de imágenes de víctimas muertas, féretros o personas heridas. No se han de difundir imágenes de funerales o similares sin contar con el consentimiento implícito de los familiares.”*<sup>375</sup>

Una vez expuestos los argumentos, el Consejo de Administración de RTVE establece siete recomendaciones a modo de conclusión que son la guía a la que deben sujetarse los profesionales cuando deban tratar informaciones sobre terrorismo.

***1.- En un sistema de libertades democráticas plenas, las actividades terroristas deben ser objeto de un tratamiento informativo especialmente riguroso y ajeno por completo a cualquier tipo de concesiones al sensacionalismo y a la especulación. Corresponde a los medios de comunicación, a sus responsables y a sus profesionales, establecer el adecuado autocontrol de la información, particularmente en caso de colisión entre las libertades y derechos de los ciudadanos a ser informados y el respeto a las actuaciones judiciales y policiales que el ordenamiento jurídico exige.***

***2.- Un compromiso democrático de los medios con la sociedad en que ejercen sus funciones conlleva una toma de posición de los medios de comunicación y de los periodistas frente al terrorismo.***

***3.- La contextualización de la información es imprescindible para conseguir la mayor objetividad en el tratamiento informativo de las actividades terroristas.***

***4.- La información correcta, además de constituir una contribución importante para la sociedad, es un instrumento eficaz en la lucha contra el terrorismo. Pero un exceso de información sobre las actividades terroristas y la posible desvirtuación de los hechos en que pueda incurrir, puede neutralizar la reacción social que los actos terroristas provocan.***

---

<sup>374</sup> Consejo de Administración de RTVE. *Op. Cit.* Capítulo VI

<sup>375</sup> Consejo de Administración de RTVE. *Op. Cit.* Capítulo VII.

*5.- El lenguaje es un instrumento esencial en la correcta comunicación sobre terrorismo: frente al mimetismo terminológico con el lenguaje argumental de los terroristas, se contrapone un lenguaje que impida la justificación y dignificación de su actividad delictiva.*

*6.- En una sociedad democrática el cumplimiento del derecho a la información debe garantizar ese derecho al tiempo que se evite la divulgación de contenidos meramente propagandísticos de las organizaciones terroristas.*

*7.- El tratamiento informativo sobre las víctimas del terrorismo, de su condición y estado, debe hacerse con el mayor respeto a su situación e intimidad, así como al dolor de sus allegados. La cobertura de los actos terroristas no deberá obstaculizar las operaciones de auxilio de las víctimas ni la actuación de los encargados de llevarlas a cabo. La emisión de imágenes cuya dureza atente contra la intimidad de las víctimas o pueda herir la sensibilidad de los espectadores debe ser evitada.*<sup>376</sup>

El Consejo de Administración de RTVE ha remitido estas conclusiones a otros grupos de comunicación, tanto públicos como privados, con el fin de consensuar un texto que pueda servir de referencia para el tratamiento informativo sobre el terrorismo en medios audiovisuales. Hasta el momento, dicho texto no ha visto la luz.

Sin ser ambicioso, el documento es un punto de partida. Los autores del borrador prefieren utilizar el término “reflexión” antes que el de “código”, porque no pretenden, bajo ningún concepto, que los argumentos o las conclusiones puedan considerarse como una imposición o una prohibición, y esta palabra podría tener esas connotaciones.<sup>377</sup> Desde el exquisito respeto por la libertad, tanto de los medios de comunicación como de las personas que los conforman, las sugerencias, basadas y documentadas, pueden servir para aplicaciones posteriores.

Ningún código ético elaborado por los medios de comunicación, sean públicos o privados, audiovisuales o de prensa escrita, mencionan el fenómeno terrorista. Sí es cierto que todos ellos se comprometen con la Constitución, los Derechos Humanos, los valores humanos y el compromiso ético de informar. Pero si bien todos ellos son conscientes de que existen problemas a la hora de dar información sobre ciertos aspectos de la actualidad (noticias relacionadas con menores, inmigrantes, étnias, confesiones religiosas, etc.), ninguno de ellos parece haberse sensibilizado con el fenómeno terrorista. Haciendo un ejercicio de intuición, la

---

<sup>376</sup> Consejo de Administración de RTVE. *Op. Cit.* Conclusiones.

<sup>377</sup> DIEGO CARCEDO, JOSÉ MANUEL. *Op. Cit.*

excepción podríamos encontrarla en el Código Deontológico que rige para los medios de comunicación agrupados en el denominado *Grupo Correo*. Sin mencionar explícitamente la palabra “terrorismo”, el artículo 3 dice: “*El periodista deberá perseguir la objetividad para lo cual diferenciará adecuadamente información y opinión. Aquella deberá ser lo más descriptiva posible y ésta se ajustará a determinados valores éticos fundamentales respecto a los derechos humanos --de acuerdo con la Declaración Universal de 1948--, con especial énfasis en el repudio a cualquier forma de racismo, afección a los métodos democráticos de debate y controversia, con rechazo explícito a cualquier expresión de violencia.*”<sup>378</sup>

Si bien es cierto que es una mera declaración de intenciones, como la recogen la mayoría de los códigos éticos que están en vigor en España, la introducción del término “expresión de violencia” ya supone un paso cualitativo. Es lógico en un grupo de comunicación que ha sufrido, como ningún otro, el azote terrorista de ETA en los últimos años, contabilizando, incluso, una víctima mortal entre sus trabajadores: el director financiero de *El Diario Vasco*, Santiago Oleaga.

Ante la falta de normas concretas sobre cómo informar, cada uno de los medios de comunicación debate, en el momento en que se produce la noticia, cómo tratarla. El sentimiento es general en todos ellos, excepción hecha de los que comparten línea editorial con los planteamientos terroristas: condena, rechazo y defensa de los valores democráticos. Los detalles particulares --la dimensión de la noticia, el titular, la foto, las imágenes, el lenguaje, etc.--, carecen de criterio unánime.

#### 11.4. El lenguaje como arma

El 6 de octubre de 2003, la *Cadena SER* informó que ETA había enviado cartas amenazadoras a directivos y trabajadores de la *EITB* (la radio-televisión pública vasca), que contenían serias amenazas por la línea informativa que estaban adoptando para tratar noticias relacionadas con la actividad terrorista y los militantes de la organización. En un primer envío, los terroristas amenazaron al director general de la cadena, Andoni Ortuzar; posteriormente, la amenaza se repitió, pero en esta ocasión los editores de los principales informativos recibieron una copia del escrito enviado a su director general. Un tercer envío tuvo como receptores no sólo a los directivos de la cadena pública, sino también a los redactores de base, algunos de

---

<sup>378</sup> AZNAR, HUGO. *Op. Cit.* Pág. 198.

ellos, incluso, sin vinculación profesional con la información política. La información fue recogida al día siguiente por el diario *El País* en estos términos: “*La banda expresaba en las cartas su queja por el buen trato que EITB da a su juicio a las policías, acusaba al ente de criminalizar y condenar de antemano a los detenidos y de sacar sus rostros e identidades y de utilizar el término <terrorista> en lugar de <gudari> (soldado vasco) (...). La banda terrorista acusa a la emisora de no tratar adecuadamente a detenidos y presos, de ocultar la violencia de la Ertzaintza y de desfigurar a la izquierda abertzale, de manipular las imágenes de sus actos y de realizar un trabajo de <periodista policial>*”.<sup>379</sup>

Los directivos de *EITB* confirmaron la recepción de las cartas y la situaron más en la política de amedrantamiento que en la de la amenaza inminente. La dirección general del ente público vasco, a pesar de este suceso, manifestó su apuesta firme y decidida por la libertad de información y de expresión, y se comprometió a seguir emitiendo información veraz y completa, pese a las amenazas y presiones. ETA ya había advertido en sus boletines internos<sup>380</sup> sobre la línea editorial que estaba llevando a cabo la radio-televisión pública vasca: “*Cuando las fuerzas policiales secuestran a los gudarís de ETA, los de EITB han cogido la costumbre de mostrar una y otra vez las imágenes de estos compañeros, como si los de ETA fueran terroristas. Hay un editor de un informativo a quien sólo le falta ponerse el tricornio, porque cuando hace entrevistas a alguien de la izquierda abertzale, más que una entrevista parece un interrogatorio*”.<sup>381</sup>

El mismo día en que la *Cadena SER* dio la noticia de las amenazas, el lendakari del gobierno vasco, Juan José Ibarretxe fue entrevistado en *Radio Euskadi*. Durante la conversación, y a propósito de las cartas amenazantes, el jefe del ejecutivo autónomo declaró: “*La locura de ETA no tiene límites y es el conjunto de la sociedad vasca la que está amenazada. El envío de estas cartas a los profesionales de EITB es una razón más por la que hay que tratar de salir de esta especie de agujero negro en el que estamos. Como lendakari del gobierno vasco no descansaré mientras haya una sola persona amenazada, coincida o no con sus ideas. A todos los medios de comunicación, ofrezco mi solidaridad y mi trabajo para tratar de garantizar los derechos fundamentales de todas las personas*”.<sup>382</sup>

Un mes y medio después, ETA envió un comunicado al diario *Gara* en el que asumió

---

<sup>379</sup> *El País*, 7 de Octubre de 2003. Pág. 18.

<sup>380</sup> *Zutabe*, números 100 y 101, correspondientes a los meses de abril y junio de 2003, citados por el diario *El País* y la agencia *Europa Press*.

<sup>381</sup> *Europa Press*, XE 0060, correspondiente al 6 de Octubre de 2003.

<sup>382</sup> *Efe*, NC 1760, correspondiente al 6 de Octubre de 2003.

el envío de dichas cartas, justificando la amenaza, a causa de la línea editorial que se había marcado la radio televisión vasca. El diario abertzale redactó la siguiente entradilla al cuerpo de la información, que estaba firmado por la redacción y fechado en Donostia. Las palabras marcadas en negrita, tanto de la entradilla como en el cuerpo de la información no proceden del original, sino que son obra del autor de este trabajo, con el fin de resaltar el lenguaje utilizado, tanto por la redacción del diario *Gara* como por los terroristas.

*“ETA denuncia en un comunicado la línea informativa marcada por la dirección de EITB, en un texto en el que asume el reciente envío de misivas a <responsables y periodistas> del ente público. La organización **armada** señala que en las cartas realizó una advertencia sobre la actitud y **terminología** empleadas en EITB respecto a ETA, los detenidos y los presos. A su juicio <está ahondando en la tendencia de poner el periodismo al servicio de los objetivos policiales>.”*<sup>383</sup>

El comunicado se publicó íntegro en euskera y resumido en castellano. Bajo el título de *ETA denuncia la línea informativa fijada por la dirección de Euskal Irrati Telebista*, el diario entrecomilló los párrafos más destacados del mensaje de los terroristas. Si bien es cierto que la crónica era estrictamente informativa --ya hemos mencionado que no llevaba firma personal--, el lenguaje utilizado por la redacción y las frases seleccionadas, predisponían al lector a una interpretación que justificaba la amenaza a los periodistas vascos. Para empezar, la crónica acusaba al grupo *PRISA* de filtrar la información sobre el envío de cartas a principios de octubre, lo que había obligado a la dirección del ente público a rechazar las acusaciones o presiones sobre su línea editorial. La denuncia a *PRISA* no estaba incluida en el comunicado de ETA. Era el antecedente “interpretativo” que *Gara* añadía a la información, para situarla en su particular contexto y denunciar de esta manera a quien había tenido el valor de llevar hasta la opinión pública la amenaza. El segundo párrafo sí era parte del comunicado propiamente dicho: *“La organización **armada** explica que el objetivo de las misivas era hacer <una denuncia y advertencia en torno a la actitud y **terminología** empleadas en EITB en las informaciones relativas a los ciudadanos vascos o sobre nuestra organización>. Precisa que son tres las cuestiones a las que se refirió (en las cartas). <Por un lado, que varios **periodistas** y editores de EITB emplean el término **terrorista** al referirse a ETA o a los burkides de ETA>. En segundo lugar que <en EITB presentan como delincuentes las **fotografías de ciudadanos vascos**, facilitadas por las fuerzas policiales. En las cartas*

---

<sup>383</sup> *Gara*, 20 de Noviembre de 2003.



pedimos que no actúen así>. Y por ultimo, indica que solicitó que se **corrijan el uso del término presos de ETA** o familiares de presos de ETA que hacen diversos periodistas y editores>. Respecto a esta última cuestión, explica que <el colectivo de Presos Políticos Vascos es un colectivo plural, integrado por **ciudadanos secuestrados por los estados español y francés por trabajar y luchar por Euskal Herría**. Está conformado por miembros de ETA y por ciudadanos que no lo son>. Agrega que son un colectivo con entidad propia; no es un colectivo de ETA. Tras incidir que <ésta es la forma de actuar de los expertos antiterroristas o de **policías** que actúan **disfrazados de periodistas**> informa de que en las misivas inquirió si <es el **Libro de Estilo del responsable de Comunicación de los ministerios de Interior españoles y franceses** la referencia de los periodistas de EITB a la hora de hablar de quienes estamos luchando a favor de la libertad de Euskal Herría>. También resalta que <la influencia de los ministerios de Interior y de las consejerías autonómicas es poderosa en las redacciones de los medios. Muchos periodistas, involuntaria o voluntariamente, ceden ante esta presión>. Por todo ello, **ETA denuncia** <la línea informativa marcada por la dirección de EITB, que está ahondando gravemente en la **agresión, censura y manipulación** con respecto a la izquierda abertzale y el movimiento popular; está profundizando en la tendencia de poner el periodismo al servicio de los objetivos policiales>. Aunque afirma que <no vamos a decirle a nadie cómo tiene que hacer su labor periodística>, **advierte** que <no aceptaremos que nadie, escudándose en esa labor, lleve a cabo un trabajo constante de **agresión, insulto o manipulación** contra nuestra organización, los presos o los ciudadanos>. Añade el texto que <continuaremos denunciando las actitudes que ponen el periodismo al servicio de las actuaciones policiales, así como la labor de los **policías-periodistas y los periodistas-chivatos**>.<sup>384</sup>

La información facilitada por Gara, recogiendo el comunicado de ETA es todo un ejercicio que pone a prueba la importancia de la utilización del lenguaje. En este caso, tanto el que utiliza la banda terrorista para justificar sus amenazas, como el que proporciona el rotativo a sus lectores y que está elaborado en la redacción. Como en todos los casos en los que ETA se dirige a la opinión pública, a través de comunicados que recogen la prensa, con más o menos extensión, si no fuera por la gravedad de la amenaza y el chantaje al que someten a los medios informativos y a quienes los elaboran, el comunicado podría calificarse de patético, no exento de ironía e incluso, si se quiere, hasta con unas gotas de humor. Es la

---

<sup>384</sup> Op. Cit.

combinación, medida y ajustada, del lenguaje y la amenaza lo que sorprende de su lectura, como es también las expresiones utilizadas en la redacción de la crónica, lo que posibilita que sólo con palabras, el periódico exhiba la línea editorial, sin necesidad de recurrir a grandes despliegues, artículos o columnas en sus páginas de opinión, o certeras interpretaciones por parte de especialistas. *Gara* utiliza el término “armada” para referirse a la organización terrorista; “informa” en vez de amenaza; “resalta” en lugar de acusa; “denuncia” en vez de censura; “advierte” por conmina. En el comunicado de ETA también se advierte que, además de las pistolas, el lenguaje ha pasado a ser una de las armas más poderosas de los terroristas: “mentiras” por información; “ciudadanos vascos” por miembros de la organización terrorista; se ofende porque en los informativos de EITB se utiliza el término “terrorista” para referirse a los miembros de ETA; piden que no se utilice el término “presos de ETA” ¿qué son si no? En España hace muchos años que no existe la categoría de “preso político”; “secuestrado” por detenidos, tanto en España como en Francia; el colectivo de presos “tiene entidad propia; no es un colectivo de ETA”. Cuesta pensar que en dicho colectivo estén incluidos los condenados por violencia de género, traficantes de drogas, delincuentes de poca monta, violadores, pederastas, falsificadores o condenados por delitos económicos. Hay una cierta obsesión de ETA por vincular a los periodistas con los funcionarios del ministerio del Interior. Quedó constancia de ello en el video “Periodistas, el negocio de mentir”, editado por la revista *Ardi Beltza*, dirigida por el periodista Pepe Rei, así como en los comunicados que los terroristas emitieron durante el periodo de tregua, acusando a los profesionales de los medios de comunicación de estar al servicio de la policía, cuando sus informaciones no se ajustaban a los cánones previstos por la organización terrorista, o cuando asumían la autoría de un atentado contra un periodista, al que acusaban sistemáticamente de colaborador de la policía. La referencia al “Libro de Estilo” del responsable de Comunicación del ministerio del Interior -- español o francés-- como base para elaborar las informaciones de la radio-televisión pública vasca, tiene su tinte humorístico e ingenioso. Los redactores del comunicado amenazante no han perdido la gracia para hacer esta comparación. Incluso es de agradecer que en un texto plagado de amenazas que hoy, como decían los directivos de *EITB*, es simple amedrantamiento, pero que mañana puede convertirse en premonición de una acción sangrienta, haya una brizna de simpatía que haga que el receptor del mensaje amenazante esboce una leve sonrisa. Para ETA, los periodistas “ceden ante la presión” de los ministerios del Interior (otra vez). Más bien parece un eufemismo hablar de “presiones” cuando la nota

terrorista tiene esos tintes amenazantes. Pero el final del comunicado, conocido a través de las páginas de *GARA* es lo más sorprendente. ETA se atreve a decir que “no vamos a decirle a nadie cómo debe realizar su labor periodística”, para añadir a renglón seguido que tampoco van a consentir “que nadie lleve a cabo un trabajo constante de agresión, insulto y manipulación”. A buen entendedor, con pocas palabras basta, dice el refrán. No hace falta que se diga a ningún periodista cómo debe realizar su trabajo, porque con la simple amenaza ya se está trazando el camino que hay que tomar. Y las consecuencias si la dirección no es del gusto de quien pone la señal, son también conocidas de todos y por todos.

Hay en el lenguaje terrorista esa doble intencionalidad de convencer y amenazar al mismo tiempo. Por un lado, como ha quedado reflejado en el apartado anterior, con ocasión del análisis de las reflexiones elaboradas por el Consejo de Administración de *RTVE* sobre tratamiento informativo de las noticias relacionadas con el terrorismo, los terroristas intentan justificar sus acciones y amenazas con un lenguaje que más bien parece victimista. Ellos son los ofendidos por la sociedad, que carga toda su artillería para aniquilarles. El lenguaje, como arma, parece ser la única salida para denunciar la opresión y la injusticia. Intentan, con la palabra, justificar el delito. Pero, por otro lado, si las expresiones no son suficientemente claras, el lenguaje transporta inmediatamente al receptor del mensaje --sea el periodista agredido o el lector del periódico donde se da cuenta de la amenaza-- a la advertencia fatal. Algo así como que si el mensaje, cargado de intencionalidad y de justificación victimista, no se ha entendido por las buenas, se va a entender por las malas. El término “periodista-chivato”, una práctica habitual en el lenguaje de ETA desprestigia, subestima, humilla, denuncia, en definitiva, insulta al profesional de la comunicación. Es un término peyorativo que pretende señalar al periodista como confidente policial. El diccionario de la Real Academia asimila este término con el de “soplón”. Pero hay una acepción, a la que los periodistas podrían agarrarse con orgullo, si no fuera porque la identificación de periodista con chivato, puede costar la vida. En la acepción cuarta del término, se puede leer: “*dispositivo que advierte sobre una anormalidad o que llama la atención sobre algo*”.<sup>385</sup> El periodista no es ningún dispositivo; es, ante todo, persona. Pero sí advierte sobre una anormalidad: la convivencia pacífica, alterada por la acción de los grupos terroristas, y llama la atención a la opinión pública de que esas prácticas no son ni habituales, ni legales, ni legítimas, ni permitidas, y, por tanto, son extraordinarias, es decir, anormales. No se trata con

---

<sup>385</sup> RAE. *Diccionario de la Lengua Española*, vigésimo segunda edición. Madrid, 2001.

esta aseveración, basada en la Real Academia, de justificar el lenguaje terrorista, ni mucho menos. Simplemente es una licencia justificativa de que, a fuerza de buscar comparaciones, el informador, con este “insulto”, tampoco sale tan mal parado. Pero no merece la pena entrar en este tipo de disquisiciones porque los redactores del comunicado que publicó *Gara*, seguro que nunca han leído el diccionario de la Real Academia.

Este lenguaje intencionado, que marca la línea editorial del diario de la izquierda abertzale, desde unos planteamientos completamente legales, argumentando la libertad de expresión e invocando el artículo 20 de la Constitución Española, que a todos protege y a todos obliga, no parece que acepte o comprenda cuando el medio de comunicación que lo utiliza está opuesto ideológicamente. Entonces, la prensa que se considera invulnerable porque toma posición al lado de los que tienen la razón de la fuerza, en vez de la fuerza de la razón, recurren a planteamientos legales --los mismos que ellos rechazan e ignoran-- para pedir amparo legal por la ofensa. Fue el caso que enfrentó al diario *Gara* con *Abc* en el año 2001, y que tardó más de dos años en resolverse, vía tribunales.

En la sección “La pértiga”, un conjunto de sueltos que *Abc* publica en sus páginas de opinión, el rotativo madrileño arremetió en octubre de 2001 contra su colega vasco, en estos términos: “*Maite Soria*<sup>386</sup>: *Una de las satisfacciones más permanentes de los colaboradores de este periódico en asuntos sobre el País Vasco consiste en la insistencia con la que son insultados en el diario etarra Gara, íntima colaboradora del gallego Pepe Rei, y cuya identidad real nos la encontraremos en la documentación que algún día se incaute a la banda terrorista ETA. Ayer arremetía contra Edurne Uriarte, Consuelo Álvarez de Toledo y Alfonso Ussia. Aleccionador por un lado. Pero, por otro, cumple un aviso: si algo ocurre, las reclamaciones --querida Maite Soroa-- no irán dirigidas al maestro armero. Te emplazaremos directamente. Que lo sepas*”.<sup>387</sup>

La expresión “diario etarra”, dirigida a *Gara* no gustó a los editores del rotativo vasco, que presentaron la correspondiente denuncia ante los tribunales, pues consideraban con tal acepción se había vulnerado su derecho al honor. La juez de primera instancia del Juzgado número 2 de Vitoria, María Cruz Pérez García, rechazó la demanda por vulneración del derecho al honor, porque consideró que *Abc* no había conculcado precepto legal alguno al hacer esta afirmación. Los detalles de la decisión judicial eran tratados por el periodista

---

<sup>386</sup> Con este pseudónimo, el diario *Gara* firma a diario un resumen de prensa en el que se recogen aquellas informaciones o artículos de opinión que, para el diario vasco, son susceptibles de crítica o comentario en torno al tratamiento que los periódicos de fuera del País Vasco dan a la situación política de la comunidad.

Manuel Marín, en una crónica fechada en Madrid, en estos términos: *“La editora del diario Gara pretendía que Abc fuera condenado argumentando que la calificación de <etarra> es falsa; que vincula a ese diario con una organización armada y que trata de generar una imagen delictiva del periódico, con el fin de desprestigiarle ante los lectores y compradores. Por contra, Abc defendió que se trata de un comentario amparado en la libertad de opinión y recordó que tiene su raíz en una resolución del juez de la Audiencia Nacional, Baltasar Garzón, en la que apuntaba hacia la creación de Gara como continuador ideológico del clausurado Egin en el marco del supuesto entramado financiero de ETA. Este periódico argumentó asimismo, la existencia de una investigación judicial contra el director de Gara por supuesta colaboración con banda armada y por justificación de actos terroristas. En su resolución, la juez de Vitoria parte de la base de que en este caso el conflicto radica en la supuesta colisión entre el derecho al honor de los representantes de Gara y el derecho a la libertad de expresión y de opinión por parte de Abc. No se trata pues de un caso sobre libertad de información, para la que es exigible la veracidad comprobada de los datos expuestos (...). Al tratarse de la formulación de opiniones y creencias personales, sin la pretensión de sentar hechos o afirmar datos objetivos, dispone de un campo de acción que viene delimitado por la ausencia de expresiones indudablemente injuriosas y que resulten innecesarias para la exposición de las mismas y que no contravengan valores constitucionales o derechos fundamentales (...). Para determinar si denominar <etarra> a Gara constituye una violación al derecho al honor o supone una calificación insultante, injuriosa o vejatoria que exceda al derecho de crítica, la juez se remite a otras resoluciones del Tribunal Constitucional en las que queda patente la necesidad de tener en cuenta y valorar el contexto en el que se incluyen las expresiones. Por eso incide en que no se puede dar un valor absoluto a expresiones aisladas, ni desligarlas del contexto que viene a justificarlas. En este caso, la juez hace hincapié en que en el referido artículo de Abc se hacen mención a unas supuestas descalificaciones, realizadas por Maite Soroa a colaboradores del periódico Abc, vertidas en Gara; se trata de un artículo que no contiene una información pública, sino una opinión o respuesta de Abc respecto a dichas manifestaciones. Es por tanto en un contexto de enfrentamiento entre personas colaboradoras de ambos periódicos en el que se vierte la calificación de <etarra> al diario Gara”*.<sup>388</sup>

No era la primera vez que Abc se enfrentaba a una denuncia de Gara por ser calificado

---

<sup>387</sup> Abc, 21 de Octubre de 2001.

de diario “proetarra” por el rotativo que se edita en Madrid. En el mes de diciembre de 2002, el juez Gregorio Galindo, también titular de un juzgado de Vitoria, dio la razón a *Abc* en relación con una demanda presentada por *Gara* por haber llamado al diario abertzale “proetarra”. En aquella ocasión el juez dio la razón al diario madrileño, reafirmando la veracidad de una información, en la que los hijos del fiscal Luis Portero, asesinado por ETA, denunciaban a varias empresas que pagaban a *Gara* por incluir publicidad y recordaba que *Gara* nunca había condenado a ETA.

La sentencia de la juez de Vitoria fue argumento suficiente para que *Abc* escribiera un artículo editorial en el que celebraba la decisión judicial y valoraba la importancia del lenguaje en los medios de comunicación en cuanto a informar sobre terrorismo se refiere: *“Se ha dicho hasta la saciedad que el terrorismo también debe ser derrotado en el terreno de los discursos mediante el empleo de términos adecuados para describir su criminalidad. Si las palabras transmiten ideas, un lenguaje equívoco sobre la maldad intrínseca de ETA sería un éxito propagandístico de la banda terrorista. Afortunadamente las sentencias han unido la lógica común con la lógica jurídica. En El País Vasco hay actitudes filoetarras y así deben ser señaladas y denunciadas, porque es un ejercicio de transparencia democrática y de libertad de expresión, puntal del sistema democrático diseñado por la Constitución de 1978 (...). Quien apoya editorialmente a ETA, se niega a condenar sus crímenes y airea libelos inefables sobre la legitimidad de la violencia no puede aspirar a otra cosa que a ser calificado como proetarra”*.<sup>389</sup>

El lenguaje en el tratamiento informativo sobre terrorismo es la gran perversión, capaz de marcar territorio y diferencias. La batalla por el uso de los términos la libran, de manera inconsciente, tanto los medios de comunicación como los terroristas. Parece un pulso entre unos y otros para llevar hasta la opinión pública la naturaleza de lo que se quiere expresar. La diferencia estriba en que los terroristas utilizan el lenguaje de manera consciente, premeditada. Sus acciones están enmarcadas en una especie de guerra permanente contra el Estado, y en esa situación han aprendido el lenguaje militar, utilizado en los manuales de guerrilla, porque son conscientes de que la batalla que libran es completamente legítima, y deben referirse a ella en los términos apropiados. Pero los medios de comunicación, sorprendidos por la violencia, parecen no tener capacidad de reaccionar y se pliegan a las fórmulas que el terrorismo les brinda, de forma mimética. Utilizando la terminología de moda, es como si los periodistas se

---

<sup>388</sup> *Op. Cit.* 3 de Enero de 2003.

dedicaran a “cortar y pegar” los comunicados de los grupos terroristas, sin pararse a reflexionar sobre cómo dar la información. Han tenido que pasar más de 25 años para que se abra el debate en los medios de comunicación sobre los efectos contraproducentes que el uso del lenguaje terrorista puede ocasionar en la opinión pública. A partir de este momento ya se empieza a cuestionar qué se dice y cómo se dice.

Pero, por otro lado, los introductores del lenguaje, es decir los terroristas, tampoco admiten calificativos ofensivos, como si fueran ellos mismos los guardianes del lenguaje puro. Se ofenden cuando un periodista llama “terroristas” a los miembros de ETA; no consienten que al colectivo de presos, que cumplen condena o están preventivos en prisiones, se les denomine como “presos de ETA”; les parece mal que se comparen sus acciones con actos delictivos. Es en el matiz donde parece radicar la autenticidad y legitimidad de las acciones. La batalla por el uso del lenguaje es otra que, desgraciadamente, hay que librar todos los días antes de enviar las pruebas de página al taller, dar el visto bueno al guión de radio o autorizar el montaje de la información que va a ser emitida por televisión.

Siempre se ha dicho que la prisa es el pecado mortal de los periodistas. Pero hay que desmontar este tópico porque, entre otras muchas razones, es perjudicial para los propios profesionales de los medios de comunicación. Si la actividad de un diario requiere reflejos para tener listo el trabajo a la hora en que se ha programado el cierre, el periodista, el profesional, tiene que demostrar, entre otras muchas cualidades, que está preparado para acometer el reto del horario. En radio el problema se agrava. Servicios informativos cada hora, o cada media hora: preparar, editar, jerarquizar la información. Parece tarea difícil en tan corto espacio de tiempo. En televisión, el reto es similar: visionar, montar, editar, doblar la voz. Pero ese es el trabajo del profesional. No hay disculpa para el error cuando se alega la falta de tiempo, a no ser en casos estrictamente excepcionales. La visualización en televisión de las imágenes de una noticia excepcional, que ha cogido por sorpresa a quien tiene la responsabilidad de narrarla, comporta un planteamiento profesional plagado de errores. Es lógico. Introducir en la última edición del periódico una noticia de alcance, con escasas fuentes informativas, y sin posibilidad de confirmación, es una práctica que distingue al periodista que no quiere que el lector se quede sin la apreciada información, aunque sea de forma sucinta. Pero estas circunstancias no se dan todos los días. En la mayoría de los casos hay tiempo --el suficiente-- como para tomar una decisión acertada, sin que la prisa

---

<sup>389</sup> *Op. Cit.*

obstaculice el trabajo profesional. El error parte de la falta de calidad del informador, y no de la prisa, porque ésta, es intrínseca en el periodismo.

Hay casos en que cuando se recoge una noticia, y la fuente informativa es confusa, el periodista se pone nervioso. Tiene en su mano la información, pero no sabe cómo administrarla. Y esa falta de profesionalidad provoca el error. Lo más sencillo es imitar. O puede darse el caso de que la fuente informativa sea el propio grupo terrorista. El periodista transcribe de forma mecánica. Lo expresa así el profesor Luis Veres, de la Universidad San Pablo-CEU de Valencia: *“Con mucha frecuencia la fuente informativa es el propio grupo terrorista, que introduce en sus comunicados toda una serie de términos que constituyen una perversa retórica. El periodista transcribe dichos términos atendiendo inconscientemente a los planes del terror, porque interpretan las palabras sin darse cuenta de que están interpretándolas, y el periodista dice a veces muchas más cosas de las que es consciente. El problema de esa inconsciencia reside muchas veces en las prisas que impone el propio ritmo de la actualidad, pero ello no puede suponer una excusa de las carencias que puede tener su trabajo final”*.<sup>390</sup>

Los terroristas no suelen hablar de sus actos en términos neutros, porque necesitan de la comprensión indirecta de sectores de la sociedad que de alguna manera, si no explícitamente, al menos de forma implícita, comprenden o justifican sus acciones. A través de un lenguaje convincente y argumentado, se pueden crear adeptos. No valoran sus acciones, conscientes del daño que causan, algo que no se puede justificar de manera objetiva; pero intentan aminorar la carga negativa que el drama acarrea, con la justificación a través de la palabra.

Si los medios de comunicación utilizan su mismo lenguaje, los terroristas habrán conseguido su objetivo: utilizar las páginas de todos los periódicos, y no sólo de los que le son afines, para lanzar su mensaje de amedrantamiento y terror. El papel de la prensa debe ser el de denunciar, también a través del lenguaje, el horror de la amenaza. En un sistema democrático, en el que el terrorismo difícilmente puede ser justificable como opción política, el periodista debe saber perfectamente en qué lugar de la trinchera se encuentra. Y una de sus armas es el lenguaje. Los terroristas son los únicos delincuentes que se sienten orgullosos de sus actos y por eso, a diferencia de quienes cometen otros delitos, proclaman a los cuatro vientos su autoría. Ningún ladrón de bancos envía a la prensa un comunicado dando su



nombre y jactándose de haber robado, ni el asesino de un clan mafioso busca eco y pábulo en los medios informativos para demostrar la grandeza de sus acciones. Las organizaciones de traficantes de drogas no informan del éxito obtenido al introducir sustancias ilegales en el mercado. Los medios de comunicación no pueden referirse a la autoría de un atentado con el término “reivindicar”, porque la reivindicación es un concepto noble y justo. Un trabajador reivindica mejor salario y la mujer reivindica sus derechos. En otros casos, los terroristas aseguran que han “ejecutado” a alguien. Los medios deben llamar a esa acción “asesinato”, porque la ejecución corresponde dictarla a los jueces de los países donde existe la pena de muerte. El “impuesto revolucionario” es un eufemismo del que los medios de comunicación comienzan a huir. Sólo se pagan impuestos a las instituciones públicas, que recaudan, tal y como establecen las leyes, desde un concepto justo y solidario, que redunde en beneficio de los ciudadanos. Extorsión y chantaje son las palabras adecuadas para referirse al pago obligado que miembros de determinados sectores sociales, sobre todo empresarios e industriales, deben hacer a ETA, bajo amenaza de secuestro y muerte.

Algunas veces se pretende justificar el seguidísimo que los medios de comunicación hacen del lenguaje terrorista, apelando siempre, por un lado, a la escasez del tiempo de que dispone el periodista para procesar la información y, por otro, la estrategia terrorista para utilizar los medios informativos en beneficio propio. Los profesores Soria y Giner echan mano de ambos conceptos para hablar de “dependencia informativa”; *“Toda esta vulneración de los informadores se acentúa porque lo inesperado de los atentados terroristas acelera la toma de decisiones y fácilmente se hace realidad la vieja práctica de <escribir primero y pensar después> (...) El periodista cae con frecuencia en una peligrosa dependencia informativa que significa un uso mimético de la misma terminología terrorista. Pero recoger la terminología terrorista en la descripción de los hechos introduce un fuerte componente propagandístico incluso cuando los términos aparecen entrecomillados: <intimidación por la acción>, <pena de muerte>, <cárcel del pueblo>, <expropiación>, <colaboradores>, <comandos de información o de apoyo>, <miembros legales>, son expresiones acuñadas por los violentos, cargadas de una fuerte significación antiética”*.<sup>391</sup>

Los términos “tregua” y “comando” pertenecen a la jerga militar, y asumiéndolos parece como si los medios de comunicación asumieran que existe una guerra entre las dos

---

<sup>390</sup> VERES, LUIS. “El signo perverso: sobre lenguaje, periodismo y práctica periodística” en *Revista Latina de Comunicación Social*. La Laguna (Tenerife). Número 52. Octubre.- Diciembre 2002.

<sup>391</sup> SORIA, CARLOS y GINER, JUAN ANTONIO. *Op. Cit.* Pág. 63.

partes, una de las cuales decide dar una “tregua” al combate para que descansen o se organicen los “comandos”. Hemos visto en otros capítulos de este trabajo cómo los terroristas se dirigen a la opinión pública a través de comunicados, insertados en los medios de comunicación afines, o resumidos, por razones estrictamente informativas, en el resto. Ese lenguaje suficiente y permanentemente autoexculpatorio puede ser nocivo para el periodista y, por tanto, para la opinión pública, mera receptora de los datos y precisiones que le ofrece el informador. Cuando el mensaje es no intencionado, fruto simplemente del desconocimiento, la falta de formación o simplemente el despiste, el error se comete y las consecuencias pueden ser relativas si se logra corregir a tiempo el error. Los servicios informativos de radio o televisión pueden deslizar en un momento determinado una información sin contrastar que conduzca a la duda, antes que al error, y cree la confusión en el receptor. Los mecanismos de que esos mismos medios se han dotado son capaces de corregir la falta de rigor para tratar una información de enorme calado como es la relativa a actos terroristas. Sin más argumento que el de la memoria, si se me permite el ejemplo, fui testigo, como director de *Radio 5 Todo Noticias*, de *Radio Nacional de España* de una triste experiencia. En la redacción de los servicios informativos hacía prácticas un alumno de Periodismo, a quien se pidió que repasara las informaciones de agencia para completar la extensión de un boletín informativo que, según los parámetros de tiempo establecidos --cinco minutos, más o menos--, iba corto. Y no se le ocurrió mejor modo de completar el servicio informativo, que seleccionar un despacho de agencia en el que se informaba que “ETA había **indultado** a un concejal del Partido Popular”, a quien había seguido durante varios días para asesinarle. La noticia se emitió tal cual, con el consecuente disgusto por parte de todos los responsables de informativos. Al parecer, los terroristas tenían al edil en el punto de mira y decidieron renunciar a última hora, por motivos desconocidos. La decisión fue plasmada en un comunicado que la banda terrorista envió a los medios de comunicación. Comunicado del que se hizo eco la agencia de noticias que no dudó en pasarlo a sus abonados. El joven principiante creyó que la información que le servía la agencia era de interés general, y decidió seleccionarla. ETA indultando a ciudadanos, como si de personalidad jurídica se tratara, que es capaz de tomar decisiones tan extraordinarias. El error se corrigió inmediatamente, y la noticia no volvió a aparecer en ningún otro servicio informativo. Algo muy distinto es la intencionalidad con la que se quiere utilizar el lenguaje para la transmisión de un mensaje interesado, con tintes interpretativos y editorializantes, que superan cualquier tipo de excusa. Fue el caso de la primera página del desaparecido diario

*Egin*, en su edición del 2 de julio de 1997, anunciando la liberación del funcionario de prisiones, José Antonio Ortega Lara, secuestrado por ETA durante 532 días. El diario hizo un juego de palabras e ideas entre la liberación por parte de la Guardia Civil en la madrugada del 1 de julio de ese año del rehén y el trabajo que desempeñaba para titular a cinco columnas: **“Ortega vuelve a la cárcel”**<sup>392</sup>, en un claro gesto vejatorio sobre la profesionalidad de la persona que ostenta el triste récord de ser el que más tiempo ha pasado en la “cárcel” que ETA le había preparado en un taller de Mondragón, en la provincia de Guipúzcoa.

Con el eufemismo, la frase con doble sentido o simplemente con el uso incorrecto del lenguaje, los terroristas pretenden conseguir un objetivo ambicioso, más allá de ocultar o justificar la legitimación de su terrorífica empresa: pretenden extender su idea y validarla entre la opinión pública, a través de los medios informativos. Algo así como denunciar su incompreensión y utilizar el lenguaje para conseguir adeptos. Así, en el caso concreto de ETA, la comunicación con el exterior está llena de vocablos tales como pueblo, nación, tierra, vascos, Euskal Herria, palabras todas ellas que poseen un fuerte contenido emotivo, pero sin duda, con un afán manipulador. Porque cuando se habla de pueblo vasco, habría que incluir a todos los vascos, no sólo a los que están próximos a planteamientos nacionalistas; cuándo se habla de nación, ¿a qué nación se refiere? Más bien parece hacerlo a la que formarían un conjunto de ciudadanos que quieren construir un proceso autonómico, en el que cabe la depuración de aquellos que no sienten las mismas inquietudes.

A veces, cada vez con menos frecuencia, afortunadamente, secuelas de estos términos aparecen en los medios de comunicación --sin la contundencia y las consecuencias que podrían tener las palabras claves--, e incluso son utilizados por representantes de la Administración, sin duda contaminados por la documentación manejada. El ministro del Interior, Ángel Acebes llamó “operaciones” a los crímenes de ETA cuando dio cuenta de la detención de dos miembros de un comando terrorista en el Sur de Francia en el mes de septiembre de 2002. El informativo de las 21,00 horas de la cadena de televisión *Antena 3* informó el 8 de junio de 2002 que “la guerrilla Abu Sayaf había <ajusticiado> a un misionero norteamericano”. Es fácil leer que la violencia callejera provoca “terrorismo de baja intensidad”, y que no causa destrozos ni víctimas, simplemente “desperfectos”. Los sujetos de la barbarie no son delincuentes, sino simplemente “radicales” o “alborotadores”, por no hacer referencia a los términos que utilizan dirigentes políticos para minimizar los efectos que sus

---

<sup>392</sup> *Egin* 2 de Julio de 1997. Pág. 1.

acciones pueden provocar, porque simplemente la protagonizan los “chicos de la gasolina”. Incluso el propio presidente del Gobierno, José María Aznar tuvo un desliz cuando ETA anunció una tregua unilateral el 16 de septiembre de 1998. Desde Lima, donde se encontraba en visita oficial, Aznar se refirió, un día después, a la decisión del “Movimiento de Liberación Vasco”, eludiendo denominar a ETA por su nombre. Si se producen con frecuencia estos lapsos en el lenguaje, parece lógico que los profesionales de los medios de comunicación utilicen también este lenguaje para dirigirse a la opinión pública. Pero es cierto que hay una conciencia que hace que el informador piense dos veces el concepto antes de plasmarlo en el papel.

Pero la batalla del lenguaje parece que ha sido ganada por los medios de comunicación, a través de un extendido “boca a boca” que ha despejado dudas, ha dado criterios de certeza y ha abierto los ojos a quienes los tenían, al menos, adormecidos. No hay códigos ni manuales precisos; no hay normas de redacción, ni textos de obligado cumplimiento; no hay sanciones, ni administrativas ni internas, que censuren u obliguen a utilizar un lenguaje predeterminado. A medida que el terrorismo se ha hecho más feroz, más indiscriminado y menos selectivo, los periodistas han adquirido conciencia colectiva y han comenzado a utilizar un lenguaje propio que dista mucho del primitivo. Si en el año 1968, parte de la opinión pública española, y la prensa, como intermediaria social, podía admitir que el inspector de policía Melitón Manzanas había sido “ejecutado” por sus prácticas torturadoras y represivas en la dictadura, contra grupos nacionalistas vascos, o que el cónsul de la República Federal Alemana en Guipúzcoa, Eugene Behil fuera “retenido” en 1970 para ser canjeado por los procesados del juicio de Burgos, nadie sería capaz de admitir, veinticinco años más tarde, que José Antonio Ortega Lara pasara 532 días en una “cárcel del pueblo” o que Miguel Ángel Blanco hubiera sido sometido a “juicio” antes de ser asesinado en las proximidades de Lasarte. La propia dinámica política, los avances democráticos y la sinrazón de la existencia de grupos terroristas que anhelan perspectivas políticas completamente demarcadas a través de las normas democráticas y constitucionales, ha hecho que en España, el lenguaje terrorista haya adquirido tintes peyorativos. Y esos treinta segundos que bastaban para que el periodista de hace quince o veinte años asumiera los planteamientos que le proponía un lenguaje extendido, por comprensivo o fácil de asimilar, y que además iba a facilitar el entendimiento de la noticia por parte del lector, se haya convertido hoy en el tiempo suficiente para que el profesional de la comunicación reflexione antes de ponerse

delante del ordenador. Y comienzan a desterrarse términos, asumidos ayer, pero incomprensibles hoy. Los que aparecen en los medios de comunicación, sobre todo impresos, están marcados por acertadas reglas tipográficas, que son capaces de delimitar lo que dice el periódico y lo que quiere expresar el emisor del mensaje, en este caso, el grupo terrorista.

Recientemente, el semanario *Tiempo* publicó una información, según la cual, el juez de la Audiencia Nacional, Baltasar Garzón investigaba la posibilidad de encarcelar a 30 empresarios vascos por contribuir económicamente a engordar las arcas de ETA.<sup>393</sup> El reportaje estaba firmado por los periodistas Carlos Fonseca y Alejandrina Gómez, y cuidaba de forma extraordinaria el lenguaje, precisamente para no caer en el mimetismo al que los terroristas tenían acostumbrados a los medios de comunicación hace dos décadas. “*El juez Baltasar Garzón dispone de una lista de treinta empresarios vascos a los que puede enviar a la cárcel por haber pagado el denominado <impuesto revolucionario> de ETA*”, podía leerse en la entradilla. El término “denominado” y las comillas ya indicaban que el semanario no suscribía el lenguaje utilizado por los chantajistas. En otro párrafo los periodistas escribían: “*La última misiva, recibida en marzo de 2002, le trasladaba el malestar de ETA por la demora en el pago de la extorsión*”. Ya utilizaban el concepto adecuado, sin plegarse al lenguaje impuesto en comunicados y cartas amenazantes.

Se trata, en definitiva, de lo que el profesor Núñez Ladeveze califica como “lenguaje ideológico”, que se distingue de otros usos discursivos, como el doctrinal, el religioso, el mítico o el poético, porque “*funda la coherencia discursiva en la predisposición de que el interlocutor es un antagonista violento del emisor. El discurso ideológico exalta el potencial de violencia sobre el interlocutor que incluye toda expresión lingüística. En todo uso lingüístico hay algún tipo de violencia subyacente. Eso no significa que el lenguaje sea en sí mismo violencia*”.<sup>394</sup> La utilización por parte de los terroristas corresponde a una manera de actuar perfectamente coherente con sus planteamientos. No hay una predisposición a utilizar un determinado lenguaje para comunicar o justificar sus acciones, ni ronda por la cabeza de sus redactores la exageración, la tergiversación o el engaño. Simplemente es la plasmación de su particular visión de los hechos, desde el convencimiento y arrastrados por la fuerza de la razón. Núñez Ladeveze lo explica así: “*Cuando leemos un comunicado terrorista, su lenguaje intenta convencernos de la idoneidad de su contenido. Y su contenido no es más que*

---

<sup>393</sup> *Tiempo*, “Garzón quiere encarcelar a 30 empresarios que pagan a ETA”. Número 1.129, 22 de Noviembre de 2003.

<sup>394</sup> NÚÑEZ LADEVEZE, LUIS, *Ideología y libertad*. Noesis, Madrid, 1985. Pág. 169.

la descripción de los actos terroristas que, a través de las palabras, se presentan como designaciones diferentes de acciones a las que otros aplicaríamos y aplicamos para designarlas, otras palabras”.<sup>395</sup> Es misión del periodista saber distinguir perfectamente entre las pretensiones de los grupos terroristas y la naturaleza de las acciones cometidas, para que el mensaje que se transmita sea nítido y contribuya a valorar por parte de la opinión pública la ilegitimidad del uso de la violencia como instrumento político. Se puede compartir, o no, el legítimo derecho de un pueblo a su autodeterminación; se puede apoyar, desde los medios informativos, las propuestas políticas encaminadas en esa dirección; se puede dar voz, o no, a los representantes de las formaciones políticas y sociales que trabajan por conseguir el objetivo marcado y propuesto. Pero no se puede justificar, distorsionar o apoyar las acciones terroristas, a través del lenguaje. Un medio tan prestigioso como la *BBC* informa en su página web sobre ETA. Bajo el título “¿Qué es ETA?”, la versión en Internet de la cadena pública británica escribe: “El grupo *separatista* vasco ETA dice representar las aspiraciones de independencia de una **nación** caracterizada por rasgos culturales únicos. Los vascos lucharon para proteger su lengua y su cultura durante miles de años y se sienten muy orgullosos de su historia. Ocuparon su rincón de Europa con sus verdes valles, su costa y su geografía montañosa desde antes del tiempo de la dominación romana (...) A partir de la Edad Media los vascos desarrollaron una reputación de pescadores y construyeron barcos para la pesca de bacalao y ballenas. Algunos historiadores afirman que los vascos llegaron a América cientos de años antes que Cristóbal Colón. Los hombres vascos llevan con orgullo su sombrero típico, la txapela. Se trata de una boina que comenzó a usarse en el País Vasco y luego fue exportada a Francia y al resto del mundo. Los vascos también son conocidos en España por sus cocineros y por sus platos de pescado y pasteles (...) Durante las últimas tres décadas la **organización armada ETA** ha llevado a cabo una sangrienta campaña por la independencia de las **siete provincias** en el norte de España y el sur de Francia que los separatistas vascos claman como su **patria** (...) En septiembre de 1998, luego de pactar con el nacionalismo vasco moderado, ETA ofreció una tregua, que terminó al cabo de 14 meses, cuando el gobierno del Partido Popular se negó a negociar sobre la futura independencia del País Vasco”.<sup>396</sup>

El texto habla por sí mismo. Fruto del desconocimiento más absoluto de la realidad del País Vasco, la *BBC* no tiene empacho en mezclar el terrorismo de ETA, grupo al que

---

<sup>395</sup> *Op. Cit.* Pág. 175.

denomina “separatista”, con las aspiraciones nacionalistas de los inventores de la boina, muy conocidos en España por la elaboración de pasteles.

### 11.5. Terrorismo e imágenes: el poder de la televisión

*“Beirut, 11 de junio de 1985. El vuelo TWA 834, en ruta de Atenas a Londres, es desviado por una banda de terroristas armados que fuerzan al aterrizaje de la nave en el aeropuerto de la capital del Líbano.*

*Cuando el aparato toma tierra, sólo hay en Beirut dos corresponsales norteamericanos de televisión. Diecisiete días después, cuando los 39 pasajeros son liberados, el número de periodistas supera los trescientos, y sólo una cadena, la ABC tiene un equipo compuesto por treinta personas que trabajan las 24 horas al día.*

*El miércoles 19 de junio, Charles Glass, corresponsal de la ABC en Londres llega a Beirut para dirigir la cobertura informativa del secuestro, negocia con los terroristas y es autorizado a entrevistar desde la pista, con una cámara, a tres tripulantes del avión. A gritos, durante casi cuatro minutos, Glass habla con un capitán que aparece encañonado por la pistola amenazante de uno de los secuestradores. Ocho días más tarde, el mismo periodista negocia con los secuestradores realizar una entrevista durante 45 minutos en un restaurante, junto a la playa, al sur de Beirut, a tres de los rehenes. El encuentro tiene lugar bajo la mirada vigilante de los terroristas, que asisten a la entrevista empuñando sus ametralladoras.*

*La <Cable News Network> (CNN), la emisora de televisión que transmite sólo noticias las 24 horas al día, suprimió varios días todos sus espacios habituales y no cesó de informar, la mayoría de las veces desde Beirut y en directo, sobre el desarrollo del secuestro. Un día consiguen entrevistar a varios de los terroristas, en directo, y retransmiten sus declaraciones y exigencias coactivas a todos los hogares norteamericanos, entre ellos a la Casa Blanca, que así se entera de la postura de los chiítas. Paul Johnson hizo entonces esta reflexión: **<más importante que las pistolas o las bombas, las armas más poderosas de un terrorista son nuestras cámaras de televisión>**. Y la revista TIME en su número del 15 de julio de 1985, llegó a calificar la situación como **<un dramático secuestro co-producido por***

---

<sup>396</sup> [www.bbc.co.uk/spanish/extra000808eta1](http://www.bbc.co.uk/spanish/extra000808eta1).

*televisión y terroristas*>“.<sup>397</sup>

La fuerza de este relato que los profesores Soria y Giner exponen de forma casi novelada, a propósito del papel que la televisión jugó en el secuestro del avión de la TWA, es el exponente más significativo para explicarse el modo de actuar del medio de comunicación por excelencia: el más completo, y el que llega a mayor número de hogares en todo el mundo. La escena data de 1985. Casi veinte años después, gracias a las nuevas tecnologías y al perfeccionamiento en la emisión y recepción de la señal en todo el mundo, ese poder se podría multiplicar por diez, provocando que una noticia traspase, en cuestión de segundos, el ámbito nacional, para convertirse en una información de trascendencia casi universal. Si los investigadores y estudiosos sobre el tratamiento que los medios de comunicación deben dar a las noticias relacionadas con el terrorismo se cuestionan el papel de la prensa, su utilización por parte de los grupos que generan la violencia, el lenguaje con el que se debe transmitir el mensaje y otras muchas normas de cautela, cuando de la televisión se trata el dilema se acrecienta. La fuerza de la imagen nada tiene que ver con el relato escrito en un texto periodístico o escuchado por radio. Y si además, a esta fuerza del medio de comunicación, propia de su soporte técnico y de la rapidez con la que más imágenes son transmitidas, se añaden aspectos colaterales, tales como la pugna entre cadenas por llegar antes, con más cantidad y calidad, los resultados económicos que para la empresa propietaria de la cadena supone una audiencia masiva y fiel, y los sentimientos íntimos que afloran en buena parte de una audiencia con escaso espíritu crítico, el tratamiento que la televisión puede llegar a hacer de los actos terroristas, no está exento de preocupación. Tanto es así que, como se ha visto en páginas anteriores, los colectivos que se han preocupado verdaderamente de redactar consejos, normas o cualquier tipo de orientaciones para tratar la información sobre terrorismo, siempre lo han hecho con la mirada puesta en la televisión. Si el uso del lenguaje es decisivo a la hora de orientar a la sociedad sobre los efectos perversos del terrorismo, en los medios audiovisuales, donde se combinan imágenes y palabras, cobra mayor responsabilidad.

Con motivo de la aparición en los informativos de *Euskal Telebista*, el 15 de mayo de 2003, de un vídeo en el que supuestos miembros de ETA pedían la abstención en las elecciones municipales que se iban a celebrar diez días después en España, el profesor Jesús María Santos Vijande, catedrático de Derecho Procesal, explicaba, a través de un artículo en *Abc*, los efectos dañinos que la información sobre terrorismo puede producir si se conoce a

---

<sup>397</sup> SORIA, CARLOS y GINER, JUAN ANTONIO. *Op. Cit.* Págs. 51 y 52.



través de la televisión: *“El informador tiene la obligación moral y jurídica de no subvenir, directa o indirectamente, a los fines del terrorismo, uno de los cuales es, de modo preeminente, acceder a los medios de comunicación para, desde esa plataforma, buscar apoyo o simplemente ejercer su actividad propia y específica: la dominación mediante la amenaza(...). La difusión por medios audiovisuales es mucho más impactante que mediante la prensa escrita: esto hace que se intensifiquen los deberes y responsabilidades inherentes a la libertad de información (...). Se trata de una grabación y no de un programa en directo. Es decir los responsables de ETB sabían perfectamente lo que iban a difundir, hasta el punto de que dicho medio anunció repetidas veces y con conveniente antelación cuándo iba a emitir el vídeo”*.<sup>398</sup>

La televisión es el instrumento de comunicación más poderoso desde que se extendió su consumo a partir del último cuarto del siglo XX. Esa multiplicidad del mensaje produce doble efecto. Por un lado, la posibilidad de informar de forma puntual y casi en tiempo real del hecho informativo de interés, a un mayor número de ciudadanos que cualquier otro medio de comunicación. Es precisamente por la alta difusión y la elevada cualificación del mensaje -se ve y se oye-- por lo que el medio de comunicación por antonomasia se puede convertir en plataforma de resonancia para los terroristas, pues multiplicaría también los efectos propagandísticos que todo acto terrorista lleva consigo. Las imágenes de tragedias humanas están siempre impregnadas de fuerte carga emotiva, no tanto porque la televisión las busca, sino porque la noticia en sí las produce. El dilema se presenta cuando los responsables de las cadenas de televisión se plantean qué imágenes debe conocer la opinión pública sobre un acto terrorista y cuáles deben quedar en el archivo. Y aún así, por qué unas imágenes sí, y otras, no. Como argumentos, los que se han esgrimido para el tratamiento general del terrorismo en los medios de comunicación: no silenciar, pero tampoco sobredimensionar la información; y además, en este caso, con un plus. Si en la información escrita, sonora o gráfica, el hecho dramático puede quedar diluido por la dificultad que entraña la transmisión de sensaciones, la imagen es capaz de poner al espectador en la primera fila del teatro donde se han sucedido los acontecimientos. Y ahí es donde puede captar perfectamente lo que otros medios de comunicación no pueden transmitir por dificultades técnicas o simplemente estilísticas. Basta dejar una cámara, en un punto fijo filmando, para que recoja cuanto ocurre a su alrededor como testigo mudo de la realidad. No es necesario modificar, añadir o recortar. Transmite la

---

<sup>398</sup> SANTOS VIJANDE, JESÚS MARÍA. “El terrorismo en televisión” en *Abc*, 21 de Mayo de 2003. Pág. 14.

realidad, sea cual sea. El periodista literario necesitará de fuentes, testigos, lenguaje gráfico, comparaciones, para conformar el texto de su crónica. El reportero de radio tendrá necesidad de recoger los sonidos más relevantes para transmitirlos a su audiencia. La televisión tiene otro poder que, en algunos casos, incluso, es capaz de prescindir de la mano del hombre, a no ser simplemente para accionar el botón de “play”. Lo que refleja la televisión queda retenido en la memoria con mayor contundencia y sensibilidad que lo escuchado en radio o leído en prensa. En casos como el que estamos tratando, parece que la información en televisión puede llegar a sorprender, conmover, perdurar, pero también, provocar efectos nocivos, si los contenidos no se administran con el suficiente rigor que una situación determinada, requiere.

Cada vez que se plantea el papel de las cadenas de televisión a la hora de informar sobre actos terroristas, surgen las preguntas preestablecidas, no sólo para un canal de comunicación tan poderoso, sino para cualquier medio: la primera de ellas hace referencia al papel propagandístico en que se puede convertir, mostrando los objetivos alcanzados por los grupos terroristas; en segundo lugar, el efecto multiplicador que la noticia puede causar entre determinados sectores de la opinión pública, propensos a este tipo de actuaciones, y que sólo necesitan de un “empujón” para convertirse en perversos activistas; en tercer lugar, la posibilidad de que un medio informativo se convierta en el catalizador de las más bajas pasiones del hombre, mezcla de falsa humanidad, recreación en el mal ajeno, interés desmesurado por lo desconocido, viviendo incluso con exagerado interés minuciosos detalles, carentes de cualquier valor informativo o interpretativo, a no ser el aspecto truculento y morboso que situaciones de este tipo conllevan. Y la última cuestión que se pone siempre sobre la mesa, y tal vez la que podría ser más eficaz de todas, es la que hace referencia al efecto de animadversión, concienciación y repudio que supone contemplar los efectos devastadores del terrorismo para adquirir compromiso personal y social en favor de su rechazo.

Hay un sentimiento generalizado en los estudios sobre terrorismo y medios de comunicación, basado simplemente en la flaca memoria, que sostiene que los terroristas siempre tratan de materializar sus atentados, en horas cercanas a los informativos de televisión, con el fin de que sus acciones tengan efecto multiplicador a través de esa gran caja de resonancia que es la televisión. El profesor Luis Veres participa de esta misma opinión cuando afirma que *“ETA suele calcular la hora de un atentado con bastante cuidado, con el fin de que la noticia aparezca en el próximo Telediario. Indudablemente estas circunstancias*

*no resultan casuales, sino que responden a la premeditación de los terroristas*".<sup>399</sup> Esta afirmación tiene una base argumental demasiado esquemática. En primer lugar, todas las cadenas de televisión de corte generalista que operan en España mantienen en sus parrillas de programación cuatro ediciones de Telediarios: a primera hora de la mañana, entre las 07,00 y las 09,00 aproximadamente, a partir de las 14,30 ó 15,00 horas, a las 20,30 ó 21,00 horas y el resumen final de la jornada, todos ellos después de medianoche. Cualquier acción terrorista se produciría dentro de las bandas horarias en las que la redacción prepara el siguiente informativo, así que siempre habría un Telediario después del acto terrorista que daría la noticia. A cualquier hora del día. Además, la renovación tecnológica, la lucha por la audiencia y la sana competencia que mantienen las cadenas de televisión propician constantemente avances informativos para dar cuenta de la última hora. Y un atentado terrorista tiene esa consideración como noticia importante que la opinión pública debe conocer, como cualquier otra. Pero si se hace un repaso a los actos más estremecedores que ETA ha llevado a cabo en España en los últimos tiempos, el argumento no es contundente. ETA puso en marcha una macabra de atentados contra concejales del Partido Popular de ayuntamientos del País Vasco, en 1998. Los terroristas solían escoger los viernes en torno a las 10 de la mañana para perpetrar sus acciones. A esa hora no hay informativos próximos en las cadenas de televisión. Un año antes, Miguel Ángel Blanco, concejal del Partido Popular en la localidad vizcaína de Ermua fue asesinado. Era el 12 de julio de 1997, y la hora en la que se encontró su cuerpo, las 17,00, cuatro horas antes de la emisión de los informativos de noche de aquel sábado; Fernando Buesa, diputado autonómico por el Partido Socialista de Euskadi, y dirigente de esta formación política, fue asesinado el 22 de febrero de 2000 a las 16,30 de la tarde, poco después de abandonar su domicilio, tras la comida. A esas horas no hay ningún informativo próximo en las cadenas de televisión. Otro dirigente socialista, ministro en el primer gobierno de Felipe González, Ernest Lluch, fue asesinado en Barcelona el 21 de noviembre de 2000, a las 10,30 de la noche, una hora en la que el Telediario de las 21,00 se ha terminado y el resumen de medianoche no estaba ni editándose. Ni siquiera parece ésta una estrategia que haya sufrido modificaciones con el paso del tiempo. El atentado más sangriento de la historia de ETA y que costó la vida a 19 personas, cuatro de ellas jóvenes menores de 16 años, fue el que tuvo como escenario el supermercado Hipercor, de Barcelona, ocurrido el 14 de julio de 1987. La explosión de la bomba, situada en el aparcamiento del centro comercial se produjo

---

<sup>399</sup> VERES, LUIS. *Op. Cit.*

pasadas las cuatro y media de la tarde, bastante alejada de la hora del Telediario. Trece años antes, otro atentado masivo, en el que murieron 12 personas, todas ellas civiles, tuvo lugar en Madrid, concretamente en la calle del Correo, próxima a la Puerta del Sol, lugar donde se ubicaba la antigua Dirección General de Seguridad. El 13 de septiembre de 1974, ETA puso una bomba en la cafetería Rolando, frecuentada por miembros de las fuerzas de seguridad del Estado, que solían acudir allí para desayunar. La explosión se produjo pasadas las diez de la mañana, hora también poco habitual para los informativos de televisión. La lista de atentados que se han producido lejos de las horas en las que las televisiones tienen una cita con las noticias sería muy extensa. Los investigadores policiales mantienen la versión de que ETA sólo puede acceder a sus víctimas cuando éstas salen o entran de sus domicilios o de sus lugares de trabajo, casi siempre a las horas que se podrían denominar “de oficina”; es decir a primera hora de la mañana o a última de la tarde. El resto del tiempo, el objetivo terrorista se encuentra rodeado de gente, desarrollando actividades profesionales, lo que entraña grandes dificultades para ser blanco certero. La clase política abunda en esta misma versión, y añade otra: ETA mata cuando puede, y no valen conjeturas más o menos lógicas para tratar de fijar un calendario con el que predecir o suponer la ejecución de un acto terrorista. ¿Quién le iba a decir a Juan María Jáuregui, militante socialista, ex gobernador civil de Guipúzcoa hasta 1996, que iba a ser asesinado en su localidad natal de Legorreta, el 29 de julio de 2000 --por cierto a las once de la mañana, una hora un poco intempestiva para el Telediario--, tan sólo días después de que llegara de Chile, donde residía por cuestiones laborales? No había sido vigilado ni era conocida su presencia en la localidad guipuzcoana. ETA no había tenido tiempo material para fijar una estrategia mortal contra el político, que había acudido a España de incógnito, y casi, casi por casualidad, para visitar a su hermano gravemente enfermo, quien, por cierto, murió seis días después del atentado.<sup>400</sup> No se trata tanto de una cuestión de calendario, vinculado a la hora de emisión de las noticias en televisión, una presencia masiva de representantes sociales ante un acto de importante calado informativo, o un acontecimiento de interés, sino de una estrategia absurda y descabellada que forma parte de la propia escalada terrorista.

Y cuando surge la noticia hay que contarla, y bien. Más allá de ejemplos concretos que conmovieron a la opinión pública internacional, y que son de sobra conocidos por todos (¿acaso los terroristas que estrellaron los aviones contra las Torres Gemelas tuvieron en

---

<sup>400</sup> BARBERIA, JOSÉ LUIS, UNZUETA, PATXO. *Op. Cit.* Pág. 85.

cuenta la hora del impacto, nueve de la mañana en Nueva York, tres de la tarde en Europa para rentabilizar su acción en el informativo de televisión más próximo?), acerquémonos a la realidad española en el tiempo. ETA pensaba hacer estallar un tren en la estación madrileña de Chamartín en el día de Nochebuena de 2003 y matar, según el diario *La Razón*, a más de 200 personas.<sup>401</sup> El dato de las hipotéticas víctimas mortales que cita el rotativo madrileño en su portada carece de fuente, y en la información que se desarrolla con todo lujo de detalles en páginas interiores no vuelve a aparecer la cifra de muertos que, en potencia, hubiera generado el atentado. Haciendo abstracción de la realidad e imaginando que los terroristas hubieran sido capaces de cumplir su objetivo, la bomba hubiera estallado, en el interior del tren a las 15,55 horas del día de Nochebuena, cuarenta minutos después de su llegada al destino<sup>402</sup>. Pero si se hubiera producido algún retraso en el horario previsto del tren, el artefacto hubiera hecho explosión en pleno trayecto, y las consecuencias hubieran sido irreversibles (posiblemente, los 200 muertos de los que hablaba *La Razón*, hecho éste producto de la mera elucubración, sin el rigor periodístico necesario, frío y alarmista, y próximo al periodismo de color amarillo, tan denostado en nuestro país).

Pero supongamos, por un momento, que las circunstancias en las que se ha desarrollado el hipotético atentado --con la confirmación policial como fuente informativa de primer orden--, llega a producirse, y el tren *Intercity* que une la ciudad de San Sebastián con la capital de España hubiera saltado por los aires, a causa de los 50 kilos de explosivos que los terroristas pretendían introducir en su interior.<sup>403</sup> Se hubiera producido una noticia de gran magnitud que incluiría todos los elementos interesantes para que se hubiera transmitido por la televisión. ¿Qué imágenes hubieran ofrecido los medios audiovisuales? ¿Hubiera sido éticamente lícito obtener planos de los vagones destrozados, el convoy descarrilado? La noticia hubiera sido considerada de gran magnitud y los medios de comunicación no hubieran podido hacer abstracción de ella. Bien es cierto que se puede mostrar la realidad con mucha delicadeza, tacto y exquisito cuidado. Imágenes completamente asépticas, donde el espectador no ve ni una sola mancha de sangre, ni un cadáver destrozado ni acciones colaterales. Se puede informar así. Pero el terrorismo, informativamente hablando, es otra cosa. Antonio San José, director de informativos de *Canal+* marca las líneas por las que debe regirse la información en televisión a la hora de informar sobre actos terroristas: “*El terrorismo mata, el*

---

<sup>401</sup> *La Razón*, 26 de Diciembre de 2003. Pág. 1

<sup>402</sup> *El País*, 26 de Diciembre de 2003. Pág. 11.

<sup>403</sup> *Op. Cit.*

*terrorismo revienta a personas, el terrorismo produce víctimas, deja cadáveres en el suelo, manchas de sangre en las paredes, gente llorando, familiares destrozados. Eso, con muchísimo cuidado, con un gran tacto y con una gran profesionalidad debe ser mostrado en televisión siempre que sea noticia. Jamás hay que recrearse ni en el dolor de las víctimas ni en los efectos indeseables del terrorismo, que son todos. Jamás hay que enseñar una víscera, no creo que sea necesario, no hay que mostrar un cadáver abierto por la explosión terrorista, no hay que recrearse en lo desagradable, en el horror en toda su dimensión, pero tampoco hay que obviarlo de tal manera que parezca que allí no ha pasado nada. Creo que ahí juega la profesionalidad, las horas que todos tenemos de cabina y de saber qué plano hay que poner para que no hiera ninguna sensibilidad, pero para que les deje claro a los espectadores que ésa es la acción tremenda del terrorismo”.*<sup>404</sup>

Es una opinión ampliamente compartida por los profesionales de los medios de comunicación audiovisuales. Cuando se produce la noticia, el periodista debe adoptar dos posturas, en principio, pudiera parecer que opuestas, pero en realidad, complementarias. La información hay que mostrarla. El dilema es cómo. El periodista José María Calleja, citado en varias ocasiones en esta tesis por ser objetivo de ETA, es contundente a la hora de establecer la barrera: *“Si hay un grupo terrorista que provoca muertos, dolor y desgarró, nuestra obligación es mostrar lo que provoca ese grupo terrorista, es decir si hay un atentado en Vallecas y hay unos coches humeantes que son un amasijo de hierros, si hay cadáveres tapados con mantas, si hay familiares de los muertos que se acercan al lugar que están indignados y muestran su dolor, eso tendríamos que contarlo. El problema es dónde se pone el límite. Creo que si el terrorismo provoca dolor hay que mostrar el dolor, si el terrorismo provoca muerte hay que mostrar la muerte, si el terrorismo provoca gente despanzurrada hay que mostrar a la gente despanzurrada. ¿Dónde está el límite? El límite está en el abuso de las imágenes. El límite se pone en que cada vez que haya una información, por ejemplo, cuando se detiene a los autores del atentado de Vallecas, si se vuelven a poner las imágenes, puede afectar a los familiares. ¿Dónde se produce el abuso? Pues, por ejemplo, cuando profesionales de los medios de comunicación vamos y hacemos esa pregunta absolutamente dolorosa (habría que echar de la profesión al que la hiciera), eso de <Qué le diría usted a los asesinos de su madre>. Ahí es donde hay que frenares, donde hay que tener una corrección*

---

<sup>404</sup> *El Periodismo Audiovisual frente al Terrorismo*. Consejo de Administración de RTVE e IORTV. Madrid, 2003. Pág. 195.

*profesional*”.<sup>405</sup>

Ocultar imágenes podría interpretarse como una deformación de la realidad. Si hay una consideración general en la profesión periodística, no sólo española, sino también internacional, en rechazar el “apagón” informativo, esconder las imágenes de un atentado terrorista en la cabina de montaje de una cadena de televisión tendría efectos parecidos. Desde las consideraciones del Consejo de Administración de *RTVE* hasta la experiencia de los profesionales que, día a día, trabajan con el material que proporciona un atentado terrorista, se rechaza el silencio, la ocultación, que no es otra cosa que la deformación de la realidad. Esta misma postura ha sido adoptada por una cadena de televisión tan prestigiosa como la *BBC* británica, que también ha tenido que sufrir, durante décadas, los rigores de la información sobre terrorismo. El periodista Andrew Mango, vinculado profesionalmente a la cadena pública británica, explica en un capítulo del libro “Prensa, paz, violencia y terrorismo”, editado por la Universidad de Navarra, que la televisión pública británica tiene un código para distinguir entre información y programas de entretenimiento, en cuanto a contenidos violentos se refiere: *“Las reglas propiamente dichas son eminentemente sensatas y civilizadas. Establecen la distinción entre la televisión de hechos y de ficción. Reconocen que la información sobre los hechos incluye inevitablemente la información sobre la violencia, pero dictaminan que dicha violencia no debe ser sensacionalizada, tratada únicamente por su valor violento o incluida con preeminencia innecesaria o morbosa”*.<sup>406</sup>

Los parámetros están claros: sí a la información sobre terrorismo, sí a las imágenes, necesidad de mostrar la realidad, la crudeza y el efecto del terrorismo porque se trata de dar información de un hecho noticioso, y sus vertientes, por muy dramáticas que sean, no deben ocultarse, porque se estaría escondiendo la realidad. Las televisiones no tienen empacho en emitir imágenes, por ejemplo, de los actos de vandalismo que se producen en un partido de fútbol, o en las actitudes violentas que practican determinados cuerpos de policía contra los ciudadanos para apresar a presuntos delincuentes, disolver concentraciones ilegales o perseguir a malhechores. No se cuestionan problemas éticos cuando dan cuenta de una matanza en un instituto de enseñanza, a manos de antiguos alumnos esquizofrénicos, el tiroteo en la hamburguesería de turno, a manos de ex combatientes norteamericanos, disfrazados de “Rambos” o cuando reciben imágenes de un suicidio colectivo, protagonizado por fanáticos

---

<sup>405</sup> *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación* Fundación Víctimas del Terrorismo-FAPE, Madrid, 2003. Pág. 142.

<sup>406</sup> MANGO, ANDREW, *Prensa, paz, violencia y terrorismo*. EUNSA, Pamplona, 1990. Pág. 71.

miembros de una secta religiosa. No hubo problemas éticos ni de conciencia, ni debate en las redacciones de las cadenas de televisión españolas a la hora de decidir la emisión, en la tarde-noche del 29 de noviembre de 2003, de las imágenes de los cadáveres de los siete españoles, miembros del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), asesinados al sur de Bagdad, pisoteados y ultrajados por jóvenes iraquíes que celebraban así la muerte de miembros del servicio secreto español. Todas las cadenas se apresuraron a poner en antena las imágenes captadas, minutos después de la emboscada, por un equipo de televisión de la cadena norteamericana *Sky News*; imágenes que fueron repetidas hasta la saciedad a lo largo del día siguiente, cuando, además, todos los diarios habían llevado fotografías del ultraje a sus primeras páginas. Con independencia de la interpretación que cada uno quiera dar a la situación que vive Irak después del final oficial de la invasión, en abril de 2003, las escenas captadas por los reporteros norteamericanos contenían los elementos mínimos y esenciales como para provocar un debate sobre la idoneidad de su emisión (respeto a las víctimas y a sus familiares, oportunidad, en un momento en el que la opinión pública estaba dividida sobre la presencia española en el escenario del conflicto, ausencia objetiva de elementos noticiosos, puesto que el hecho informativo en sí estaba en el asesinato de los siete españoles, y no tanto en las reacciones que su muerte pudiera suscitar entre la población iraquí, lógica por otra parte, si se tiene en cuenta que los habitantes de aquel país consideran a los ejércitos extranjeros potencias invasoras). Nadie alzó la voz en contra de la emisión del reportaje. Efectivamente, lo que hicieron las televisiones difundiendo dichas imágenes fue mostrar una realidad: la del rechazo a la presencia de tropas extranjeras en Irak por parte de sus habitantes, y la alegría que produce entre la población la muerte de los miembros de los “ejércitos de ocupación”. Nada que objetar a este respecto. Había noticia, o al menos todos los responsables de informativos de las cadenas de televisión así lo apreciaron, y fueron difundidas para conocimiento de la opinión pública. Pero entonces el rasero tiene que ser igual para todo hecho informativo que cuente entre sus ingredientes con la exposición de actos violentos. La información debe darse cuando se considere que es de interés general y deba ser conocida por la opinión pública, a la que no se le puede hurtar el derecho a estar informada. Pero los periodistas deben guardarse para sí unas mínimas normas de comportamiento porque no todas las imágenes tienen el mismo valor. En primer lugar por la información en sí, porque hay aspectos intrascendentes que, lejos de aportar ninguna noticia, cuestionan el papel de los medios de comunicación desde un punto de vista social y ésta sería una actitud imperdonable, difícil de justificar y,



sobre todo, muy perjudicial a medio y largo plazo. En no pocas ocasiones la opinión pública ha clasificado a un medio informativo con una etiqueta determinada, y ha costado trabajo y tiempo deshacerse de ella. En ocasiones, aquí también impera esa máxima comercial que dice que “el cliente siempre tiene razón”. Cuando un medio informativo no se pone a la altura de las circunstancias, la sociedad observa su comportamiento con especial precisión y, de igual modo que la prensa ejerce esa crítica social, desde la legitimidad que la propia sociedad le otorga, también los receptores del mensaje examinan al emisor, aprobando o reprobando su gestión.

Pero, por otro lado, hay un colectivo que padece especialmente los rigores de una información audiovisual sobrealimentada. Se trata de las víctimas de actos terroristas y sus familiares. El periodista busca el protagonista de la noticia, la fuente más fidedigna, el testigo más próximo, el que aporte mejor y más detallada información. Y en su particular agenda valorativa, siempre acude a las víctimas del terrorismo o a sus familiares para cimentar la noticia, para conseguir ese sello de autenticidad, el marchamo de credibilidad. En algunas ocasiones, la víctima es fuente informativa: testigo privilegiado, suministrador de información, protagonista objetivo y de primera mano, sin intermediarios, que puede narrar con todo lujo de detalles, sin posibilidad de error cuanto ha acontecido. Pero en otros, esa misma víctima puede convertirse en recurso fácil, distorsionador o innecesario del acontecimiento informativo que se intenta narrar con el rigor que se le supone a todo medio de comunicación. Tal vez por exceso de celo profesional, por el interés de aportar visiones diferenciadas o simplemente por dar un paso más que intente satisfacer la curiosidad insaciable de parte de una audiencia ávida de información con tintes violentos, hay veces que determinadas imágenes pueden convertirse en un elemento negativo para las víctimas del terrorismo y sus familiares, vulnerando derechos sagrados como el de la intimidad, o haciendo caso omiso a esos sagrados deberes, sin tinte legal, pero con todas las garantías éticas, del respeto, el silencio o la familiaridad de quienes sufren el azote terrorista de forma directa o indirecta.

El periodista Richard Clutterburck recoge en su libro *Los medios de comunicación y la violencia política* un caso en el que se pone de manifiesto el daño que una información relacionada con un acto terrorista puede ocasionar a los familiares de las víctimas. Se trata de la emisión por la *BBC* británica de una entrevista con un supuesto dirigente del INLA (Ireland National Liberation Army), un grupúsculo terrorista, compuesto por no más de cincuenta

personas, que utilizaba métodos violentos para pedir la independencia de Irlanda del Norte. La entrevista, realizada por el periodista David Lomax, se emitió el 5 de julio de 1979. Una semana antes, el Gobierno británico, en cumplimiento de la ley antiterrorista, había declarado ilegal al INLA. No obstante, la *BBC* siguió adelante en su empeño de entrevistar al dirigente del grupo ilegal, en la última edición del programa “Tonight” (“Esta noche”), un espacio que gozaba de gran prestigio y audiencia. Al tratarse del último programa, su director, Roger Bolton, quiso que su contenido fuera recordado por mucho tiempo. El grupo INLA adquirió notoriedad, por ser el autor del asesinato, el 30 de marzo de ese mismo año, del Secretario de Estado, Airei Neave, dentro del parlamento. Hasta ese momento, muy pocos británicos habían oído hablar del mencionado grupo terrorista. Una vez establecidos los contactos, la entrevista se llevó a cabo en un hotel a las afueras de Dublín. Durante la conversación, el supuesto dirigente del INLA acusó a Neave de ser partidario de la tortura, como justificación de su asesinato. El mismo Lomax, en el transcurso de la entrevista negó este extremo, recordando a los telespectadores que el Secretario de Estado asesinado había sufrido mucho cuando estuvo prisionero de los nazis en el famoso campo de concentración de Colditz y que desde entonces se había distinguido por su oposición a la tortura en cualquier de sus formas.

*“La BBC no anunció a su audiencia cuándo tenía intención de emitir la entrevista, e intentó evitar todo tipo de publicidad sobre el programa, dice Clutterbuck. Tampoco advirtió a la viuda de Neave, ya que no era probable --así se pensó-- que ésta estuviera delante del televisor. Desgraciadamente se encontraba sola en su casa viendo la televisión y, lógicamente, el programa le afectó intensamente.*

*Al principio, la reacción no parecía grande, prosigue el periodista. La audiencia del programa se calculó en un millón y la BBC sólo recibió 87 llamadas telefónicas, que viene a ser más o menos lo que sucede cuando sale al aire alguna palabra malsonante. A la semana siguiente, sin embargo, el Daily Telegraph publicó una carta de la viuda de Neave, quejándose de que el programa había traicionado los niveles tradicionales de las emisiones británicas. A la carta siguió un editorial en el que se pedía una nueva reglamentación que impidiera las entrevistas con terroristas”.*<sup>407</sup>

Un ejemplo más próximo a nosotros lo encontramos en el asesinato de Francisco Tomás y Valiente, ex presidente del Tribunal Constitucional, que fue asesinado por ETA en su despacho de la Universidad Autónoma de Madrid, el 14 de febrero de 1996. La esposa del

---

<sup>407</sup> CLUTTERBUCK, RICHARD. *Op. Cit.* Pág. 199.

catedrático, ya viuda, no se encontraba en su domicilio en el momento del asesinato de su marido, de tal forma que no se le pudo comunicar la noticia inmediatamente. Uno de sus hijos, periodista de profesión, redactor de tribunales de la agencia *Efe*, acudió al hogar paterno y esperó a su madre en la calle. Junto a él estaba una cámara de televisión que tomó imágenes del momento en el que el hijo anunciaba a su madre lo sucedido. Los espectadores pudieron ver el gesto de incredulidad primero y dolor más tarde y oír el grito desgarrador de la mujer.

El 12 de julio de 1997 ETA secuestró al concejal del Partido Popular en el Ayuntamiento de Ermua (Vizcaya), Miguel Ángel Blanco. El secuestro se produjo hacia las tres de la tarde, y la noticia se conoció cuatro horas después. El padre de Miguel Ángel Blanco, un modesto trabajador, llegó a su domicilio a bordo de una furgoneta, a primeras horas de la noche. No conocía la noticia. Pero en el portal le estaba esperando una nube de periodistas que, cámara de televisión al hombro, filmaron la escena de la llegada, la cara de sorpresa del padre del secuestrado y sus gestos de desconcierto y aturdimiento. En el mismo portal fue informado por los periodistas --paradojas de la profesión-- de lo que había sucedido.

Las víctimas de atentados terroristas pueden llegar a sufrir dos tipos de agresiones: por un lado, el hecho en sí que la ha convertido en protagonista, y, por otro, sentirse de repente en víctima social. Nombres como los de Irene Villa, María del Mar Blanco o Consuelo Ordóñez están en la mente de todos por haber sufrido, en primer lugar, el azote del terrorismo y, posteriormente, la persecución de los medios informativos como representantes sociales de la desgracia. El periodista Ángel Manuel Alonso, responsable de la sección de Nacional de *Antena 3* considera que los medios actúan, a veces, con demasiada insistencia, sin pararse a pensar muchas veces en los problemas que el celo profesional provoca. *"Pero es difícil pedir a un periodista que deje de llamar a una puerta cuando piensa que detrás hay una noticia. Si la noticia es que se abra la puerta y salga una persona llorando, habrá que pensárselo dos veces. Pero desde casi ninguna redacción se le dice al reportero que no llame"*.<sup>408</sup>

El periodista debería, en estos casos, traspasar esa puerta de la que habla Ángel Manuel Alonso y penetrar en el piso de la víctima. Tal vez allí la visión de la noticia fuera diferente. Parece que dando protagonismo a las víctimas o sus familiares el informador intenta mostrar la solidaridad de los medios de comunicación con los que sufren la agresión. En ocasiones ese sentimiento se ve alterado por la voracidad informativa y se confunde con frecuencia el gesto solidario --si es que verdaderamente existe-- con la obtención de la noticia.

En ese río revuelto los peces perjudicados, siempre son los mismos. Es la versión que defiende el periodista Ángel Arnedo, buen conocedor de la realidad que afecta a las víctimas del terrorismo, desde su privilegiada tribuna como director de *El Correo*: “Respetar su dolor significa que tenemos que tener nuestras páginas, nuestras ondas, abiertas para recibir sus quejas, sus lamentos, sus propuestas, sus reivindicaciones. Pero que no debemos pasar ni un centímetro de donde ellos nos pongan el límite. A veces, incluso deberíamos quedarnos algo más atrás, porque en los momentos de dolor de las víctimas, muchas veces no tienen capacidad de discernir hasta dónde deben preservarse de los medios. Creo que un comportamiento mínimamente ético en este mundo cada vez más vapuleado de la comunicación nos exige eso en lo que respecta a la intimidad”.<sup>409</sup>

El planteamiento informativo que tiene como protagonista a las víctimas del terrorismo podría destilar una doble intencionalidad por parte de los medios de comunicación que, de manera consciente o inconsciente, quieren resaltar el valor de las personas que sufren la escalada del terror y padecen, en carne propia o en la ajena más próxima, esa frustración de no poder hacer nada para evitar los efectos nocivos de una actitud ante la cual no existe barrera protectora posible. Por un lado, el hecho ya mencionado de resaltar la actitud de los receptores materiales de las secuelas de las acciones violentas, como especial referente informativo, los afectados más próximos y directos de la noticia, que tienen todo el derecho moral y legítimo para exponer ante los medios informativos, y especialmente, la televisión, las secuelas, tanto materiales como afectivas de los métodos terroristas. En este caso, y recogiendo las palabras de Ángel Arnedo, el periodista debe estar siempre un centímetro más atrás del límite que ellos mismos impongan. Pero, por otro, el protagonismo de la víctima no hace sino revelar la crueldad del delito, la secuela irreversible, la gravedad de la acción, la realidad con la que el ciudadano se ve involuntariamente obligado a convivir, con los efectos nocivos que esta situación causa entre la sociedad. Y la denuncia de esta situación corrompida por la imposición de la fuerza obliga a los medios de comunicación. La víctima es también, de alguna manera, cómplice necesario de la denuncia social, de la actitud beligerante del medio de comunicación, espejo de una realidad ante la que algunos prefieren cerrar los ojos o no darse por aludidos.

Ángel Arnedo pone fecha para marcar el día y el hecho concreto que removi6 las

---

<sup>408</sup> *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Fundación Víctimas del Terrorismo-FAPE. Madrid, 2003. Pág. 152.

<sup>409</sup> *Op. Cit.* Pág. 27.

conciencias de los ciudadanos que estaban pegados a la televisión recibiendo información de un atentado terrorista: *“El 18 de octubre de 1991 un equipo de la televisión tomó unas imágenes terribles de la niña Irene Villa con las piernas destrozadas, víctima de una bomba. Los reporteros se encontraban muy cerca del lugar de la explosión porque habían acudido a cubrir otro atentado, así que pudieron tomar imágenes a los pocos segundos de la misma. El impacto de aquellas imágenes emitidas en el Telediario de primera hora de la tarde fue horrible porque nunca hasta entonces se había visto nada así. Quienes tomaron la decisión de autorizar aquellas escenas lo hicieron, según comentaron más tarde, para mentalizar a los espectadores de la brutalidad intrínseca de los terroristas, para remover sus conciencias”*.<sup>410</sup>

Desde aquel día, desde otras cadenas de televisión y en los periódicos comenzó a seguirse esa misma pauta de comportamiento. Si los terroristas quieren utilizar los medios de comunicación como escaparate para exhibir sus acciones, nada se va a ocultar; pero el efecto que persiguen los asesinos se va a volver contra ellos mismos, porque la crueldad de una imagen genera repudio de la barbarie y cala hondo en la conciencia de la opinión pública que rechaza por brutal este tipo de métodos. Ha quedado superado ese silencio que envolvía la acción terrorista en los años 70 y 80 en nuestro país. La sinrazón, tanto del asesinato indiscriminado, como si la víctima es elegida de forma minuciosamente selectiva, ha creado un importante sentimiento de intolerancia y repudio del terrorismo. A ello ha contribuido, en buena parte, el horror reflejado, cada vez que hay un atentado, en las imágenes de televisión. La sociedad ya no permanece muda y sale a la calle para expresar su no rotundo a los métodos criminales de expresión. Y la televisión es también, en estos casos, reflejo fiel de la constatación social. Por un lado, con su presencia, los medios audiovisuales participan de ese malestar social y, por otro, actúan de imprescindible altavoz para que las voces del “No al terrorismo” lleguen a todo el mundo, que también es una forma de lucha contra la barbarie. El nombre de otra víctima de ETA supuso un antes y un después en la toma de conciencia social. El periodista Carlos de Francisco, subdirector de informativos de *Tele 5* apunta el nombre y el efecto conseguido: *“Cuando secuestraron a Miguel Ángel Blanco, en las televisiones se estaba constantemente retransmitiendo lo que era el dolor en las calles, con esas imágenes de jóvenes, mayores, niños, mujeres, hombres..., llantos, manos blancas, las calles llenas pidiendo que lo pusieran en libertad. Eso marcó una época y una línea, a partir de la cual*

---

<sup>410</sup> *Op. Cit.* Pág. 26.

*ETA perdió la batalla mediática*".<sup>411</sup> La televisión demuestra constantemente su fuerza, para lo bueno y para lo malo con el mero hecho de mostrar imágenes. Su poder radica en la repercusión que tienen, algo que provoca una fuerte reacción social, desde el conocimiento minucioso de los hechos acaecidos.

Antes de finalizar este epígrafe conviene recoger una encuesta realizada entre periodistas españoles que juzgaron el papel que desempeñó la televisión norteamericana con ocasión de los atentados del 11 de Septiembre. Días después de la catástrofe de Nueva York y Washington, la sociedad asistió a un debate sobre la idoneidad o no de emitir imágenes de las víctimas y las consecuencias de la acción terrorista llevada a cabo en Nueva York y Washington, a propósito de la decisión de las autoridades norteamericanas de negar el paso a los reporteros de televisión a la denominada "zona cero", es decir el lugar donde la tragedia podía verse con toda su fuerza y crudeza. El debate se ha expuesto en páginas anteriores a propósito del denominado "apagón informativo" y sus consecuencias. Pero en este caso, no se trata sólo de cuestionar si hay que informar o no, algo que ha quedado resuelto, sino de cómo utilizar las imágenes de televisión para dar a conocer la noticia, no sólo a la opinión pública nacional, sino, por la fuerza de la tecnología, a los ciudadanos de todo el mundo. Los periodistas españoles tomaron posición sobre cómo utilizar la televisión ante actos terroristas. Lo hicieron respondiendo a una encuesta realizada por la Asociación de la Prensa de Madrid y cuyos resultados aparecieron en el boletín que este colectivo profesional publicó en el mes de octubre de 2001. Para Ramón Rovira, director de informativos de TV3, la televisión autonómica catalana, *"Para hacer patente la magnitud de una tragedia no es necesario herir la sensibilidad del público adulto o infantil. Se ha tratado también de evitar en la medida de lo posible, las represalias de la población contra la numerosa comunidad islámica residente en Estados Unidos"*.<sup>412</sup> Para Antonio San José, director de informativos de Canal+, *"lo que se impone es ofrecer la noticia en toda su dimensión, que ya es bastante trágica, sin recrearse en aspectos morbosos y extremadamente desagradables. No se trata de una censura sino de un elemental sentido de la responsabilidad"*.<sup>413</sup> Diego de la Serna, director de los servicios informativos de Telemadrid cree que la dignidad está por encima de cualquier imagen: *"Toda imagen que no aporte una información vital para entender la magnitud de lo sucedido no debe añadirse al montaje de un vídeo, sobre todo cuando hay víctimas por medio. Con la*

---

<sup>411</sup> *Op. Cit.* Pág. 144.

<sup>412</sup> *APM*, Número 40. Madrid, Octubre de 2001. Pág. 24.

<sup>413</sup> *Op. Cit.* Pág. 23.

*secuencia de los aviones impactando contra las torres y su derrumbe posterior me puedo imaginar la catástrofe humana que ha provocado*".<sup>414</sup> La respuesta más crítica de cuantos respondieron a la encuesta de la APM la dio Manuel Pérez Barriopedro, periodista gráfico de la agencia Efe. Sí al autocontrol y al respeto, pero para todos: *"Nada habría que objetar (todo lo contrario, habría que aplaudir) a este autocontrol respetuoso, responsable y comprensivo con el ser humano sufriente. Pero siempre que se aplique el mismo criterio y el mismo rasero en todo tiempo y lugar y con todas las víctimas, sean americanas, españolas, judías o palestinas. Lo malo está en las lecciones tan contradictorias que nos llegan desde el corazón del imperio americano. Esta lección contrasta con la impartida en la Guerra del Golfo, pues, según escribió el profesor Román Gubern el 16 de septiembre en el diario El País <sin descender al terreno de las víctimas, hicieron que sus bombardeos nocturnos fueran mostrados como gozosas velas encendidas en un árbol navideño>. No aplican este criterio cuando no entienden a los periodistas españoles porque sombreamos, por razones de seguridad, el rostro de los policías que custodian a etarras detenidos. No lo aplican cuando los muertos son judíos o palestinos. ¿Por qué le concedieron en 1994 el premio Pulitzer al fotógrafo sudafricano Kevin Carter --por una fotografía tomada en Sudán en la que muestra a un buitre que aguarda la muerte de una niña desnutrida y agonizante-- y luego le someten a una crítica tan feroz que le llevó al suicidio?*".<sup>415</sup>

Los periodistas españoles, todos ellos vinculados a medios de comunicación audiovisuales --incluyo al fotógrafo-- dijeron sí a la moderación a la hora de informar sobre uno de los acontecimientos terroristas que ya forman parte de la historia. La utilización de las imágenes, como correa de comunicación, es elemento imprescindible para la difusión del hecho informativo. Un uso racional y equilibrado puede ser también el filtro que destile determinadas intenciones, concebidas fuera del ámbito estrictamente informativo y formen parte de políticas comerciales, sensacionalistas o simplemente desordenadas. La encuesta realizada por la Asociación de la Prensa de Madrid es un exponente más del sentir de los profesionales ante situaciones límites, que sirve para aplicar también en casos en que las imágenes de que dispone un medio de comunicación, relativas a actos terroristas, sin la trascendencia que supuso el 11-S, puedan distorsionar el fin último que es la información.

---

<sup>414</sup> Op. Cit. Pág. 27.

## 11.6. Cómo informar sobre terrorismo

Hay un concepto que está acuñado entre los profesionales de los medios de comunicación cuando se trata de informar sobre terrorismo. Y es una convicción a la que se ha llegado hace tan sólo unos años, o sea que no forma parte de la historia del periodismo como pueden ser las ideas básicas sobre las que se ha construido la esencia misma de la información: la objetividad, la verdad, la honestidad, la consulta de fuentes, términos y maneras de comportamiento tradicionales, que no por añejos dejan de tener plena vigencia y constituyen el soporte imprescindible para obtener la credibilidad de un medio informativo y, por tanto, de sus profesionales. Se trata de la neutralidad. A partir del último cuarto del siglo XX, cuando los países que forman el bloque occidental han asentado sus democracias y las han dotado de leyes con amplios márgenes de libertad, y sus parlamentos, que ostentan la representación política de todos los ciudadanos, son el escenario para el debate político, la dialéctica e incluso el duro y agrio enfrentamiento verbal, la imposición de las ideas a base de fuerza, violencia y sangre, está desterrada de las sociedades democráticas. Los medios de comunicación, conscientes del daño que entrañan las actividades terroristas por parte de grupos que se auto proclaman defensores y representantes de colectivos sociales que se consideran reprimidos y castigados por parte del Estado opresor, han adquirido conciencia clara de que no se puede ser neutral ante el fenómeno terrorista. En España ha costado tiempo llegar a tan evidente conclusión, pero al final no ha habido más remedio que rendirse a la evidencia. Tal vez por una cierta complicidad con los planteamientos de libertad de la que hacían gala los grupos terroristas (fundamentalmente ETA), que se veían obligados a recurrir a la violencia para defender sus derechos y hacerse escuchar en un Estado que les negaba toda posibilidad, quizá por miedo, temiendo que si el medio de comunicación alzaba la voz contra el sistema perverso y asesino de participar en el debate político a base de bombas y sangre, los terroristas iban a tomar represalias (como se vio posteriormente), posiblemente desde una escrupulosa indiferencia, en el sentido de que el fenómeno terrorista no iba con la prensa (las víctimas eran, en principio, policías, guardias civiles, militares, miembros de la carrera judicial o fiscal, representantes cualificados del antiguo régimen), y que lo único que hacía ésta era informar de un hecho noticioso, contrastando la información y dando todas las versiones que aportaban las fuentes. La prensa, fundamentalmente escrita, fue muy poco

---

<sup>415</sup> *Op. Cit.* Pág. 25.





*trata de una aplicación muy ortodoxa del llamado periodismo de declaraciones. Ese periodismo permite que alguien ponga una bomba en un edificio, mate a un trabajador y diga que la muerte se debió a motivos imprevisibles. El texto que sigue a los titulares, una transcripción comentada de un boletín terrorista, mantiene muy alto el interés. En el párrafo final, después de haber explicado con cierto detalle las llamadas telefónicas que hicieron los terroristas a la central nuclear de Lemoniz, concluye: <De ello deduce ETA que su acción no debe considerarse realizada a la ligera o de forma irresponsable, sino asegurando el contenido y las consecuencias tanto políticas como técnicas de la intervención armada.>. El viaje del eufemismo es fascinante: acción armada, expresión muy utilizada por los periódicos de la época”.*<sup>416</sup>

La generosa aportación que hace Espada en su ensayo a las formas sobre cómo se informaba al final de la década de los años 70 sobre atentados terroristas, es muestra de esa inconsciente justificación, o al menos asunción indirecta de las prácticas criminales. No se trataba tanto de un conchabamiento entre prensa y asesinos, que no era el caso, bajo ningún concepto, pero sí, al menos de cierta indiferencia, justificación o, al menos, fría exposición de hechos por las dos partes: las víctimas y los verdugos, justificando sus acciones o, al menos, no condenándolas expresamente y sin ambages. Hoy en día esa actitud es impensable y los medios de comunicación no se cuestionan ya quién facilita la información. La propaganda gratuita está completamente desterrada de las páginas de los periódicos y tan sólo los hechos verdaderamente noticiosos, como los comunicados de ETA en los que informa de algo verdaderamente interesante y que va a tener consecuencias futuras (una tregua, por ejemplo), tienen cabida en los medios de comunicación. Incluso se ha llegado a cuestionar en la mayoría de ellos la voz de los representantes de los partidos que pueden considerarse el brazo político de los terroristas. Es extraordinario encontrar en medios de comunicación, fundamentalmente públicos, pero también de titularidad privada, valoraciones, reacciones o justificaciones de líderes políticos que representan los planteamientos terroristas, y mucho menos valorando un atentado. Un ejemplo que demuestra esta vocación: el día 15 de enero de 2001, la cadena pública *Telemadrid* emitió un reportaje titulado “Los caminos de Euskadi”, en el que se ofrecían, entre otras muchas otras, declaraciones del dirigente de Batasuna, Arnaldo Otegi, que expresaba su particular punto de vista sobre el futuro de Euskadi. El trabajo formaba parte del programa *Treinta minutos*, que dirigía la periodista Inmaculada Aguilar. Como

---

<sup>416</sup> ESPADA, ARCADÍ, *Diarios*. Espasa Calpe. Madrid, 2002. Págs. 169 a 180.

consecuencia de la emisión de las declaraciones de Otegi, el director general de la cadena pública, Silvio González fue destituido de forma fulminante al día siguiente por el presidente de la Comunidad de Madrid, Alberto Ruiz Gallardón. No hubo nunca versión oficial sobre la destitución del responsable de la cadena pública madrileña, ni el destituido quiso valorar la decisión política. Es más, los representantes del Partido Popular en la Asamblea de Madrid guardaron un estratégico mutismo de solidaridad con su presidente y el caso se diluyó en pocos días. Ni siquiera los representantes políticos y sociales que habían aparecido dando su opinión en el reportaje --desde Carlos Iturgaiz o Gabriel Cisneros hasta Joseba Egibar o Iñaki Anasagasti, pasando por representantes de colectivos sociales como el Foro de Ermua, la Asociación de Víctimas del Terrorismo o Elkarri-- alzaron la voz en favor del profesional destituido.<sup>417</sup> La posibilidad de dar voz a los que apoyan la violencia como planteamiento político, está cuestionada en el momento actual porque ha emergido de forma contundente y consciente que en la información sobre terrorismo no cabe la neutralidad. Lo denunciaba el diario *El País* a propósito del asesinato del director financiero de *El Diario Vasco*, Santiago Oleaga: *“Hay una teorización, incluso con pretensiones académicas, que presenta a los medios como parte del conflicto, en lugar de notarios del mismo. Según esa teoría, de neto sabor totalitario, los periodistas deberían ser neutrales entre quienes consideran legítimo eliminar a sus rivales políticos y los eliminados”*.<sup>418</sup> Cada vez que ETA ha ejercido su crítica contra los medios de comunicación ha sido precisamente para acusarles de tomar partido en contra de los planteamientos independentistas, y por eso se han convertido en objetivo terrorista. Es cierto que si la prensa, como ocurría en la década de los años 70 y bien entrados los 80, hubiera decidido adoptar una posición poco o nada comprometida con la utilización de las armas como herramienta de debate político, la situación no hubiera llegado a extremos insoportables para los periodistas. Cuando se rompe esa tendencia ambigua y se adquiere el compromiso de denunciar desde los medios informativos la crueldad de los terroristas, se pasa a formar parte de los objetivos a abatir. El último, el de Oleaga. Con motivo de su asesinato, el diario *El Correo* insistía en la beligerancia del periodista frente a la ambigüedad: *“Un periodista que crea ser a la vez ciudadano no puede actuar en Euskadi desde una concepción de la neutralidad frente a la extrema injusticia que supone el asesinato y mucho menos*

---

<sup>417</sup> *Telemadrid*. “Los caminos de Euskadi” en el programa *Treinta Minutos*. 15 de Enero de 2001. Para conocer reacciones a la noticia, ver *El Mundo*, 17 de Enero de 2001.

<sup>418</sup> *El País*, 25 de Mayo de 2001.

*cuando él está también bajo amenaza”.*<sup>419</sup> Precisamente porque los periodistas son también objetivo de ETA es por lo que no cabe la indiferencia. Mirar para otro lado cuando se produce un atentado no es más que desconocer por donde va a llegar el tiro en cualquier momento. Abundando en ese concepto de neutralidad, el diario *El Mundo* fijó también su propia posición, pero dio un paso más allá, denunciando al entorno nacionalista que ve en los medios de comunicación un enemigo social que ni respeta, ni comparte, ni comprende sus planteamientos. *“Hace un año, el PNV había instado al boicot contra otro periódico del Grupo Correo y coaccionado a sus directivos. Su consejero delegado, José Bergareche afirmó ayer que las armas las cargan los que pretenden que la opinión pública sea neutral ante la muerte. Así es. Quienes --como ha hecho Arzallus-- han demonizado a los medios, han comparado a las víctimas con los verdugos y han pretendido situarse en una imposible equidistancia, también son en parte responsables morales de la campaña contra la prensa”.*<sup>420</sup>

Ningún medio de comunicación ni ningún periodista es partidario, a día de hoy, de la neutralidad o la equidistancia, en la información sobre terrorismo. Se reitera constantemente cada vez que existe la posibilidad, a través de artículos en prensa, conferencias, seminarios y, lo que es más importante, en el tratamiento informativo que se da a las noticias que tienen como protagonista los actos de violencia que las bandas terroristas generan. Cayetano González es un periodista de larga trayectoria profesional en el País Vasco, donde trabajó en agencias de noticias como *Europa Press* o *Vasco Press*. En el año 1996 fue llamado por Jaime Mayor Oreja, primer ministro del Interior del Gobierno del PP para que ocupara la dirección del área de comunicación del ministerio, cargo que ostentó hasta febrero de 2001. Desde su experiencia en los dos lados de la trinchera --como periodista en ejercicio en un medio de comunicación en el País Vasco, y como representante de la Administración--, González aporta su particular visión de la neutralidad informativa. Con motivo de la emisión a través de *ETB* del vídeo en el que tres presuntos miembros de ETA pedían la abstención en las elecciones municipales del 25 de mayo de 2003, Cayetano González escribía: *“La función de informar sobre el terrorismo debe realizarse haciendo compatible el derecho a la información con el intento de no hacerle el juego a los terroristas. (...) Al informar sobre el terrorismo, los periodistas y los medios de comunicación estamos hablando de personas que atentan directamente contra decisiones básicas de la persona humana, como es el derecho a la vida,*

---

<sup>419</sup> *El Correo*, 25 de Mayo de 2001.

*a la libertad; estamos hablando de personas que quieren acabar con el sistema democrático para imponer su dictadura. El periodista, el medio de comunicación no puede adoptar una postura fría y equidistante ante el terrorismo, entre otros motivos porque ellos también son objetivos de los terroristas. Es exigible a los medios de comunicación una postura ética y moral comprometida con la defensa de la vida, de la paz, de la libertad, compatible con el derecho a la información y con la defensa de la libertad de expresión”.*<sup>421</sup>

En su planteamiento, el periodista deja claro que el compromiso del medio de comunicación frente al terrorismo no debe implicar silencio, censura u ocultamiento de la realidad. Simplemente pide la puesta en marcha de mecanismos éticos (normas de comportamiento como las expuestas en epígrafes anteriores) que hagan compatible el derecho a la información con la posición firme de condena a los actos terroristas, entre otras cosas, como dice el propio González, porque los medios de comunicación también son víctimas de la violencia. Nunca se ha visto que la víctima disculpe, entienda, justifique o se inhiba ante el verdugo. Este mismo compromiso contra la neutralidad lo había desarrollado González, un año antes, en el curso organizado en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander en julio de 2002, a iniciativa del Consejo de Administración de RTVE: *“Creo que en los últimos años se ha producido un claro proceso de maduración por parte de los medios de comunicación y de los periodistas, a la hora de informar sobre terrorismo. A este proceso de maduración ha contribuido, sin ninguna duda, la propia reacción de la sociedad española. Se ha pasado de una cierta postura de indiferencia o de inhibición de hace algunas décadas a una posición mucho más beligerante. Los medios se autoconvencieron, hace años, que no podían limitarse a jugar un papel neutral, a adoptar una falsa posición de equidistancia ante el problema terrorista en nuestro país; se dieron cuenta, en definitiva, que no era la libertad de expresión lo que estaba en juego, sino algo mucho más básico para una sociedad: el derecho a la vida, a la libertad, a poder vivir en paz, sin que te peguen un tiro o te pongan una bomba. (...) La batalla contra el terrorismo se libra en el campo de la información y de la imagen, porque como todos sabemos, el terrorismo y los terroristas no serían nadie si no consiguieran, en la mayor parte de las ocasiones, el efecto de propaganda y de publicidad que persiguen. (...) Si los terroristas y quienes les apoyan procuran justificar siempre sus actuaciones explicando que obedecen a la defensa de ciertos ideales, la misión de los medios, en mi opinión, será desenmascarar esa trampa y no proporcionar nunca, ninguna cobertura*

---

<sup>420</sup> *El Mundo*, 25 de Mayo de 2001.

ideológica. (...) *No se habrá entendido la verdadera naturaleza del problema terrorista si pensáramos que un compromiso de este tipo, podría limitar nuestra independencia. Reitero que todos somos objetivos potenciales de ETA y que ante esto no caben posiciones ambiguas ni equidistantes, como no habría posiciones ambiguas o equidistantes con la Alemania nazi, donde la ambigüedad y la neutralidad no consistía en dar cinco minutos a los judíos y cinco minutos a Hitler*”.<sup>422</sup>

Con la indiferencia no se justifica la pérdida de una vida ni el temor de todo un colectivo a ser objetivo terrorista. Con la equidistancia no se informa con independencia. El tratamiento informativo de las noticias relacionadas con sucesos que tienen como protagonistas actos violentos y escenas bárbaras debe ir cargado de un componente moral y ético que defienda derechos inherentes a la condición humana, como son la vida o la libertad. Porque si este papel no lo juegan los medios de comunicación, la sociedad estaría carente de referencias y terminaría por adoptar igualmente un papel de indiferencia, lo que supondría una victoria de los grupos terroristas. Esas funciones, tan manidas, pero verdaderas, que se atribuyen a la prensa, las de formar, informar y entretener, así como una cuarta que es la de crear opinión, más que nunca tienen justificación en el planteamiento sobre la información de terrorismo. Porque esa función educadora, formativa corresponde a los medios de comunicación, algo que deben tener presente los periodistas frente a la pantalla de su ordenador. El director del diario *Abc*, José Antonio Zarzalejos define esta actitud como un diagnóstico previo de carácter moral, puramente humano. *“Todo es susceptible de relativizarse; nada hay intangible e intocable. Salvo la vida y la dignidad. De ahí que crea en un periodismo militante pro la libertad. Y que en su ejercicio sepa que hay que ser intransigentes con aquellos que con actitudes precisamente relativistas, desactivan el horror con gestos, palabras o posicionamientos que no radicalizan el rechazo a la muerte y la destrucción. Así lo entiendo yo desde la beligerancia por la libertad, la información y la oposición sobre el terrorismo”*.<sup>423</sup> Un apoyo desde el silencio o desde la indiferencia sería algo así como traicionar al Estado de derecho, que no contempla entre sus planteamientos, que se pueda utilizar el terrorismo como herramienta de la vida política y de la defensa de ideas. El profesor Rivas Troitiño lo denomina corrupción: *“En una democracia, en el que el*

---

<sup>421</sup> *Op. Cit.* 21 de Mayo de 2003.

<sup>422</sup> *El periodismo audiovisual frente al terrorismo*. Consejo de Administración de RTVE, IORTV. Madrid, 2003. Pág. 172-177.

<sup>423</sup> *FAPE*. Periódico de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España. Número 44. Diciembre de 2000. Pág. 7

*terrorismo, como lucha política, difícilmente puede ser justificable, el periodista debe ser beligerante contra este fenómeno y contra la corrupción. Porque el terrorismo va contra la prensa libre y contra el pluralismo de la sociedad”.*<sup>424</sup>

Los hechos no pueden hablar por sí mismos. Hace falta el papel intérprete y orientados del periodista, porque esa es una de las funciones sociales que se atribuyen a los medios de comunicación. Pensando que la opinión pública conoce de sobra el alcance del fenómeno terrorista y que cada uno de los ciudadanos tiene su propia idea, la prensa no puede buscar refugio en esa indiferencia, dejando la responsabilidad a los receptores del mensaje. Se muestra el terrorismo, sí, pero a la vez se traza un camino certero de condena, porque sus atentados afectan a toda la sociedad, se somete la noticia al juicio severo de la prensa, que no puede dudar en emitir su veredicto de condena. El profesor Carlos Soria también detesta la neutralidad informativa: *“Tal como se desarrolla el terrorismo contemporáneo, los medios de comunicación difícilmente pueden ser neutrales. Consciente o inconscientemente su actitud será de hecho pro o antiterrorista. El periodista está obligado a rastrear los indicios de la verdad y no puede refugiarse en la cómoda postura de simple difusor de versiones interesadas, parciales o contradictorias. El periodismo de calidad exige una capacidad de discernimiento, requiere juicios de valor y pide compulsiones precisas que clarifiquen los problemas. David Broder, columnista del Washington Post y Premio Pulitzer por sus brillantes análisis de política nacional, rechaza la neutralidad de quienes mantienen que los hechos deben hablar por sí mismos. El periodista no puede limitarse a registrar las huellas de los acontecimientos sin someterlos a ningún filtro o prueba de contraste. Piensa Broder que la selectividad es la esencia de todo el periodismo contemporáneo. Y la selectividad --añade-- implica criterios y éstos dependen de los juicios. Por lo cual, no hay periodismo neutral”.*<sup>425</sup>

Los actos de terrorismo no pueden encuadrarse en otro tipo de informaciones que, cargadas también de violencia, obligan al periodista a adoptar cierto distanciamiento. Una guerra, por ejemplo. Dos ejércitos que luchan por alcanzar unos objetivos concretos (un territorio, la liberación de un país. la defensa del invasor...). Es estos casos, el periodista o el medio de comunicación pueden tener sus simpatías, mostrar la realidad desde su perspectiva, con análisis, interpretación de los hechos, referencias a antecedentes, orientar y predecir acontecimientos futuros y sus consecuencias. ¿De qué parte está, por ejemplo, el periodista en

---

<sup>424</sup> *Op. Cit.* Pág. 7

el conflicto entre palestinos e israelíes? A diario tiene que informar de la presencia de tropas judías en los territorios palestinos, con las consecuencias trágicas que todo enfrentamiento bélico lleva consigo, y de los atentados que se registran en territorio israelí, a manos de grupos palestinos que luchan de esta forma por la independencia de sus territorios, usurpados desde 1948. ¿Qué posición adoptó la prensa durante la guerra de Afganistán, en octubre de 2001? ¿Y sobre el conflicto de los Balcanes que enfrentó a sectores de la población ex yugoslava durante años? Los informadores enviados a la zona daban cuenta, a diario, de la versión de cada una de las partes en conflicto. Y los medios orientaban, fijaban su posición, interpretaban la realidad de la guerra, mostraban las imágenes que mejor reflejaban lo que estaba ocurriendo. Pero hay una clara diferencia entre los objetivos de una guerra y los de las acciones terroristas.

Mostrar la realidad del terrorismo con toda su crudeza es también una forma de fijar posición, de no cerrar los ojos a la realidad y denunciarla de la mejor manera que un medio de comunicación sabe hacer: contar lo que ha sucedido, sin velos que traten de ocultar o edulcorar los efectos perversos de los actos violentos. Es lo que hizo, por ejemplo, el diario *El País* el 26 de junio de 1998 cuando informó del asesinato del concejal del Partido Popular en la localidad guipuzcoana de Rentería, Manuel Zamarreño. El edil fue asesinado al hacer explosión una bomba colocada en una motocicleta que fue accionada cuando pasaba por delante de ella, acompañado de un escolta. La onda expansiva y la fuerza de la deflagración desnudaron el cuerpo de Zamarreño, que quedó tendido en el suelo entre dos coches. Después, el cadáver fue cubierto por una manta de los servicios funerarios. *El País* publicó en su primera página la foto del cuerpo del concejal desnudo.<sup>426</sup> El resto de los diarios prefirieron publicar la fotografía del cuerpo cuando ya estaba cubierto por la manta. *El Mundo* llevó a su primera página la foto del cadáver cubierto y en su interior, desnudo.<sup>427</sup>

La decisión del diario *El País* originó gran polémica entre sus lectores que no comprendían cómo un diario de la reputación del rotativo madrileño se atrevía a mostrar la cruda realidad de la violencia de ETA, enseñando el cadáver de un hombre desnudo, rebasando la barrera de la intimidad de la persona, máxime en un caso tan extremo. La columna de “El defensor del lector” se llenó de quejas (la fotografía desprende morbo y sensacionalismo, decían unos, vulnera el derecho a la intimidad, argumentaban otros; macabro

---

<sup>425</sup> SORIA, CARLOS. *Op. Cit.* Pág. 65.

<sup>426</sup> *El País*, 26 de Junio de 1998. Pág. 1.

<sup>427</sup> *El Mundo*, 26 de Junio de 1998. Págs. 1 y 7.



trofeo de ETA, contribución a la euforia de los terroristas al ver en portada el acción, eran otros argumentos que mostraban la indignación de los lectores. Francisco Gor, a la sazón Defensor del Lector del diario *El País*, escribió a propósito: *“La imagen del cuerpo semidesnudo del concejal del Partido Popular en Rentería, Manuel Zamarreño, yaciendo entre dos coches, tras ser asesinado por esbirros de ETA, se situaba en esa zona estrecha y de contornos indefinidos en la que no pocas veces se superponen o chocan el derecho a la sociedad a estar informada y los derechos individuales de las personas”*.<sup>428</sup> Como es costumbre, el Defensor del Lector pidió su valoración al director de la publicación, Jesús Ceberio, que justificó su publicación, pensando que de esta manera se ofrecía la verdadera imagen del terrorismo, al tiempo que reconocía que, a juzgar por la indignación de los lectores, tal vez la decisión de llevar la fotografía a primera página, fue errónea. *“A la luz de las cartas recibidas, creo que fue un error publicar esa fotografía. La visión directa del cadáver, con el añadido de su desnudez, ha tenido para muchos lectores un efecto agresivo, insoportable, que anula su alto valor informativo. Es una foto, sin duda, muy impactante que lo dice casi todo sobre el desvalimiento de aquellos a los que ETA ha puesto en la diana y sobre la extrema crueldad de los terroristas. (...) Sólo me queda una duda: el diario Egin, cuya vecindad con los autores del atentado es de sobra conocida, dio en su primera plana una fotografía de la víctima que había sido manipulada informáticamente para ocultar su desnudez y rostro. ¿Lo hizo por sensibilidad hacia el concejal asesinado, o porque la imagen directa del fallecido era una mala propaganda para los autores del atentado?”*<sup>429</sup> Francisco Gor terminaba la columna reconociendo el error, pero al mismo tiempo indicando que informaciones como aquella suponían también una adhesión ilimitada a los altos ideales democráticos. Hay que agradecer a *El País* el respeto por sus lectores y el reconocimiento público del supuesto error a la hora de tomar la decisión. Parece como si en este caso también se aplicara el criterio comercial de que “el cliente siempre tiene razón”, mencionado ya en otro epígrafe, pues la decisión fue adoptada por el director del diario en aras, como él mismo reconoció en la columna de “El Defensor del Lector”, de mostrar una realidad desde el punto de vista informativo, no gustó a la audiencia. Pero la actitud del periódico era noble y se ajustaba al principio en el que coinciden todos los profesionales de la comunicación: no ocultar nada y mostrar la violencia tal y como es, porque también de esta forma se combate el terrorismo, ya que mostrando la crueldad la opinión pública se revuelve contra quienes la

---

<sup>428</sup> *El País*, 5 de Julio de 1998 Pág. 16.

practican. Remover las conciencias, como dijera Ángel Arnedo.

Año y medio después, en diciembre de 2000, otra fotografía saltó también a la primera página de algunos diarios. Se trataba de la que mostraba el cuerpo sin vida del policía municipal de Barcelona, Miguel Gervilla, asesinado por ETA el 20 de diciembre de 2000. Los miembros del “Comando Barcelona”, que preparaban un atentado contra el periodista Luis del Olmo, y que tenían pensado llevar a cabo ese mismo día, circulaban con el coche bomba por la Avenida Diagonal cuando el vehículo se averió. El policía municipal acudió en su ayuda con el fin de ayudar a los ocupantes del coche. Temiendo ser descubiertos, los dos miembros de ETA que viajaban en el coche le dispararon en la cabeza. El cuerpo quedó tendido entre unos setos. De su cabeza manaba abundante sangre. Los diarios *El Periódico de Cataluña* y *Diario16* publicaron en su primera página un primer plano de la cabeza del policía municipal en medio de un inmenso charco de sangre. Los diarios utilizaban color en su primera plana, y el impacto visual fue aterrador. El primero de ellos titulaba a cinco columnas: “Así mata ETA”. El segundo, “Esto es ETA”. Los directores de ambos rotativos quisieron justificar el porqué de esta decisión. “La foto de portada” era el título del comentario firmado por Antonio Franco en *El Periódico de Cataluña*: *“En El Periódico hemos dudado mucho sobre publicar o no la fotografía de portada. Ni nos gusta enseñar abiertamente a las personas rotas por los atentados, ni somos partidarios de exhibir manchas tan escandalosas de sangre. La publicamos por tres razones: primera, porque, en el fondo, no es la imagen del policía asesinado, sino el retrato de ETA y de su maldad. Segundo, porque las palabras de condena del terrorismo están tan gastadas que, con su terrible sencillez, es más expresiva que cualquier texto. Tercera, porque su fuerza visual la convertirá probablemente en la foto histórica que resume la zozobra y el dolor de estos malos tiempos”*.<sup>430</sup> Luis Ventoso, director de *Diario16* tituló su justificación “Tal como son”. *“Este periódico publica hoy en su primera una foto brutal, durísima. Cabía otra opción: guardarla en el cajón y presentar como imagen del atentado una visión panorámica, con policías de espaldas y tal vez una camilla a lo lejos. Pero ésa sería una opción pacata, melindrosa que no respondería al trabajo que debemos hacer los periódicos: contarles lo que pasa tal cual es. Y ETA es brutal hasta la náusea. La fotografía del guardia municipal sobre un charco de sangre es un resumen doloroso, pero exacto, de la naturaleza de un error que nos aturde desde hace 30 años. ETA en estado*

---

<sup>429</sup> *Op. Cit.* Pág. 16

<sup>430</sup> *El Periódico de Cataluña*, 21 de Diciembre de 2000. Pág. 2.

*puro*".<sup>431</sup>

Retomando las palabras del columnista de *The Washington Post*, David Broder las fotografías, tanto de Manuel Zamarreño como de Miguel Gervilla "son hechos que hablan por sí solos". Pero el componente intencionado, interpretado y justificado por cada uno de los directores de las publicaciones que han sido tomadas como ejemplo, refleja esa actitud beligerante que los analistas piden para los medios de comunicación a la hora de informar sobre terrorismo, y son muestra palpable de que, en términos generales, y en aquellos casos en particular, no cabe la neutralidad. El matiz de la intimidad, la dignidad o el respeto a familiares y allegados debe ser perfectamente compatible con la crudeza de la realidad, porque también enseñando violencia se consigue que la ciudadanía se manifieste abiertamente en contra de ella. Es lo que Javier Bardají, vinculado al *Grupo Correo* llama informar con toda su crudeza: "*Informar del terror y sus consecuencias en toda su crudeza constituye, en mi opinión, la primera obligación frente al terrorismo*".<sup>432</sup>

Contarlo todo, sin omitir detalle significativo, mostrar la crudeza de la realidad, ser notario presencial del suceso y remarcar, con los recursos que cada uno de los medios de comunicación tiene a su alcance, la verdadera dimensión del discurso terrorista, tiene un doble significado para los medios de comunicación. Ambos favorables. En primer lugar, el del cumplimiento escrupuloso del mandato constitucional del derecho a la información. Nada que deba saberse puede ser ocultado, disfrazado o modificado por la prensa. El receptor tendrá puntual y extensa información de un hecho noticiable que, por sus especiales características, debe ser difundido de forma amplia y documentada. Esa difusión contribuirá, por otra parte, a mostrar una realidad que, desde la esencia en sí misma, es rechazada por el colectivo social al que se dirige el medio. De tal manera que el conocimiento exhaustivo de la noticia puede revertir proporcionalmente aumentando la condena. A mayor y más crudeza de la realidad, mayor es el rechazo.

El periodista Jesús María Zuloaga contaba, en el transcurso de una mesa redonda, organizada en Madrid por la Asociación Víctimas del Terrorismo, cómo una fotografía, publicada en la portada del diario *Abc*, parar el que trabajaba, fue capaz de sensibilizar a buena parte de los lectores del diario. Fue con motivo del atentado de ETA contra la casa cuartel de la Guardia Civil en Zaragoza, ocurrido en diciembre de 1987, y en el que murieron

---

<sup>431</sup> *Diario16*, 21 de Diciembre de 2000. Pág. 10.

<sup>432</sup> *El periodismo audiovisual frente al terrorismo*. Consejo de Administración de RTVE, IORTV. Madrid, 2003. Pág. 180.

once personas, cinco de las cuales eran niñas, dos de ellas, gemelas. *“Hicimos una entrevista a los padres y a la abuela de las niñas gemelas en la localidad de Torredonjimeno, y me di cuenta de lo duro que era para un periodista. En aquella ocasión me costó mucho que nos diesen las fotos de las niñas, unas fotos que se publicaron en la portada de Abc, tras lo cual me llamaron muchísimas personas diciendo que se habían pasado toda la mañana llorando. Esa fue un poco la misión de concienciar a la sociedad y que la gente viera gráficamente a quiénes habían matado los terroristas”*.<sup>433</sup>

Esta actitud podría chocar con las recomendaciones de aquellos que se han preocupado de elaborar normas éticas y deontológicas para marcar las líneas de actuación en la información sobre terrorismo. Defendían sus redactores la necesidad de evitar cualquier intromisión en el honor de las víctimas y sus familiares; rechazaban el concepto sensacionalista o morboso de los detalles informativos; llamaban la atención sobre la reiteración de imágenes o conceptos; pedían mesura a la hora de documentar la noticia con detalles de hechos anteriores que pudieran hacer reavivar el recuerdo; se mostraban solidarios y cautos con las víctimas y sus allegados. En definitiva, propugnaban cierta restricción sobre informaciones innecesarias que podrían traspasar la frontera entre lo interesante y lo ofensivo. Y sin embargo nos encontramos ante ejemplos que han decidido mostrar toda la crueldad, más allá de los sentimientos deontológicos de la información. ¿Qué pensó en su momento la esposa de Zamarreño cuando vio la primera página de *El País* al día siguiente del asesinato de su marido? ¿O la de Miguel Gervilla cuando vio su cabeza ensangrentada al día siguiente de su asesinato? Cabría decir que desde el dolor de la realidad, desde la crudeza de los hechos, los periódicos han contribuido, o al menos ésa era su intención, a mostrar el monstruo para que todos le conozcan, huyan de él y le denuncien cuando le ven aparecer o sospechan de su existencia. Esa manera es también una forma de ayudar a las víctimas del terrorismo, porque se ensalza la personalidad del mártir, en detrimento de sus verdugos.

Hay un concepto, a caballo entre la ética y la seguridad que frena a los periodistas a la hora de informar sobre actos de terrorismo, o sus inmediatas consecuencias. Se trata de aquellas informaciones que, de ver la luz, podrían poner en riesgo y perjudicar a personas o abortar una operación policial encaminada a la detención y desarticulación de grupos de terroristas, listos para cometer acciones. En numerosas ocasiones esa libertad para informar sobre todo cuanto acontece, o ese derecho que los ciudadanos tienen a recibir sin restricción

---

<sup>433</sup> *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. FAPE-Fundación Víctimas del Terrorismo. Madrid, 2003.

alguna las noticias que se producen tiene un límite que los propios periodistas ponen, no ya desde el punto de vista ético, basado en códigos o recomendaciones, sino en beneficio de la propia seguridad. La publicación de listas de personas, objetivo terrorista, o los planes de un comando, conocidos cuando se ha desmantelado, han generado polémica entre medios de comunicación y fuerzas de seguridad. Las fuentes informativas que dan cuenta de los planes policiales o las investigaciones llevadas a cabo, en ocasiones, no sopesan el perjuicio de filtrar la información; y los periodistas, en un afán de informar, de mantenerse en la primera línea de la primicia o la exclusiva, en la carrera mediática por llegar antes, no se paran a pensar en el daño, no sólo moral, sino también en la obstaculización del trabajo policial, que la noticia puede acarrear. “ETA tiene la llave del portal de un edil del PP”. Era el titular con el que el diario *El Mundo* daba cuenta de parte del contenido de la documentación incautada en Francia al dirigente de ETA Ibón Fernández Iradi, alias “Susper”. *“Carlos David García, concejal del PP del Ayuntamiento de Bilbao, de tan sólo 26 años, había sido sometido a un intenso seguimiento, fruto del cual los terroristas incluso lograron hacerse con una copia de la llave del portal de su vivienda, ubicada en el barrio bilbaíno de Santutxtu. Datos como su lugar de residencia, el vehículo que conduce o los estudios que cursa se mezclan con otros más específicos como el equipo de fútbol regional del que formaba parte hasta el pasado mes de septiembre, el San Antonio de Etxebarri. Sin embargo, en el registro no se halló ni rastro de la llave, algo que deja abierta la posibilidad de que el encargado de matar a Carlos David García siga suelto”*.<sup>434</sup> La cadena de televisión *Tele 5* fue el otro medio de comunicación que se hizo eco de esta noticia en el informativo de las 14,30 del día 17 de Diciembre de 2003. La policía comunicó al interesado el hallazgo de la documentación y el resultado de las investigaciones, para prevenirle o simplemente para informarle. Pero el hecho de que su nombre apareciera en medios de comunicación, con el dramático agravante de los datos que le acompañan (la posesión de la llave del portal de su domicilio y el hecho de que “el encargado de matar a Carlos David García siga suelto”) convierten a la noticia en todo un mensaje amenazante, no sólo para la persona que está en la diana de ETA sino para familiares, amigos, compañeros, conocidos. Y lo que es todavía más preocupante: los enemigos políticos del concejal del Partido Popular pueden tener el arrebató de terminar el “trabajo” que ETA tenía previsto realizar. Dar pistas para el asesinato es, este caso, lo que hicieron los medios de comunicación cuando decidieron hacer pública la noticia. Si hay acuerdo unánime en que los

actos terroristas reúnen todas las características propias de noticia y no hay por qué ocultar nada, en el caso que nos ocupa los elementos noticiables habría que buscarlos con lupa. ¿Cuántos nombres de concejales del PP debe tener ETA en sus listas? Seguramente todos los del País Vasco, y algunos más del resto de España. El seguimiento que hacen de algunos de ellos para obtener todo tipo de información también debe ser algo habitual. Esta cotidianeidad hace que la noticia pierda entidad en sí misma, porque todos los concejales del Partido Popular son, en potencia, objetivo de ETA. Así pues, la noticia de *El Mundo* y *Tele 5* podría considerarse simplemente como rutina terrorista. Si a este aspecto se añade el escalofriante detalle de la llave del portal y la posibilidad de que el terrorista encargado de la ejecución del atentado esté libre, el texto periodístico pasa a convertirse, casi casi, en una amenaza de muerte. Los medios de comunicación deberían evitar este papel, que puede considerarse próximo a los efectos propagandísticos que los terroristas buscan en los periódicos.

En torno al papel de los medios informativos en este tipo de noticias hay también un criterio general que pasa por respetar la información que procede de fuentes policiales para no abortar una operación antiterrorista: la captura, por ejemplo, de miembros de un comando, y la difusión de sus nombres, sirve inmediatamente para que el resto del grupo se ponga en fuga. Desde las instituciones próximas al ministerio del Interior se pide a los medios de comunicación mesura y prudencia para no desbaratar la operación. En ocasiones, como relata el periodista Jesús María Zuloaga, el silencio informativo ha dado grandes éxitos policiales: *“A veces las operaciones antiterroristas se tienen que llevar en secreto. De un tiempo a esta parte hay periodistas que se enteran de que va a haber una operación en el entorno de ETA. ¿Cuándo se ha publicado eso? Jamás se ha hecho, a pesar de que el periodista tenía la información. Cito un caso. En el año 1992, sabíamos que la cúpula de ETA podía ser detenida y sabíamos, incluso quién estaba dentro de la misma. No lo publicamos y la cúpula de ETA cayó el 29 de marzo de 1992. Hay una enorme responsabilidad en los medios de comunicación y una tremenda responsabilidad en quienes hacen esta información”*.<sup>435</sup> Hay un criterio unánime de respeto por parte de los medios de comunicación responsables para preservar las noticias que pueden comprometer una acción policial. Es la única ocasión en la que los periodistas son capaces de sacrificar su noticia, conseguida a través de fuentes fidedignas, y de “ocultar” cuanto saben, esperando que este oportuno silencio no dificulte ni

---

<sup>434</sup> *El Mundo*, 17 de Diciembre de 2003. Pág. 14.

<sup>435</sup> *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. FAPE - Fundación Víctimas del Terrorismo. Madrid, 2003. Pág. 77.

entorpezca la labor policial, encaminada a deshacer los planes de los terroristas. Es una petición de las instituciones públicas a la hora de definir el modelo sobre cómo informar. Lo decía con estas palabras el Vicepresidente del Gobierno, Mariano Rajoy en el año 2002: *“Yo creo que nunca debe contarse nada de lo que llamamos policialmente lo operativo. Bien es verdad que nunca debería llegar a un medio de comunicación lo operativo, pero como la vida es como es, yo creo que nunca debe contarse nada. En segundo lugar, yo creo que los nombres de los objetivos de la organización terrorista ETA no debían salir a los medios de comunicación, porque creo que eso no aporta nada, sólo creo que deben salir cuando alguien lo cuenta, el afectado. Si el afectado lo cuenta, que de todo hay en este mundo curioso en que vivimos, pues sí que debe salir, pero si no, no creo que aporte nada a la lucha antiterrorista ni a la información en general”*.<sup>436</sup>

Si es obvio que los terroristas anotan en sus listas a todas sus posibles víctimas, y que la interceptación de esos documentos no genera noticia en sí, tampoco lo es el hecho de que la policía prepare planes para desarticular células o grupos que practican el terrorismo. Esa es su misión. En los dos casos la rutina oscurece la noticia. Sólo cuando hay elementos nuevos --en el primer caso la acción terrorista, y en el segundo el trabajo policial con resultados concretos-- es cuando se puede hablar de noticia. Y a partir de ahí, el periodista debe estar dispuesto a contarla en la extensión que se considere necesaria.

La valoración de la información sobre actos terroristas y cómo transmitirlos a la opinión pública, difiere cuando se hace desde colectivos profesionales o a instancias del poder establecido. Ha quedado expresamente claro, y lo avalan los testimonios de periodistas y representantes de medios de comunicación que han jalonado todo el trabajo, que sólo los propios medios y sus profesionales deben tener capacidad para el autocontrol cuando se trata de transmitir a la opinión pública noticias producidas por el terrorismo. La lista de testimonios en favor de esta actitud sería interminable. Desde los representantes de medios de comunicación con una línea editorial conservadora, hasta los que reflejan en sus páginas una actitud más liberal o progresista, ya sea en prensa escrita, radio, televisión o Internet, los profesionales no quieren más barrera que la que ellos mismos se impongan en función de la responsabilidad social en la que puedan incurrir tratando determinadas informaciones o visiones particulares de las mismas, tales como fotografías, imágenes, sonidos o consulta de fuentes. A partir de ahí la regulación parte de la propia redacción o del despacho del director

---

<sup>436</sup> *El Periodismo Audiovisual frente al Terrorismo*. Consejo de Administración de RTVE, IORTV. Madrid, 2003.

del medio. Es más, ni siquiera los colectivos que agrupan a profesionales o a instituciones, ya sean nacionales o internacionales, se atreven a dictar normas, simplemente recomiendan, orientan, sugieren, porque temen que se ponga en peligro la libertad de expresión o el derecho a la información, unos bienes tan preciados que los primeros en preservarlos son los profesionales, incluso antes que la propia sociedad.

Pero cuando se trata de la clase política, que orienta con su línea ideológica, con toda legitimidad, la lucha contra el terrorismo, surgen las discrepancias. El político tiene un objetivo que cumplir, que dista mucho del que tiene asignado el periodista en la sociedad. Consciente de ello pide la complicidad de los medios de comunicación, sabiendo que las decisiones políticas van a ser difundidas por ese inmenso altavoz que es la prensa. Pero chocan los intereses de unos y otros. La prioridad debe estar, siempre, en la decisión que se tome en los consejos de redacción, antes que en los consejos de ministros.

Fue el propio Mariano Rajoy, en su calidad de Vicepresidente del Gobierno quien en julio de 2002 fijó el papel que, en su opinión debían jugar los medios de comunicación en la lucha antiterrorista: *“Hay gente que está contra el terrorismo y sin embargo han criticado algunas leyes que se han planteado en los últimos tiempos. Por ejemplo la Ley de Partidos. Personas que están contra el terrorismo y que no están de acuerdo con la Ley de Partidos. (...) En el tema del terrorismo y medios de comunicación para mí, lo más importante es que los medios de comunicación asuman el modelo de lucha antiterrorista que yo les he dado a conocer; para mí eso es lo más importante. En cuanto más puntos los asuman, mejor para la lucha contra el terrorismo”*.<sup>437</sup>

Con esta actitud el Vicepresidente del Gobierno estaba pidiendo a los medios de comunicación que asumieran a pies juntillas y sin posibilidad de crítica los criterios antiterroristas marcados por un Gobierno determinado. Pedía a los periodistas unidad, sin posibilidad de discrepancia. La mejor manera de luchar contra el terrorismo, desde los medios informativos, parece decir el alto representante del Gobierno, es aplaudir las iniciativas, sean cuales sean. Esta utilización partidista de los medios de comunicación tendría, evidentemente, consecuencias nefastas, en primer lugar para la libertad de expresión y, posteriormente, para desarrollar la función crítica, interpretativa y opinativa que debe regir el trabajo de todo medio de comunicación. Si hay coincidencia plena entre los profesionales y el Gobierno en mantener una política informativa que no dificulte el trabajo policial, o que no muestre escenas



innecesarias de la violencia, para no herir sensibilidades o preservar intimidades, la unidad desde la ausencia de crítica se convierte en una petición estéril y que los medios de comunicación no deberían asumir.

Dar una información veraz sobre los hechos que tienen como elemento la acción de grupos terroristas y orientar a la opinión pública con interpretaciones y opiniones libres, es la base en la que debe asentarse el periodista cuando se plantea cómo informar sobre terrorismo. Las líneas de actuación las recoge el profesor Rodrigo Alsina y las resume en siete:

*“Hay que mantener la máxima del periodismo occidental de que las opiniones son libres y los hechos son sagrados. Se trata de establecer una clara diferencia entre hechos y opiniones. Hay que dar información de los hechos sin disminuir su importancia, aunque al mismo tiempo se debe de favorecer una toma de conciencia antiterrorista.*

*En segundo lugar, la información veraz sobre los hechos debe estar exenta de todo carácter sensacionalista.*

*En tercer lugar hay que diferenciar claramente el tratamiento periodístico del terrorismo, de acuerdo a la importancia intrínseca que éste tenga. Si la importancia es pequeña, también debe serlo la atención informativa.*

*En cuarto lugar se debe procurar elegir un lenguaje correcto que excluiría toda la terminología utilizada normalmente por las organizaciones terroristas.*

*En quinto lugar se debe mantener una clara línea editorial de rechazo y condena de las acciones terroristas.*

*En sexto lugar el principio de libertad de información no debe ser el prioritario cuando vidas humanas estén en peligro*

*Y, por último no hay que difundir ningún elemento propagandístico de la organización terrorista: comunicados, entrevistas, etc.”.*<sup>438</sup>

Se trata, en definitiva, de informar con la independencia de la que deben hacer gala todos los medios de comunicación para transmitir cualquier tipo de mensajes, con las especiales características que rodean la noticia en la que la tragedia humana es protagonista y sus autores, personas que ven en la violencia y en el terror el único elemento de debate político, y que son proclives a utilizar los medios de comunicación como plataforma para dar a conocer sus ideas y métodos, ya que ellos no pueden tener medios propios. Un seguidismo, en direcciones completamente opuestas, como puede ser el silencio para no caer en los

---

<sup>437</sup> Op. Cit. Pág. 217.

planteamientos propagandísticos, o la abundancia exagerada y sin criterio selectivo, creyendo que hay que contar todo, cuanto más mejor, bien para mostrar la realidad, bien para ganar la batalla mediática, supondría una visión errónea, por exceso o por defecto, del compromiso de responsabilidad que debe guiar a todo medio de comunicación.

Se pide a la prensa beligerancia, no neutralidad. Y esta petición procede de todos los sectores implicados: poderes públicos, investigadores, intelectuales... Bienvenida sea la sugerencia, pero no es necesaria, porque los medios de comunicación españoles, sobre todo a partir de la última década, han adquirido un firme compromiso editorial de denuncia y condena permanente contra el terrorismo. En primer lugar porque en una sociedad libre y democrática, tal neutralidad no tiene sentido, ni siquiera en el plano político, como los terroristas pretenden hacer creer a la opinión pública; y en segundo lugar porque la prensa es objetivo terrorista: amenazas, muertes, extorsiones, chantajes, hacen que la posición de la prensa sea firma contra sus verdugos, y denuncien, cada vez que tienen oportunidad, la absurda y macabra forma que unos pocos tienen de entrar en el debate socio político. Igual que, con el paso de los años, los historiadores han reconocido el papel de la prensa española durante el periodo de transición democrática, también se está reconociendo ya, y con mayor fuerza, en el futuro, cuando se erradique por completo la violencia del panorama político español, la importancia de la posición de los periodistas españoles, todos ellos amenazados, simplemente por formar parte de este colectivo profesional, en la lucha contra el terrorismo.

---

<sup>438</sup> RODRIGO ALSINA, MIGUEL. *Op. Cit.* Pág. 62.

## **12. UN CASO PRACTICO: LA PRENSA ANTE EL SECUESTRO DE COSME DELCLAUX**

### **12.1. La sospecha como noticia**

Cuando una sospecha ronda la cabeza del informador y la experiencia le dice que ahí hay una noticia, los medios de comunicación ponen en marcha un sencillo mecanismo que va a tener un efecto de ida y vuelta. Arropada por todo tipo de cautelas y reservas, la información se transmite a la opinión pública, ante la posibilidad de que, si se confirma, el producto se ha suministrado, en forma y tiempo, de manera adecuada. Si se desmiente, el lector ya ha quedado advertido de esta posibilidad, y el medio informativo no sufre descrédito. El vehículo para este viaje no es otro que el lenguaje, verdadero artífice de la noticia: la mediación periodística, en palabras del profesor Martínez Albertos: *“La conversión de un hecho en noticia es, básicamente, una operación lingüística, confiada a un periodista, a quien por esta razón estamos describiendo como un operador semántico. Lorenzo Gomis explica claramente este mecanismo intelectual: “Convertir un hecho en noticia es básicamente una operación lingüística. Sólo los procedimientos del lenguaje permiten aislar y comunicar un hecho”.*<sup>439</sup>

Esa mediación periodística tiene distintas caras, según la particular visión del medio informativo. Desde el uso del lenguaje hasta la ubicación de la noticia en la página, el periódico es mediador, y su valoración ya se convierte, de forma indirecta, en una llamada de atención sobre el hecho noticioso que alerta al lector sobre su interés.

El profesor Luis Núñez Ladevéze denomina también al periodista "intermediario", no sólo por su concepción a la hora de elaborar el texto informativo, sino también en el momento de ordenar la información en las páginas: *“Se entiende que el periodista es un intermediario interpretativo sin intereses subjetivos, o mejor dicho, que no aplica motivaciones propias, ya sean ideológicas, políticas, económicas o religiosas, para ordenar, clasificar y evaluar las noticias. El único interés que aplica es el de su capacidad profesional para interpretar la importancia de los hechos en el devenir de los acontecimientos. Y, en todo caso, trata de satisfacer las expectativas del tipo de público al que se orienta o se dirige su publicación”.*<sup>440</sup>

Ya hay, pues, dos elementos esenciales en el proceso de comunicación de una noticia,

---

<sup>439</sup> MARTÍNEZ ALBERTOS, J.L. *El lenguaje Periodístico*. Paraninfo. Madrid, 1989. Pág. 151.

<sup>440</sup> NÚÑEZ LADEVÉZE, LUIS. *Manual para periodistas*. Ariel, Madrid, 1991. Pág. 183.

incluso con las precauciones a las que aludíamos al principio: lenguaje y valoración. Un lenguaje heterogéneo para un público heterogéneo, como escribe el profesor Bernardino M. Hernando: “*Lo primero que ha de tener en cuenta quien escribe para un periódico es que su público lector es heterogéneo. Una heterogeneidad relativa, ya que se mueve en la gama del lector interesado y el lector apresurado (...). El lector de periódicos tiene expectativas tan definidas o tan ambiguas como para que sea preciso tenerlas en cuenta si se quiere que el texto producido no desencaje en ese módulo todavía impreciso de lo que hemos llamado lenguaje periodístico general*”.<sup>441</sup>

Hay lectores heterogéneos que viven las noticias de distinta forma, según les afecte. Distintas consideraciones a la hora de definir qué es noticia y cómo afecta a la opinión pública. Manidos están los términos que hacen referencia al entorno social o la proximidad geográfica, como elementos a tener en cuenta en el criterio de selección y valoración de la noticia. Pero en el caso que nos ocupa en este trabajo, esas consideraciones hay que tenerlas en cuenta porque forman parte, más allá del tópico, de la realidad sociopolítica española, en general, y del País Vasco en particular.

En este capítulo partiremos de un hecho: el secuestro por ETA del abogado Cosme Delclaux (Bilbao, 27 de septiembre de 1962), ocurrido el día 11 de noviembre de 1996, y cuya liberación se produjo en la madrugada del día 1 de julio de 1997. Elementos como el lenguaje, la estética o la valoración darán medida sobre el tratamiento que los periódicos de tirada nacional y los que se editan en el País Vasco, dieron a las noticias relacionadas con el cautiverio del joven abogado vizcaíno, durante los siete meses y medio que estuvo en poder de ETA, sin olvidar el trabajo de las agencias de noticias, tanto nacionales como extranjeras, que fueron marcando, con sus despachos, una pauta de comportamiento, habitual en este tipo de acontecimientos y que es referente obligado para las redacciones de los restantes medios de comunicación.

## 12.2. Antecedentes

Desde el inicio de sus actividades terroristas, ETA ha secuestrado a un total de 84 personas. Nueve de ellas fueron asesinadas y otras doce recibieron disparos en las piernas antes de ser liberadas. Del total de secuestros, 65 lo fueron por extorsión. Se calcula que la

---

<sup>441</sup> HERNANDO, BERNARDINO M. *El lenguaje de la prensa*. EUDEMA, Madrid, 1990. Pág. 46-47.

banda terrorista ha obtenido un total de 6.000 millones de pesetas (345 millones de €) por los rescates cobrados a cambio de la liberación de sus víctimas.<sup>442</sup>

El secuestro más largo, el de José María Aldaya, 341 días<sup>443</sup>; la liberación más cara, la de Emiliano Revilla. El industrial soriano pagó 1.500 millones de pesetas (casi 9 millones de €) a ETA para recuperar su libertad. Estuvo ocho meses en poder de los terroristas, mientras familiares e intermediarios negociaban las condiciones del pago del rescate.

Es práctica habitual el secuestro de personas a las que, en principio, se considera acaudaladas, por parte de bandas terroristas para nutrir sus arcas de dinero con el que seguir engrasando la maquinaria sangrienta de sus actividades. En España, dos ejemplos característicos: ETA y GRAPO. Éste último grupo protagonizó en el mes de diciembre de 1976 el secuestro de Antonio María de Oriol y Urquijo --alta personalidad del antiguo régimen--, y en el mes de enero del año siguiente, el del teniente general Emilio Villaescusa. Sus pretensiones --más políticas que económicas-- fracasaron al ser la policía quien liberara a los dos secuestrados. El otro nombre que quedará asociado a la historia de los GRAPO en cuanto a secuestros se refiere es el de Publio Cerdón, industrial aragonés, secuestrado el 25 de junio de 1995, y cuyo paradero se desconoce, nueve años después de su desaparición. Los terroristas afirmaron en su día que le pusieron en libertad en el mes de agosto de ese mismo año en Barcelona, después de que la familia abonara 400 millones de pesetas (unos 2,5 millones de €) como pago por su rescate, hecho éste que siempre ha sido negado por el entorno de Publio Cerdón.

Pero si se elimina de la crónica terrorista de España los escarceos puntuales y esporádicos de las acciones firmadas por los GRAPO, es ETA la organización que enarbola la bandera del secuestro, como práctica habitual para fondos económicos con los que financiar sus actividades.

El día 5 de julio de 1993 fue secuestrado el industrial guipuzcoano Julio Iglesias Zamora. Su nombre irá ligado para siempre al de la contestación popular en contra de estas prácticas terroristas. Por primera vez, la sociedad vasca, en particular, y toda la española, en general, respondió con una serie de acciones y gestos en contra de la extorsión. Los trabajadores de la empresa IKUSI, a cuya plantilla pertenecía el industrial secuestrado, tomaron la iniciativa de las concentraciones, a la puerta de la empresa, para manifestar su

---

<sup>442</sup> Fuente: Asociación de Víctimas del Terrorismo.

disconformidad con los métodos de ETA. Esta actitud se transmitió a toda la sociedad vasca. Por primera vez, desde que ETA iniciara sus acciones armadas en 1968, buena parte de la población vasca, a la que ETA dice defender salía a la calle, y censuraba de forma vehemente los métodos y acciones de los terroristas. Se amparaba la sociedad vasca que se manifestaba en contra del secuestro en las dificultades económicas por las que atravesaba la empresa, propiedad del secuestrado, y en el deterioro económico que para sus trabajadores supondría el pago de un rescate multimillonario, con la posibilidad de cierre patronal, despidos y paro, algo habitual en la constante económica y empresarial de los años 90, con reconversiones industriales que habían llevado la crisis y el desempleo a importantes sectores de la economía vasca, boyantes en otros tiempos. La solidaridad hizo mella en la población y fueron constantes las manifestaciones en favor de su liberación sin condiciones. El secuestro de Iglesias Zamora dejó una importante herencia: el lazo azul, que prende de las solapas de los ciudadanos cada vez que se produce un secuestro. Fue iniciativa de movimientos pacifistas: Gesto por la Paz, la organización Bakea Orain (en castellano "Paz Ahora") y la Asociación Pro Derechos Humanos decidieron distinguir a los que clamaban por la liberación de un trabajador, perteneciente a una empresa que creaba puestos de trabajo, para diferenciarlos de los tímidos, que con su silencio admitían como buenas estas prácticas, y de los radicales violentos que alentaban a que actitudes como éstas se repitieran con más asiduidad. La grafía del lazo cruzado a modo de presilla simboliza la "A" de "Askatu" (libertad en euskera). La prensa vasca lo plasmaba así: *"Por primera vez, el rechazo a un secuestro de ETA saltaba a la calle, coto habitual del denominado Movimiento de Liberación Nacional Vasco. <No hay comparación posible entre la respuesta que obtuvo el secuestro de José María Egaña, hace seis años, con la que se está produciendo ahora>, reconoció Antonio Elósegui, portavoz de la familia Iglesias y, en su día, de la de Egaña. <Entonces, también había gente que nos transmitía palabras de ánimo, pero lo hacían "sotto voce", había verdadero miedo a manifestarse públicamente>".*<sup>444</sup>

Quinientos millones de pesetas (3 millones de €) parece ser que pagó Iglesias Zamora por su liberación. Nunca más se ha sabido del joven industrial, que formaba parte del cuerpo directivo de una de las fábricas, propiedad de su tío, que se dedicaba a fabricar sistemas de seguridad para las cárceles españolas. Dos días después de su liberación compareció ante los

---

<sup>443</sup> El dato se refiere al secuestro de un empresario, liberado tras el pago del rescate. No se contempla el caso del funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara, en poder de ETA durante 532 días, lo que le pone a la cabeza como el secuestro más largo de la historia de la banda terrorista.

medios informativos, en rueda de prensa multitudinaria para dar cuenta de los detalles menos comprometedores de su cautiverio. Fue allí donde acuñó una expresión que, en su tiempo, se hizo famosa. Describió el lugar del cautiverio como un "ataúd blanco", en referencia a las escasas medidas del escondite donde había vivido durante 117 días. No ha vuelto a hacer declaraciones públicas. Como todos los secuestrados por ETA ha guardado silencio desde el mismo momento en que volvió a ver la luz del sol. Hace vida discreta y no se prodiga en ambientes sociales. Tan sólo se le vio, año y medio después de su liberación, en una manifestación en favor de la libertad del siguiente industrial secuestrado por ETA: José María Aldaya.

Residente en la localidad guipuzcoana de Hondarribia, Aldaya ostenta el triste récord de ser la persona que más tiempo ha pasado en cautiverio, a cambio de dinero --el otro caso sería el de Ortega Lara--: 341 días. Fue secuestrado cuando se dirigía a su domicilio, en las proximidades del monte Jaizkibel, en la noche del 8 de mayo de 1995, y liberado casi un año después: el 13 de abril del 1996. Propietario de una empresa de transportes, Alditrans, los trabajadores hicieron causa común con su patrón y una vez por semana se reunían en la explanada de la sede de la industria para pedir a ETA la liberación del industrial. Las concentraciones atraían a un importante número de personalidades que querían, con su presencia manifestar la solidaridad de todos los estamentos sociales en favor de la libertad. Representantes de la clase política, social y cultural no sólo vasca, sino del resto del Estado español pasaron por las instalaciones de Alditrans, en la localidad guipuzcoana de Oyarzun, para exigir ETA la libertad del empresario. En referencia a las movilizaciones sociales, iniciadas con el secuestro de Iglesias Zamora, en el diario *El País* se podía leer el mismo día de la liberación de Aldaya: *"Desde el día siguiente del secuestro, los grupos pacifistas se aplicaron decididamente a la tarea de articular una amplia respuesta ciudadana y se marcaron como objetivo las grandes movilizaciones ciudadanas que durante el verano de 1993 ocuparon las calles en protesta por el secuestro del ingeniero donostiarra Julio Iglesias Zamora"*.<sup>445</sup>

La familia del industrial tuvo que soportar un hecho inusual hasta el momento. Recibió en sobre cerrado dos balas como advertencia del desenlace del secuestro si no se plegaban a sus exigencias.

---

<sup>444</sup> "El lazo azul", en *El Correo*, 31 de Octubre de 1993. Pág. 24.

<sup>445</sup> DUVA, JAVIER y BARBERIA, JOSÉ LUIS. "ETA libera a Aldaya tras 341 días de secuestro", en *El País*, 14 de Abril de 1996. Pág. 16.

Pero desde el secuestro de su antecesor en la lista, Iglesias Zamora, el clamor popular, había calado hondo en la sociedad vasca, cuyos representantes asumían el riesgo de enfrentarse cada semana, en las calles de las principales ciudades de la comunidad, a los grupos radicales que apoyaban las acciones violentas. El lazo azul formaba ya parte de la piel de la sociedad concienciada.

### 12.3. El caso Martín Prieto

La noticia sobre el secuestro del abogado Cosme Delclaux estuvo precedida de otro hecho informativo que suscitó incertidumbre y duda en algunos medios de comunicación, escarnio y befa en otros, y silencio e indiferencia en los que, al final, resultaron ser los más serios y fiables. Se trataba del supuesto secuestro del periodista José Luis Martín Prieto, en aquel momento columnista del diario *El Mundo*, y con una larga y acreditada trayectoria profesional. Su afán beligerante y constante vehemencia contra las acciones terroristas le habían situado, tristemente, en la lista de los amenazados por ETA, junto con otros profesionales de la comunicación.<sup>446</sup>

El día 30 de agosto de 1993, Martín Prieto publicó en el rotativo madrileño *Diario16* un artículo que arrancaba en portada, a una columna, cuyo título era: "**Madrid, Virgen María, 5, 6 A**", en el que se podía leer: "*Se han acabado los toques de atención. Por lo menos a muchos no nos tocan los cojones dos jóvenes mariachis de ETA que dan una rueda de prensa para amenazar a los seres humanos... Estoy donde titulo. Casado con una infame extranjera que cura los cánceres de los niños vascos. Ya he escrito que no porto armas. El portero está de vacaciones*".<sup>447</sup>

Dos años y medio después, Martín Prieto volvió a repetir el titular, esta vez en otro periódico, pero con un argumento parecido: desenmascararse frente a quienes debían de seguir amenazándole. "**Virgen María 5, portal izquierdo, sexto A, Madrid**" era el título con el que encabezaba otra columna en la que podía leerse: "*Acostumbrado a facilitar gentilmente mi dirección personal, incluso a ETA, cuando estas amables gentes andaban afanadas en recabar datos sobre mi persona...*".<sup>448</sup>

Martín Prieto era, pues, objetivo prioritario de ETA. Se lo había puesto fácil a los

---

<sup>446</sup> Recuérdese las listas de periodistas, incautadas a ETA en pisos francos de Madrid.

<sup>447</sup> *Diario16*, 30 de Agosto de 1993. Pág. 1.

<sup>448</sup> *El Mundo*, 5 de Enero de 1996. Pág. 5



terroristas, a quienes facilitaba, incluso, la dirección particular, en un afán mezcla de chulería, arrogancia y sinceridad. Y el día 29 de octubre saltó la noticia que, no por inesperada, alteró e incluso convulsionó a algunos medios de comunicación y, por extensión a la opinión pública receptora de determinados mensajes. El día anterior, la esposa de Martín Prieto había denunciado la desaparición de su marido. Conocida la denuncia, parte de la clase política, el poder judicial y representantes de otras instituciones, mostraron públicamente su solidaridad con quien, según muchas fuentes informativas, había sido víctima del secuestro de ETA. El diario *El País* narraba así la "rocambolesca" desaparición del periodista: *"La desaparición temporal del periodista José Luis Martín Prieto, debido a razones personales, se convirtió ayer en el foco de la atención informativa de Onda Cero, la COPE y Radio Nacional de España, que especularon con la posibilidad de que aquél hubiera sido secuestrado por ETA. Se apuntó como autora del hecho a una misteriosa "rubia, de unos 35 años" que había salido con él de su casa (...). La noticia ya estaba en conocimiento del gobierno. El ministro del Interior, Mayor Oreja, el Secretario de Estado de Seguridad, Martí Fluxá, e incluso el presidente del Gobierno, José María Aznar, sabían del presunto secuestro desde la noche del lunes. Aznar ordenó dar prioridad al caso. Mayor Oreja y Fluxá incluso acudieron al domicilio de M.P. por la mañana"*.<sup>449</sup>

La agencia *Efe* y la *Cadena SER* hicieron caso omiso de los despachos de agencia y las declaraciones a través de la radio de familiares y amigos que daban por hecho el secuestro. El resto de los medios informativos movilizaron a todo su personal aquella mañana del 29 de octubre de 1996 en la creencia de que el periodista había sido secuestrado por ETA. A medida que transcurría la mañana el suceso iba perdiendo fuerza y se conocían detalles sobre el paradero del periodista: se encontraba en un hotel próximo a su domicilio, donde, al parecer había pasado la noche en agradable compañía. Toda la tramoya, montada en el escenario de la comunicación para representar el drama del secuestro, se vino abajo en pocas horas. Emisoras de radio, sobre todo, y agencias recogieron velas, y "donde dije digo, digo Diego".

Esta triste experiencia marcó el tratamiento informativo que los medios de comunicación dieron al siguiente y verdadero secuestro: el de Cosme Delclaux. La prudencia a la hora de dar las primeras informaciones sobre la desaparición del abogado fue una constante. Rondaba en las redacciones el fantasma de Martín Prieto y, aunque las circunstancias eran completamente distintas, había que pensarse dos veces si convenía hablar

---

<sup>449</sup> *El País*, 30 de Octubre de 1996. Pág. 32.

de secuestro. A este hecho anecdótico hay que añadir, además, el rigor con el que los medios de comunicación deben tratar informaciones relacionadas con el terrorismo, máxime cuando sólo existen indicios y no confirmaciones.

Así pues, el secuestro de Cosme Delclaux nace con todos estos antecedentes que influyeron, sin duda, en el tratamiento informativo que se dio a este suceso.

#### 12.4. Cómo surge la noticia

A las 20,50 de la tarde del día 12 de noviembre de 1996, el redactor de los servicios informativos de *TVE* en el País Vasco (centro emisor de Bilbao), Juancho Vidal recibe en su teléfono móvil una llamada: es un contacto-fuente de las Fuerzas de Seguridad del Estado, que le comunica que la policía ha recibido una denuncia sobre la desaparición del hijo de un industrial del barrio bilbaíno de Guecho. Se trata de Cosme Delclaux, hijo del industrial vasco Álvaro Delclaux. Vidal pone la noticia en conocimiento de los servicios informativos de *Televisión Española* en Madrid. Uno de los redactores consigue entrar en contacto con el Ministerio del Interior y con la Ertzaintza. En ambos departamentos le confirman la existencia de la denuncia por parte de la familia Delclaux. La noticia la ofrece *Televisión Española* en la segunda edición del Telediario, a las 21,35 horas de la noche. Paralelamente, Juancho Vidal habla con compañeros de otros medios de comunicación vascos, y en concreto con un redactor de la agencia *Vasco Press*. Ambos perciben la posibilidad de que se haya producido un secuestro. La agencia *Vasco Press* fecha en Bilbao un teletipo, dando cuenta del secuestro de Cosme Delclaux, a las 21,33 de la noche. Dos minutos para que la noticia llegue a las redacciones de todos los medios de comunicación abonados a dicha agencia, y se produce la coincidencia entre *Vasco Press* y *TVE* a la hora de emitir la información. Pero la agencia vasca no copia a *TVE* como se había pensado en un principio. Ni siquiera cita a *Televisión* como fuente de su información. Es el trabajo de dos redactores del País Vasco, en paralelo, lo que propicia la primicia de ambos medios, sólo con segundos de diferencia. La noticia de *TVE* es muy escueta. El presentador de la Segunda Edición del Telediario lee una breve nota en la que informa de la existencia de denuncia por la desaparición de Cosme Delclaux, hijo de un industrial vasco, quien lleva desaparecido desde el día anterior. No aporta ningún otro detalle más. La agencia *Vasco Press* es un poco más explícita, y su primer despacho consta de 15 líneas. Tomando todas las precauciones posibles, ya en el titular, la agencia introduce el

término **<presunta>** cuando se refiere a la desaparición de Cosme Delclaux Zubiría. No puede confirmarla simplemente por la denuncia presentada por la familia. Sin embargo, en el primer párrafo de la noticia, el término **<presunta>** desaparece, y la agencia informa directamente de **<desaparición>**. La noticia está ya pues, con todas las reservas, en las redacciones de los medios de comunicación pasadas las 21,30 de la noche, pocas horas después de la presentación de la denuncia en una comisaría, bien porque se ha escuchado en televisión, bien porque los abonados a la agencia Vasco Press la han recibido en su servicio habitual. El despacho no lleva ningún signo ni palabra especial, que se utiliza en otras ocasiones y medios como reclamo, y que provoca la atención del redactor que tiene acceso a la noticia (barras, guiones, iconos, flash, avance, urgente, última hora...).

*Televisión Española*, que ha compartido con la agencia *Vasco Press* la primicia, envía una unidad móvil al domicilio de la familia, en el barrio de bilbaíno de Guecho, e interrumpe su programación habitual para dar cuenta de las últimas noticias desde el único lugar, fuera de la redacción, desde donde se puede informar del suceso. La programación se interrumpe a las 12 de la noche y a la 1 de la madrugada. A esa hora, todas las agencias han informado del suceso y los periódicos preparan sus últimas ediciones.

Casi tres cuartos de hora tardan en reaccionar el resto de las agencias informativas a la noticia lanzada por televisión y *Vasco Press*. Es la agencia *Europa Press* la que llama la atención a sus abonados con un despacho, al que ha puesto dos cruces como señal de **<urgente>**, antes del titular, que **<da por desaparecido>** a Cosme Delclaux, añadiendo, como mensaje informativo premonitorio de lo que puede haber pasado, que es **<hijo de una familia de empresarios de Vizcaya>**.

El despacho está fechado en Bilbao, a las 22,12. Consta tan sólo de ocho líneas y su redacción es un tanto confusa:

**<Esta tarde la familia de Cosme Delclaux Zubiría (...), presentó denuncia por su desaparición, ocurrida supuestamente en la tarde de ayer, informaron a Europa Press en fuentes de la Ertzaintza>**.

La última frase del segundo párrafo es la que siembra la confusión, por no decir la contradicción. Decía así:

**<Al parecer, la inquietud de la familia de Cosme (...) fue lo que hizo que se decidieran a interponer la denuncia>**.

No debió de ser la inquietud de la familia la que provocara la decisión de interponer denuncia. Más bien parece que la decisión de la denuncia debería basarse en que el abogado faltaba de su domicilio desde hacía más de 24 horas. La inquietud se da por supuesta en toda familia si alguno de sus miembros desaparece sin causa justificada, máxime en las circunstancias concretas que rodean la vida de un industrial vasco.

La primera agencia que transmite la posibilidad de un secuestro, basándose en informaciones recabadas de fuentes oficiales es *OTR/Press*. En un despacho distribuido a las 22,18 horas, es decir, seis minutos después de *Europa Press*, insiste en la **<desaparición>** como primer argumento de su titular. Pero en el primer párrafo va más allá, algo a lo que no se ha atrevido, hasta el momento ninguna otra agencia. Si bien, *Vasco Press*, en su primer despacho indicaba en su último párrafo que **<frente a los crecientes rumores (...) que indican que podríamos encontrarnos ante un secuestro, fuentes oficiales solventes han señalado que resultan precipitadas y prematuras cualquier tipo de hipótesis que se realicen ante la denuncia de desaparición>**.

Parece que esas "fuentes oficiales" a las que hace referencia *Vasco Press* no eran las mismas que consultó *OTRPress* casi tres cuartos de hora después. Se podía leer en el titular:

**<La ertzaintza investiga la desaparición del hijo de un empresario vizcaíno>**.

Y ya en sumario:

**<Las autoridades temen que se trate de un nuevo secuestro de ETA>**.

La palabra que rondaba por las cabezas de todos los que habían conocido la noticia desde las nueve y media de la noche, estaba ya en los teletipos, y atribuida a las fuentes oficiales.

La agencia oficial *Efe* responde a las 22,24<sup>450</sup> con un despacho de nueve líneas, sin llamada de urgencia, cuyo titular es telegráfico:

**<Policía investiga desaparición hijo industrial en País Vasco>**

Está fechada en Madrid, y no en Bilbao como en los casos anteriores. Atribuye la investigación a la policía autónoma vasca y, sin embargo, es la policía de Interior quien

---

<sup>450</sup> *Efe*, como agencia internacional utiliza el horario GMT (Greenwich Time Meridian –hora del meridiano de Greenwich–) para firmar todos sus despachos. Así, las primeras noticias sobre la desaparición de Cosme Delclaux constan en el servicio como emitida a las 21,24, pero GMT, es decir una hora menos que en España, debido a la diferencia horaria marcada en aquella época del año.

informa a *Efe*.

**<de que entre las posibilidades que se investigan está la de que haya podido tratarse de un secuestro>.**

Llama la atención que sea la policía vasca quien investiga la desaparición, y que sea el ministerio del Interior el que piense en la posibilidad de un secuestro.

*La noticia coge por sorpresa al ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja y a su secretario de Estado para la Seguridad, Ricardo Martí Fluxá, quienes se encuentran reunidos con el Consejero del Interior del gobierno Vasco, Juan María Atutxa, al parecer, fuera de Madrid, y en un encuentro que estaba previsto antes de que se presentara la denuncia de desaparición. Al conocerse el hecho, los responsables de Seguridad de Madrid y Vitoria prolongan su reunión y recaban datos de sus respectivos departamentos. De esta noticia da cuenta, en primer lugar, la agencia Efe y posteriormente Europa Press. Colpisa se entera a las 22,37, hora en la que pasa su primer despacho, e indica en su último párrafo que*

**fuentes <policiales consideran "premature" (lo entrecorilla y todo) elaborar cualquier hipótesis sobre esta desaparición>.**

Se nota el recelo del redactor de *Colpisa* al introducir en el despacho la palabra <secuestro>, y prefiere la de desaparición, aunque a los buenos entendedores, este último párrafo ya les ha puesto sobre aviso.

La más atrevida, sin duda, es la agencia *Servimedia*, que lanza a las 23,00 de la noche el titular más periodístico, basado en las declaraciones del portavoz del ministerio del Interior, a *Radio Nacional de España*:

**<Interior teme que Cosme Delclaux haya sido secuestrado, aunque no lo confirma>.**

Parecía clara la vinculación entre la desaparición, el origen económico de la víctima y las acciones de ETA.

A lo largo de esa noche las agencias van actualizando sus despachos, pero no aportan novedades. Tan sólo *Europa Press* indica que, según fuentes de la lucha antiterrorista, el nombre de la familia Delclaux apareció en la documentación que se incautó al terrorista Santiago Arróspide Sarasola, alias <Santi Potros> en 1987. Un dato más a tener en cuenta en las investigaciones que llevaba a cabo la policía.

Conviene recoger, cerrando este capítulo, el despacho con el que la agencia internacional *France Presse* comunica a sus abonados, repartidos por todo el mundo, la desaparición del hijo del industrial vasco. Es una noticia transmitida a las 08,17 horas GTM del día 13 de noviembre. Diez líneas para resumir las decenas de noticias que las agencias españolas habían transmitido a lo largo de toda la noche:

**<Desaparición del hijo de un industrial vasco>,**

reza el escueto titular. Y en la redacción, la diferencia a la hora de calificar a ETA por parte de los medios de comunicación españoles y los extranjeros. Éste es un buen ejemplo:

**<...podría haber sido secuestrado por la organización independentista vasca ETA, han indicado este miércoles fuentes próximas al ministerio del Interior>.**

Cambia el adjetivo terrorista, común a nuestras agencias, por el de independentista vasca. No creo que el Ministerio del Interior calificara así a ETA a la hora de informar al redactor de *France Presse*.

#### 12.5. Las primeras páginas en la prensa nacional

La hora en la que se conoce la desaparición del abogado impide que la noticia sea introducida en la primera edición de los diarios de difusión nacional, que cierran sus páginas entre las siete y las ocho de la tarde, en función de la capacidad técnica para imprimir y distribuir, para poder llegar a los puestos de venta de cualquier lugar de España a primera hora de la mañana. Cuando se está preparando la segunda edición --aquella que se va a distribuir en la provincia y zonas limítrofes donde se edita el periódico-- llega la noticia, bien a través del Telediario de *TVE*, bien a través del primer despacho de *Vasco Press*. Hay poco tiempo para reaccionar, y sólo cabe introducir los elementos básicos conocidos hasta el momento en una sola página. Pero hay que confeccionar la portada, que es la última página que se envía a imprenta. Diferentes fórmulas utilizan los diarios de información general, y de distribución nacional, para dar cuenta a la opinión pública de la noticia. Ninguno quiere dar por hecho lo que a esa hora parece evidente. Las mínimas normas de ética y deontología profesional impiden certificar el secuestro, aunque esté en la mente de los informadores por todas las características que rodean el hecho. Pero parece que hay que guardar las formas. Esta es una reedición del tratamiento de la noticia tal y como la dieron las agencias, pero en este caso,

referida a los periódicos, tres de los cuales (*El País*, *Abc* y *Diario16*) introducen el adjetivo **posible** antes de referirse al secuestro. *El Mundo* teme que el hijo del industrial haya sido secuestrado, y los dos diarios de Barcelona (*La Vanguardia* y *El Periódico de Cataluña*) eluden la palabra secuestro en su titular.<sup>451</sup>

*El País* y *El Mundo* utilizan la misma fórmula para diseñar su primera página: titular de dos líneas a cuatro columnas, que va precedido de un antetítulo subrayado. El diario *El Mundo* cuida poco el titular, pues repite el apellido del secuestrado tanto en el antetítulo como en la cabeza.<sup>452</sup>

*El País* es más cuidadoso, y es el único que ilustra la noticia de portada con fotografía: familiares salen del domicilio del secuestrado, en una instantánea tomada por la noche. Es también *El País* el único diario que ofrece dos páginas de información en su interior, un poco forzadas, pues la segunda página dedicada al secuestro y que une a la primera a través de cintillo, se compone de dos columnas de publicidad y un faldón que no está directamente relacionado con el secuestro. *Abc* es el más tibio de todos los diarios. Lleva el título al faldón de su especial portada, siempre presidida por la fotografía en detrimento del texto, y no introduce las siglas ETA, algo que sí es común a los otros dos periódicos. En la primera de "tripa" o tipografía, no hay alusión al secuestro, sino que la noticia aparece abriendo la sección de Nacional. *Diario16* conoció la noticia en la época en que lo dirigía el editor del rotativo, Juan Tomás de Salas, quien introdujo fórmulas tipográficas más llamativas que las tradicionales. A cinco columnas y con tres líneas de título, compuestas a cuerpo muy destacado, y utilizando la negrita para palabras clave:

## **Posible secuestro del hijo de un importante empresario vasco**

El subtítulo está compuesto por el nombre de la víctima y la sospecha de ETA. Con buen criterio, desde mi punto de vista, el rotativo considera que el nombre es un elemento que dirá muy poco o nada a la opinión pública, y la sospecha, se da por supuesta, leyendo la cabecera.

Los periódicos que se editan en Barcelona cierran antes sus ediciones. Por este motivo, tanto *La Vanguardia* como *El Periódico de Cataluña*, acostumbrados como tienen a sus

---

<sup>451</sup> *La Vanguardia* sí utiliza esta palabra en el antetítulo, subrayado y a una columna. Está escondido, en cursiva, como queriendo pasar inadvertido.

<sup>452</sup> “La familia denunció anoche la desaparición de Cosme Delclaux Zubiría”, dice al antetítulo. Y la cabeza: “La familia teme que un hijo del empresario Delclaux haya sido secuestrado por ETA”.

lectores a los grandes caracteres para titulares de noticias importantes, minimizan ésta. *La Vanguardia*, a una columna, en el faldón, a la entrada y con sólo 11 líneas de texto. En una página que se compone de dos fotografías y un mapa, la noticia parece que pasa inadvertida:

## **Denunciada la desaparición del hijo de un industrial vasco**

Es la cabecera que hay que rebuscar. La situación en el Zaire y el choque de dos aviones en la India han arrebatado a nuestra noticia todo protagonismo. *El Periódico de Cataluña*, todavía, la valora menos. A dos columnas, es casi un rataplán, pues sólo admite ocho líneas de texto, encima de las cuales se lee, a palo seco:

## **La ertzaintza busca a un empresario desaparecido**

La última frase del texto es: "**El ministerio del Interior no descarta que se trate de un secuestro**". La noticia, también aquí, está estrangulada por dos fotografías, lo que impide que la información destaque en primera página.

### 12.6. Los diarios vascos

*Egin* (51.763 ejemplares de difusión)<sup>453</sup> se "durmió" la noche del 12 de noviembre y cerró pronto la edición, que sólo se distribuye en el País Vasco, Navarra y en puntos muy escasos del resto del territorio nacional, sobre todo en grandes capitales. Es el único diario investigado que no recoge ni en su primera ni en páginas interiores la desaparición de Cosme Delclaux. Fue en la edición del día siguiente --jueves, 14 de noviembre-- donde apareció la primera referencia, cuajada de intencionalidad. A cinco columnas y con gruesos caracteres, concede a la noticia el lugar privilegiado en la primera página: el centro. No quiere confirmar nada hasta que la **<organización armada>**, se lee en el antetítulo no lo asuma. Pero

## **Todas las voces señalan a ETA**

Esta es la cabecera que manda en portada. La palabra secuestro queda relegada a un sumario, y se la atribuye al ministro del Interior y al consejero vasco de Interior, en un intento de informar, pero desvinculándose de la posibilidad del delito. El siguiente sumario está redactado para justificar el hecho:

---

<sup>453</sup> Fuente: Boletín mensual de la OJD, Enero-Octubre de 1995.



## **El empresario pertenece a una de las grandes familias de la oligarquía vizcaína**

La foto que ilustra la primera página recoge el momento en que miembros de la policía autónoma inspeccionan el coche del secuestrado, que apareció al día siguiente de presentar la denuncia.

*El Correo* [que mantiene en su cabecera la mancheta tradicional de *El Correo Español-El Pueblo Vasco*] (137.647 ejemplares de difusión)<sup>454</sup> dio a la noticia todo su relieve en portada, con un titular a cinco columnas, en el que habla de <posible secuestro>, un subtítulo en el que identifica a la víctima y un sumario que revela un detalle del que nadie se había acordado a la hora de confeccionar las portadas: la familia era objetivo de ETA, según la documentación incautada al terrorista Santi Potros, dato éste que corrobora, indirectamente, la hipótesis del secuestro o la extorsión. Al igual que el diario *El País*, el rotativo vasco es raudo en la preparación de las informaciones y ofrece al lector dos páginas interiores con la información.

*Deia* (52.500 ejemplares de difusión)<sup>455</sup> no secundó a su colega en cuanto al despliegue de primera. Prefiere guardar una columna para otras noticias de ámbito local, y utiliza las cuatro restantes para dar cuenta de la desaparición del industrial. Hay plena coincidencia entre *Deia* y *El Correo* a la hora de buscar el titular, tanto en la idea como en las palabras utilizadas, con pequeños matices.

- Titular de *Deia*:

### **La ertzaintza investiga el posible secuestro de Cosme Delclaux**

- Titular de *El Correo*:

### **La Policía investiga el posible secuestro del hijo de un empresario vizcaíno**

Plena coincidencia, pues, en el sujeto, el verbo y el complemento directo. La diferencia está en el nombre de la víctima o la vinculación familiar con un empresario vasco y radica, con toda probabilidad, en el espacio que *Deia* dedica a la información (cuatro columnas),

---

<sup>454</sup> *Op. Cit.*

<sup>455</sup> En el año 1994 *Deia* no era controlado por OJD. La fuente pertenece al Departamento de Distribución de la empresa editora.

mientras que *El Correo* despliega su titular a toda página y le cabe la frase completa. La medida de la mancha es prácticamente la misma: 36,3 cm. por 25,1 cm. en el caso del primero, y 36,7 cm. por 25,4 del segundo. Un solo sumario completa la cabecera de *Deia* que remite al lector a una página interior.

### 12.7. El lenguaje

Noticias de estas características crean expectación en la opinión pública<sup>456</sup>. El término incertidumbre no debe ser tomado, en este caso, como duda, en el sentido de no dar suficiente credibilidad a la noticia. Más bien, la incertidumbre se crea entre los ciudadanos que sienten curiosidad sobre lo sucedido y demanda más datos. Esa tensa espera que define el término expectación la genera el goteo de informaciones sobre el suceso que van creando una opinión en torno al hecho por parte de quienes lo conocen. Una demanda social como es la información debe ser correspondida por los medios de comunicación con el mayor lujo de detalles que puedan corroborarse o confirmarse con el paso de las horas. Así las agencias crean ese ambiente en las redacciones de los medios informativos, y los periódicos entre sus lectores. Capítulo aparte merecería el papel de las emisoras de radio y cadenas de televisión que tienen un inmenso poder de comunicación, casi al minuto. Pero ésta es otra batalla.

Hay una característica común a casi todos los medios: el lenguaje ponderado, sopesado, equilibrado, queriendo decir, pero sin decir más que lo certero. Una noticia de estas características moviliza toda una redacción y los detalles van aflorando a medida que pasa el tiempo. Pero todos ellos pasan por el tamiz del sosiego antes de ser lanzados, porque, como dijo el Premio Nóbel Gabriel García Márquez, "la mejor noticia no es siempre la que se da primero, sino muchas veces la que se da mejor".<sup>457</sup>

Desde esa prudencia actúan los medios elegidos para el trabajo.

El verbo <desaparecer> es una constante en los primeros despachos de agencia. Y es ciertamente una desaparición la que la familia denuncia ante una comisaría bilbaína. Sin testigos que puedan apuntar la posibilidad del secuestro, ni de la retención por la fuerza, lo cierto es que Delclaux no llegó a casa a la hora prevista. ¿Causas? Todos las sospechan; pero tan sólo es eso: una sospecha que no debe ser transmitida de forma gratuita, sino basada en

---

<sup>456</sup> El diccionario de la Real Academia define "expectación" como espera generalmente curiosa o tensa.

elementos ciertos y noticiosos. Aparecen detalles concretos a lo largo de la noche: las horas transcurridas desde que se vio a Delclaux por última vez, la prolongación de la entrevista entre los responsables de Interior del Gobierno central y del ejecutivo vasco, la desaparición del automóvil del lugar donde suele estar estacionado mientras Delclaux trabaja en una oficina, ubicada en el parque tecnológico de Zamudio, la vinculación de la familia del secuestrado con importantes empresas que operan en el País Vasco. Todos los detalles van confirmando la radiografía del hecho objeto de atención por lo noticioso. Palabras como **<prudencia>**, frases como **<hay que esperar...>**, **<no se descarta>**, etc. van siempre entre comillas. Se remite la agencia constantemente a las fuentes consultadas. Es curioso, pero en las noticias que están fechadas en Bilbao, la agencia *Efe* habla de la Ertzaintza, y en las que están fechadas en Madrid, de la Policía Autónoma Vasca.

*Colpisa* es la única que utiliza en todo momento el euskera para referirse a la policía vasca.

*Europa Press* sí utiliza el término "ertzaintza" en sus despachos fechados en Madrid.

A lo largo de la noche, las agencias pasan a sus abonados crónicas resumen --que no noticias-- en las que el redactor se permite ciertas licencias interpretativas, impensables en la escueta transmisión de la noticia. Así, por ejemplo, *Europa Press*, pasa una amplia crónica a la 1,25 de la madrugada del día 13, en la que el redactor escribe:

**<La hipótesis del secuestro viene reforzada, además de por la holgada situación económica de la familia...>.**

Pero este anónimo redactor toma todo tipo de precauciones más adelante:

**<De confirmarse que la desaparición de Cosme Delclaux se debe a un secuestro....>.**

Él no puede confirmar nada, aunque la familia tenga una situación económica **<holgada>**. Tan sólo la desaparición. Y así lo hace en su crónica.

Hay una crónica de *Efe*, a caballo entre el resumen del día anterior y el avance del siguiente (lleva hora de las 7,33 del día 13 de noviembre) que introduce dos palabras entrecomilladas, comunes en el lenguaje coloquial, pero que llaman la atención en un texto informativo que requiere cierto rigor y seriedad. El redactor de *Efe*, que fecha su crónica en Bilbao, escribe que el departamento de Interior del gobierno vasco ha indicado

---

<sup>457</sup> *El mejor oficio del Mundo*, conferencia de Gabriel García Márquez, pronunciada en Los Ángeles (EE.UU.) el 7 de Octubre de 1996, en la 52 Asamblea General de la Sociedad Interamericana de Prensa, y recogida por el

**<que el asunto tiene "mala pinta">.**

La expresión, válida para una conversación de café, podría haberse ahorrado en la crónica de *Efe*, aunque las palabras estén escritas entre comillas. Se conoce y se da por bueno el sentido de la expresión; pero hay otras maneras de interpretar las palabras de las fuentes consultadas. No se trata de plasmar en el teletipo todo cuanto oigamos. Hay que saber desbrozar.

Por lo que se refiere al lenguaje utilizado en la prensa nacional, hay que destacar el que utilizó el diario *Abc* por redundante y reiterativo en sus titulares, tanto de primera como en que se compuso en la página 21 de la edición del día 13 de noviembre de 1996 y que encabezaba la información sobre el caso Delclaux. Sólo un matiz apreciable, pero sin explicación aparente.

- Titular de portada:

**La familia denunció ayer el posible secuestro  
de Cosme Delclaux Zubiría,  
hijo de un empresario vasco**

- Titular de la página 22:

**La familia denuncia el posible secuestro de Cosme Delclaux  
Zubiría, hijo de un empresario vizcaíno**

En portada, el verbo va en pasado. En el interior, el mismo verbo, con el mismo sujeto y complemento directo, ha pasado a presente. El cambio de los términos vasco por el de vizcaíno es insignificante, y tiene su origen en el ajuste de las matrices. En portada no cupo el término "vizcaíno", porque la cabeza llevaba una palabra más, "ayer", y fue sustituido por uno similar, que no distorsionaba el mensaje y su intencionalidad, puesta en las palabras "secuestro" y "empresario".

Como la noticia debe manejarse con cautela, lo mejor es buscar verbos para componer frases, cargadas de intencionalidad, pero inocentes en cuanto a la expresión gráfica del mensaje. Y en este punto hay coincidencia en dos periódicos nacionales, en la manera de presentar la información en páginas interiores.

- *El Mundo*:

## **La policía sospecha que Cosme Delclaux ha sido secuestrado por ETA**

- *El País*:

### **La policía sospecha que ETA tiene relación con la "desaparición" del hijo de un empresario vasco**

¿Cuál es la intencionalidad de *El País* al entrecomillar la palabra "**desaparición**" en su titular? Sencillamente, que no se cree que haya desaparecido. Pero el rigor informativo le impide sustituir el vocablo por el de "**secuestro**" que sería más impactante, directo y creíble. Pero no hay todavía suficiente base para la categórica afirmación. No obstante, *El País* demuestra con las comillas que no es inocente ante la noticia.

*Diario16* cambia de verbo y busca en el diccionario otro que sea sinónimo de sospechar. Y encuentra, temer. Subraya en negrita palabras clave para la comprensión correcta del mensaje:

### **Interior teme que ETA haya secuestrado al hijo de un conocido empresario vasco**

Si se eliminan las dos primeras palabras del titular (Interior teme), el mensaje, telegráfico y descifrado está claro. Y encima, por orden: **ETA SECUESTRA(DO) HIJO EMPRESARIO**. La fuente, en este caso <Interior teme> es una garantía para lanzar el titular idóneo.

Por lo que se refiere a los periódicos locales, lo primero que llama la atención en las ediciones de los diarios del País Vasco, es la denominación de la policía que investiga el caso. Para *Deia* es la Ertzaintza; para *El Correo*, la policía. Para *Deia*, la provincia donde radica la familia Delclaux es Bizcaia; para *El Correo*, Vizcaya. La justificación puede estar en que, tal vez, la empresa editora del diario *Deia* está más próxima a las tesis nacionalistas que propugna el PNV, frente a las ideas de carácter más conservador que guían a los propietarios del *Grupo Correo*. Pero sólo es una apreciación. En honor a la verdad, hay que decir que en el interior de la información que facilita este último rotativo, también aparece la denominación de Ertzaintza. Tiene *Deia* algunos detalles en las primeras horas que llaman la atención: por ejemplo, es el único rotativo que da el nombre completo del secuestrado: Cosme Miguel; es abogado economista (imagino que en la información falta la conjunción "y". Hasta ahora, sólo

se sabía que era abogado). *Deia* cuida poco su primera página, al redactar que

**<...no se tienen noticias desde la tarde del lunes. Delclaux abandonó en la tarde del lunes su trabajo...>.**

Idéntica referencia en la misma línea es algo imperdonable para los muchos ojos que contemplan una portada antes de ser enviada a máquinas.

Como a *Egin* se le escapa la noticia en un primer momento, o no le interesa lanzarla cuando se produce, necesita ganar terreno, y en la edición del 14 de noviembre ya ha cargado toda su artillería. Sigue empeñado el periódico en no ser dedo acusador, y mientras el resto de rotativos se decantan por el secuestro de ETA, el periódico que representa los intereses de los radicales violentos responsabiliza a **<policías y políticos>** de la suerte de Delclaux. En la página siguiente, la columna de reacciones, típica en este tipo de informaciones, va encabezada por este titular:

**Los líderes políticos se acuerdan ahora de la paz.**

Son constantes las alusiones a justificar --por no decir aplaudir-- el secuestro, y tendremos oportunidad de ir recogiénolas en los siguientes capítulos del trabajo.

#### 12.8. La confirmación

El primer indicio que confirma que Delclaux ha sido secuestrado por ETA, a falta de la autoría y de las pruebas de costumbre, es la aparición del coche de la víctima. Es práctica habitual, cuando se conocen las circunstancias de la desaparición, iniciar los pasos indagatorios comenzando por la búsqueda del automóvil. ETA tiene métodos conocidos para llevar a cabo sus acciones. Son como "pistas" que va dando a la policía para que "propaguen sus acciones" a través de los medios de comunicación y trascienden a la opinión pública.

La agencia *OTR/Press* es la primera que informa del hallazgo, en noticia fechada en Bilbao el día 13 de noviembre a las 14,26 horas de Madrid.

**Aparece el coche de Cosme Delclaux cerca de su trabajo**

Diez palabras que forman una frase directa que no ofrece lugar a dudas. Sin embargo no es tan explícita la agencia *Europa Press*, que a las 14,31 informa del hallazgo, utilizando un titular mucho más largo y confuso, aportando detalles que poco importan a primera vista, y ante la incertidumbre del hecho:

## **Aparece en una pista forestal de Derio el Seat Toledo propiedad de Cosme Delclaux**

Poco importa en ese momento el detalle sobre el lugar de aparición (pista forestal o aparcamiento subterráneo, y mucho menos, la marca y el modelo.

La única agencia que llama la atención con tres barras de urgente (///) ante el hallazgo es *Efe*. Como va a utilizar el nombre del secuestrado (Delclaux) para todos sus índices relacionados con la desaparición del industrial, el titular está descabezado:

### **Localizado el coche del desaparecido en localidad Derio**

Confuso, pues se introduce la duda de quién ha desaparecido y dónde (¿en Derio?). Vuelvo a repetir que salva la situación el antetítulo de la noticia que es el del nombre de la víctima.

*Colpisa* cree que el hallazgo abona la hipótesis del secuestro, y así lo hace notar en el titular de su noticia y en el texto que la desarrolla. Pero ahí, el abono se lo atribuye a fuentes de la policía vasca. *Efe* cambia el término y prefiere decir que el hallazgo del coche **<refuerza>** la hipótesis del secuestro.

El ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, cansado de utilizar a lo largo de dos días un lenguaje oscuro e hipócrita, y tal vez porque disponía de información de primera mano, se lanza a los medios de comunicación en los pasillos del Congreso y ya no hace hipótesis de nada. Son declaraciones recogidas por la agencia *Servimedia* el día 14 de noviembre:

***<El secuestro únicamente ha confirmado la naturaleza de ETA; ha confirmado que algunos vivían en un espejismo respecto a ETA>.***

La agencia *Efe* recoge las mismas declaraciones, pero sólo entrecomilla **<vivían en un espejismo>**, sin poner en boca del ministro la palabra secuestro como lo hace *Servimedia*.

*La familia de Delclaux tampoco alberga dudas. Y es una prima del padre quien informa a Europa Press que*

***<la ausencia de Cosme se debe a un secuestro perpetrado por la organización terrorista ETA>.***

Hay dos instituciones que no esperan a que ETA asuma la autoría del suceso: la policía y los empresarios vascos. Los primeros, porque tienen la certeza, **<abonada>**, como diría *Colpisa* y **<reforzada>**, en palabras de *Efe*, de que el hallazgo del coche y las características de la desaparición llevan el inconfundible sello de ETA. El otro colectivo, el de los

empresarios vascos, porque coincidiendo con la desaparición de Delclaux han recibido cartas amenazadoras exigiéndoles dinero a cambio de libertad o vida. Y así se refleja en la mañana del 14 de noviembre, tanto en las portadas como en las páginas interiores.

Hay tres periódicos de ámbito nacional, editados en Madrid, que coinciden en la intención de vincular el secuestro y el envío de cartas con el sello de chantaje a los empresarios. Un cuarto se sale por la tangente con valoraciones y titulares que parecen ajenos a la noticia en estado puro. Veamos los ejemplos:

- *El País* titula en portada:

## **Una ola de chantajes de ETA precedió al secuestro de Delclaux**

En el interior se olvida de los empresarios y las amenazas y se centra en el secuestro:

### **Interior señala a ETA como autora del secuestro**

- *El Mundo*, en portada titula:

## **Empresarios vascos: El secuestro empeora una situación insostenible**

Y en su interior insiste en dar voz a los empresarios, frente a las fuentes oficiales, como hacía su colega anterior:

## **El nuevo secuestro "empeora una situación insostenible", según los empresarios**

- *Diario16*:

## **ETA intenta cobrar "su" impuesto a Delclaux y a 50 profesionales vascos**

alusión ésta a los receptores del mensaje. Y en el interior, un titular, en versales, más propio de una novela que de una noticia o una crónica:

## **LA SOMBRA DE ETA**

para explicar en un sumario:

## **Mensaje a los empresarios vascos**

Debajo, a un cuerpo 18 encontramos el referente de toda una página pero está muy escondido:



## **La banda [de ETA, siglas que ya ha escrito en la cabecera] toca a los Delclaux, un referente económico en Vizcaya**

- *Abc*, sin embargo, no se une a la valoración que hace el resto de diarios de Madrid.

En portada un titular que podríamos calificar de "apelativo":

## **La opinión pública espera de los jueces y la policía una investigación a fondo del secuestro de Cosme Delclaux**

No se aprecia en el titular, ni en el texto que le sigue información alguna, ni datos en los que se base la afirmación de que "**la opinión pública espera...**". Es algo que se da por supuesto. Pero la portada lleva su carga de intencionalidad política. En el interior, *Abc* repite la estrategia:

## **ETA, crecida por la falta de respuesta a la violencia callejera y a las cesiones sobre los presos, agudiza su pulso al Estado**

Es más bien un editorial de 23 palabras que un título informativo...

Los periódicos que se editan en Barcelona, pero que tienen difusión nacional vinculan también el secuestro de Delclaux con la ofensiva que azota a los empresarios vascos, aunque de manera diferente.

Así, por ejemplo, *La Vanguardia* lo saca a titular:

## **Chantaje de ETA a la elite empresarial vasca**

mientras que *El Periódico de Cataluña*, que titula

## **El gobierno da por hecho el secuestro de Delclaux por ETA**

se lleva a sumario de portada la preocupación empresarial:

## **la nueva ofensiva de extorsión de los terroristas alarma a los empresarios**

"**Alarma**", término que se repite en la apertura de página de la información interior, en la que el rotativo decide cambiar la visión del secuestro y lo relaciona con el chantaje:

El secuestro de Delclaux

Aunque la noticia tiene trascendencia nacional, es cierto que se produce en un ámbito geográfico determinado y entre los miembros de una sociedad característica. Por este motivo, los periódicos de difusión del País Vasco quieren enfocar sus miras hacia detalles o acontecimientos que, tal vez, puedan pasar inadvertidos, o poco valorados en la prensa nacional, pero que tienen interés e importancia para los lectores --reducidos, en principio-- que se mueven por el escenario de la información. Así, el diario que más importancia da a la confirmación --huelga seguir utilizando eufemismos-- es *El Correo*. Por varios motivos. El primero, porque dedica 12 páginas de su edición del 14 de noviembre a informar del hecho. Y en segundo lugar, porque busca elementos nuevos, desconocidos de la noticia de la que se lleva informando desde el día anterior. Es ejemplo del denominado "periodismo diferenciado", aquel que quiere huir de la rutina, el carril de todos los días y busca, desde el elemento novedoso, la atracción del lector, y la incidencia entre la opinión pública de un hecho, a simple vista irrelevante, pero con carga de editorial. La cabeza del titular es original y llamativa. Engancha:

### **Los secuestradores abordaron a Delclaux cuando salía del trabajo**

Confirma por una parte, el secuestro. No duda; da el hecho por cierto y, encima, aporta detalle: salía del trabajo, forma inequívoca de que era ETA la que estaba esperando, pues es técnica habitual. Si a este detalle se añade la aparición del coche, hemos conformado un elemento nuevo a difundir. Y en sumario, un matiz de denuncia, escorado levemente hacia la línea editorial del rotativo, aunque con elementos que conforman noticia:

### **Malestar en las fuerzas de seguridad del Estado por la "casi nula" información facilitada por la Ertzaintza**

Parece como si el sumario quisiera generar la polémica, ya antigua, de las competencias y colaboración entre las dos policías. La denuncia de una de las partes, queda ahí. Se preocupa *El Correo* de aportar al lector todos los elementos básicos para seguir la noticia, y le aporta una verdadera "guía" para el secuestro. En páginas interiores encontrará, desde los detalles del secuestro, con minuciosos gráficos, hasta la vinculación de la familia con negocios en Euskadi, pasando por el relato de otros secuestrados, hasta la solidaridad de los trabajadores de la empresa y la contestación popular a la retención, sin olvidar una amplia documentación de los industriales que precedieron a Delclaux en el zulo, o las posiciones de

los responsables de Interior de Madrid y Vitoria.

Sorprende que dos titulares en la misma edición de un periódico lleven tiempos de verbo distintos en sus frases más destacadas. Hemos visto algún ejemplo en capítulos anteriores. Y vuelve a suceder este hecho aquí. Se trata del diario *Deia* que en portada <**confirma el secuestro**> --y lo basa en la aparición del automóvil--, y en páginas interiores <**confirmó el secuestro**>, utilizando el mismo recurso informativo --la aparición del coche-- para componer su sumario. Si el periódico tiene suficientes recursos para contar la información y hacerla atractiva, variada, diversa y original, hay que aprovecharlos. Elementos como portada, con cabeza, antetítulo, sumario, pie de foto..., desarrollo con otro titular, lead, entradilla, recuadro, apoyo.... No es posible repetir reiteradamente los elementos de la noticia. Hay que buscar dos o tres noticias diferentes para dar la sensación de conocimiento. Es el hecho que supo crear, en la misma edición del día 14 de noviembre de 1996 el diario *El Correo* con el titular y sumario que hemos analizado antes. Hay pobreza de lenguaje en *Deia*. Ya se ha denunciado, a lo largo del trabajo en, al menos, dos ocasiones.

Pero si se trata de denuncias, la que hay que hacer constantemente es la del lenguaje utilizado por *Egin* para informaciones de este calado. Es una continua **Mayor**

## **Oreja y Atutxa**

### **hicieron oficial el secuestro**

caja de sorpresas.

dice en un faldón de la página 3 de la edición del 1 de noviembre de 1996. Y en la siguiente, esta expresión para referirse a vinculaciones empresariales de la familia de la víctima:

Una familia vinculada financiera y empresarialmente a la flor y nata de Neguri

Los periodistas de *Egin* hacen guardia <**frente a la villa**>, en referencia al domicilio de la familia Delclaux, e informan de la llegada de cartas amenazadoras a empresarios, en un intento de falsear la información y acusando a quienes la difunden:

### **Anuncian [sin decir quiénes] una nueva remesa de peticiones de impuesto**

Se refiere al diario *El Correo*, como anónimo anunciante. El sustantivo "remesa" me hace pensar que las cartas están sobre la estantería de un almacén de gran superficie, a disposición de los clientes... Y cuando se acabe esa "remesa", vendrá otra.

### 12.9. Atención primordial

A medida que pasan los días y el secuestro sigue las pautas acostumbradas, la noticia deja de tener el interés y el despliegue que ha acompañado en fechas precedentes. Se tiene la firme convicción de que es un secuestro más, y tan sólo hay que esperar a que se sucedan las pautas a que noticias de este tipo nos tienen acostumbrados. La curva del interés volverá a su punto más elevado con las primeras fotografías del preso en cautiverio, la liberación, las primeras declaraciones, etc.

No obstante, los periódicos, por una práctica casi rayando en la inercia y porque en su consideración de valorar la actualidad tienen presente que noticias de este tipo siguen interesando a la opinión pública, recogen el eco, aunque con un tratamiento en espacio y en tipografía mucho menor. Siempre hay una información que relacionar con la marcha del secuestro, una declaración política o social al hilo de la actualidad o las recurrentes fotografías de familiares en las proximidades del domicilio, o las muestras solidarias, masivas, desde el secuestro de Iglesias Zamora.

Noticias recurrentes son, por ejemplo, para los periódicos de ámbito nacional, la polémica sobre el acercamiento de los presos vascos a Euskadi;<sup>458</sup> las dudas sobre el comando autor del secuestro, el reconocimiento por parte de la policía de que se carece de pistas para localizar el lugar donde está retenido; la posibilidad de que el comando haya utilizado el mismo agujero o escondite para mantener en cautiverio a Delclaux que ya se usara en los secuestros de Iglesias Zamora o Aldaya, que no fueron descubiertos por la policía; la convicción de que no ha salido de la provincia de Vizcaya.

Hay una noticia en la que todos los medios coinciden: la primera gran manifestación pro-libertad de Delclaux que se desarrolla, bajo un fuerte aguacero --así lo reflejaban todas las fotografías publicadas--, el domingo 17 de noviembre en Guecho. Ese mismo día, el diario *El Mundo*, en el suplemento de domingo, publica un extenso reportaje sobre la familia Delclaux, titulado.

### **Extorsión a un padre**

en el que se recogen las andanzas de la familia, originaria de Bélgica, y que se instaló en el

---

<sup>458</sup> El funcionario de prisiones, José Antonio Ortega Lara permanecía secuestrado por ETA desde el 17 de Enero de 1996 y, en esas fechas, hay muchas informaciones en las que se mezclan noticias relacionadas con ambos secuestros.

norte de España, siendo una de las más solventes del afamado barrio bilbaíno de Neguri. Excepción hecha de este despliegue informativo del rotativo madrileño, el resto de las informaciones se pierden, a una columna, en las páginas de la sección de Nacional.

Coincidencia también en la desesperación de la familia, que se resiste a un largo y tenso secuestro: el diario *El País*, titula el 26 de noviembre:

### **La familia se resigna a pagar**

Después de la primera comparecencia del portavoz de la familia, el abogado Carmelo Renobales, los periódicos transmiten la angustia de los más allegados que ven cómo transcurren los días sin un rayo de optimismo: necesitan pruebas. Esta llamada es transmitida por los periódicos, aunque con verbos distintos que matizan el S.O.S. Así, por ejemplo, para *Abc* y *El País*,

### **La familia exige pruebas del estado de salud de Delclaux**

en *La Vanguardia*,

### **La familia espera pruebas**

y en *Diario16*, la familia, simplemente pide esas pruebas...

La prensa vasca, por su parte, necesita ir alimentando las páginas de sus ediciones con una fórmula más próxima a la que utilizan los periódicos de ámbito nacional. No en vano la sociedad vasca es especialmente sensible a informaciones de estas características por la proximidad tanto geográfica, como emocional. Y hay que reconocer que en todos los manuales, cuando se trata de definir la noticia, una de las características de interés es que el hecho ocurra en un ámbito geográfico próximo. Contrastan las informaciones de los periódicos vascos con las que se pudieron leer esos días en el resto de España. *Deia* quiere dar un rayo de esperanza a la sociedad, apostando por una información propia que repite a lo largo de dos días: la policía tiene pistas sobre los secuestradores (edición del 15 de noviembre); al día siguiente insiste en el mismo planteamiento y adelanta algún dato nuevo: se trata de huellas y cabellos, encontrados en el coche de Delclaux. Nunca más se supo de esas investigaciones ni a dónde condujeron. Sin embargo muestra su originalidad en dos apoyos a la información que, sin duda, fueron leídos con atención por los seguidores de *Deia*. Uno de ellos tiene como protagonistas a algunos empresarios que sufrieron la misma suerte que Delclaux. Es difícil encontrar una persona que haya sufrido un secuestro de ETA y que quiera

contar su experiencia --salvo excepciones--. Lucio Aginagalde, secuestrado por los terroristas el 15 de octubre de 1986 declara a *Deia*:

## **Cuando parece que resurge Euskadi,**

## **ETA vuelve a golpear**

Ángel Urteaga, capturado por ETA el día 17 de enero de 1985 narra su experiencia y se lamenta de que

## **Me secuestraron después de pagar dos veces el "impuesto revolucionario"**

Y da un rayo de esperanza, desde la experiencia, a los familiares:

***<ETA no mata a nadie en el secuestro económico; simplemente espera.>***

Llama la atención, también por su originalidad, la información que publica en una de sus páginas en los días en que hay sequía de noticias en cuanto al secuestro en sí. *Deia* ofrece un reportaje sobre los distintos <zulos> que ETA utiliza en sus secuestros, o para esconder armamento y material con el que más tarde ejecutar sus acciones terroristas. Según el rotativo hay seis tipos de escondites: urbanos, contruidos en una vivienda de una ciudad; rurales, en una casa de pueblo; subterráneos, excavando un agujero de grandes proporciones en el interior de la tierra y tapándolo con algún elemento que no levante sospechas; tabique falso, contruido al robar un espacio a un local; adaptados, aquellos que se levantan en lugares contruidos para otros fines, por ejemplo, un depósito de agua, y, por último, los denominados de montaña, que se excavan en una mina, la ladera de una montaña o cualquier otro promontorio. La información aparece con su gráfico correspondiente y su dibujo.

*El Correo* también quiere ofrecer a sus lectores información diferenciada. Y en este caso, apuesta por la marcha de las investigaciones, como lo hacía *Deia*, pero con otro matiz. Cree en la posibilidad de los dos comandos; uno que secuestró a Delclaux y otro que le mantuvo en cautiverio. Y cita sus fuentes: nada menos que la ertzaintza y las Fuerzas de Seguridad del Estado (edición del sábado día 16). Es de agradecer --al menos entre los más allegados-- las declaraciones de un psicólogo social, Leopoldo Ortega Monasterio, quien en la edición del día 19 de noviembre y a cuatro columnas declara:

## **Las familias [de los secuestrados] necesitan**

## **sentir afecto social**

Explica en el desarrollo de la entrevista los momentos especialmente tensos que vive en entorno del secuestrado, imaginando las condiciones en que se encuentra, y agradecen las muestras de solidaridad que reciben desde estamentos sociales bien distintos.

*Egin* libra su particular batalla con el lenguaje y la confusión. Llama la atención un término que no veía yo escrito desde la década de los años 70. El 15 de noviembre, encabeza una información a una columna con este titular:

El delegado del gobierno español en Vascongadas reconoce la descoordinación policial

Vascongadas, término completamente obsoleto, que no sé si se ha atribuido la rama más radical del abertzalismo vasco o está escrito con sorna.

### 12.10. El goteo de las agencias de información.

Cada mañana, las agencias de noticias introducen en sus servicios de previsiones del día el nombre de Delclaux, y a continuación una escueta nota: sin noticias del paradero de Delclaux. Pero ya es una pista; una garantía para el medio informativo que recibe su servicio de que no ha bajado la guardia y toda novedad será emitida sin dilación. Empieza, a partir de ese momento, un goteo intenso de noticias relacionadas, directa o indirectamente con el secuestro: comunicados, declaraciones, valoraciones políticas, repercusiones nacionales e internacionales, etc. Todo aquello que tenga una mínima lectura pasará por los teletipos. Se consultan las fuentes a diario: desde el contacto en el ministerio del Interior hasta los compañeros de trabajo del secuestrado, pasando por los trabajadores de las empresas del padre, la ertzaintza... Toda llamada telefónica sirve para recabar datos e información -- escasos--; porque hay que mantener viva la llama del interés informativo. Al igual que ocurre con los periódicos, las agencias tampoco quieren apartar de su servicio cotidiano la estela de la noticia más importante de los últimos días. Pudiera parecer que no hay nada que contar; y los periodistas deben seguir investigando, por muy pequeño que parezca el detalle.

La agencia *Vasco Press*, por ejemplo, dice que no se han encontrado restos de productos anestésicos en el coche de Delclaux. Ya es un detalle. O que los trabajadores de Vidrala piden la inmediata liberación del joven Delclaux. Un acto solidario. El día 16 de noviembre de 1996, *Vasco Press* pasa un servicio unas 100 líneas que titula:

## **La albañilería de un secuestro**

y como antetítulo:

### **La mayoría de los secuestrados por ETA permanecen en pequeños recintos perfectamente disimulados**

Pero no hay que ser mal pensados: *Deia* no pudo "fusilar" la información que publicó en su edición de ese mismo día sobre <zulos> y formas de ocultamiento. La información del rotativo debió de ser preparada, al menos, un día antes de su publicación. Olga Sáez, la periodista que firma en *Deia* queda libre de toda sospecha. Pero es significativa la coincidencia en dos medios informativos de ámbito regional.

Mientras tanto, las agencias de distribución nacional tienden más a las declaraciones de fuentes oficiales o comunicados. Investigan poco y tienen escasa imaginación para llenar su servicio con textos propios.

*Efe*, por ejemplo, recoge una declaración de Juan María Atutxa, realizada en los pasillos del parlamento vasco, según la cual

#### **el secuestro se puede alargar...**

El consejero de Interior alega humillación del Estado y dinero como justificantes del secuestro de ETA,

*<y tanto el uno como el otro, por razones evidentes, no son de los que se resuelven en un plazo corto>.*

En otra noticia, la misma agencia recoge una declaración de la patronal vasca (CONFEBASK), que insta a la familia Delclaux a no ceder al chantaje. O que el juez de la Audiencia Nacional, Ismael Moreno, ha declarado secretas las diligencias que se siguen en dicho órgano desde que desapareciera Delclaux. Como puede apreciarse, noticias de escasa relevancia y menor interés para que la llama no se apague.

#### 12.11. La autoría

La certeza llega a los 17 días. Simplemente como ratificación de algo que toda la opinión pública sabía. Pero era un trámite y, como tal, lo trataron los medios de comunicación. Desde unos parámetros lógicos de trabajo --y de este trabajo-- es la agencia de noticias la que se adelanta a cualquier otro medio de comunicación escrito. Y hay que recalcar escrito, porque en esta ocasión fue la radio el medio informativo que contó a la opinión pública como primicia, la evidencia. ETA había seleccionado tres redacciones a las que



comunicar que Delclaux estaba en su poder. Y una de ellas fue la de *Euskadi Irratia* la emisora autonómica, dependiente del gobierno autónomo vasco. Las otras dos redacciones pertenecían a otros tantos diarios: *Egin* y *Euskaldunon Egunkaria*.

Al resto de las redacciones, la noticia llegó a las 20,54 horas del día 27 de noviembre de 1996, firmada por la agencia *Vasco Press*:

### **ETA asume la autoría del secuestro de Cosme Delclaux**

En un despacho de 10 líneas, *Vasco Press* adelantaba al resto de sus colegas y daba cuenta del comunicado de ETA, redactado íntegramente en euskera, en el que

**formula un ataque contra la oligarquía vasca, a la que acusa de perseguir el objetivo de "mantener cómoda a Euskalerría dentro de España.**

La noticia está fechada en San Sebastián. Nueve minutos después, es el teletipo de *Colpisa* (21,03 de la noche) el que da cuenta y reconfirma. Más breve y escueto. Utiliza la palabra <reivindica>, mientras que *Vasco Press* ha usado <asume la autoría>, para poner nombre a los secuestradores. Sólo cuatro líneas a modo de avance urgente. La agencia advierte a sus abonados: ((AMPLIAREMOS)), intención inequívoca, aquí también, de mantener la atención. A partir de ahí, y con intervalos de tiempo relativamente largos para una información de esta envergadura con fuentes abiertas, como es *Radio Euskadi*, las agencias gotean sus noticias a las redacciones: *Europa Press*, por ejemplo, sigue utilizando la fórmula de <asume la autoría>. La redacción de la noticia de *Vasco Press* y la de *Europa Press* es prácticamente la misma, de lo que se deduce que la segunda ha copiado a la primera.

Aún tendrán tiempo la agencia vasca y *Colpisa*, las dos primeras en dar la noticia, de pasar sendos servicios ampliando el primer avance, antes de que la agencia oficial *Efe* se haga cargo de la información que se esperaba en las redacciones. *Efe* siempre da marchamo oficial a todo cuanto pasa, y los periodistas están más o menos incómodos si la noticia no la ven en la pantalla a través de la agencia estatal... Llega a las 21,42, como siempre sin los signos característicos del <urgente> que usan otras empresas para llamar la atención del redactor que se encarga de llevar el control de las agencias.

### **ETA asume autoría secuestro Cosme Delclaux**

Tampoco <reivindica>. No hace alusión al contenido del comunicado. A las 22,30 ya pasa una información más completa, fechada en Bilbao, en la que introduce párrafos del comunicado enviado a los medios por ETA. Si he hecho hincapié en los términos utilizados

para sellar la acción de ETA (asumir la autoría o reivindicar) es porque entre los profesionales de los medios de comunicación se ha generado ya el debate sobre el lenguaje terrorista del que hemos hablado en capítulos anteriores. Justas, evidentemente. Si ETA reclama para sí la autoría de una acción (un secuestro en este caso), está utilizando un término correcto. Y los medios de comunicación, también.

De los cuatro diarios de difusión nacional que se editan en Madrid, tan sólo uno (*El País*) lleva la noticia a su portada, pero en los términos tipográficos y de valoración que veremos más adelante. Los demás, ni siquiera hacen la cita de la reivindicación en su primera página. Es muestra evidente de la importancia que se da a un hecho que ya es sabido desde hacía 17 días. Hay otras noticias de mayor interés que conviene destacar, antes que ésta, ya conocida por todos, aunque no lleve el sello de los terroristas. Hacer una referencia sí, como mero trámite en ese proceso de los secuestros del que hemos hablado en capítulos anteriores. Pero le niegan el honor de la portada; degradan la autoría porque, en sí, era conocida.

*El País* utiliza el sumario de primera para anunciar que ETA dice que tiene a Delclaux. <Se atribuye>, escribe, ya que hemos puesto antes ejemplos comparativos sobre los términos. Y remite a una página, la 20, que es de entrada. Allí, repetirá, a cuatro columnas, que ETA <se atribuye> el secuestro de Delclaux

### **con el que dice que ha golpeado a la "aristocracia financiera"**

No quiere asumir responsabilidades en frases comprometidas y prefiere poner comillas a la "aristocracia financiera", con lo que el rotativo no asume necesariamente que Delclaux pertenezca a este tipo de familias. Lo dice ETA, advierte a sus lectores a través de las comillas, no *El País*.

También en página de entrada --la 12-- *El Mundo* <atribuye> a ETA el secuestro. Es una forma de expresión. Y utiliza la misma fórmula de *El País* para seleccionar un párrafo del comunicado. En esta ocasión en el antetítulo:

Lo define como "un golpe al corazón

### **de la aristocracia de Neguri"**

Mismo planteamiento y misma excusa ante lectores.

Para *Abc*,

### **ETA se responsabiliza**

del secuestro de Cosme Delclaux. Y lo hace desde la página 22 --también de entrada--, en una noticia en recuadro de dos filetes que manchan un punto cada uno, y a una columna de salida, en el pie de la página. Escasa valoración de la noticia.

El único que <reivindica> el secuestro es *Diario16*, que lo muestra en un faldón a tres columnas, también en página de entrada --la 20--, que lleva por título:

## **ETA condenada a la inacción**

en referencia a unas declaraciones del ministro Mayor Oreja. Como ya ha usado las siglas ETA en su cabecera, no las puede repetir en el pie. Así, pues, en el faldón titula simplemente:

## **La banda reivindica el secuestro**

y en el sumario:

## **Lo califica de "golpe al corazón de la aristocracia financiera " de Neguri**

Todo se sobrentiende; pero es muy llamativo que en ningún momento aparezca el nombre de Delclaux ni de ETA para dar cuenta de la noticia en titulares.

En cuanto al tratamiento de la noticia en los diarios vascos, como referentes antagónicos dos de ellos: *Egin* y *Deia*, que sacan la noticia a portada, pero de manera bien diferente, y con tratamiento valorativo y tipográfico distinto. Vamos a ver los ejemplos que son significativos.

*Egin*:

## **ETA tiene a Delclaux**

Titular breve, de sólo cuatro palabras que ilustra la primera página, al lado de la cabecera, y a grandes caracteres. Es como una expresión de júbilo, un aldabonazo en la cara del lector que se encuentra una portada perfectamente diseñada para los intereses empresariales y de cara a un público completamente comprometido con la línea editorial del periódico. Si no fuera así, la portada llamaría la atención por su rareza y por la falta de rigor con la que ese periódico selecciona y valora las noticias. A modo de capitular, en el texto que ilustra la primera página, debajo del titular, el anagrama de ETA que recorre el sangrado de entrada en las primeras cuatro líneas, de las cinco que componen la columna. Al igual que los periódicos de Madrid, entrecomilla la frase del sumario, alusiva al golpe al corazón de la aristocracia financiera, también para atribuirle la frase a ETA, aunque en esta ocasión asintiendo a lo que dice el comunicado. Y va más allá, ya en el texto de primera página,

recogiendo una frase, entre comillas, muy típica del lenguaje terrorista que quiere culpar siempre al enemigo de sus acciones, para justificarlas. <Los Delclaux y similares son "sacerdotes" de la boda entre el PNV y el PP, y enterradores de Euskal Herría>. Por cierto: para *Egin*,

## ETA ha asumido

no ha reivindicado. Debajo de la información sobre el secuestro de Delclaux y su autoría, una foto a cinco columnas en la que representantes de dos sindicatos vascos, ELA y LAB, dan a conocer un informe sobre las posibilidades de acercamiento de los presos vascos a Euskadi. Detrás de ellos, recogida por la foto, una pancarta que reza: Euskal Presoak Euskal Herria! Presos con preso. El mensaje informativo no tiene desperdicio. En su interior se inserta el comunicado íntegro de ETA, en euskera, y un apoyo en el que se resalta el golpe que el secuestro significa para la oligarquía. El texto está escrito en castellano. Es decir que el remitido de ETA en euskera y la valoración del periódico, resaltando los párrafos más significativos, en castellano.

El resto de los periódicos vascos son mucho más moderados a la hora de anunciar la noticia. *Deia*, por ejemplo, prefiere sacar en su primera página una operación policial desarrollada en el sur de Francia contra el presunto miembro de ETA, Juan Luis Aguirre Lete, e informar del arsenal que los gendarmes hallaron en su domicilio. Como sumario en esta cabeza --a dos columnas--, la asunción de ETA. Quiere *Deia* jugar con dos noticias que tienen relación entre sí para componer una sola información de portada. Y elige como más importante, la primera. Por eso dedica sólo el sumario a la segunda. Tampoco emplea **reivindicar**, sino **asumir**. En su interior, *Deia* saca la noticia a la columna de salida de una página impar, y, por tanto valorada --la 23-- que está compuesta a medida falsa, en un bonito juego tipográfico entre fotos, cabezas y textos. En la información se utilizan los verbos "asumir", "responsabilizar" y "atribuir".

### 12.12. Detalles en cautiverio

Decía Ángel Urteaga en declaraciones al diario *Deia*<sup>459</sup> que

---

<sup>459</sup> Ángel Urteaga fue secuestrado por ETA el 17 de Enero de 1995 y liberado 38 días después. Pagó como rescate 150 millones de las antiguas pesetas. Sus declaraciones al diario *Deia*, publicadas el 15 de noviembre de 1996, bajo el título "Me secuestraron pese a haber pagado dos veces el impuesto revolucionario", fueron recogidas por la periodista Olga Sáez.

*<en el secuestro que es económico, ETA no mata a nadie, sencillamente espera>.*

Y en esa tensa espera, que debe resolver la familia, reuniendo el dinero o negociando la cantidad a entregar a los secuestradores por el rescate de la víctima, los medios informativos siguen sus investigaciones. Dado el carácter importante de la noticia, ésta no queda "muerta" un buen día y desaparece de las páginas de los periódicos. Los periodistas que disponen de un pequeño dato lo investigan hasta sus últimas consecuencias. En este caso, todo lo que tenga que ver con el nombre de Cosme Delclaux y las investigaciones policiales, interesa. Así lo vio, por ejemplo, el diario *El Mundo*, que en su edición del día 22 de noviembre de 1996, sacó a portada, y nada menos que a cuatro columnas, una noticia sobre la colaboración entre la Ertzaintza y la Policía Nacional, en el secuestro del abogado.

Ya habían denunciado los periódicos días atrás la falta de coordinación entre las dos policías y los responsables de los cuerpos y fuerzas de seguridad, tanto del Estado como del País Vasco habían restado importancia a estas críticas. Pero la investigación del periodista Rafael Herrero no dejaba lugar a duda:

**La Ertzaintza engañó a la Policía**

**ocultándole el secuestro de Delclaux**

era el titular. En el sumario se especificaba que la policía autónoma vasca ocultó a la policía nacional que hubiera denuncia por la desaparición de Delclaux, cuando ya llevaba once horas y media investigando el suceso. Con gran despliegue tipográfico y en la página de apertura de la sección de Nacional, *El Mundo* calificaba de **<deliberada>** la actitud de la policía autónoma, y aportaba un gráfico en el que se detallaban todos los pasos seguidos por la policía de Gecho desde que la madre del secuestrado pone el caso en su conocimiento. Según el rotativo, todo apuntaba a que fue el vice consejero de Interior, José Manuel Martiarena, quién dio la orden de no informar.

El domingo 22 de diciembre de 1996, *Egin*, privilegiado en este tipo de informaciones, muestra a sus lectores las fotografías de Delclaux en cautiverio. Dos fotos, ocupando las cinco columnas de la primera página, en las que la víctima muestra dos ejemplares del diario *Egin*, días después de su secuestro. En el pie de foto, el rotativo califica a ETA como **<organización armada>** e informa que un representante de la dirección del periódico entregó los originales a la familia del secuestrado. En páginas interiores, el titular es escueto:

## Fotos de Delclaux

pero no las repite. Es una información a cinco columnas con un texto en el que describe las fotografías, y que ilustra con dos instantáneas: una del portavoz de la familia durante una manifestación, y otra del secuestrado, en una imagen de archivo. *Egin* podría haber publicado una fotografía en portada y otra en el interior, y haber evitado una incorrección periodística: ilustrar una noticia de primera mano con fotografías de archivo, o que no tienen el interés periodístico que la propia información merece.

El día 6 de junio de 1997 dos noticias transmitidas por las agencias de información siguen demostrando el interés de los medios informativos por la suerte del abogado: la Ertzaintza registró, en la madrugada de ese mismo día, un caserío en las proximidades de Zamudio, en busca del secuestrado. *Efe* y *Europa Press* se hacen eco de la noticia y la redactan en términos similares, con los elementos básicos en el texto, aunque es más precisa la de la agencia estatal que ofrece su primer párrafo a modo de lead y hace un resumen en tan sólo cuatro líneas. Registro, por orden del juzgado, con resultado negativo. En la información que pasa la agencia *Europa Press* hay que leer toda la noticia para conocer, en el último párrafo, que la operación finalizó con resultado negativo.

La otra noticia que las agencias transmitieron ese mismo día, tuvo su origen en una información de la *Cadena SER*, según la cual, la familia recibió en el mes de marzo una carta de ETA en la que se ponía fecha para la ejecución de Delclaux si no se hacía efectivo el rescate, y dos balas dentro del sobre. El hecho más llamativo, desde el punto de vista periodístico, es, sin duda, la recepción de las balas, algo inusual, por encima de un texto amenazante que, en una circunstancia como la del secuestro, debe de ser algo relativamente habitual. Sin embargo, ninguna de las tres agencias que transmitieron la noticia --todas ellas citando a la *Cadena SER*-- titularon con este elemento informativo. Se quedaron, simplemente, en la amenaza:

**ETA amenazó en marzo ejecutar a Delclaux si familia no pagaba**

era el titular de *Efe*.

**ETA amenazó en marzo con matar a Cosme Delclaux si su familia no pagaba inmediatamente el rescate, según la SER**

titulaba con demasiados detalles y palabras *Europa Press*.

**ETA amenaza con ejecutar a Delclaux**

escueto titular de *Servimedia* que es la única agencia que titula con un verbo en tiempo presente, <amenaza>. Y ello induce a confusión, porque podría entenderse que la amenaza es del momento (mes de junio), cuando en realidad la recepción de carta y las balas se había producido hacía cuatro meses.

#### 12.13. El portavoz de la familia, figura clave

Es práctica habitual que la familia de los secuestrados decidan nombrar un "portavoz". La figura se ha hecho ya famosa cada vez que ETA elige una víctima y le priva de libertad mientras negocia el rescate. Los medios de comunicación necesitan un interlocutor, y la familia necesita de los medios informativos. Es un doble juego en el cual cada uno trata de sacar el mayor partido posible. Los periodistas, para conseguir información, en la convicción, a pesar de todo, de que las noticias que el portavoz pueda ofrecer, y que realmente interesan -- marcha de las negociaciones, contactos con los terroristas, investigaciones policiales, precio del rescate, etc.--, no van a salir de la boca del portavoz por cuestiones de prudencia, y porque cualquier noticia relativa a investigaciones o negociaciones podría poner en peligro la seguridad del secuestrado, e incluso su vida. El portavoz es la figura-escaparate a la que los periodistas recurren para poder justificar, a veces, la presencia de la noticia en las páginas de los periódicos. Desde que proliferan las concentraciones masivas en solidaridad con el secuestrado, es costumbre que el portavoz de la familia haga acto de presencia. Es el momento adecuado para recabar declaraciones que, desde la prudencia, puedan ilustrar y marcar la pauta de la evolución del secuestro. El teléfono del portavoz es público y hay transparencia para solicitar su presencia. Se evita así el bloqueo constante al que la familia está sometida cuando se produce una noticia de este tipo. Desvía, por referirse a este hecho de una manera gráfica, las llamadas hacia el portavoz en el que delegan. A la familia también le interesa el contacto con la prensa. Es una manera de mantener vivo el recuerdo de la víctima, para que la ausencia de información no haga caer en el olvido el suceso. Además, en ocasiones, se han utilizado las páginas de los periódicos (sección de anuncios por palabras) o los mensajes en radio (los servicios de socorro, por ejemplo) como vehículos en clave para contactar con los terroristas, enviarles mensajes, acusar recibo, etc. Lo primero que hace la familia, pues, es buscar un representante que cuente con la confianza del entorno del secuestrado. No hay que confundir este portavoz o intermediario ante los medios de comunicación, con los otros intermediarios,

los que realmente negocian el rescate, regatean y entregan el dinero solicitado. Se sabe que éstos últimos cobran fuertes honorarios por sus arriesgadas gestiones. No se tiene constancia que lo hagan los portavoces, que actúan de forma altruista.

La familia Delclaux eligió como portavoz, durante el secuestro de Cosme, al abogado Carmelo Renobales. Hijo de un dirigente del PNV que llegó a ostentar la cartera de Justicia en el gobierno autónomo vasco, Renobales está situado ideológicamente en el nacionalismo moderado. Su despacho, abierto en Bilbao, es de los más prestigiosos de toda la provincia. Se lo pensó dos veces antes de aceptar la petición de la familia. El diario *El Correo* fue el único medio informativo que sacó su designación a la primera página, y trató la noticia con amplio despliegue tipográfico en su edición del 17 de noviembre de 1996. En la información podía leerse que Renobales se había reunido con la familia Delclaux *<para establecer la estrategia informativa>*. La información facilitada por el rotativo, y firmada por Javier Guillenea, se adelanta en un día a la noticia oficial de la designación de portavoz. En ella puede leerse:

*<La designación de un portavoz permite a los familiares de un secuestrado disponer de un "colchón" que amortigüe la tensión añadida de atender a los medios informativos. La elección de una persona de edad media, como Renobales, obedece a un intento de los Delclaux de contar con la ayuda y asesoramiento de un hombre relativamente joven, que sea capaz de enfrentarse a una constante presión y que mantenga una total discreción sobre los movimientos que realiza el entorno familiar. El portavoz actúa como filtro de todas las noticias que afecten a los allegados del desaparecido y se ve obligado, en muchas ocasiones, a negar los hechos, por mucho que se den como ciertos. La existencia de una cabeza visible que centre todas las atenciones proporciona, además, una cierta libertad a familiares o a otras personas designadas por ellos para ejercer como mediadores ante los secuestradores>*.<sup>460</sup>

Parece clara, pues, la función del portavoz de la familia en caso de secuestro, y en la información de *El Correo* está suficientemente explícito el papel que juega en estas ocasiones.

Una vez designado portavoz, éste convoca a los medios informativos de forma oficial.

---

<sup>460</sup> *El Correo*, 12 de Noviembre de 1996. Pág. 18.



Será la primera y la última vez. El resto de las apariciones serán esporádicas, bien porque asista a algún acto de solidaridad, bien porque el medio de comunicación interesado recabe información a título particular. Y en esa primera aparición, de la que todos los medios informativos se hicieron eco, Renobales pidió, en nombre de la familia, pruebas sobre el estado de salud de Cosme. De nuevo, una acción humanitaria, como la demanda de noticias, fue interpretada, en cuanto a lenguaje utilizado se refiere, de forma desigual por unos periódicos y por otros. Así, por ejemplo, mientras *Deia* recogía la demanda de Renobales, titulando:

### **La familia Delclaux pide una prueba de su estado de salud**

*Egin* daba un trato más agresivo a la demanda y titulaba:

### **La familia Delclaux exige noticias**

El otro mensaje que el portavoz lanza en la misma comparecencia es el de la angustia de la familia que se prepara para un **<largo secuestro>**. Es éste también el argumento que los medios de comunicación destacan, matizando, unos que se prevé un largo secuestro, y otros, una larga espera, lo cual, en definitiva, viene a ser lo mismo.

#### 12.14. El precio de la extorsión: el interés por el valor de una vida

Es un paso que muy pocos periodistas pueden dar porque la información se reserva de manera muy celosa. Sólo a través de algunas fuentes muy precisas y allegadas, y sin posibilidad de verificación fehaciente, pues no existe documento ni prueba que lo acredite, trasciende el precio del rescate: lo que exige ETA y lo que el entorno del secuestrado está dispuesto a dar, en función de su situación económica, los plazos exigidos, los momentos y los lugares donde se debe hacer efectivo el pago, las condiciones, etc. Así, cuando un medio de comunicación informa sobre cantidades que se barajan, no hay nada ni nadie que lo pueda ni ratificar ni desmentir. Y el portavoz de la familia tiene por costumbre obviar cualquier pregunta a ese respecto. Es más: siempre tratará de desmentir las informaciones antes que abolirlas, entre otras cuestiones, porque la policía instala inmediatamente un dispositivo para evitar el pago del rescate, como un arma más en la lucha contra los terroristas. Y si esto no se consigue, al menos las fuerzas de seguridad tratan de "seguir el dinero" para llegar hasta los

captores o intermediarios. Es una polémica constante entre familia y policía. Los primeros quieren pagar, y cuanto antes, para recuperar al cautivo; los segundos tratan de evitar que el entorno del industrial ceda ante las presiones terroristas para que el chantaje no se convierta en práctica habitual. El entorno, directo o indirecto, de cuantos intervienen en un secuestro (policía, familiares, amigos, abogados, portavoces, intermediarios, entidades de crédito, industriales, etc.) terminan confesando en círculos restringidos el precio de una vida. Y la cifra trasciende tarde o temprano. Así, por ejemplo, ya se ha dicho que Emiliano Revilla pagó 1.500 millones de pesetas por su liberación (unos 9 millones de €). Otra de las víctimas de esta práctica de ETA, Diego Prado y Colón de Carvajal pagó 200 millones (1,2 millones de €); el industrial levantino, propietario de la firma “Avidesa”, Luis Suñer, 341 millones (más de 2 millones de €); Julio Iglesias Zamora, 500 millones (3 millones de €)...<sup>461</sup>

La primera noticia referente al precio del rescate la aporta un diario, de corte nacionalista, pero geográficamente distante de los que se editan en la comunidad donde se ha producido el secuestro. Es el diario catalán *Avui*, quince días después del secuestro. En la primera página de la edición del día 28 de noviembre de 1996, puede leerse a cinco columnas y en catalán:

### **ETA exigeix a la família Delclaux un rescat de 2.000 milions de pessetes**

En la página 10, *Avui* amplía la información, pero no cita sus fuentes. Simplemente se limita a justificarla diciendo **<según ha podido saber este diario>**. Argumenta que ETA obtuvo un escaso rendimiento del secuestro de José María Aldaya, el industrial guipuzcoano que precedió a Delclaux en el cautiverio, y que la cantidad pagada por su rescate --150 millones de pesetas-- **<no sirvió ni siquiera para amortizar el secuestro, el más largo de la historia de ETA>** (341 días)<sup>462</sup>. Leyendo el párrafo siguiente, podría interpretarse que *Avui* ha obtenido su información pulsando fuentes del **<entorno radical>**, pero no precisa más.

El diario *El Mundo* volvió a informar de que había un precio por la libertad de Delclaux, cuatro meses después, e incidió en días sucesivos sobre la marcha de las negociaciones. En su edición del día 21 de marzo de 1997, recuadro en portada, a una columna de salida, con este titular:

---

<sup>461</sup> Fuente: Asociación de Víctimas del Terrorismo.

<sup>462</sup> En aquella fecha José Antonio Ortega Lara todavía no había superado esos días de cautiverio.

## **La familia Delclaux ha pagado ya a ETA 300 millones de pesetas para que libere al secuestrado**

<Ya>, adverbio de tiempo, hacía pensar que la cifra adelantada por el periódico era una parte del monto total, entre otras cosas porque faltaba el artículo determinado <los>, que daría contundencia a la información y definiría la cifra como única. Lo explica el rotativo en la página 7, titulando a cinco columnas:

### **La familia de Cosme Delclaux ha entregado a ETA 300 millones de pesetas como rescate.**

Y el subtítulo explicativo no deja lugar a dudas:

### **El pago del dinero para obtener su liberación fue efectuado de una sola vez**

A diferencia de la información que apareció en *Avui* cuatro meses antes, *El Mundo*, sí cita fuentes: en el entorno familiar. La información parecía sólida, "amarrada", utilizando el lenguaje característico de las redacciones, pues al día siguiente, 22 de marzo, el mismo rotativo quiere seguir "explotando" su noticia. Y aporta el nombre del intermediario, y reitera la cantidad aportada en un principio. La información aparece con más profusión tipográfica que la del día anterior: a dos columnas de entrada y con todos los elementos del titular (antetítulo, cabeza y dos subtítulos). La información de páginas interiores no es amplia --65 líneas--, y sólo sirve para justificar el nombre del intermediario y reiterar la cantidad abonada.

Parecía que todo acababa ahí, cuando dos días después, la información que en su día facilitó el diario *Avui*, en el mes de noviembre, y la que aportaba *El Mundo*, cuatro meses después, coincidían, al menos en lo fundamental, en la cifra: 2.000 millones de pesetas. El periódico madrileño aportaba, sin duda, muchos más datos y más precisos que el catalán en su día: mil millones para su liberación y otros mil que se harían efectivos en un plazo de dos años. De los primeros, 300 ya se habían entregado (se ratificaba, pues, en su información de días anteriores); los 700 restantes se entregarían en dos plazos. Y una novedad en la información de *El Mundo*: los contactos se estaban llevando a cabo a través de Internet y mediante disquetes de ordenador con instrucciones. De nuevo, *El Mundo* cita el origen de la información, y lo sitúa en "**fuentes próximas a las personas que intervienen en la negociación**". Todas las informaciones están fechadas en Bilbao.

Un mes antes de su liberación, *El Correo* también aportó información propia sobre el pago del rescate, en clara contradicción con respecto a la información facilitada por su colega de Madrid. Para el periódico vasco, la familia había pagado

### **los casi 900 millones exigidos por ETA**

Es decir que la cifra final, ni siquiera llegaba a los 900 millones. En la información del día 30 de mayo de 1997 se leía este párrafo:

*<Las negociaciones culminaron con un acuerdo por el que ETA aceptaba liberar a su rehén a cambio de 900 millones de pesetas. A diferencia del caso de Julio Iglesias Zamora y de otros secuestros anteriores, en esta ocasión la banda no ha exigido, al parecer, nuevos pagos a la familia una vez que Cosme recupere la libertad>.*

A la hora de dar cuenta al lector de la forma en la que ha obtenido la información, *El Correo*, simplemente señala que son "**fuentes de absoluta solvencia**", sin especificar más... Difícil contrastar las dos informaciones, y mucho más, sin duda, apostar por una de ellas como verídica. Cada periódico, desde la confianza que le inspiran sus contactos, lanza la noticia con la buena fe de la certeza. Incluso desde una línea coherente, es posible que las dos fueran ciertas, ya que transcurrieron más de dos meses entre una y otra. Este tiempo muy bien pudo ser aprovechado por los mediadores para "regatear", práctica que parece habitual en estos casos, a pesar de situaciones cargadas de crueldad. En apartadas mesas de los cafés de ciudades de localidades del Sur de Francia no son desconocidas escenas en las que el mediador o el abogado trata de convencer al intermediario de ETA de que una cosa es el patrimonio de la empresa, los datos antiguos de que se dispone, y otra muy diferente la cuenta final de resultados, los puestos de trabajo que se perderían si la empresa cierra o reduce su actividad por culpa del pago del rescate, o los terribles pagos que hay que efectuar a Hacienda todos los años. El intermediario se lleva la contraoferta y se citan para dentro de un mes. Y vuelta a empezar de nuevo. En ese habitual tira y afloja se pueden barajar muchas cifras hasta que se consigue el acuerdo por ambas partes. De hecho, desde que ETA puso en práctica el sistema del secuestro para la extorsión, en la primera mitad de los años 70, ha habido verdaderos "profesionales" de la negociación. Abogados, aceptados por ambas partes, que han intercedido ante ETA por la suerte de los secuestrados. Los más solicitados fueron Mikel Isasi y Juan José Etxabe, los dos ya fallecidos, de muerte natural. Francisco Arratibel, intermediario

en el secuestro de Emiliano Revilla, y que fue condenado a dos años de prisión, cuando se demostró que había oficiado como mediador (el juez le acusó de colaboración con banda armada), fue asesinado por ETA en 1997 en Tolosa. Los terroristas le acusaron de quedarse con 60 millones del pago del rescate del industrial soriano, aunque él lo negó siempre. Otros abogados, Álvaro Reizabal o José Antonio de la Hoz Uranga, también fueron condenados a penas de prisión, por ejercer como mediadores.

#### 12.15. La liberación

Cuando han transcurrido siete años desde la liberación de José Antonio Ortega Lara y Cosme Delclaux (1 de julio de 1997), ni los periodistas ni las Fuerzas de Seguridad del Estado han aclarado todavía si fue la casualidad, una acción premeditada o una mezcla de ambas, la que devolvió la libertad a los dos rehenes de ETA. Debido a circunstancias profesionales tuve ocasión, a lo largo de los últimos meses del año 97, de conversar con algunos mandos de la guardia civil que conocían, de manera indirecta, el desarrollo de la operación. Un comandante, ascendido al grado de teniente coronel en la actualidad, y que no participó en la acción me hizo saber lo poco que él conocía. Más valía eso que nada, porque los demás ni siquiera se prestaron a escuchar la pregunta. Al parecer, la operación para liberar a Ortega Lara llevaba tiempo diseñada, el comando terrorista controlado, y la nave industrial, localizada. Se trataba simplemente de buscar el momento idóneo para ejecutar el plan. En plena labor de vigilancia, se conoce en Intxaurrenondo la liberación de Delclaux. El ministerio del Interior no quiere prolongar más la espera y da la orden de actuar, porque los temores a represalias contra el rehén que está sometido a chantaje se han disipado, una vez liberado. La mayoría de los miembros de la Guardia Civil que participan en la acción de Mondragón desconocían la otra noticia. Se enteran de madrugada...

Lo que sí es cierto es que la doble liberación ensombreció, por completo, la noticia de la puesta en libertad de Cosme Delclaux, y su tratamiento tanto en agencias de información como en los periódicos, tanto de ámbito general, como de difusión vasca: un secuestro político, el más largo de la historia de ETA, frente a otro económico, mucho más cotidiano y habitual. La valoración que todos los medios de comunicación hicieron del caso Ortega Lara superó con creces al de Delclaux. No hay más que mirar los índices de las noticias emitidas por las agencias en la noche del 1 de julio, para comprobar que, cuando hacia las 7 de la

mañana se conoce la liberación del funcionario de prisiones, todos se olvidan del abogado y no se vuelve a pasar una nueva noticia hasta horas después, y a partir de ese momento, el nombre Delclaux va siempre unido al de Ortega Lara, si no es el del funcionario burgalés el que manda en todas las informaciones.

Es *Europa Press* la que se adelanta, por tres minutos, a *Vasco Press*. La agencia radicada en Madrid pasa un avance urgente, con cuatro cruces de atención (+++++) a las 2,49 horas de la madrugada:

++++

**<Delclaux liberado, confirma el departamento de interior del Gobierno Vasco>**

Y un texto de dos líneas:

**<Cosme Delclaux fue liberado esta noche por la organización terrorista ETA, confirmaron a *Europa Press* en fuentes del Departamento de Interior del Gobierno Vasco>.**

La opinión pública, a través de *Europa Press*, ya conocía la noticia, aunque fuera de forma tan escueta.

Tres minutos después (2,52 minutos de la madrugada) era *Vasco Press* la que daba cuenta de la liberación, pero aportando más datos. Para empezar, en el titular. El elemento de situación, ya lo conocía la agencia vasca:

**Cosme Delclaux, liberado en Elorrio**

En el texto, de seis líneas, novedades, sólo con tres minutos de diferencia, que no había conocido *Europa Press*:

***<El abogado Cosme Delclaux ha sido liberado esta madrugada por ETA en las inmediaciones de la localidad vizcaína de Elorrio. Delclaux ha sido recogido por una patrulla de la Ertzaintza, que lo ha trasladado a dependencias policiales antes de conducirlo a su domicilio. La liberación había sido anunciada por un comunicante anónimo en nombre de ETA mediante una llamada efectuada hacia la una y media de la madrugada>.***

No tuvo tiempo el redactor de la noticia de poner comas para separar frases. Eran breves y cada una de ellas hacía un párrafo. Tres párrafos de dos líneas cada uno. Tampoco hubieran tenido tiempo de ahogarse los locutores de radio si es que tienen que leer textual el

teletipo de *Vasco Press* y no hacer las pausas que nos imponen las comas... El caso era dar la noticia. Aquí se confirma la visión que García Márquez tiene sobre la noticia: no se trata de darla antes, sino de darla mejor.

*Efe* tardó en reaccionar, y a las 3,10 de la madrugada pasó su primer teletipo. Introdujo la leyenda <URGENTE>, en mayúscula para que se activara el sistema sonoro que las pantallas de ordenador poseen para llamar la atención del redactor ante un hecho relevante:

**URGENTE**

### **Cosme Delclaux ha sido liberado esta madrugada**

era el titular. El texto, de cinco líneas, situaba la liberación en un municipio distinto al de *Vasco Press*. Para *Efe*, la liberación se había producido en Durango, y no en Elorrio. Además, aportaba como nueva fuente informativa, la DYA.<sup>463</sup>

Conocida la noticia por las tres principales agencias de información general, comenzó un goteo breve que fue marcando el camino de Delclaux, desde que se identificó ante la policía hasta que llegó a su domicilio. Las agencias transmitieron, paso a paso, lo que se iba conociendo: buen estado físico, declaración ante la policía, espera en comisaría a que llegaran los familiares, traslado a su domicilio... Y aunque *Efe* fue la tercera agencia en dar cuenta de la noticia, en el momento de la liberación, parece como si hubiera puesto en marcha un amplio operativo, y en la carrera desde Durango hasta Gecho, ganó con holgura a todas sus colegas. Este es un breve parte de incidencias en el que se recogen los despachos enviados por la agencia estatal y la hora. Sirva para conocer la evolución de la noticia, frecuente en este tipo de acontecimientos. Muy pocas agencias --salvo *Vasco Press* que le siguió a la zaga-- pudieron con el trepidante ritmo de *Efe*:

- 3,21 de la madrugada: servicio de documentación de 80 líneas para que los periódicos pudieran recoger con amplitud la noticia de la liberación, aportando todos los detalles condensados en folio y medio de los siete meses largos de secuestro.

- 3,23 de la madrugada:

### **Cosme Delclaux viaja camino de su casa>**

Dice la noticia que en ese momento viaja a su domicilio, según le confirman al redactor en el domicilio de Gecho. El traslado lo realiza la ertzaintza.

---

<sup>463</sup> DYA (Detente y Ayuda) es una organización humanitaria que se dedica a socorrer a víctimas de accidente, especialmente de tráfico. Tiene gran implantación en el País Vasco y ETA ha recurrido a ella en muchas ocasiones, para prevenir de un atentado, o indicar el lugar donde se encuentra un secuestrado, como en este caso.

- 3,53 de la madrugada:

### **Cosme Delclaux fue liberado en Elorrio y atado a un árbol**

Aporta nuevos detalles en un despacho de 27 líneas, en el que coincide, por primera vez, sobre la localización del lugar donde fue liberado: Elorrio y no Durango.<sup>464</sup>

- 5,04 de la madrugada:

### **Cosme Delclaux permanece en comisaría ertzaintza Durango**

Error en la primera información. A las 3,23 *Efe* dijo que viajaba a su domicilio, y dos horas después seguía en comisaría.

- 5,14 de la madrugada:

### **Cosme Delclaux sale de la comisaría de la ertzaintza en Durango**

Ahora, sí.

- 5,28 de la madrugada:

### **Portavoz: la familia está encantada con el reencuentro**

- 5,54 de la madrugada:

### **Cosme Delclaux llega a su domicilio en Guecho**

Por fin. La noticia aporta algunos detalles, desconocidos hasta el momento (vestimenta, el vehículo que le trasladaba, el abrazo a la madre, el saludo a los periodistas...).

- 6,26 de la madrugada:

### **Cosme Delclaux fue al hospital para análisis antes de llegar a casa**

Otra noticia desconocida. En el camino de regreso a casa, la policía le llevó al hospital de Basurto para realizar unas pruebas médicas (muestras de sangre y orina, dice la agencia).

- 7,53 de la madrugada. Primer resumen con todo lujo de detalles sobre liberación y cautiverio. Los informativos radiofónicos de la mañana podían leer los casi tres folios de resumen, y la audiencia quedaría perfectamente informada.

En el viaje de vuelta al domicilio, la agencia *Vasco Press* que también hizo un seguimiento pormenorizado, aunque no tan minucioso, aportó algunos datos desconocidos hasta el momento: los secuestradores inyectaron dos veces sedante a Delclaux antes de ser liberado, porque una dosis no le causaba efecto, y referencias al lugar del cautiverio: un agujero húmedo y de reducidas dimensiones, según contó a algunos allegados, horas después

---

<sup>464</sup> Se aclara la duda. Elorrio y Durango son dos localidades muy próximas. Elorrio no tiene comisaría y Durango, sí. Por eso, en el momento de la liberación se le dejó atado a un árbol, cerca de Elorrio y, cuando llega la ertzaintza lo traslada a su base de Durango. Ambas agencias tenían, pues, buena información.



de su liberación. La fuente informante era el portavoz de la familia, Carmelo Renobales.

Es obligada la referencia, en este capítulo, a la información facilitada sobre la liberación de Delclaux, por las dos agencias internacionales más asentadas en España: la francesa *France Presse*, y la británica *Reuters*. Una diferencia lógica en el tratamiento y extensión de la noticia, pues para su servicio internacional no era de trascendencia especial, y un lenguaje calificativo hacia ETA, desconocido desde hace años en España.

*France Presse* pasa a su primer despacho a las 3,21 horas de la madrugada, hora de Madrid, con este titular:

### **Cosme Delclaux, liberado por ETA**

En el texto se alude a la

### **organisation séparatiste basque ETA**

En el siguiente despacho (que lleva hora 01,31, 03,31 en España) se aportaban algunos detalles sobre la liberación (el estado físico del secuestrado, por ejemplo), y se calificaba a ETA de

### **<organisation independentiste basque>**

A las 6,12 horas de la madrugada, el periodista Jean Hervé Deiller había redactado una amplia crónica, lista para ser insertada en los diarios internacionales, en la que, a lo largo de 50 líneas daba cuenta de la liberación de uno de los dos secuestrados por ETA, decía, después de haber pagado 1.500 millones de pesetas como rescate (10 millones de dólares) en varios plazos. Y citaba como fuente para dar cobertura a la cifra a la policía.

A las 2,56 minutos de la mañana, es la agencia *Reuters* la que lanza al mundo su avance sobre la liberación del

### **<businessman basque>**

Cosme Delclaux, en poder de la

### **<Basque guerrilla group ETA>**

Palabras como separatista, independentista, guerrilla, no forman parte del lenguaje de los periodistas españoles --excepción hecha de *Egin* como hemos visto --. Sin embargo, las agencias internacionales se niegan a introducir en su diccionario el término **<terrorista>** para referirse a ETA. Hay terrorismo en los países del Islam, hay terrorismo en Latinoamérica, hay terrorismo en Próximo y Lejano Oriente... Pero no hay terrorismo en las acciones de ETA. Y la información de las agencias internacionales da la vuelta al mundo entero en pocos minutos. La opinión pública internacional que sólo tenga como base de su información las noticias de

agencia --recogidas más adelante por cualquier medio de comunicación-- habrá vinculado a ETA con <separatistas>, <independentistas>, o <guerrilleros>.

Cabe pensar si la opinión pública española tiene esos mismos conceptos del GIA argelino, el IRA irlandés, el Hezbolá o Hamas árabe o la guerrilla colombiana, que dirigía el difunto "Cura Pérez", de nacionalidad española. Los gobiernos, la sociedad y la opinión pública de cada país quieren dar a su particular situación interna un tratamiento informativo determinado, con independencia de las simpatías o antipatías que dicho tratamiento susciten entre la opinión pública y los medios de comunicación. Pero a esas "directrices" son ajenos los periodistas internacionales que, seguramente, tienen que tener un concepto común para todos los países de las situaciones paralelas. Un periodista de *Reuters* tiene que tener la misma cabeza fría a la hora de enviar una noticia sobre la explosión de un coche-bomba en un mercado de Tel-Aviv, o en la puerta de una comisaría de Basauri. Pero ese periodista, ¿tendrá el mismo comportamiento informativo si el coche bomba estalla a las puertas de un pub de Picadilly Circus a las dos de la tarde? Esa es la diferencia entre informar desde el interior o desde el exterior. Los conocimientos y la experiencia que se tienen del problema serán siempre un aval para el receptor del mensaje.

El aluvión de informaciones relacionadas con la liberación de Ortega Lara por la Guardia Civil acaparó también la atención en la prensa escrita. Dada las horas en las que se sucedieron las dos noticias, los diarios de información general tuvieron serias dificultades para mostrarlas en sus ediciones del día 1 de julio. Tan sólo el diario *El País* pudo insertar, a dos columnas, en su portada, la noticia de la liberación de Delclaux el mismo día 1. Fue muy tarde, y el rotativo la resolvió sólo en la primera página, sin remitir al interior del periódico. Noticia de alcance, pero con tratamiento amplio (cabecera a dos columnas, con antetítulo y tres líneas de título, y 54 líneas de texto), en la que se desgranaban los pocos detalles conocidos hasta el momento: lugar de la liberación, estado físico y... rescate. Según la versión de *El País*, la familia habría hecho dos entregas de 500 millones de pesetas cada una, y dejó aplazada una tercera entrega de otros 500 millones para después de la liberación. Así, pues, *El País* indicó la cifra de 1.500 millones. El resto de los periódicos salieron el día 1 de julio sin informar de la liberación de Delclaux. Tuvieron que esperar hasta el día siguiente para recoger la noticia, que quedó completamente oscurecida en las portadas por el caso Ortega Lara. No obstante, tres diarios, *Abc*, *La Vanguardia* y *El Periódico de Cataluña* tienen un recuerdo para Delclaux en la portada, aunque de forma tibia.

- *Abc*: faldón con fotografía y este titular:

## **Delclaux, símbolo de la agresión de la banda etarra a la sociedad vasca**

El diario remite a páginas interiores. En la sección de huecograbado, una miscelánea con cuatro fotografías de mala calidad, en las que apenas se aprecia a Delclaux llegando a su domicilio acompañado por ertzainas, y la alegría del portavoz de la familia que brinda con un grupo de informadores.

- *La Vanguardia*: reparte las fotos de su portada. Una para Ortega Lara y otra para Cosme Delclaux, aunque a éste último se le despacha sólo con el pie de foto:

## **Los Delclaux recuperan a Cosme**

decía el titular que daba paso a un escueto pie en el que se daba el nombre del secuestrado, los días de cautiverio, y la persona que le acompañaba en la fotografía (su novia, Adriana).

- *El Periódico de Cataluña*: también se conforma con una foto en el pie y un sumario de doce palabras, alusivo al rescate, coincidiendo en la cifra con la que facilitó el día antes *El País*:

## **Delclaux ha pagado mil millones a ETA y le promete otros 500**

Ninguna de las tres primeras páginas del día 2 de julio de 1997 hace alusión a la liberación del abogado. Los periódicos dan por supuesto que la noticia la conoce la opinión pública, y cada uno de ellos elige vías diferentes para recordarla. *Abc* por la agresión terrorista a la sociedad vasca, *La Vanguardia*, reconociendo la liberación de los dos secuestrados, y *El Periódico*, con las conjeturas sobre el rescate. *El Mundo* y *Diario16* no tratan la liberación en sus portadas.

El lector tendrá que esperar a la edición del día 2 de julio, cuando ya todos los medios audiovisuales han dado cuenta de la noticia, y, por tanto, es conocida en toda España, para conocer detalles del cautiverio y liberación de Delclaux. Las informaciones no pueden, por tanto, encabezarse con el simple titular que indique libertad, puesto que se da ya por conocida. Hay que buscar elementos nuevos, que aporten un sentido periodístico y noticioso a la

información. Cada cual valora de distinta forma los elementos de que dispone.

Así, por ejemplo, el diario *El País* informa que los Delclaux

## **Han pagado 1.000 millones por la liberación de Cosme y deben entregar otros 500**

Titular de la página 20, que da paso a una información ilustrada con una fotografía del secuestrado, en compañía de sus familiares, y una columna de salida, en la que se deban detalles del cautiverio (lectura del diario *Egin*, dimensiones del escondite --"cubículo trapezoidal, de tres metros de largo, por uno y medio de ancho, y 1,80 de altura, sin ventilación y húmedo"--). En páginas siguientes, el rotativo documenta la noticia con antecedentes de otros secuestros, plano del lugar donde fue abandonado y la reacción familiar, a través del portavoz.

*Abc* prefiere apostar por las condiciones físicas del secuestro. Y lo que en *El País* fue una columna de apoyo, en *Abc* es elemento de titular a toda página:

## **Delclaux pasó su cautiverio de 232 días en un zulo de tres metros de largo por uno y medio de ancho**

Referencia ambigua y pasajera al rescate. En un breve sumario achacan a los responsables de Interior (Mayor Oreja y Atutxa) la falta de datos al respecto. Y pretenden curarse en salud, indicando:

## **Ni Mayor Oreja ni Atutxa quisieron comentar si se ha pagado rescate, que podría alcanzar 1.500 millones**

Por supuesto que esa información nunca va a salir de fuentes oficiales. Así pues, el diario *Abc* no lo da por hecho e introduce el condicional, sin mucha convicción.

El diario *El Mundo* prefiere un titular más aséptico y populista. Por eso, en su edición del día 2 de julio, después de haber silenciado la liberación del abogado en la portada (que acaparó Ortega Lara), titula en la página 9:

## **Cosme: Os quiero, estoy muy bien**

La misma fotografía que recorrió todas las redacciones --en la calle, con la familia y el jersey sobre los hombros-- y una mínima alusión al pago de rescate, en un ladillo. También utiliza, como *Abc*, el condicional e introduce el término posible:

## **<El consejero de Interior... subrayó que no es reprochable ni**

## **criticable “la debilidad”, entre comillas, de ceder al chantaje, en alusión al posible pago de un rescate>**

Por lo demás, la información del diario es bastante anodina e insignificante.

Hay coincidencia plena entre el diario *El Mundo* y *Diario16* en la valoración del titular. Éste último también apuesta por

### **Os quiero**

como cabeza de la información, y por la documentación sobre los secuestrados por ETA para ilustrar páginas interiores. En cuanto al rescate, *Diario16* lo infravalora, llevándoselo a una sola columna de salida, e introduce un término nuevo para no dar por confirmada la cifra que se baraja: mientras otros rotativos calificaban la acción de posible, para *Diario16*, el rescate se valora en 1.500 millones de pesetas. Y atribuye la información a expertos en la lucha antiterrorista para que la fuente tranquilice al lector.

*El Periódico de Cataluña* utiliza un buen recurso periodístico para decir que ha habido rescate, pero no se compromete, e incluso echa la culpa de la falta de información a la propia familia. El lector adivinará, nada más leer el titular, que haberlo, lo hay, pero si no se cuantifica, la culpa no será del periódico que le informa:

### **Los Delclaux callan sobre el rescate**

dice el titular de la página 7 del 2 de julio de 1997. Y coincide en las cifras y en las condiciones: 1.000 millones a la liberación y otros 500 bajo promesa. Lo saca a sumario. En páginas interiores, en vez de utilizar el manido recurso de la documentación sobre los secuestros de ETA, *El Periódico* intenta desvelar la personalidad de un secuestrado, después de meses de cautiverio. Y pulsa la interpretación que sobre este tipo de sucesos hacen psiquiatras y psicólogos.

*La Vanguardia* también introduce elementos nuevos en su valoración de la libertad del joven abogado. Apuesta, como otros colegas, por el rescate, y titula:

### **ETA deja libre a Delclaux tras asegurarse**

#### **un rescate record de 1.500 millones de pesetas**

Para el periódico catalán, el rescate no sólo es posible, ni se valora, como se cuestionaban otros diarios: en este caso se asegura un rescate record. Todo un ídem para el periódico. En sus páginas interiores, *La Vanguardia* conjuga los elementos de documentación

afines a otros colegas, pero esta vez juntos. Por un lado argumenta el día después de un secuestrado, con afirmaciones de psicólogos y psiquiatras (terror, angustia, insomnio, estrés), y, por otro, da cuenta de los secuestros de ETA, en una lista, que le lleva tres columnas de cabeza a pie, y en el que subraya con trama negra los que fueron asesinados.

La rotativa del diario *El Mundo*, Edición del País Vasco lanzó, en la madrugada del 1 de julio de 1997 dos ediciones especiales. Una de ellas, con el rótulo de "Edición especial" debajo de la mancheta, daba la noticia de la liberación de Delclaux:

### **ETA libera a Cosme Delclaux**

titula a cinco columnas, para añadir en sumario breves detalles de la liberación, tales como el lugar exacto donde fue encontrado, primer reconocimiento médico, etc. Cinco páginas, cuatro de ellas de documentación para ilustrar la información de última hora. No había salido la edición a la venta, cuando *El Mundo* debió volver a talleres para lanzar una primera página, ese mismo 1 de julio. Esta vez, sobre la mancheta, y con trama negra "Edición Extra". En ella daba cuenta de la liberación de Ortega Lara más una cronología de los dos secuestros, introduciendo en esta edición "extra", los datos sobre la liberación de Delclaux ya aportados en la edición "especial".

Sin embargo, el diario *Deia* no necesita de dos ediciones para dar cuenta de las dos liberaciones. En una misma titula:

### **ETA libera a Delclaux y la guardia civil a Ortega Lara**

El titular de la edición del 1 de julio ocupa las cinco columnas de la portada, con dos líneas de titular. Como la edición ya estaba preparada sólo con la noticia de la liberación del abogado, es ésta la que manda en el interior del periódico, con tipografía más amplia. A Ortega Lara sólo se le dedica una página, que es bastante, dada la hora de la liberación y de la recogida de datos, tal y como ha quedado patente en el tratamiento "gota a gota" que hicieron aquella noche las agencias informativas, verdadero referente del trabajo de los periodistas en circunstancias como la que nos ocupa.

*Egin* también recoge en su edición del día 1 de julio la liberación de Cosme Delclaux. Sólo una página, sin más elementos que "arropen" la noticia que se conoció al cierre de la edición. En portada el titular aséptico, simplemente informativo, algo inusual en el diario *Egin*

que trata siempre con lenguaje mordaz este tipo de informaciones:

## **Delclaux ha sido liberado en Elorrio**

No hay, como se ve, referencia alguna a ETA. En la única página dedicada a informar de la liberación, se habla de especulaciones cuando se alude al rescate. Encabezado por un ladillo, se lee:

*<Durante todo este tiempo(...) no han faltado las especulaciones en torno al pago del rescate, a la cantidad exigida por la organización armada y a las gestiones realizadas por la familia Delclaux para hacer efectivo dicho pago. En una de esas informaciones se aseguraba que ETA exigía 2.000 millones de pesetas...>*

El diario no aporta más investigación a este hecho que, como hemos visto en otros medios, suscita el interés periodístico.

Así pues, el único diario que no comunicó la noticia de la liberación de Delclaux en la edición del día 1 de julio de 1997 fue *El Correo*, que parece que se fue a dormir sin enterarse de lo que estaba sucediendo. Fue necesaria la edición del día siguiente para que el lector tuviera puntual información. Y tanto ya que, "de perdidos, al río", debió de pensar el director de *El Correo* y mandó redactar un cuadernillo de 24 páginas (incluidas dos de publicidad) en el que se recogían, con todo lujo de detalles y fotos, las liberaciones de los dos secuestrados. En honor a la verdad, Ortega Lara, por lógica, se llevó las tres cuartas partes de la edición especial, dejando al caso Delclaux sólo la parte menos atractiva de la información. Pero vayamos por partes:

## **Libres**

es la única palabra que ilustra el titular de *El Correo* el día 2 de julio, a la que sigue un texto de 32 líneas, y el anuncio del cuadernillo especial, como un acto de compromiso con el lector por haberle hurtado la información el día anterior. En el sumario se puede leer que

## **ETA abandona a Delclaux en Elorrio**

Llama la atención el término utilizado: **abandona** y no **libera** como hubiera sido lo habitual. En el especial, que lleva por título **<Liberados>**, no hay información propia de Delclaux hasta la página 17, sin que se destaque tampoco la cuestión relativa al rescate.

Queda para el final, como guinda significativa, la portada del diario *Egin* del día 2 de julio de 1997. No está directa y proporcionalmente relacionada con el trabajo que nos ocupa,

pero el interés periodístico obliga a la referencia como símbolo del lenguaje periodístico, del mensaje informativo. Bajo dos fotografías en las que se puede ver, en la izquierda a Delclaux saludando, mano en alto, a los periodistas, y a la derecha a Ortega Lara, escuálido y desorientado, entrando en un coche; *Egin* apuesta por valorar más la figura de éste último, y titula con grandes caracteres a toda página:

### **Ortega vuelve a la cárcel**

haciendo una intencionada trasgresión del significado de la palabra cárcel: por un lado el centro de trabajo del funcionario, al que se supone que volvería después de la liberación, y por otro, el significado opresivo y castigador que la palabra tiene, con el fin de hacer ver al lector que es peor, para *Egin*, vivir en libertad --recluido en la cárcel de la política y la sociedad--, que permanecer 532 días en un cuchitril de metro y medio de ancho, medidas éstas más reducidas, que la más modestas celdas de Alcalá-Meco o el Puerto de Santa María...

#### 12.16. Lectura del último secuestro de ETA

En todo proceso informativo intervienen multitud de factores que influyen, tanto en la elaboración de la noticia, como en el modo de presentarla ante la opinión pública. El seguimiento preciso y cercano de un hecho informativo que acaparó el interés social durante siete meses, en dos medios de comunicación, que actúan de forma paralela, pero distanciada --agencias de noticias y prensa escrita--, demuestra que hay dos elementos clave a la hora de comunicar la información a la opinión pública, fin éste último del oficio periodístico. Uno es objetivo, si se le puede aplicar este calificativo al lenguaje, intencionado o no, que el periodista utiliza a la hora de transmitir su mensaje. El otro, más subjetivo, es la valoración que se hace de la noticia en el soporte correspondiente, criterio éste que sirve para medir el interés que un hecho informativo suscita en el medio de comunicación, y que influye, de manera indirecta, en el concepto o en el grado de interés que ese hecho informativo va a tener entre los lectores. La responsabilidad del periodista que manipula --en el sentido etimológico de la palabra y no en el peyorativo-- estos dos conceptos es muy elevada, puesto que de ella dependerá el tratamiento que el mensaje va a tener en el medio de comunicación y, por tanto, cómo va a llegar al receptor.

En función de estos dos planteamientos, éste (el receptor) creará su propia opinión sobre el hecho del que se le informa, ciertamente influido por el tratamiento que el medio



informativo haya hecho del mismo. En la investigación no hay alusión alguna a títulos ni a párrafos de artículos editoriales de los periódicos. Sin embargo, queda reflejado que el tratamiento informativo de la noticia --desde el lenguaje y valoración-- destila elementos suficientes para la opinión. Desde un verbo introducido en una frase, hasta el espacio que ocupa en portadas e interiores del periódico.

Las agencias de noticias practicaron, en relación con secuestro de Delclaux, un periodismo no-intencionado, a juzgar por las informaciones que llegaron a la redacción de los distintos medios de comunicación. Intentaron sólo ofrecer la primicia y señalar el camino por donde debían transitar las investigaciones periodísticas. Ése es el trabajo de las agencias, sabedoras de que sus despachos rara vez van a ser publicados íntegramente en los medios escritos, y mucho menos con sus mismas palabras. Es otra misión la que tienen, y que cumplieron en el caso que nos ocupa. Un trabajo gris e impersonal que nunca agradecerán lo suficiente los periodistas que, a pie de ordenador, van marcando las pautas por donde se debe guiar la información, sobre todo en las horas angustiosas del cierre de las ediciones. Y especial reconocimiento al papel que las agencias juegan en los medios de comunicación audiovisuales, con ediciones de espacios informativos horarios --fundamentalmente la radio--.

El reto de las agencias, en el caso Delclaux, fue más la primicia que la exclusiva, puesto que obtener información propia en cuestión tan espinosa como el secuestro de un industrial, a manos de un grupo terrorista, para la obtención de un rescate, es difícil, costosa y requiere de un largo período de investigación, que la agencia no se puede permitir. Es otra la función de la agencia informativa. Desde las más elementales normas de prudencia, las agencias actuaron con cautela, tanto cuando anunciaron el secuestro, como a lo largo del cautiverio y posterior puesta en libertad.

La noticia tuvo su origen en un ámbito territorial concreto, el País Vasco, un protagonista determinado --un abogado, hijo de un industrial acaudalado de Vizcaya--, y unos actores identificados --si no en lo personal, sí, al menos, en la organización en la que militan: ETA--. Estos elementos hacen que la agencia de noticias *Vasco Press* tome la iniciativa, desde el primer momento, y vaya por delante a la hora de suministrar información contrastada y precisa. Fue todo un referente. En un momento en el que la situación social y política que se desarrolla en el País Vasco tiene repercusiones en el resto del territorio nacional, la agencia vasca, que informa fundamentalmente de las noticias que se producen en Euskadi o que afectan a aquella comunidad, ha dejado de ser un medio de comunicación "regional" (como

pudo ser en su época la agencia de noticias *Incal* [Información de Castilla y León], que distribuyó sus noticias sólo en los medios de comunicación castellano-leoneses, y no en todos), y su servicio diario informa y orienta a todos los medios de comunicación de ámbito estatal.

Las dos agencias que más implantación estatal tienen --*Efe* y *Europa Press*-- apostaron, por un lado por la información, siempre con elementos de veracidad, nada esquivos en cuanto a intencionalidad, y por otro, por amplios servicios de documentación que pudieran ser insertados en los periódicos, fundamentalmente de ámbito regional, que no tienen acceso a una plaza en el lugar donde se desarrollan los acontecimientos ni sus archivos disponen de amplios servicios de documentación para poder ilustrar informaciones de este tipo. Los resúmenes diarios de cuanto se había producido en las últimas horas, eran verdaderas crónicas periodísticas, más allá de las simples noticias.

Distinto planteamiento es el que hacen los periódicos de difusión nacional en el momento de conocer la noticia del secuestro. Actuaron del mismo modo que las agencias; es decir con la prudencia que todo acontecimiento informativo de este género suscita en la redacción --y máxime en este caso, con el antecedente del suceso protagonizado por el periodista Martín Prieto--, pero aportando claves interpretativas para los lectores. Unas claves basadas en datos del secuestrado, caudal económico de la familia, detalles de la desaparición... Elementos en una palabra, que dejaban a la opinión pública la puerta abierta para su propia concepción de la noticia. Estos elementos eran suficientes para que los lectores crearan su propia opinión, algo que el periódico les estaba demandando, de forma indirecta, en función de los detalles que aportaba.

Confirmado ya el secuestro, el interés derivó, entonces, hacia los elementos que lo rodearon. Unos se inclinaron hacia la familia, otros hacia el precio del rescate, las investigaciones policiales... Se produjo un efecto "vaguada" en tan largo período en el que el secuestrado estuvo en poder de ETA. De portada y páginas en los diarios nacionales, se pasó, en cuestión de pocos días, a noticias breves y foto-noticias, simplemente como refresco de memoria, sin el más mínimo interés informativo. Pero cada uno interpretó el suceso a su manera, y para ello usó como principal arma el lenguaje, como ha quedado reflejado en titulares y textos informativos que se recogen en el trabajo y que sería ocioso reiterar aquí.

Toda acción terrorista tiene un doble objetivo. En primer lugar, el hecho en sí (asesinato, secuestro, extorsión, atentado...), y en segundo, su repercusión en los medios de

comunicación para dar a conocer la existencia del grupo terrorista, y para atemorizar a la opinión pública. Crear terror, en una palabra. Si la prensa no recogiera los actos terroristas en forma de noticia, se reduciría el efecto que sus protagonistas quieren crear. Pero no se puede ocultar información a la sociedad. Es un viejo debate en el que los periodistas, por fin, se han puesto de acuerdo, entre otras razones, porque nadie está dispuesto a silenciar un hecho informativo, a pesar de que esté basado en una acción terrorista, como ha quedado patente a lo largo de todo el trabajo, y esta investigación concreta de un hecho informativo, ocurrido en el año 1997, así lo demuestra. La información sobre terrorismo es de interés general. Cuestión distinta es el uso que se haga de ella y la forma de presentarla. Desde criterios de ética y estética se cuidan formas y fondos (titulares sensacionalistas, declaraciones de miembros de comandos terroristas, fotografías escabrosas, detalles morbosos, relatos escalofriantes sin interés informativo...). Éstos son los factores subjetivos ante los que los medios de comunicación no deben claudicar. Como ha quedado patente, en el tratamiento informativo que se dio al secuestro de Cosme Delclaux, los medios de comunicación escritos actuaron de forma exquisita y respetuosa. No hicieron más que informar, silenciaron a aquellos que de forma directa o indirecta, justificaron, apoyaron o, simplemente miraron para otro lado, el secuestro de un joven empresario. El lenguaje, como queda reflejado a lo largo del trabajo, es arma suficiente para interpretar, valorar y fijar posición ante un hecho terrorista, en el que está en juego la vida de una persona.

El análisis de la información que sobre el secuestro de Cosme Delclaux dieron los periódicos escogidos para este trabajo demuestra que todos ellos fueron beligerantes contra la acción terrorista, a excepción de *Egin*, que se limitó simplemente a informar de manera nada comprometida y, en ocasiones, incluso justificando la acción de la **<organización armada>**, por haber escogido a una víctima, representante de la oligarquía financiera vasca, y culpando, indirectamente, a las autoridades y partidos políticos democráticos de la acción.

Apenas hay información diferenciada entre unos periódicos y otros en noticias de este tipo, por ausencia de fuentes informativas. Los estamentos oficiales facilitan la misma información a todos los medios. Y la otra parte, los terroristas, es fuente inaccesible como es obvio. Además, los medios de comunicación nunca la hubieran utilizado como parte del conflicto. Simplemente la autoría, para confirmar la sospecha, y ni una sola línea a los secuestradores.

En medio, la familia o los allegados que tampoco quieren prestar demasiada atención a

los medios informativos, por seguridad del rehén. Sus captores siguen el acontecimiento, paso a paso, a través de los medios de comunicación, como vehículos para informar a la opinión pública. Cualquier desviación puede irritar a los que tienen la fuerza de las armas, y la operación podría finalizar en tragedia. El entorno del secuestrado intenta alejar a los medios informativos para que no se interpongan en la difícil negociación. Por lo tanto, fuente también inaccesible. Cuando el periodista trata de obtener información propia (precio del rescate, comandos que actuaron, lugar del secuestro, marcha de las negociaciones, relaciones gobierno central-gobierno vasco, etc.), aporta datos subjetivos, imposibles de confirmar y, por tanto, susceptibles de poner en duda. Prueba de ello es la cantidad de cifras dispares que se barajaron como rescate. ¿Quién puede confirmarlo de forma oficial si no existen pruebas? ¿Cómo podemos saber cuántos comandos actuaron en el secuestro si los captores no han sido detenidos? El periódico lanza la noticia, arropada en la buena fe, y en la creencia de que la información está fundada. Pero no por ello hay que dejar de agradecer y reconocer a los profesionales de la comunicación el esfuerzo que, en este y en otros casos, realizaron para llevar toda la información de que disponían hasta la opinión pública, con la única intencionalidad de contar cuanto sucedió durante siete meses.



## **CONCLUSIONES**



## **1.- Hacia una definición común de terrorismo**

No existe una definición común de terrorismo que pueda perseguir este delito de igual manera en todos los países. Los atentados del 11-S sorprendieron a los estados e instituciones internacionales sin un planteamiento conjunto. Sí hay acuerdo en considerar que el terrorismo es un delito que persigue como objetivo la **desestabilización política**. Para Naciones Unidas, el terrorismo es **cualquier acto destinado a causar la muerte o lesiones corporales a un civil o a cualquier otra persona que no participe directamente en las hostilidades en una situación de conflicto armado, cuando el propósito de dicho acto, por su naturaleza o contexto sea intimidar a una población u obligar a un Gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o abstenerse de hacerlo.**

Para la Unión Europea, un grupo terrorista es **toda organización estructurada de más de dos personas, establecida durante cierto periodo de tiempo, que actúa de manera concertada con el fin de cometer delitos terroristas.** Y define estos delitos como **los actos intencionados que por su naturaleza o su contexto pueden lesionar gravemente a un país o a una organización internacional cuando su autor los cometa con el fin de intimidar gravemente a una población, obligar indebidamente a los poderes públicos o a una organización internacional a realizar un acto o abstenerse de hacerlo, o desestabilizar gravemente o destruir las estructuras políticas fundamentales, constitucionales, económicas o sociales de un país o de una organización internacional.**

En España el terrorismo se define como **un conjunto de actividades delictivas que se exteriorizan a través de actos de extrema violencia o grave intimidación en los que se lesionan o ponen en grave riesgo uno o varios bienes jurídicos personales, se realizan por personas integradas en o vinculadas a bandas o grupos organizados y armados (el ordenamiento jurídico español no admite la figura del terrorista individual, desvinculado de una infraestructura organizada) y que se dirigen a la consecución de un fin subversivo: la destrucción del sistema político democrático.**

## **2.- En España, la organización terrorista ETA está presente en la vida política española desde hace más de 30 años**

ETA (Euskadi Ta Askatasuna - Euskadi por la Libertad) es **la única organización terrorista que sigue activa en un país de Europa Occidental** y que con sus acciones trata



de desestabilizar el sistema político democrático que emana de la Constitución Española de 1978. Se le contabilizan más de diez mil acciones y el asesinato de más de 800 personas. Su actividad no sólo se enmarca en el País Vasco, comunidad autónoma que ETA quiere independizar del resto del estado español, sino también en el resto de España, especialmente en provincias y comunidades limítrofes y grandes ciudades. **Más de la mitad de los españoles considera el terrorismo de ETA como una de sus tres principales preocupaciones, junto con el paro y la inseguridad ciudadana.**

### **3.- Los medios de comunicación y los periodistas son objetivos de ETA desde que se instauró la democracia en España**

Desde el año 1976 los medios de comunicación y los periodistas españoles son objetivo de ETA. Se han contabilizado más de 200 acciones terroristas contra medios informativos y sus trabajadores con distinto resultado: el 28 de junio de 1978 fue asesinado el periodista **José María Portell**, director de *Hoja del Lunes* de Bilbao, en la capital vizcaína; el 7 de mayo de 2000 dos pistoleros de ETA asesinaron a **José Luis López de Lacalle**, columnista del diario *El Mundo*, en la localidad guipuzcoana de Andoaín; el 24 de mayo de 2001, un comando asesinó a **Santiago Oleaga**, director financiero de *El Diario Vasco*, en San Sebastián. Además otros periodistas han sufrido serias secuelas físicas como consecuencia de atentados de ETA. Es el caso de **José Javier Uranga**, ex director del *Diario de Navarra* quien recibió 25 disparos a la puerta del diario que dirigía en Pamplona el 22 de agosto de 1980, lo que le obligó a pasar once veces por el quirófano o **Gorka Landáburu**, delegado en el País Vasco de *Cambio16* y colaborador en distintos medios de comunicación, quien sufrió serias amputaciones en las dos manos como consecuencia de la explosión de un paquete bomba en su domicilio de Zarautz (Guipúzcoa). Otros periodistas han sufrido atentados fallidos que, de haberse materializado les podrían haber costado la vida. Es el caso de **Carlos Herrera** (*RNE*) en Sevilla, **Luis del Olmo** (*Onda Cero*) en Barcelona, **Aurora Intxausti** (*El País*) y **Juan Palomo** (*Antena 3*) en San Sebastián, **Santiago Silván** (*RNE*), **María Luisa Guerrero** (*Antena 3*) y **Enrique Ibarra** (*El Correo*) en Bilbao, **Mikel Muez** (*El País*) en Pamplona, **Carmen Gurruchaga** (*El Mundo*) en San Sebastián. Las sedes de la mayoría de los medios de comunicación ubicados en el País Vasco han sido atacadas de forma habitual durante los

últimos años: *Efe, RNE, Cadena SER, El Correo, El Diario Vasco, Onda Cero, TVE, COPE, El Periódico de Álava, Diario de Navarra, El Mundo*.

ETA nunca ha atentado contra medios de comunicación ni profesionales vinculados al entorno nacionalista.

#### **4.- ETA considera los medios de comunicación un instrumento “de guerra” al servicio de la manipulación propagandística y contra los intereses vascos**

ETA dispone de escasos medios de comunicación para hacerse oír. Y los que le son fieles tienen una circulación restringida (*Gara* tiene una audiencia de 142.000 ejemplares, frente a 590.000 del diario *El Correo*, según el Anuario de la Comunicación 2001, que edita la Asociación de Directivos de la Comunicación). Otros medios son clandestinos y sólo llegan a militantes y simpatizantes de forma irregular. Al no disponer de prensa de masas, los terroristas tratan de silenciar la que les es hostil para que no exista desequilibrio en la recepción de mensajes. Consideran a la prensa un **instrumento de guerra al servicio de la manipulación, que se pliega a los intereses de la oligarquía financiera del estado español y que actúa en contra de las reivindicaciones del pueblo vasco**. Para ETA, la prensa

- **impone el nacionalismo del Estado ocupante.**
- **impone el complejo lingüístico y cultural del Estado ocupante.**
- **sofoca y ahoga los esfuerzos de construcción nacional del pueblo ocupado.**
- **moviliza y dirige con consignas a la base reaccionaria que tiene el Estado ocupante en la zona ocupada.**
- **prepara, exige y justifica la represión en todas sus formas posibles de aplicación.**

Según declaraciones de supuestos representantes de ETA, sus atentados contra medios de comunicación no conculcan la libertad de expresión porque **“actuando contra la prensa que se muestra a favor de la opresión en Euskadi, se ganan espacios para la libertad de expresión”**, una libertad que, según los terroristas, todavía no existe en el País Vasco. Para ETA los periodistas son objetivo porque los consideran

- **asalariados al servicio de un estado y unas fuerzas armadas extranjeras, disfrazados de periodistas**
- **trabajan codo con codo con la policía**

- **no respetan la deontología periodística**
- **promueven la guerra**

## **5.- La falta de libertad de expresión moviliza la solidaridad de periodistas e instituciones de todo el mundo**

España ocupaba en el año 2002 el puesto 29 de un total de 139 países analizados, en cuanto a falta de libertad de expresión. La encuesta fue realizada por la Organización No Gubernamental **Reporteros sin Fronteras** que movilizó a los periodistas de todo el mundo a solidarizarse con los profesionales españoles en general y vascos en particular, por la persecución a que eran sometidos por parte de ETA. El informe de **RsF** fue presentado ante el Parlamento Europeo, reunido en Bruselas, que lo hizo suyo. Los representantes de los países miembros de la Unión Europea consideraron a ETA **predador de la libertad de prensa, que mata selectivamente a periodistas en pleno corazón de la Unión Europea, y que ha emprendido una campaña de terror sin precedentes en Europa desde hacía décadas**. Los periodistas españoles comienzan sus movilizaciones para denunciar las condiciones en las que deben desarrollar su trabajo, sometidos al chantaje, la amenaza, la opresión y el miedo. Por primera vez los representantes de los medios de comunicación señalan al entorno de ETA y advierten a la sociedad vasca que el silencio y la indiferencia ante la falta de libertad de expresión y los atentados, conlleva el riesgo de autodestrucción de la propia sociedad democrática. Los periodistas denuncian en todas sus movilizaciones que **el silencio es cómplice del terror** en un intento de concienciar a la opinión pública española de la necesidad de una prensa libre.

La falta de libertad de expresión en España hace que asociaciones profesionales de carácter internacional tomen conciencia del grave problema que ETA supone para el libre ejercicio del periodismo en un país democrático. La Asociación Mundial de Periódicos (WAN), el Foro Mundial de Editores (WEF), la Federación Internacional de Periodistas (FIP) y el Instituto Internacional de Prensa (IPI) enviaron delegados a nuestro país para elaborar informes de denuncia ante la opinión pública internacional. En todos ellos se ponía de manifiesto que España era el único país occidental en el que los periodistas trabajaban bajo la amenaza del asesinato, se elogiaba el trabajo de los profesionales españoles que, a pesar de las circunstancias, ejercían su función social con dignidad, sin coartarse a la hora de utilizar la

libertad de expresión para denunciar la barbarie del terrorismo y hacían un llamamiento a todas las instituciones, tanto nacionales como internacionales para que protegieran, por un lado a los profesionales de los medios de comunicación, y, por otra, la propia libertad de expresión.

**6.- Las noticias sobre terrorismo son de interés público y los medios de comunicación deben cumplir su función social e informar correctamente sobre los hechos informativos que tengan como protagonistas actos de terrorismo**

La característica que diferencia al terrorismo de cualquier otro acto violento es su **vinculación política**. Las informaciones que tienen como protagonistas actos de terrorismo son de **interés general, y la opinión pública debe conocerlas**. Silenciar las noticias relacionadas con el terrorismo para evitar el acto propagandístico de la acción a través de los medios informativos, o para intentar ocultar una realidad que puede crear inseguridad entre los ciudadanos sería un acto de **cinismo** por parte de la prensa además de una transgresión de su función. **Silenciando las noticias, se conculcaría, por un lado, el derecho a la información al que tienen derecho, por ley, todos los ciudadanos y, por otro, se cercenaría la libertad de expresión, pilar básico de una sociedad libre y democrática. El “apagón” informativo no es posible** en una sociedad globalizada en la que se proliferan los mensajes y que necesitaría de un exhaustivo y férreo compromiso por parte de todos los periodistas para ocultar las noticias, algo que es imposible puesto que las distintas maneras de pensar de los profesionales sobre este punto provocarían la falta de acuerdo. También podría producirse el “apagón” si hubiera leyes que restringieran la libertad de expresión, impensable en una sociedad democrática. Los ciudadanos no admitirían nunca que se les prohibiera el acceso a la información, bien a causa de la decisión de los medios de comunicación de silenciar las noticias, o a través de medidas administrativas que acotaran la libertad de expresión.

En consecuencia: no se pueden poner límites al derecho constitucional de informar y ser informados, por cuanto **el terrorismo es una actividad criminal de interés público indiscutible y el estar informado sobre el mismo es necesario para que exista una opinión pública sobre el estado de la cuestión**.

## **7.- El derecho a la información del que gozan todos los ciudadanos y el de libertad de expresión, que asiste a los periodistas no puede hacer concesiones al sensacionalismo y la especulación en las informaciones relacionadas con el terrorismo**

En un sistema de libertades democráticas plenas, las actividades relacionadas con el terrorismo deben tener un **tratamiento informativo especialmente riguroso** y ajeno por completo a cualquier tipo de concesiones al sensacionalismo o a la especulación. Los medios de comunicación deben establecer un adecuado **autocontrol** para garantizar, por un lado el derecho de los ciudadanos a estar informados, y, por otro, **el respeto a la intimidad de las víctimas y sus familiares, las actuaciones judiciales o las investigaciones policiales.**

## **8.- Los medios de comunicación deben ser beligerantes en la lucha contra el terrorismo**

La información correcta es un instrumento eficaz en la lucha contra el terrorismo. Los medios de comunicación deben fijar de forma clara, tanto a través de los géneros periodísticos de información como en los de opinión, su oposición a las actividades terroristas de forma beligerante y sin lagunas que provoquen dudas entre la opinión pública. Para ello deben:

- Utilizar **el lenguaje correcto**, sin plegarse a la jerga que utilizan los grupos terroristas. Frente al mimetismo terminológico de los que protagonizan acciones violentas, es necesario un lenguaje que impida la justificación y dignificación de su actividad delictiva.
- Impedir que la propaganda que los terroristas insertan en cada uno de sus comunicados que hacen públicos para asumir sus acciones llegue hasta la opinión pública. Para ello **evitaran la publicación de los comunicados en los que los terroristas justifiquen los actos que cometen o amenacen a instituciones o personas.**
- **Respetar el dolor** de las víctimas y sus allegados.
- Evitar que la información quede **desvirtuada y sobre dimensionada**. El exceso de información innecesaria, lejos de ayudar al ciudadano a comprender los hechos, puede neutralizar la reacción social, y provocar que se contemple la actividad terrorista como algo habitual en la sociedad, sin que sus acciones

provoquen reacción en contra ni rechazo de los ciudadanos por considerarlos hechos frecuentes.

### **9.- El periodismo audiovisual dispone de armas más eficaces en la lucha contra el terrorismo**

**La exhibición de imágenes** sobre actos terroristas, tanto en prensa como en televisión debe servir para **mostrar a la opinión pública la crueldad de las acciones**. Ocultar imágenes y mostrar sólo aquellas en las que no aparecen los efectos de la violencia sería un ejercicio de cinismo profesional, porque se estaría negando la realidad. Los ciudadanos tienen derecho a ver lo que ha ocurrido desde los parámetros del respeto a la intimidad, el rigor informativo y el buen gusto. Pero estos tres conceptos no deben estar enfrentados con la ocultación de información. En la sociedad actual la imagen es elemento imprescindible para la difusión del hecho informativo. Un uso racional y equilibrado debe ser el filtro que neutralice determinadas intenciones, concebidas fuera del ámbito estrictamente informativo. **Mostrar el terrorismo con toda su fuerza es también una forma de propagar su rechazo.**

### **10.- Información veraz que sirva de orientación a la opinión pública para que adopte una postura en contra del terrorismo**

Ésta debe ser la responsabilidad de los medios de comunicación frente a las noticias relacionadas con actos de terrorismo. Hay que **informar sin disminuir la importancia ni la gravedad de la acción para conseguir de la opinión pública una toma de conciencia antiterrorista**. La prensa debe mantener **una clara y contundente línea editorial de rechazo** de las actividades terroristas y condena de los atentados. En los dos casos hay que elegir un **lenguaje correcto** que excluya la terminología utilizada por los terroristas para justificar o alabar sus acciones.



## **ANEXOS**





## **ANEXO 1**





actuación concertada en los ámbitos recogidos en el presente Acuerdo -reformas legislativas, política penitenciaria, cooperación internacional, movilización ciudadana e instituciones- y la búsqueda de posiciones conjuntas ante todos los acontecimientos que afecten a la política antiterrorista. A tal fin, se creará una comisión de seguimiento que se reunirá periódicamente y en la que se integrarán representantes de ambas fuerzas políticas y, con el acuerdo del Gobierno, representantes de éste.

10. Con la firma del presente Acuerdo PP y PSOE queremos ratificar públicamente nuestro compromiso firme de trabajo en común, para la defensa del derecho a la vida y a la libertad de todos los ciudadanos españoles. Ambas formaciones políticas coincidimos en los principios que deben inspirar la lucha antiterrorista y, en los términos aquí recogidos, en la política que debe desarrollarse.

Queremos, finalmente, convocar a las demás fuerzas democráticas a compartir estos principios y esta política, convencidos como estamos de que son un cauce adecuado para expresar su voluntad de colaboración en el objetivo de erradicar la lacra del terrorismo.

En Madrid, a ocho de Diciembre de dos mil.

8 de diciembre de 2000

---

## **ANEXO 2**

## **ANEXO 3**







## **ANEXO 4**

## **ANEXO 5**



## **ANEXO 6**

## **ANEXO 7**

## **ANEXO 8**



**U.D.E. - L.I.U**  
**UNIDAD DE DESACTIVACIÓN DE EXPLOSIVOS**

***INFORME TÉCNICO  
SOBRE EXPLOSIVOS***

Referencia : **162.U.02.00052**

ASUNTO: Desactivación de ENVÍO POSTAL BOMBA en domicilio particular de un periodista de R.N.E. en Getxo (Bizkaia). Día 17 de enero de 2002.

**ÍNDICE :**

**Página**

- Introducción .....	01
- Incidencias en el lugar .....	01
- Evidencias recogidas .....	02
- Resultados de análisis químicos .....	05
- Descripción de los componentes del artefacto .....	06
- Funcionamiento del artefacto .....	07
- Destino de las evidencias .....	08
- Conclusiones .....	09
- Ertzainas actuantes .....	10
- Fotografías .....	11
- Placa de rayos X .....	27
- Esquema de artefacto .....	28
- Sistema eléctrico .....	29
- Reportes de análisis químico. ....	30

Unidad destinataria: **Unidad de Información y Análisis de la Ertzaintza (U.I.A.)**

Ref. atestado/informe: **102 A 02 00002**





## INFORME TÉCNICO SOBRE EXPLOSIVOS

### INTRODUCCIÓN

El presente informe está realizado por la Unidad de Desactivación de Explosivos de la Ertzaintza (U.D.E.-L.I.U.) y a consecuencia de los siguientes hechos:

Sobre las 19:00 horas del día 17 de enero de 2002, se tiene conocimiento de la existencia de un envío postal sospechoso en el domicilio particular de un periodista de R.N.E, en la localidad de Getxo, Territorio Histórico de Bizkaia.

Por lo anterior un Equipo de Desactivación de Explosivos se desplaza al lugar a fin de tratar la incidencia.

### INCIDENCIAS EN EL LUGAR

Personado en el lugar de los hechos el Equipo de Desactivación y tras adoptar las medidas de seguridad adecuadas, proceden a realizar las tareas propias de desactivación de explosivos.

Los hechos suceden en la tarde del día 17 de enero, sobre las 18:45 horas, cuando un familiar de D. Santiago SILVAN MARÍNEZ, tiene sospechas de un envío postal recibido en su domicilio particular, situado en C/ Ondategui nº 3 de la localidad de Getxo, territorio Histórico de Bizkaia.

El envío postal había sido entregado por un servicio de mensajería, siendo el destinatario D. Santiago SILVAN MARTÍNEZ, que es Director Regional de R.N.E. El envío era un paquete cuyo remitente era CONFEBASK.

El receptor del paquete comprueba su origen hablando con el remitente, quiénes les indican que no han entregado nada, por lo que ante la sospecha de que se tratara de un envío bomba, lo deposita en el buzón de correos en el exterior de la vivienda y comunica su existencia a la Ertzaintza.

Tras la oportuna actuación del Equipo de Desactivación de Explosivos, se comprueba que el envío postal se trata de un artefacto explosivo, procediendo a su total neutralización y a la recogida de todos sus componentes, trasladándolos a la sede central de la UDE para su estudio exhaustivo.

Ref<sup>a</sup>..162.U.02.00052

**EVIDENCIAS RECOGIDAS**

Las evidencias recogidas en el lugar de los hechos son:

**Evidencia nº 1.- Una caja de cartón ondulado**, de color **blanco**, de estructura automontable, con la base de cuatro solapas que se superponen. La tapa superior es fija y desplegable y se cierra mediante una lengüeta que sobresale de la cara frontal y se encaja en una ranura en la arista de la tapa y su solapa. La lengüeta estaba sujeta a la tapa mediante una tira de cinta adhesiva plástica incolora.

La caja tiene unas dimensiones de 23 x 18 x 7,5 cms y estaba totalmente envuelta con un **papel de estraza**, precintado con una tira de **cinta adhesiva plástica de color marrón** de unos 48 mm de ancho (cinta embalar), que daba una vuelta completa a la caja.

Sobre la cinta adhesiva y el papel envoltorio, la caja tenía **dos etiquetas adhesivas de papel blanco**, una del remitente y la otra con la dirección de entrega.

La **etiqueta del remitente** estaba adherida en la cara coincidente con el fondo de la caja. Esta etiqueta es de forma rectangular de 10,5 x 7,5 cms, y en ella estaba dibujado el anagrama de *Confebask* y *todos los datos concernientes a su sede social* (dirección, teléfonos, e-mail). Los datos estaban impresos a **tinta de color negro y azul**.

La **etiqueta del destinatario** estaba adherida en la cara opuesta, la coincidente con la tapa de la caja. Esta etiqueta es de forma rectangular de 10,5 x 2,8 cms, y en ella estaban impresos, con **tinta color negro**, el nombre y dirección siguientes:

**D. Santiago SILVAN MARTINEZ**  
**C/ Ondategui, 3-B**  
**48930 GETXO**

En la tapa de la caja, sobre la cara externa tiene una etiqueta idéntica a la de remitente. En la cara interna tiene varias tiras de una **cinta adhesiva plástica de color rojo** de 16 mm de ancho (cinta aislante), que forman la palabra **ETA**, con letras de una altura de unos 9 cms.

El interior de la caja estaba dividido en **tres compartimentos**, dos en horizontal, paralelos al fondo y ocupando las 3/4 partes del lado izquierdo del paquete, y uno que ocupa la cuarta parte restante, en el lado derecho del recipiente, observándolos según se levanta la tapa. Los compartimentos están separados por **dos láminas de madera de ocumen** (Evidencia nº 2).

DEPARTAMENTO DE INTERIOR  
Unidad Especial

Refª.162.U.02:00052



De los dos compartimentos horizontales, el inferior con una altura de 3 cms está vacío y el superior, de 4,4 cms, está ocupado por un paquete hecho con revistas y cinta de embalar (Evidencia 3).

El compartimento del lado derecho es de unos 5 cms de ancho y en él se encuentra el sistema de iniciación (Evidencias 4 a 6).

**Evidencia nº 2.- Dos /2/ láminas de madera de ocumen de 3 mm** que están totalmente recubiertas de **cinta adhesiva plástica de color marrón** de 48 mm de ancho (cinta embalar).

Una de las láminas es de 17,5 x 7,2 cms y estaba colocada perpendicular al fondo, separando el compartimento del lado derecho de los otros dos. Esta lámina estaba sujeta a la cara frontal y trasera de la caja mediante sendas líneas de pasta termofusible. La esquina de la lámina próxima a la zona de apertura de la caja está recortada, quedando un hueco de 3 x 2 cms que comunica el lado derecho con el compartimento superior del otro lado. Por ese hueco pasan las rabizas del detonador.

La segunda lámina es de forma casi cuadrada, de 17,5 x 17 cms, está colocada en paralelo al fondo (perpendicular a la primera lámina) y separa los dos compartimentos, inferior y superior, del lado izquierdo. Esta lámina está sujeta, a las paredes de la caja y a la primera lámina, mediante **una cinta adhesiva plástica de color rojo** (cinta aislante) de unos 16 mm de ancho que cubre todo el perímetro. La cinta está colocada en la cara que corresponde al compartimento inferior de la caja.

**Evidencia nº 3.- Un paquete** realizado con **hojas de papel de revista dobladas**, totalmente recubierto de **cinta adhesiva plástica de color marrón** de 48 mm de ancho (cinta embalar) y que ocupaba todo el compartimento superior izquierdo de la caja, es decir, era de sección cuadrada.

Entre las hojas de papel se halla **un segundo paquete**, totalmente recubierto de cinta adhesiva plástica de color marrón, bajo el cual hay **una bolsa de plástico incoloro y cierre hermético** que contiene una **sustancia granulada de aspecto gelatinoso**, de color beige y que arroja un peso de 210 grs.

**Evidencia nº 4.- Un /1/ detonador eléctrico industrial en cápsula de aluminio**, recubierto totalmente de varias vueltas de **cinta adhesiva plástica roja** (cinta aislante) de 16 mm de ancho. En la base del casquillo tiene troquelado el número 5, el tapón es de color blanco y sujeto con tres mordazas y las rabizas, de unos 20 cms de longitud, son de colores **rosa y turquesa**.

EUSKO JAURLARITZA  
GOBIERNO VASCO  
HERRIZAINGO SAILA  
Segurtasun Sailordetza  
Ertzaintza  
DEPARTAMENTO DE INTERIOR  
Viceconsejería de Seguridad  
Policía  
Unidad Especial

Refª.162.U:02.00052



Las rabizas están unidas a sendos **conectores de banana a presión de 4 mm**. El cable turquesa se inserta en una banana macho de color negro y el de color rosa en una base de color negro. Los cables están unidos a los conectores con soldadura de estaño y encima de los aislantes están recubiertos con varias vueltas de la cinta adhesiva plástica de color rojo.

**Evidencia 5.- Un bloque portapilas de 2 unidades de tamaño AA, con dos pilas** de la marca **DURACELL**, de 1,5 V y tipo **LR6**, con una tensión de salida de 3,2 V. El bloque portapilas tenía un **conector de clip**, de plástico rígido de color negro y todo el conjunto estaba recubierto de cinta adhesiva plástica de color negro (cinta aislante) de unos 18 mm de ancho.

Los dos cables del conector de clip, de color rojo y negro, están unidos a un conector hembra de banana de 4 mm (conectado al macho del detonador y no hallado) y al cable unifilar de aislante turquesa que está soldado al remache sujeto a la tapa de la caja.

El bloque portapilas estaba sujeto a la pared lateral derecha de la caja mediante un pegote de pasta termofusible, quedando en posición vertical respecto al fondo del recipiente.

**Evidencia nº 6.- Dos /2/ remaches de acero de 45 mm de longitud y 1,2 mm de diámetro**, que están doblados en ángulo recto por dos puntos.

Uno de los remaches tiene forma de "Z", con todos sus segmentos en el mismo plano. El extremo de la punta tiene soldado el cable unifilar de aislante color rosa que se une a uno de los polos del portapilas. La unión del cable y remache está recubierta de pasta termofusible y encima unas vueltas de **cinta adhesiva plástica de color negro** (cinta aislante). Este lado aislado está sujeto a la tapa de la caja de cartón mediante un pegote de pasta termofusible, de forma tal que el tercer segmento (anillo de remache) queda suspendido, paralelo a la tapa y perpendicular a la pared frontal de la caja.

El otro remache ha quedado fragmentado con motivo de la desactivación y tenía los tres segmentos en tres planos ortogonales. El segmento correspondiente a la punta estaba sujeto a la pared derecha de la caja con pasta termofusible, quedando en posición vertical respecto al fondo. El segmento central estaba paralelo a la misma pared de la caja y el tercero (anillo de remache) quedaba suspendido y paralelo a la tapa y a la pared frontal.

A la punta estaba soldado a un trozo de cable unifilar de aislante color rosa y terminado en una banana macho de 4 mm y aislante color rojo (unida al conector hembra del detonador). Al igual que en el primer remache, la unión de cable y la punta estaba recubierta de pasta termofusible y encima cinta aislante negra.

EUSKO JAURLARITZA  
GOBIERNO VASCO  
HERRIZAINGO SAILA  
Lehenakutun ind. erabiltzaia  
Ertzaintza Berria  
DEPARTAMENTO DE INTERIOR  
Unidad Especial  
Desactivación Explosivos

Ref<sup>a</sup>..162.U.02.00052





### RESULTADO DE LOS ANÁLISIS QUÍMICOS

Las muestras son sometidas a técnicas de extracción acuosa y orgánica para posterior análisis químico mediante spot test, Electroforesis Capilar HPCE y Cromatografía de Líquidos HPLC, para detectar la presencia de compuestos relacionados con sustancias explosivas.

Efectuadas las pruebas analíticas en los laboratorios de análisis de explosivos de la Sección Técnica de la Unidad de Desactivación de Explosivos de la Ertzaintza, el resultado de las mismas es el siguiente:

#### **EVIDENCIA 3.- SUSTANCIA GRANULADA COLOR BEIGE.**

Se trata de una **masa moldeable y granulada de color beige**. Realizado su estudio químico el resultado indica que consiste en una mezcla de los compuestos siguientes y en las proporciones aproximadas que se indican:

Componente	% en la mezcla
Nitrato de Amonio (AN)	54
Nitroglicerina (NG) y Etilen Glicol Dinitrato (EGDN)	40
2,4 Dinitrotolueno (DNT)	2
2,6 Dinitrotolueno (DNT)	1
Serrín	3

Este tipo de mezcla corresponde a un explosivo industrial, fabricado para la voladura, generalmente, de rocas y que coincide con lo que el Reglamento de Explosivos define como **gelatinas explosivas sensibilizadas con NG**, también denominados **dinamita-goma**.

Dado que no se tienen los envases originales del explosivo ni restos de ellos, no es posible determinar que empresa lo ha fabricado, pero estos componentes y en proporciones similares se han detectado anteriormente en el explosivo industrial comercializado en Francia con el nombre **Titadyn**, por lo que es probable que se trate de ese explosivo fabricado por la empresa Titanite S.A.



EUSKO JAURLARITZA  
GOBIERNO VASCO  
HERRIZAINGO SAILA  
Lehorraldeak Indezabatzak  
Ertzaintza Berria  
DEPARTAMENTO DE INTERIOR  
Unidad Especial  
Desactivación Explosivos

Refª..162.U.02.00052

**EVIDENCIA 4.- DETONADOR ELÉCTRICO.**

Las características externas del detonador son:

- Cápsula de aluminio de 8 mm de diámetro y 75 mm de longitud.
- Número "5" grabado en la base del casquillo.
- Inflamador eléctrico con cubierta de goma de color blanco y aprisionado por tres mordazas paralelas, con la primera en el mismo borde del casquillo aluminio.
- Las rabizas son de cable unifilar, con código de color rosa / turquesa.

Consultada la base de datos de fabricantes de detonadores en Europa, resulta que el detonador corresponde al siguiente producto: "Detonador Eléctrico, marca RIODET, Insensible con Microrretardo 25 msg, N° 5 (125 msg), fabricado por Unión Explosivos Ensing Bickford (UEB) en B° Zuazo – Galdácano (Vizcaya) y comercializado en Francia".

**DESCRIPCIÓN DE LOS COMPONENTES DEL ARTEFACTO**

Teniendo en cuenta los datos obtenidos del lugar de los hechos y la observación del conjunto de las evidencias se puede decir que se trata de un artefacto de tipo **EXPLOSIVO**, conocido como **ENVIO POSTAL BOMBA O PAQUETE BOMBA** y que estaría integrado por:

**CONTENEDOR:** Una caja de cartón de 23 x 18 x 7,5 cms con tapa desplegable. La caja está dividida en tres compartimentos, uno con el sistema iniciación, otro con la carga explosiva y el tercero vacío.

**SISTEMA DE ACTIVACIÓN:** Tenía una trampa de apertura dispuesta para activar el artefacto en el momento de abrir la caja. Este sistema estaba integrado por:

- **TRAMPA APERTURA:** Dos remaches de acero, doblados en forma de Z. Uno está sujeto a la pared lateral derecha y el otro a la tapa de la caja, de forma tal que al tirar de la tapa, los extremos doblados se unen y cierran el circuito.
- **SEGURO DE ARMADO:** No dispone.
- **FUENTE ENERGIA:** Bloque portapilas de 2 unidades de tamaño AA, con dos pilas de la marca DURACELL, de 1,5 V, alcalinas 6LR61.
- **CONEXIONES ELÉCTRICAS:** Se han utilizado conexiones macho tipo banana de presión de 4 mm y hembra del mismo tipo. Los cables usados son los recortados de las rabizas eléctricas del detonador, de color rosa.
- **DETONADOR:** Uno de tipo industrial, eléctrico, insensible de microrretardo n° 5 (125 msg) fabricado por UEB de Galdácano (Vizcaya) y comercializado en Francia.

Refª..162.U.02.00052



**CARGA EXPLOSIVA:** 210 grs de explosivo industrial tipo **gelatina explosiva o dinamita-goma**, a base de **Nitrato de Amonio sensibilizado con NG-EGDN y DNT (Titadyn)**.

Se encuentra dentro de una bolsa de plástico de cierre hermético a presión, recubierta de cinta embalar marrón. La bolsa, a su vez, está dentro de varias hojas de papel de revista dobladas y recubiertas de más cinta de embalar marrón.

**OTROS ELEMENTOS:**

- **Papel estraza** envolviendo la caja y sobre el cual se han adherido las etiquetas de remitente y destinatario.
- **Cinta adhesiva plástica de color marrón (Cinta embalar)**, cerrando el papel estraza, recubriendo las dos maderas de ocumen que separan los compartimentos y recubriendo el paquete de papel que envuelve la carga explosiva.
- **Cinta adhesiva plástica incolora (cello)**, precintando la caja, sobre la pestaña de cierre de la tapa.
- **Hojas de papel de revista**, que dobladas forman un paquete dentro del cual está la carga explosiva.
- **Cinta adhesiva plástica de color rojo (Cinta aislante)**, recubriendo el detonador, todas las conexiones eléctricas y sujetando la lámina de ocumen que separa los dos compartimentos horizontales.
- **Cinta adhesiva plástica de color negro (Cinta aislante)** para rodear el bloque de pilas y la conexión de los cables a los dos remaches de acero.
- **Pasta termofusible**, para sujetar las láminas de ocumen y los elementos del sistema trampa y de iniciación a las paredes de la caja y recubriendo las uniones de los cables eléctricos.

**FUNCIONAMIENTO DEL ARTEFACTO**

El funcionamiento del artefacto cuyas partes han sido descritas en el apartado anterior es el siguiente:

La carencia de un seguro de armado en el artefacto indicaría la posibilidad de que el artefacto ha sido confeccionado cerrando por último la base de la caja. Este dato viene corroborado por el hecho de que la lámina de ocumen que separa los compartimentos horizontales está sujeta con una tira de cinta aislante roja colocada en la cara orientada al fondo de la caja.

Ref.:162.U.02.00052



Una vez montados todos los elementos del artefacto, previa comprobación de que las conexiones son seguras, proceden a conectar las rabizas del detonador y montan las solapas de la base de la caja, quedando la misma cerrada. El artefacto queda así listo para explotar en el momento de abrir la caja.

Por último se envuelve la caja y se colocan las etiquetas adhesivas de forma tal que orientan a la persona a abrir la caja por la tapa, teniendo que romper el precinto de cello dispuesto en la pestaña de cierre.

El envío se remite a través de un servicio de mensajería, el cual lo entrega en el domicilio de la víctima seleccionada: D. Santiago Silván Martínez, periodista de R.N.E.

En el momento exacto que la víctima procediera a desplegar la tapa de la caja, los dos remaches de acero se juntarían, quedando el circuito eléctrico cerrado y por lo tanto pasando la energía de las pilas hasta el detonador, produciendo su explosión y la de la carga base.

Teniendo en cuenta que la explosión sucedería a escasa distancia de zonas vitales de la víctima, la explosión de los 210 grs de explosivo tipo rompedor provocaría lesiones de extrema gravedad, incluso fallecimiento, en la persona que hubiera procedido a abrir la caja.

#### DESTINO DE LAS EVIDENCIAS

Debido a la peligrosidad que puede acarrear el almacenamiento de las sustancias explosivas, se procede a la **DESTRUCCIÓN** de las mismas (Titadyn y detonador), efectuándolas mediante la aplicación de técnicas adecuadas.

Previo a la destrucción, se ha extraído una porción representativa que, junto al resto de las evidencias, son debidamente envasadas, precintadas, etiquetadas con la referencia del informe y almacenadas en el depósito de evidencias de la Sede Central de la UDE en Iurreta, donde quedan a disposición de la autoridad judicial competente.

Las evidencias susceptibles de portar rastros dactiloscópicos son entregadas a la Unidad de Policía Científica para su tratamiento correspondiente.

Ref<sup>a</sup>.162.U.02.00052





### CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta los datos obtenidos en el lugar de los hechos, la observación de las muestras y los resultados de las pruebas analíticas, se puede concluir que:

- Se trata de la desactivación de un envío postal bomba (paquete bomba) remitida a D. Santiago Silván Martínez, periodista de R.N.E.
- El envío constaba de una caja de cartón envuelta en papel estraza y conteniendo el artefacto.
- La caja estaba dividida en tres compartimentos mediante **dos láminas de chapa de ocumen**. Uno de los compartimentos, en el lado derecho de la caja según se abre, está el sistema de iniciación y trampa de apertura. Los otros dos compartimentos son en horizontal, estando vacío el inferior y con la carga explosiva el superior.
- El **sistema de trampa de apertura** lo formaban **dos clavos de remache de acero** doblados en **forma de Z**, que formaban parte del circuito eléctrico de iniciación, el cual estaba constituido por:
  - **Dos pilas de 1,5 V** alcalinas de la marca Duracell, en un bloque portapilas.
  - **Conexiones de tipo banana de presión de 4 mm.**
  - **Detonador industrial, eléctrico insensible con microretardo**, fabricado por la empresa Unión Explosivos Ensign Bickford y comercializado en Francia.
- La carga explosiva base era **210 grs de explosivo industrial a base de Nitrato Amónico sensibilizado con NG-EGDN y DNT**, del tipo conocido como **explosivo gelatinoso o dinamitas goma**, tratándose posiblemente del fabricado y comercializado en Francia como **Titadyn**.
- Cuando la víctima procediera a abrir la caja, los dos remaches de acero se juntarían, cerrándose el circuito y dando lugar a la explosión de la carga base.
- Debido a las sospechas que el receptor del paquete ha tenido sobre el contenido del mismo, no lo ha abierto, depositándolo en un lugar donde posteriormente ha sido desactivado completamente.
- La configuración del artefacto y el tipo de explosivo utilizado, son similares a los que habitualmente usa la **Organización Armada ETA**.

Ref.:162:U:02.00052

ERTZAINAS ACTUANTES

Los Ertzainas de la Unidad de Desactivación de Explosivos que han intervenido en los hechos son:

- Ertzainas con números cautelares **58870** y **58871**, integrantes del Área Operativa de la U.D.E., que han participado en la recogida de las evidencias y estudio del artefacto.
- Ertzainas con números cautelares **58872** y **58873**, integrantes del Área Técnica de U.D.E. que han realizado los análisis químicos sobre explosivos y estudio de las evidencias.

Y para que conste se extiende el presente,

En Iurreta (Vizcaya) a 5 de febrero de 2002.

Fdo. Ertzaina  
Nº Cautelar **58870**

Fdo. Ertzaina  
Nº Cautelar **58871**

Fdo. Ertzaina  
Nº Cautelar **58872**

Fdo. Ertzaina  
Nº Cautelar **58873**

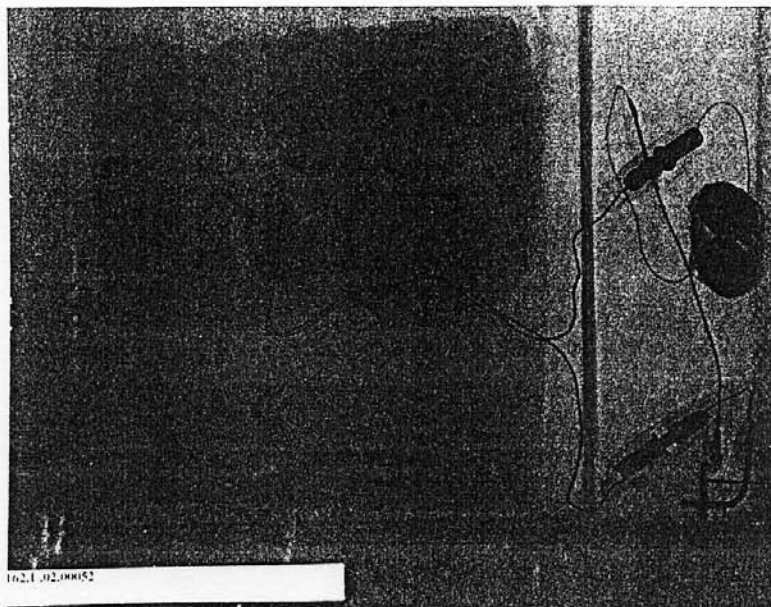
**ERTZAINA**  
Unidad Desactivación Explosivos  
Bº Iurreta, 13  
C.P. 48.215 Iurreta  
VIZCAYA

**Jefe de U.D.E.**

**Refº..162.U.02.00052**



FOTOS N° 1 y 2.- Fotografía de la placa de RX realizada al paquete antes de la desactivación y observación del mismo tras su total desbaratamiento.



Refª..162.U.02.00052



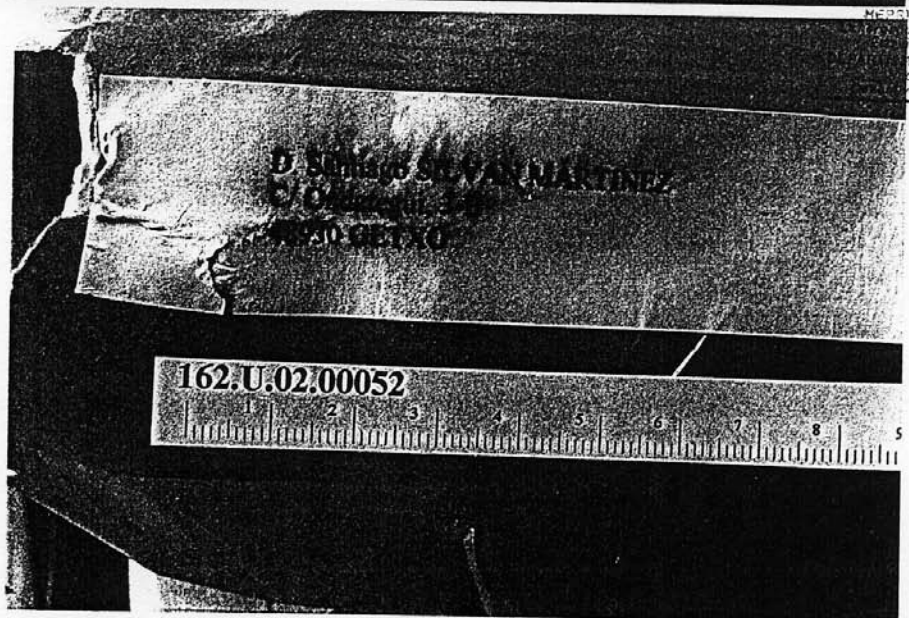
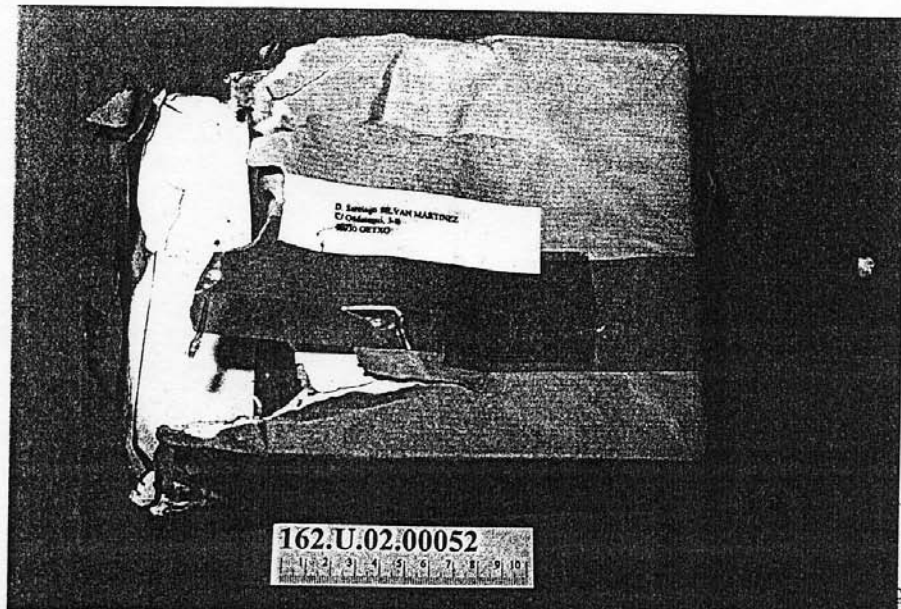
FOTOS Nº 3 y 4.- Vista del paquete y de la carga explosiva extraída de él.



Refª..162.U.02.00052



FOTOS Nº 5 y 6.- Vista de la cara superior del paquete, con la etiqueta de su destinatario:  
Santiago Silvan Martínez.

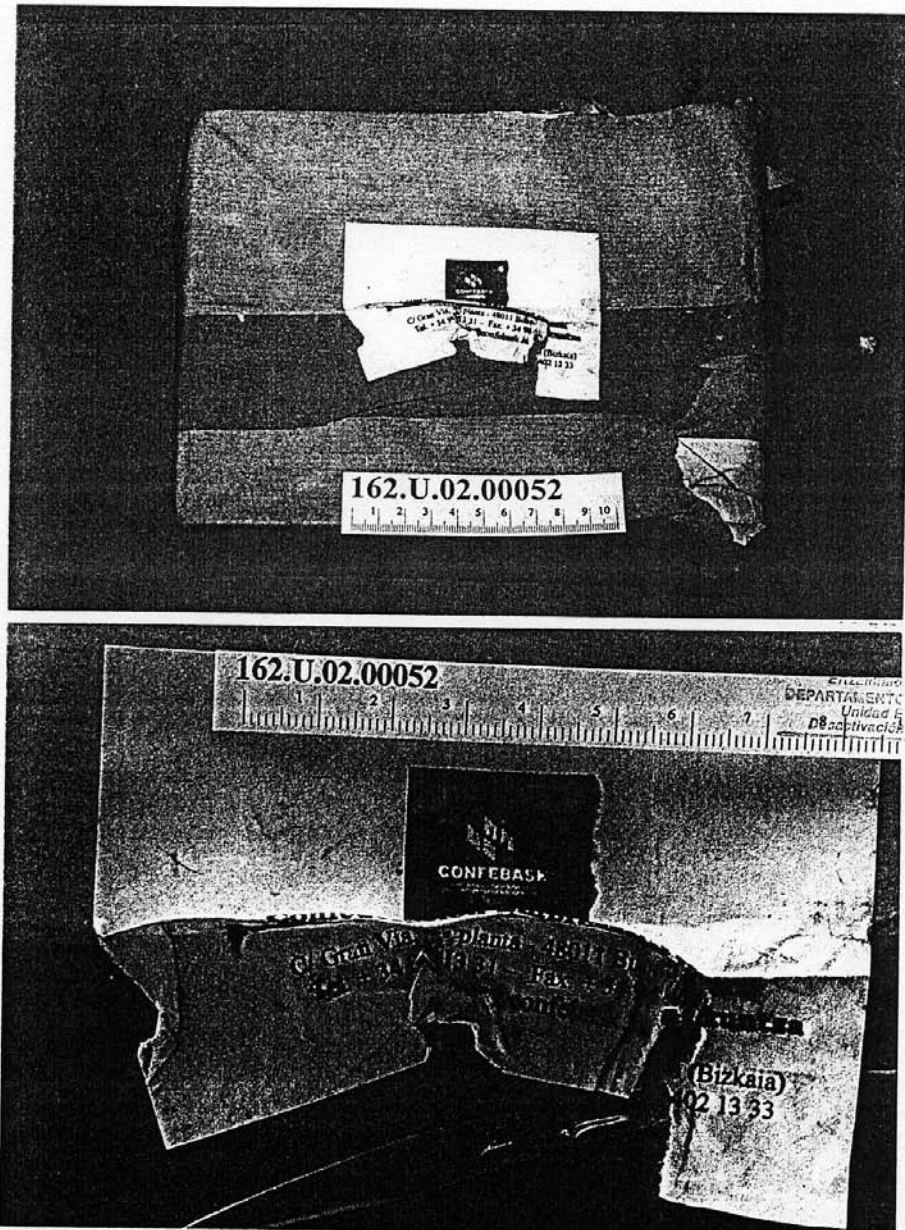


Refª..162.U.02.00052





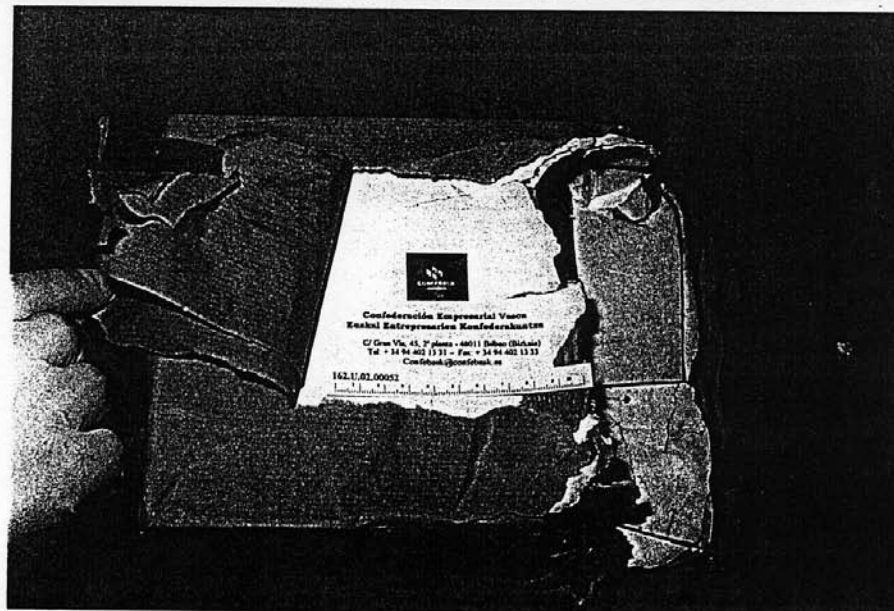
FOTOS Nº 7 y 8.- Vista de la cara inferior del paquete con la etiqueta del remitente: Confebask



Refª..162.U.02.00052



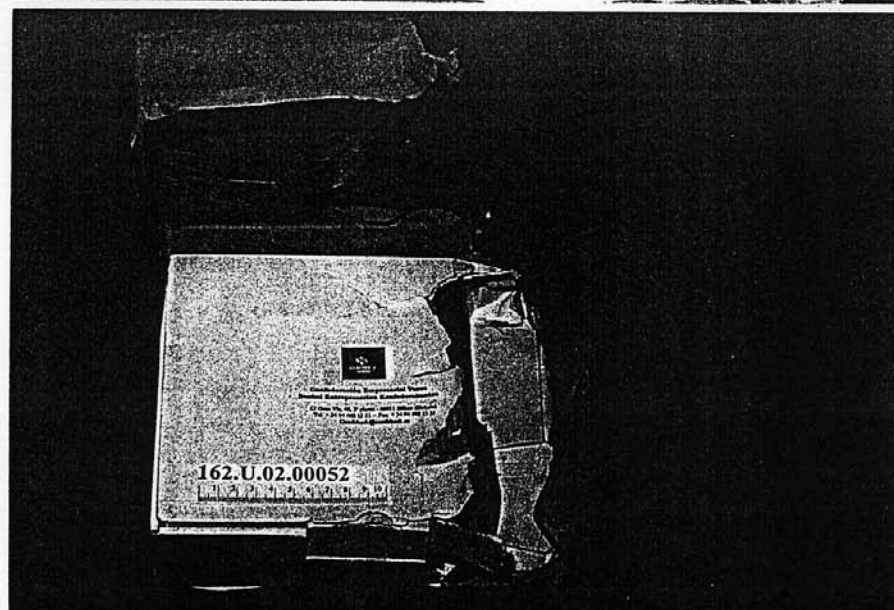
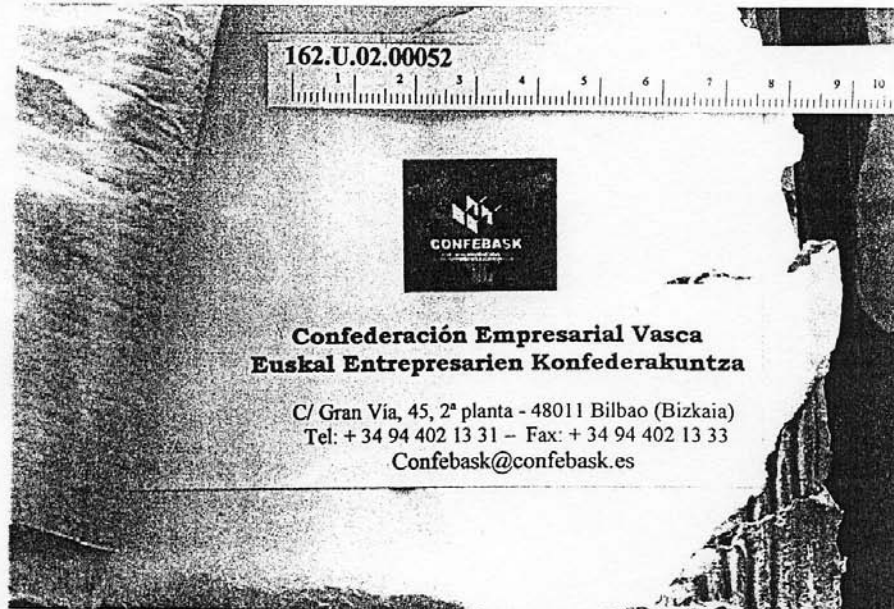
FOTOS N° 9 y 10.- Detalle transversal del paquete, mostrando los dos compartimentos horizontales (El señalado corresponde al superior, que estaba ocupado por el explosivo) y detalle de la tapa superior de la caja.



Ref°.162.U.02.00052



FOTOS Nº 11 y 12.- Detalle de la etiqueta de remitente sobre la tapa de la caja de cartón y vista de la parte superior de la caja.

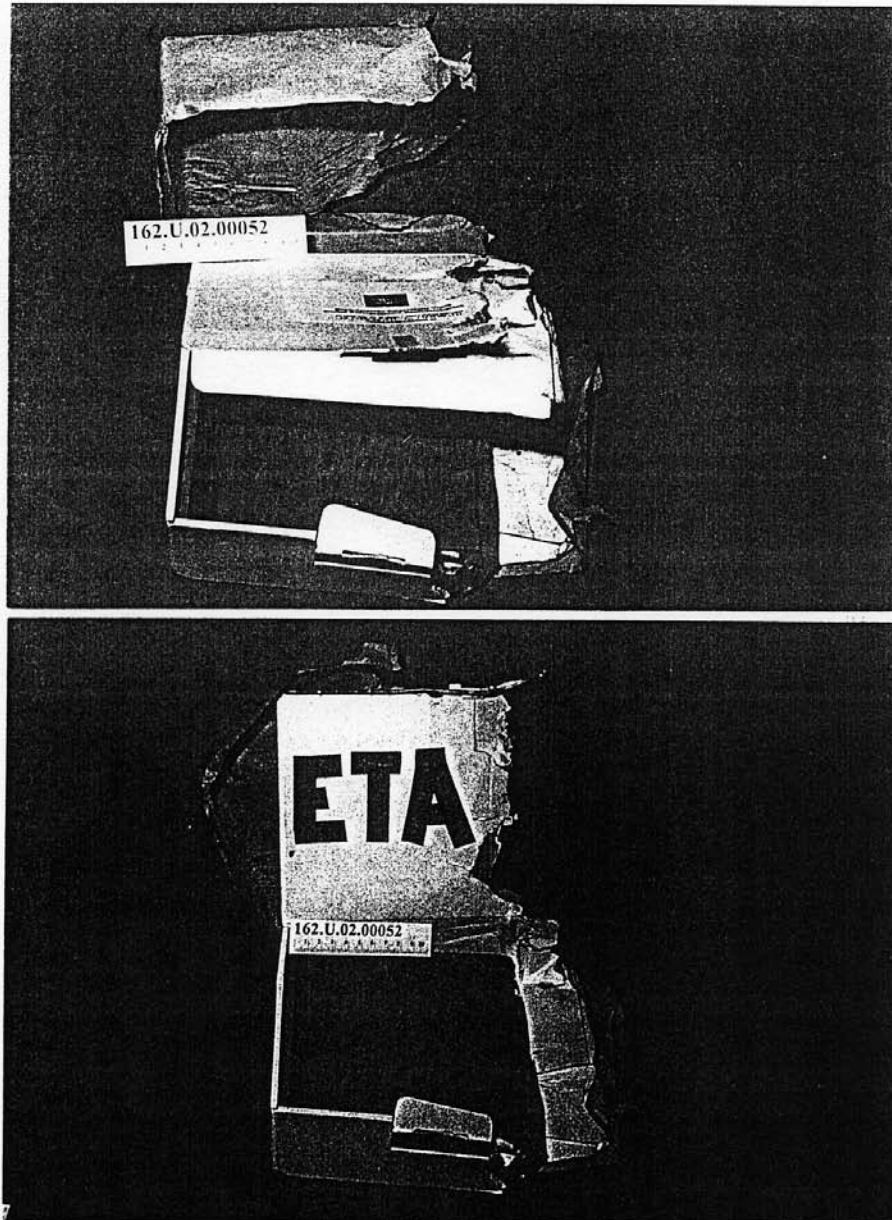


Refª..162.U.02.00052





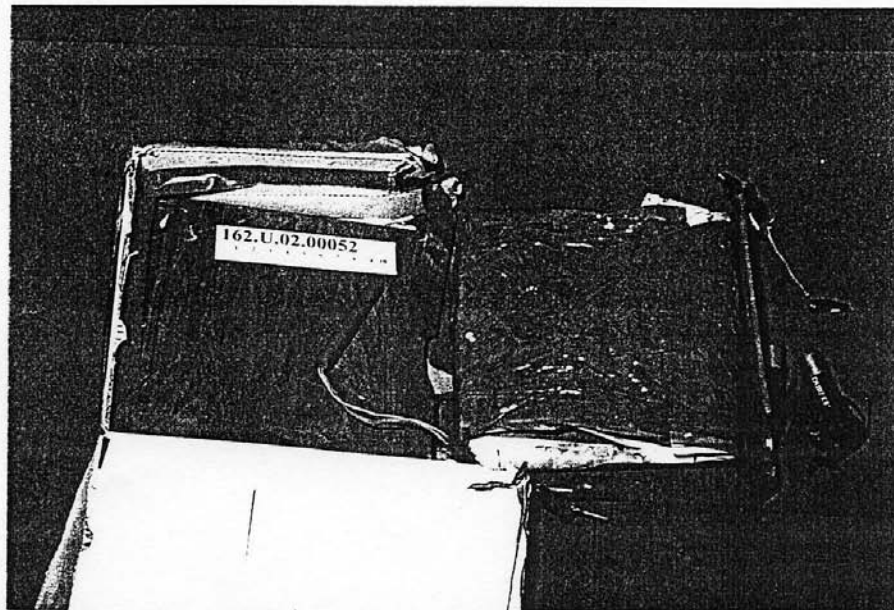
FOTOS N° 13 y 14.- Detalles que muestran la abertura de la caja, apreciándose la firma ETA en la cara interna de la tapa



Refª..162.U.02.00052



FOTOS Nº 15 y 16.- Detalle de la caja vista desde la parte inferior (fondo levantando), apreciándose como la lámina de ocumen está sujeta con la cinta adhesiva en la cara orientada al fondo. A la derecha de la caja se aprecia el paquete de hojas de revistas envueltas.



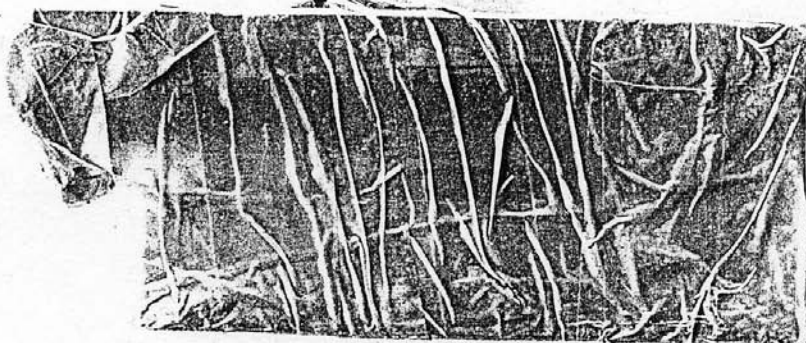
Refª..162.U.02.00052



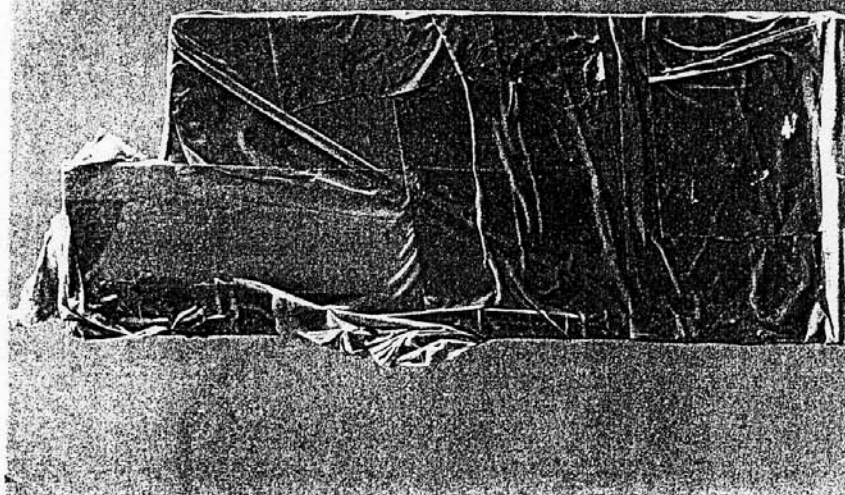
UDE-LIU- 19

FOTOS N° 17 y 18.— Detalles de la chapa de ocumen que separaba el compartimento del sistema iniciación, con una esquina rebajada para el paso de los cables.

162.U.02.00052

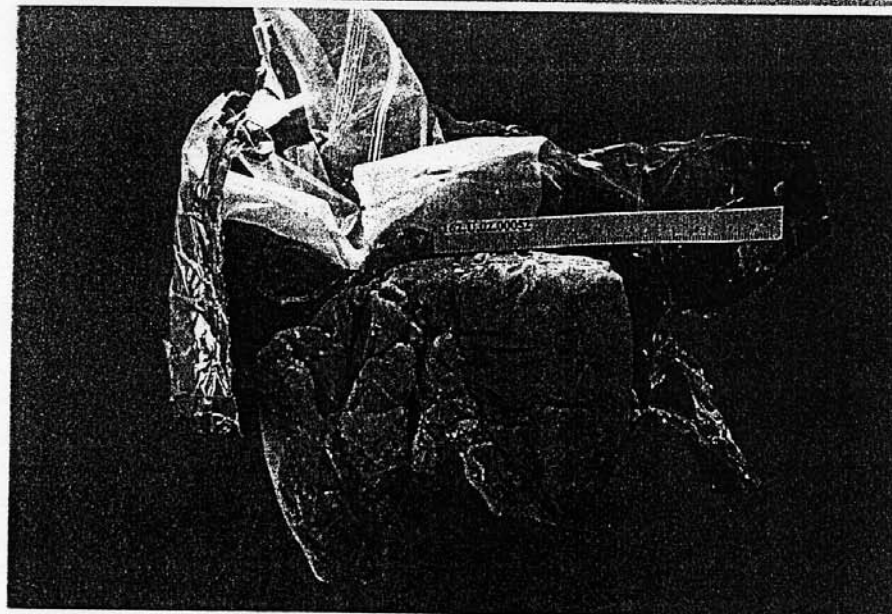
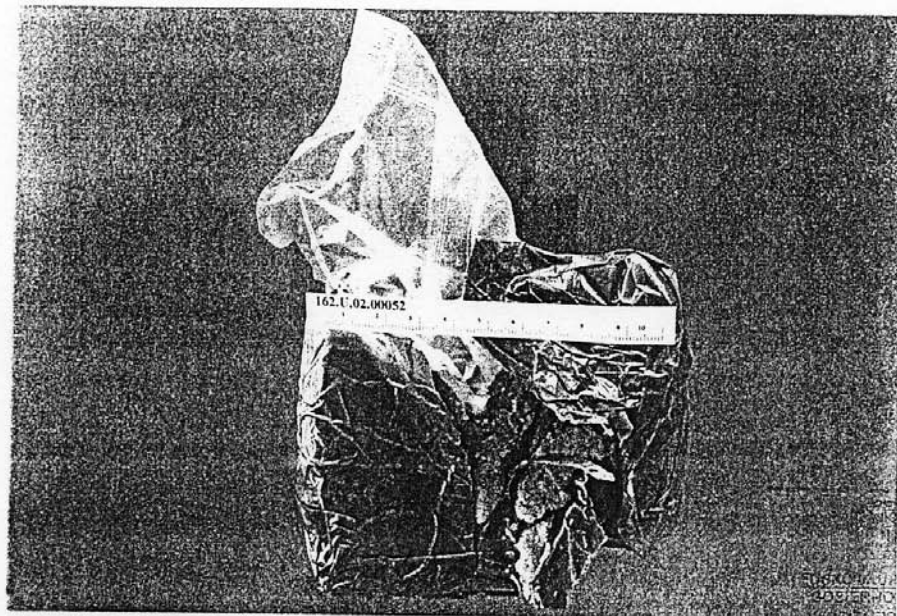
EUSKO JAURLARITZA  
GOBIERNO VASCOHERRIZAINGO SAILA  
Leizola eta Jaurlaritzako  
Ertzaintza BereziaDEPARTAMENTO DE INTERIOR  
Unidad Especial  
Desactivación Explosivos

162.U.02.00052



Refª.162.U.02.00052

FOTOS N° 19 y 20.- Detalles del paquete que tenía la carga explosiva: bolsa de plástico recubierta de cinta embalar, observándose el aspecto granulado beige y moldeable de explosivo.



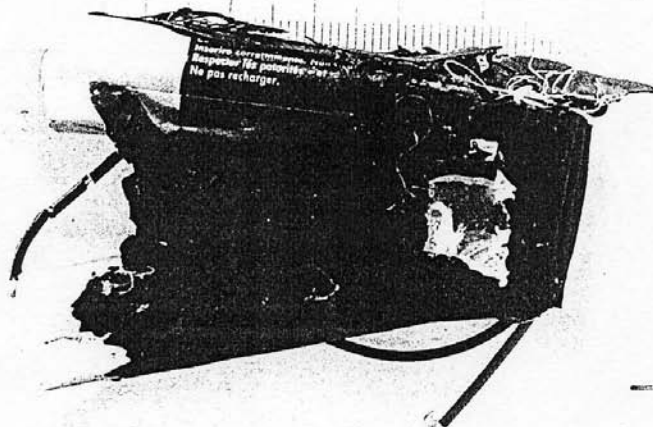
Refª..162.U.02.00052



FOTOS N° 21 y 22.— Detalles del bloque portapilas con las dos pilas de 1,5 V que formaban parte de la fuente de energía.

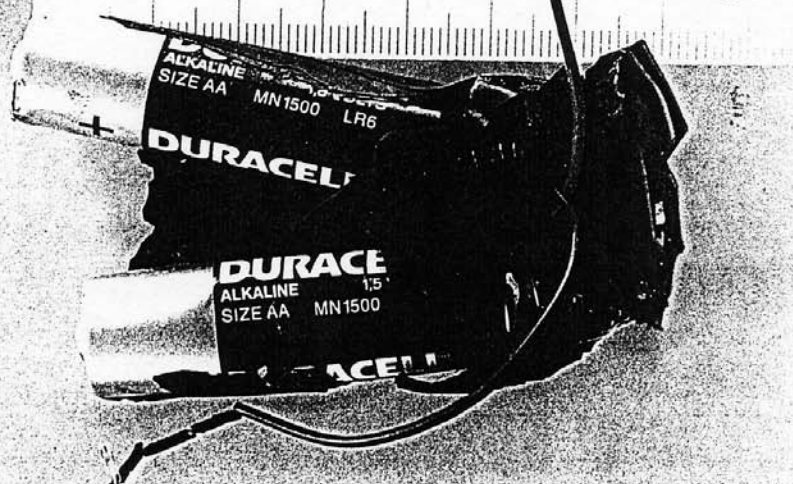
162.U.02.00052

1 2 3 4 5 6 7 8 9



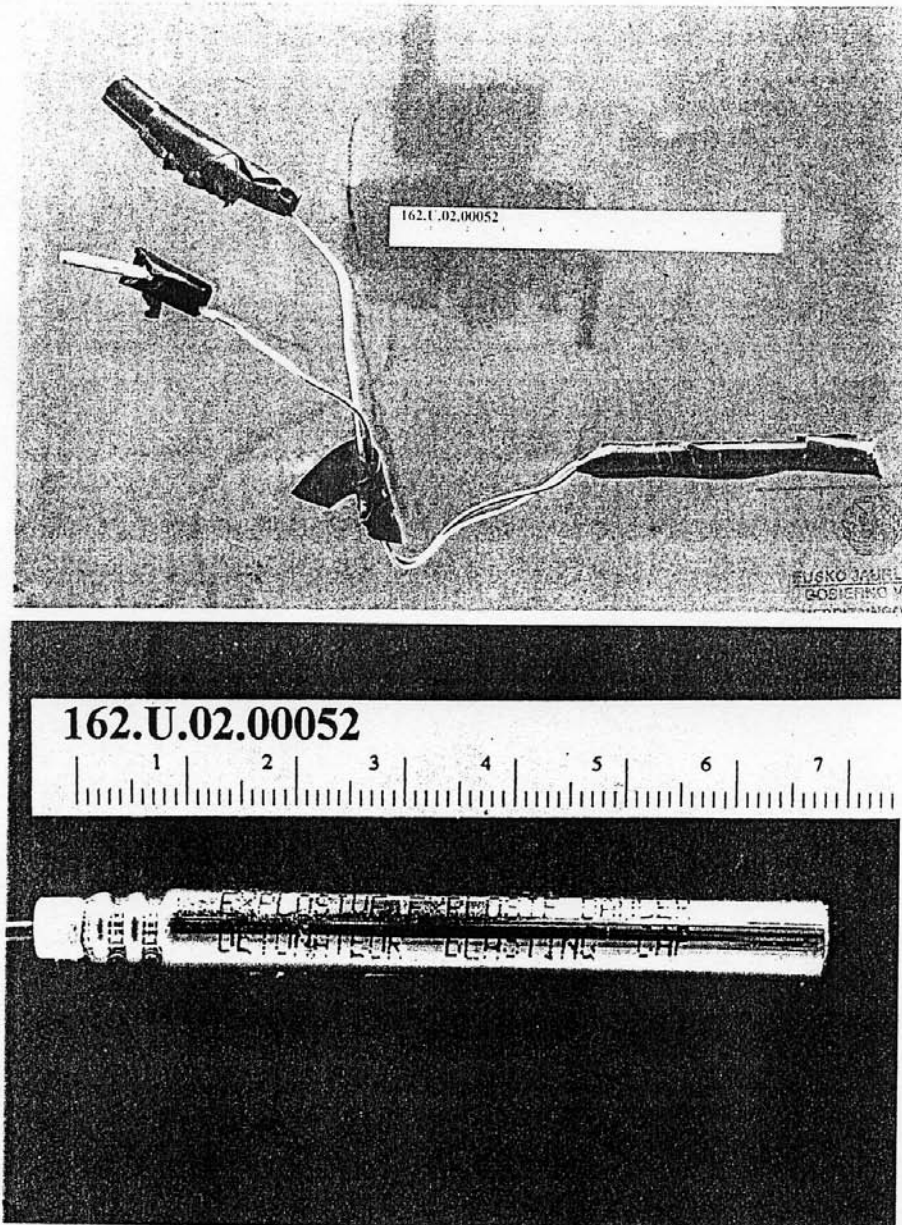
162.U.02.00052

1 2 3 4 5 6 7 8



Refª..162.U.02.00052

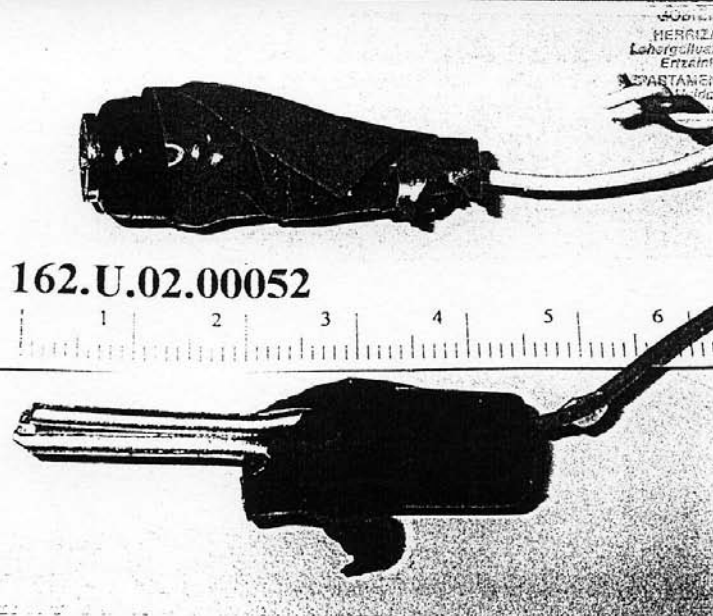
FOTOS N° 23 y 24.- Vista del detonador con las rabizas y las conexiones, recubierto de cinta aislante roja, y detalle de la cápsula.



Refª..162.U.02.00052

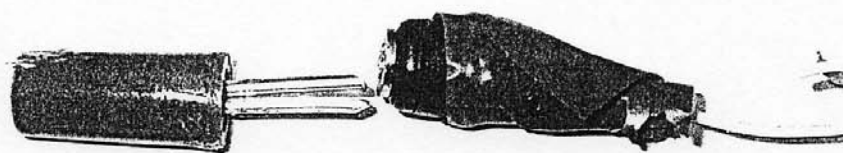


FOTOS Nº 25 y 26.— Detalle del número de retardo del detonador y de los dos conectores de las rabizas: banana de presión de 4 mm y hembra, ambas de color negro.

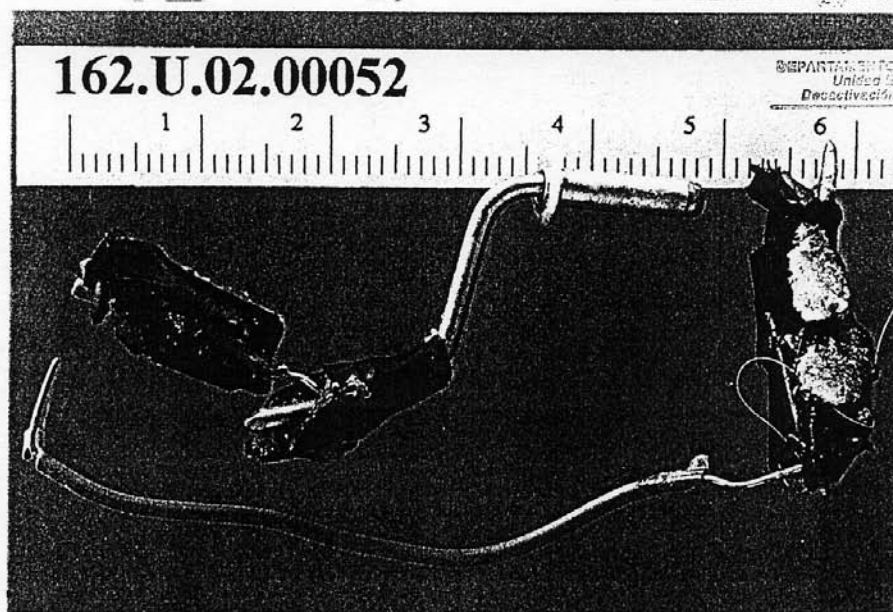
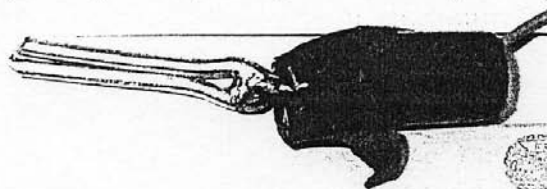


Refª.162.U.02.00052

FOTOS Nº 27 y 28.- Detalle de los conectores recuperados (dos negros del detonador y rojo de uno de los remaches) y detalle de los dos remaches usados como interruptor trampa.



162.U.02.00052



Refª.162.U.02.00052

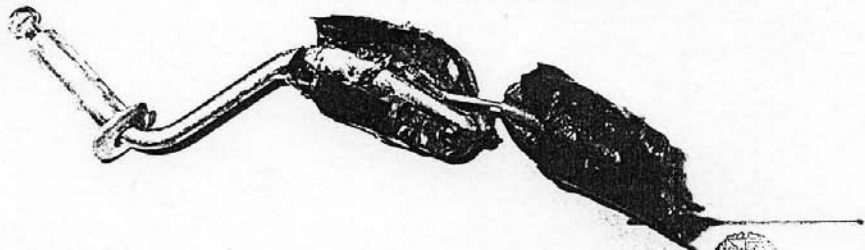




FOTOS N° 29 y 30.- Detalle del remache plano con la rabiza soldada y del resto del otro remache, con el trozo de rabiza soldado. Las uniones estaban recubiertas de pasta termofusible y de cinta aislante negra.

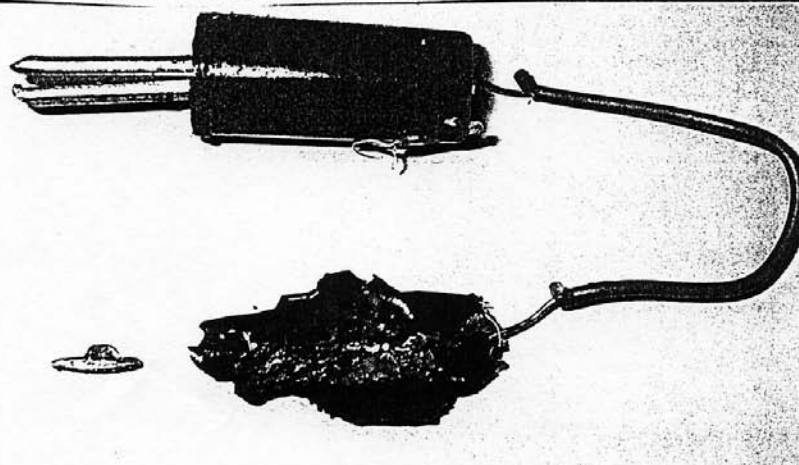
162.U.02.00052

1 2 3 4 5 6



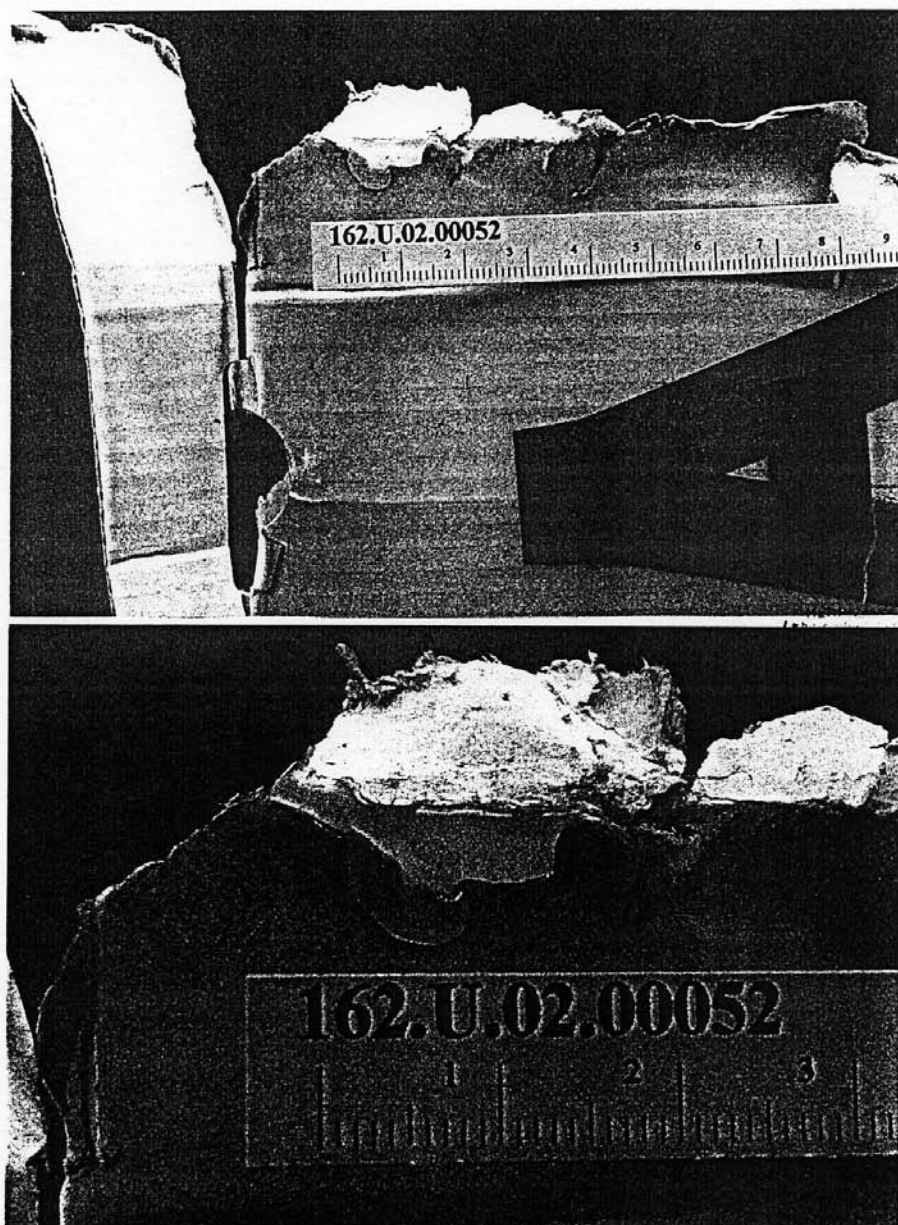
162.U.02.00052

1 2 3 4 5 6 7

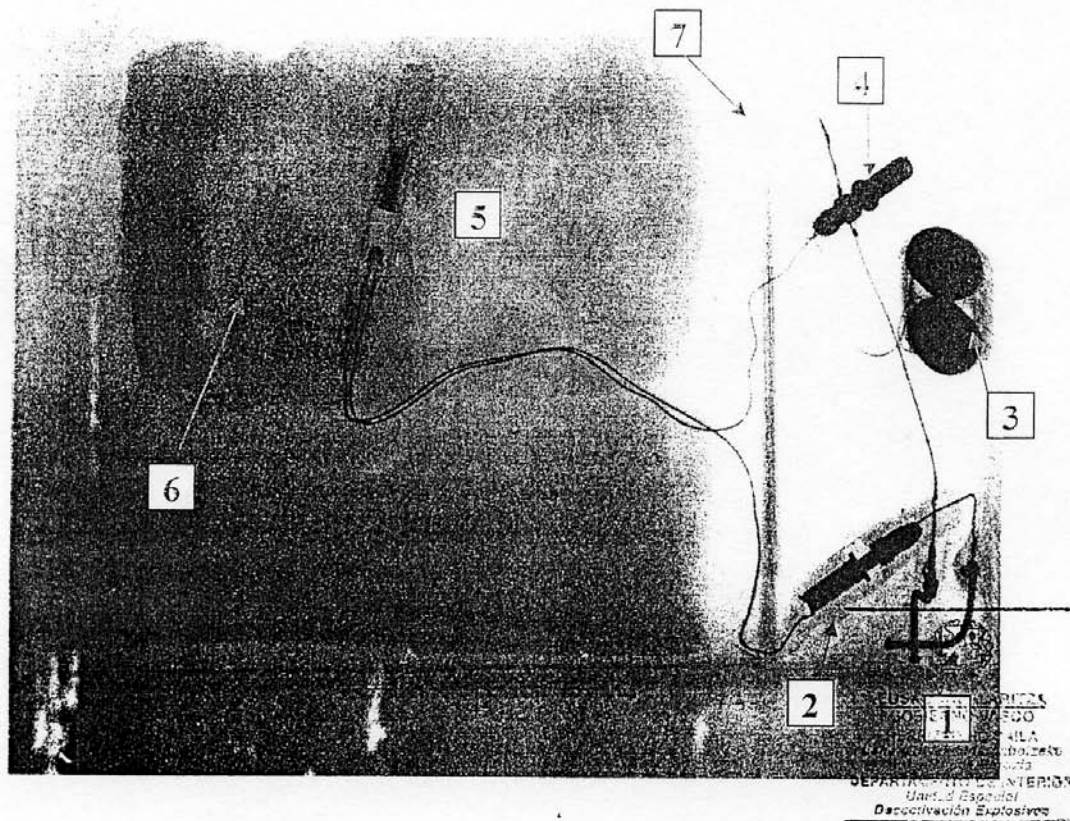
EUSKO JAURLARITZA  
GOBIERNO VASCO  
HERRIZAINGO SAILA  
Segurtasun Sailordeiza  
Ertzaintza  
DEPARTAMENTO DE INTERIOR  
Viceconsejería de Seguridad  
Policia

Ref°.162.U.02.00052

FOTOS Nº 31 y 32.- Vista y detalle de un resto de pegote de pasta termofusible usado para sujetar uno de los remaches a la tapa de la caja.

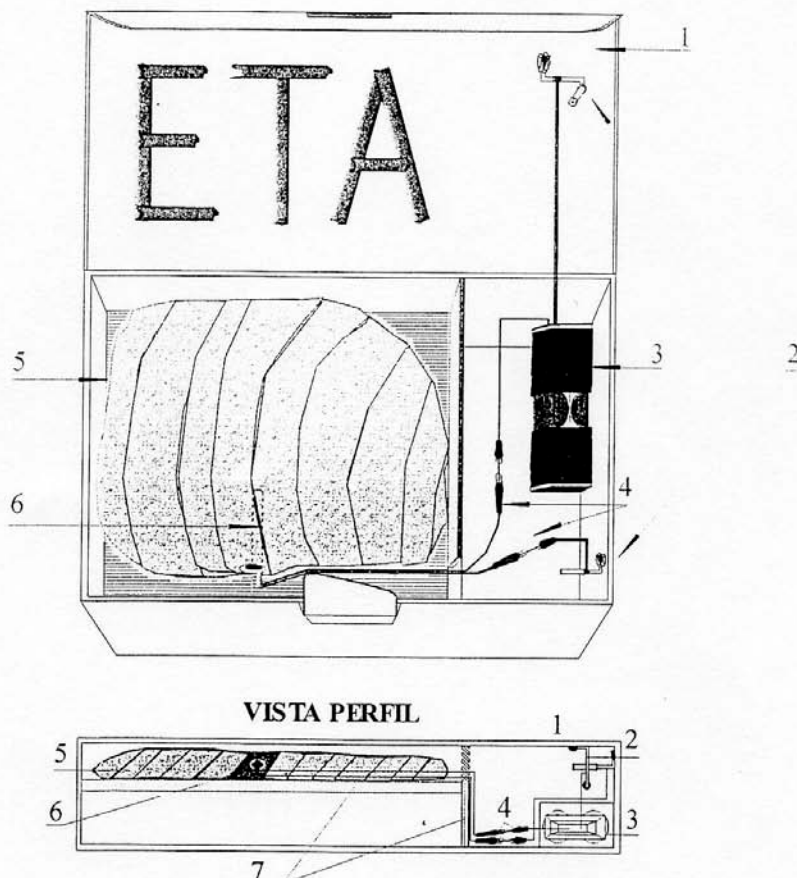


Refª..162.U.02.00052

PLACA DE RAYOS X

Nº	Descripción
1	Remaches doblados en Z
2	Conectores banana de 4 mm de remache a detonador
3	Bloque de portapilas de dos pilas tamaño AA de 1,5 V.
4	Conectores banana de 4 mm de pilas a detonador
5	Detonador eléctrico de microretardo
6	Explosivo (Titadyn)
7	Chapa ocumen

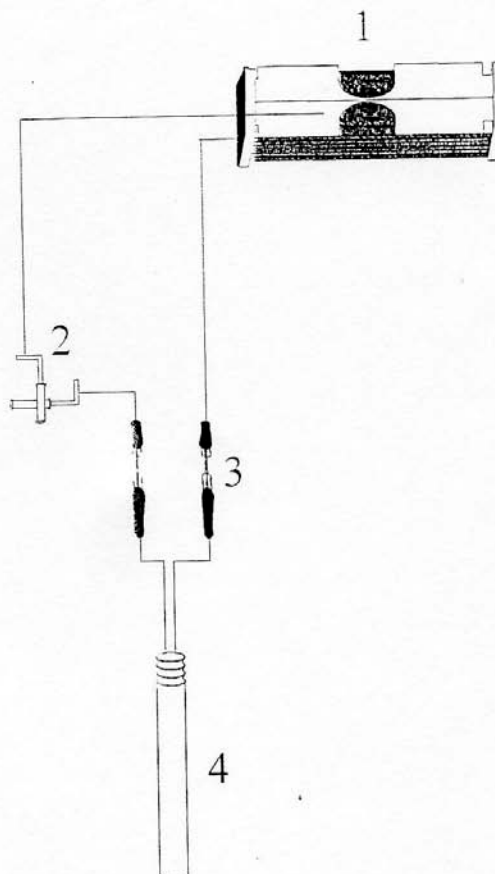
Refª..162.U.02.00052

**ESQUEMA DEL ARTEFACTO**

Nº	Descripción
1	Tapa de cierre de la caja
2	Remaches de acero que forman la trampa de apertura
3	Bloque de portapilas con dos pilas tamaño AA de 1,5 V.
4	Conectores de banana a presión de 4 mm
5	Explosivo (Titadyn) envuelto de papel de revista y cinta embalar
6	Detonador eléctrico de microretardo
7	Chapas de ocumen dividiendo la caja

Unidad de Investigación y  
Especialización Técnica  
DEPARTAMENTO DE INTERIOR  
Unidad Explosiva  
Dinamización Explosiva

Refª..162.U.02.00052

SISTEMA ELÉCTRICO

Nº	Descripción
1	Bloque de portapilas con dos pilas tamaño AA de 1,5 V.
2	Remaches de acero que forman la trampa de apertura.
3	Conectores de banana a presión de 4 mm
4	Detonador eléctrico de microretardo

EUSKO JAURLARITZA  
GOBIERNO VASCO  
HERRIZAINGO SAILA  
Luzernaketa, Indargabeteke  
Ertzaintza Berria  
DEPARTAMENTO DE INTERIOR  
Unidad Especial

Ref. 162.U:02.00052-

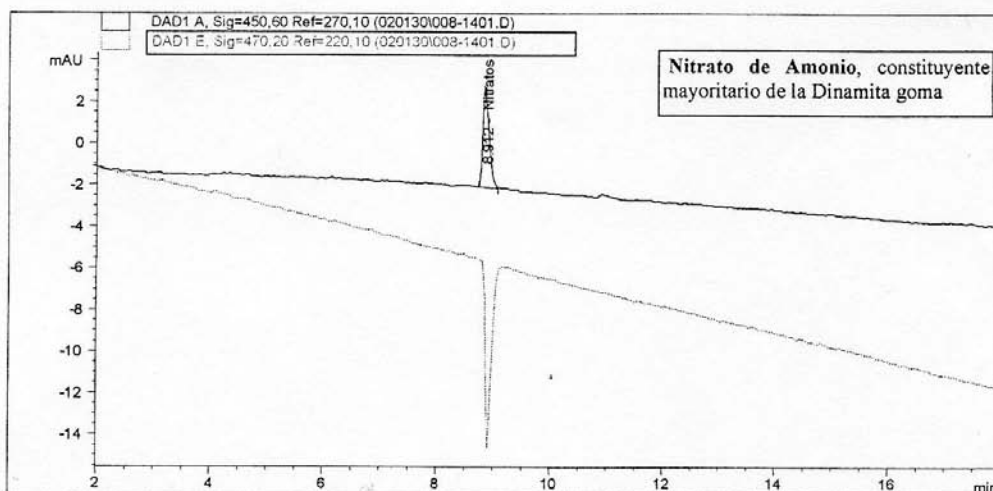
**UNIDAD DE DESACTIVACIÓN DE EXPLOSIVOS DE LA ERTZAINTZA****U.D.E. - L.I.U.****LABORATORIO DE ANÁLISIS DE EXPLOSIVOS**Referencia del Informe: **UDE.02.00052**

Descripción de la muestra:

Extracto acuoso sobre la sustancia granulada, color beige, empaquetada en una bolsa de plástico y que integraba la carga explosiva del envío postal bomba remitido a D. Santiago Silván, en Getxo (Bizkaia), el día 17 de enero de 2002.

**ANÁLISIS DE ANIONES MEDIANTE ELECTROFORESIS CAPILAR**

Fecha del análisis: 30/01/02 14.19



Pico Nº	Compuesto	Tiempo (min)	Cantidad (ppm)	Area	Area %
1	Nitratos	8.91	100.73	37.66	100.0

EUSKO JAURLARITZA  
GOBIERNO VASCO  
HERRIZAINO SAILA  
Laborategiak Indargazteke  
Ertzaintza Bizkaia  
DEPARTAMENTO DE INTERIOR  
Unidad Especial  
Desactivación Explosivos

Refª.162.U.02.00052





**UNIDAD DE DESACTIVACIÓN DE EXPLOSIVOS DE LA ERTZAINTZA**  
**U.D.E. - L.I.U.**  
**LABORATORIO DE ANÁLISIS DE EXPLOSIVOS**

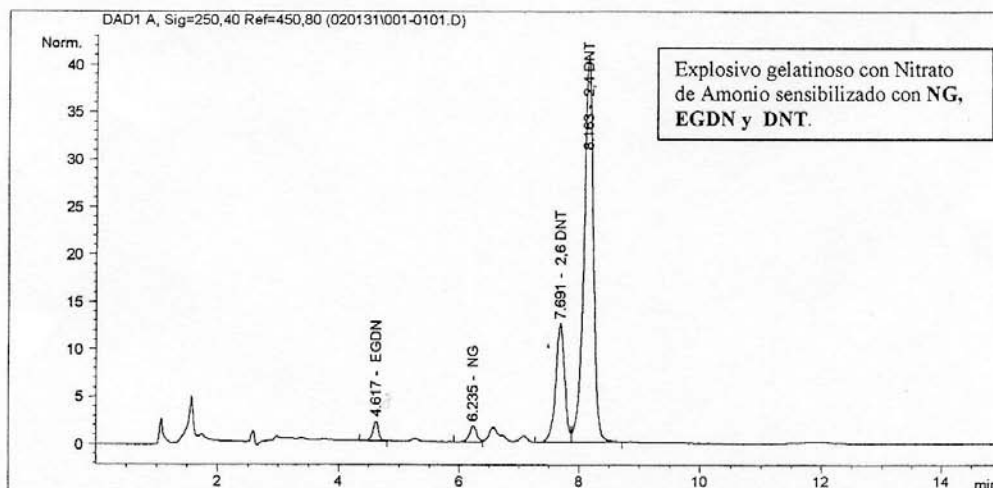
Referencia del Informe: UDE.02.00052

Descripción de la muestra:

Extracto orgánico sobre la sustancia granulada, color beige, empaquetada en una bolsa de plástico y que integraba la carga explosiva del envío postal bomba remitido a D. Santiago Silván, en Getxo (Bizkaia), el día 17 de enero de 2002.

ANÁLISIS DE EXPLOSIVOS MEDIANTE CROMATOGRFIA DE LÍQUIDOS  
DE ALTA RESOLUCION (HPLC-DAD)

Fecha del análisis: 31/01/02 14:32



Pico N°	Compuesto	Tiempo (min)	Cantidad (ppm)	Area	Area %
1	EGDN	4.617	95.644	13.316	2.183
2	NG	6.235	127.272	15.129	2.480
3	2,6 DNT	7.691	4.173	131.285	21.519
4	2,4 DNT	8.163	11.756	450.354	73.818

EUSKO JAURLARITZA  
GOBIERNO VASCO  
HERRIZAINGO SAILA  
Lehergailuak indargabetezko  
Ertzaintza Berezia  
DEPARTAMENTO DE INTERIOR  
Unidad Especial  
Desactivación Explosivos

Refª..162.U.02.00052

## ANEXO 9

RL5283

B LOCBT 05-17 00036

RGM

MADRID-ATENTADO ZARAUZ

CON GORKA LANDABURU, POR LA LIBERTAD DE EXPRESION

San Sebastián, 17 may (EFE).-

EFE

rss

|K:TRI:JUSTICIA-INTERIOR-SUCESOS,TERRORISMO|

05/17/10-02/01

---

RL5283

B LOCBT 05-17 00036

RGM

MADRID-ATENTADO ZARAUZ

CON GORKA LANDABURU, POR LA LIBERTAD DE EXPRESION

San Sebastián, 17 may (EFE).-

EFE

rss

|K:TRI:JUSTICIA-INTERIOR-SUCESOS,TERRORISMO|

05/17/10-02/01



## ANEXO 10



### Asociación Mundial de Periódicos

EL TERRORISMO CONTRA LOS MEDIOS INFORMATIVOS • BILBAO, 14 DE SEPTIEMBRE DE 2001

## MANIFIESTO

**L**A LIBERTAD de expresión y el derecho a la información son condiciones básicas para toda sociedad que se defina como democrática. Toda amenaza a dichos derechos fundamentales daña gravemente a la sociedad y pone en peligro la democracia.

Los profesionales de los medios de comunicación que trabajan para mantener dichos principios tienen el derecho a llevar a cabo sus obligaciones de manera segura y libre, sin riesgo de ser amenazados, acosados o atacados.

En el País Vasco, en España, la organización terrorista ETA ha convertido a los medios de comunicación y a sus trabajadores en uno de los objetivos prioritarios de sus ataques. Los mismos medios de comunicación que hicieron posible la transformación de una dictadura a una democracia se ven intimidados en la actualidad por ejercer sus deberes democráticos.

ETA, en su larga campaña de violencia, ha asesinado a tres profesionales mediáticos y ha intentado matar a varios más. ETA ha sido responsable también de numerosos ataques en instalaciones mediáticas, así como de amenazas encaminadas a intimidar a los periodistas.

Unos medios de comunicación libres e independientes son condición fundamental de cualquier democracia, como lo son, sin duda, España y el País Vasco. En la actualidad, los terroristas pretenden socavar, e incluso destruir, los medios de comunicación con la esperanza de poder ejercer una influencia sobre las noticias y la información, así como continuar su programa político mediante el terror y la intimidación.

En aras a combatir dicho desafío, la World Association of Newspapers [Asociación Mundial de Periódicos], el World Editors Forum [Foro Mundial de Editores], y la Asociación Española de Editores de Periódicos (AEDE), junto a la Federación de Asociaciones de Prensa Españolas (FAPE) han organizado la presente conferencia sobre El Terrorismo contra los Medios Informativos, que ha reunido en Bilbao a más de 250 profesionales de 25 países.

La Conferencia condena, sin reservas, los horribles y cobardes ataques a la prensa libre y hace una llamada a la policía y a las fuerzas de seguridad para que hagan todo lo que esté en sus manos para detener a los autores.

En nombre de la comunidad mundial de periódicos, los participantes expresan, asimismo, su total solidaridad con los periodistas y con los medios de comunicación del País Vasco por su peligroso y valiente trabajo y su rechazo a servir como rehenes de amenazas y violencia.

Los participantes de la Conferencia animan encarecidamente a todos los partidos políticos del País Vasco a denunciar sin reservas toda forma de violencia e intimidación contra la prensa, así como a evitar todo discurso o escrito que incite al odio o a la violencia contra los medios de comunicación.

Mientras se celebra esta conferencia en Bilbao, el mundo entero está en duelo por las víctimas de una de las acciones terroristas más terribles jamás vista. La catástrofe de Estados Unidos ha sido perpetrada obviamente a una escala muy diferente respecto a las habituales acciones criminales y destructivas del terrorismo en España.

Las raíces de esta violencia y los motivos de las matanzas son, no obstante, en esencia, las mismas y siguen la misma lógica del fanatismo: la consecución de unas finalidades políticas no mediante el debate y el libre flujo de información e ideas, sino aterrizando y eliminando a las personas, a las instituciones y a los garantes de la sociedad democrática.

En estos trágicos días marcados por un terrorismo contra la humanidad sin precedentes, se hace más urgente que nunca mantenerse firmes y condenar todas y cada una de las violaciones de los principios democráticos fundamentales que gobiernan el mundo civilizado. Este es el objetivo de la presente Conferencia.

## COMMUNICATION

## Au Pays basque espagnol, les journalistes résistent

Les professionnels de l'information font face depuis 1995 à une stratégie d'intimidation inégalée en Europe. L'ETA s'applique d'abord à discréditer et, ensuite, à éliminer ceux qui travaillent pour des médias « traîtres »

## BILBAO

*de notre envoyée spéciale*  
Des dizaines de voitures sous surveillance et une trentaine d'« anges gardiens » aux aguets à l'entrée : que se passait-il y a une dizaine de jours dans ce grand hôtel de Bilbao ? La venue d'un chef d'Etat ? Une élection cruciale ? Non, juste la présentation du livre sur le Pays basque écrit par un journaliste. Un simple exemple de la situation contre nature que vit chaque jour la presse, contrainte de se protéger pour pouvoir s'exprimer, dans un Pays basque soumis au terrorisme de l'organisation séparatiste ETA.

Car l'ETA entend museler ses adversaires. Et, avant tout, comme pour mieux nier une vérité de plus en plus gênante, les journalistes. Trois sont morts depuis l'entrée en vigueur de la Constitution démocratique, en 1978, une vingtaine ont survécu à des attentats, une quinzaine ont préféré s'exiler et une centaine sont sous escorte. Rien qu'en 2000, il y a eu 25 attaques qui ont visé des sièges de journaux, mais aussi les véhicules et domiciles privés de professionnels de l'information.

Comment tout cela a-t-il commencé ? Florencio Dominguez, patron de l'agence VascoPress à Bilbao et spécialiste de l'ETA, l'explique avec un réalisme glaçant. Quand la direction de l'organisation a été démantelée en 1992 à Bidart en France, dans les Pyrénées-Atlantiques, ceux qui restaient à sa tête ont conclu que l'ennemi, « l'Etat espagnol », avait moins souffert que l'ETA. D'où un changement de stratégie : « Ils se sont dit, explique-t-il, qu'il fallait toucher directement les centres de décision de la société : les hommes politiques – ce qui sera fait avec l'assassinat du dirigeant du Parti populaire, Gregorio Ordóñez, et l'attentat manqué contre José María Aznar en 1995 – mais aussi la presse, car elle est partie intégrante du pouvoir. D'autant que la presse, qui, dans les années 1970, publiait rarement des éditoriaux, s'est largement impliquée. En 1993, lors de l'enlèvement de Julio Iglesias Zamora, un ingénieur de Guipúzcoa, certains présentateurs de journaux télévisés portaient à l'écran, sur leur veste, le ruban symbolique du soutien aux victimes ».

La décision de s'en prendre à la presse était lancée. En 1995, le document « Txinurriak » (« Fourmis ») a été élaboré par la Koordinadora Abertzale Sozialista (KAS, matrice de l'ETA) pour la lutte armée contre les journalistes : « Au nom de la liberté d'expression et de la démocratie, ils réalisent un travail et génèrent une douleur immense en toute impunité (...), dit



Après chaque attentat, les journalistes basques, solidaires, se réunissent, dans la ville de Saint-Sébastien, autour de la statue de Chillida, l'« Peigne du vent », devenue le symbole de leur résistance.

le texte. Il faut créer une dynamique de dénonciation et de pression sur les journalistes. » Il fallait, conclut Florencio Dominguez, « disqualifier les journalistes pour justifier à l'avance les critiques à venir ».

Pour que les objectifs soient clairs, un autre document fera la distinction entre la presse « nationaliste », type Gara, journal de la coalition indépendantiste Batasuna, « vitrine politique de l'ETA », et les « complices des oppresseurs du Pays basque », comme les médias nationaux, El País, El Mundo, télévision espagnole ou les journaux basques « traîtres » comme El Correo ou El Diario Vasco.

La suite, on la connaît : dénonciations, menaces, paquets piégés et attentats, dont le plus éclatant sera l'assassinat à Andoain, le 7 mai 2000, du chroniqueur d'El Mundo, José Luis López de Lacalle. « C'est un processus lent et minu-

tieux, explique un journaliste de l'audiovisuel qui, menacé, a dû quitter le Pays basque du jour au lendemain. On l'isole, on l'interdit l'accès à certaines informations, on le disqualifie peu à peu. Leur idéal de journalistes serait des notaires qui se contentent d'enregistrer un attentat en citant à peine le nom de la victime sans détail humain parce que cela les gêne. Ils ont recours à des « pointeurs », des gens qui, dans des publications radicales, le désignent du doigt pour te critiquer. Leur public s'habitue à voir ton nom : le jour où il y a un attentat, ils disent qu'il fallait s'y attendre ».

Les « pointages » sont constants. L'organisation radicale Juvenil Jarrai-Itika, dissoute depuis par le juge Garçon, avait ainsi tapissé, en mars 2000, les principales villes basques avec les noms d'une cinquantaine de journalistes dénoncés comme « serfs de l'Etat espagnol ». Quant au directeur de

la revue radicale Ardi Beltza, Pepe Rey, il était l'auteur d'une vidéo intitulée *Journalistes : le commerce du mensonge*, dans laquelle des journalistes étaient cités comme « prenant leurs ordres auprès du ministre de l'Intérieur, à Madrid ».

Est-ce pour avoir figuré sur cette vidéo ? Aurora Intxausti d'El País et son mari, Juan Palomo, correspondant de la télévision Antena3 à Saint-Sébastien, échappent de peu à la mort en novembre 2000. Une bombe cachée dans un pot de fleurs sur leur palier n'explose qu'en partie alors qu'ils emmènent leur bébé à la garderie. Gorka Landaburu, collaborateur de Camibio16, aura moins de chance : le 15 mai 2001, une lettre piégée le blessa grièvement.

Alors, comment travailler dans pareilles conditions ? « En conservant un minimum d'humour pour ne pas sombrer », répond sans hésiter Ander Landaburu, frère de Gorka, qui dirige le bureau basque d'El País. Lui qui a fait un passage par l'ETA à ses débuts et a frôlé quatre ans de prison pour avoir dénoncé des gendarmes tortionnaires, du temps de la transition, s'est construit une philosophie : « J'ai été menacé par le bataillon basque espagnol et la Triple A de l'extrême droite à l'époque ; en 1999, quand on a démantelé le Commando Basque de l'ETA, on a trouvé une documentation précise sur moi : si tous les extrêmes nous en veulent, c'est presque rassurant professionnellement ».

Pour le reste, il constate, blasé, « que nos rédacteurs sont écartés des conférences de presse radicales, ce qui oblige à trouver des sources intermédiaires », et conclut, satisfait, que ce que l'ETA n'a pas prévu en tout cas, c'est « la solidarité qui s'est créée entre nous ». Une solidarité qui conduit les journalis-

tes à se réunir après chaque attentat, près de la statue emblématique de Chillida, « le peigne du vent », à Saint-Sébastien.

Parler d'« impartialité journalistique » dans pareille guerre de tranchées politique au Pays basque est devenu une affaire très délicate. Un chroniqueur se plaint « que dans leur rhétorique, même les partis démocratiques comme le Parti nationaliste basque ou le Parti populaire, de M. Aznar, critiquent la presse et ne se rendent pas compte qu'ils aident en cela le travail de déqualification des terroristes ».

Le résultat, nous confiera Chelo Aparicio, de Canal3 télévision,

« Que d'autres fassent du journalisme d'investigation, nous, nous sommes en situation de survie »

CHELO APARICIO

« C'est que nous sommes fatigués », « Quand tu as eu un attentat contre un de tes collègues à côté de chez toi et qu'il y a une conférence de presse de ceux qui ne condamnent jamais la violence, tu y vas parce que c'est ton métier mais tu n'as même plus envie de poser une question », dit-elle. Et elle ajoute : « Que d'autres fassent du journalisme d'investigation, nous, nous sommes en situation de survie. Nous avons au moins conservé une certaine dignité et une éthique. On fait ce que l'on peut et ce n'est pas si mal ».

Marie-Claude Decamps

## Les principaux attentats contre les médias

- 28 janvier 1978 : José María Portell, rédacteur en chef de la *Gaceta del Norte*, est assassiné à Bilbao.
- 22 août 1980 : le directeur du *Diario de Navarra* à Pampelune, José Javier Uranga, survit à une rafale de balles.
- 22 décembre 1997 : une bombe explose à Saint-Sébastien chez la journaliste de *El Mundo*, Carmen Gurruchaga, alors qu'elle est à son domicile avec son enfant.
- 27 septembre 1999 : une bombe est envoyée au domicile du correspondant de *El País* en Navarre.
- 27 mars 2000 : une bombe explose chez les parents du rédacteur en chef du *Correo*, à Saint-Sébastien, Pedro Briongos.
- 27 mars 2000 : à Séville, la police désactive des cigares piégés envoyés à Carlos Herrera, de Radio Nacional de España.
- 25 avril 2000 : un livre piégé est envoyé à Jesus Maria

- Zuloaga, sous-directeur du journal *La Razon*, à Madrid.
- 7 mai 2000 : le collaborateur de *El Mundo*, Jose Luis Lopez de Lacalle, est assassiné en pleine rue à Andoain.
- 10 novembre 2000 : une bombe explose sur le palier de l'appartement de Aurora Intxausti, de *El País*, et de son mari, Juan Palomo, de Antena3 Television, alors qu'ils sortent avec leur bébé.
- 15 mai 2001 : une lettre piégée mutilé Gorka Landaburu, collaborateur de *Camibio 16*, Onda Zero et Radio France, à Zarautz.
- 24 mai 2001 : le directeur financier de *El Diario Vasco*, Santiago Oleaga, est assassiné sur un parking.
- 17 janvier 2002 : trois paquets piégés avec 200 g de dynamite chacun sont envoyés aux directeurs du journal *El Correo*, de Radio Nacional de España et de Antena3 Television.

## Gorka Landaburu, un survivant qui refuse de jeter l'éponge

## SAINT-SÉBASTIEN

*de notre envoyée spéciale*  
Il a toujours son sourire de journaliste curieux et cette même chaleur communicative de Basque bon vivant, seulement c'est d'une main mutilée qu'il désigne la mer au loin, depuis son petit bureau perché entre ciel et eau. Une vue superbe qu'il distingue mal : lors



« Quand la lettre a explosé, j'ai seulement pensé : ils m'ont eu. Comme si c'était une règle normale : tu écris, ils te tuent. »

GORKA LANDABURU

de l'attentat à la lettre piégée qui faillit lui coûter la vie, le 15 mai 2001. Gorka Landaburu a perdu plusieurs phalanges, le pouce gauche mais aussi la vision d'un oeil, ainsi qu'une grande capacité auditive.

« J'ai eu de la chance, dit-il, j'ai ouvert la lettre en tendant le bras de derrière un fauteuil, c'est lui qui a fait écran. » Et d'ajouter : « L'ouïe, la

vue, les mains : pour un journaliste, ce sont des outils de travail, mais ils n'ont pas pensé à me couper la langue. Ils auraient dû ! » Car Gorka n'a pas renoncé. A 50 ans, il entend rester ce qu'il est : un des chroniqueurs les plus actifs du pays basque, collaborateur entre autres de la revue *Camibio 16* et de Radio France.

## APRÈS, LE PLUS DIFFICILE

Il avait été attaqué plusieurs fois. Des peintures « Landaburu Txakurrek » (« Landaburu, chien de la plume ! ») étaient apparues sur sa maison, ce qui lui a valu un garde du corps ; malgré ces « avertissements », imaginait-il pouvoir être victime d'un attentat en raison de son métier ? « Quand la lettre a explosé, j'ai seulement pensé : ils m'ont eu. Comme si c'était une règle normale : tu écris, ils te tuent. » Le plus difficile vient après, avec la vie « blindée » qui empêche le « Poteo » (la tournée des bars entre amis), les sorties et le travail normal. « En entrant à l'hôpital, j'avais un garde du corps, en sortant, deux, c'est tout dire, ironise-t-il. Comment avoir une réunion discrète avec une « source » d'information elle-même en danger, si

en dehors du bar du rendez-vous, il y a quatre

« anges gardiens » qui attendent ? »  
« Je n'ai jamais songé à quitter le Pays basque ? »  
« Je n'ai aucune haine, répond Gorka, mais je ne pardonne pas et cet attentat m'a donné la force de ne pas jeter l'éponge. Si je pars, à quoi aura servi que mon père, vice-président du gouvernement basque en exil, ait fait tout ce qu'il a fait et que ma famille ait résisté à une dictature franquiste à présent remplacée par celle de l'ETA ? La liberté d'expression, c'est une bataille à gagner contre le terrorisme. » Les autres juttés, l'évidence, sont politiques : « L'ennemi, c'est l'ETA, pas le nationalisme », dit-il, lui qui souhaiterait que le dialogue reprenne entre partis démocratiques, car « Madrid ne se rend pas compte dans sa stratégie d'affrontement qu'une victoire "policière" ne sera pas suffisante ».

Et à ceux qui lui disent, admiratifs, « Quel courage tu as ! », il répond : « Non, être basque et journaliste, c'est assumer tout cela. » Aussi c'est décidé, son premier article, dès que ses mains le lui permettront, sera une lettre ouverte à l'ETA.

M.-C. D.

# EL PAÍS

EDICIÓN MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

VIERNES 26 DE JUNIO DE 1998

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ 91 337 82 00 / Año XXII, Número 7.712 / Precio: 125 pesetas

Una bomba colocada en una moto segó la vida de Manuel Zamarreño e hirió al 'ertzaina' de escolta

## ETA mata en Rentería al concejal del PP que sustituyó a un compañero asesinado

ETA asesinó ayer en Rentería (Gipúzcoa) a Manuel Zamarreño, de 42 años, concejal del PP de esa localidad, casado y padre de cuatro hijos. Los terroristas hicieron estallar una bomba colocada en una motocicleta cuando regresaba a su domicilio, a media mañana, tras comprar el pan. El edil muerto ayer había sustituido en la corporación municipal al también concejal del PP José Luis Caso, asesinado por la banda terrorista el 11 de diciembre en un bar de Irún. Zamarreño es el sexto concejal del PP que asesina ETA desde que hace casi un año acabó con la vida de Miguel Ángel Blanco. Un hijo de Zamarreño es su sustituto como concejal del PP.

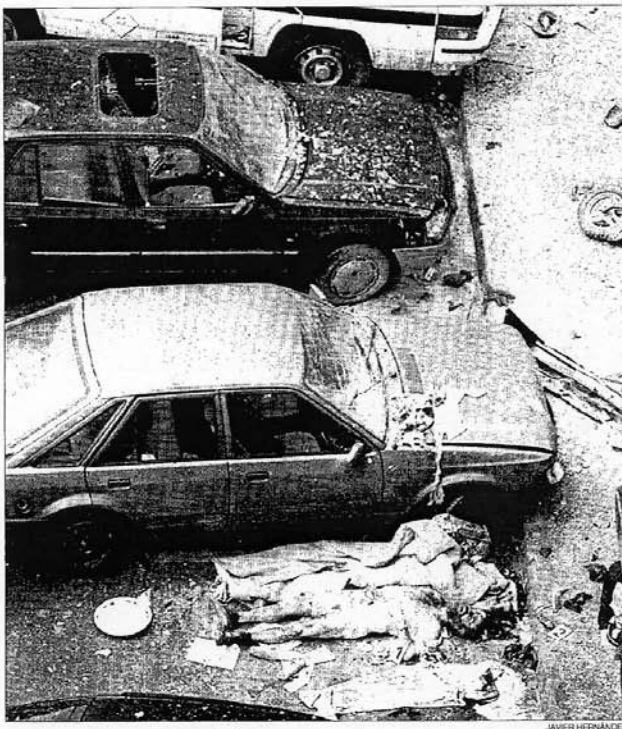
Zamarreño había ocupado el escaño de José Luis Caso el pasado 21 de mayo. Desde meses antes había sufrido una dura campaña de amenazas con pintadas en las calles con su nombre dentro de una diana. Su coche había sido incendiado. Los asesinos sólo le dejaron estar 34 días en su puesto de concejal. Ayer, como casi todos los días, bajó a comprar el pan, y cuando regresaba a su casa, los terroristas activaron los tres kilos de amosol que habían colocado en una motocicleta, un método muy poco utilizado por ETA.

La explosión le alcanzó de lleno. Quedó tendido entre dos coches en medio de un charco de sangre y con la ropa arrancada. El *ertzaina* que lo escoltaba a corta distancia, Juan María Quintana, sufrió heridas de metralla y lesiones en un ojo.

El hecho de que el nuevo atentado etarra coincida con el proceso de acercamiento entre el PNV y HB centró ayer buena parte de las reacciones políticas. El Gobierno del PP y los socialistas emplazaron a los nacionalistas vascos a romper con la coalición radical, única fuerza que no condenó el atentado.

El concejal asesinado ayer no dudó en calificar a HB, al día siguiente de la muerte de su antecesor, José Luis Caso, como el verdadero comando de información de ETA para perpetrar ese tipo de atentados. Páginas 17 a 22

Editorial en la página 14



El cuerpo de Manuel Zamarreño, tendido en el suelo tras el atentado que terminó con su vida.

JAVIER HERNÁNDEZ

### SUMARIO

#### 63 España logra aumentar la cuota de aceite hasta 760.000 toneladas

España recibirá menos dinero del que percibía para subvencionar el olivo, mientras que las ayudas de sus cuatro competidores se disparan. Las cifras finales asignan a España una cuota de producción de 760.000 toneladas. El Gobierno reclamaba 811.000 toneladas y el sector, un millón.

#### 2 Clinton hace un canto a la libertad a su llegada a China

#### 5 Los norirlandeses votan en masa para elegir su Asamblea

### MADRID

#### 1 La Audiencia condena a diez guardias civiles por torturar a dos detenidos

### FRANCIA 98

#### Clamor por la destitución de Clemente

México se clasifica para octavos de final a costa de Bélgica

Páginas 49 a 61

### Manual de la Jardinería

Dos nuevas fichas del coleccionable de jardinería se entregan hoy gratuitamente con el periódico.

¿Te lo crees o te lo repetimos 1.000 veces más?



**Fiat Punto Turbodiesel** con aire acondicionado, dirección asistida y extensión de garantía 2º y 3º año (según condiciones Fiat hasta 50.000 km).  
Y sólo por **1.400.000 pts.**

NOS MUEVE LA PASIÓN. FIAT

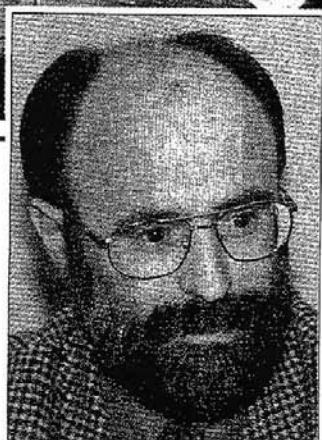
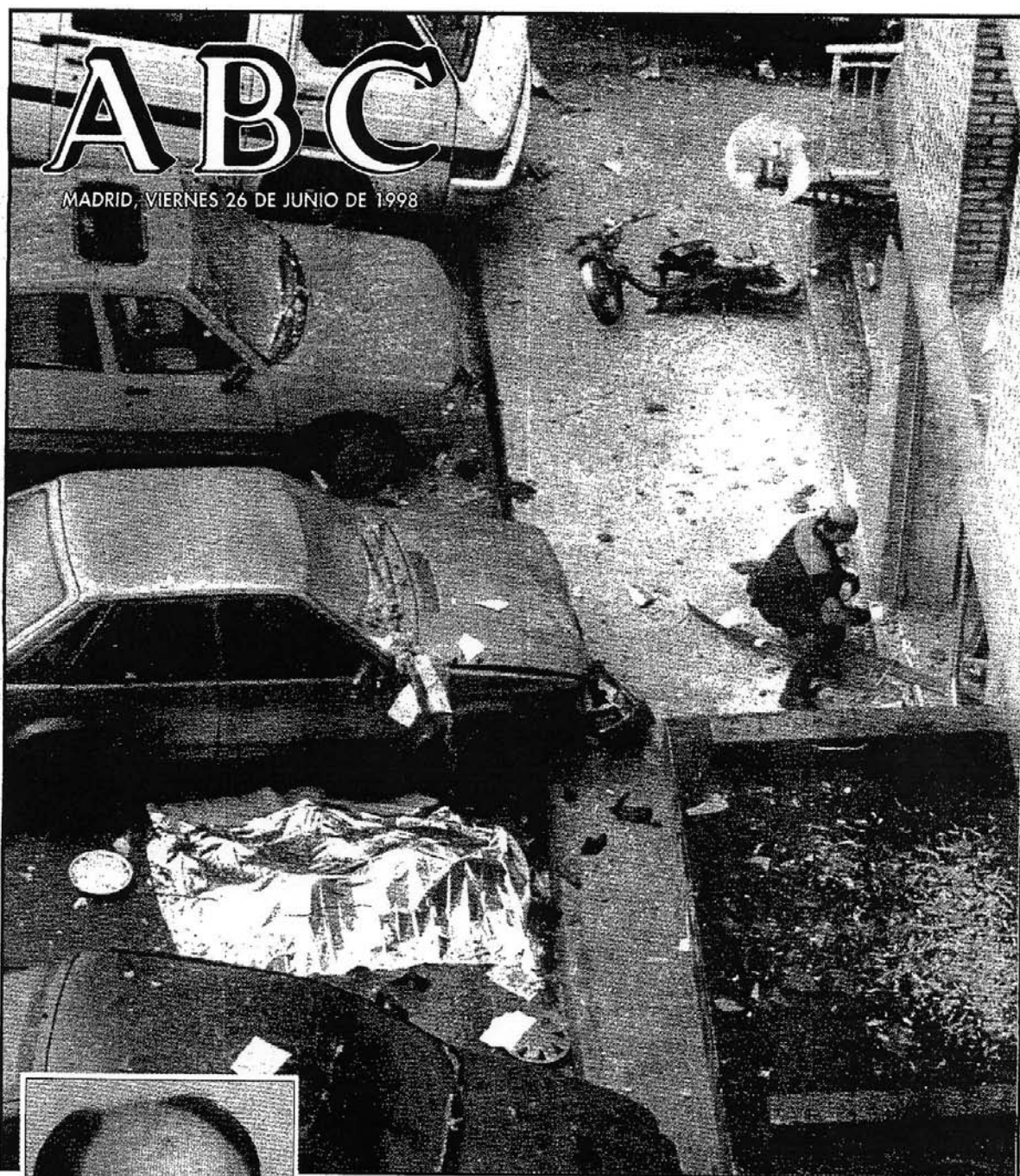
## Maragall anuncia su decisión de disputar a Pujol la presidencia de la Generalitat

El socialista Pasqual Maragall anunció ayer formalmente su decisión de disputar la presidencia de la Generalitat a Jordi Pujol en las próximas elecciones autonómicas. El dirigente socialista, que ha pasado el último curso en Roma dando clases en la universidad, manifestó con cierta solemnidad: "Estoy dispuesto, disponible y decidido a encabezar una alternativa de cambio

en Cataluña". Pasqual Maragall se mostró favorable a encabezar una amplia plataforma de todas las fuerzas del centro izquierda de Cataluña. El líder socialista se reunirá en las próximas semanas con los dirigentes de Iniciativa per Catalunya, Esquerra Republicana de Catalunya y representantes de fuerzas del centro.

Página 23 / Editorial en la página 14





## ETA ASESINA AL CONCEJAL DEL PP EN RENTERÍA MANUEL ZAMARREÑO

El concejal del PP en el Ayuntamiento de Rentería Manuel Zamarreño fue asesinado ayer en esta localidad guipuzcoana por ETA, que hizo estallar una moto-bomba al paso del edil. Zamarreño, séptimo concejal del PP muerto en atentado, había sustituido a José Luis Caso, asesi-

nado el pasado mes de diciembre. En el atentado resultó herido un ertzaina que realizaba tareas de escolta. Viene a nuestra portada, junto a un retrato de Zamarreño, el cuerpo sin vida del concejal asesinado en el lugar del atentado. (Editorial e información en páginas interiores)

**egin**  
AÑO XXI - NÚMERO 6.825  
MIERCOLES 2  
JULIO 1997  
130 PESETAS - 6 FRANCO



Cosme Delclaux posa para los fotógrafos. A la derecha, la llegada de Ortega Lara a Burgos.



LUI S. JAUREGALZORRE

# Ortega vuelve a la cárcel

► El funcionario de prisiones fue liberado por la Guardia Civil en una nave industrial de Arrasate

► Abrazos entre responsables policiales en Intxaurren, a donde fue conducido Ortega Lara

► Ante la euforia de las fuerzas del Pacto, la izquierda abertzale advierte de la «resaca»

► La operación del cuerpo armado se produjo pocas horas después de la liberación de Delclaux

El funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara volvió ayer a Burgos, 532 días después de haber sido secuestrado por ETA como respuesta a la política penitenciaria del Gobierno español, que en todo este tiempo no ha variado. La liberación de Ortega Lara se produjo a raíz de una operación de

la Guardia Civil, que encontró al secuestrado en una nave industrial en Arrasate y detuvo a cuatro personas en distintas localidades de esta zona acusadas de formar el comando que lo retenía. Ortega Lara, rescatado pocas horas después de que ETA dejara en libertad a Cosme Delclaux, fue conduci-

do, tras un examen médico, al cuartel de Intxaurren, entre la euforia de responsables policiales y políticos. Ante las loas a la actuación de la Guardia Civil y la estrategia de Interior, HB advirtió de la «resaca» que produce la «borrachera de eficacia policial».

PAGINAS 13 A 22 y EDITORIAL

**Kritika gogorra EHUren euskara politikari**

24. ORRIALDEA

EGUNGOA

**GEHIGARRIA**

**ETA GAINERA**

... (text continues in small print)

ANIVERSARIO

mamut

MÁS de UN MILLÓN de pts.  
en VALES de COMPRA  
y muchos regalos más

mamut Te da más.

## **ANEXO 15**

### **REFLEXIONES SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y EL TERRORISMO**

---

Trabajo aprobado por el Consejo de Administración de RTVE el 15 de enero de 2002

## **INDICE**

- I. INTRODUCCIÓN**
- II. EL SILENCIO NO ES RENTABLE**
- III. SOBRE LA NEUTRALIDAD**
- IV. LA INFORMACIÓN, INSTRUMENTO CONTRA EL TERRORISMO**
- V. EL PROBLEMA DEL LENGUAJE MIMÉTICO**
- VI. LA DIFÍCIL COEXISTENCIA DE ALGUNOS DERECHOS**
- VII. INFORMACION Y TRAGEDIAS PERSONALES O COLECTIVAS**

## I.- INTRODUCCION

La relación de los medios de comunicación y el terrorismo ha suscitado una permanente reflexión para la formulación de criterios profesionales que garanticen la defensa de los derechos a la información y a la libertad de expresión sin menoscabo de otros tan esenciales como el derecho a la vida y la libertad. (1)

El dilema entre información o silencio, la vieja polémica sobre si la información favorece los objetivos de los terroristas ha sido resuelta en favor de la transparencia informativa salvo en casos muy determinados en los que otros derechos esenciales a la personalidad puedan estar amenazados. El llamado "apagón informativo" no es aceptable profesionalmente, ni rentable en la defensa de la libertad.

Superada esta disyuntiva, el debate se centra sobre los criterios, si es que debe haberlos, para el tratamiento del terrorismo en los medios de comunicación, especialmente en el sector audiovisual. (2)

¿Cabe la neutralidad de los medios de comunicación ante el terrorismo? ¿La objetividad es compatible con la defensa beligerante de los valores democráticos? ¿Cómo valorar adecuadamente la información sobre hechos terroristas? ¿Debe un medio de comunicación igualar en el tratamiento informativo a las víctimas y a los verdugos? ¿Existe el efecto de la apología indirecta? ¿Los medios audiovisuales deben tratar las acciones terroristas con criterios específicos? ¿Cómo informar correctamente sin conculcar el derecho a la intimidad? En definitiva, se trata de profundizar en las exigencias éticas de la comunicación en una sociedad democrática para un mejor tratamiento de las informaciones y contenidos relacionados con el terrorismo. (3)

Las reflexiones contenidas en este informe se han elaborado desde el más exigente respeto hacia la independencia de los profesionales de la comunicación. Son consideraciones abiertas y ausentes de toda tentación limitativa de la libertad de

---

(1) - Carlos SORIA. "Ethos informativo y terrorismo". *Revista General de Legislación y Jurisprudencia*, enero 1980. "La información sobre el terrorismo al poner en relación primordiales derechos humanos, como son el derecho a la información, el derecho a la vida, los derechos la libertad y el derecho a la paz, nos sitúa en una cuestión límite desde la perceptiva ética y jurídica, que trasciende por sus características el discurso clásico sobre la violencia".

(2) - Angel BENITO. "Escritos sobre la tolerancia- Homenaje a Enrique Casas". *Fundación Pablo Iglesias* 1986. "Nos encontramos, se encuentran los profesionales de la información, ante un dilema que entraña tanto un problema moral como informativo: averiguar dónde han de ponerse los límites —en el caso de que haya que ponerlos— a la libertad de información, cuando de la difusión de los actos terroristas puedan derivarse consecuencias imprevisibles o cuando la misma difusión pueda ser un fin buscado por las propias bandas armadas".

(3) - Fernando RIPOLL. "Los medios de comunicación social y el terrorismo en la estrategia revolucionaria contemporánea. "Terrorismo es una estrategia revolucionaria llevada a cabo por grupos organizados en la clandestinidad, consistente en la comisión de actos legales e ilegales, siendo características esenciales la utilización de la lucha armada, la reivindicación de la autoría por parte de la organización, el anonimato de los militantes activos, su carácter prioritariamente urbano, la fugacidad de sus acciones violentas, la renuncia a ocupar un territorio y el carácter propagandístico de toda su acción para lograr las metas revolucionarias".



información y expresión. Dichas reflexiones parten de la consulta previa de trabajos teóricos y opiniones elaboradas por intelectuales, investigadores y sociólogos especializados en el estudio del terrorismo así como por profesionales de la comunicación.

Para la elaboración de este documento se ha tenido como punto de referencia la definición de terrorismo hecha por la Comisión de las Comunidades Europeas. En su "Propuesta de Decisión Marco del Consejo sobre la Lucha contra el Terrorismo" presentada en Bruselas el 19 de septiembre de 2001 la Comisión establece que :

**"Los delitos terroristas pueden definirse como delitos cometidos intencionalmente por un individuo o un grupo contra uno o más países, sus instituciones o ciudadanos, con el fin de intimidarles y de alterar gravemente o destruir las estructuras políticas, económicas, medioambientales o sociales de un país. Esto supone que los derechos jurídicos que se ven afectados por esta clase de delitos no son los mismos que los derechos jurídicos que se ven afectados por los delitos comunes. La razón es que la motivación del delincuente es diferente, aunque los delitos terroristas pueden generalmente equipararse a los delitos comunes en cuanto a sus efectos prácticos, y por tanto, también se ven afectados otros derechos jurídicos."**

Más adelante, la propuesta de la Comisión define en el artículo tercero cuales son los supuestos concretos de los actos de terrorismo. (4)

---

(4) - *Propuesta marco de la Comisión de las Comunidades Europeas*. Bruselas, 19, 9, 2001: "Artículo 3º.- Delitos terroristas  
1. Los Estados miembros tomarán las medidas necesarias para garantizar que los siguientes delitos, definidos según su Derecho nacional, cometidos intencionalmente por un individuo o grupo contra uno o más países, sus instituciones o ciudadanos, con el fin de intimidarlos y alterar gravemente o destruir las estructuras políticas, económicas, medioambientales o sociales de un país, se castiguen como delitos terroristas:

- (a) Asesinato;
- (b) Lesiones corporales;
- (c) Secuestro o toma de rehenes;
- (d) Extorsión;
- (e) Hurto o robo;
- (f) Secuestro ilícito o daño a instalaciones estatales o gubernamentales, medios de transporte público, infraestructuras públicas, lugares de uso público y a la propiedad;
- (g) Fabricación, posesión, adquisición, transporte o suministro de armas o explosivos;
- (h) Liberación de sustancias contaminantes, o provocación de incendios, explosiones o inundaciones, poniendo en peligro a las personas, la propiedad, los animales o el medio ambiente;
- (i) Interferencia o interrupción del suministro de agua, electricidad u otro recurso fundamental;
- (j) Ataques mediante interferencias con sistemas de información;
- (k) Amenaza de cometer cualquier delito de los enumerados anteriormente;
- (l) Dirección de un grupo terrorista;
- (m) Fomento, ayuda o participación en un grupo terrorista."

## II.- EL SILENCIO NO ES RENTABLE

Es doctrina generalmente aceptada que el silencio y la ocultación no sólo no resuelve el problema del terrorismo, sino que incluso pueden contribuir a su agravamiento. En este sentido el tratamiento informativo del terrorismo debe responder a la doctrina general de la teoría de la comunicación para una correcta transmisión de la noticia: *"Los hechos son sagrados, las opiniones son libres"*. (5)

El derecho a la información rechaza en principio cualquier limitación que no venga dada por la colisión con otros derechos. El profesor Carlos Soria define así el dilema entre la información y los otros derechos: *"ésta son verdaderamente las opciones fundamentales: la tesis del silencio o la tesis de la información; la tesis que hace de la información el máximo derecho y el máximo deber, o la tesis que considera el derecho a la vida y el derecho a la paz como derechos prioritarios sobre la información; la tesis de la información vista desde los terroristas o la tesis de la información vista desde las víctimas y el público"*. (6)

El derecho a la libertad de expresión tiene, tal como recogen los constitucionalistas, las limitaciones que imponen otros derechos, como el que protege a la intimidad. Corresponde a cada medio de comunicación establecer prioridades en aquellos casos en los que pueda surgir una colisión entre el derecho a la información y el derecho a la vida o a la integridad física. La Asamblea del Consejo de Europa establece que *"los medios de comunicación, cuando dan cuenta de acciones terroristas, deben aceptar un cierto autocontrol para establecer un justo equilibrio entre el derecho del público a la información y el deber de evitar el ayudar a los terroristas"*. (Recomendación 852, (1979) relativa al terrorismo en Europa)

**Conclusión :** En un sistema de libertades democráticas plenas, las actividades terroristas deben ser objeto de un tratamiento informativo especialmente riguroso y ajeno por completo a cualquier tipo de concesiones y a la especulación. Corresponde a los medios de comunicación, a sus responsables y a sus profesionales, establecer el adecuado autocontrol de la información, particularmente en caso de colisión entre las libertades y derechos de los ciudadanos a ser informados y el respeto a las actuaciones judiciales y policiales que el ordenamiento jurídico exige.

(5) - Katharine GRAHAM *The Media and Terrorism. Coverage Should be Complete and Reasonable. International Herald Tribune. 10-11 diciembre de 1985.* "No se tienen pruebas concluyentes para afirmar que los atentados terroristas terminarían si los medios informativos dejaran de informar sobre ellos. Por el contrario piensan los especialistas que con el silencio los actos terroristas aumentarían en número, alcance e intensidad".

(6) - Carlos SORIA "El secuestro terrorista de los medios de información" Universidad de Navarra.

### III.- SOBRE LA NEUTRALIDAD

Este es el objeto principal del debate actual. El cumplimiento del principio deontológico sobre la objetividad de la información y la separación entre información y opinión, ¿implica la neutralidad de los medios de comunicación frente al terrorismo? (7). No se trata aquí de elaborar una teoría sobre si la objetividad absoluta es posible, sino de reflexionar sobre el papel de los medios de comunicación y el compromiso democrático.

José María Santos Vijande, catedrático de Derecho Procesal afirma que *“la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) mantiene, sin lugar a dudas, que el reportaje neutral lícito, admisible en Derecho, ni se puede equiparar con la mera neutralidad informativa, ni consiente la neutralidad del informador ante hechos u opiniones contrarios a la libertad o, sencillamente, subversivos de la democracia misma”*.

Y concluye: *“En definitiva: una cosa es que la libertad de información, como pilar del Estado democrático, exija que el periodista pueda dar a conocer noticias veraces y de interés general, incluso transmitiendo lo que dicen los más directos enemigos de la libertad, de la vida y de la paz social, y otra, por completo distinta, que el periodista no tenga que ser absolutamente parcial en la defensa de los valores democráticos, bien distanciándose sin lugar a equívoco de las informaciones contrarias a esos valores, bien, más radicalmente, impidiendo que la información se transita de forma tal que favorezca causas o planteamientos carentes de toda legitimidad”*. (8)

Los medios de comunicación en un sistema democrático forman parte del mismo y por tanto no pueden ser neutrales frente a quienes ponen en peligro el sistema de libertades que es esencial para su función, dentro del respeto por los principios de pluralismo y neutralidad de quienes defienden posiciones y opciones diferentes por medios democráticos.

Los medios de comunicación deben y pueden jugar un papel activo en la defensa de la democracia, y el antecedente más inmediato lo tenemos en los años de la transición en los que la prensa democrática tuvo un papel activo a favor del cambio

---

(7) - Carlos SORIA *El secuestro terrorista de los medios de información* Universidad de Navarra. “Tal como se desarrolla el terrorismo contemporáneo, los medios de comunicación, al informar sobre el difícilmente pueden ser neutrales. Conscientemente o inconscientemente su actitud será de hecho pro o antiterrorista”

(8). - Jesús M. SANTOS VIJANDE. ABC. 19 de febrero de 2000 “Reportaje neutral y neutralidad informativa”.

a la democracia o en el golpe frustrado del 23-F, cuando tomaron la iniciativa a favor y en defensa del sistema constitucional. (9) La neutralidad se puede convertir en complicidad cuando están en juego principios esenciales de la democracia. Si no existe libertad, la "información tolerada" que subsiste gracias a su complicidad con quienes impiden la libre expresión, que aceptan la censura del miedo se convierte en propaganda que contradice esencialmente el derecho a la información. Quebradas las reglas del juego democrático, ¿deben ser los medios de comunicación cómplices, neutrales o beligerantes?

Como señala Wilkinson, presidente del Centro de Estudios sobre el Terrorismo y la violencia Política, de la Universidad de Saint Andrews, **"for in terrorist practice no one is innocent, no one can be neutral, for all are potentially expendable for the transcendental ends of terrorist cause. What else can the media do in a positive way to aid in the struggle against terrorism? There are numerous practical forms of help they can provide"** (10).

El terrorismo requiere, precisamente porque quiebra el valor esencial de la democracia, un periodismo mucho más preciso y exigente. No hay que tener miedo a la información, pero no cabe ignorar que el artículo 20 del Pacto Internacional de Derechos civiles y Políticos prohíbe toda propaganda a favor de la guerra y toda apología del odio nacional, racial o religioso que constituya incitación a la discriminación, la hostilidad o la violencia.

La BBC ha elaborado una "guía de criterios" sobre contenidos audiovisuales basada en experiencias cotidianas. Según este documento de autorregulación de la BBC "una entrevista a terroristas activos se podrá realizar tan solo en aquellas ocasiones donde el interés público es mayor que el agravio y ofensa que pueda producir a la audiencia. Cualquier propuesta de acercamiento a un terrorista y organización terrorista debe contar con el apoyo de la Comisión Ejecutiva (máximo órgano de la dirección) y debe ser remitido por adelantado para su aprobación". (11)

**Conclusión: Un compromiso democrático de los medios con la sociedad en que ejercen sus funciones conlleva una toma de posición de los medios de comunicación y de los periodistas frente al terrorismo.**

(9). - José Manuel RIVAS TROITINO Profesor de la UCM Autor de la tesis "Terrorismo y desinformación". "En una democracia, en el terrorismo como lucha política difícilmente puede ser justificable, el periodista debe ser beligerante contra este fenómeno y contra la corrupción".

(10) - Paul WILKINSON, Universidad de Saint Andrews. "Terrorismo and Political Violence".

(11) - BBC PRODUCERS' GUIDELINES Terrorism and national security. capítulo 18.

#### IV.- LA INFORMACION, INSTRUMENTO CONTRA EL TERRORISMO.

El tratamiento aséptico, pretendidamente equidistante entre terroristas y demócratas provoca el efecto contrario de la objetividad y acaba siendo manipulador de la realidad sobre la que se informa. El relato objetivo de los hechos implica opciones subjetivas de valoración, titulación, extensión de la noticia, tratamiento de la imagen y del sonido. Todos estos elementos profesionales ofrecen al periodista un inevitable marco de decisión personal.

Una información objetiva sobre hechos y personas relacionadas con el terrorismo exige la aportación de todos los datos necesarios para que el receptor del mensaje tenga la exacta dimensión de lo que se trata. El horror de los atentados, la responsabilidad de quienes los cometen, las consecuencias de la violencia, deben ser puestas de manifiesto para evitar el efecto de apología indirecta de los contenidos informativos.

Pero el exceso de información sobre el terrorismo tiene a su vez consecuencias negativas: el abuso informativo puede producir en la sociedad el efecto "adormecedor" de la conciencia, al normalizar el terrorismo. La información morbosa, sobre todo las imágenes en los medios audiovisuales, perturba un discurso racional y firme frente al terrorismo que cede a favor del rechazo como reacción social convenida que se sustenta en reacciones emocionales menos permanentes.

Conviene reflexionar sobre las consecuencias de esta opción en favor de la transparencia informativa para corregir los efectos no deseados que puedan convertir a los medios de comunicación en instrumento de una apología indirecta de los objetivos terroristas (12).

---

(12).- José M<sup>a</sup> DESANTES *La información ante el panorama de la paz. Universidad de Navarra.* "En supuestos como el terrorismo hay una información fáctica de calidad que es la que no interesa al grupo terrorista y que es necesario que conozca el público, acerca, por ejemplo de modo de proceder en los actos criminales, el origen de la banda, su composición, sus vinculaciones, sus fuentes de financiación etc."



Informar con objetividad no supone en ningún caso que los medios de comunicación puedan ser utilizados como "correa de transmisión". Ya se ha dicho que toda información relativa al terrorismo debe situarse en el contexto más exigente a fin de que el receptor tenga, a la hora de formar su opinión, todos los elementos de juicio para no ser inducido a error.

**Conclusión:** La contextualización de la información es imprescindible para conseguir la mayor objetividad en el tratamiento informativo de las actividades de los terroristas.

La información correcta, además de constituir una contribución importante para la sociedad, es un instrumento eficaz en la lucha contra el terrorismo. Pero un exceso de información sobre las actividades terroristas y la posible desvirtuación de los hechos en que pueda incurrir, puede neutralizar la reacción social que los actos terroristas provocan.

## V.- EL PROBLEMA DEL LENGUAJE MIMETICO

El lenguaje es un instrumento clave en la acción antiterrorista. Bruce Hoffman considera que la confusa terminología utilizada por los medios de comunicación a la hora de informar sobre hechos terroristas contribuye a la dificultad de su definición. Hoffman señala que **“Los medios de comunicación y su manera de informar sobre el terrorismo (...) han contribuido de forma muy significativa a paralizar y ofuscar todavía mas la eterna polémica de definir al autor de los actos de violencia como terrorista o como *combatiente por la libertad*”**. (13)

Los terroristas buscan la imposición de su lenguaje; unas palabras precisas que tienen por objeto disfrazar la acción delictiva común bajo una subliminal terminología “de guerra” que no tiene otro objetivo que la dignificación de la delincuencia. Este es probablemente el ámbito en el que las organizaciones terroristas fijan como uno de sus objetivos lograr que informadores y analistas asuman un lenguaje falseador de la realidad del terrorismo como una de las formas de delincuencia.

Esta ***“dependencia informativa que significa un uso mimético de la misma terminología terrorista”*** conlleva un efecto de componente propagandístico incluso cuando los términos aparecen entrecomillados. Ejemplos : “ejecutados”, “cárceles del pueblo”, “impuesto revolucionario”, “comandos de información y de apoyo”, y los “alias” que pretenden una relación de familiaridad con los terroristas, son expresiones acuñadas por los violentos. (14)

Sobre esta cuestión terminológica reflexiona Salman Rushdie: ***“Un periodista islámico se quejaba en un artículo publicado en un diario británico de tendencia liberal, de esos que sin lugar a dudas estarían prohibidos en los países islámicos, de que, con la etiqueta, de «terrorista», se anatematiza a militantes de movimientos de liberación que están en lucha con regímenes violentos y represivos. Pero el terrorismo no equivale a aplicar la justicia con otro ropaje”***. (15).

---

(13) - Bruce HOFFMAN “A mano armada” Espasa.

(14) - Carlos SORIA “El secuestro terrorista de los medios de información” (*Ibid*)

(15) - Salman RUSHDIE *Terrorismo: la batalla del nuevo milenio*, El Mundo, 14 de enero de 2000 *Tribuna Libre*.

Y Lord Harris de Greenwich lo hace en el mismo sentido: *“Cuanto más reconozcamos los objetivos de los terroristas, mas nos acercamos y coincidimos con sus puntos de vista. Por tal razón es un error utilizar el término terrorista para los delincuentes”*. (16)

La BBC, como consecuencia de una larga experiencia en información sobre el terrorismo protagonizado por el IRA, establece un criterio tajante al respecto: *“No debemos adoptar el lenguaje terrorista como si fuera el nuestro propio”*. Y así mismo en este documento oficial de la cadena británica se señala mas adelante que: *“Los grupos terroristas utilizan los términos militares y judiciales para darse categoría”*. (17)

Sin embargo, no se debe caer en el extremo opuesto, con un tratamiento reduccionista que pueda desvirtuar la realidad.

**Conclusión:** El lenguaje es un instrumento esencial en la correcta de la comunicación sobre el terrorismo. Frente al mimetismo terminológico con el lenguaje argumental de los terroristas se debe contraponer un lenguaje que impida la justificación dignificación de su actividad delincuente.

---

(16) - Lord Harris DE GREENWICH. *Report European Terrorism and the media*. Londres. International Press Institute, noviembre 1978.  
 (17). - BBC PRODUCERS' GUIDELINES. Chap. 18



## VI.- LA DIFÍCIL COEXISTENCIA DE ALGUNOS DERECHOS

La primacía del derecho a la información encuentra su límite en la armonización con otros derechos fundamentales. La cuestión inmediata que se suscita es la jerarquización de tales derechos. Existe suficiente doctrina jurídica que avala la existencia de criterios para resolver una hipotética contradicción. Y a mayor abundamiento, está la responsabilidad individual de los periodistas y la institucional de cada medio de comunicación. (18)

Como criterio general se asume que prevalecen los derechos fundamentales que están más próximos al núcleo de la personalidad, y como una primera aproximación jurídica se establecen como derechos de la personalidad la vida, la intimidad y el honor. Es decir que, en colisión radical, prevalece el derecho a la vida sobre el derecho a la información considerado éste como un derecho relacional, periférico, de la personalidad.

En una segunda aproximación se establece la prioridad de los derechos de "todos los hombres que viven en comunidad" sobre los derechos individuales. El derecho a la paz sería, según estas teorías un derecho "colectivo" frente al individual del derecho a la información. Pero se trata de un "derecho a la paz" como consecuencia de un ordenamiento jurídico democrático.

El derecho a la libre expresión y a dar información, esencial a la función social del periodismo, debe ser defendido en su doble dimensión de derecho individual y colectivo.

El problema no es nuevo, como pone de relieve el profesor Vijande al glosar una "Decisión" de la Comisión Europea de Derechos Humanos sobre una reclamación de los periodistas de la Radiotelevisión irlandesa que había prohibido toda entrevista, rueda de prensa y declaraciones en directo de portavoces o representantes de organizaciones favorables al terrorismo del IRA.

---

18.- J. José M<sup>o</sup> DESANTES *La información ante el panorama de la paz. Prensa, libertad y terrorismo. Universidad de Navarra* "El derecho a la información como derecho humano, natural, no puede ser limitado por ningún poder distinto al sujeto titular, pero requiere la armonización de los derechos con arreglo a una jerarquía objetiva que deriva de la naturaleza de estos derechos"

Los recurrentes ante la citada Comisión, periodistas y sindicatos de periodistas, consideraban excesivas esas restricciones en la libertad de prensa, que consideraban innecesarias en una sociedad democrática y, por ello, contrarias al art. 10.2 del Convenio Europeo de Derechos Humanos.

La Comisión Europea de Derechos Humanos no lo entendió así cuando rechazó de plano la demanda como manifiestamente infundada. Esta importante y polémica Decisión establece unos criterios básicos sobre el tratamiento informativo de hechos o personas terroristas:

*«...el ejercicio de la libertad de información implica deberes y responsabilidades, y la derrota del terrorismo constituye un objetivo público de primera importancia en una sociedad democrática. En una situación en que la violencia de inspiración política constituye una amenaza constante para la vida y la seguridad de la ciudadanía y en la que los que abogan por esta violencia buscan tener acceso a los medios de comunicación con fines publicitarios, resulta particularmente difícil conseguir un equilibrio adecuado entre las exigencias impuestas por la garantía de la libertad de información y aquellas impuestas por la protección imperativa del Estado y de los ciudadanos contra conspiraciones armadas cuyo objetivo es hundir el orden democrático, garante de esa misma libertad y de otros derechos humanos».*

Tras estas afirmaciones, la Comisión Europea entendió que las restricciones discutidas respondían a un objetivo legítimo y necesario en una sociedad democrática:

*...«asegurarse de que portavoces de esas organizaciones favorables al terrorismo no utilicen la oportunidad que les ofrecen las entrevistas en directo u otras situaciones de difusión para promover actividades ilegales destinadas a minar el orden constitucional del Estado. Las restricciones están destinadas a negar a los representantes de conocidas organizaciones terroristas y a sus valedores políticos la posibilidad de utilizar la radio y la televisión como plataforma para sostener su causa, solicitar apoyo para sus organizaciones o para trasladar una impresión de legitimidad».*

**Conclusión:** En una sociedad democrática el cumplimiento del derecho a la información debe garantizar ese derecho al tiempo que se evite la divulgación de contenidos meramente propagandísticos de las organizaciones terroristas.

## VII. TRATAMIENTO INFORMATIVO ANTE LAS TRAGEDIAS PERSONALES O COLECTIVAS

El tratamiento informativo de las víctimas de los actos terroristas, al igual que las personas perjudicadas por todo tipo de tragedias personales o colectivas, debe realizarse con el más escrupuloso respeto por los derechos individuales y colectivos; de los derechos de los individuos, de las víctimas y sus allegados así como de los derechos colectivos, de la sociedad en general, de la audiencia, como receptora de la información.

El derecho a la información y el derecho a la privacidad recogidos en la Constitución son sin duda los derechos que colisionan en una sociedad donde el valor de la imagen dicta sus propias normas y la inmediatez informativa, unida a la competencia entre medios de comunicación precipita la invasión cada vez mayor de las vidas privadas de los sujetos de la noticia y sus familiares.

Para el Catedrático de Filosofía, D. José María Terricabras, "el derecho a la información no puede presuponer lesión de otros derechos ni de la dignidad de las personas, por ello propone para la información los tres principios morales que son básicos en bioética: el de no maleficencia, el de beneficencia y el de autonomía".

La aplicación de los tres principios morales citados a la información nos indica que la manipulación, el engaño o el maltrato de una persona es una indignidad, no justificable por ninguna otro beneficio. La conjunción de estos tres principios nos ofrece un criterio de ética informativa. El respeto a la privacidad se basa no solo en el respeto al ámbito privado, sino también en nombre del interés público.

Cuando se producen tragedias personales, los implicados reaccionan en público, pero no están haciendo publicas sus reacciones, lo hacen afectados por las circunstancias. Es extremadamente importante para el profesional decidir si todo puede hacerse publico y con qué criterios. Para un correcto tratamiento informativo de tragedias personales y colectivas es imprescindible procurar una formación especializada y adecuada de los profesionales que deben tener conocimiento de los

derechos de las víctimas y de sus familiares con relación con los medios de comunicación.

En cualquier caso se ha de evitar, hasta donde sea posible recurrir a la participación de menores. Igualmente hay que procurar que los planos de personas afectadas no transgredan su privacidad amentándolos ante las cámaras, y se evitara el uso de técnicas que conculquen artificialmente el derecho a la privacidad. En caso de tragedia, accidente o catástrofe será siempre prioritaria la realización de tareas de emergencia y auxilio a las víctimas.

Es recomendable atender el criterio de los familiares para hacer públicos los nombres de las personas involucradas en tragedias. Se ha de evitar hasta donde sea posible, el recurso de imágenes de víctimas muertas, féretros o personas heridas. No se han de difundir imágenes de funerales y similares sin contar con el consentimiento implícito de los familiares.

**Conclusión:** El tratamiento informativo sobre las víctimas del terrorismo, de su condición y estado debe hacerse con el mayor respeto a su situación e intimidad, así como al dolor de sus allegados. La cobertura de los actos terroristas no deberá obstaculizar las operaciones de auxilio de las víctimas ni la actuación de los encargados de llevarlas a cabo. La emisión de imágenes cuya dureza atente contra la intimidad de las víctimas o pueda herir la sensibilidad de los espectadores debe ser evitada.

## **CONCLUSIONES**

- 1.- En un sistema de libertades democráticas plenas, las actividades terroristas deben ser objeto de un tratamiento informativo especialmente riguroso y ajeno por completo a cualquier tipo de concesiones al sensacionalismo y a la especulación. Corresponde a los medios de comunicación, a sus responsables a sus profesionales, establecer el adecuado autocontrol de la información, particularmente en caso de colisión entre las libertades y derechos de los ciudadanos a ser informados y el respeto a las actuaciones judiciales y policiales que el ordenamiento jurídico exige.
- 2.- Un compromiso democrático de los medios con la sociedad en que ejercen su función conlleva una toma de posición de los medios de comunicación y de los periodistas frente al terrorismo.
- 3.- La contextualización de la información es imprescindible para conseguir la mayor objetividad en el tratamiento informativo de las actividades terroristas.
- 4.- La información correcta, además de constituir una contribución importante para la sociedad, es un instrumento eficaz en la lucha contra el terrorismo. Pero un exceso de información sobre las actividades terroristas y la posible desvirtuación de los hechos en que pueda incurrir, puede neutralizar la reacción social que los actos terroristas provocan.
- 5.- El lenguaje es un elemento esencial en la correcta comunicación sobre el terrorismo: frente al mimetismo terminológico con el lenguaje argumental de los terroristas, se contrapone un lenguaje que impida la justificación o dignificación de su actividad delictiva.
- 6.- En una sociedad democrática el cumplimiento del derecho a la información debe garantizar ese derecho al tiempo que se evite la divulgación de contenidos meramente propagandísticos de las organizaciones terroristas.
- 7.- El tratamiento informativo sobre las víctimas del terrorismo, de su condición y estado debe hacerse con el mayor respeto a su situación e intimidad, así como al dolor de sus allegados. La cobertura de los actos terroristas no deberá obstaculizar las operaciones de auxilio de las víctimas ni la actuación de los encargados de llevarlas a cabo. La emisión de imágenes cuya dureza atente contra la intimidad de las víctimas o pueda herir la sensibilidad de los espectadores debe ser evitada.

## **ANEXO 16**



## **BIBLIOGRAFIA**





- ACUÑA, RAMÓN LUIS. *Como los dientes de una sierra*. Plaza y Janés. Barcelona, 1986.
- AGUIRRE, JULEN. *Operación Ogro. Cómo y por qué ejecutamos a Carrero Blanco*. Mugalde. Hendaya, 1974.
- ALCEDO MONEO, MIREN. *Militar en ETA*. R.B. Editores. San Sebastián, 1995.
- ALONSO FERNÁNDEZ, FRANCISCO. *Psicología del terrorismo*. Masson-Salvat Medina. Barcelona, 1994.
- ALONSO FERNÁNDEZ, FRANCISCO. *Fanáticos terroristas. Claves psicológicas y sociales del terrorismo*. Salvat. Barcelona, 2002.
- ALONSO, ROGELIO. *Matar por Irlanda. El IRA y la lucha armada*. Alianza. Madrid, 2003.
- ANTICH, JOSÉ. “Un compromiso moral”, en *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Fundación Víctimas del Terrorismo – FAPE. Madrid, 2003.
- ANTOLIN, MATÍAS. *Soares Gamboa. Agur ETA*. Temas de hoy. Madrid, 1997.
- ARANZADI, JUAN, JUARISTI, JON y UNZUETA, PATXO. *Auto de terminación*. El País Aguilar. Madrid, 1994.
- ARANZADI, JUAN. *Milenarismo vasco (edad de oro, etnia, nativismo)*. Taurus. Madrid, 1981.
- ARMENTA VIZUETE, JOSÉ IGNACIO y CAMINO MARCET, JOSÉ MARÍA. *La información, redacción y estructuras*. UPV, 1998.
- ARNEDO, ÁNGEL. “Medios de comunicación social y víctimas del terrorismo”, en *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Fundación Víctimas del Terrorismo – FAPE, Madrid, 2003.
- AROSTEGUI, JULIO. *Violencia y política en España*. Marcial Pons. Madrid, 1994.
- ARQUES, RICARDO e IRUJO, JOSÉ MARÍA. *La derrota de las armas*. Plaza y Janés. Barcelona, 1993.
- ASHDOWN, PADDY “The only way to answer global atrocity in with global law” en *The Independent*, 14 de septiembre de 2001.
- AZNAR, HUGO. *Ética y periodismo*. Paidós, Barcelona, 1999.
- AZURMENDI, MIKEL. *La herida patriótica*. Taurus. Madrid, 1998.
- BAÑOS LOINAZ, JUAN LUIS. “Condena del terrorismo” en *Terrorismo, víctimas y*

*medios de comunicación*. Fundación Víctimas del Terrorismo – FAPE. Madrid, 2003.

BARBERIA, JOSÉ LUIS. “Sorpresa en ETA ante la situación creada por la respuesta de los medios informativos” en *El País*, 16 de octubre de 1983.

BARBERIA, JOSÉ LUIS. “La violencia y las amenazas cercan a los periodistas en Euskadi” en *El País*, 19 de noviembre de 2000.

BARBERIA, JOSÉ LUIS. “ETA después del 11 de septiembre” en *El País*, 21 de octubre de 2001.

BARBERIA, JOSÉ LUIS, UNZUETA, PATXO. *Cómo hemos llegado a esto*. Taurus, Madrid, 2003.

BARRIGA BRAVO, JULIÁN. “Ya no hay filósofos descontentos”, en *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Fundación Víctimas del Terrorismo – FAPE. Madrid, 2003.

BARRIONUEVO, JOSÉ. *2001 días en Interior*. Ediciones B. Barcelona, 1997.

BECK, ULRICH. *Sobre el terrorismo y la guerra*. Paidós. Barcelona, 2003.

BELLOCH, SANTIAGO. *Interior. Los hechos clave de la seguridad del Estado en el último cuarto de siglo*. Ediciones B. Barcelona, 1998.

BENITO, ÁNGEL. *La invención de la actualidad*. Fondo de Cultura Económica”, Madrid, 1995.

BIRNBAUM, NORMAN. “Peor que el ántrax” en *El País*, 21 de octubre de 2001.

BROWN, JOHN, “Definición de terrorismo”, en [www.alainet.org](http://www.alainet.org). Noviembre de 2001.

BURGO, JAIME IGNACIO. *Soñando con la paz. Violencia, terrorismo y nacionalismo vasco*. Temas de Hoy. Madrid, 1994

CALLEJA, JOSÉ MARÍA. *Arriba Euskadi*. Espasa, Madrid, 2001.

CALLEJA, JOSÉ MARÍA. *Contra la barbarie*. Temas de Hoy. Madrid, 1997.

CARO BAROJA, JULIO. *Terror y terrorismo*. Actualidad y libros. Barcelona, 1989.

CASTELLO, FERNANDO. “Libertad de prensa ¿para qué?” en *El País*, 3 de mayo de 2001.

CASTELLS, MIGUEL. *Radiografía de un modelo represivo*. Ediciones Vascas. San Sebastián, 1981.

CASTRO, RAIMUNDO. *Juan María Bandrés. Memorias para la paz*. Hijos de Muley Rubio. Madrid, 1998.

- CEBERIO, JESÚS. “Confundir el amor con la muerte”, en *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Fundación Víctimas del Terrorismo – FAPE. Madrid, 2003.
- CHOMSKY, NOAM. *La cultura del terrorismo*. Ediciones B. Barcelona, 1989.
- CLUTTERBUCK, RICHARD. *Los medios de comunicación y la violencia política*. EUNSA, 1985.
- DAVARA, JAVIER. “Libertad y defensa de los derechos humanos” en *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Fundación Víctimas del Terrorismo – FAPE. Madrid, 2003.
- DERRIDA, JAQUES. *Le concept du 11 septembre*. Galilee, 2004.
- DIAZ NOSTY, BERNARDO. *Informe anual de la Comunicación 2000-01*. Zeta, Madrid, 2001.
- DIEGO CARCEDO, JOSÉ MANUEL. *El periodismo audiovisual frente al terrorismo*. IORTV. Madrid, 2003.
- DIEGO CARCEDO, JOSÉ MANUEL. *Sáenz de Santamaría. El general que cambió de bando*. Temas de Hoy. Madrid, 2004.
- DOMÍNGUEZ, FLORENCIO. *De la negociación a la tregua ¿el final de ETA?* Taurus Madrid, 1998.
- DOMÍNGUEZ, FLORENCIO. *Dentro de ETA*. Aguilar. Madrid, 2000.
- DOMÍNGUEZ, FLORENCIO. *ETA: estrategia, organización y actuaciones 1978-1992*. Universidad del País Vasco. Bilbao, 1998.
- DUVA, JESÚS y BARBERIA, JOSÉ LUIS. “ETA libera a Aldaya tras 341 días de secuestro” en *El País*, 14 de abril de 1996.
- ELORZA, ANTONIO. *La historia de ETA* Temas de Hoy. Madrid, 2000.
- ERIZ, JUAN FÉLIX. *Yo he sido mediador de ETA*. Arnado. Madrid, 1986.
- ESPADA, ARCADI. *Diarios*. Espasa. Madrid, 2002.
- ESPÓSITO, JOHN. *Guerras profanas. Terror en nombre del islam*. Paidós. Barcelona, 2003.
- EXPÓSITO, ÁNGEL. “La ética” en *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Fundación Víctimas del Terrorismo – FAPE. Madrid, 2003.
- EZKERRA, IÑAKI. *ETA pro nobis*. Planeta. Barcelona, 2002.
- FONSECA, CARLOS. *Negociar con ETA: de Argel al gobierno del PP*. Temas de Hoy. Madrid, 1996.

- FONTAINE, NICOLE. *Mis combates al timón de Europa*. Aguilar, Madrid, 2002.
- FRANCO, ANTONIO. “La foto de portada” en *El Periódico de Cataluña*, 21 de diciembre de 2000.
- FRANCO, ANTONIO. “Por una información responsable” en *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Fundación Víctimas del Terrorismo – FAPE. Madrid, 2003.
- FUNES RIVAS, MARÍA JESÚS. *La salida del silencio*. Akal. Madrid, 1998.
- FUSI, JUAN PABLO. *El País Vasco. Pluralismo y nacionalidad*. Alianza. Madrid, 1990.
- GARAICOETXEA, CARLOS. *Euskadi: la transición inacabada*. Planeta. Barcelona, 2002.
- GARCÍA ABADILLO, CASIMIRO. “El papel de los medios ante el terrorismo”, en *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Fundación Víctimas del Terrorismo – FAPE. Madrid, 2003.
- GARCÍA DANBORENEA, RICARDO. *La encrucijada vasca*. Argos Vergara. Barcelona, 1984.
- GARCÍA LUENGO, OSCAR *Los medios de comunicación y las nuevas tendencias del terrorismo internacional*. Universidad de Granada, noviembre de 2001.
- GARCÍA MARQUEZ, GABRIEL. “El mejor oficio del mundo” en *El País*, 20 de octubre de 1996.
- GARCÍA SERRANO, RAFAEL. *El terrorismo en España, diez años después de la muerte de Franco (1975-1985)*. Planeta. Barcelona, 1985.
- GARMENDIA, JOSÉ MARÍA y ELORDI, ALBERTO. *Historia de ETA*. Haramburu. San Sebastián, 1983.
- GARMENDIA, JOSÉ MARÍA. *Historia de ETA*. Haramburu. San Sebastián, 1980.
- GARTON, TIMOTHY, “Is there a good terrorist” en *The New York Review of Books*, 29 de noviembre de 2002.
- GENOVES, SANTIAGO. *La violencia en el País Vasco y sus relaciones con España*. Fontanella. Barcelona, 1986.
- GIACOPUCCI. GIOVANNI. *ETA: historia política de una lucha armada*. Txalaparta. Pamplona, 1992.
- GIL DE SAN VICENTE, IÑAKI. “Cuatro tesis sobre el poder mediático contra Euskal Herria”, en *EZPALA* nº 10, 1999.

- GILI GAYA, SAMUEL. *Diccionario de sinónimos*. Madrid, 1975.
- GÓMEZ ANTÓN, FRANCISCO. *Prensa, paz, violencia y terrorismo*. EUNSA, 1990.
- GÓMEZ DE LIAÑO, JAVIER. “Los riesgos de las leyes contra el terrorismo” en *La Clave* 2-8 noviembre de 2001.
- GÓMEZ PARRA, RAFAEL. *GRAPO, los hijos de Mao*. Fundamentos. Madrid, 1991.
- GONZÁLEZ, CAYETANO. *Gritos de libertad*. La esfera de los libros. Madrid, 2004.
- GONZÁLEZ CALLEJA, EDUARDO. *Políticas del miedo. Un balance del terrorismo en Europa*. Biblioteca Nuva. Madrid, 2002.
- GONZÁLEZ FERRARI, JAVIER. “Responsabilidad y beligerancia frente al terrorismo” en *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Fundación Víctimas del Terrorismo – FAPE. Madrid, 2003.
- GOR, FRANCISCO. “El defensor del lector” en *El País*, 5 de julio de 1998.
- GURRUTXAGA, ANDER. *La refundación del nacionalismo vasco*. Universidad del País Vasco. Bilbao, 1985.
- GURRUTXAGA, IÑIGO. *El Correo*, 8 de mayo de 2000.
- HABERMAS, JURGEN. “Philosophy in a time of terror” en *The University of Chicago Press*, 2003.
- HEISBOURG, ROHAN. *Hiperterrorismo. La nueva guerra*. Espasa Calpe. Madrid, 2003.
- HERNANDO, BERNARDINO M. *El lenguaje de la prensa*. EUEDEMA. Madrid, 1990.
- HERRERO, RAFAEL. “La ertzaintza engañó a la policía ocultando el secuestro de Delclaux” en *El Mundo*, 22 de noviembre de 1996.
- IBARRA GUELL, PEDRO. *La evolución estratégica de ETA*. Kriselu. San Sebastián, 1987.
- JAIME JIMÉNEZ, OSCAR. *Política, terrorismo y cambio político en España*. Tirnat Lo Blanc. Valencia, 2001.
- JÁUREGUI BERECIARTU, GURUTZ. *Ideología y estrategia política de ETA. Análisis de su evolución entre 1959 y 1968*. Siglo XXI de España Editores. Madrid, 1981.
- JORDAN, JAVIER. *Profetas del miedo. Aproximación al terrorismo islámico*. EUNSA. Pamplona, 2004.
- JUARISTI, JON. *El bucle melancólico. Historias de nacionalistas vascos*. Espasa.

Madrid, 1997.

JUERGENSMEYER, MARK. *Terrorismo religioso: auge global de la violencia religiosa*. Siglo XXI. Madrid, 2001.

LAQUEUR, WALTER. *La guerra sin fin: el terrorismo en el siglo XXI*. Destino. Barcelona, 2003.

LAQUEUR, WALTER. *Una historia del terrorismo*. Paidós. Barcelona, 2003.

LETAMENDIA, FRANCISCO. *Historia del nacionalismo vasco y de ETA*. R.B. Ediciones. San Sebastián, 1994.

LETAMENDIA, FRANCISCO. *Los vascos. Ayer, hoy y mañana*. Mugalde. Hendaya, 1997

LINZ, JUAN JOSÉ. *Conflicto en Euskadi*. Espasa Calpe. Madrid, 1986.

LÓPEZ AGUDIN FERNANDO. *En el laberinto. Diario de Interior. 1994-1996*. Plaza y Janés. Barcelona, 1996.

LÓPEZ GARRIDO, DIEGO. *Terrorismo, política y derecho*. Alianza. Madrid, 1987.

LORENZ, KONRAD. *Sobre la agresión: el pretendido mal*. Siglo XXI. Madrid, 1972.

LLERA, FRANCISCO y URIARTE, EDURNE. *Un futuro para Euskadi. Alternativas políticas a los presos vascos*. Universidad del País Vasco. Bilbao, 1994.

LLERA, FRANCISCO. *La sangre de las naciones. Identidades nacionales y violencia política*. Universidad de Granada. Granada, 2003.

LLERA, FRANCISCO. *Los vascos y la política*. Universidad del País Vasco. Bilbao, 1994.

MANGO, ANDREW. *Prensa, paz, violencia y terrorismo*. EUNSA, Pamplona, 1990.

MARTÍN VILLA, RODOLFO. *Al servicio del Estado*. Planeta. Barcelona, 1984.

MARTÍNEZ ALBERTOS, JOSÉ LUIS. *Curso General de Redacción periodística*. Paraninfo, Madrid, 1993.

MARTÍNEZ ALBERTOS, JOSÉ LUIS. *El lenguaje periodístico*. Paraninfo. Madrid, 1989.

MARTÍNEZ ALBERTOS, JOSÉ LUIS. *La noticia y los comunicadores públicos*. Pirámide, Madrid, 1978.

MATA LÓPEZ, JOSÉ MANUEL. *El nacionalismo vasco radical. Discurso, organización y expresiones*. Universidad del País Vasco. Bilbao, 1993.

MENCIA, ANTONIO y DELGADO, BELÉN. *Diario de un secuestro. Ortega Lara*,

*532 días en un zulo*. Alianza. Madrid, 1998.

MIRALLES, MELCHOR y ARQUES, RICARDO. *Amedo: El Estado contra ETA*. Plaza y Janés. Barcelona, 1995.

MOLINER, MARÍA. *Diccionario del uso del español*. Gredos. Madrid, 1981.

MORALES, JOSÉ LUIS, TODA, TERESA e IMAZ, MIREN. *La trama del GAL*. Revolución. Madrid, 1988.

MORÁN, GREGORIO. *Los españoles que dejaron de serlo. Euskadi, 1937 – 1981*. Planeta. Barcelona, 1982.

MORÁN, SAGRARIO. *ETA entre España y Francia*. Editorial Complutense, Madrid, 1997.

MORENO, FLORENTINO. *Infancia y guerra en Centroamérica*. Filasco, San José de Costa Rica.

MUÑOZ ALONSO, ALEJANDRO. *El terrorismo en España*. Planeta. Barcelona, 1982.

NUÑEZ LADEVEZE, LUIS. *Ideología y libertad*. Noesis. Madrid, 1985.

NUÑEZ LADEVEZE, LUIS. *Manual para periodismo*. Ariel. Barcelona, 1991.

OCROSPOMA PELLA, LUIS ENRIQUE. “El bien jurídico como criterio modificador del delito de terrorismo”, en *www.derecho.com*. Julio 2001.

ONAINDIA, MARIO. *El aventurero cuerdo. Memorias (1977-1981)*. Espasa Calpe. Madrid, 2004.

OLLORA, JUAN MARÍA. *Una vía hacia la paz*. Erein. San Sebastián, 1996.

PAYNE, STANLEY. *El nacionalismo vasco. De sus orígenes a ETA*. Dopesa. Barcelona, 1974.

PHILIPS, DAVID L. “Wanted a covenant do Define and Fight terrorism” en *International Herald Tribune*, 4 de enero de 2002.

PIÑUEL, JOSÉ LUIS. *El terrorismo en la transición española*. Fundamentos. Madrid, 1986.

PISANO, ISABEL. *Yo terrorista*. Plaza y Janés. Barcelona, 2004.

PORTELL, JOSÉ MARÍA. *Euskadi: Amnistía arrancada*. Dopesa. Barcelona, 1977.

PORTELL, JOSÉ MARÍA. *Los hombres de ETA*. Dopesa. Barcelona, 1974.

POZAS, ALBERTO. *Las claves de las conversaciones de Argel*. Ediciones B. Barcelona, 1992.



- PROBST, BÁRBARA. “El poder de las palabras” en *El País*, 21 de octubre de 2001.
- RAE. *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésimo segunda edición. Espasa. Madrid, 2001.
- RAMONET, IGNACIO. *Guerras del siglo XXI. Nuevos miedos, nuevas amenazas*. Debate. Madrid, 2002.
- REINARES, FERNANDO. “Objetivo: el mundo entero”, en *El País* 1 de junio de 2003.
- REINARES, FERNANDO. *Patriotas de la muerte*. Taurus. Madrid, 2000.
- REINARES, FERNANDO. *Terrorismo global*. Taurus. Madrid, 2002.
- REINARES, FERNANDO. *Terrorismo y antiterrorismo*. Paidós. Barcelona, 1998.
- REINARES, FERNANDO. *Violencia y política en Euskadi*. Desclée de Brouwer. Bilbao, 1984.
- REVEL, JEAN FRANÇOIS. *Cómo terminan las democracias*. Planeta. Barcelona, 1985.
- RINCÓN, LUCIANO. *ETA, 1974-1984*. Plaza y Janés. Barcelona, 1985.
- RIVAS TROITIÑO, JOSÉ MANUEL “No silenciar nada que la sociedad deba saber”, en *FAPE*, número 44, diciembre de 2000.
- RIVAS TROITIÑO, JOSÉ MANUEL. *Desinformación y terrorismo. Análisis de las conversaciones entre el Gobierno y ETA en Argel en tres diarios de Madrid*. Tesis. Universidad Complutense de Madrid, 1991.
- RODRIGO ALSINA, MIQUEL. *Los medios de comunicación ante el terrorismo*. Icaria, Barcelona, 1991.
- RODRÍGUEZ AZPIOLEA, LUIS. “De las conversaciones con ETA a la disolución de Batasuna” en *El País*, 29 de marzo de 2003.
- RODRÍGUEZ, ROGELIO. “La ingrata labor de informar” en *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Fundación Víctimas del Terrorismo – FAPE. Madrid, 2003.
- ROJO, ALFONSO. “El mejor oficio del mundo en el peor sitio del mundo” en *El Mundo*, 3 de mayo de 2001.
- RUPEREZ, JAVIER. *Secuestrado por ETA*. Temas de Hoy. Madrid, 1991.
- SÁNCHEZ CUENCA, IGNACIO. *ETA como Estado*. Tusquets. Barcelona, 2001.
- SÁNCHEZ RODRIGUEZ, GABRIEL. “Informar sobre la violencia: una misión necesaria y difícil”, en *Rencontre de Torremolinos, 2001*. Radio Nacional de España – Unión

Europea de Radiodifusión. Madrid, 2002.

SANTAMARÍA, LUISA. *Géneros para la persuasión en periodismo*. Fragua. Madrid, 1997.

SANTOS VIANDE, JESÚS MARÍA. “El terrorismo en televisión”, en *Abc*, 21 de mayo de 2003.

SAVATER, FERNANDO. *El gran fraude: sobre terrorismo, nacionalismo y ¿progresismo?* Aguilar. Madrid, 2004.

SEGOVIA, CARLOS. “No hay libertad de expresión en el País Vasco y el peligro es real” en *El Mundo*, 12 de mayo de 2001.

SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍAS. *Gran Diccionario del uso del español actual*. Madrid, 2001.

SORIA, CARLOS. *Los medios de comunicación y la violencia política*. EUNSA, 1985.

SULLIVAN, JOHN. *El nacionalismo vasco radical*. Alianza. Madrid, 1987.

TOSCANO, ROBERTO, “Por una definición de terrorismo” en *El País*, 3 de junio de 2002.

UNZUETA, PATXO. *El terrorismo. ETA y el problema vasco*. Destino. Barcelona, 1997

UNZUETA, PATXO. *Sociedad vasca y política nacionalista*. El País. Madrid, 1987.

URIARTE, EDURNE. *Cobardes y rebeldes ¿por qué pervive el terrorismo?* Temas de Hoy. Madrid, 2003.

VENTOSO, LUIS. “Tal como son” en *Diario 16*, 21 de diciembre de 2000.

VERES, LUIS. “El signo perverso: sobre lenguaje, periodismo y práctica periodística” en *Revista Latina de Comunicación Social*. Universidad de La Laguna (Tenerife). Octubre – diciembre de 2002.

VIDAL-BENEYTO, JOSÉ, “Del terrorismo a la guerra” en *El País*, 21 de febrero de 2004.

VV.AA. *El periodismo audiovisual frente al terrorismo*. IORTV. Madrid, 2003.

VV.AA. *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Fundación Víctimas del Terrorismo-FAPE. Madrid, 2003.

ZARZALEJOS, JOSÉ ANTONIO. “Yo no soy una víctima del terrorismo” en *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Fundación Víctimas del Terrorismo – FAPE.

Madrid, 2003.

ZULAIKA, JOSEBA. *Violencia vasca. Metáfora y sacramento*. Nerea. Madrid, 1990.

## **PRENSA ESCRITA**

### ***Abc***

6- marzo 1976  
13-noviembre-1996  
28-noviembre-1996  
2-julio-1997  
25-octubre-1998  
26-octubre-1998  
21-octubre-2001  
18-noviembre-2001  
9-diciembre-2001  
4-marzo-2002  
3-enero-2003  
21-mayo-2003

### ***Avui***

28-noviembre-1996

### ***Deia***

13-noviembre-1996  
17-noviembre-1996  
18-noviembre-1996  
25-noviembre-1996  
28-noviembre-1996  
02-julio-1997

### ***Diario16***

27-junio-1977  
30-agosto-1993  
13-noviembre-1996  
28-noviembre-1996  
02-julio-1997  
25-octubre-1998  
21-diciembre-2000

### ***Egin***

14-noviembre-1996  
15-noviembre-1996  
17-noviembre-1996  
22-diciembre-1996  
2-julio-1997  
12-julio-1997

### ***Egunkaria***

16-mayo-1999

***El Correo***

31-octubre-1993  
12-noviembre-1996  
13-noviembre-1996  
16-noviembre-1996  
17-noviembre-1996  
19-noviembre-1996  
8-noviembre-1996  
30-mayo-1997  
1-julio-1997  
2-julio-1997  
25-octubre-1998  
9-noviembre 1998  
8-mayo-2000  
25-mayo-2001  
23-noviembre-2002

***El Diario Vasco***

9-mayo-2000

***El Mundo***

5-enero-1996  
13-noviembre-1996  
18-noviembre-1996  
22-noviembre-1996  
21-marzo-1997  
2-julio-1997  
26-junio-1998  
25-octubre-1998  
19-enero-1999  
22-febrero-2000  
8-mayo-2000  
18-octubre-2000  
17-enero-2001  
3-mayo-2001  
7-mayo-2001  
12-mayo-2001  
16-mayo-2001  
25-mayo-2001  
25-mayo-2001  
8-noviembre-2001  
9-febrero-2003  
17-mayo-2003  
17-diciembre-2003

***El Mundo del País Vasco***

2-mayo-2000

### ***El País***

21-septiembre-1977  
14-febrero-1978  
31-octubre-1978  
15-octubre-1983  
16-octubre-1983  
20-octubre-1983  
14-abril-1996  
30-octubre-1996  
13-noviembre-1996  
28-noviembre-1996  
01-julio-1997  
05-julio-1998  
26-julio-1998  
25-octubre-1998  
11-noviembre-1998  
26-septiembre-1999  
09-marzo-2000  
03-noviembre-2000  
10-noviembre-2000  
11-noviembre-2000  
19-noviembre-2000  
02-mayo-2001  
04-mayo-2001  
25-mayo-2001  
19-octubre-2001  
21-octubre-2001  
03-julio-2002  
31-julio-2002  
26-noviembre-2002  
29-marzo-2003  
01-julio-2003  
07-octubre-2003  
28-octubre-2003  
26-diciembre-2003  
27-enero-2004

### ***El Periódico de Cataluña***

13-noviembre-1996  
28-noviembre-1996  
2-julio-1997  
21-diciembre-2000  
17-mayo-2001

### ***Gara***

16-mayo-1999  
16-mayo-2001  
22-marzo-2002  
16-mayo-2003

20-noviembre-2003

***Informaciones***

5-julio-1977

***International Herald Tribune***

4-enero-2002

3-abril-2002

***La Razón***

15-octubre-2000

21-noviembre-2000

22-enero-2002

17-mayo-2003

26-diciembre-2003

***La Vanguardia***

13-noviembre-1996

28-noviembre-1996

5-diciembre-2001

14-julio-2002

***Le Monde***

12-marzo-2002

***Liberation***

30-mayo-2003

***The Independent***

14-septiembre-2001

***The Sunday Telegraph***

11-noviembre-2001

***Cambio16***

25- octubre- 1998

***El Siglo***

Abril-2002

***La Clave***

2 a 8-noviembre-2001

***Tiempo***

22-noviembre-2003

***APM***

Junio-2001

Octubre-2001

***FAPE***

Noviembre-2000

Diciembre- 2000

Abril-2001

Julio-2001

Octubre-2001

***Revista Latina de Comunicación Social***

Octubre-Diciembre-2002

***Karetzariak***

Mayo-2001

***Bake Itzak***

Octubre-2001

***Ezpala***

Nº 10-1999

***Zutabe***

Abril-2003

Junio-2003



## **AGENCIAS DE NOTICIAS**

### ***Efe***

Noticias correspondientes al servicio de los días:

12 de noviembre de 1996  
13 de noviembre de 1996  
14 de noviembre de 1996  
6 de junio de 1997  
1 de julio de 1997  
28 de marzo de 2000  
31 de octubre de 2000  
2 de noviembre de 2000  
25 de octubre de 2001  
18 de enero de 2002  
18 de marzo de 2003  
15 de mayo de 2003  
6 de octubre de 2003

### ***Europa Press***

Noticias correspondientes al servicio de los días:

12 de noviembre de 1996  
13 de noviembre de 1996  
14 de noviembre de 1996  
6 de junio de 1997  
1 de julio de 1997  
28 de marzo de 2000  
25 de octubre de 2001  
18 de enero de 2002  
15 de mayo de 2003  
6 de octubre de 2003

### ***Servimedia***

Noticias correspondientes al servicio de los días:

12 de noviembre de 1996  
13 de noviembre de 1996  
14 de noviembre de 1996  
6 de junio de 1997  
1 de julio de 1997  
16 de mayo de 2003

### ***Vasco Press***

Noticias correspondientes al servicio de los días:

12 de noviembre de 1996  
13 de noviembre de 1996  
14 de noviembre de 1996  
1 de julio de 1997

### ***OTR/Press***

Noticias correspondientes al servicio de los días:

12 de noviembre de 1996

13 de noviembre de 1996

14 de noviembre de 1996

1 de julio de 1997

***France Presse***

Noticias correspondientes al servicio de los días:

13 de noviembre de 1996

14 de noviembre de 1996

1 de julio de 1997

***Reuters***

Noticias correspondientes al servicio de los días:

13 de noviembre de 1996

14 de noviembre de 1996

1 de julio de 1997

## **MEDIOS DE COMUNICACIÓN AUDIOVISUALES**

### ***TVE***

*TD-1*, 14 de octubre de 1983

*TD-2*, 12 de noviembre de 1996

*Los Desayunos de TVE*, 28 de noviembre de 2003

### ***EITB***

*Tele Berri*, 28 de marzo de 1999

*Gaur Egun*, 15 de mayo de 2003

*Tele Berri*, 15 de mayo de 2003

### ***TELEMADRID***

“Los caminos de Euskadi” en *30 minutos*, 15 de enero de 2001

### ***TELE 5***

*Informativo de las 14,30 horas*, 17 de diciembre de 2003

### ***RADIO NACIONAL DE ESPAÑA***

*Radio 5 Todo Noticias*, 13 de noviembre de 2000

*Radio 5 Todo Noticias*, 13 de junio de 2001

### ***Cadena SER***

*Hora 25*, 6 de junio de 1997

## **PAGINAS WEB**

[www.alainet.org](http://www.alainet.org), 7 de noviembre de 2001  
[www.ardibeltza.com](http://www.ardibeltza.com), 29 de abril de 2001  
[www.audiovisualcat.net](http://www.audiovisualcat.net), 22 de noviembre de 2002  
[www.avt.es](http://www.avt.es),  
[www.bbc.co.uk/spanish/extra](http://www.bbc.co.uk/spanish/extra)  
[www.bcn.cl](http://www.bcn.cl)  
[www.derecho.com](http://www.derecho.com), julio 2001  
[www.la-moncloa.es](http://www.la-moncloa.es), 6 de octubre de 2000  
[www.mir.es.oris](http://www.mir.es.oris)  
[www.oic-un.org](http://www.oic-un.org)  
[www.rsf.org](http://www.rsf.org), octubre de 2000  
[www.ucm.es](http://www.ucm.es)  
[www.unav.es/noticias](http://www.unav.es/noticias), abril 2003  
[www.usinfo.state.gov/espanol](http://www.usinfo.state.gov/espanol), 5 de octubre de 2001

## **DOCUMENTOS E INFORMES**

ASOCIACIÓN DE DIRECTIVOS DE COMUNICACION (ADC-DirCom). *Anuario de la Comunicación*. Madrid, 2001.

ASOCIACIÓN MUNDIAL DE PERIODICOS. Informe *Ataques a la libertad de expresión en España*. París, mayo de 2001.

ASOCIACIÓN MUNDIAL DE PERIODICOS. Informe *El terrorismo contra los medios informativos*. Bilbao, 14 de septiembre de 2001.

AUDIENCIA NACIONAL. *Auto* de 19 de enero de 2001.

AUDIENCIA NACIONAL. *Diligencia previa* 298/00 y *general* 356/00, de 8 de noviembre de 2000.

AUDIENCIA NACIONAL. *Auto* Sección 4ª de lo Penal 17/01, de 13 de junio.

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (CIS). Barómetros. *Estudios n°* 2303/ 2313/ 2322/ 2364/ 2377/ 2405/ 2428/ 2433/ 2441/ 2444/ 2448/ 2452/ 2455/2457/ 2459/ 2463/ 2466/ 2468/ 2471/ 2474.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DE RTVE. *Reflexiones sobre los medios de comunicación y el terrorismo*. Madrid, 15 de enero de 2002.

CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA. 6 de diciembre de 1978.

DECRETO 3096/1973, de 14 de septiembre, sobre modificación del Código Penal de la Ley 44/1971 de 15 de noviembre.

DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN DE RTVE. *Comunicado* de 28 de enero de 2002.

ENCICLOPEDIA JURÍDICA BÁSICA. Cívitas. Madrid, abril 1995.

ERTZAINZA. *Informe de la U.D.E. (Unidad de Desactivación de Explosivos)*, n° de referencia 162.U.02.00052, de 17 de enero de 2002.

EUSKOBAROMETRO. Universidad del País Vasco, noviembre de 2002.

EVOLUCIÓN DE LOS ACTIVISTAS DE ETA EN EUSKADI, 1978-1999. Universidad del País Vasco.

FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE RADIO Y TELEVISIÓN. *Nota de Prensa*, 28 de enero de 2002.

FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE PERIODISTAS. XXIV Congreso. Seúl (Corea), 15 de junio de 2001.

LEY ORGÁNICA 9/1984, de 26 de diciembre, sobre medidas contra actuaciones de bandas armadas y elementos terroristas.

LEY ORGÁNICA 3/1988, sobre reforma del Código Penal de 1973.

LEY ORGÁNICA 10/1995, de 23 de noviembre. Código Penal.

LEY ORGÁNICA 5/ 2000, de 12 de enero, sobre responsabilidad penal de los menores en relación con los delitos de terrorismo.

LEY ORGÁNICA 7/2000, de 22 de diciembre, reguladora de la responsabilidad penal de los menores en relación con los delitos de terrorismo.

LEY ORGÁNICA 6/2002, de 27 de junio de Partidos Políticos.

LEY ORGÁNICA 12/2003, de 21 de mayo sobre prevención y bloqueo de la financiación terrorista.

OCS Medi@. *Barómetro de medios*. Madrid, mayo de 2001.

OFICINA PARA LA JUSTIFICACIÓN DE LA DIFUSIÓN (OJD). *Boletines mensuales* enero- diciembre 2003.

ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS (ONU). *Convenio internacional*, 15 de diciembre de 1997.

ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS (ONU). *Convenio internacional*, 9 de diciembre de 1999.

ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS (ONU). *Informe del Grupo Asesor sobre Naciones Unidas y Terrorismo*. Nueva York, 1 de agosto de 2002.

SECRETARÍA DE ESTADO USA. *Code of Federal Regulation*.

SECRETARÍA DE ESTADO USA. *Notas de Prensa*, 27 de marzo de 2002.

SECRETARÍA DE ESTADO USA. Oficina de contraterrorismo. *Nota de prensa*, 27 de marzo de 2002.

TRIBUNAL CONSTITUCIONAL. *Sentencia* 199/1987, de 16 de diciembre.

UNIÓN EUROPEA. *Diario oficial* 24 de diciembre de 2003.

## **TESTIMONIOS PERSONALES**

ALONSO, ÁNGEL MANUEL. Mesa redonda *La información en televisión*. Fundación Víctimas del Terrorismo. Madrid, 2003.

ARNEDO, ÁNGEL. Conferencia *El periodismo en el País Vasco*. Academia de la Historia, abril de 2001.

BARDAJI, JAVIER. Mesa redonda *Los profesionales de la comunicación audiovisual frente al terrorismo*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Santander, 30 de julio de 2002.

BENZO, FERNANDO. Mesa redonda *Terrorismo y medios audiovisuales*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Santander, 29 de julio de 2002.

CALLEJA, JOSÉ MARÍA. Mesa redonda *La información en televisión*. Fundación Víctimas del Terrorismo. Madrid, 2003.

CAMACHO, RAFAEL. Mesa redonda *Los profesionales de la comunicación audiovisual frente al terrorismo*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Santander, 30 de julio de 2002.

COLLMAN, ANDREW. Conferencia *Comunicación audiovisual y terrorismo*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Santander, julio de 2002

CUESTA, ÁLVARO. Mesa redonda *Terrorismo y medios audiovisuales*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Santander, 29 de julio de 2002.

ESTEBAN, JESÚS MARÍA. Entrevista personal, 15 de mayo 1999

FRANCISCO, CARLOS de. Mesa redonda *La información en televisión*. Fundación Víctimas del Terrorismo. Madrid, 2003.

GONZÁLEZ PONS, ESTEBAN. Mesa redonda *Terrorismo y medios de comunicación*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Santander, 29 de julio de 2002.

GONZÁLEZ, CAYETANO. Mesa redonda *La información en prensa*. Fundación Víctimas del Terrorismo. Madrid, 2003

GONZÁLEZ, CAYETANO. Mesa redonda *Los profesionales de la comunicación audiovisual frente al terrorismo*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Santander, 30 de julio de 2002.

GURRUCHAGA, CARMEN. Entrevista en *La esfera de los libros*, 25 de septiembre de 2001.

- GURRUCHAGA, CARMEN. Entrevista personal, 12 de junio de 2003
- JAÚREGUI, FERNANDO. Entrevista personal, 5 de junio de 2003.
- LÁZARO, FERNANDO. Mesa redonda *la información en prensa*. Fundación Víctimas del Terrorismo. Madrid, 2003.
- MONTERO, MANUEL. Conferencia *Terrorismo contra medios de comunicación*. Bilbao, 14 de septiembre de 2001.
- NÚÑEZ LADEVEZE, LUIS. Conferencia en jornadas *Comunicación audiovisual y terrorismo*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Santander, 30 de julio de 2002.
- ONAINDÍA, MARIO. Entrevista en *La esfera de los libros*, 25 de septiembre de 2001.
- PAGOLA, JAVIER. Mesa redonda *La información en prensa*. Fundación Víctimas del Terrorismo. Madrid, 2003.
- PINTO BALSEMAO, FRANCISCO. Conferencia *Terrorismo contra medios de comunicación*. Bilbao 14 de septiembre de 2001.
- RAJOY, MARIANO. Clausura curso *El periodismo audiovisual frente al terrorismo*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Santander, 30 julio de 2002.
- RAMÍREZ, SERAFÍN. E mail de 29 de abril de 2003.
- SALAS, ALFONSO. Conferencia *Violencia contra los medios de comunicación*. Bilbao 14 de septiembre de 2001
- SAN JOSÉ, ANTONIO. Mesa redonda *Los profesionales de la comunicación audiovisual frente al terrorismo*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Santander, 30 de julio de 2002.
- SILVAN, SANTIAGO. Entrevistas 17, 19 y 20 de enero de 2002 y 12 y 18 de marzo de 2003.
- TERRICABRAS, JOSEP MARÍA. Mesa redonda *Terrorismo y medios de comunicación*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Santander, 29 de julio de 2002.
- ZULOAGA, JESÚS MARÍA. Mesa redonda *La información en prensa*. Fundación Víctimas del Terrorismo. Madrid, 2003.